R-195

SALAZAR, Esteban de (1532-1596)

Veynte discursos sobre el Credo . . . / compuestos por don Esteuan de Salazar. . . — *

Impresso en [ ], 1575

Nota: Fecha Tomada de la aprobacion.

Nota: Portada incompleta

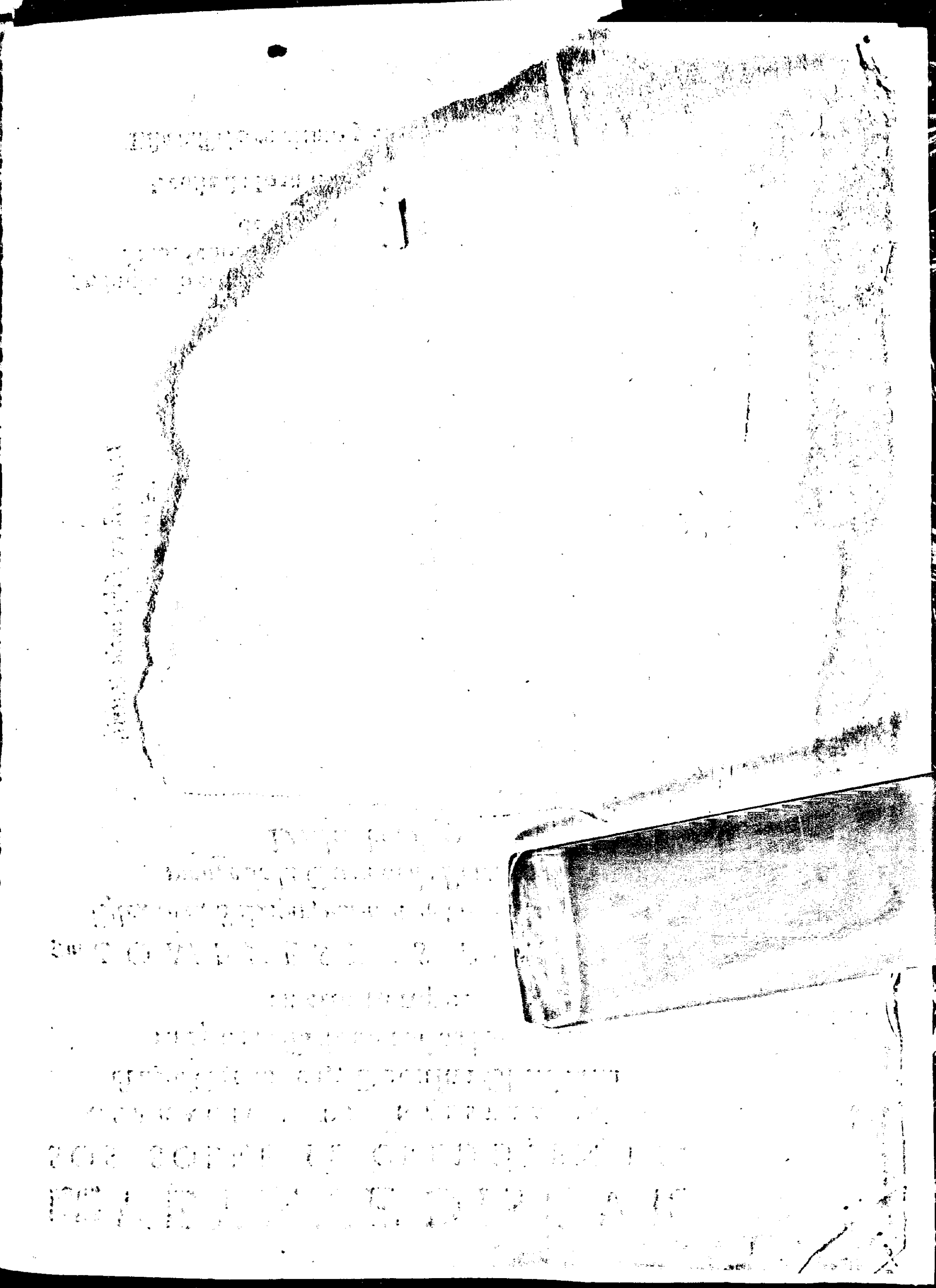
Granada. - Hugo de Mena.
1582

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta Fe Catholica, y Doctrina Christiana muy necessarios a todos los Fieles en este tiempo.

COMPVESTOS POR DON *Esteuan de Salazar, natural de Granada, indigno monge de la Cartuxa de Porta coeli, Doctor Theologo.*

Deus est ex substan... Ante Com...

Impresso en...
de los Señor...
de .
A costa de Ioan ...
Esta tassado en ...iento y ...



APPROBACION DEL DOctissimo Señor Doctor Rengipho de la compañia de Iesus.

C-36-2-32

DEspues de auer visto este libro por mandado del consejo Real me a parescido de doctrina muy sana y Ecclesiastica, y catholica, y es muy necessario para hombres doctos y no doctos. Y es de muncha religion y deuocion.

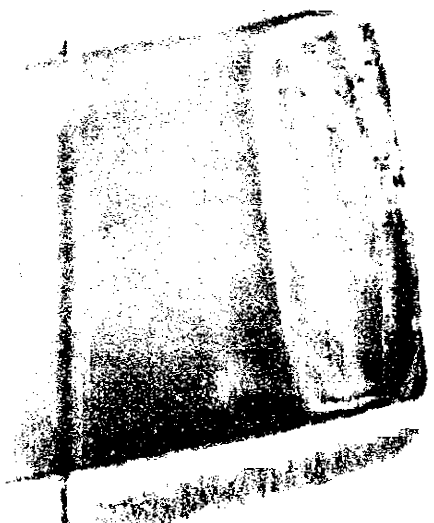
Doctor Rengipho.

Santiago Patriarca de Toledo y Primado

¶ LICENCIA.

DON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los dos Algarues, de Algecira, Conde de Flandes e de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Fray Esteuan de Salazar maestro en Sancta Theologia, de la orden de la Cartuxa, nos a sido fecha relacion que vos auiades compuesto vn libro en Romance, intitulado veynte Discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso y auiades puesto en el mucho trabajo, y nos suplicastes vos mandassemos dar licencia para le poder imprimir o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon: E nos to-

uimos lo por bien, E por la preſente vos damos licencia y facultad, para que por eſta vez vos o la perſona que vueſtro poder ouiere pedays imprimir el dicho libro que deſuſo ſe haze mẽcion, por el original que en el nueſtro conſejo ſe vio, que va rubricado e firmado al cabo de Gõçalo Pumarejo nueſtro eſcriuano de camara, de los que en el nueſtro cõſejo reſiden, y con que antes que le vendays le tragays al nueſtro conſejo juntamente con el original, paraque ſe corrija con el y ſe taſſe el precio, que por cada volumen ouieredes de auer. So pena que cayays e incurrays en las penas contenidas en la dicha pregmatica, de lo qual mandamos dar e dimos eſta nueſtra carta, ſellada con nueſtro ſello, e librada por los del nueſtro conſejo. Dada en la villa de Madrid a treynta e vn dias del mes de Agoſto, de mil y quinientos y ſetenta y ſeys años.



El Licenciado Fuen mayor. *El Licenciado Ioan Thomas.* *El Licenciado Contreras.*

El Doctor Luys de Molina *El Licenciado don Iñigo de Cardenas çapata.* *El Licenciado Couarruuias.*

El Licẽciado don Luys de Guzmã.

Yo Gonçalo Pumarejo Secretario de Camara de ſu Mageſtad la fize eſcriuir por ſu mandado.

Con acuerdo de los del ſu conſejo.

LICENCIA DE LOS PADRES Visitadores.

DON Miguel Ferrã prior de la Cartuxa de Mõtealegre, y dõ Iayme Cenedo prior de la Cartuxa de Valde Christo, visitadores indignos dela mesma ordẽ, por cõmissiõ particular del reuerendissimo padre prior de la grã Cartuxa: damos licẽçia al padre dõ Esteuã de Salazar, para imprimir vnos discursos q̃ tiene cõpuestos en lẽgua vulgar, sobre el Symbolo Apostolico. Cõ tal q̃ primero seã examinados y aprouados por el ordinario: cõforme al decreto del sancto cõcilio Tridẽtino. En testimonio de lo qual dimos esta firmada de nros nõbres, y sellada cõ el sello de nuestros officios. Que es dada en Portaceli, en dos de Febrero. 1574.

Frater Michael Ferrã prior Cartusiæ Mõtis Hylaris.

Frater Iacobus Cenedo prior Cartusiæ Vallis Christi.
Visitatores.

APPROBACION DEL INSIGNE MAestro Ferruz, doctor Parisiense: Cõsultor y Calificador del sancto Officio de Valẽcia, y Cathedratiço de sacrada scriptura de la mesma vniuersidad.

YO el Maestro Iayme Ferruz Cathedratico en theologia en la vniuersidad de Valẽcia, è leydo el presente libro de veynte discursos, en declaraciõ de la sancta fe catholica del padre don Esteuã de Salazar, por commissiõ del illustriss. y reuerẽdissimo. S. dõ Ioã. de Ribera, Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo de Valẽcia Y digo que no è hallado enel cosa q̃ no sea conforme à nra sancta fe catholica, Cõcilios y decretos dela sancta yglesia. En fe de lo qual hize la presente firmada de mi nõbre, a los. 21. del mes de Iulio. 1575.

Iacobus Ferruzius.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVE-rendissimo Señor don Gaspar de Quiroga, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Inquisidor general, y del consejo del Estado de su M. &c.

Don Esteuan de Salazar indigno monge de la Cartuxa, gracia y felicidad.



ARA escriuir este librito Illustrissi. y Reuerēdissi. S. tuue los piadosos motiuos que refiero adelante en la prefacion: pero para atreuerme a cōsagrallo y offrecello al clarissimo nōbre de V. S. Illustriss. pareciome q̄ bastaua el derechoq̄ el se tiene al patrocinio y amparo del supremo juez en España, por authoridad Apostolica, de las cosas dela Fe, siēdo (como es) doctrina Christiana, y declaracio de los Articulos de la Fe. Juntose cō esto, entender q̄ suppliran copiosamente mis faltas, la dignidad y excelencia de la materia. Y la singularidad y clemencia de V. S. Illustriss. que pondra los ojos en la voluntad, como lo haze nuestro señor en las obras y seruicios de los hombres, a quien deuē imitar los principes Christianos, q̄ son Lugar teniētes suyos y Vicedios ses en la tierra. Assi lo hizo Artoxerxes Persa Monar-

narchá potentiſsimo, el qual entre la multitud de caualleros y Señores que le offrecia joyas y preſcas de ineſtimable precio, recibio con alegria, y premio con liberalidad, el agua del rio Cyro que por alli paſſaua, que Sinêtis pobre ruſtico, no teniendo otra cosa con que ſeruirlo, con gran amor, y reuerencia en ſus proprias manos le traya. A las quales inclinando ſu Real cabeça, con benignidad marauilloſa, y grandeza del animo ygual a ſu gran eſtado la beuio. Tambien me dio confiança el parecer y cenſura de hombres muy ſeñalados en todo genero de erudicion: a los quales a parecido eſta Doctrina, de mucho vſo en eſte tiempo, y neceſſaria para la comun vtilidad. Al parecer de los quales, ſi ſe juntaren el raro juyzio y ſuprema authoridad de V. S. Illuſtriſs. quedaran cerradas del todo las puertas a la calumnia. Porque (como dixo Vegecio) aquella obra ſe deue tener por perfecta y acabada: a la qual (deſpues de Dios) el officio del Principe a quien eſte pertenece, diere authoridad. Y ſi a caſo eſta primera parte que trata de la Fe, a V. S. Illuſtriſsi. pareciere tal, qual yo deſſeo que ſea, ſeruire con la ſegunda, que trata de las obras, y de los ſacramentos. Nueſtro Señor la Illuſtriſs. y Reuerendiſs. perſona y caſa de V. S. Illuſtriſſima guarde, con el augmento de ſu diuino amor, y de todo bien. De la Cartuxa de Granada en. 19. de Mayo de. 1577.

PROEMIO AL CHRIstiano Lector.

AVnque entiẽdo piadoso lector, q̃ el argumẽto y subjecto deste libriteo, que es la doctrina Christiana: es vno de los q̃ mas y mejores ingenios en todas lenguas an tocado, no dude confiado en la gracia diuina; y en la fertilidad riqueza y copia de la materia, q̃ es fuente de agua viua: adereçalla de manera, q̃ pudiesse ser de mas gusto y prouecho para todos. Lleuandola por discursos, camino harto agradable y ameno, si yo e acertado a tomallo, y (a lo que creo) ni en otra lengua, ni por otro autor seguido ni tratado, hastá ahora. Porq̃ el alimento y mana del cielo, y la medicina del alma, que es la palabra de Dios, dada al hombre para conocello y amallo: respondiesse mejor a la necessidad de los que oy viuimos, y a las enfermedades agudas y contagiosas deste tiẽpo. Pues como dize el amenissimo Augustino, fuente de toda piedad y erudicion: es grande la vtilidad que se sigue, de que munchos autores, escriuan munchos libros de vn mesmo argumento. Assi porque no todos los libros llegan a todas partes: como porque diuersos autores, satisfazẽ mejor a la diuersidad de los ingenios: como porque es necessario y conuiene, que segun las ocasiones y variedad del tiempo, se proponga la doctrina Christiana a los fieles para salud de sus almas, y conocimiento de la verdad. Deste testimonio del sacratissimo Augustino, vsa Acca Ingles Obispo Eborasense, escriuiendo al venerable Beda, que se exçu-

sana

ſaua de interpretar a. S. Lucas, diziendo, que ya el doctiſsimo y benditiſsimo Ambroſio lo auia hecho.

¶ Solo dire, que a tomar eſte trabaxo primero que todos, me mouio el excellentiſsimo Duque de Alburquerque; Don Gabriel de la Cueua, varon incomparable y digno de eternidad. Cuyas memorables hazañas y virtudes, leuãtarõ a ſu valor, vnos immortales tropheos de fortaleza militar, y verdadera religion, y marauilloſa prudencia: en muchas partes, de las mas celebres del mundo: Specialmente en Aphrica donde fue ſoldado, y en Eſpaña, y Italia donde fue Principe, y capitan eſclareſcido: Però dexemos ſus merecidos loores, a otros menos impedidos, y mas eloquentes. Eſte inſigne cauallero, paſſando yo por Milan en tiempo que el la gouernaua; y teniendo apercebidas las armas del ſpiritu con marauilloſo zelo y prudencia, contra los errores de ſus vezinos Eſguyçaros y Griſones, y contra aquel abominable nido de Genêua, que no diſta mũcho de aquel eſtado. Communicandome ſu catholiciſsimo pecho, y inſtruyendoſſe de algunos Articulos, de los quales con ſingular juyzio entendia que deuia eſtar aduertido: Me dixo que deſſeaua tener en nueſtra lengua vulgar, vna inſtruction y doctrina, que fueſſe como vn antidoto, y medicamẽto preſeruatiuo: contra el veneno y ponçoña de los hereges, con los quales de neceſſidad, o por la propinquidad de las tierras, o por la frequencia de las guerras: no ſolo munchos caualleros y ſeñores, pero munchos hombres particulares y ſoldados, auian de communicar. Lo qual yo via al ojo en los exercitos de Flandes, y en los que an ydo algunas vezes en el ſo

corro de Francia. Alabe muncho la ineſtimable piedad deſte Principe, y ſiruiendole luego de palabra. En lo que pude: prometile para adelante, que en teniendo reposo: tentaria por ſcripto las fuerças de mi ingenio. Tratando materia tan ſubida y neceſſaria, con el fauor y gracia del Spiritu Sãcto de manera, que ſin enſuziar los oydos de los lectores ni mi pluma, con los nombres nefandiſſimos de los hereges y ſus errores: de tal ſuerte, y con fundamẽtos tan firmes ſoberanos, y diuinos: ſe enſeñaſſe la ſinceridad y limpieza de nueſtra ſagrada Fe: como ſiempre la a enſeñado, la Santa Yglesia Catholica Romana, que es certiſsima boca y Oraculo por donde nos habla Dios, y columna y firmamẽto de uerdad (ſegun el Apoſtol) que ſiendo ella principalmente declarada y eſtablecida, quedaſſe como de camino y ſin ſentirſe, la falſedad hereſica muy de rayz desbecha y confutada.

¶ Hize lo aſsi religioſo lector, en retirãdome a eſte yermo, no ſe con quanto ſucceſſo: pero ſe que con muncho ſtudio y trabajo y deſſeo de acertar y aprouechar. El juyzio de lo qual remitto a los hombres doctos, como a officiales deſte officio. Con los quales, con razon me podria valer, de la ſentẽcia y verſos de Lucillo, de los quales ſe aprouecharõ, Ciceron en la entrada de ſus libros de Republica, y Plinio en la carta que eſcriue a Tito Veſpaſiano que deſpues fue Emperador: dedicandole los de ſu natural hyſtoria. Porque no ſolo e mirado como Phocion lo que no diria, mas a vn e procurado dezir de manera: que la verdad y caſtidad de la doctrina Chriſtiana, fueſſe acompañada de raros y marauillosos

Hæc doctiſsimum Perſium lege renolo: Lælium Decimũ volo.

llosos exemplos: pedidos de autores tan recebidos, claros, y authenticos: que fuessen superiores a la malicia y inuidia deste tiempo. Porque los exemplos de la hystoria, que los Orades llaman lumbre de la oracion, y las piadosas consideraciones que van sembradas por los Articulos que lo sufrian: despertassen a mayor piedad y deuoció los coraçones de los que esto leyessen. Y de tal manera en esta lection se beuiesse la verdad Christiana y Catholica, que es la contrayerua de todo error, que a los que enella mucho se exercitassen, les acontecicsse lo que dizen que acontecio a Mitridates Rey de Ponto: aquien llamo Plinio diligentissimo de la vida, por auer puesto mas cuydado en conseruarla, que todos los que conocemos por la hystoria. Que viuiẽdo muy preuenido contra todo veneno, y ponçoña, quando se quiso matar con ella: no pudo.

¶ *Bien veo que ay aqui cosas muy altas y subidas: sin las quales es imposible tratar ni entender las cosas de la Fe, pero creo q̃ cõ el fauor diuino, van tã llanas y medidas: q̃ pueden venir a manos de todos sin algun peligro, antes cõ muy grande vtilidad. Y assi confio en nuestro Señor, que sera este librito de mucho vso, assi para los q̃ en cumplimiento del decreto del Sancto Concilio Tridentino, enseñan al pueblo Christiano la doctrina: como para los que dados al recogimiento y oracion, consideran siempre los sacramentos de nuestra sagrada Fe. Y aun si prometiesse aqui algo a los predicadores, que les pudiesse ahorrar mucho trabajo y tiempo, alomenos los dias señalados, en los quales nuestra madre Sancta Yglesia nos propone, los principales Arti-*

culos

culos de la fe: como en las fiestas de la natiuidad, circuncision, pasion, resurrectiõ, ascension y transfiguraciõ, de nuestro redemptor Iesu Christo, y venida del spiritu Sancto, y de la sanctissima Trinidad. Y en la septuagesima en la qual se propone al pueblo Christiano, el Articulo de la creacion, y en la primera dominica de aduiento, en la qual se trata del juyzio final, y en otras fiestas semejantes: con mũchos lugares communes que les fuessen de muncho vso, no seria atreuimiento, como ellos mesmos veran, leyendo esto con ingenuidad y atencion.

¶ No ignoro candidissimo lector, que de dos partes que tiene la justicia christiana, que son creer, y obrar: aqui se trata sola y principalmente la vna, que toca a la fe, y es la primera. Dexando la segunda que abraça las obras y exercicio de las virtudes contenidas en la obseruancia de los mandamientos, y en el vso de los sacramentos: para la segũda parte destos discursos, que con el fauor diuino se publicara presto si esta que ahora sale, paresciere a los que la leyeren tan util, como desseamos que sea. Aunque puedo affirmar que van aqui tan establecidas y mezcladas las obras, y tan celebrado y encomendado el vso de los sacramentos, que a vn a los que son poco curiosos, sola esta puede bastar.

¶ Plega a nuestro señor que de tal manera negociemos nuestra salud con sus dones, entre los quales tanto resplandecen su conocimiento y la fe: que haziendo en nosotros con su gracia por verdadera imitacion viua, la innocentissima vida de su hijo Iesu Christo: perpetuamente le amemos y gozemos Amen.

¶ Fin del Proemio.

PRIVILEGIO DE ARAGON.

NOS DON PHILIPPE POR LA GRA cia de Dios Rey de Castilla de Aragon de las dos Sicilias, de Hierusalen, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Nauarra, de Granada de Toledo de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaé, de los Algarues de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, y de las Islas Indias y tierra firme del mar Occeano, Archiduque de Austria Duque de Borgoña Brabante y de Milan, Conde de Barcelona de Flandes y de Tirol, Señor de Vizcaya, y de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon y Cerdania, Marques de Oristan y de Gociano. Porquanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar monge Cartuxo professo del monasterio de nuestra Señora de Portacceli del dicho nuestro Reyno de Valencia nos a sido fecha relacion diziendo como vos aueys compuesto vn libro intitulado veynte discursos sobre el Credo en declaracion de nuestra Sancta Fe Catholica, en el qual passastes mucho trauajo, y desseando sacar algun fructo del con nuestra licencia le imprimistes y teneys impresso en estos nuestros reynos de Castilla, y porque de nueuo desseays imprimir le en los Reynos y Señorios de nuestra Corona de Aragon, y lleuar a vender en ellos assi los que teneys impressos como los que de nueuo se imprimirá, nos aueys hecho supplicar muy humilmente fuessemos seruido mãdaros dar licencia para ello por tiempo de veynte años, con prohibicion que ninguna otra persona lo pueda hazer sin expresso orden y poder vuestro, y hauiendolo ante todas cosas mandado ver y conocer, y constando nos ser la obra vtil prouechosa y necessaria a todos los fieles Christianos en estos tiempos, auemos tenido por bien condecender a vuestra peticion de la manera infrascripta. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y real authoridad damos licencia permisso y facultad a vos el dicho Don Esteuan de Salazar, y a la persona o personas que tu poder tuuieren que podeys imprimir o hazer imprimir al impressor o impressores que quisieredes el dicho libro en qualesquiere ciudades villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y señorios de la Corona de Aragon, y vender en ellos assi los impressos fuera como los que hareys imprimir en ellos. Prohibiendo segun que con las presentes prohibimos y vedamos que ninguna persona de qualquier condicion que sea lo pueda imprimir ni hazer imprimir ni vender ni lleuar los impressos de otras partes a vender en los dichos reynos y señorios sino vos o quien vuestro poder tuuiere por tiempo de doze años que empieçen a correr desde el dia de la data delas presentes en adelante, so pena de dozientos florines de oro de

Aragon

Aragó y perdimiento de moldes y libros diuididera en tres pārtes egua les vna a nueſtros reales cofres, otra al acuſador, y la tercera para vos el dicho don Eſteuan de Salazar. Con eſto empero que los libros que hizie redes imprimir del dia preſente en adelante no los podays vender ha- ſta que hayays traydo a eſte nueſtro. S.S.R. C. que cabe nos reſide el li- bro que nos aueys preſentado, y eſta rubricado y a la fin del firmado de mano de Diego Talayero lugar teniēte de nro Prothonotario infra ſcri- pto juntamente con el nueuo impreſſo por q̄ ſe vea y cōpruebe con el. Mandando con el miſmo tenor de las preſentes de la dicha nueſtra cierta ſciencia y real authoridad a qualeſquiere lugar tenientes y capitanes ge nerales Regente la Chancilleria, Regente el officio, y portant vezes de nueſtro general Gouernador juſticia de Aragon Alguazires Porteros Vergueros y a otros qualeſquiere officiales y miniſtros nueſtros mayo res y menores en los dichos nueſtros reynos y ſeñorios de la Corona de Aragon conſtituydos y conſtituyderos y a ſus lugar tenientes y Re gentes los dichos officios ſo incurrimiento de nueſtra yra e indignacion y pena de mil florines de oro de Aragon de los bienes del que lo contra rio hiziere exhigideros y a nueſtros reales cofres applicaderos que la preſente nueſtra licencia y prohibicion y todo lo en ella contenido oſtē gan guarden y obſeruen tener guardar cumplir y obſeruar hagan ſin cō tradicion ni dar lugar ni permitir que ſea hecho lo contrario en manera alguna ſi nueſtra gracia les es chara y a mas de nueſtra yra e indignacion en la pena ſobre dicha deſſean no encorrer. En teſtimonio de lo qual mā damos deſpachar las preſentes con nueſtro ſello real comun en el dorſo ſelladas. Datis en nueſtra villa de Madrid a dos dias del mes de Mayo año del Naſcimiento de nueſtro ſeñor mil quinientos ſetenta y ocho.

YO EL REY.

Dominus Rex mandauit mihi Didaco Talayero. Viſ. per don Bernardum Vicecancel Comitē generalem. Theſ. Sentis Sa- pena. Campi Terça, & Pla Regen. Cancc. & me pro conſe. generali.

Vidit don Bernardus Vicecan celarius.
Vidit Comes generalis The- ſaurarius.
Vidit Campi Regens.
Vidit Pla. Regens.
Vidit Sentis Regens.
Vidit Sapena Regens.
Vidit Terça Regens.
Vidit Talayero pro conſerua tore generali.

EL

EL REY.

POr quanto por parte de vos Don Esteuan de Salazar maestro en Sancta theologia de la ordē de la Cartuxa, nos a sido fecha relacion q̄ con licēcia nuestra auiades impresso vn libro en romāce intitulado veynte discursos sobre el Symbolo, el qual era muy vtil y prouechoso, y atento que auiades gastado en el mucho tiēpo nos suplicastes os mandassemos dar priuilegio por veynte años, para q̄ dentro dellos ninguna persona le pudiesse imprimir ni vender sin vuestra licēcia o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cōsejo y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente hecha sobre la impression de los libros dispone, y por os hazer bien y merced fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la presente os damos licencia y facultad, para q̄ por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se quenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos o quien vuestro poder vuiere y no otra persona alguna, podays imprimir e vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y mandamos que durā te el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena quel q̄ lo imprimiere o vendiere pierdan la impression y moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquēta mil marauedis, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para nuestra camara. E mandamos a los del nuestro consejo presidentes, e oydores de las nuestras audiēcias, alcaldes, alguaziles, de la nuestra casa corte y chancillerias, e a todos los corregidores, assistentes, gouernadores, alcaldes mayores, ordinarios e otros juezes y justicias qualesquier de las dichas ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos e señorios, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos, y cōtra el tenor e forma della ni dello en ella contenido vos no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en San Lorenço el Real.

A veynte y tres dias del mes de Septiembre, de mil e quinientos e seſenta e siete años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad

Antonio de Eraſſo.

EL CREDO.



Reo, en Dios Padre todo poderoſo, criador del cielo y de la tierra: Y en Ieſu Chriſto ſu vnico hijo, ſeñor nuestro. Que fue concebido por el Spiritu Sancto. Naſcio de Sancta Maria virgen. Padeſcio ſo el poder de Pontio Pilato: fue cruciſicado, muerto, y ſepultado. Deſcendio alos infiernos, al tercero dia reſuſcito dentre los muertos, y ſubio a los cielos, eſta aſſentado a la dieſtra de Dios padre todo poderoſo. De donde vendra a juzgar a los viuos y muertos. Creo en el Spiritu Sancto, la Sancta Yglesia catholica, la communion de los ſanctos, la remiſsion de los peccados, la reſurrection de la carne y la vida perdurable que nunca ſe acaba. Amen.

VEYNTE DISCVRSOS SOBRE EL CREDO, EN DECLARACION DE NVESTRA SANcta fe Catholica, y doctrina Christiana, muy necessarios en este tiempo a todo fiel Christiano.

¶ DISCVRSO PRIMERO de la Cruz.

CAPITVLO PRIMERO, COMO LA VIDA Christiana es verdadera milicia, y de la significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo. Por la señal de la santa Cruz.

AVNQVE LA DIVINA ESCRIptura cõ gran razon y propriedad generalmente llama milicia la vida humana, con vn vocablo que significa tiempo señalado y limitado, dentro del qual hagamos la guerra, y lugar y campo aplaçado donde se de la batalla, dando nos a entender que lo vno y lo otro es la vida, y que ella acabada, no resta sino triumpho y premio soberano y eterno, para el vencedor, y por el contrario, castigo y tormento perdurable para el vencido. Con todo esso, mas particularmente se llama milicia la vida del Christiano en este mundo, a la qual transfiere el Apostol san Pablõ, casi todas las cosas militares de su tiempo: armas: arneses: celadas: estoques: picas: escudos: soldados: pagas: y todo lo demas: de donde viene, que comunmente, al estado y republica

Iob.7.
Epheſi.6.
Zaba.1.militia
70.Piratirion.
1.Locus tentationis arena, aut ſtadium.

1.Corinth.6.
2.Corinth.10.
1.Timoth 2.
2.Timoth.2.

A Chri

Christiana, en esta vida (como diremos adelante con el diuino fauor mas a la larga) llamamos yglesia militante. Este lenguage, explica nuestra vocacion, y lo que professamos en el baptismo, por el qual, siendo encorporados en la sangre y muerte de Iesu Christo, diuino Emperador y principe deste sagrado campo, le hezimos omenage y sacramẽto de fidelidad como buenos soldados, llamando nos de su esclaresçido nombre christianos. Porque tal titulo quiso el spiritu diuino que tuuiessen los creyentes al principio de la fe en Antiochia, significando, que ser Christiano, como lo sienten Teruliano, Basilio, Cirillo, Hieronymo, y. S. Leon Papa, es ser imitador de la vida, y particionero de la vncion y gracia de Christo. Con la qual, como valerosos luchadores vngidos sobre naturalmente, no dudassemos de entrar en estacada y campo, con la incomparable potencia del demonio, ni llegar con el a las manos a braço partido. Alli prometimos de seruille siempre en qualquier jornada y trance siguiendo perpetuamente su celestial vandera, como de señor natural. Y porque es cosa general, y antigua, que cada nacion y reyno, en arbole y leuante en medio de su exercito pendon real, con blason y seña conoscida comun a toda la gente, qual fue aquel, que antiguamente los Romanos llamaron Labaro, como lo affirman Septimio y Prudentio y otros auctores, Iesu Christo hijo de Dios, principe de nuestra libertad, leuanto en medio del campo desu yglesia por celestial estandarte, la admirable cruz, consagrada cõ su sacratissima humanidad, que en ella fue enclauada y leuantada, no solo por vandera, pero por contrayerua del cielo contra la ponçoña, y veneno del peccado: Como aquella mystica serpiente de metal, que mando Dios leuantar en otro tiempo, en medio del campo de los hijos de Israel, para remedio de los heridos de las serpientes, matizada y esmaltada con la sangre de inestimable precio, que mano de sus sacratissimas llagas.

Actor. 11. Tertul. in Apologetico Hilarius libr. 12. de trinit. Hieron. ad Letan. Basi. Homi. 13. in Hexamer. & in Ascet. cis. c. 4. Augu. lib. 5. de baptis. parulo. ca. 25. Leo magnus, sermon. 2. resurrectio. Saluianus. lib. 3. Cyrillo catha. chesi. 4. Chrisosto. li. quod Christus sit Deus. Hiero. epist. 1. Septimius in apologetico. Prudentius in Symmacũ Sozomeli. 1. Hist. tripa. cap. 5.

¶ Esta

¶ Esta señal antes formidable a los hõbres y atrentosa, don de eran castigados los culpados, hizo el Rey del cielo, formidable, y terrible a los infiernos, de gran dignidad y honrra para los hombres, muriendo el en ella que era Dios, y inocente. Alcançando victoria con su muerte, de los comunes enemigos del linage humano: leuantãdo en este arbol diuino, vn esclarescido trophco, de los despojos del mũdo y del peccado, el qual quedaua con marauilloso primor, y artificio digno de la sabiduria diuina, vencido (como dixo el Aposto!) a su propria costa. Por que los effectos y caudal del peccado son muerte, dolores, y penas, y Iesu Christo nuestro señor, con la misma muerte, y con los dolores y penas (esto es con el caudal del peccado) triumpho, y dexo vencido el peccado. Con esta soberana señal, quiso que diessemos bien auenturado principio a todos nuestros studios y ocupaciones, todas las vezes que las començassemos. De dõde nascio la loable costumbre, en la santa y glesia rescibida, y entre todos los Catholicos, y piadosos vsada, de armar con ella las frentes, al principio de todas sus ocupaciones, ahora sean sagradas, ahora prophanas; rescibiendo esta costumbre la yglesia de los Aposto!es, y ellos de Christo. Como la affirma Abdias su discipulo, en el libro que compuso de sus vidas, y Sant Ephrem Syro varon eloquentissimo, en vn sermon de la Cruz, y sant Basilio en el libro del spiritu sancto, y lo da a entender Tertuliano, que viuio no mucho tiempo despues que los Aposto!es viuieron, en el libro de la corona del soldado, diziendo desta manera. Para entrar, y para salir para vestirnos, y calçarnos, para lauarnos, para comer, para dormir, quando nos dan lumbre, quando nos assentamos, y quando nos leuantamos, y finalmente, en qualquiera ocupacion que nos exercitemos, ahora sea sagrada ahora sea prophana, armamos, y señalamos primero nuestras frentes, con la señal esclarescida de la cruz. Y todas las vezes que se nos ofre-

Numer. 21.

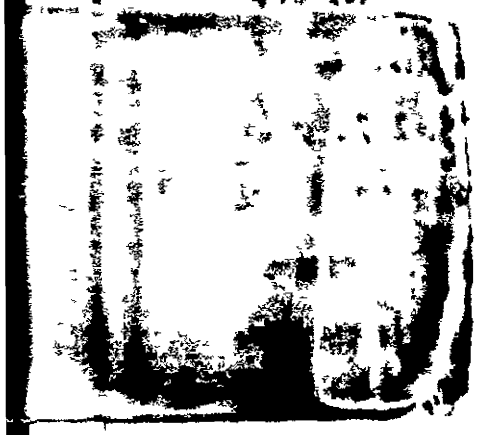
Rom. 8. & de peccato damnauit peccatum.

Abdias de Vitis Apostolorũ Tertuli. lib. de corona militis diuus Ephrẽ. in sermone de cruce. Basili. li. de SS. ca. 27. adducitur in. c. ecclesiasticarum d. 11. etsi eo loco id Gratianus tribuat Augustino in consultis autographis ex Buchardio. lib. 3. decreto. ca. 127.

ſce algun eſpanto o peligro, vſamos deſta meſma ſeñal, ni creemos que ſe deúa buſcar otro ſocorro, que el de la ſagrada cruz de núeſtro ſeñor Ieſu Chriſto: Por la qual, como quiera que el aya triumphado y vencido al demonio principe deſte mundo, y de las tiñieblas, firmemente creemos, que en ella tenemos certiſſimo fauor, para todo lo q̃ ſe nos ofreſciere. Eſto es de Tertuliano.

¶ Eſta ſeñal, eſtampamos y eſculpimos primeramente en nueſtras frentes, haziendo ſu figura con los dos primeros dedos de la mano derecha pulgar y indice, diziendo. Por la ſeñal, de la ſancta cruz, y luego en la boca, de nueſtros enemigos, y luego en el pecho, libranos ſeñor, Dios nueſtro. Tras eſtas ſeñales y palabras, leuantados juntos los tres primeros dedos de la meſma mano (como lo affirma Innocencio Papa) pulgar, indice, y medio, tocando primero la frente dezimos. En nombre del padre, y luego tocando el vientre, dezimos, y del hijo, y a lo vltimo, tocando el hombro yzquierdo y paſſando la mano al derecho, dezimos, y del ſpiritu ſancto. Amen. Con la qual palabrita pedimos firmeza y moſtramos el affecto y deſſeo de lo que ſuplicamos. En eſtas ſeñales, aliende de vna ſumaria cõfeſſion de los principales articulos de nueſtra religion Chriſtiana, y de nueſtra fe, y vna compendioſa, pero feruentiſſima y efficaciſſima oracion, que contienen las palabras que pronunciamos, ay incomparables ſacramentos, para nueſtra doctrina y inſtitucion. Porque en las primeras palabras confeſſamos llanamente nueſtra debilidad y ſeruidumbre, la guerra en que viuimos y la neceſſidad que tenemos de la gracia y fauores del cielo, para hazer jornada con nueſtros capitales enemigos. Lo qual pedimos humilmente al padre eterno repreſentandole los exceſſiuos dolores, y penas incomprehenſibles, de ſu vnigenito hijo. Lo qual todo abraçamos, con ſolo eſte nombre cruz, diziendo por la ſeñal de la ſancta cruz. &c.

Lib. 2. de ſacramento altaris cap. 44.



¶ Por

¶ Por las segundas, declaramente confeſſamos el eſcondido y archaniſſimo ſacramento, de la ſanctiſſima Trinidad diziendo. En nombre del padre, y del hijo, y del ſpiritu ſancto. Dezimos en el nombre, y no en los nombres, ſignificando, la vnidad de la diuina eſſencia. Añadimos, del padre, y del hijo y del ſpiritu ſancto, para ſignificar la diſtinction de las perſonas. hazemos la ſeñal de la cruz, nombrãdo las todas tres, para declarar que de todas tres diuinas perſonas es la obra de nueſtra redempcion. Para pronunciar las primeras palabras por la ſeñal de la Santa Cruz. &c. Juntamos haziendo ſu diuina figura, los dos dedos primeros de la mano. Para ſignificar, por la vnion de los dos dedos la vnion de las dos naturalezas diuina y humana en Chriſto nueſtro redemptor: Imprimimos la primera cruz en la frente, porque es la parte que mas campea y ſe deſcubre del cuerpo, y la officina de los ſentidos miniſtros del entendimiento en el qual eſta la fe. Porque en viendo la el demonio huya, y tema, reconociendo la lança con q̃ fue vencido y derrocado por tierra, y deſtruyda ſu tyrania y imperio, y los ſentidos queden conſagrados con ſu mortificacion. Y porque con eſta diuina ſeñal, vieron en otro tiempo Ezechiel y ſan Ioan como con hierro, y marca del cielo, marcar y ſeñalar el angel las frentes de los eſcogidos. Iuntámos la mano cõn la fuente para ſignificar, que ſe deuen juntar las obras con la fe, y la fe, con las obras y la charidad, ſi queremos conſeguir el fructo de la cruz, que es nueſtra juſtificacion y redempcion. La ſegunda cruz imprimimos en la boca echandola caſi por freno, y mordaça de la lengua, la qual ſe doma con trabajo y difficultad, ſegun dixo el Apoſtol Sanctiago, llamando la vniuerſidad de todo mal. La tercera cruz imprimimos en el pecho dõde eſta el coraçon que es el apoſento del alma y la fuente de todo nueſtro bien y de todo nueſtro mal, del q̃al la mano de Moyſen ſale leproſa, y limpia. Eſte archiuo y teſoro

Hoſius de fide & ſimbolo. c. 10 & 8.

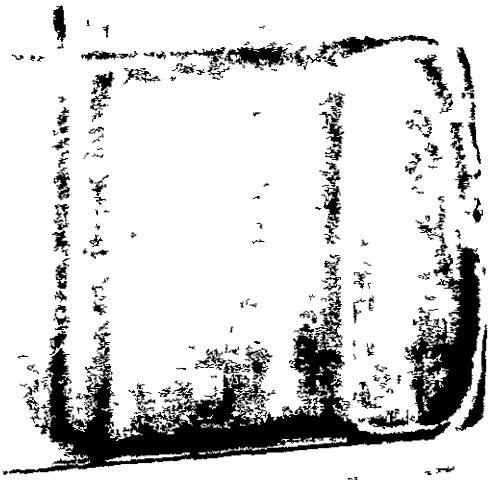
Hoſius vbi ſupra.

Ezechiel. 9 & Apocaly. 7.

Iacobi. 3.

Math. 15.

Exod. 3.



foro del hombre, ſanctificamos y ſeñalamos, porque ſea reſeruado para ſolo Dios, con la ſancta Cruz.

¶ Deſpues leuantamos y juntamos, los tres primeros dedos de la meſma mano, para ſignificar con el numero y ſeñal exterior, lo que confeſſamos con las palabras, que es trinidad de perſonas, en vnidad de eſſencia. Como ſon tres diſtinctos dedos los que leuantamos, en vnidad de la mano en que los tenemos. Tocar primero la parte ſuperior que es la frente, y luego la inferior que es el vientre de clara, el deſcendimiento del verbo eterno del cielo, al vientre virginal de la ſacratiſſima virgen, tomando carne de ſus puriſſimas entrañas para nueſtro remedio. El paſſar la mano del ombro yzquierdo al derecho, ſignifica que por eſſo ſe hizo el hijo de Dios hombre y murio, por haaer de los peccadores juſtos, y transferir por ſu gracia virtudes y dones y ſacramentos, los que eſtauan ya por la culpa pueſtos entre los condēnados a la mano yzquierda, a la derecha cō los corderos, y con los innocentes. Eſto quieren dezir las palabras y ſeñales con que nos ſignamos, haziendo la ſeñal de la ſancta cruz en nueſtras frentes, con las ceremonias y ritos que nueſtra madre ſancta Yglesia reſcibio de los Apoſtoles.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA *dignidad, virtud y efficacia de la ſancta Cruz.*

IN gran precio y incomparable eſtima, deue ſer tenida con gran deuocion y reuerēcia adorada, eſta eſclareſcida vandera, de ambas yglesias, triumphante y militante. *Apocaly. 7.* Eſte guion de Dios viuo, que vio San Ioan en manos del Principe de los Archangeles *Math. 25.* ſint Miguel, alferez real del cielo, y de la tierra. Eſta ſeña celeſtial de Chriſto, que apareſcera con marauilloſa claridad y

dad y refulgencia,quando metido en orden,el exercito ſoberano de los cielos,viniere el hijo del hombre con aparato,y pompa y mageſtad real, a juzgar los viuos y los muertos.Porque reſcibio belleza y hermoſura, de los hermoſiſſimos miembros de aquel eſpoſo de las almas, que excedio en ella a todos los hombres . Por lo qual Venancio poeta Chriſtianiſſimo la adora,y enſalça en aql piadoſo hymno, que en ſus fieſtas la Yglefia canta,con eſtas palabras diziendo. Ya ſe deſpliega la vandera, y real eſtandarte de la cruz, ya reſplandeſcen ſus myſterios y marauillas . En la qual fue crucificado en carne, el que crio la carne. Cumplio ſe lo que auia Dauid tanto antes prophetizado con fideliſſimo verſo, diziendo, que auia Dios de començar ſu reyno en la tierra de la cruz. Planta noble,y refulgente,adornada con la purpura del Rey ſoberano,eſcogida entre todas las del mundo,y tenida por digna de tocar miembros tan ſanctos. Dichoſa tu pues en tus braços ſagrados tuuiſte el precio del mundo. Y fuyſte vna diuina balança que tuuo como en fiel el ſacratiſſimo cuerpo, del que deſpojo los infiernos. Adoro te cruz inclyta, y vnica eſperança de los hombres, ſuplicote que acreſcientes en los juſtos la juſticia, y alcances perdon para los peccadores, haſta aqui es de Venancio. Eſta es aquella ſeña triumphal que la ſancta Yglefia lleua delante con Chriſto crucificado, en todas ſus pompas publicas y proceſſiones. Moſtrando nos ſin duda lo que deuemos ſeguir,que es a Ieſu Chriſto crucificado,y los trauajos,y la penitencia,y la mortificacion y reſignaciō, y negacion de noſotros meſmos, y de nueſtra propria voluntad,lo qual todo explican las letras diuinas con eſta palabra cruz.Nueſtro ſeñor a moſtrado ſu dignidad y excelencia,en el cielo y en la tierra,contra los enemigos viſibles y inuiſibles, y en otras graues y vrgentes neceſſidades que ſe ſuelen offreſcer a los hombres.

Pſal. 44. Venantius. Epiſcopus Pictauin. in hymnis.

Pſal. 95. dicite in gētibus, quia dominus regnauit a ligno. Vnde Hebræi do'e ſe expunxerunt vocem Hebraī inchez. i. a ligno . Vt autor eſt. D. Iuſtinus Martir aduerſus Tryphonem.

Math. 10. & 16. Galat 6.

¶ Tres vezes la vio Conſtantino Magno en el cielo, con

Nicephorus. li. 8. c. 23.

incomparable resplandor y claridad, pintada de las estre-
Euseb. lib. III. llas. La primera quando yua con gran cuydado del sucess-
sto eccl. c. 5. to de la jornada que hazia contra Magencio tyrano del
imperio. En la qual le aparescio vna cruz toda de fuego, y
En ta tonic c. 1. toda resplandesciente con los Angeles que le dezian. En
in hoc vince. esta vence. El qual cobrando con esta reuelacion valor y
esfuerço, hizo pintar por blason y armas, en todas las van-
Supra c. 1. deras de su campo la victorica cruz, y mando que se la lle-
uassen delante por aquel imperial guion que los Roma-
nos llamauan, Labaro. Leuando el en su mano derecha
vna cruz de oro, y con estas sagradas armas, encantadas
con la sangre del cordero sin manzilla, alcanço sin sangre
victoria señalada del enemigo, y entro triumphando co-
mo vencedor en Roma. En la qual mando añadir a las
imagines, y estatuas, que el senado le leuantaua, en me-
moria desta victoria, en la mano derecha vna cruz, reco-
nosciendo con humildad y gratitud, como generoso prin-
cipe su fauor, con vn letrero debaxo que dezia. Porque en
esta singular señal que es blasun de la verdadera virtud, re
stituyo a su antigua libertad y nobleza, la ciudad de Ro-
Nicephoro. lib. ma y el senado, y pueblo Romano. La segunda, auiendo
9. c. 32. de dar la batalla al Emperador Maximino, cerca de Asta-
co, tierra de Bithynia. En la qual acontescio vna cosa rara,
y memorable, que auiendo mandado el Emperador Ma-
ximino a todos los soldados que peleauan con armas arro
jadizas en su campo, que diessen bateria con sus tiros al
estandarte real de Constantino, que era la cruz, y se viesse
combatido de tantos golpes, el Alferez real que era Gen-
til, y la lleuaua, queriendo la desamparar de miedo de la
muerte, vn hijo de vn martyr que se hallo cerca, desnudan
do se el arnes, y arrojando la celada, con ardentissima fe,
como deuotissimo Christiano, se abraço con ella, y caven-
do luego muerto el que la dexaua, herido de mil saetas y
lanças, auida la victoria, el soldado que la auia rescibido,

menos

menoſpreciando el preſidio de las armas defenſiuas, ſalio ſano y ſaluo: auiendo el aſta de la ſancta Cruz, marauilloſamente recogido todas las que le tiraua. La tercera, auiendo ſe le rebelado los Bizancios en tiempo que ſe hallaua con poca gente, auiendo embiado ſu campo contra los Perſas, el qual viendoſe conſtituydo cali en vna extrema neceſſidad, leuantados los ojos al cielo, vio pintada con eſtrellas vna letra que dezia. Inuocame en el tiempo de la tribulacion, y honrrarme as, y librartee. El qual inuocando el ſocorro del cielo, como deſpues de vna larga y deuota oracion, leuantalle a el los ojos, vio la cruz reſplandeſciente, ſemejante a la que auia viſto poco antes que dieſſe la batalla a Magencio, con vna letra a la redonda que dezia. En eſta marauilloſa ſeñal venceras todos tus enemigos como de hecho paſſo, que cobrando animo con eſta ſoberana viſion dio batalla y vencio a los que ſe le auiã rebelado. *Nicephoro lib. 7. c. 47.* *Pſal. 49.*

¶ Y en memoria deſtos tres apareſcimientos, affirma Nicephoro que eſtando la ciudad de Conſtantinopla puſo tres inſcripciones cruzes en los tres lugares mas principales della. A la primera llamó Ieſus, a la ſegunda Chriſto, a la tercera vence, o victoria, a la qual trocando le vn poco el nombre la llamo el Emperador Heraclio, inuicta. Porq̃ la hõra tan marauilloſamẽte el Rey del cielo que cada año apareſcia a los ojos de los hombres limpios y deuotos, vn angel que con marauilloſa ſuauidad y dulcedumbre la rodeaua cantando, y dando le perfumes y ſahumerios diuinos. Tambien dize Sozomeno, que quito el tormento de la cruz, y mando batir eſta diuina figura en la moneda, y eſculpilla en todas ſus ſtatuas. *Nicephoro lib. 8 c. 32.* *Sozomenus li. 1. Hiſto. tripar. ti. c 9.*

¶ Eſta meſma ſeñal del todo admirable y ſagrada, apareſcio en tiempo de ſu hijo Conſtancio en el monte Caluario ſobre aquel lugar ſagrado donde Chriſto nueſtro Redemptor padeſcio que ſe tendia haſta el mõte Oliuete,

de tan grande luz y refulgẽcia, q̃ incomparablemente ven cia y excedia la del sol, y duro assi muchas horas, a vista de toda la ciudad de Hierusalem, como lo affirman Nicephoro, y el sacratissimo Cyrrillo, Patriarcha Hierosolymitano, en vna carta que escriue, dando le cuenta desta marauilla como testigo de vista, al mesmo Emperador Constancio. Dexo otros infinitos testimonios que a dado el cielo de la dignidad y excellencia dela cruz. Porque toquemos algunos delos que nuestro señor a dado enla tierra en la qual a sido cosa general a los sanctos, hazer todas sus marauillas con la inuocacion del sacratissimo nombre delesu, y con la señal esclarecida de la cruz. Con ella an reparado la salud de los enfermos, aunque tuuiessen enfermedades incurables, y que del todo venciessen la facultad humana. An dado luz y vista a los ciegos, limpieza a los leprosos, vida a los muertos.

Nicepho. lib. 9. c. 32.

Sanct Cirillo en vna carta que escriue al Emperador Constãcio.

¶ Dos cosas solas tocare de infinitas que pudiera referir y estas seran caseras y de nuestra nacion, en las quales altissimamente quiso nuestro señor mostrarnos el inestimable precio de la cruz: La primera fue en tiempo del Rey don Alonso el nono de Castilla, el qual con los inclitos y memorables Reyes don Pedro de Aragon, padre del fortissimo y fortunatissimo Rey don Iayme, que gano los Reynos de Mallorca, Valencia, y Murcia, y don Garcia de Nauarra, dio aquella campal, y famosa batalla de las Nauas de Tolosa al Miramamolin de Marruecos, que personalmente se hallo en ella con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de pie y de cauallo que no se podia contar, porque auia ciento y sesenta mil hombres de cauallo. En la qual yendo todos los Christianos señalados con la diuina cruz: como quiera que los Moros peleassen con increyble denuedo y tanta gallardia de animo, que ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, encerrando con ellos la batalla y desple-

Don Rodrigo Arçobispo de Toledo en su Cronica.

ſplegandoſe la conſagrada vandera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable cruz, y de otra la imagen de la puriſſima y perpetua virgen Maria, madre de Dios patrona de Eſpaña, fueron tan debilitados y enflaquecidos los coraçones de los Barbaros, y los nueſtros tan esforçados y embraueſcidos, que rompiendo los innumerables eſquadrones de los Moros, a los quales eran tan inferiores en fuerças y en numero, que no auia comparacion, alcançaron vna de las mas claras victorias que jamas Chriſtianos contra infieles an auido. Y porque mejor ſe entendieſſe q̃ eſta victoria era de la cruz, acontecio vna coſa del todo marauilloſa y peregrina. Que Domingo Paſcual Canonigo de la ſancta Yglesia de Toledo, que lleuaua la cruz del Arçobiſpo don Rodrigo que ſe hallo perſonalmente con los Reyes en la batalla, anduuo ſolo y deſarmado en medio de los eſquadrones de los enemigos ſin recebir daño alguno. Y aſſi en memoria deſte vencimiento tan ſeñalado celebra Eſpaña la fieſta, del triumpho de la cruz, como celebra Roma ſu exaltacion por la victoria de Heraclio.

¶ La ſegunda fue en tiẽpo del esforçado y religioſo Principe don Garci Ximenez, primero Rey de Aragon que del milagro que diremos, mas ſe quiſo llamar Rey de Sobarbre. El qual ſiendo electo por Rey en las montañas de Jaca: y ganada con ſolos trezientos hombres que tenia Ainza viniendo ſobre el, y aquella poquita gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y començando a enflaquecer los coraçones de los ſuyos, les aparecio marauilloſamente ſobre vn arbol verde vna cruz roja o colorada de admirable reſplandor, y refulgencia. Con cuya viſta fueron tan esforçados que acampando el exercito de los Barbaros hizieron con ellos jornada, alcançando vna memorable victoria con los preſidios del cielo. Y començaron a cobrar las tierras que los infieles tenian vſurpadas, trayendo por armas deſde entonces, los Reyes

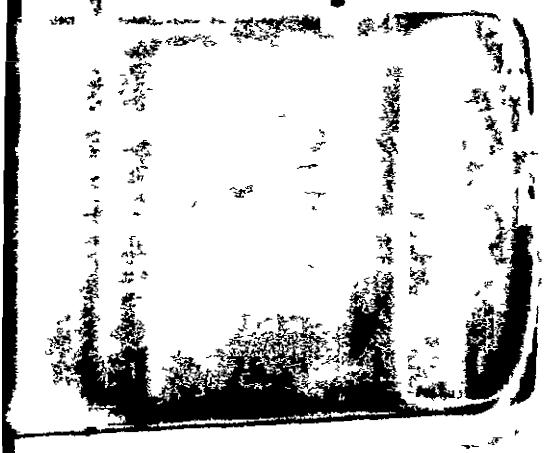
La Hiſto. general de Eſpaña, y las Cronicas de Aragon.

Reyes de Sobarbre, vn arbol verde cõ vna cruz cõlorada.

¶ Estos memorables exemplos; muestran claramente la virtud y potencia de la santa Cruz, contra los hombres. Mostremos ahora con otros lo que puede y vale contra los demonios. San Gregorio Nazanzeno que por excelencia de santidad y erudicion, alcanço entre todos los Doctores sagrados el sobrenombre de Theologo, refiere que auiendose metido acompañado de hechizeros, y encantadores el Emperador Iuliano, que apostato y renego la fe, en vna obscurissima cueua, como es costumbre desta miserable gente enemiga de la luz, y dentro hiziesse ciertas inuocaciones de demonios, oyendo muy grãde estruẽdo y ruydo, y viendo los esquadrones del infierno vestidos de horror y fuego, concibio grandissimo temor y espantõ. Y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada cruz, en su descomulgada frente, como lo auia deprendido siendo Christiano. Y en esse punto que apareció la señal de la libertad y de la vida, desaparecieron los ministros de la seruidumbre y de la muerte! Aunque nó basto este prodigioso milagro y gran socorro de la cruz para enternecer y reduzir a penitencia su coraçon. Como no auia bastado poco antes, auer aparescido en las entrañas de los animales que auia sacrificado a los demonios, y tenia en sus proprias manos para reconoscer en ellas el sucesso que ternia en la persecucion que mouia a los Christianos vna cruz coronada de laurel. Significando con la victoriosa corona el triumpho que de alli a poco del alcançaria, dándo le miserable muerte. Y apareciendo a vista deste gran perseguidor de la cruz, como lo affirma el mesmo san Gregorio Nazanzeno, cruzes cercadas de estrellas sobre sus proprios vestidos, y de los demas paganos de tan tos colores y hermosura que vencian el artificio humano, lo qual fue causa que muchos de los Gentiles, dexada la vanidad de los Ydolos, abraçassen la verdadera religion,

perse-

Sant Gregorio Nazinzeno en la oracion primera contra Iuliano. y Nicephoro, lib. 10 c. 3. & Theodoritus li. 6. Histo. tripar. c. 1.



Sant Gregorio Nazanzeno, y Nicephoro en los mesmos lugares citados arriba.

Sant Gregorio Nazanzeno en la oracio segunda contra Iuliano. & Sozomenus lib 5. Hist. tripar cap. 50.

perſeuerando ſiempre eſte blaſphemo en ſu maldad.

¶ Sant Gregorio Papa en el tercero libro del diálogo, pone el ſegundo exemplo, el qual aunque es muy comun y conoſcido, puede mouer mucho nueſtras almas a deuocion y reuerencia de la ſancta cruz. Dize pues el diuiniſſimo Gregorio que viniendo vn judio de Campania, caminando para Roma le anochecio vn dia cerca de la ciudad de Fundi: donde era obiſpo vn varon ſancto de gran limpieza, el qual tenia en ſu compañia vna muger religioſa; confiado de la caſtidad de entrambos, la qual tenia conocida y experimentada largo tiempo. Y acaecio que cerrando ya la noche, el judio miro do ſe podia recoger que deuia ſer verano, y vio no lexos del camino vn antiguo templo de Apollo. Donde entro, y poniendo le temor y aſſombro, aſſi la conſideracion del lugar prophano, y dedicado al demonio, como la obſcuridad de la noche, procuro de aſſegurarſe, aunque deſcreydo y infiel, ſignandoſe con la ſeñal de la marauilloſa cruz. Y eſtando deſuelado con la ſoledad y el miedo, a la media noche vio vn gran tropel de demonios que venian con grande aparato, acompañando ſu Principe. El qual ſentado en vno como real ſitial y trono en medio de aquel templo, començo a tomar cuenta a los ſuyos. Y dando ſe la cada vno muy particular de los peccados a que auia incitado los juſtos, y de los eſtragos y daños que auia procurado en las almas y conſcencias. Y pareſciendole a vno de los ſpiritus malos que alli eſtauan, autendo los otros referido coſas grauiſſimas y nefandas, que todos quedauan cortos ſalio en medio y dixo: Señor yo e encendido el ſagrado pecho de Andres Obiſpo de Fundi; en concupiſcencia de aquella muger religioſa que tiene en ſu caſa, y le he traydo a termino, que le a dado vna amoroſa palmada en las eſpaldas. Entonces el Principe de las tinieblas ſe lo agradeſcio mucho, y le exorto a lleuar al cabo ſu abominable empreſſa, cõ cierta eſpe-

Sant Gregorio Papa en el. 3. lib. del dialogo cap. 7 y traeſſe en el Decreto en el cap. nam & poſtea de conſe. d. 4.

rança de la auentajada honrra que conſiguiria entre los ſuyos. Todo eſto paſſaua viendolo y oyendolo claramente el judio que alli eſtaua, permitiendolo aſſi nueſtro ſeñor para ganar las dos almas juntamente, trayendo el infiel a ſu conocimiento, y librando el juſto que ſe yua rindiendo a la laſciuia, de la ocaſion del peccado. A lo vltimo deſpachados ſus negocios, dixo el condemnado ſpiritu que preſidia. Quien es aquel que ſe a atreuido a dormir en eſte templo? E yendo lo luego a reconoſcer ſus miniſtros de maldad, no ſin gran horror y eſpanto del pobre judio que no ſabia lo que le auia de ſucceder, como conoſcieron las ſacratiſſimas, y impenetrables armas de la ſancta cruz que veſtia, començaron a dar grandes bozes y dezir, ay, ay, ay, vaſo ſellado y vazio. Y diziendo eſtas palabras con grande eſtruendo y barahunda, deſaparecſcio aquel conuento infernal. Auiendo ſignificado que el judio era vaſo vazio de fe, pero cerrado y ſellado con la admirable cruz de tal manera, que no le podian tocar. De lo qual ſe ſiguio, que dando cuenta el judio de lo que paſſaua al ſancto Obiſpo de Fundi, el Obiſpo bizo penitencia y quito las ocaſiones de pecar, y el judio ſe conuirtio a la fe.

¶ No ſolo tiene valor y efficacia la cruz contra los demonios, pero tambien contra el peccado. Por lo qual vno de los ſingulares remedios que contra el ſe ſeñala es. En ſintiendoſe el hombre combatido de qualeſquier penſamientos apartados de razon, ſeñalar el pecho y el coraçon, con la ſancta cruz. Es tan agradable eſte remedio a nueſtro ſeñor, y tan formidable a los demonios, que quenta el bienauenturado. S. Bernardo, que vna bendita monja de ſu tiẽpo en ſintiendoſe acoſada de algunos malos penſamientos, al punto ſeñalaua ſu coraçon con la ſeñal ſancta de la cruz. Y acaeſcio que deſpues de algunos años de ſu muerte, abriendo ſu ſepultura hallaron aquel dedo cõ que eſcul pia eſta ſeñal ſagrada en ſu pecho, entero, eſtando todo ſu cuer-

San Bernardo.

cuerpo gastado. Y tãbien se escriue, q̃ en la ciudad de Argentina murio vn prior de la orden de Sancto Domingo, que auia tenido viuiendo esta mesma deuocion y abriendo su sepulchro despues de algunos años que el era muerto, hallaron, que encima de los huessos del pecho, que caẽ sobre el coraçon, estaua impressa y como esculpida la señal de la sancta Cruz, De manera que el pie della estaua puntiagudo, y los tres braços mas altos se rematauan con tres flores de açucenas. Para dar a entender el señor por esta figura, que la castidad y pureza de aquel anima sancta, se auia conseruado en ella, por la marauillosa memoria y virtud de la admirable cruz, que el hazia muchas vezes sobre su pecho, para que huyessen de su coraçon las tentaciones del enemigo. Y esta marauilla dize el autor que la escriue, que la fue el auer con sus proprios ojos caminando quarenta millas por solo verla. Y pues el señor con dos marauillas tan grandes dio a entender quanto honrra los que se fauorecen de sus deshonrras y de su cruz, todos deuiamos de hazer otro tanto para alcançar por este medio su fauor.

Fray Luys de Granada en el manual en la regla primera de bien viuir. c.1.§.6.

¶ Tambien es poderosa contra las enfermedades y necessidades del cuerpo, lo qual declara Nicephoro diziendo. Que embiando el Rey Corroe de Persia, al Emperador Mauricio, captiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, que era gente que entonces se començo a conoscer en el mundo venian todos con cruzes impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos y preguntandoles como siendo Gentiles imprimian con hierro aquella señal del cielo sobre sus frentes? respondieron. Que no hallando remedio en vna grande pestilencia que auia casi del todo destruydo su tierra, a aquella populosissima ciudad q̃ el mesmo Nicephoro llama Taugast, comarcana de la India y Metropoli de los Turcos. Fueron auisados de alguna gente Chri-

Nicephoro. lib. 18.c.20.

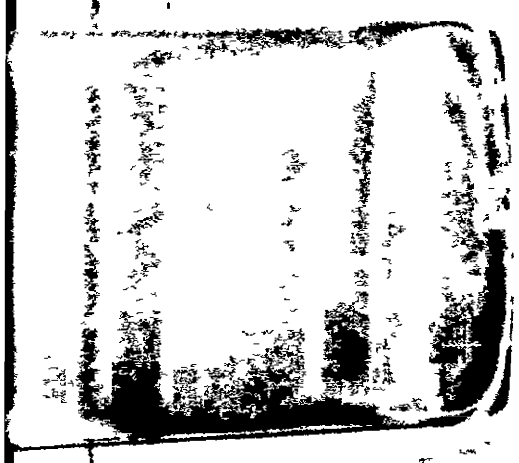
Cap. 30.

stiana

ſtiana, q̃ armados de la admirable cruz, ſerian libres y defendidos de la peſtilencia. Lo qual les ſuc cedio a la letra, y en memoria del beneficio la trayan abierta y ſeñalada en las frentes.

Sigisberto en ſu coronica, y. S. Antonino. 2. p hiſto. titu. 12. c. 57.

¶ Y pues emos tratado del Emperador Mauricio, no ſeria juſto callar lo que de Tiberio ſu ſuegro cuenta Sigisberto clariſſimo hyſtoriador, y otros muy buenos autores. Que ſiendo Chriſtianiſſimo y limoſnero, auia caſi repartido todos los theſoros del Imperio con las yglesias y pobres. Y ſiendo por ello reprehendido de ſu muger, que temia no le faltaſſe el dinero con gaſtos tan exceſsiuos, aconteſcio que paſſeandoſe en ſu palacio, vio vna piedra en el ſuelo que tenia eſculpida vna cruz. Y pareſciendole coſa indigna que fueſſe holladá con los pies aquella ſeñal de vida, q̃ deue eſtar ſobre las frentes de los Emperadores y Reyes, mando traer officiales, y que en ſu preſencia la leuantaſſen Y qũitada la loſa que era la boca, ſe deſcubrio vna boueda a manera de ciſterna, llena de vn nunca viſto y ineſtimable theſoro. Eſtos ſon los marauilloſos y ſoberanos effectos y fructos de la cruz, eſta ſu virtud y potencia en los cielos, y en la tierra, en las neceſſidades del cuerpo y del alma, para los que con deuocion y confiança della ſe quieren valer. Vencer el mundo, mortificar la carne, triumphar de los enemigos, viſibles y inuiſibles, poner en huyda a los infiernos deſtruyr el peccado, abrir los cielos. Pero para que me qũiero detener. El bien auenturado Sant Ioan Chriſoſtomo con incomparable facundia y eloquencia, refiere cinqũenta propriedades y excelencias de la cruz. Y el ſanctiſſimo y illuminatiſſimo Ephren, diacono de la Igleſia Ediſena, exorta a todos los Chriſtianos a valerſe, y ſocorrerſe della, diziendo deſta manera Noſotros los Chriſtianos diſtinguiendonos de los Paganos y infieles, coronemos nueſtras frentes con la viuifica y precioſa cruz, diziendo con el Apoſtol No quiera Dios que yo me precie de otra



Chriſoſtomo.

Ephren Syro en vn ſermon dela cruz traduzido por Ambroſio Camalduleñſe.

de otra cosa en el mundo, sino de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. Pintemos en la frente, y en la boca, y en el pecho, y en todos nuestros miembros este blason de vida. Armemonos con estas armas de los Christianos, que no pueden ser sobre pujadas ni vencidas. Por que la cruz es vencedora de la muerte, esperança de la vida, luz clara de la tierra, llaue del cielo, destruction y excidio de las heregias, ayuda incomparable de los religiosos, firme estriuo de la fe, saludable perpetua y grã guarda y seguridad, y gloria de los Catholicos. No dexes pues jamas Christiano, de armarte siempre con estas impenetrables armas del cielo todos los dias y noches y momentos, en todo lugar y ocupacion y tiempo, y ninguna cosa hagas jamas sin apercibirte con ella. Antes ahora duermas, ahora veles, ahora camines, ahora reposes, ahora comas, ahora beuas, ahora entiendas en otro qualquiera exercicio, nauegando la alta y temerosa mar, pasando los hõdos y profundos rios siempre te viste deste soberano arnes, adorna y atauia con el todos tus miembros, q̃ no se acercara a ti ni te tocara cosa mala. Porq̃ vista esta celestial señal, huyen temerosas y assombradas las potestades y esquadrones del infierno. Porque ella verdaderamente sanctifico el mũdo, consumio y deshizo las tinieblas, traxo la verdadera luz, destruyo los errores, mostro el camino del cielo, junto las gentes de Oriente a Poniente, y de Norte a Sur, y las ligo debaxo de vna cabeça y de vna religion y fe, cõ vinculo de charidad, y finalmente este es el muro inexpugnable de los fieles. Que boca o que labios, o que lengua, podra dignamente celebrar las vencedoras armas de nuestro Emperador Christo. Esta celestial y esclarescida cruz plantada en el monte Caluario, lleuo luego el bienauenturado y glorioso fructo de nuestra vida. Con este preciosissimo palo, rompio el hijo de Dios, el insaciable vientre del infierno, y cerro la patentissima boca del demonio. En viendolo temblo la muer-

te, y al punto restituyo todos los justos que dende el primer hombre hasta entonces auia detenido. Armados con estas sagradas armas los sanctos Apostoles pisaron, y hollaron toda la potencia del enemigo. Los sacratissimos soldados y martyres de Christo, vencieron y sobrepujaron todas las inuenciones y artes y crueldades de los tyranos, lleuando esta diuina cruz sobre sus dichosos ombros, los religiosos y monjes se despidieron del mundo, y con singular contento y alegria poblaron los barrancos quebrados y cuenas de los desiertos. O inefable y increyble gracia de nuestro benignissimo Dios, que fue seruido de dar tan esclarescida vandera, y estandarte tan celestial y diuino al linage humano. Con estas palabras tan elegantes y deuotas, nos incita y mueue el bien auenturado san Ephren a deuocion y reuerencia de la cruz.

CAPITVLO TERCERO, DE LOS typos y figuras admirables, y dignidad y excellencia de la cruz.

SI concilia justamente tan gran reputacion y estima, a los mysterios y sacramentos del nueuo testamento, ser tanto antes en el viejo reuelados y descubiertos retratados, y figurados diuinamente y al proprio, con el pinzel y con la mano del spiritu sancto ciertamente en esta parte con marauillosa ventaja se conoce y muestra, la dignidad y excelencia de la preciosa cruz. Porque con esta señal de vida, dieron su bendicion los sanctos padres a sus descendientes y hijos, como la dio el sancto Iacob, los brazos cruzados a sus nietos Ephraim y Manasses. Con esta viuifica señal del cielo, daua tambien la bendicio el sumno sacerdote vestido de pontifical al pueblo de Israel. Y finalmente, cõ esta señal se cree que bendixo Iesu Christo nuestro

Consi. 48.

Nume. 6.

ſtro ſeñor, q̃ gano con ſu ſacratiſſima ſangre y con ſu muer
te la bendicion del padre eterno al linage humano, ſus ſan
ctos Apoſtoles y diſcipulos, quando a viſta de todos ellos
con marauilloſa ouacion y triumpho, ſubio por ſu propria *Acto.1.*
virtud a los cielos. Del qual quedo coſtumbre religioſa, de
grande vtilidad y effecto a la yglesia catholica, de ſanctifi-
car y bendezir con la meſma ſeñal toda criatura. Con eſta
diuina cruz, ſe cree que ſeñalo y aſſeguro la vida, el cle-
mentiſſimo Dios al deſeſperado Cayn. Con ella ſeñalo el *Gene.4.*
angel haziendo los de ſu hierro, las frentes de los eſcogi- *Ezechieli.9. et*
dos. Eſte es el ſagrado madero, de que ſe edifico el arca de *Apocaly.7.*
Noe, y la que llamaron del teſtamento. En la vna ſe ſaluo *Gene.6.*
el linage humano, y anegados los peccadores ſe conſeruo *Exodi.25.*
la raça de los juſtos, y en la otra depoſito Dios ſu ley, en la
qual como en teſtamento, declara a los hombres ſu agra-
dable beneplacito y diuina voluntad. Eſta es la vara que *Nume.17.*
ſin rayzes en la tierra, ſino cortada y por ſi lleuo fructos de *Gene.22.*
immortalidad y gloria. Eſta es (ſegun el glorioſo Auguſti- *Auguſt. ſho.*
no) la ſagrada leña que con ſubir a vna mõtaña donde auia *10.col.605.*
tanta, tan de atras traya a cueſtas el innocentiſſimo y pa-
cientiſſimo Iſaac para ſer ſacrificado. Y en la qual ſe afirma que fue ligado por la mano de ſu bendito padre, tendido a manera de cruz. De manera que ſi no fue leña de ciprez o cedro, o otra madera odorifera (como algunos ſienten) de la qual vſaron los muy antiguos como apunta Di-
nio en ſus ſacrificios, no teniendo aun el vſo del encienſo, *Plinius. lib.13.*
por ventura la madera que lleuaua como emos dicho que *cap.1.*
ſiente San Auguſtin, era la cruz en la qual auia de ſer ata- *Exod.3.*
do. Eſta es la vara de Moyſen, con que obro tantas marauillas en Egypto, y el palo que hizo dulces las amarguiſſimas *Exod. 15. &*
aguas de Mara, y el que en tiempo de Eliſeo hundiendo ſe *Nume.33.*
contra ſu naturaleza acerca, hizo nadar contra la ſuya, el ter- *4.reg.2.*
reſtre y peſado hierro. Porque en el ſe humillo Dios (co-
mo dize el Apoſtol) haſta morir muerte de cruz, y fue ſobe *Philip.2.*

2 Petri. 1. ranamente enſalçado el hombre(como dize ſant Pedro) haſta la participacion de la diuina naturaleza. Deſte diuino madero ſe labro el altar del holocauſto, chapado y barrado de oro, en el qual ſe ofreſcio al padre el ſacrificio de paz y reconciliacion. Y el que ſe ſacrificaua y ofreſcia para impetrar remiſſion de los peccados. Y el que todo ſe encendia y abraſaua pàra Dios. Eſta diuina cruz es el aſta, dõde ſe leuanto y enarbolo por ſu diuino orden la ſerpiente de metal que vacio y fundio el ſancto Moyſen en el deſierto. Eſta ſoberana figura repreſento en ſu proprio cuerpo quando tendidos los braços a manera de cruz (como lo affirman los ſacratiſſimos autores, San Gregorio Nazanzeno, y ſu bien auenturado diſcipulo, ſan Hieronymo) Moyſen con oraciones, y Ioſue con armas, vencieron los hijos de Amàlech en el deſierto. Fue tambien ſin falta ſignificada y pintada en aquel preciado ſacrificio que en el Exodo, y en el Leuitico, y en los numeros, es llamado de ſeparaciõ y de eleuacion. Porque tomando el ſacerdote el pecho del animal que ſe ſacrificaua, leuantandolo al cielo, y abaxandolo a la tierra, y eſtendiendolo a la mano yzquierda, y luego a la derecha clariſſimamente pintaua y hazia la ſeñal de la cruz. Reconoſciendo que lo que el hõbre deue ofreſcer a Dios, es el pecho y el coraçon, y que aquella diuina ſeñal auia de rendir el mundo a Dios, y hazer paſſo para el cielo; y que en vn palo de aquella figura y talle, auia de ofreſcerſe el verdadero y agradable ſacrificio de los hombres. Eſta meſma figura pintauan a las puertas de ſus caſas los Hebreos con la ſangre del cordero paſcual, como ſe lo mando el Angel poco antes que mataſſe los primogenitos de Egypto. Eſta meſma ſeñal trayan por precepto diuino en ſus proprias capas, que eran cerradas como capuzes, habito antiguo de Eſpaña, como lo muestra oy en Roma, la eſculpeura del arco de ſu triumpho donde eſtã los Eſpañoles releuados en las piedras, con capuzes. Habito, que ſi es ver-

Exod 27.

Nume. 7.

Leuiti. 14.

Leuiti. 7.
Nume. 21.

S. Gregorio Nazanzeno, oratione. 5. cũ à patre in conſortiũ epiſcopatus vocatus eſt, y enla oracion. 14. que hizo a la muerte de ſu padre, y S. Hierony. en la epiſt. 127. à Fabiola manſione. 11.

Exodi. 17.
Exod. 29.
Liuiti. 7.
Nume. 6.
Exod. 12.
Nume. 15.

verdad lo que algunos dizen q̃ Nabuco donoſor fue ſeñor de Eſpaña, deuieron tomar de los Caldeos cuyo es el vocablo capuz, en la meſma ſignificacion. Habito que oy dia ſe vſa en los Iutos, y difiere poco en el corte y figura de los alquiceres y albornoces de los Moros: En eſtas capas les mandaua Dios que a las quatro partes en cruz puſieſſen borlas o flueços azules de color de cielo: para ſignificar myſticamente, que la cruz es el camino del cielo. Faltar me ya tiempo ſi quiſieſſe menudamente tratar las coſas que en las letras diuinas del viejo teſtamento retrataron la cruz. Porque eſta diuina ſeñal es la eſcala de Iacob, y el baculo con que paſſo el Iordan: y aquella eſclareſcida vandera que tanto antes dixo Iſayas, que leuantaria dios, y moſtraria por ſeñuelo al mũdo, para hazer venir a ſu diuino conoſcimiẽto todos los hombres. Y finalmente eſta es aquella ſagrada figura, debuxada y pintada clariſſimamente por mandamiento de Dios: con las quatro vanderas principales y reales eſtandartes, que mandó en los Numeros que lleuaſſen en ſu campo los hijos de Iſrael. Diziendo que quando alojaſſen, y quando ſalieſſen en campaña entraſſen, y ſalieſſen en ordenança ſiguiendo las vanderas de ſus compañias, y los quatro eſtandartes principales y pendones reales del exercito. El qual era tan creſcido y copioſo en numero, que ſe cree que llegaua a vn millon, y ochocientas mil animas. Ocupaua ſu real quadrado, que ſegun Vegecio es el mas ſeguro y fuerte alojamiento, cien mil paſſos, lleuaua quatro eſtandartes reales, y con cada vno tres Tribus, y en cada Tribu infinitas vanderas menores. Cada pendon real era de ſu color, y tenia blaſon armas y diuiſa differentes para ſer conoſcido. Y cada vno eſtaua a cargo de vn valeroſo capitan, y a vna de las quatro partes del mundo. El color dizen los Hebreos que tomaron los capitanes, del que tenian las piedras en que en el ſancto Racional, los nombres de ſus Tribus eſtauan eſculpidos. Y el blaſon

Beroſus in deſloratione chaldayca, & Annius & Florianus de Ocãpo.

Geneſi. 28.

Iſaiæ 5. & 11.

Nume. 2.

Vegecio de re militari.

Hebrei numerorum. 2.

Y el Toſtado varõ eruditiſſimo y clariſſimo en el miſmo lugar, y tambien le apũta Lyra.

de prophecias, o cosas que les parescieron conuenientes. El Tribu de Iuda lleuaua el primero a la parte del Oriente, acompañado de Zabulon y Isachar. El color de su estandarte era verde, porque su nombre estaua escripto en esmeralda, en el sancto Racional, la diuisa y armas, vn Leon, por que este nombre le auia puesto su padre Iacob, dandole la bendicion poco antes de su muerte. El segundo lleuaua Ephrain a la parte del Poniente, acompañandole Manasses, y Benjamin su color era dorado como el del chrisolyto, donde su nombre estaua escúlpido. La diuisa y armas, vn Becerro, con el qual significauan los trabajos prouechosos de su padre Ioseph. Por lo qual llamo Toro en el Deuteronomio el sancto Moysen a Ephrain. El tercero lleuaua Ruben a la parte del medio dia, acompañandole Gad, y Simeon. El color era rojo o colorado, por ser sardio o rubi la piedra donde su nombre estaua escripto en el diuino Racional. Las armas y diuisa vn hombre, por auer sido el primero que engendro y tuuo de su linage el patriarcha Iacob. El quarto lleuaua Dám a la parte del Septentrió, acompañandole Aser, y Neptalim. El color de su pendon era blanco y colorado, a listas y betado, como el color del jaspe, en el qual su nombre estaua escripto en el sancto Racional. Lleuaua por armas y diuisa vn aguila caudal, por ser enemiga de la sierpe, a la qual fue comparado por su padre Iacob, pareciendole feo blason vna serpiente. En medio lleuauan estos pendones reales, la tienda y tabernaculo de Dios, el qual yua a la soldadesca en aquel campo, como soberano emperador y principe, y capitan de su pueblo, cuyo antiguo nombre es, el señor Dios de los exercitos. Todo esto era necessario para entenderse y gouernarse en el camino, y en la guerra los hijos de Israel. Porque es Dios amigo de la disciplina militar, y le offende mucho la dissolucion y desorden, de los que desamparan la vandera de la cruz, y de la verdadera mortificacion, y rompen la orde-

Exodi.28.
Gene.49.
Exod.28.
Deutero.33.
Exodi.28.
Gene.49.
Exod.28.
Gene.49.
Isaie.6.

nança

nança del Euangelio y milicia Christiana con la qual suele ser la yglesia formidable, y terrible a los infiernos. Bien se reconosce en esta pintura, aunque grosera y tosca, como en borron y rascuño, el mysterio de la cruz que vio despues Ezechiel, mostrando le Dios entre estos quatro animales, entre los quales auia alojado otro tiempo en el desierto, el quadrado y perdurable edificio del Euangelio. Aqui se ven en cruz, Leon, Aguila, Hombre y Bezerro, sacramento de la vandera Christiana, con que señalamos y armamos nuestras frentes, y nos defendemos de todo mal. Porque el sapientissimo Dios que en todo el viejo testamento ensayaua como en modelo el Euangelio, de aquellos quatro estandartes, estando el vno al Oriente, el otro al Occidente, el otro al Medio dia, el otro al Septentrion, y en medio su tabernaculo, maráuillosamente hizo cruz. Significando, que el que auia de reduzir a un cuerpo, y vnir a todos los hombres, de todas las quatro partes del mundo, auia de leuantar por vandera real y estandarte de la verdadera religion la sancta cruz. En la qual, con excessiuo amor seria ofrescido al padre perdurable en sacrificio, su hijo Iesu Christo, principe y cabeça de la yglesia, como soberano bezerro, muriendo como hombre, resuscitando al tercero dia immortal y impassible como Leõ, y bolaria y subiria a los cielos, como aguila real, con soberana victoria y triumpho, despojados los infiernos. Pero para que me detengo en esto? Los mesmos Hebreos capitales enemigos de la cruz, confiessan encerrar gran sacramento su nombre en la lengua sancta, y tener cierta affinidad y parentesco, con el que significa ornato atauio y exercito. Y el bienauẽturado sant Ioan Chrisostomo, apuntando no se que secreto de los Cabaleos, dize que el mysterio de la cruz, esta en el numero de trezientos.

¶ Los antiguos Magos dixeron, que la figura de la cruz era viuifica, y saludable a los hombres. Los Philosophos, y

Cantico.6.

Ezechiel.3.

Galatinus de Arcanis catholicæ veritatis lib. 6.c. 17. Hascthi vehaereb. Zabaoth. Chrisost homilia.14 in Luã Ioannes Reuclinus de verbo mirifico. Marsilius ficinus de vita cœlitus cõparãda.

Astrologos, que sintieron auer car acteres y figuras, que reciben mas efficazmente la virtud y influencia de los cielos, affirmaron que ninguna en esta parte, empareja ni yguala con la figura de la cruz. La Sybilla Erytrea, en aquellos versos que escriuio del juyzio final, de los quales hizieron memoria Ciceron, y Lactancio Firmiano, y el doctissimo Eusebio, y el sacratissimo Augustino, en el Acrostichis o primeras letras dellos, puso estas palabras: Iesu Christo hijo de Dios. Saluador cruz. Y en otro verso, que refieren Eusebio, y Nicephoro, dixo. O dichoso madero, en el qual el mesmo Dios sera colgado: Los sacerdotes de los Egypcios, que con letras sagradas y escondidas, que llamamos hieroglyphicas en cifra, significauã sus mysterios, con esta celestial figura, significauan la vida que auia de venir. Como lo affirma Eusebio Obispo de Cesarea, diziendo desta manera. Tambien passo esto en Alexandria, que quitaron y rayeron los arneses del Idolo que llamauan Serapis, que en reuerencia y deuocion deste demonio, tenian los Egypcios pintados y esculpidos en las paredes, y columnas, y puertas, y vẽtanas de sus casas. Y en su lugar pintaró y esculpieron la cruz de nuestro Redemptor. Y acaescio, que viẽdo esto los que quedauan de los paganos y gentiles, se acordaron y traxeron a la memoria vna cosa grande y señalada que tenian entendida por tradicion de sus progenitores. Conuiene a saber, que tenian los Egypcios entre las otras letras y figuras con que en cifra significauan sus mysterios que llaman sacerdotales, la figura de la cruz de nuestro señor Iesu Christo. La qual afirman que entre ellos significaua, la vida que auia de venir. Y dezian los que con admiracion de lo que passaua, dexados los Idolos se conuertian a la verdadera religion que auian oydo dezir a sus antepassados, que duraria el culto y reuerencia de los Idolos hasta que viniesse la señal soberana, en que estaua la vida por venir, que es la cruz. De lo qual succedio, que se cõuirtiesse

Cicero. 2. de diuinatione, & Augusti. li. 18. de ciuitate cap. 22. & Eusebi. lib. 4. de vita Constantini.

Lactantius.

Nicephoro li. 8. c. 29 y Eusebio vbi supra.

Eusebius li. 11. histor. eccleſiç. c. 29. y Nicephoro. libr. 12. cap. 26.

Eusebius li. 11. Histor. eccleſi. cap. 29.



Vna veneurs.

uirtiesse mas gente de los sacerdotes y ministros delos tem plos que tenian inteligencia de sus mysterios, que no de la otra que a ciegas se deleytaua con la vanidad del engaño y del error. Hasta aqui es de Eusebio. Desto se colige, que como los Alexandrinos conuertidos a la verdadera religion, rayeron los arneses de Serapis abominable Idolo, q en las columnas, y puertas, y ventanas, de sus casas a honra y deuocion suya pintauan, y en su lugar pusieron cruzes, assi tambien otras gentes conuertidas a la fe, conuertieron a reuerencia de la cruz muchas cosas, que en culto y reuerencia de sus Idolos vsauan. De las quales es notable aquella, comun a Griegos y Latinos, los quales en las encrucijadas y concursos de los caminos, para dar luz a los caminantes, ponian vna statua quadrada de Mercurio; al qual su vanidad auia fingido ser Dios que tenia a cargo la contratacion y caminos, con vna letra en cada quadro, que declaraua donde yua el camino de aquella parte. Lo qual e visto yo en algunas prouincias de Italia, especialmẽte en la Marca de Ancona camino de Loreto, en hermitas y humilladeros resultando gran descanso a los peregrinos desta buena policia y vsança de la tierra. Y los caminantes, como en reconoscimiento desta buena obra que les hazia Mercurio, arrojauan vna piedra arrimandolo a su statua, porque con aquel estriuo estuuiesse mas firme contra las tempestades y vientos. A la qual costumbre paresce aludir aquello del sabio en los Prouerbios: Hazer honrra al necio, es arrimar piedras a la statua de Mercurio. A estas statuas, succedieron las cruzes, leuantadas por padrones esclarescidos en las encrucijadas y caminos. A las quales, la piedad loable de los simples, suele arrimar piedras con reuerencia. Esta es la diuina cruz marca del cielo y de la vida, a quien gano Christo nuestro Redemptor, dignidad y gloria sempiterna y la hizo estandarte real, y bien auenturada seña, de aquel sagrado campo que es su yglesia, cuyo

Declaran esto los autores humanos sobre aquel refran Latino mittere lapidem in acervum Mercurij specialmente. Eraſmo en las chiliades.

Prouer. 26.

De lo qual hizo memoria Stanislao Hosio Cardenal, en el libr. de fide & simbolo. capit. 10.

diuino capitan y principe es el meſmo Dios. El qual ſea bendito y alabado por ſiempre.

DISCVRSO SEGVNDO, DESTA palabra Symbolo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SIGNIficacion deſta palabra Symbolo y de los autores que lo compuſieron y ſus partes.



Iob.7: Epheſi. 6.

Apocaly.7.

Inuentolo Palamedes. Plinius.li.7.c.56.



HAzemos dicho que es milicia y ſolda deſca la vida Chriſtiana, el Emperador Chriſto, ſu campo la yglesia, ſu eſtandarte la cruz. Reſta que declaremos ſu ſymbolo, o nombre. Porque coſa es muy antiguamente acoſtumbrada y del todo neceſſaria en la guerra, para reconoſcer amigos y enemigos, que los que hazen la guardia, y los que ſon eſcuchas y centinelas, reciban nombre de ſus capitanes, por el qual entiendan, que gente es la que llega a ſus pueſtos. Teniendolo en grandiſſimo ſecreto, por que no llegue a noticia de los contrarios, y ſabido el nombre entren con engaño y traycion, y hagan algun graue y daño ſo effecto en el campo que eſta deſapercebido, fiado de ſus eſcuchas y centinelas, que ſon los ojos y las orejas del exercito. Y aſſi es vſança de guerra, que quando a la prima, que ſeran como las ſeys de la tarde, meten la gente de guardia, el ſargento mayor les da nombre en ſecreto, diziendo. Santiago. O San Iorge. O Eſpaña, o lo que le a parescido al capitan. De manera, que quando vno llega a las centinelas, en ſintiendo ruydo, piden el nombre, y ſi lo da dexan le llegar y paſſar, y ſino, defienden le el paſſo y el pueſto,

sto, y si pueden lo matan y dan auiso. Como a aconteseido a aigunos que o por turbacion; o por oluido, aunque lo sabian y lleuauan, erraron el nombre, quando se lo pedian. Este nombre que dan los capitanes a su gente para entenderse y conocerse, que por otro vocablo se llama en Latin tellera, en Griego y en Latin, se llama Symbolo. Que (como emos dicho) en Español se llama nombre, con que entre si la gente de vn campo se conosce. De manera que lo que es la señal y marca entre los mercaderes; es entre los soldados el Symbolo, o nombre. Tambien significa este vocablo Symbolo, en las mesmas lenguas, lo que nosotros en la nuestra llamamos escote. Como quando llegan aun hostal tres o quatro caminantes que comen juntos, y acabada la comida, cada vno paga su tanto. O como quando para hazer vna fiesta entre muchos, cada vno contribuye su parte; que es el escote. Y assi esta palabra Griega Symbolo, viene de vn verbo que quiere dezir contribuyr o confetir. Y de alli viene entre nolotros esta palabra colacion por comida, porque antiguamente se deuia llamar assi la que se comia por escote. Pues quien duda que en la vna significacion y en la otra, con admirable propriedad llamamos Symbolo, la confession de los articulos y puntos mas substanciales de nuestra religion Christiana, y de nuestra fe? Y Symbolo de los Apostoles? Porque ellos sin duda como caudillos y principes y coroneles del campo de Iesu Christo nuestro señor, que es la yglesia, dieron a los fieles este diuino nombre, con el qual claramente entre si se entendiessen y conosciessen, y distinguiessen de la multitud incomparable de los Paganos, y Gentiles, y hereges. Tambien para que con esta marca reconociessen los que fingidamente se llamauan Christianos por aprouecharse de la liberalidad y limosnas de la yglesia; como se iacta auer lo hecho el desdeydo Luciano, y como declaro el Apostol sant Pablo que muchos lo hazian, tomando

Silius tacitum dat tessera signũ Vergi. 7. Enei. hic bello tessera signum.

Symbolo. i. confero.

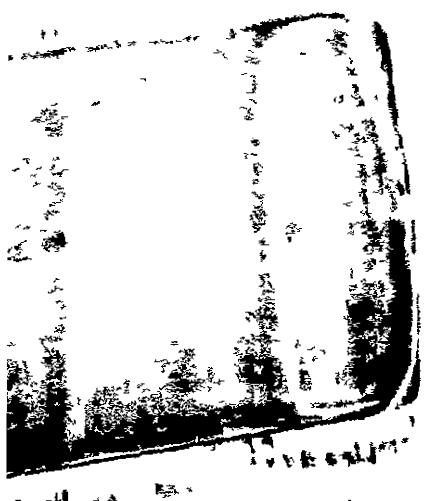
Infra.

Lucianus in dialogis.

1. Timo. 6.

por grangeria la piedad del Euangelio. Como lo es cierto la verdadera piedad, y virtud, y religion, con el animo contento con su suerte. Y esta fue la causa, porque no encorporo el bienauenturado sant Lucas este sagrado Symbolo en la hystoria de los actos de los Apostoles. Como lo affirma el clarissimo Rufino, presbytero de Aquileya. Porque el nombre de los capitanes, con que se auian de reconoscer los amigos estuuiesse secreto entre los soldados Christianos, y no viniesse a noticia de los prophanos enemigos hereges, y paganos. Pues sabido el nombre, facilmente podia auer engaño. Y tambien porque siempre fue costumbre encubrir las cosas sagradas de los prophanos. Por lo qual los antiguos, tomandolo por ventura de la inscripcion de la lamina sacerdotal, que lleuaua Aaron en la frente, antes que celebrassen sus sacrificios: pedian que fuessen fuera los prophanos. Los Egypcios escriuian las cosas de la religion con letras Hieroglyphicas, en cifra. El Rey Tarquinio mando coser en vn cuero, y echar en el rio a Marco Tulio Duum viro: porque dio a trasladar vn libro que tenia a cargo, de los secretos de la religion. Tambien se llama esta summaria confession de nuestra Fe Symbolo, en la segunda significacion (o porque conferiendo y tratando entre si los sacratissimos Apostoles q̃ Articulos seria bien, que explicita, y claramente se propussiessen a los fieles: se resoluieron en estos. O porque (como affirma el amenissimo Augustino, y los Doctores Catholicos comunmente) cada vno de los Apostoles, al tiempo que se despedian para predicar el sancto Euangelio por el mundo, alumbrado, y mouido del Spiritu Sancto, propuso su Articulo, contribuyendo lo como escote, o nombre, o señal, o marca de su Fe: Y proponiendo cada Apostol el suyo, resulto este sagrado Symbolo, compuesto de doze Articulos principales de nuestra sancta Fe. Cerca de lo qual, el illuminatissimo Augustino fuente de toda pie-

Rufinus in professione fidei.



Sermone. 1 post Penthecost. & in sermone. 115. de tempore & lib. de fide & Sym & li. 50. Homilia. Homil. 42. infra. 1.

Sermon. 1. post. Penthecostem.

dad

da l y erudicion dize desta manera. Los sanctos Apostoles enseñaron, y compusieron vna certissima regla de nuestra sagrada fe, cifrada en doze articulos, conforme al numero delos doze Apostoles: la qual llamarõ Symbolo: por la qual los fieles entre si tuuiessen vanidad, y entendiessen; y venciessen la maldad de los Herejes. Pues nuestros Mayores, y antepassados affirmaron, que el sancto Symbolo, fue compuesto desta manera. Despues de la admirable Ascension del Saluador al Padre eterno, y la venida del Spiritu Sancto el qual inflammo, y encendio marauillosamente los animos de los discipulos, y creyentes, y les dio don de lẽguas auiendose de apartar los vnos de los otros y yr a predicar la palabra de Dios a todas las naciones, y gente: determinaron primero de acordar, y constituyr, y señalar la forma que auian de tener en su predicacion: porque quando estuuiessen apartados, no discrepasse la doctrina de los vnos, de la de los otros, antes fuesse toda pareja y vna mesma, en todos los que fuessen conuertidos a la Fe. Pues estãdo todos juntos, y llenos de Spiritu Sancto: confiriendo juntamente, con breuedad, y compendio, cada vno lo que le parescia que se deuia enseñar, y predicar, todos juntos determinaron, que se diesse y enseñasse por regla de la verdadera Fe y religion, a los fieles, esta confession que llamamos Symbolo. Esto es de Sant Augustin. De manera que es cosa firme y constante, que los Autores del sagrado Symbolo, fueron los sanctos Apostoles: Como lo affirma Sant Clemente Romano (que viuio con ellos) en vna carta que escriuio a Sanctiago, hermano del Señor: y Sancto Ignacio (que tambien fue discipulo de los Apostoles) en vna carta que escriuio a los Tralenses: y Tertuliano, y Rufino y los sacratissimos Doctores Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, y Augustino. De lo qual colligimos la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. Lo primero, por los esclarescidos Autores que lo ordenaron

Clemens Roma. & Ignatius. Tertulianus li. de præscriptio. Rufinus in professione fidei. Ciprianus in expositione Symbo. Ambro. sermone. 38. Hieron. Epist. 61. ad Pamathiũ, & August. vbi supra. l.

naron y compusieron, llenos de las primicias, y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Spiritu Sancto: que (como hemos dicho) fueron los sacratissimos Apostoles, clarissimos Principes de la yglesia. Lo segundo, por la marauillosa vtilidad, que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos, y incomprehensibles sacramentos de nuestra religion y Fe: como por la singular virtud y efficacia, q̃ cada dia hallamos en esta cõfessiõ saludable y del cielo, assi cõtra los demonios comunes enemigos del linage humano, como contra qualesquier otros peligros y necessidades, por vrgentes y crescidas que sean, y contra la mesma muerte. De lo qual nascio la piadosa costumbre de rezar, y dezir el Credo, en qualquier peligro de muerte, y a lo vltimo, despedirse los Catholicos de la vida, con esta sagrada y admirable confession de lo que esperamos y creemos diziendo el Credo assi el que agoniza y muere, como los que se hallan presentes en aquel formidable trance, casi representando, que Dios como soberano Principe tiene puestas sus escuchas, y Angelicas centinelas, al passo del padrastro deste mundo, al verdadero padre de la gloria, que es la muerte, y que al hombre que comiença ya a caminallo, los Angeles le piden el Symbolo, o nombre del Emperador de los cielos Iesu Christo, y todos se lo dan, respondiendo, Creo en Dios padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra. &c. Porque entiendan que es amigo el que sale desta miserable vida, y esta a punto de passar a la eterna y bien auenturada, que esperan todos los hijos de Dios.

Costumbre loable y piadosa de los catholicos.

Ioan. 13.

¶ Tambien se deue aduertir que la santa yglesia catholica, sin este que es, y llamamos Apostolico tiene otros tres Symbolos: con los quales se destingue de los Herejes, que despues de la gentilidad y paganismo la opugnaron, y perssiguieron. El primero se compuso en el Concilio Niceno: en el

en el qual Hermogenes Obiſpo, o ſegun otros affirman Euſebio Ceſarienſe por commiſſion del meſmo Concilio añadio en el, lo que fue meneſter contra Arrio, del hijo. El ſegundo, en el primer Concilio Conſtantinopolitano: por commiſſion del qual, el bien auenturado. S. Gregorio Nazanzeno añadio lo que era meneſter contra Macedonio, del Spiritu Sancto: y S. Damaſo Papa, la Proceſſiõ del Spiritu Sancto, del Padre y del hijo, contra algunos Griegos que la negauan. De manera q̃ de ambos Symbolos, cõpuſo S. Gregorio Nazanzeno, el que ſe canta en la Miſſa, y fue recebido en el ſegundo Concilio Conſtantinopolitano. El tercero compuſo el eruditiſſimo, y conſtantiſſimo propugnaculo de la verdad S. Athanaſio Patriarcha Alexãdrino, metido en vn pozo, y eſcondido en defenſion de la verdad, el qual pozo (ſegun affirma Tritemio) ſe mueſtra oy dia en Treueris. Y compuſo lo en aquel tiempo, que vũo entre el Concilio Niceno, y el Concilio Conſtantinopolitano primero. El qual ſe canta en el officio Romano, todos los Domingos, a Prima.

¶ Todos eſtos Symbolos, en ſubſtancia tienen vna meſma Fe: como lo declara el bienauenturado S. Thomas, clara y reſplandeſciente lumbre de la yglesia. Aunque los que ſe compuſieron mas tarde, eſpecifican contra la ponçoña y veneno de los errores de aquel tiempo, mas algunos Articulos de la Fe, para cerrar deſta manera la puerta, a los engaños de los Herejes, y dar la verdad Chriſtiana, limpia pura, y ahechada a los Catholicos. El Symbolo de los Apoſtoles, ſe reza en el officio diuino a Completas y Prima, cada dia, para apercebirnos, y armarnos con eſta reuelada confeſſion, de todas armas. Porque aſſi llamo S. Pablo a la Fe, eſcudo impenetrable, contra todos los tiros y maquinas del demonio: porque contra todas nos arma, y defiende: con la conſideracion de las coſas que nos propone, y enſeña. Por tanto, con ella como con vn ſagrado, reparo la ſan-

Marianus Victori. in epiſto. B Hieronymi. Tritemius in Euſebio quẽlam dat. Vehemẽter & Nicepho. li. 8 c. 22 deſcribit ex epiſt. eiſdẽ Euſebij fidei formulam à ſe oblatã & à cõcilio Niceno receptã & Theodori. c. 11. et. 12. Hoſius li. 3. contra Bretium. Marianus in epiſt. B. Hiero. recepta eius additio in concilio Florenti. Tritemius in Athanaſio. Nueue formulas o Symbolos refiere Nicephoro lib. 9. c. 44. 22. q. 1. art. 9. ad. 2.

la Sancta Iglesia apercibe sus hijos, a la entrada, y a la salida del dia. Dizelo a estas dos horas rezado: para significar como lo apunta el mesmo Doctor Sancto que al principio de la Iglesia fue, y sera al fin publicada la Fe, entre la ra uia de la persecucion, y las tinieblas de los errores. Cantan se los Symbolos, que los sanctos Padres compusieron: para dar a entender, que entonces la Religion Christiana, y la Fe, auia ya sido predicada y conoscida en el mundo, por la esclarescida doctrina y predicacion de los Apostoles, acompañada de obras y señales celestiales, y exemplos del todo peregrinos, y estrangeros a la sabiduria y potencia humana, y prudencia de la carne, qual fue aquel marauilloso milagro que cuenta Nicephoro que acontescio en el sancto Concilio Niceno: En el qual, como dos sanctos Obispos el vno de los quales se llamaua Chrysanto, y el otro Musonio muriessen poco antes del tiempo, en que auian de firmar, y subscriuir el sancto Symbolo, y las demas cosas que en aquel sancto Concilio estauan diffinidas: despues de ser ellos enterrados, y acabadas todas las cosas, los sanctos Padres llegaron a su sepulchro, y como si fuerã viuos, les hablaron desta manera, lleuãdo en las manos por escrito, todos los Actos del Concilio Niceno. Bienauenturados Padres, pues peleastes con nosotros vna dichosa batalla, y aueys alcançado victoria con integridad de Fe, pues ya claramente alumbrados con la lumbre de la gloria, goazays de la sanctissima Trinidad sera justo, que lo que con nosotros diffinistes y pues es verdadero, y cierto ahora que soys testigos de vista, lo firmeys y subscriuays. Desta manera les hablaron los sagrados Obispos que quedauan. Poniẽdo sobre su tumulo la Scriptura, cerrada y sellada, y perseuerando toda la noche en oracion, llegaron el dia siguiente a su sepulchro: y hallaron aquella Scriptura de verdad, cerrada y sellada, como la pusieron. La qual abierta delante de todos, hallarõ las subscripciones y firmas de los muertos

Eodem art. 9. ad. 6.

Diuina marauilla y milagro nunca visto el qual cuenta Nicephoro lib. 8. c. 23. y Gregorio presbytero de Cesarea de Capadocia en la oracion de las. 318 Obispo del. S. Cõcilio Niceno que trae. S. Simeon Methaphraste a diez de Iulio.

tos,frescas y rezientes,y acabadas de escreuir, entre las de los viuos:las quales dezian desta manera Chrisancto,y Musonio,auiendo nos hallado y consentido con todos los Padres,en el sancto primero y general Concilio Niceno,aunque apartados de los cuerpos de nuestra propria mano lo firmamos y subscriuimos.Semejante es à esto,lo q̃ escriuio San Symeon Metraphraste auer acontescido,en el Concilio Chalcedonense que se celebrò en tiempo del Emperador Martiano en vn Sermõ q̃ pone del sanctissimo Presbytero Constantino,a onze de Iulio, de las reliquias de la purissima Virgen,y martyr Euphemia. Donde dize, que como el sancto Concilio tuuiesse cõdennado, a Discoro Alexandrino y sus errores: y aun con todo esso dudassen, los que le auian fauorescido,determinaron de lleuar los Decretos del Concilio,à las reliquias de la sacratissima Virgen Euphemia: cuyo cuerpo, todo entero estaua en aquella sancta Yglesia dedicada a su nombre, en la qual el sancto Concilio se celebraua. Y passo assi, que yendo a el en Procession todos los Obispos, lleuando el postrero el libro de de los decretos del sancto Concilio se contenian y abierta el Arca de las reliquias de la glorioſa Euphemia: la sancta Virgen leuanto la mano, y tomo los Decretos del sancto Concilio de mano del Obispo que los traya, y los puso sobre su pecho, y los abraçò: y torno a tender la mano, y boluio el libro al Obispo que lo traya. Y en memoria deste milagro tan señalado,se pinta la Imagen de la glorioſa sancta Euphemia Virgen y Martyr, con vn libro en la mano. Pues de todos estos Symbolos, el primero que tiene por Autores los Apostoles emos de declarar aqui con el diuino fauor supplicando a nuestro Señor, nos de la luthbre, y puridad con que el fue compuesto para entendello, y declarallo para su gloria Amen.

CAPITVLO I.

DISCVRO TERCERO de la Fe.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DE-clara la primera palabra del Symbolo, que es Creo: Y la neceſsidad de la Fe: Y el origen y principio que tiene en nueſtros coraçones.



EN las coſas naturales es cierto, que entre la potencia y lo que recibe, o conoce deue auer proporcion. De lo qual naſce, que ſi el objecto es exceſſiuo, o muy diſtante, no puede ſer percebido de la Facultad, o potencia natural. El Sol, no ſe puede mirar de hito en hito, ſin que encandile, y deſlumbre la viſta: y mucho menos ſe podria ver otra coſa, de mayor refulgencia y luz, Vn gran grito al oydo, vn golpe de vna gran campana; vna reſpueſta de vna grueſſa pieça de artilleria, enſordece: porque el exceſſo de lo que ſe biene (como dize Ariſtotil) corrompe, y ahoga el ſentido. Como cuentan de los que viuen en aquella parte de Egypto, que ſe llama Cathadupe (donde eſtan las catharactas de Nilo, que ſon vnos profundiſſimos ſaltos que haze aquel poderoſo rio deſpeñandoſe de vnas altiſſimas montañas) que ſon ſordos, y tienen perdido el oydo, con el incomparable ruydo y eſtruendo que haze la vertiente, y cayda del agua. Y aſſi confieſſa la ſabiduria humana, que aunque no aya de ſuyo coſa que mejor ſe pueda conocer, que es la mageſtad y grandeza de nueſtro ſeñor Dios, y de aquellas ſoberanas ſubſtancias, que tienen perfectiſſimo ſer en la naturaleza, (qua-

Ariſto. lib. 2. Ethico. ad Nicoma. c. 2. et. 6. & lib. 3. de anima. tex. 68. Plinius lib. 5. c. 9. Strabo. & Mella.

Ariſt. 2. libr. Metha. tex. 1.

(quales ſon los Angeles y Seraphines) noſotros no las co-
nocemos como ellas ſon:porque los ojos de nueſtro entē
dimiento ſe han en ſu conoſcimiento,como los dela lechu
za con la luz del Sol.Tampoco ſe veran dende Valencia,
las torres bermejas de Granada, ni el pico dē Teida, ni el
Vulcan de Tlaſcala(aunque ſon altiſſimo) porque la gran
diſtancia deſtas coſas, no ſe proporciona, ni mide con la
facultad de la viſta corporal:aunque fueſſe tan buena y lar
ga,como la de Strabon, Del qual affirman Tullio, y Mar-
co Varron (como es autor Plinio) que veya dende el Lili- *Pli.li. 7.c.21.*
beo de Sicilia, la flota que ſalia del puerto de Cartago, en
Affrica, por eſpacio de ciento y treynta y cinco mil paſſos.
Pues ſi eſtas dos coſas,exceſſo y diſtancia ſin proporciō,ba
ſtā a eſtoruar y impedir la viſta y noticia de los objectos na
turales,a los ojos y facultad y potencia natural quanto mas
impedida eſtara la facultad y potencia natural del entendi
miento que ſirue dē ojos al alma reſpecto delas coſas ſobre
naturales y diuinas,pues en exceſſo y diſtancia infinitamē
te diſtan,y ſin proporcion alguna ſobrepujan y excedē ſus
fuerças y facultad natural?A eſto ſe junta, que eſſa lumbre
que el entendimiento tenia en la perfection y integridad
de ſu naturaleza,ſe cubrio de vna grueſſa nube, y fue muy
obſcurecida por el peccado:cuyo effecto es la ignorancia.
Y lo que mas ſea de bolar en eſta tan gran jactura es; que
quedo mas ciego, y con mayor neceſſidad de ver, y mas,
de lo que primero baſtara Porque en el eſtado de la inno-
cencia,fuera ſufficiente creer que auia Dios,remunerador
de los juſtos: y en el deſta tan gran ruyna, es neceſſario
creer el Sacramento de la Trinidad, y de la Encarnacion.
No ay lengua,ni palabras que expliquen, ni entendimien
to que conciba el daño que reſulto al linage humano, de-
ſta ceguedad y ignorancia,que cauſo en el hombre el pec-
cado:pues de la ignorancia ſe ſigue,no conocerſe el hom-
bre aſſi,y no conocer a Dios,ſer le ingrato,y peccar ſin rien

Leuiti. 21. & 22. Deuter. 15. Ezechiel. 1. & Apocaly. 4.

da: porque el mal no conocido, si deleyta nunca se aborrece. Por tanto las letras diuinas, repellen de los sacrificios los animales ciegos, y aquellos que vieron Ezechiel, y San Ioan tan priuados y fauorescidos de Dios eran llenos de ojos, por todas partes Por que quiere Dios, que el justo todo lo vea, y sea vn Argos (lo qual es officio de la prudẽcia) mirando lo por venir y passado, no apartando los ojos de lo presente. Por lo qual tengo por cierto, que la Serpiente en las letras diuinas, es llamada prudente, y Christo nuestro Redemptor y bien, nos pide que lo seamos como las serpientes. Dexo yo lo que todos della affirmã que entiende el lenguaje de los encãtadores: y que por defender la cabeça, descubre el cuerpo, y que se renueua (como se suele dezir) passando cõchura por hermosura: y que haze liga cõ la çorra; viuiendo en vna misma cueua para desistir con las communes fuerças, al commun enemigo (que es el aguila) y otras cosas semejantes, sobre las quales altissimamente han philosophado los sanctos. Pero tengo por cierto que la prudencia de la Serpiente tan encomendada de la escriptura sancta consiste en la diuturnidad de la vida: por ser animal viuacissimo, y que dura muchos años: y la mucha vida concilia experiencia de muchas cosas; y verdadera prudencia y sabiduria. Y tambien, porque es perspicacissimo de vista: y assi les llamamos Dragones: de vn verbo Griego, q̃ quiere dezir ver perspicacissimamente. Y essa es la verdadera sabiduria (como dixo el Comico) ver, no solamente las cosas que estan delante de los pies y presentes: pero con vna diuina presension y consejo, alcançar las por venir, y diuisarlas con la prudencia, aunque esten muy lexos. De manera que podriamos dezir, que la principal parte de la sabiduria, y prudencia es tener larga vista y ver de lexos. Y acontece en este animal, vna cosa rara y peregrina: que aliende de alcoholarse los ojos con hinojo, quando siente impedimento en la vista: si se los quiebran, o sacan

Pſal 57. & Eccleſi 12. & Plini. lib. 28. c. 2. Auguſt. q. 8. in Mathe. Ariſto. li. 9. de Hiſtoria anima. c. 1.

Augu. in Pſal. 57. & Hiero. Math. 10.

Dragones. quaſi dercones. a derco. s. acerrime cerno.

Ambro. lib 6. Hexamer. c. 3.

o ſacan, le tornan a naſcer, Al fin es gran daño, el de la ignorancia, porque la aborrece mucho Dios. Y aſſi dize el Apoſtol Sant Pablo, que el que ignora, ſera ignorado: que es (lo que noſotros como prouerbio dezimos) que quien neciamente pecca, neciamente ſe va al infierno. Y por eſſo dize Oſeas, que perdio el cacarear, y el pico, el pueblo de Iſrael que quiere dezir la dignidad del reyno quando hablaua con authoridad, hazia lo que queria, mandaua, y vedaua: y aun la excellencia y honrra del Sacerdocio: porque no tuuo ſciencia verdadera, que es conoſcimiento ſuyo y de Dios. Y Iſaias dize, que por eſſo perdio la libertad y fue captiuo el pueblo de Dios: y deſpacho tanta gẽte por el camino de la perdicion, y de la muerte, que tuuo neceſſidad de enſancharſe, y labrar nueuos apoſentos, porque cupieſſen todos, el infierno.

Ariſt. li. 2. Hiſtorie. animal. c. 27.
1 Cor. 14.
Oſſeę. 4.
Iſaias. 5.

¶ De manera que aſſi por la indiſpoſicion y flaqueza de la facultad y potencia, que es el entendimiento (mayormẽte deſpues del peccado) como por la improporcion y exceſſo y diſtancia de las coſas diuinas, tenia neceſſidad el hombre de algun habito ſobre natural y infuſo, que lo leuantaſſe, y diſpuſieſſe para eſte ſoberano conoſcimiento en eſta vida y eſtado de peregrinos. Pues el benigniſſimo Dios, que con tanta razon y propriedad, llama ſant Pablo rico de miſericordia: caſi declarando vn diuino nombre, que muchas vezes las letras ſagradas le atribuyen, que quiere dezir abundante de riquezas, y liberalidad, y animo de comunicallas, y repartillas con los ſuyos. Viſta la eſtrecha neceſſidad en que eſtaua el hombre, no quedo corto en eſta parte, antes la proueyo con la miſericordia y largueza que ſuele: reuelandole lo que auia de creer, y dandole la diuina diſpoſicion, y habito ſobre natural y infuſo de la Fe: con el qual firmiſſimamente creyeſſe todo aquello que nueſtro Señor le reuelaſſe, aunque del todo excedieſſe la razon y lumbre natural. Como lo hizo el ſancto Patriarcha Abra-

Epheſio. 2. & Roma. 10.
Saddai.

ham,esperando hijos en la vejez,de vna muger vieja y este ril:y deliberando matar, y sacrificar al que ya Dios le auia dado,prometiendole del gran posteridad y succesion, no dudando(aunque parescia repugnante a la razon y naturaleza)que de la ceniza y poluo de su hijo hallaria Dios camino para dalle sucessiion,y sabria hazer buena su palabra y cumplilla. Y assi dize el Apostol sant Pablo, que creyo en la esperança que dios le auia dado, contra toda la esperança que da la razon humana,y la naturaleza. Dio'se pues dios al hombre el habito de la fe, con el qual pudiesse tener conoscimiento infalible, y noticia tan cierta de las cosas sobre naturales y diuinas, de lo que se deue creer, esperar y amar: que en certeza, verdad, y infalibilidad y firmeza, excediesse este conoscimiento, y noticia de la Fe, todo lo que concluyen y muestran,todas las disciplinas y razones humanas,y los sentidos. Porque las razones humanas estriuan en principios naturales ,que pueden ser alterados y mouidos a lo menos por nuestro señor dios;autor de la naturaleza. Como se vio en el parar del Sol en tiempo de Iosue:y en el boluer a tras en tiempo de Ezechias: y en el celi pfarse contra toda razon, en tiempo , y de manera del todo impossible a su naturaleza,en la sacratissima muerte de nuestro Redemptor(como lo obseruo el Areopagita Dionysio siendo a vn pagano, y estando en Hierapoly ciudad de Egypto,y lo refiere por cosa memorable y estraña Phegon autor Gentil,y scriptor de tiempos.) Pues los sentidos, o por indisposicion del organo, o por razon del medio, cada dia se engañan. Vna caña entera, metida en el agua, paresce quebrada:y todo lo que se mira por vn vidrio teñido,parece de su color. Pero este diuino conoscimiento que llamamos fe,porque yo no trato aqui de la fe humana,como la que tiene el que lee vna hystoria que tiene por cierta:ni de la que se adquiere casi por razon y discurso, sin orden de la voluntad al bien, como la de los demonios: o de los

Rom. 4. & Genes. 15.

Iosue. 10. Esaie. 38. & 4. Reg. 20. & 2. Para 32. Diony. in epis. ad Polycarpum Phegon Trallianus libertus. Augusti . qui ab alijs vocatur Phlegon. li. 14. Olympia de 202. cuius meminerunt Euse. in cõmentarijs anno. 5230. & Orige. in. c. 27. Matth.

de los desuenturados Hereges, que cada año, y aun cada dia, tienen la suya: ni de aquella fe, que llamamos por otro nombre, lealtad, o cónstancia: ni de aquella, que algunas vezes lás letras sagradas, vsurpan por consciencia. Sino de aquel habito sobre natural, y infuso, con el qual creemos y recebimos todo lo que dios nos reuela, y propone, quanto quier que exceda nuestra capacidad, y lumbre natural con tanta seguridad y firmeza, que lo tenemos por infalible. Pues esta qualidad diuina y del cielo, y esta virtud infusa por la mano de dios en nuestros coraçones, estriua en la verdad primera, que se nos descubre y reuela, y da a conocer a si mesma, que es el mesmo dios, el qual es tan fiel, y leal, y de su palabra, que en ninguna manera puede faltar, ni negar se a si mesmo: A la qual Fe y consentimiento que da nuestro entendimiento rendido y humillado a la palabra de dios, a lás cosas sobre naturales y diuinas, aunq̃ nos mueuen muchas cosas exteriores, como son la predicacion de la sancta Iglesia, la virtud y excellencia de los milagros, la verdad de la diuina scriptura, la concordia de lo que dios auia prometido en el viejo testamento y ha dado en el Euangelio, la limpieza y reformacion del alma que enseña la doctrina Christiana, y finalmente, el no tener en si cosa que no celebre, y ensalce marauillosamente la sabiduria y bondad y potencia de dios (como en su lugar con el diuino fauor mostraremos) y otros muchos motiuos, que se pueden reduzir a estos, como a cabeças. Pero lo que haze en nuestras almas y causa este soberano effecto, es el Spiritu Sancto, y la gracia especial de nuestro Señor, que nos mueue interiormente, y inclina a creer con tanta stabilidad y firmeza, que no bastarian los Angeles (como dize, el Apostol) a poner duda en lo que creemos, ni a desquiciar ni sacar de los guijos de la Verdad primera, que es dios (sobre que estriua, y se mueue nuestra fe) la aprehension de nuestro entendimiento.

Iacob. 1. & Tho. 22. q. 5 ar. 2.

Roma. 14.

Rom. 10. Ioan. 15. Exod. 4. Mar. vlti. Iaũ 1. & 4. & 10 Acto 8. et. 10. Canus. lib. 2 de locis. c. 8. in solutione. ad. 3.

Aug lib. 1. retracta. c. 21. Tho. Rom. 10. lectio 2 &. 1. Thesalo. 2.

Rom. 10. Iua. 6. & 12. 1. Co. 12. & 13. Act 16. Esai. 50.

¶ La necessidad deste mouimiento interior, declaran y muestran muchos lugares de la diuina scriptura, y marauillosos exemplos, assi de la predicacion de los Apostoles, como de los varones Apostolicos: los quales con la palabra de Dios, traxeron muchos a su conoscimiento, cuyos coraçones interiormente, el rocaua y mouia, quedando otros que la oyan, en la tiniebla del peccado y del error. Este mouimiento y impulso es algunas vezes tan efficaz, que excede toda la efficacia y virtud de las razones, y demonstraciones humanas, y las persuaciones de los Oradores eloquentes, y rinde y humilla los hombres, a la obediencia de Christo. Cerca de lo qual, tratando las cosas que passarõ en el concilio Niceno, el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesaria, dizo desta manera. Auiendo jũtado casi de todo el orbe el Emperador Constantino Magno, para conferir y resoluer las cosas de la religion, los Obispos al Concilio de Nicea: llegaronse tambien a la fama de aquella congregacrõ famosissimos Philosophos, y Dialecticos. Entre los quales auia vno tan auentajado, que cada dia tenia marauillosa disputa en la frequencia y vista del pueblo, con algunos doctissimos Obispos que alli auia, de las cosas de la fe. El qual por ellos no solo no podia ser vencido, mas aun parecia que los embaraçaua, y detenia. Pero para mostrar nuestro señor que (como dize el Apostol) no esta el reyno de Dios en palabras, sino en vna esclarescida virtud: fue seruido, que vn bien auenturado Obispo de aquellos sagrados Confessores, que auian en las persecuciones y tormentos delante de los Tyrannos confessado con singular constancia, el sacratissimo nombre del Redemptor (pero simple, y sin letras) se leuantasse, y dixesse que le diessen lugar, que queria disputar con el. Y como se lo estoruassen los que sabian que era Idiota y ignorante, temiendo alguna afrenta: con todo esso el sancto Obispo llego a el, y le dixo: En nombre de Iesu Christo, oye Philosopho la verdad: Vno es dios,

Eusebius. li. 10. Hist. Eccl. c. 3.

1. Cor. 2.

es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible y inuisible. Y (por dezillo en pocas palabras) le propuso el Symbolo, y la confession de nuestra Fe: y tras ella le pregunto si la creya. Entonces el Philosopho, oluidada toda su dialectica, como vn mansissimo cordero, le respondio q̃ si porque todo lo q̃ le auia propuesto, era summa verdad. El sancto Obispo le replico. Si crees ser verdad lo que professa nuestra Fe, ven, y recibiras el Baptismo. El Philosopho buelto a los que estauan admirados, viendo vn tan peregrino spectaculo, les dixo. Doctissimos varones, que aueys dende el principio assistido à esta disputa en tanto que el negocio se trataua con palabras, tuue palabras: pero quando se trato con virtud sobre natural, y diuina como este sancto Viejo lo ha tratado an dado la vẽtaja las palabras humanas, a las obras diuinas, y el hombre a Dios. Por tanto si alguno de vosotros ha sentido lo que yo crea en Iesu Christo, y siga este soberano Varon, por el qual habla dios. Y diziendo esto, se fue con el, y recibio el Baptismo. Esto dize Eusebio. Nicephoro dize, que este sancto Obispo fue aquel admirable Spiridon Obispo de Trimmytho, ciudad pequeña de Chypre: en la qual era juntamente Pastor, de vn poco de ganado que tenia, y de las almas. Y entre otras palabras: que este diuino pastor y rustico dize Nicephoro que le propuso al Philosopho despues de las del Symbolo, le dixo estas. Nosotros creemos todo esto sin curiosa inquisicion: por lo qual tu no deues preguntar como puede ser esto, ni inquirir ni buscar curiosamente, y con atreuimiento las cosas de la fe: porque sobrepujan y exceden mucho toda razon y entendimiento. Y affirmaua el Philosopho con juramento: que cierta secreta y diuina fuerça, le auia hecho Christiano, Otra cosa semejante a esta, se cuenta auer acaescido a Alexandro, Patriarcha de Constantinopla, varon sin letras y simple, auiendo de disputar con vn eloquentissimo y doctissimo Philosopho: que mandando le callar: quedo mudo.

Nicepho. lib. 8. Histo. Eccles. c. 15. & c. 42. & Socrates li. 1. Hist. Tripa. c. 12.

Nicepho. lib. 8. c. 15.

do. Pues esta soberana virtud allana en este estado de peregrinos, todas las difficultades que tiene el hombre para entender las cosas sobre naturales: porque en el que esperamos en el cielo, no aura fe, sino vision clara, y manifiesta, y euidente, de todo lo q̃ ahora creemos. De manera q̃ es en esta vida la fe, el page de hacha, que nos alumbra hasta la puerta: o la luz artificial de la vela, que sirue hasta ser de dia. Esta diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y le sirue de vnos admirables antojos, cõlos quales tiene el Christiano tan larga vista, q̃ vee y conosce mas con ellos de las cosas inuisibles y eternas vna simple vegecita Christiana, que entendieron ni supieron Aristotil, Pythagoras, ni Platon. Proporciona y mide el exceso y distancia de los objectos sobre naturales y diuinos con el alma, conforme a su capacidad y estado: cree lo que visto con su resplandor y luz la ahogaria. Y assi recibe y conosce por lumbre reuelada, y por fe, dulcemente, lo que por essencia y como ella es, ahora no cabe en el vso de su entendimiento. El qual conocimiento de fe, siempre es, y fue al hombre necessario (como hemos dicho) aun en el estado de la innocẽcia. Porque sin fe (como dize el Apostol) es imposible agradar a Dios, ni entender su voluntad, ni las cosas del cielo.

CAPITVLO SEGVNDO, QVE DECLARA mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe.

Siendo pues el primer passo de los pies con que caminamos para Dios (que son entendimiento y voluntad) el del entendimiento alumbrado de la fe: porque (como dize el Apostol) con la fe caminamos, y el que quiere llegarse con el conoscimiento y con el amor a dios, ha de creer, porque sin conocer no ay amar: como quiera que

2. Cor. 5. Hebre 11. Math. 22. & 1. Timot. 1. & Psal. 118.

que la caridad sea el fin y blanco de la ley, que nos da conoscimiento de la diuina voluntad. Y assi el benignissimo Señor, primero que pidiesse a su pueblo que lo amasse, le dio lumbre para que lo conociesse diziendo. Oye Israel, El señor Dios, Dios tuyo, vn solo Dios es: y amaras al Señor Dios tuyo de todo tu coraçon, &c. En las quales palabras, con marauillosa breuedad y compendio les propone lo primero la memoria de sus beneficios: y les da noticia del abditissimo y ineffable sacramento de la Trinidad de las personas, y de la vnidad de la Essencia, y de la Encarnacion del Verbo diuino para el remedio del hombre: Y luego en el segundo lugar, tras este celestial conoscimiento, se pide la voluntad y el coraçon diziendo. Y amaras al Señor dios tuyo, con todo tu coraçon y fuerças y alma. Porque en la palabra Israel, les trae a la memoria los beneficios que recibieron de su mano sus Progenitores, Abraham, Isaac, y Iacob: (el qual por la fortaleza que tuuo, luchando con el Angel, se llamo tambien Israel.) Los quales escogio entre todos los hombres. para tomar carne de las purissimas entrañas de vna sacratissima donzella, de su linage: y para conseruar en ellos esta diuina lumbre de su conoscimiento y de su fe, de que vamos hablando: y hazellos pueblo escogido de su patrimonio y mayorazgo, donde el mismo dios tuuiesse su casa y hegar (como dize la Scriptura) y librandolos de todos los peligros que se les offrecieron, hõrando los y enriqueciendolos, y finalmente cumpliendo todo lo que auia puesto con ellos, y prometido. Por loqual Isaias llama les Progenitores de los Hebreos, planta escogida y moscatel: y el Apostol Sant Pablo los llamo rayz santa: y en alguna parte el Spiritu diuino les dize, que se acuerden de la cantera o pedrera, de la qual fueron cortados. Muestrales tambien su bondad y liberalidad, en el primer nõmbre diuino que en este lugar se pone, que es el ineffable: el qual todos concluyen que es nombre de misericordia:

Deutero. 6.

Gene. 32.

Esai. 31. & Psal. 75.

Esai. 5. Vinea Sorech.

Roma. 11.

Esaiæ. 51.

Ichouah.

Haya.

dia: y se deriua de vna palabrita que quiere dezir Ser, para que entendiessen: que el es la fuente del ser, y el que da y conserua el que tenemos todas las criaturas, y haze ser verdadera y buena su palabra. Y en el segundo (que quiere dezir fuerte) les declaraua su potencia, que saco del abismo del no ser y de la nada: el vniuerso, para seruicio y vtilidad del hombre. Y en poner aqui tres vezes su nombre, y en dezir en singular; que es vno dio a entender la Trinidad de las personas (como notan todos los doctores sanctos) y la vnidad de la essencia. En juntar con el nombre diuino que se pone en el segundo lugar, esta palabra, Tuyo, o Nuestro: significo, que la segunda persona de la sanctissima Trinidad, que es el Verbo (que era suyo) siendo Dios, auia de meter prenda, y ser nuestro; haziendose hombre para nuestro remedio. Y tras tan admirable reconoscimiento y memoria de tan crescidos y singulares beneficios, parece que con gran razon pide que le ame, diziendo: y amaras al Señor Dios tuyo, &c. Siendo pues el creer el primer passo para llegarnos a dios, y siendo tan alta la Theologia de la Fe: con razon la primera palabra del Christiano es, Creo, pues no se llaman los Christianos, de la sabiduria Sabios, ni de la fortaleza Fuertes, ni de la justicia Iustos, por denominacion y nombre comun de toda la gente y vniuersal: sino de la Fe, Fieles: y del creer, Creyentes. Porque (como dizen los sacratissimos Doctores Chrisostomo, y Cyrillo) la Fe es fundamento de la religion Christiana, puerta y camino para la verdadera vida; y para reduzir la corrupcion a incorrupcion, y immortalidad. Cuyas excellencias y loores, celebra con singular eloquẽcia el diuino Paulo, en la carta q̃ escriuio a los Hebreos, diziendo entre otras cosas assi. La fe es substancia de las cosas que se esperan, y argumento de lo que no se vee. En las quales palabras, elegantissimamente declara la naturaleza de la Fe. Dize que es substancia, vsando de vna palabra Philosophi

ca,

El. 1. fortis.

In. c. 6. Deute. De ratione illius pro nominis consulendi sunt Orig. li. 1. cõmentari. in epist. ad Rom. Basi in Psal. 7. & 29. Chriso sto. Homi. 34. & 39. in Genesim, & ser. 2. in epist. ad Ro. & Homi. 2. in c. 1. epist. 1. ad Corin.

Chriso. Homi. de fide, & spe, & charitate. Tom. 4. Cyrillus. lib. 4. Thesauri c 91. Hebrę. 11.

Hipostasis.

ca que significa el subjecto de todos los accidentes, q̃ ellos llaman primera substancia: a la qual atribuyen tanto, que dizen que faltando ella, todo falta. Para significar, que el fundamento y estribo, que sustenta el edificio sobre natural y Christiano es la Fe, y que faltando ella, es impossible que dexe de faltar y venir a tierra, toda la verdadera religion. Y aunque en esta fe soberana (que es acompañada, siendo perfecta, de vna tan gran confiança en Dios que ha reuelado la verdad, que ella confiessa, y cree que llega algunas vezes a confirmalla con muy grandes marauillas y milagros) estriua todo: pero principalmente las cosas que esperamos, que son inuisibles y eternas. Porque quien espera lo que vee (como dize el Apostol) O que gente ay en el linage humano mas miserable ni engañada, que la Christiana, si se paga solamente de lo presente, y solamente espera las cosas temporales y visibles, que há de recebir de Christo en este mundo? Porque en el no nos promete Christo sino affliction, trauajo, afrenta, persecucion, menosprecio y finalmente todo aquello que es aspero: difficil y penoso a la carne, y no nos señalo por camino del cielo la honra ni la riqueza, ni la fama, ni el deleyte, ni el linage, ni las fuerças, ni la hermosura, ni salud, ni todo lodemas que estimã y buscan los hombres ciegos y carnales, sino todo lo contrario: Pobreza, mansedumbre, humildad, lagrimas, paciencia justicia, paz, y ser perseguidos por su nombre. Pero todas estas penas parecen (como dize el Apostol) regalos a los justos, que contemplan y consideran la gloria, que en nuestras almas y cuerpos sera descubierta en la resurrectiõ general, y las otras cosas perdurables que no se veen, sino con los ojos de la Fe. Porque las visibles, que se perciben y conocen con estos ojos corporales, communes con las moscas y hormigas, son temporales y caducas: pero las que vee y conoce la Fe, son incorruptibles y eternas. De manera que la Fe haze que tengamos en poco lo presente, y ha-

Aristo. in prædicamento sub.

Rom. 8.

1. Cor. 15.

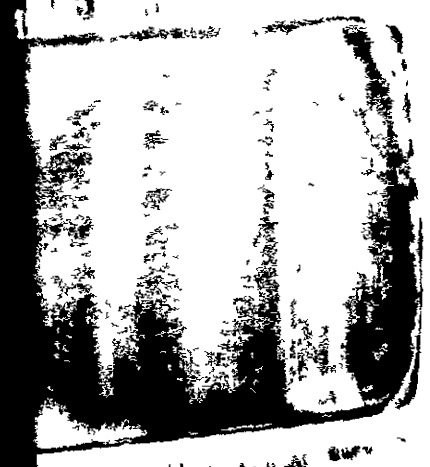
Math. 5.

2. Cor 4.

Lucianus in dialo.

gamos cuenta de lo futuro: Como cuentan las hyſtorias humanas, que lo hizo aquel clariſſimo Architecto Soſtrato, natural de Gnido. El qual auiendo leuantado con, tan admirable ingenio vna torre, en Pharo Inſula de Alexandria la de Egypto, que fue deſpues vno de los ſiete milagros del mundo: para que encendiendo en ella de noche lumbre, fueſſen ſocorridos los nauegantes que venian a la ciudad, y huyeſſen los Baxios del Paretonio: eſculpio en vna grandiſſima piedra ſu nombre, encalandola por encima, y eſcriuiendo ſobre la cal el nombre de Ptolomeo Philadelpho, el qual a la ſazon reynaua en Egypto. Y aſſentola con tan marauilloſo primor y ſubtileza, y en tal parte, que no ſe podia mouer ſin gran daño y rieſgo del edificio penſando lo que deſpues ſuccedio, que gaſtadas las letras que eſtauan encima, y cayda la cal con el tiempo, pareſcerian las que eſtauan debaxo abiertas en la piedra viua: que dezian deſta manera. Soſtrato hijo de Dexiphanes, Gnidio edifico eſta torre, y la dedico a los Dioſes Saluadores, por la ſalud de los nauegantes. Aſſi el Varon Chriſtiano tiene en poco, y ſuffre que duren con paciencia las coſas poſtizas deſte mundo, ſin gozar de ſu contento, eſperando las eſculpidas en la piedra viua Chriſto, que ſon fixas y perpetuas y ſe an de gozar para ſiempre.

Deſta torre d: Ph. roſe llamã Pharoles las lũbres que guyan las armadas de noche por la mar, q̃ algunos ahora llaman fanales.



¶ Dize tambien, que es argumento de lo que no ſe vee, y no pone la palabra q̃ vſo San Lucas en los Actos, tratando la verdad de la reſurrection de Chriſto nueſtro redemptor diziendo. Que apareſcio a ſus Apoſtoles y Diſcipulos en muchos argumentos, con vn vocablo que ſignifica demonſtraciones cuidentes: ſino otro, que no ſolo ſignifica la razon, que con diſcurſo perſuade lo que duda el entendimiẽto: pero tambien el medio q̃ ſin diſcurſo, lo cõuẽce y perſuade con firmeza: quales la Fe que ſin diſcurſo, ni Syllogiſmo haze cierto el entendimiento, de aquello que no vee. Y aſſi el bienauenturado Sant Ambroſio tratando eſte lugar,

Acto. 1 pone y vſa S. Lucas de ſta palabra Tec meria.

El apoſtol Hebre. 11. vſa deſte vocablo. Elenchos.

Ambroſ. in. c. 11. epiſt. ad Hebr. os.

en lu-

en lugar de argumento pone, conuencimiento diziendo. Es la Fe cimiento de lo que se espera, y conuencimiento de lo q̃ no se vee. De manera que la razon no ha de preceder, sino seguir a la Fe: como muestra el gran Basilio, declarãdo aquel lugar de los Actos, quando S. Pedro y S. Ioan mandaron, que se leuantasse sano el coxo que pedia limosna a la puerta del Templo, que se llamaua Bella. Y el bienauẽturado S. Bernardo, en vna carta. Y el abundantissimo Augustino, tratandó aquel lugar del capitulo siete, de Isayas: No entendereys, sino creyeredes. Sobre las quales palabras dize desta manera. Tiene la Fe su lumbre en las diuinas scripturas, en la reuelacion, en la prophecia, en el Euangelio, y en las Lectiones Apostolicas: Luego veys hermanos quan al reues, y quan viciosamente se dan priessa, los que como en preñez temprana y no madura, quieren que la criatura primero sea mouida y aborrada, que nascida? Los que nos dizen: Para que mé mandays creer, lo que no veo? Vea yo: que viendo, y no oyendo, creere: Responsales el propheta. Sino creyeredes, no entendereys. Quieres subir sin escalera? Si te pudiesse mostrar al ojo, lo que propone la fe: no te pediria de lo que auias visto con tus ojos fe. Porque que otra cosa es fe, sino creer lo que no se vee? De manera que para concebir, y conoscer los mysterios diuinos la fe deue yr delante, como señora: y la razon humana detras, como criada, Esto dize Sant Augustin. Luego con razon precede en la profession de nuestra religion Christiana, esta palabra, Creo: y lo primero que pide, el que quiere recebir el sancto Baptismo, es fe. Porque esta soberana virtud, nos da verdadero conocimiento, y certifica, y assegura de todas las cosas inuisibles y diuinas: y celebra la verdad, y sabiduria, y potencia de Dios. La verdad, rindiendo se el entendimiento a lo que Dios, que es summa verdad, tiene reuelado: y haziendo que a el se humille la razon parando todos sus discursos, en pareciendo la Fe. La qual

Basili. in Psal. 115.

Bern vrd. epist. 190. Aug.

en bre

en breue tiempo, y ſin engaño, le da noticia y enſeña, aun las coſas que con la lumbre natural no podia entender (como dize el Doctor Sancto) ſino muy a la larga, y amaſſadas con error. Aſſi lo hizo el ſancto Moyſen: que conſiderando aquella marauillosa viſion en el deſierto, de la çarça, que abraſaua y encendida en viuas llamas, ſe quemaua, y no ſe quemaua: quando como hombre animoſo y prudente, quiſo llegarſe cerca, por verlo bien viſto, no ſe engañaſſen los ſentidos: en oyendo eſte diuino Philoſopho la boz diuina, que le mando detener, y deſcalçar los çapatos y le dixo. Yo ſoy Dios de Abraham, y Iſaach, y Iacob tus Progenitores. En eſſe punto, dize la diuina ſcriptura que abaxo la cabeça, cerro los ojos, y ſe proſtro en tierra. Significãdo, que aunque aquello que auia viſto, era repugnante a la razon: que ſe quemaſſe la çarça, y no ſe quemaſſe: pero en ſabiendo que Dios era el Autor de aquella marauilla, auiã de parar todos los diſcurſos de la curioſidad humana, y de la razon. Reconoſciendo, que ſi vn jugador de manos nos vence, y haze coſas con que claramente engaña los ſentidos, y la Magia natural produze effectos, que parecen del todo prodigioſos, y incomprehenſibles, a los que ignoran los principios mucha mayor ventaja deue dar a Dios nueſtro entendimiento, que infinitamente es ſabio, y poderoſo. Por lo qual las letras diuinas le llaman; Dios que vence nueſtra ſciencia: que ſabe y puede hazer lo, que noſotros no ſabemos ni podemos entender. Y por eſſo, quando el Chriſtiano dize, Creo: añade eſtas dos palabras. En Dios. El, En, dize confiança y amor (como luego diremos) Y la palabra, Dios, nueſtra aquien creemos: al que es ſummamente verdadero, y ſabio, y poderoſo. Celebra eſta confiança, y eſta fe voluntaria (porque aunque el acto del creer es del entendimiento; no ſe produze ſin determinacion de la voluntad) grandemente, la Mageſtad de dios, y cordura del hombre. Porque ſiendo dios, el que reuela y propone las

S. Tho. 1. p. q. 1. ar. 1.

Exodi. 3.

Iob. 36.

ne las cosas de la fe, locura y desuario seria no creello: aun que (como hemos dicho) sobre pujen, y excedan nuestra capacidad, y entendimiento: pues se da este credito en cosas muy difficiles a vn hombre graue y verdadero. Y porque siendo nosotros los infimos en las criaturas que tienen entendimiento, y siendo tan exceditos en los actos desta potencia los rusticos y grosseros, de los cortesanos y pulidos: y de los sabios los ignorantes: y finalmente de los Angeles buenos y malos, naturalmente los hombres: apocado y vil Dios tendriamos, si tuuiesse por medida de sus obras, y voluntad y potencia que es infinita la capacidad de nuestro entendimiẽto: que es el hoyto pequeño, cauado en el arena donde apareścio el Angel al bien auenturado Sant Augustin (que auia escripto quinze estremados libros, del sacramento de la sanctissima Trinidad, y aun no hallaua orden para salir de los Preludios, y presupuestos de tan alta y subtil materia) echando en el, con vna venera de oro, el agua del mar Occeano: pretendiendo agotallo, y hazello caber y entrar en el agujero pequeño, que tenia cauado en el arena. Para mostrarle que era impossible, que en el pequeño y estrecho vaso de nuestra alma, y naturaleza, cupiesse el anchissimo golfo, y impenetrable abysmo del consejo, y sabiduria, y potencia de Dios. Y sino me engaño, ésto mesmo entre otros grandes sacramentos, declaro el Spiritu Sancto a Moysen, quando quiso Philosophar y entender aquella vision de la çarça que hemos dicho, mandandole que se descalçasse los çapatos. Que bien sabemos que descalçar los çapatos en las letras sagradas, significa renunciar el hombre su derecho: y assi mandaua Dios en el Deuteronomion, que lo hiziesse, el que no quisiesse casar con la muger de su deudo, que auia muerto sin hijos, en señal que renunciaua el derecho que tenia a la muger, y a la hazienda. Y assi lo hizo aquel pariente mas cercano de su primer marido de Ruth, antes que casasse con ella Booz.

Deuter. 15 & Ruth. vlti.

Tho. 12. q. 17. ar. 1. ad. 2. Pues a ninguna cosa tiene el hombre en esta vida tanto derecho como a la razon, porque es racional, y libre: y la voluntad es rayz de la libertad como subjecto, y el entendimiento como causa que son los dos pies con q̃ caminamos para dios. Estos estã calçados en este estado de peregrinos, y calçan limitados puntos, pues el entendimiento tiene tassa en la intencion, y en el numero de las cosas que en el pueden caber: y essos le manda descalçar Dios, casi diziendo. Quereys Moysen vsar de vuestra libertad, escudriñando sus secretos y marauillas? pues para entendellas, es menester renunciar esse derecho, y captiuar el entendimiento en obediencia de la fe: porque no calça tantos puntos en esta vida, quantos son necessarios para dar alcance a los negocios diuinos. Descalçareys primero el çapato de la mortalidad que los çapatos de pieles se hazen de animales muertos. Y en el estado de la bienauenturança, fortificado y elcuado vuestro entendimiento con la lumbre de la gloria, vera a la clara, lo que ahora cree alumbrado con la lumbre de la Fe.

CAPITVLO TERCERO DE LA necessidad y forma de la Fe.

DVego grandes fundamentos tiene de suyo dad esta Fe: y no se pide mucho al hombre en la entrada y principio de la Philosophia, Christiana, y Theologia del cielo, que nos muestra y enseña cosas del todo sobre naturales y diuinas, y agenas de los sentidos, y superiores a la lumbre natural del entendimiento que los sabios del mundo llaman agente, pidiendole Fe. Platon en el primero libro de sus leyes (como es auctor el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) mandaua, que los mancebos las obedeciessen, sin inquirir ni preguntar razon, ni causa de lo

Arist. 3. de anim. c. 3. tex. 17.
Eusebius. li. 12. præpa. cũ. c. 1.

que

que se mandaua, dandoles llanamente y con toda firmeza fe. En las disciplinas humanas la verdad de los primeros principios, se presupone: y muchas dellas, aun de las que llaman Mathematicas, y dizen que muestran con euidencia, los reciben de las sciencias superiores por fe. Y el gran demonstrador Aristotil, dize que conuiene, que el que comença a estudiar alguna Disciplina, crea. Que marauilla, que la religion Christiana pida este credito: y confiança, y Fe, en las cosas soberanas y diuinas, que tienen por autor a dios? Cerca de lo qual, aquella columna de fuego Basilio, que alcançó por su gran santidad y erudicion el sobre nombre de Magno: dize desta manera. Ninguno deue tener en poco nuestra doctrina, pareciendole, que induzimos sin prouar nada a nuestros oyentes, a creer. Porq cosa necessaria es en cada disciplina, presuponer los que la estudian, y recebir sin alguna demonstracion, sus principios. Y imposible alcançar el fin con verdad y concierto, los que contradizen los principios. Y esto bien se vee en las disciplinas humanas. Porque sino se conceden los primeros principios de la Geometria, imposible será sacar en limpio alguna conclusion. Y lo mesmo acontecería en la Arithmetica, y en la Medicina: y finalmente en todas las disciplinas y sciencias, que con orden de los principios colligen el fin, que es la conclusion. De manera que en ellas es impossible hallar demonstracion de los primeros subjectos: antes es necessario, que admitiendo los principios de todas las disciplinas y Artes que estriuan en razon, sin prueua ni demostracion, tengamos cuenta con las conclusiones que dellos se infieren, y siguen. Pues ni mas ni menos el mysterio de la Theologia Christiana, leuanta el edificio de la religion sobre el firmissimo cimiento de la fe, no prouada ni demostrada con razon. Esto dize Sant Basilio. Y el sagrado martyr Cypriano, con exemplos más claros pone la mesma sentencia, diziendo desta manera: Ningu-

Arist. 1. Elench. c. 2.

Basil. in Psa. 115

Cypria. in expo siti. Symbulo.

no se embarcaria ni fiaria su vida del liquido y profundo elemento del agua, sino creyesse que se puede saluar en la naue. Ni el labrador cubriria los granos que siembra por los surcos para la cosecha venidera, sino creyesse que auian de venir las aguas del cielo, y el calor del Sol que da vida, y los embates de los vientos: y que con estas cosas, y su trauajo, y industria, labrada y cultiuada la fertil tierra, auia de produzir copiosos fructos. Y finalmente, ninguna cosa se podria tratar en la vida, si quitamos el credito que se dan vnos a otros, y la fe. Pues que marauilla, si para llegar con el conocimiento el hombre a dios, que es su fin sobre natural, dezimos, que es necessaria la Fe. como quiera que sin ella, cessaria el conuicto, y contratacion, y commercio de las gentes? Esto dize Sant Cypriano. Y el diuinissimo Gregorio, dulcissimo y abundante rio de toda spiritual suauidad y doctrina, dize desta manera. Despues que por la culpa salio el primer hombre de los gozos del Paraysо, a cumplir el destierro en la obscuridad y tinieblas deste mundo, auiendose derramado por el peecado, perdio de vista aquellos incomparables gozos del cielo que primero veya. Porque en el Paraysо, gozaua el hombre a menudo de la conuersacion, y familiaridad de Dios. Acostumbraua ser arrebatado con la puridad del alma, por altissima vision, con los soberanos y Angelicos Spiritus del cielo. Pero peccando, perdio aquella marauillosa lumbre, que en el estado de innocencia se le communicaua. Y nosotros nascidos de su carne en la tiniebla deste destierro, oymos ciertamente que es nuestra Patria el cielo: oymos, qué sus ciudadanos y vezinos son los Angeles, y sus compañeros los justos. Pero los hombres carnales y dados a los sentidos, como no veen esso por experiencia, ponen en ello duda. La qual duda no pudo tener el primer hombre: porque aunque desterrado del Paraysо, y de aquellos gozos y contentos de la Gloria, conseruaua la memoria de aque-

Gregor. 4 lib. dialogo. c. 1 & 2.

aquello que auia visto, aunque lo auia perdido. Pero ellos no pueden percebir con los sentidos, lo que oyen de las cosas inuisibles: porque nunca las experimentaron, como el primer hombre. Como si fuesse metida en vna honda y obscurissima prision vna muger preñada, y allí pariesse, y criasse vn niño, y despues de crecido en aquel calaboço y mazmorra, le dixesse que aquel lugar donde estauan era carcel, y que fuera auia grande anchura, montes, valles, y prados, Sol, y Luna, y estrellas, diuersidad de aues y animales, y opulentissimas ciudades habitadas de los hombres: y el que no vio jamas otra cosa, sino a su madre, y las tinieblas y obscuridad de aquella carcel, desconfiasse y pusiesse duda en lo que su madre le dize. Assi nosotros que nascimos en la tiniebla y obscuridad deste destierro, oyendo las cosas sobre naturales y inuisibles sino somos socorridos con la lumbre y beneficio de la fe, dudamos si seran ciertas: porque solo conocemos estas bajas, temporales, y visibles en que nascimos. Por lo qual el hijo de Dios, criador de lo visible y inuisible, tomo carne, y se hizo hombre y embio el Spiritu Sancto, y lo puso en nuestros coraçones para que recibiendo del lumbre y vida, creyessemos y conociessemos por Fe, lo que no podiamos conoscer por experiencia. De manera que todos los que hemos recebido este Spiritu soberano, y este don suyo, y prenda del Patrimonio del cielo, no dudamos de las cosas eternas y inuisibles. Y el que en esto no esta firme, deue sin duda creer el testimonio de los mayores (como el niño el de la madre) los quales han recebido esta merced, del Spiritu Sancto. Porque ignorante seria el niño, que no creyesse a su madre que le affirma auer fuera de la carcel luz: porque el nunca ha visto dentro sino tinieblas. A estas palabras de San Gregorio, responde su Diacone Pedro, diziendo: Mucho me contenta lo que dizes. Pero el que no cree que ay cosas inuisibles: es infiel y el infiel en lo q̃ duda, busca razon; y no

fe. A lo qual replica S. Gregorio, diziendo assi. Oso dezir, q̃ ni el mesmo infiel viue sin fe. Porq̃ si le pregũtares quien es su padre, y quien es su madre: al punto sin duda alguna te respõdera, fulano, y fulana. Al qual si le pregũtares, si vio quã do fue cõcebido, o si se vio nasçer: respõdera q̃ ninguna destas cosas vio: y con todo esso cree lo q̃ no vio, pues cõ toda firmeza, y sin recelo cree, que aquellos fueron sus padres. Esto dize. S. Gregorio. Y quien quisiere ver la necessidad y vtilidad de la Fe mas a la larga, lea vn libro que compuso el illuminatissimo Augustino, de la Fe de las cosas inuisibles, y otro de su vtilidad, a Honorato amigo suyo contra los Manicheos. Pues si en las disciplinas humanas, y negocios de la vida comun de los hombres, tan necessaria es la fe, que sin ella ignoraríamos los primeros principios de muchas sciencias, y los mesmos padres que con tan estrecho y propinquo vinculo de la naturaleza nos tocan, pues nos engendraron, con quanta mas razon pide la religion Christiana Fe a sus professores y alumnos, pues para conseguir su fin sobre natural el hombre (que es Dios) tiene necessidad de medios sobre naturales, de los quales es el fundamento y el primero la Fe? Los principios, son Dios que nos ha reuelado su verdad, y voluntad: la diuina Scriptura las Tradiciones Apostolicas: y la Yglesia Catholica, regida por el Spiritu Sancto de tal manera, que jamas pudo, ni puede, ni podra errar. Y assi la llama el Apostol, columna y firmamento de verdad. De la importancia del qual principio (que es la llaue de singularissimos effectos) diremos cõ el diuino fauor en su lugar. Luego con gran razon es la primera palabra de la profession de nuestra Fe: No, Sc: ni sospecho: ni imagino: ni dispuro: ni pienso: ni tengo opinion: sino esta excellente y altissima confession de la verdad, y sabiduria, y potencia de dios (como hemos dicho) y de la prudencia, auiso, y cordura del hombre: Creo. Creo, quiere dezir aqui doy fe entera, y credito sin duda, con toda firmeza

Augus. de fide rerum inuisib. & de vtili. crede. ad Honora.



1. ad Titum. 3.

meza y seguridad, qual conuiene que la tenga, el que estriba en la verdad de dios, q es eterna, incommutable, firme, infallible, cierta, verdadera, stable, y que permanesce para siempre. Añadieron los Apostoles esta palabra, En (que los Latinos llaman preposicion) diziendo. Creo en dios: para significar la confiança de nuestros coraçones en dios; y el concurso de la voluntad, que determina (como hemos dicho) este acto del entendimiento, que es creer. Porque tambien en nuestra lengua vulgar, vsamos desta misma lenguaje, para significar confiança y amor, diziendo: yo tengo confiança en dios, en el Rey, en Fulano, que no permitira esto, o aquello. Y la fe tiene confiança y firmeza en lo que cree, como la esperança en lo que espera, que es remission de los peccados (mediante la gracia y la penitencia) y la vida eterna: y la charidad en lo que ama: como la casta y buena muger en su marido, a quien extremadamente ama y quiere, y de quien espera ser socorrida y valerse en qualquier necessidad. No dezimos esto, porque sea infalible esta loquucion. Porque tambien se puede dezir q creemos en los Santos, y en la santa yglesia. En Dios, como en señor y cabeça y principalmente: y en los Santos como en miembros excelentes suyos: y en la yglesia, como en esposa suya, y oraculo suyo. Ni porque el peccador que esta en peccado mortal siendo Catholico, no crea en Dios, y tenga verdadera Fe, y aun pueda tener aquella fe que algunos llaman perfecta, quando tiene grande confiança, pues dize Christo nuestro Redemptor, que muchos condēnados le allegaran tan subida fe, que con su efficacia y virtud hizieron clarissimos millagros: sino porque aquel solamente cree con fe viua (que es la que justifica el peccador, y la que tiene gran valor y merecimiento delante de Dios) el que juntamente ama, y acompaña la fe con la charidad. Porque (como dize el Apostol) ni el ser Hebreo vale algo delante de dios, ni el ser Gentil: sino la Fe, acompañada de la charidad

1. The. 22. q. 2. ar. 4.

Esto se prueua de. S. Pablo a Philemon dōde lo noto. S. Hieron y. y contra los luciferianos y del ca. 14. del exodo como lo noto. S. Chrisostomo tomo 3 in sermone de fide & lege naturæ. Y assi lo affirma Origes.

ria de lo que no es estéril, sino fructuosa, y fértil de obras y fructos excelentes. De manera que aquel (como dize el diuino Augustino) cree con viua Fe en Dios, el que con el entendimiento aprehende, y recibe firmissimamente su verdad: y con la voluntad lo ama, y abraça con estrechissimo vinculo de charidad, siruiendo lo de veras, y poniendo por la obra su diuina voluntad. Esta es la Fe que justifica el impio, y haze justo el peccador, acompañada de la gracia, y de la charidad, y penitencia, y de las demas virtudes. Las quales todas, como se colligé de las diuinas letras y muestran muy a la larga los Theologos, tienen por alma y reciben vida de la charidad. De manera que aunque la Fe se quede verdadera Fé faltando le las obras y la charidad, como q̃da verdadero cuerpo assi en substancia, como en quantidad, el cuerpo muerto y sin alma: pero queda muerta, y sin vida, y casi semejante a la que tienen los demonios: de los quales dize el Apostol Santiago, que creen y tiemblan de temor, siendo del todo para ellos infructuosa, y sin prouecho suyo. Y assi el diuino Paulo, declarando con singular magestad y elogquencia, la excelencia y necessidad de la charidad a los Corinthios, dixo. Si tuuiesse tanta Fe, que passasse de vna parte a otra los montes, y no tuuiesse charidad: con todo esso, sere nada. No dixo, la Fe sera nada: que la Fe, Fe es, y Fe se queda, aunque no aya charidad: pero yo sere el nada, porque aquella fe es muerta, y no me aprouecha para la vida eterna.

¶ De manera que para creer en Dios vtilissimamente, y para que nuestra Fe sea a el accepta, y a nosotros meritoria no solo ha de tener confiança, y conocimiento, y firmissimo credito, de las cosas inuisibles y reueladas y diuinas: pero tambien deue tener vida de dulcissimo amor, y ardentissima charidad, y obras que concierten y digan con lo q̃ creemos, y con nuestra fe. No seamos de aquellos, de quié dixo el Apostol, que con la boca y con las palabras dizen

que

nus in el Apologia que por el seruio. S Panphilo martyr.
Hosius in confessione fidei. c. 58. & Sõnius li. 2 dimon. c. 7
Matth. 7.
Galat. 5.
Aug. in Psal. 73. & tracta. 29. in Ioan. & sermo. 1. in vigilia Pentheco. & lib. 1. Solilo. circa finem.
Tho. 12. q. 62. ar. 4 & 22. q. 4. ar 3.
Iacobi. 2.
1. Cor. 12.
1. ad Titum 1.

que confiessan, y conocen a dios, pero con las detestables obras y peccados lo niegan. Ni de aquellos, que se contentan con oyr las cosas de la Fe, y algunas vezes con lagrimas y deuocion sensible, y creellas, quedandose en el cieno de sus vicios, y estragadissimas costumbres: siendo cosa aueriguada y cierta, que no los que oyeren y creyeren solamente la palabra de Dios, sino los que juntamente con esto la pusieron por obra, y la guardaren, seran justos y bienauenturados. A este fin y manera de creer, leuantan nuestros coraçones estas primeras palabras del Symbolo, que dizen Creo en Dios, &c. Y porque (como hemos dicho) esta palabrita, En, declara aqui la confiança que el hombre pone en Dios: no se añade en el Symbolo, sino donde se pone alguna de las tres personas diuinas. Reconociendo la del Padre, dezimos: Creo en Dios padre Reconociendo la del Hijo, añadimos: y en Iesu Christo su hijo. Y reconociendo la del Spiritu Sancto, concluymos diziendo: Creo en el Spiritu Sancto. Porque en estas tres diuinas personas, que son vn solo Dios verdadero, ponemos toda nuestra confiança: y a el cree, y abraça con singular firmeza nuestro entendimiento, y nuestra Fé, y en el estriua, como en primera y incommutable verdad, lo que creemos y esperamos y amamos.

DISCVRSO QVARTO.

CAPITVLO PRIMERO DE LA significacion desta palabra, Dios, Y de la diuision del Symbolo, y vnidad de Dios.



Apocaly.1. & 22.

Homerus in Illiade.

Roma.1. & Sapien.13.



On esta palabra, dios, significamos la fuente y el abysmo del ser, y de la hermosura, y del deleyte: y vn sum-mo bien vniuersal, simplicissimo, im material, infinito, eterno, incom-mutable, incircunscripto, inmen-so, justo, sabio, poderoso, magnifico liberal, rico, paciente, y misericor-dioso: que diffundiendo y comuni-cando su bondad por las criaturas, crio del puro nada, y sa-co del abysmo del no ser el vniuerso, como todo podero-so: y lo rige y gouierna con su infinita prouidencia, como sabio: y lo conserua y sustenta como inefablemente bueno y misericordioso: del qual tuuieron principio, y fueron pro duzidas todas las criaturas, y al qual al cabo an de yr a pa-rar. Por lo qual justamente se llama en las letras sagradas, primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y assi elegantemente dixo Homero, que Dios traya para ser co-nocido por señal, vna cadena de oro que salia de su sagra-da mano, y yua eslauonando y encadenando todas las cria turas: y al cabo haziendo vn hermosissimo anillo y circu-lo, se venia otra vez a cerrar y juntar con la sagrada mano, de adonde primero salia. Porque del salen, y a el tornan cada vna en su tanto, todas las criaturas: las quales marauil-losamente abraça su bondad, y por ellas (como dize el Apostol, y auia dicho la Sabiduria) se conoce su gloria, y su diuinidad. No ay que detenernos en declarar, lo que pre-tendemos explicar con esta palabra, Dios: pues las letras diuinas que nos dan su conocimiento, mas presto nos dan a entender que se puede adorar, que declarar la magestad y grandeza de aquella diuina substãcia, eterna, y bienauen turada: siempre vna mesma, infinita, hermosissima, bellissi-ma, agradabilissima, que abraça y encierra como puede, la facultad estrecha de la criatura racional, con este nom-

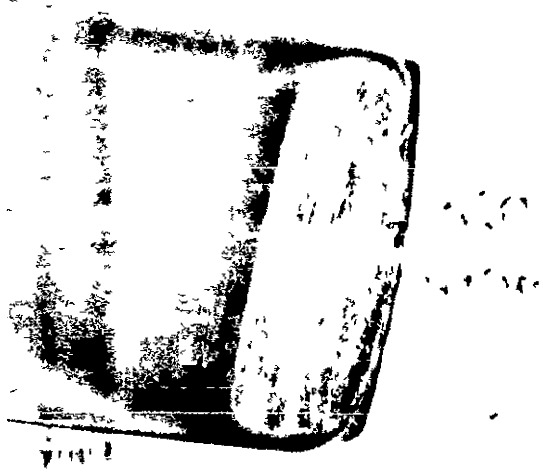
bre

bre Dios. El angel que aparecio a Manue, padre de Sanson, preguntádole su nombre, dixo que era Admirable. El que lucho con el sancto Iacob, le dixo, que para que se lo preguntaua? Salomon en los Proberuios, da a entender que no se alcança. Isayas dize, que vno de sus nombres es, que admira, y espanta, y ahoga nuestro entendimiento. Aquel, con el qual creen los Hebreos que se declara algo de su essencia, llaman, ineffable: y tienen por blasphemia pronunciallos. De solos trés renglones del Exodo, trocando letras colligen los Cabaleos setecientos y veynte nombres diuinos: con los quales no se explica vna pequeña parte, de la perfection y riquezas incomparables, y thesoros de bien y de contento sin estima, que tiene esta soberana substancia que llamamos, Dios. Porque si el vniuerso, con todas sus criaturas, se resoluiesse en vn menudissimo poluo, y cada poluo se hiziesse lengua, y cada lengua declarasse mas de las perfectiones y bienes de Dios, que concibe el mas subido Seraphin que el tiene a su lado en el cielo, con su affiladissimo y alumbradissimo entendimiento, todas ellas juntas quedarian inferiores, y no podrian emparejar, con la magestad, y grandeza, y bondad, y hermosura, y contento, y gloria, que goza y encierra en si sola, aquella diuina essencia, que llamamos, Dios. Por lo qual el Areopagita Dionysio dize, que del ni tenemos proprio nombre, ni noticia que le comprehenda: ni palabras, que basten a darnos a entender su gran riqueza, y bondad: y que mejor entendiamos del lo que no es, que lo que es: porque entẽdemos que no es hombre, ni Angel, ni Seraphin, ni alguna otra criatura. Pero si boluemos a hazer discurso de lo que es, hallamos tanto bien y grandeza, que (como hemos dicho) se ahoga, y anega en el pielago y gran Occano de su perfection y ser, nuestro entendimiento. Y nos acontesce, lo que cuenta el facundissimo Tullio, que acontecio en Sicilia, a Simonides Poeta. Que preguntandole Hieron, Tyrano

Iud. 13.
Gene 32.
Prouer. 30.
Esaiæ. 9.
Exod. 14. ab illo loco rollens qẽ se angelus domini, &c. vsqẽ ad illum & cõuertit mare in siccum.
Diony. de diui. nomini.
Cicero. lib. 1. de natura deorũ.

no de aquella Ysla, que era Dios? le pidio vn dia de termino para darle la respuesta: y tornando a preguntarselo passado el plazo, le pidio dos: y como passado aquel termino, pidiendole respuesta, le doblasse siempre la parada: admirado el Tyrano le pregunto, que porque lo hazia? y el le respondio. Por que mientras mas lo piẽso y miro, mas me embaraço y admiro: y me parece cosa mas soberana y ineffable, y que menos se puede concebir, ni declarar. No es ageno este parecer, de aquel de Dauid: Que el enmudecer, y silencio, alaba a Dios en Sion: Y assi fue entre los antiguos celebrada, aquella sentencia de Mercurio Trismegisto: que dixo. Ciertamente el que tiene ser incommutable, infinito y eterno, por su essencia, no tiene nombre que le emparege ni yguale. Cerca de lo qual el diuino Dionysio dize desta manera. Suplicamos a nuestro Señor, que nos admitta y reciba, a la clara y resplandesciente tiniebla, paraque por la priuacion de la sciencia y de la vista, conozcamos, y veamos a aquel, q̃ sobrepuja y excede toda sciencia y toda vista: y celebremos aquella diuina substancia, q̃ es superior a toda substancia, sobre substancialmente, siendo desnudos de las ymagines de todas las cosas que son. Por q̃ este no veer y no saber, es veer y saber de veras. Estõ dize San Dionysio. Pero la piedad religiosa de los hombres a este bien tan grande da diuersos nombres, pedidos de aquellas perfectiones que conforme a su capacidad del entiende: o de los señalados y illustres beneficios que del recibe. Entre los quales: es nombre mas comun y vsado, este nombre Dios. Y yo no dudo que se deriue, como muestra su sonido, y terminacion, de vna palabra Griega; que en aquella lengua significa lo mesmo, de laqual tambien se derivo la palabra Latina, que tiene la mesma significacion. El vocablo Griego que es fuente de los dos, Español y Latino: a vnos parece que desciende de vn verbo, que quiere dezir, disponer y discurrir: porque Dios lo dispone y toca todo

Psal. 64. segun la translacion de. S. Hierony. Esti gar o on, amonimos. 1. est qui est, innominabilis. Diony. c. 2. mistice Theologię.



Theos. 1. Deus. Thein. id est, currere Plato in Crati. Nazanzeni. 4. Theologiæ. Da

todo de cabo a cabo con su prouidencia(como dixo la Sabiduria)y discurre por todas las cosas,siendo mas intimo a todas ellas,que sus proprias formas, A otros les parece que dessiende de otro verbo,que quiere dezir, quemar, por el ayre que da, y la semejança que tiene la naturaleza del fuego,assi en el lugar,como en la actiuidad (que es superior y mas actiuo que todos los elementos) como en la claridad y subtileza,como en los effectos, con Dios. Porque el fuego tiene dos,que eminentissimamente en la Diuinidad resplandecen(como dixo Clemente Alexandrino)que alumbra,y que mata: y dios a los buenos alumbra,y a los malos quema. Y por esso apareció en figura de fuego y se llama fuego en muchos lugares de la Scriptura sagrada. Otros lo deriuan de otro verbo,que quiere dezir, ver lo todo. Porque (como dize el Apostol) todo lo penetra y vee al desnudo este diuino Lynce,y cohorte del cielo: sin que se le pueda esconder el menor y mas secreto pensamiento del coraçon.Por esto le llaman los Sanctos, Dios que viue y vee, y tenian siempre tan presentes sus ojos y presencia que dezian que estauan delante del.Otros lo deriuan de vn verbo,que quiere dezir,poner. Porque (como dixo Theophilo Patriarcha Antiocheno) en Dios esta puesto todo: y el tiene la perfection y excellencia de todas las cosas: y el la pone, y reparte,y assienta de su mano, en todas las criaturas. Otros lo deriuan de vn nombre,que quiere dezir, temor, o reuerencia,porque dios deue ser amado y temido. Ciertamente en oyendo esta palabra,dios,se auia de encender, y abrasar en viuas llamas de amor nuestra alma, y humillarse,y reconocer nuestra pequedad y baxeza:confessando su grandeza,y magestad,y bondad,y paciencia,y misericordia:y dezir con el sancto Iacob cada vno de los hombres,con profundissima humildad: y verdadero conocimiento. Señor menor soy que el minimo acto, de la misericordia q̃ vsar, y has vsado comigo,teniẽdo tan particular cuydado y prouiden-

masslib 1 fidei Ortho c.12.
Theod. lib. de principijs Theophilus Antioche lr.1.ad Autolicum.
Sapien.8.
Ethim. 1. Orere Damascenus. lib.1.c.12.
Exodi.3. &.13 &.19.
Deutero.4.
Theasihc.1.omnia intueri. Dionys. c.12. de diuinis nomi.
Damas. lib. 1. c.12.
Hebreo.4.
Tithimi.1. ponere Theophi. Anthio. lib.1. ad Autolicum
Clemens Alexan. lib.1.stro-ma.in fine.
Deos. 1. timor
Eusebius Cæsari.l.2.prę. Euãge c 8.
Genes.32.

uidencia de mi, como si en el mundo fuera yo solo. Tu me has enriquecido de naturaleza capaz de ti mesmo: que eres summo bien, y soberano, y incomprehensible premio del justo. Disteme tu lumbre, y tu conocimiento, y de tu diuina voluntad: y partiste comigo con mano liberal y larga tus dones: y misericordias. Hezisteme hombre por mi, y no recusaste muerte de Cruz, con inaudiras afrentas, y penas, y dolores incomprehensibles, Pero lo que mas me espanta Rey de gloria, es que me ayas sufrido, viendolo tu todo al desnudo: y al descubierto. Y siendo fuego que alumbra y enciende con regaladissimo amor a los justos: y quema, y abrasa, y castiga, con infierno perdurable a los paccadores. No tiene Señor benignissimo, que offrecerte ella escoria y desecho de las criaturas, sino es a si mesma con vna verdadera y entrañable resignaciõ en ti: para que en ella seas glorificado, tu que hazes alquimia tan soberana, que buelues en subidissimo oro de inestimables quilates del cielo, vna vil escoria del cieno de la tierra. Y hazes del peccador innocente. Tambien te offrece loor y perpetuo hazimiento de gracias, quales te hazen siempre los Spiritus Angelicos, y bien auenturados: que veen a la clara en tu diuina essencia la razon que tienen de alabarte perpetuamente, siendo no pequeña parte de su contento: tu loor.

Clemens Alex. in Stroma. & Prudentius in Peri Stepha. in Laurentio.

¶ A este sentimiento se deue leuantar y aspirar nuestra alma; y a otros mas amorosos y tiernos, quando oye esta palabra Dios. Luego con razon pusieron los sacratissimos Apostoles esta palabra, entre las primeras del Simbolo, diziendo: Creo en Dios. Pero tiempo es ya de considerar en esta parte, que (como dize el bien auenturado sancto Thomas clarissima lumbre de la Yglesia) esta professiõ de nuestra Fe, que llamamos, Symbolo, se diuide y parte por articulos: que quiere dezir coyunturas, a manera de los miembros corporalas los quales algunos quieren, que sean doze, conforme al numero de los Apostoles que lo compusieron,

Thom. 22. q. 1. ar. 8.



sieron,

ſeron: y otros, por pronellos mas diſtinctamente al pue-
blo, catorze Los que ponen doze Articulos, cuentan por
vno él que toca a todas las tres perſonas: conuiene a ſaber
Creer que es Padre, creer que es Hijo, creer que es Spiritu
Sancto. Tambien juntan el articulo de la Conc.pcion, y
Natiuidad de Chriſto nueſtro Redemptor, diziendo. Que
fue concebido del Spiritu Sancto, y naſcio de la Virgen
Sancta Maria, &c. y hazen dos del articulo de la Glorifica-
cion: vno de la reſurrection de la carne, y otro de la vida
perdurable. Pero quien mirare con diligencia eſta ſagrada
profeſſion de nueſtra fe: hallara que los ſanctos Apoſtoles
maraui loſamente la partieron en tres partes: que reſpon-
den a las tres perſonas diuinas, y a los tributos que a cada
vna dellas, particularmente ſe aproprian, y atribuyen. Al
Padre, la potencia: al Hijo, la ſabiduria: al Spiritu Sancto,
la ſanctidad, y bondad. En la primera parte, que toca al Pa-
dre, abraçaron y pusieron la creacion del mundo, dizien-
do: Creo en Dios Padre, todo poderoſo, criador del cielo
y de la tierra. En la ſegunda, que toca al Hijo, pusieron la
Redempcion; diziendo: Y en Ieſu Chriſto ſu Hijo vnico,
Señor nueſtro: que fue concebido. &c. En la tercera, que
toca al Spiritu Sancto, pusieron ſu Sanctificacion, dizien-
do: Creo en el Spiritu Sancto, y en la ſancta Yglesia catho
lica la communion de los Sanctos, remiſſion de los pecca-
dos. &c. En lo que luego al principio nos proponen, dizien
do: Creo en Dios: nos mueſtran la vnidad de la eſſencia,
En lo que añaden adelante, Padre, y Hijo, Spiritu Sancto,
nos mueſtran la Trinidad de las perſonas: que ſon tres, y
vn ſolo Dios verdadero.

Catechiſmus Roma. in hæc verba Credo in Deum.

CAPITVLO SEGVNDO
de la vnidad de Dios.

(35)

Eſta pa-

Hesiodus apud Eusebium li. 5. præ. Euãg. c 15. Augusti. de ciuita. Dei.

ESta palabra Dios en singular, condenna la pluralidad de los Dioses, que adoro, y adora la Gentilidad, y Paganismo Hesiodo(como es autor el eruditissimo Eusebio Obispo de Cesarea)puso en sola la tierra ,treynta mil dioses: y no se espantara deste numero, el que vuiere leydo el libro de la Ciudad de dios del sacratissimo Augustino, dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion. Ni quien vuiere entendido la Theologia de los Indios Occidentales: la qual, aunque segun aquel mundo es anchissimo y grande, en muchos Reynos y Prouincias sea differente: la que yo tuue entendida y escripta en lengua Latina de los Indios Mexicanos, juntamente con la conquista de aquel grande Imperio, y se anego en el naufragio de los Iardines: año de. 1564. deso los los Borrachos, pone trezientos dioses. Entendieron esta vanidad y locura, y la escarnecieron y burlaron muchos de los mesmos Gentiles, con el beneficio de sola la lumbre natural: aunque no se atreuieron a yr a la mano al desatinado pueblo, que auia ya condennado algunos, a titulo q̃ pretendian mudar la religion. Este fue vno de los cargos que pusieron a Socrates: y con el mesmo pretendierõ oprimir a Anaxagoras, por hazer pesar a Pericles. Pero no ignoraron la vnidad diuina Aristotil, ni su maestro Platon, ni otros muchos (como dize el Apostol) aunque no lo siruieron, ni reuerenciaron como deuian, de miedo de los hombres. Este conoscimiento muestran muchos lugares de sus libros: los quales recogio curiosamente, el doctissimo Augustino Estheuco Eugubino, y no ay necessidad de referir los aqui. Estremado lugar es aquel que refiere de Platõ Eusebio, en vna carta a Dionysio: en la qual le declara la señal, y Symbolo, en que conocera las cartas escriptas con estudio, a los verdaderos amigos. Y dize, que seran conocidas en la manera de començar: por que todas comiençan

Plutar. in vita Pericli. ex edicto Diophiti. Roma. 1. Augu. Esstheucus Eugubi. de perenni philos. Eusebius lib. 5. præpa. Euang. c. 10. Plato. in epist. ad Diony.

çan en eſta palabra, Dios, cuya virtud el ténia entendida: Pero las que eſcriuia por cumplimiento, a gente que no podia negar la reſpueſta, comiençan con eſta palabra, dioſes. en plural, condeſcendiendo con el error del pueblo. Y de propoſito entre los Gentiles burlo, y confuto la pluralidad de los dioſes, Oenomao, en vn libro que eſcriuio, de la falſedad de los Oraculos. Por que ſer dios vno ſolo, es, coſa tan neceſſaria: que eſtando en razon natural, poner muchos, implica contradiction: como lo prouaron elegantiſſimamente con muchas razones, los excellentiſſimos y ſanctiſſimos Theologos. S. Ioan Damaſceno, y ſancto Thomas de Aquino: Y eſte es aquel importantiſſimo Articulo que tantas vezes repitio y encomendo dios, y con palabras tan encarecidas, al pueblo de los Hebreos: en el qual pretẽdio conſeruar ſu verdadera Fe, y religion, y culto, y conocimiento: mandandoles que tuuieſſen por coſa abominable y nephanda, los Idolos. A los quales, ſiendo piedras, o palos, o metales, atribuyan falſamente diuinidad los Gentiles, o ſiendo imagines que repreſentauan hombres: y mugeres: de vida y coſtumbres corruptiſſimas, y infernales: Como Iupiter, Venus, Mercurio, Baccho, y otros ſemejantes. Las quales, aunque mucho deſpues Marco Varron, y otros hombres doctos, y cuerdos, quiſieron transferir con razones myſticas, o a las coſas naturales, o diuinas, vẽcidos de la verguença, y confuſion de lo que adorauan: no pudieron. Pero tanto ſe auia enſeñoreado el demonio del hombre, y tan tyranizado lo tenia por el peecado, y tan ciego: que caſi preciandoſe de quan ſubjecto le tenia, le hazia hazer, y adorar coſas tan torpes y feas, y con ritos tan ſuzios y nepharios, que el pudor humano, y commun verguença impide que ſe publiquen. Bien ſe vee oy eſta grã ceguedad y error de los hombres, poſſeydos del demonio: que lo ſiruen en los Idolos, en ambas Indias Oriental y Occidental donde aun duran. Aunque en la del Occidente, que tie-

Oenomaus de falſitate oraculorum.

Damaſce. l. 1. fi dei Orthodex. c. 5. & Tho. 1. p. q. 11. ar. 3.

Exodi. 20. & Deut. 6. Iſaiç 43. & 44.

Marcus Varro Et Cicero de natura deorum.

Veaſſe el rito con que honrrauan al Idolo q̃ llamauan Belphegor en Nicolao de Lyra y los Hebreos. numero. 23. &. 25. &. 31.

nc España, ha sido tan marauilloso el fructo del santo Euã
gelio, que ha corrido mas de quatro mil leguas de costa,
de ãncnillima tierra: desterrando con su celestial y soberana luz, de tal manera la escuridad del demonio, y errores de
la Idolatria: que ay Prouincias colmadissimas de gentes,
en las quales apenas se halla rastro de lo que fueron, entre
las quales, con razon tiene la cumbre el Imperio de la nueua hispaña, que llamamos Mexicano. Al qual embio dios,
conforme a su Oraculo por llayas, a aquella gente desechada y oluidada (adelante de la qual no ay otra ninguna
ella sin falta es la vltima del mundo) Angeles tan valerosos
y nuues de tan soberano buelo, que dende el baño de vn
que se gano, con ser harto mayor que Europa, no quedo rastro en ella de Gentilidad ni Idolatria, antes lo seruidores el ministerio, y Apostolado de la conuersiõ de aquellas gentes: las mas illustrissimas, y obseruantissimas religiones de mendicantes de España: mentores (que fueron los primeros) y Predicadores Augustinos: con incomparable zelo, y fuerça de espiritu. Varones tan esclarecidos en toda religion de virtud y santidad y ciencia, que hemos entendido, auer en España pocos, algunos con singulares marauillas. De los quales no mengua, conuerti, y trato algunos: cuya vida y exemplo marauilloso, no es inferior a la fama, y esclarecido nombre que tienen. Con estos Officiales de la legion de nuestro Señor Iesu Christo, con esta gente bendita y bendicha, quando vuo aquellas gentes de auer misericordia y gloria del Euangelio, y el conocimiento de vn solo Dios verdadero, de la vngeyble multitud de demonios y Idolos, que con ceremonias y ritos inhumanos y espantosos adoraua. Y no me parece dexar de ingerir en esta parte, que todas las figuras, grandes y pequeñas, que ha visto por estas gentes Occidentales de animales piedras, y en madera o otra manera, en huesso, o en cosas
minerales

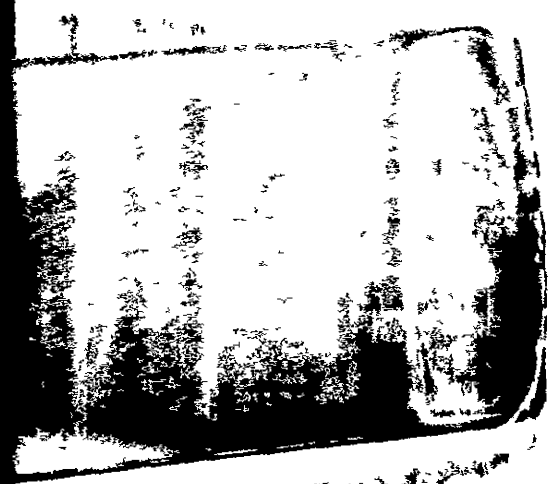
Isaiæ. 18.

minable, sea, y verdaderamente diuina. Assi que no ignoro la belleza de las Imagenes, y Estatuas que tuuieron los Griegos, y Latinos. Luego justamente, y con gran consejo, la entrada y profession de nuestra Fe confiessa la vnidad diuina, contra la pluralidad de los dioses, y vanidad de los Idolos: diziendo; Creo en dios. Assi, quitas palabras para mayor claridad añade el Symbolo Constantinopolitano esta palabra, Vno solo, diziendo: Creo en un solo dios verdadero. Porque aunque en las letras diuinas se nombran muchos dioses, no son verdaderos, sino falsos: y assi falsamente los Gentiles vsurpan, y les atribuyen este nombre. Y tambien dan este nombre las letras sagradas, o a los que por gracia y participacion estan endiosados, o deificados, o deiformes, como los Reyes (los quales dize el Principe de los Apostoles Sant Pedro, que son hechos participes, y consortes de la naturaleza diuina) o a los que con dignidad y ministerio representan la diuinidad, y son Lugartenientes, y Vicarios, y Vicedioses en la tierra, como en lo espiritual lo son los Obispos, y Sacerdotes, y sobre todo el supremo Pontifice Romano: y en lo temporal los Reyes, y Emperadores, y Cabeças, que rigen y gouiernan y sustentan en tranquilidad y paz las Republicas) para que con nombre tan honorable ellos entiendan la suprema sujecion, o quitad humanidad y benefica condicion que tanto deuen tener, estando obligados a resplandecer en todo genero de verdadera virtud y piedad, como dioses aquellos representan, y en nosotros la veneracion, y obediencia, que les deuemos.

DISCVRSO QVINTO, DE la sanctissima Trinidad.

CAPITVLO PRIMERO DE LA Trinidad de las personas.

2. *Petri.* 1. *Gene.* 6. *Psal.* 81. *Exodi.* 22. & 21. *Augu.* q. 88 *in exodū sic accipit locū Pauli* 1. *Cor.* 8. *quoniā sunt dij multi & domini multi.*



Esta puesta cada vna de las palabras deste Sagrado Symbolo, con tan alto consejo del Spiritu Sancto: y es tan fecunda de sacramentos, y mysterios ineffables, que a penas ay orden para poder las declarar. Aquella palabra, dios, diximos que declara la vnidad de la essencia y assi se refiere luego al Padre: y en el articulo segundo, al Hijo: y en el octauo, al Spiritu Sancto. Porque cõfessamos que es verdadero DIOS el Padre: y verdadero DIOS el hijo: y verdadero DIOS el Spiritu Sancto. No tres DIOSES: sino tres personas, que subsisten en vna mesma essencia: y vn solo DIOS verdadero. Este sacramento tan grande tan escondido, y ineffable, no pudo jamas ser alcançado de los entendimientos humanos: siendo siempre necessario su conocimiento con el de la Encarnacion del diuino Verbo, dende que el primer hombre pecco, para saluarnos. Y assi dios (de cuya liberalidad, y bondad, y magnificencia arriba hemos dicho) aunque sẽpre quedan cortas las palabras humanas, proporcionadas con su infinita bondad y misericordia, no solo despues del peccado, pero aun antes q̃ Adã perdiesse el estado de la innocencia, le dio noticia destos secretos. Porque aquel sueño que tuuo en el Parayso terrenal, quando dios le adormecio (como los doctores santos declaran: y la palabra Hebrea, y aun la Griega con que los. 70. Interpretes la boluieron, significan) fue sueño Prophetico, y Ecstatico, y de reuelacion. Que casi impossible fuera no desesperar el hombre, en el estado de infelicidad y miseria, viendo lo que auia perdido por el peccado: sino vuiera tenido reuelacion, de la contrayerua y remedio que le tenia dios ordenado, tomando carne y haziendose hombre su vnigenito Hijo, para remedio del hombre. De manera que dende entonces tuuieron los hombres fe conocimiẽto, y

Tardema. Ecstasis.

to, y noticia del incomparable ſacramento de la Trinidad y Encarnacion. La qual fe, era clara y explicita en los mayores, quales fueron los ſanctos Patriarchas, y Prophetas: alli en la ley natural, como en la Scripta, implicita y obſcura en los menores, que era la gente popular, y comun: siendo neceſſaria ahora deſpues de la reſplandeſciente luz del ſancto Euangelio (quando eſtaua prophetizado, que eſtaria toda la tierra llena de la ſciencia y conocimiento del Señor) Fe clara y explicita, de lo vno y de lo otro. No ay q̃ traer razones humanas en la conſideracion deſte reconditiſſimo, y eſcondidiſſimo myſterio, adorado de los Angeles, y Seraphines, pues tratamos con gente que dize, Creo con gente que tiene fe, y eſtriua firmiſſima y conſtantiſſimamente en la Verdad primera, que es Dios: que nos dio noticia de tan ineffable ſacramento: antiguamente de muchas maneras, pero ahora clara y manifieſtamente por la boca de ſu vnigenito Hijo, que eſta en el coraçon y ſeno de ſu Padre. El nos dio a entender eſta marauilloſa Trinidad de perſonas, y vnidad de eſſencia, en muchos lugares de la diuina Scriptura: Beneficio es de la Fe tener el hombre tanta noticia de las coſas Diuinas: eſpecialmente de las que tanto ſobrepujan, y exceden nueſtra capacidad: como la Vnidad de la eſſencia, y la Trinidad de las perſonas y la Vnion perſonal del Hijo de Dios con nueſtra naturaleza. Y don crecidiſſimo y diuino es la Fe: por falta de la qual dize Chriſto que dixo Iſayas, que quedarian los Hebreos ſin conoſcimiento de ſacramentos tan neceſſarios para ſu ſaluacion y ſalud; quando vio la gloria de Chriſto, y hablo del ſacramento de la ſanctiſſima Trinidad; y de la admirable Encarnacion. Porque en el capitulo ſexto de ſu ſancta Prophecia, caſi començando a conciliarle la autoridad y grauedad que merecia: dize q̃ vio al ſoberano Dios aſſentado en vn Throno real y diuino, tan ſublimado y ſubido que a penas ſe podia diuiſar, con dos Seraphines a los

Iſaiæ.11.

Ioan.1.

Mathe.3. & vltimo. Ioã. 1. & 17. Lucæ. 23. & 1. Ioan. 5. & Gala. 4.

Ioan.12. Iſaiç.6.

lados, cada vno con seys alas: con las dos le cubrian el rostro, y con las dos le cubrian los pies, y con las dos volauã, y el vno combidaua al otro a alabarlo, y dezian. Sancto, Sãcto, Sancto es el Señor Dios de los exercitos: llena esta la tierra de su gloria. No ay que dudar, sino que en esta soberana vision le fue mostrada al entendimiento del sancto Propheta, vna imagen de la humanidad de Christo, y fue illustrado con vn clarissimo rayo de esclaresceida luz, con el qual alcanço gran conocimiento de la sanctissima Trinidad. Y assi aquel diuino sitial y Throno, estaua tan leuantado, que a penas se diuisaua. Porque sino es con los antojos de la Fe, no le da alcance nuestro entendimiento: y aq̃lla magestad, y grãdeza del Señor vniuersal de todo lo criado, se veya en aquel Tribunal, cubiertos pies y cabeça. Porque el pielago sin suelo (que no se apea, ni sonda, con los entendimientos de los Seraphines) de su naturaleza diuina y essencia, y de su incommutable substancia: en la qual subsisten tres personas diuinas constituydas ineffablemente, de la manera que el sabe y puede, distinctas entre si siendo vna mesma cosa con la essencia: siendo cada vna dellas Dios, y no siendo todas tres, tres Dioses, sino vn solo Dios verdadero: no tiene pies ni cabeça, para nuestro entendimiento. Y esta magestad, y grandeza deste Señor tan soberano, quiere ser alabada con la confession de la Trinidad de las personas, y vnidad de la essencia. Y assi le llaman los Seraphines tres vezes, Sancto, diziendo: Sancto, Sancto, Sãcto: significando la Trinidad delas personas. Y despues añaden, no, son: ni, los señores Dioses: sino, el Señor Dios de los exercitos: para significar la vnidad de la essencia. De cuya gloria esta tan llena la tierra, que la menor florecita, y el menor gusanito della nos combida a alaballo, y glorificallo, y conocello, y tiene en si, cada vna en su tanto, vn rastro desta ineffable Trinidad, porque cada vna tiene numero, peso, y medida. Muestra este mysterio el vniuerso: q̃

sieu-

ſiendo vno ſolo, tiene tres ſuertes, o generos de criaturas: Spirituales, como los Angeles: corporales, como las piedras, y plantas, y animales: corporales y ſpirituales, como los hombres. Mueſtran lo las Hierarchias de los Angeles: que ſon tres, ſiendo ſola vna la naturaleza Angelica: y tiene cada vna tres Choros, ſiendo vna ſola Hierarchia. Mueſtralo la naturaleza humana: que tiene tres potencias en el alma, no ſiendo mas que vna ſola ſu eſſencia. A la qual, los que ſe fundan en razon, y la buſcan: y a todas las otras Species de criaturas, conceden y atribuyan tanto, que affirma la Philoſophia humana, y es cierto, que todos los hombres (ſiendo tantos en numero) en quanto communican y conuienen en vna forma ſpecifica, ſon vno ſolo. De manera que ſon caſi infinitos en numero: y en eſſencia ſpecifica, vno ſolo. Pues ſi lo que mas ſe llega a la vnidad es mas perfecto, y Dios es perfectiſſimo, y ſimpliciſſimo, y vniſſimo, no le damos coſa que no le conuenga, dandole Trinidad en perſonas, pues tocaua a ſu perfection no ſer ſteril ni infecundo: y vnidad en eſſencia, no ſolo ſpecifica como la tienen los hombres, ſino mas vna qual conuenia que la tuuieſſe Dios, criador de los hombres y de los Angeles: y alli le dámos vnidad numerica, dandole vna ſola eſſencia y naturaleza en numero, ſubſiſtente, y communicable. Y no ſolo fue ſeruido, de dexarnos raſtro de tan admirable myſterio en las criaturas: mas tambien quiſo, que lo tuuieſſemos mas claro, y entendido, en las Scripturas y figuras. Dexo las Scripturas prophanas, en las quales, aun ſe hallan grandes raſtros deſte miſterio: o del conocimiento que tuuierõ nueſtros primeros padres deſte ineffabie ſacramẽto, y ſe deriuo de mano en mano entre ſus deſcẽdientes: o del que Dios fue ſeruido de dar a algunos de los Gentiles, para ſu gloria (como parece ſentir el Apoſtol S. Pablo) paraq̃ todos los hombres tuuieſſen caliẽtes las orejas, para la predicacion del Euangelio, y les pareciſſe que ya auian oydo

Porphi. in Iſagoge ad cathegorias Ariſ. c. de Spe.

Rom. 1. & Euſebius li. 11. præpa. Euan. c. 10.

vn no se que, como entre sueños, de aquello que se les predicaua, y enseñaua. Grandes testimonios traen para prouar esto que yo digo, muchos illustres auctores: q̃ emplearon sus ingenios en confutar los errores de los Gentiles, y confirmar religiosamente la verdad Catholica. Serapis respondio a Tule Rey de Egypto preguntandole que es Dios. Quanto a lo primero; entendemos que ay Dios, al qual se añade el Verbo, y el espiritu: los quales son igualmente eternos, y vno solo en essencia. Mercurio Trismegisto, pronuncio aquella sentencia, celebrada de los Theologos. La vnidad engendro la vnidad, y hizo reflexion assi mesmo de su amor. Platon (casi con palabras claras) confiessa este mysterio, en su Epimenides. Y muy mas claro sus discipulos, Plotino en el libro de las tres Hypostases, y Numenio en el libro de bono. Y Amelio Illustrissimo Platonico entre los mas modernos, pone aquel admirable y sublime principio del Euangelio de San Iuan: mostrádo como el diuino Sant Ioan (al qual por ser Hebreo, llama barbaro) sintio de la diuinidad, lo que los Platonicos sentian. En el qual Amelio hallo el illuminatissimo Augustino, aquello que dize con admiracion de tantos; que es el principio del Euangelio de San Iuan, que tan altamente philosopho del mysterio de la sanctissima Trinidad, y generacion del Verbo eterno, hasta aquellas soberanas palabras: Et Verbum caro factum est. El qual sagrado Euangelio dende este diuino principio hasta el fin, dize Nicephoro que se hallo milagrosamente en vna columna pequeña cercada de agua en los cimientos del templo de Salomon lib. 10 c. 33. Al fin, no se que secreto creyeron siempre los Gentiles que auia en este numero de tres. En el qual affirmo Aristotil, q̃ deuia Dios ser adorado. Dexo tambien los sagrados libros que con incomparable deuoció, y lumbre, y studio, muchos Doctores sanctos cõpusiérou deste ineffable sacramento: Sant Dionysio Areopagita, Sant Cyrillo, y

August Eugubi. de perenni. Phi. Clemens Ale. Eusebius Iustinus martyr in parenesi ad gentes. Lactantius & alij. Mercurius Trismegistus. Plato. in Epimenide Plotinus li. de tribus Hipostasibus. Numenius lib. de bono Amelio dezia como refiere Eusebio en el li. 11. de la preparacion euangelica en el cap. 10. q̃ el principio del euangelio de S. Iuan se deuia escriuir con letras de oro.

Aristo. 1. cæli. Cyrillus. 14. libri Thesauri.

llo, y. S. Iuan Damasceno, Griegos, S. Idacio Español. S. Hylario Frances, y el glorioſſimo Auguſtino Africano. Si ſolamente quiſieſſemos emplearnos en la conſideracion de las letras diuinas, en las quales eſta el theſoro de la vida eterna, y los Oraculos de Dios; ſon infinitos los lugares, donde el Spiritu Sancto nos aſſoma eſte Myſterio: pues en el començó las primeras letras del viejo Teſtamento, y acabo las poſtreras palabras del Euangelio. Moyſen comiença En el Principio crio Dios el cielo y la tierra: y la tierra eſtaua vaña y vazia: y el Spiritu del Señor, andaua ſobre las aguas: Porque en la palabra, Dios, claramente nos da noticia del Padre En la palabra, Principio, del Hijo: que aſſi le llamo Chriſto en el Euangelio. Y para quitar toda duda, la verſion Chaldaica, que tiene entre los Hebreos ſe irrefragable: por principio pone Hijo: diziendo. En el Hijo crio Dios el cielo y la tierra. En la palabra, Spiritu, nos da noticia del Spiritu Sancto: el qual daua viuifica virtud, y fecundidad, a la materia primera Lo qual claramẽte muestra la fuerça de la palabra Hebrea, que ſe pone por andar a donde nosotros dezimos. Y el ſpiritu del Señor andaua ſobre las aguas: que quiere dezir, andar engorando y empollando: como ſuelen andar las aues ſobre ſus hueuos, para ſacar pollos, y darles vida. De manera que eſta palabra conuence, que aquella palabra, Spiritu del Señor, no es viento, el qual no tiene tal virtud: ſino el Spiritu Sancto. Del qual canta en vna proſa la Yglesia. Y tu andauas diuino Spiritu en la creacion del mundo ſobre las aguas, fomẽtandolas y viuificandolas. Y. S. Matheo acaba diziendo q̃ apareció Chriſto nueſtro Redemptor a ſus diſcipulos la vltima vez, y les dixo. Plenaria poteſtad me ha dado mi Padre, en el cielo y en la tierra. Yd, y enſeñad el Euangelio a todas las gentes, baptizandolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu Sancto: moſtrandoles guardar, todo lo que os he mandado. El meſmo ſacramento ſe apun-

Idacius contra Varimandum Arrianum.

Gene. 1.

Ioan. 8.

De Ionathan hijo de Vzitel porque ay otra de Onchelos.

Merahepheth.

In die Penthecoſtes. Math. vltimo.

Gene. 1. & 17. Exod. 3. Deut. 6. Pſal. 66. Ioſue. 22. & 24.

ta en todos los lugares, que se citan al margen por no alargar. Y este tan profundo Mysterio, affirman los Hebreos que escriuieron muchos años, antes que naciesse Christo nuestro Señor, que significa el nombre ineffable: con que ellos dizé que se declara la naturaleza dela diuina essencia. Y aun enla manera de escrebir lo apuntauã, y dezian por cifras ser Dios vno en essencia, y trino en personas. Porque lo escriuian con tres. i. i. i, significando las tres personas, y vna a significando la vnidad de la essencia: cerradas a la redonda con vn circulo, que significa la identidad de las personas con la essencia. Y muestrase claramente la noticia q̃ tuuieron aquellos sanctos Padres, clara y explicita deste Mysterio, en el nombre de las doze, y en el de las quarenta y dos letras con que declarauan el ineffable, que no tiene sino solas quatro. Porque el nombre de las doze letras era este: Padre y Hijo y Spritu Sancto. Y el de las quarenta y dos este: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Spiritu Sancto. Mas no tres Dioses: sino vno solo. Pues que cosa se podia dezir, ni tener mas conocida deste altissimo sacramẽto? del qual se deue entender aquello del Sabio. No busques cosas sobre tu medida, que excedan tu capacidad y entendimiento. Aunque muchas cosas que lo exceden te ha mostrado Dios por reuelacion y Fe. Pero exercitate en considerar, y obrar siempre lo que manda. Y en otro lugar. El que escudriña la magestad diuina, es deslumbrado y encandilado con su gloria: pues sabemos que los Bethsamitas murierõ, solo por mirar curiosamente el Arca del Señor.

Petrus Galatinus lib. 2. de archanis. c. 10. & 11. & 12.

Eccle. 3.

Prouer. 25.
1. Reg. 6.
Gene. 18.

Hebrei. & Nicolaus Lyranus Gen. 28.

Ijdem Hebræi & Nicolaus. 1. Reg. 17.

¶ Señalada figura fueron de la sanctissima Trinidad, los tres Angeles que vio Abraham: quando viendo tres, adoro vno solo. Tambien fue muy señalada, la que affirman que acontecio al sancto Iacob: quando yendo a Mesopotamia hizo noche en Bethel, y vio aquella celestial escala, que juntaua el cielo con la tierra: Que hizo de tres piedras cabecera, y quando desperto, vio que se auian quajado, y que era vna sola. Y aun dizen que le acontecio lo mesmo

a Dauid,quando yua a poner vna piedra en la honda, para combatirle con Golias. No pretendemos prouar lo q̃ esta prouado con tanta sangre de Martyres, y con milagros tan sobrenaturales y diuinos. Pero pretendemos para consolacion de los Fieles,y gloria y honra desta soberana y ineffable Trinidad,ya que hemos llegado a esto de las piedras de Iacob y de Dauid,contar vna nunca oyda marauilla: q̃ en confirmacion deste mysterio, oy dia nuestro clementissimo Dios tiene puesta a los ojos y vista del mundo, en Montefalcon lugar celebrado de la Vmbria, con las sagradas Reliquias y cuerpo de la clarissima Virgen: que tomando sobrenombre de su patria,se llamo sancta Clara de Mõtefalcon:a differencia de la otra Illustrissima Clara su vezina,natural de Asis, no lexos de Montefalcon. Tierra toda hasta Ancona,consagrada y sanctificada con grandissimos sanctos que o ha produzido, o criado. Entre los quales resplandece el humillimo Francisco,como vn soberano y celestial Sol de resplandor, y rayos pocas vezes vistos entre los hombres,natural de Asis; con sus sanctissimos compañeros y la esclarecida Virgen su conterránea, y discipula, y compañera:y aquella sagrada casa de nuestra Señora de los Angeles,en cuyo altar dizen que mando el bienauenturado padre Francisco,enterrar su coraçon: Todo en Asis. Tras estas lumbreras tan grandes,esta no lexos en Montefalcon,la admirable Virgen Clara, natural del mesmo lugar de la qual diremos luego. Y poco adelante en Tolentino aquel gran dechado y limpissimo espejo de toda sanctidad y virtud S. Nicolas de Tolentino, Y al cabo de la jornada,sobre la ribera del mar Adriatico, cerca de Recanate,la Angelica Casa de Loreto.En la qual nuestra Señora la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, fue annunciada en Nazareth, del Principe de los Seraphines Gabriel:y concibio del Spiritu Sancto al Verbo eterno:y lo crio en sus dulcissimos braços:trayda por mano de los Angeles

Diuina marauilla que oy dia se vee en el sagrado cuerpo de sancta Clara de Montefalcon.

geles a aquel lugar. Por lo qual a mi me parecio ſiẽpre eſta tierra, muy fauorecida de los fauores del cielo: y no pongo en el vltimo lugar de los beneficios que nueſtro Señor me ha hecho, auer merecido verla con mis ojos, y adorar los Sanctuarios y lugares ſagrados, de que ha ſido adornada diuinalmente. Pues auiendo viuido la ſactatiſſima Virgẽ Clara de Montefalcon en aquel lugar muchos años debaxo la diſciplina habito y religiõ del glorioſiſſimo padre Auguſtino, con tan grande puridad y limpieza en el cuerpo y en el alma, q̃ parecia vn Spiritu puriſſimo del cielo, veſtido de carne: y auiendoſe ſiempre exercitado en todo genero de virtud y penitencia y recogimiento y oracion, y particularmente en la conſideracion de los incomparables dolores y penas de la Paſſion y acerbiſſima muerte de Ieſu Chriſto nueſtro Redemptor, y en la altiſſima contemplacion del eſcondidiſſimo y profundiſſimo myſterio de la ſanctiſſima Trinidad: auiendole ſido comunicada alguna partezilla de aquella ſoberana lumbre, que tiene el liberaliſſimo Dios prometida a los que tuuieren puridad y limpieza de coraçon, de los quales dize que ſera el premio, veer aquella diuina eſſencia, que es el objecto y la cauſa efficiente de nueſtra gloria. Bien que auia reſplandecido en vida, y oy dia marauilloſamente reſplandece con eſclarecidas y ordinarias marauillas: con las quales cumple dios la palabra que tiene pueſta con los ſuyos, que glorifica y honra y enſalça con gloria admirable y diuina, a los que lo honrran y obedecen y ſiruen: permitiendo por el contrario muchas vezes, que aun temporalmente viuan ſin honra y reputacion, los que le offenden. Dexemos aqui los milagros que nueſtro Señor obro y obra cada dia por eſta Sancta donzella, que ſon caſi comunes con todos los Sanctos: dar ſalud a los enfermos aunque tengan enfermedades incurables, cuyo remedio excede la facultad humana; lumbre a los ciegos, limpieza a los leproſos, vida a los muer

Floreſcio ſancta Clara de Montefalcon, Año de. 1235. eſcriuẽ ſu vida Philippo de Bergamo en el lib. de las illuſtres mugeres. Y todas las Hiſtorias y cronicas de la orden de ſan Auguſtin.

Math. 5.

1. Reg. 2.

tos. Dos solos pondre aqui, de los quales el vno ha sido comunicado a muy pocos: y el otro no se sabe auer hasta oy sido comunicado, mas que a sola esta sacratissima Virgen. Cuyo coraçon tan altamẽte auia penetrado y lastimado, el dolor y cõpassion de la acerbissima muerte y Cruz del Redẽptor, q̃ se hallarõ y se muestrá en el impressis las insignias de la passiõ de nro Señor cõ el mismo Christo crucificado. ¶ Pero lo que dire, es cosa tan rara y peregrina, y digna de tanta admiracion, que (como he dicho) no se sabe que jamas en otro aya parescido. Porque auiendose exercitado esta esclarescida Virgen, en la consideracion y contemplacion de la tanctissima Trinidad, no solo alcanço del benignissimo Señor incomparable luz y conocimiento para si deste sacratissimo mysterio, en su entendimiento: pero merecio que se hallasse en su virginal cuerpo luz y claridad para los nuestros. Porque abriendo su sagrado pecho, para veer que tenia dentro del coraçon: en el qual viuiendo dezia que sentia, no dolor, sino furor y rauia: hallaron en la hiel tres piedras pequeñas, todas de vn peso y figura, que se guardan y muestran oy con gran razon por increyble marauilla: de las quales, tãto pesa vna sola como todas tres y tanto todas tres como vna sola. Lo qual con gran consolacion de los fieles, da vn assomo de la manera que en esta vida se puede tener por los sentidos, de la vnidad de la essencia, y trinidad de las personas. Pues si quisiesse referir los inauditos milagros que han acontecido, y cada dia acontecen a la inuocacion desta Trinidad sanctissima, faltarmeya papel y tiempo. Pero esto bastara, para despertar los coraçones de los que lo leyeren a deuocion de la sanctissima Trinidad: para que recurran a su fauor, y se socorran de su bondad en qualquier necessidad, alabando y glorificando y adorando siempre con los Spiritus Angelicos este gloriossissimo Señor, trino en personas, y vno en essencio: que viue y reyna sin fin, Amen.

DI-

DISCVRSO SEXTO,

De la Creacion

CAPITVLO PRIMERO, DELA persona y potencia del Padre, y de la creacion del Vniuerso.



Vee de estas tres soberanas personas que hemos dicho, que subsisten en vna natural e a diuina y essencial, hecha de entre si distinctas y vna misma cosa con ella, siendo igualmente eternas y eternamente y del todo y en todo y iguales, llamamos primera persona la del Padre. No porque en esta incomprehensible Trinidad que adoramos, aya primero ni postrero, mas ni menos, mayor ni menor: sino porque este soberano Padre es principio sin principio: siendo su perdurable Hijo principio, del principio que es su Padre: porque del es ineffablemente engendrado. Y el Spiritu Santo, principio, de principio que es Padre y Hijo: porque dellos no como de dos principios, sino como de vno solo, es producido y spirado: siendo Padre, y Hijo, y Spiritu Santo, vn mesmo y solo principio. Bien basta esto para los que no trazen profession de Theologos, y Prelados: a los quales toca saber y penetrar mas intimamente los sacramentos de la Fe, yr mas adelante y entender mas de rayz y mas profundamente las cosas de la religion Christiana, estando (como dize el Apóstol. S. Pedro) aparejados, para dar siempre razon de las cosas eternas que esperamos. Porque como elegantemente dixo el Santissimo Gregorio, declarando aquel lugar de Iob. Los bueyes aravan y las borriquillas se apacentavan par dellos; Los

1. Petri. 1.

Gregor. in. c. 1. Iob.

bueyes

bueyes que rompen la tierra y la labran, son los Principales de la Yglesia: Prelados, y Predicadores: que estan obligados a tener mas explicito y distincto conocimiento de las cosas de la Fe. Las boniquillas, la gente comun y el pueblo, que permanece en su simplicidad, y se sublenta de su doctrina: la qual loablemente se abstiene de las Questiones obscuras y difficiles de nuestra religion Christiana, y con reuerencia y humildad sigue la institucion de sus mayores: teniendo siempre por guia y regla de su Fe, la predicacion y doctrina de la santa Yglesia Catholica Romana madre y cabeça de todas las Yglesias del mundo: en la qual preside el Papa Pontifice Sommo, Vicario de Iesu Christo. Esto nos muestra aquella palabra Padre, que pusieron los Apostoles en dicho vocablo diziendo, Creo en Dios Padre. Tambien nos quisieron dar vn gusto y consuelo y esperança con ella, pues no ay palabra mas regalada ni tierna en naturaleza, ni vinculo de mayor propinquidad y amor de donde quisieron al principio de la profession de nuestra Fe, poner tan suauissimos pensamientos de las cosas mas subtiles y arcanas, y amorosissimos y dulcissimos affectos dignos de legitimos hijos de tal padre. Del qual dezimos tambien en el principio y entrada de la oracion, que por tu santissima boca nos enseño el Redemptor: Padre nuestro que estas en los cielos. En la qual (con el diuino favor) hemos de tocar mas de espacio la importancia y dulçura de la palabra, y la dignidad y excelencia y bondad y autoridad que denota al hombre. Por ahora basta saber, que no solo dize y entiende en este lugar esta palabra, padre, aquella obligacion y respecto con que esta diuina persona se refiere a su Eterno hijo del qual dezimos en el Articulo siguiente. Y en Iesu Christo su hijo vnico, Señor nuestro: y del qual se entiende aqui la palabra padre principalmente (como hemos dicho) pero tambien nos declara aquella bondad infinita de la qualidad de Padre, fue criado y produzi-

duzido el Vniuerſo, y con la qual lo rige y gouierna con prouidencia y amor paterno: no tomando de lo nueſtro para ſu caſa y eſtado, como lo hazen los Señores y Principes temporales, ſino al contrario como hazen los verdaderos padres, dando nos de ſus immenſas riquezas y theſoros incomparables, para ſupplir nueſtras neceſſidades y faltas: ſiendo coſa natural (como dize el Apoſtol) allegar riq̃zas los padres para los hijos, y no al contrario, los hijos para los padres. Tambien explica eſta palabra: quan mas particularmente es padre de los Chriſtianos, y entre ellos de los juſtos: Los quales vſando de la facultad que les communico por ſu hijo Ieſu Chriſto, ſon por marauilloſa adopcion naciendo del y en el por los ſacramentos y charidad y Fe, hechos hijos ſuyos, y herederos de los bienes incommutables de la gloria. Por cierto grande es la dignidad del Chriſtiano, y grandes y muy ricas las prendas que tiene deſte Señor vniuerſal: entre las quales no es poſtrera, el titulo eſclareſcido de hijo, que tan liberalmente promete y communica al juſto. Pero (como hemos dicho) quedeſe eſta conſideracion (aunque tan dulce, que a penas la podemos dexar) para ſu lugar. A eſta palabra. Padre, añadieron como epitheto, otra: diziendo, Criador del cielo y de la tierra. Con razon por cierto dexando otros grandes y diuinos atributos que Dios tiene, con las quales lo celebra la pobreza de la lengua humana que jamas puede empatejar aquel vaſtiſſimo Occeano de la perfection y excelencia de la diuinidad: quedando ſiempre inferiores a ella, no ſolamente las palabras de la boca, pero los conceptos del entendimiento: no ſolo de los hombres, pero aun de los Seraphines mas alumbrados y glorioſos q̃ el meſmo Dios tiene. Porque al fin ſu perfection es infinita, y por ningun otro entendimiento que el ſuyo (que tambien es infinito) puede ſer comprehendida: pues como muestra la ſabiduria humana, entre lo finito y infinito no ay proporcion.

2. Cor. 12.

Ioan. 1.



Ariſto. 1. cęli. tex. 63.

Pues

Pues luego con razon (como dezíamos) entre todos los atributos diuinos, escogieron los sanctos Apostoles el titulo de Omnipotente: Porque el sin duda abraça todos los de mas esclarescidos y soberanos titulos de Dios: justicia, misericordia, sabiduria, eternidad, riqueza y señorio vniuersal, y todo lo demas que damos a esta diuina substancia, immaterial, y perdurable, y siempre vna. Porque claro esta que mas puede el señor que el vasallo, y el mayor señor que el menor, el rico que el pobre, y el sabio que el ignorante, y el que lo vee todo que no el que vee parte, y el que esta en todas partes que el que esta en vna sola. De lo qual se sigue euidentemente, que el que es omnipotente y lo puede todo ha de ser señor vniuersal de todo: de cielos y tierra y infierno, de Angeles y hombres y demonios, de cuerpos y de almas y de toda criatura. Ha lo de tener todo, y saber todo, y veer todo, y estar en todo. Por lo qual ha de ser del todo rico, y sabio, y immenso. Collige se tambien de su potencia, su longanimidad y paciencia y misericordia. Que assi lo collige la sabiduria, diziendo. De todos tienes Señor misericordia, porque lo puedes todo: dissimulando los peccados de los hombres, porque hagan penitencia y se enmienden. Porque quien profundamente cõsiderare la magestad, y potencia, y bondad diuina por vna parte y por otra, la malicia desuerguença dissolucion y soltura y atreuimiento del hombre en offenderlo, y menospreciarlo: teniendo tan en poco sus leyes, como sino fuesse el poderoso para executar las penas eternas, que tiene puestas a los transgessores que las violaren, o como sino tuuiesse ojos ni sentido, para veer y sentir nuestras maldades: verdaderamente mejor colligira y entendera destos incomparables thesoros de su longanimidad y paciencia (que assi los llama, y con gran razon San Pablo) su omnipotencia: que no de la creacion del cielo, ni de la tierra, ni de los Angeles, ni de los hombres. Porque quien sien-

La omnipotencia diuina assi abraça todos los atributos de Dios.

Sapien. 11.

Roma. 7.

do infinitamente bueno, y ſimpliciſſimo y puriſſimo Spiritu puede ſufrir y perdonar a los que verdaderamente hazẽ penitencia y ſe conuierten, tanta maldad y ſuziedad y peccado: verdaderamente todo lo puede, y no ay que dudar, ſino que es de veras todo poderoſo y omnipotente. Y aſſi dize la ſancta Yglesia en vna Collecta: que Dios muestra principalmente ſu omnipotencia, en perdonar y vſar de miſericordia. Si vn eſclauo ſiendo bien tratado y regalado ſe reuelaſſe contra ſu ſeñor, y pretendieſſe offenderlo y matarlo, y ſe le huyeſſe y deſobedecieſſe cada dia: por benigno y piadoſo que fueſſe, no ternia paciencia para ſufrirlo. Cargarlo ya de açotes, y pingues, y hierros: y aun alguna vez al primer embite le quitaria la vida. Pero eſte ſoberano Señor del vniuerſo, como es todo poderoſo, puede tambien ſufrir nueſtros abominables peccados, y infernales atreuimientos: teniendo vn eſtomago tan grande, que en el caben y ſe digeren las culpas de todo el linage humano: Por lo qual juſtiſſima y elegantiſſimamente las diuinas letras en muchos lugares, para llamarlo paciente, le llaman en Hebreo, Dios largo de narizes: que es locucion vulgar de nueſtra lengua, para llamar á vno ſufrido. Dios, que no es corto de chimenea, que no ſe atufa, que no ſe le ſube luego el humo y la moſtaza a las narizes, y anichila y deshaze y caſtiga el peccador con perdurable infierno: ſino omnipotente, que lo puede ſufrir y tolerar: y largo de narizes, que le puede dar, y da vado y eſpacio de penitencia. Bendito ſea el, que con nombres de tanta charidad, quiere ſer de noſotros conocido. Que ciertamente aunque el mayor mal que puede ſer entendido, es el de la culpa, reſpecto del qual, toda la pena que ſe puede concebir con el entendimiento, y toda junta la que han padecido y padecẽ todos los hombres en el mundo, y las animas que han eſtado y eſtan en purgatorio, y los condẽnados en el infierno, es nada comparada con la culpa, y no yguala: ni es tanto mal



Exodi. 34.
Herec hapaim longi naribus

mal el de todas las penas juntas, como el de vn solo peccado venial. Porque el mal de la pena, offende la criatura: pero el de la culpa, al criador: entre los quales (como hemos dicho) no ay proporcion. Con todo esso, con ser la substancia de toda la malicia del peccado, ser con el Dios offendido: para nuestro despacho y remedio, vna de las mayores dichas que tuuimos en vn mal tan grande, y tan excessiuo, fue ser el offendido Dios. Porque si vn hombre lo fuera: son tan frequentes nuestras offensas, tan grandes, tan llenas de obstinacion y malicia: y es el hombre tan apitonado y colerico tan vengatiuo y impaciente, que ni las quisiera ni pudiera sufrir, ni perdonar, y fuera el negocio a luego pagar. Y si el offendido fuera Angel, son tales nuestros peccados tan suzios, nephandos: abominables, feos, y desuergonçados: que con ser Angel, y tener condicion de Angel, no los quisiera ni pudiera sufrir. Luego gran ventura y dicha nuestra fue, en vn tan grande mal ser Dios el offendido: qué lo puede sufrir y sufre todo, porque es omnipotente, y lo puede todo. Deste titulo concibe tãbien el hombre temor y reuerencia: Porque aunque sufre tanto su misericordia, al cabo vsa de increyble seueridad su justicia: la qual puede executar y executa muchas vezes en el cuerpo y en el alma, en esta vida y en la otra, con pena temporal y eterna. Los exemplos de todo esto son muchos en la diuina Scriptura: y sera bien dexar los para su lugar; pues particularmente (con el fauor diuino) hemos de tratar adelante del peccado. Baste aqui aquel auiso de Christo nuestro Redemptor a sus discipulos. No temays a los que quitan la vida, y hecho esto para, y se acaba su potencia: temed al que puede castigar el cuerpo y el alma, con fuego eterno. Al fin en esta palabra, todo poderoso: entendemos su prouidencia: con la qual tiene cuenta y razon de las hogitas de las yeruas y plantas de los gusanitos y hormiguitas, y aradores, y de las auezitas del cielo, y de todas las criatu- *Mat. 10.*

ras: y les proueelo neceſſario, quando, y como conuiene. Entendemos ſu immenſidad y preſencia: con la qual aſſiſte y eſta en todas las coſas mas intimamente que ſus proprias formas, dandoles ſer operacion y vida, y perfection y atauio y hermoſura, y conſeruando en ellas ſus dones: de tal manera, que ſi vn ſolo punto apartaſſe de noſotros ſu ſagrada mano, en aquel ſolo punto todo el Vniuerſo faltaria, y ſeria buelto en el abyſmo de la nada y del no ſer de q̃ fue produzido. Aſſi que con razon dixo el diuiniſſimo Paulo, hablando a los Athenienſes, y citandoles a Arato Poeta: que en el nos mouemos, y viuimos, y ſomos: diziendo en otra parte, que del y por el y en el, tienen ſer y ſubſiſtencia todas las coſas. Entendemos tambien por eſta palabra. Todo poderoſo: que ninguna coſa ay a el impoſſible (como dixo el Archangel San Gabriel a la ſacratiſſima Virgen Maria.) Y ſino puede mentir ni engañar ni ſer engañado ni ignorar alguna coſa, ni faltar ni dexar de ſer: es porq̃ poder eſto y otras coſas ſemejantes es no poder y flaqueza: la qual en ninguna manera cabe ni puede caber, en el que es omnipotente, y tiene por medida de ſu potencia ſu voluntad. De manera que puede todo lo que quiere (como dize la Sabiduria (y no puede querer, ſino lo que fuere bueno: porque es ſummo bien, y ſummamente bueno.

Act.17.
Roma.11.

Sapien.12.

¶ Tras eſta palabra puſieron los Apoſtoles las tres que diximos. Criador del cielo y de la tierra. aſſi porque el effecto que mas a los ojos mueſtra ſu omnipotencia, es la creacion, auer produzido de nada la belleza, hermoſura, y variedad y concierto del vniuerſo: como por moſtrarnos, q̃ el mundo tuuo principio, y no es eterno. Dize Criador. para darnos a entender que crio el mundo de nada, y que no precedio la materia de q̃ fue produzido y criado, a la creacion: Y que no tuuo el neceſſidad de materia para hazer los cielos y la tierra, como el Aurifice del oro, y el platero de la plata, para labrar vn vaſo o vna Ioya: ſino que pudo

junta-

juntamente hazer la Iova y el vaſo, y la plata y el oro de que ſe compulieron: y que reſpecto de la primera cauſa vniuerſaliſſima (que es principio de las actiones de todas las cauſas inferiores, que la ſabidutia humana llama ſegundas) es vano y falſo aquel principio. De nada no ſe haze nada, Porque del puro nada y del no ſer, ſaco el que de veras es todo poderoſo el ſer de todo el Vniuerſo, criandolo libremente, y mouido de ſu ſola bondad. No eſpanta eſta marauilloſa y altiſſima confeſſion de la omnipotencia diuina, y de nueſtra Fe, a los que conſideran que el arte aca en las coſas humanas, produze y haze coſas, de lo que no ſon. Cerca de lo qual dize Maximo. Si alguno conſiderare diligentemente, hallara que los hombres que tanta neceſſidad tienen de ſubjecto y materia para ſus obras, hazen algunas de lo que no ſon. Porque el Architecto haze vna ciudad, y vna caſa, y vn templo, de lo que no es ciudad, ni caſa, ni templo. Y ſi pienſas que porque el Architecto tiene materiales, como piedras madera y cal, por eſſo haze la ciudad, o la caſa, o el templo, de lo que ya es: mucho te engañas: que no ſon los materiales los que hazen la ciudad o la caſa, o el templo, ſino el Arte que diſpone la materia. Eſto dize Maximo. Dize tambien eſta palabra. Criador, que dependen de dios en todo todas las criaturas, como los arroyos de la fuente, de adonde ſe deriuan y manan. Porque ſi la fuente fueſſe libre y tuuieſſe entendimiento, y retuuieſſe y hizieſſe eſtanco de ſu agua: no auria arroyos, ni rio. Añadieron. del cielo y de la tierra. Para que entendieſſemos, que como no ay mas de vn ſolo principio, y vn ſolo dios: aſſi no ay tan poco mas de vn ſolo criador del Vniuerſo, y de todas ſus partes mayores y menores, viſibles y inuiſibles, eſpirituales y corporales. Porque como affirman los ſacratiſſimos Doctores, Hieronymo y Auguſtino: eſta palabra. Cielo. encierra y abraça, no ſolo los Orbes celeſtiales, con la obra rica Muſayca, y de taracea, de

Maximus apud Euſebium lib. 7. præpar. Euã. c. vltimo.

Hieron. in. c. 1. Iſaiæ. & Auguſt in. c. 1. gene.

Sol y Luna y estrellas fixas y erraticas: pero aquellas spirituales substancias Angelicas, descargadas y desnudas de la pesadumbre y mortalidad de nuestros cuerpos, llenas de hermosura y gloria y contento? Y esta palabra cierra todas las cosas inferiores, elementos y cosas elementadas assi las que viuen, como las que solamente son.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA obra de la Creacion y de las subidas y piadosas consideraciones, a que leuanta y despierta nuestros entendimientos.



Roma. 1. & Sapien. 13.

DAnos esta admirable obra de la creacion lo primero, noticia y conocimiento de Dios. Porque (como dize el Apostol) por las criaturas se conoce la virtud y potencia y diuinidad del criador. Y ellas sin falta son los passos de aquella sagrada escala de Iacob, por los quales sube nuestro entendimiento poco a poco hasta el cielo, y llega a la contemplacion y consideracion del mesmo dios. Y assi dize el Sancto Dauid en vno de sus diuinos cantos. Que todas las criaturas, y todos los Sanctos, alaban y bendizen y reconoscen a dios: y dizen y manifiestan y declaran, la potencia y gloria de su Reyno. Y la Sabiduria reprehendiendo a los maldizientes, dize que el Spiritu Sancto hinche sin occupar, el Vniuerso, y esta en todas partes: y quando les parece que no ay quien los oya, ni entienda. Dios los oye y entiende, en qualquier lengua que hablen porque este Señor soberano las entiende todas: y las da al Vniuerso, para que aun las mudas piedras y los insensibles troncos, predriquen y celebren su bondad y misericordia. Y assi veemos que el Sancto Dauid en otra parte, combida a todas las cosas criadas, començando de los cielos y de los Angeles, discurriendo casi por todas las especies de las cria-

Psal. 144.

Sapien. 1.

Psal. 150.

Dauid. 3.

criaturas: a alabar y bendezir al Señor. Y lo mismo hizieron en su canto los tres moços, que por la confession de la verdad: fueron echados á quemar en el Horno de Babilonia. A quien no despierta la hermosura y belleza de los cielos? el concierto y perpetuydad de su mouimiento, assi natural como violento? en el qual los Pithagoricos pusieron musica y armonia de diuino concento, al qual no llegan ni Vihuelas, ni Citharas: ni Laudes, ni Orlos, ni Flautas, ni todos los demas instrumentos vsados ni conoscidos de los hombres? A quien no despiertan a noticia de su criador, aquellos clarissimos ojos del mundo. Sol, y Luna, y estrellas? assi las que estan firmes en el cielo, como las que andan cruzando con vn concertado desconcierto, la linea que los Philosophos llamaron de la vida, yendo siempre el Sol por medio della por su real camino, sin torcer jamas vn punto a ningun lado? A quien no admira la marauillosa disposicion de los elementos? Entre los quales puso por centro la tierra, descubierta en parte del agua, para que pudiesse dar conueniente habitacion y domicilio á los viuientes: vestida de tantas yeruas y plantas, de tantas rosas y flores, de tan diuersos matizes y colores: rica de tantos granos y fructos, sembrada como de venas por su cuerpo de tantos rios y fuentes, que la refresquen y rieguen: vañada de todas partes de diuersos mares, humedecida de fresquissimos y abundantissimos lagos, poblada de tanta diuersidad de animales de tan differentes naturalezas, y propriedades, y figuras: vnos brauos y feroces otros domesticos y mansos: vnos llenos de ponçoña y veneno, otros benignos y innocentes vnos amigos de soledad, otros de compañia, otros indifferentes, como el hombre: vnos vestidos de pelo otros de lana, otros de pluma: otros cubiertos de vn duro, otros de vn blando y tratable cuero: otros de espinas y otros de conchas: vnos animosos y valientes, otros temerosos y flacos. Ellas prouee de lugar para que crien y hagan

Aristoles lib. 1 de Hist. animal. c. 1.

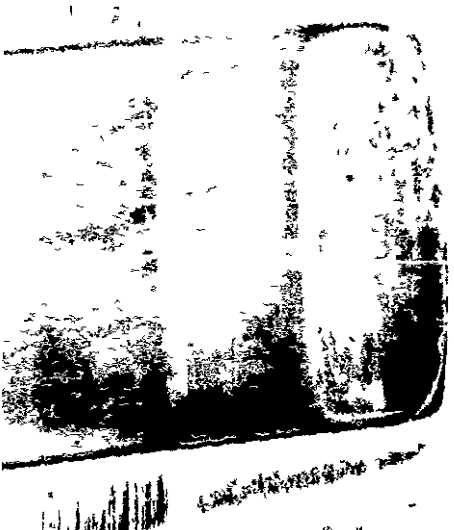
sus nidos las aues del cielo, y las bastece. Ella tambien embia como de accarreto, con los rios, como con receptos su alimento a los pesces de la mar. Sustenta y produze de sus entrañas, no solo lo necessario para la vida del hombre aquien en ella puso al principio la bondad diuina por lugar teniente suyo sobre todas las criaturas, pero aun lo cõmodo para su regalo y contentamiento. Tantos y tan ricos metales, oro, plata, cobre, hierro, plomo Tantas y tan preciosas piedras con tan admirables propriedades, y virtudes rubies, esmeraldas, jacintos, diamantes, granates, turquesas cornerinas y ametistios: tantas maneras de jaspes, marmores, y alabastros: y que no? Quien juntando todo esto, y viẽdo effectos tan marauillosos, y huella y rastro tan esclarescido, no reconocera la causa, y entendera que tienen autor soberano, que los crio y conserua: Quien no dira con el

Psal. 103. sancto Rey Dauid. Quan magnificas y engrandescidas, quã altas y sublimadas son Señor, tus obras, las quales hezistle con incomprehensible sabiduria: llena esta la tierra de tus possessiones y riquezas?

¶ Leuanta tambien la Fe de la creacion, y despierta nuestra voluntad, a amor y charidad deste esclarescido Señor que entre todas las criaturas, crio la naturaleza Angelica en el cielo, y la humana en la tierra, que lo conociesse y gozasse. Y la primer noticia que le dio, fue de sus beneficios porque se enamorasse de su bondad, y le pagasse en la mesma moneda tanto amor. Y assi veemos que las primeras

Gene. 1. palabras de la diuina Scriptura, representan y traen a la memoria al hombre, el beneficio de la creacion, diziendo. En el principio crio dios el cielo y la tierra. Merced y beneficio suyo es, auerlo criado todo para el hombre: los Angeles, que nos guardassen: los cielos donde gozassemos la diuina essencia, y entrassemos (auida la victoria de nosotros mesmos) con esclarescido triumpho: la tierra, donde viuiessemos de prestado como caminantes: y en ella nos apare-

aparejo posada tan deleytosa y agradable;que se llamo Parayso de deleytes: Que voluntad no se abrasa y enciende, considerando quan ricos y perfectos salimos de su mano, luego que fuymos criados?Con quanta liberalidad y regalo nos trato; en el estado de la innocencia? Y con quanta paciencia,y misericordia;en el de la culpa? De su mano recebimos vn cuerpo amassado de barro; que nos amonestasse nuestra condicion,y fragilidad: adereçado con hermosura y proporcion y figura bellissima:teniendo se respecto a los instrumentos de que en el tenia necessidad nuestra alma,para diuersos effectos: Recebimos vn alma inmortal y diuina tambien de su sagrada mano: y para darnos a entender el Spiritu Sancto su dignidad y excelencia,dize que la inspiro y sopla Dios en el cuerpo, de su diuina boca y aliento,y le dio vn soplo de vida. Mostrandonos mysticamente con singular elegancia; que teniendo el hombre tanto de muerto,como tiene vn cuerpo humano perfecto y crescido:fue seruido,que truxesse vn solo soplo de vida: Al fin recibio el hombre en aquel dichoso estado de innocencia,en el cuerpo belleza, hermosura, proporcion, salud; immortalidad priuatiua (qué podia nó morir)alimentos que de suyo produzia la tierra, sin que el los trauajasse y affanasse, como ahora: seruicio y obediencia de todas las criaturas inferiores:la gouernacion y prefectura del mundo, siendo Vicario, y lugar teniente, y Vicedios en la tierra. En el alma, justicia original, y gracia que lo hazia amigo,agradable, y accepto a Dios En el entendimiento,lumbre muy crescida: conociendo lo no solo en los effectos corporales y sensibles, pero en los intellectuales y angelicos. En la voluntad, rectitud. En el libre aluedrio,libertad con valor y fuerça.En la memoria,recogimiento y acuerdo: de quien tanto lo auia enriquecido y auentajado entre las criaturas. Todas estas prendas de tan incomparable amor, trae a la memoria el Articulo de la



Sapien.7.

Creacion. Porque ninguna cosa tiene el hombre, ni en el cuerpo ni en el alma, que no la aya recebido de Dios, y que no lo incite y mueua a su amor.

¶ Tambien haze que concibamos gran confança de su misericordia, en todos los casos que se nos offrecieren, de aduersidad y trauajo, en el cuerpo y en el alma: pues somos hechura suya, y a el toca ayudarnos y valernos; y no puede echar a puerta agena a nuestros negocios, pues somos suyos. Muestra tambien este articulo al hombre, y ysa bien de las criaturas: pues todas tienen dueño tan soberano y poderoso, como dios que las crio para su gloria, y sabe y puede castigar, a las que vsaren dellas mal para su vituperio y injuria. Tambien humilla este articulo los ricos, mostrandoles, que todos los hombres venimos de vna mesma cepa y de vn mesmo tronco, y todos tuuimos vnos mesmos Progenitores, y ygualmente somos por la naturaleza criaturas y peculio de dios. Consuela a los pobres y necessitados: mostrandoles que tanto pertenecen ellos a dios, como los ricos, y que ygual prouidẽcia tiene de todos el que nos crio. Esta consideracion nos despierta tambien a alabar y bendezir a nuestro Criador, y a seruirlo con diligencia y obedecerlo: y esta Fe nos deue hazer mortificados, humildes, piadosos, castos, en la aduersidad constantes, y en la prosperidad agradescidos, atribuyendo lo y referiendolo todo al Señor y criador del todo. A lo vltimo nos trae a la memoria el miserable caso del peccado, por el qual justamente fuymos despojados de los bienes de la gracia, quedando heridos y lastimados los de naturaleza: pues holgo mas el hombre de obedecer y dar contento a su muger (que engañada de Sathanas, le combidaua a comer de vn solo fructo que Dios le auia vedadado, para que con la obediencia le reconociesse, y con ocasion de la duda que se le podia offrecer porque le vedaua este fructo, se lo preguntasse, y trauasse platica y familiaridad con el) que no a su cria-

su criador, del qual tantas mercedes y beneficios auia recebido. Y ni mas ni menos como en la vihuela, rompida la pruma, aunque las demas cuerdas queden en su punto, la música que da manca, hasta que aquella quiebra se torne a poner y se remedie: assi el hombre, rompiendo la Fe que a Dios debia, vniendose (por el pecado) a pecado, y pecando el, que era la prima y el vinculo de ambas naturalezas (spiritual y corporea (con el qual todas las criaturas van a la parte, llamandole por esto propriamente los Philosophos menor mundo) quedo el mayor (en perfection) tayo de aquel subido y admirable punto en que Dios lo auia producido, criandolo perfectissimo con aquella bendita mano, cuyas obras todas son en extremo cabales y perfectas. Y assi vemos, que en la diuina Scriptura (en la qual por addicion y subtraction de letras, muchas vezes significa grandes y altissimos sacramentos el Spiritu Sancto) antes que pecasse Adam, la palabra que significa generaciones. se escriue con todas sus letras (que son seys) en el segundo Capitulo del Genesi: dõde ayendo ya descripto, y dado cuenta de la creacion del mundo el diuino Moysen, dize; Estas son las generaciones del cielo y de la tierra, quando fueron produzidos, y los crio Dios. Pero luego que pecco el hombre, a aquel vocablo generaciones. de sus seys letras, se le quita la vna que suele ser en la lengua Sancta, particula copulatiua: para significar con la subtraction de aquella letra, lo que desdixo, y desmintio el mundo de su antigua perfection por el pecado, y de la vnion y copula que estando el hombre en gracia y amor tenia con Dios. Y es cosa marauillosa: que esta letra no se le restituye, ni añade al vocablo. generaciones en toda la diuina Scriptura, sino en el vltimo Capitulo de Ruth, donde se texe la genealogia de Dauid, padre de Christo significando, que lo que al mundo faltaua, y lo que le auia quitado Adam peccando, le restituyria con inestimable ventaja Iesu Christo nuestro Señor, haziendose hijo

Tholdoth i generaciones.

Quitasse le la v. vna que es copulatiua. es.

Matth. 1.

Ephesio.1. hijo de Dauid, y hijo de Abrahan segun la carne (como dixo el Euangelista Sant Matheo, tratando su generacion.) Al qual con razon llama el Apostol Sant Pablo, Restaurador de todas las cosas, assi del cielo como de la tierra: del qual, y del orden de la instauracion del Vniuerso, y reparacion del linage humano (con su fauor) diremos en los articulos siguientes.



DISCVRSO SEPTIMO, DE LA significacion desta palabra Christo.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA *verdadera Diuinidad, y Humanidad, de nuestro Redemptor: y de la significacion deste nombre Christo.*



PAras la admirable confession de la diuinidad y potencia del Padre eterno, de la qual trataron los sagrados Apostoles en la primera parte deste diuino Symbolo: en esta que es la segunda, comiençan a declarar la verdadera diuinidad, y Humanidad del Hijo: diziendo: Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, Señor nuestro. Y a aduertimos en su lugar, q̃ aqui se auia de repetir, y supplir, aquella palabrita primera del Symbolo. Creo. con la qual declaramos la adhesion y firmeza de nuestro entendimiento, y la confiança y affecto de la voluntad. De manera que tanto significan estas palabras. Y en Iesu Christo, su hijo vnico, Señor nuestro. como estas. creo tambien en Iesu Christo: su Hijo vnico, que es verdadero dios y Señor nuestro. Lo qual clarissimamente articulô y declarô el sancto Concilio,

cilio Niceno, diziendo: Creo en vn solo Dios Padre, todo poderoso, que hizo el cielo y la tierra, lo que se vee y lo qùe no se vee. Y en vn señor Iesu Chisto, Hijo de Dios vnigenito nascido del Padre ante todos los siglos, Dios verdadero, de Dios verdadero: no hecho sino engendrado, de la mesma naturaleza y substancia que el padre: por el qual, todas las cosas fueron hechas. Este sagrado Articulo nos declara la verdadera Diuinidad de Christo, su generacion ineffable y eterna la ygualdad en todo con el padre en naturaleza y essencia, y potencia, y eternidad, y sabiduria, y diuinidad. En la Sabiduria dize el mesmo Hijo, que fue engendrado ab eterno, antes que ninguna cosa fuesse criada ni produzida. Micheas declara, que el que auia de nacer en tiempo en Bethleem, era engendrado y nacia del padre perdurable, en los dias de la eternidad. Isayas: Sophonias, Baruch. S. Ioan Baptista, y. S Ioan Euangelista, y. S. Thomas Apostol, y. S. Pedro, y. S. Pablo, y la esclarescida Martha, confiessan su diuinidad. Vnos dizen que no ay de que temer, porque el fuerte y potentissimo dios viene para saluarnos que se hara hombre: y para declarar la marauillosa vnion con nuestra naturaleza, se llamara. Emanuel. que quiere dezir. Dios con nosotros. Otros dizen: que despues de auer criado el Vniuerso, y dado tan soberanas muestras de su potencia, apareceria en la tierra, y conuersaria con los hombres. Otros: que siendo engendrado de las entrañas del entendimiento del Padre eterno, antes que vuiesse Luzero, hecho hombre beberia de vn arroyo de increybles penas en su Passion. S. Ioan Baptista dize (mostrandolo con el dedo) Este es el Cordero diuino, que quita los peccados del mundo: del qual os auia dicho, que aunque vino despues de mi, y aunque nasci yo primero, siempre me fue proferido: y antes que yo fuesse, fue el engendrado, y antes que yo fuesse, era el verdadero Dios y incommutable: de tanta dignidad y excelencia que no merezco yo descalçarle los çapa-

Eccles. 24.
Miche. 5.
Esaiç. 7. & 35.
Sophoni. 3.
Baruh. 3.
Psal. 109.
Ioan. 1.
Math. 16.
Roma. 1.
Philipp. 2.
Ioan. 14.

çapatos. S: Ioan Euangelista dize, que era en el Principio este Verbo eterno, ygual a: Dios, y verdadero Dios. Sancto Thomas Apostol lo cõfiessa por verdadero Señor y Dios. S. Pablo dize, que mostro ser verdadero Dios en su resurrection, y que no se alço a mayores, teniendose por tan bueno, como Dios. El glorioso. S Pedro (de quié se deue creer que lo deprendio la esclaresçida Martha) lo confiessa por Hijo de Dios viuo que quiere dezir, Hijo, no porhijado, ni adoptiuo: sino natural y legitimo de Dios, por generacion verdadera, aunque ineffable y eterna: Luego con razon (antes con lumbre sobre toda razon y sobre todo entendimiento) lo cõfiessa. S. Pedro por hijo de Dios viuo: a differencia delos hombres puros, quanto quier que sean justos y admitidos por adopcion y gracia a este soberano titulo, que son hijos de Dios, no viuo, sino muerto, engendrados: y porhijados, y adoptados, por la sangre y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, Hijo natural y legitimo suyo. De la qual generacion, por ser del todo marauillosa y estraña, y cõtra toda la naturaleza, en la qual solos los biuos engendran, y los muertos no lo pueden hazer: diremos en su lugar con el diuino fauor. Porque yo tengo por cierto, que aquellas diuinas palabras del sancto Propheta Isayas, hablando de la generacio de Christo: Su generacion quien la declarara? no solo se entiẽden de la eterna (de la qual vamos tratando aqui) la qual del todo es ineffable y diuina, y que sin proporcion vence, sobrepuja, y excede la facultad de todo entendimiento criado: Y de la temporal, de las purissimas entrañas de la Sacratissima Virgen Maria (de la qual diremos luego) la qual ni mas ni menos del todo es ineffable: y soberana: pero tambien de la generacion actiua, con que muriendo nos engẽdro a nosotros para su Padre eterno, y muriẽdo nos gano la gracia, y nos dio vida. Confessamos pues aqui la verdadera diuinidad de Christo, y la ygualdad que en todo tiene con el Padre, de la manera que queda decla-

Isaie. 53.

rado

rado arriba. Dezimos. Y en Iesu Christo, su Hijo vnico, para declarar, que aunque el perdurable Padre es fecundo: no tiene ni puede tener mas de este solo Hijo, porque en aquella emanacion interior y eterna, le communica toda su alsencia, y substancia, y diuinidad. Ni es inconueniente que el que en quanto dios es Hijo vnico del Padre, en quãto hombre sea Primogenito entre muchos hermanos, auiendo por adopcion y gracia receuido a este diuino titulo: todos los justos. Dezimos: Señor nuestro no por excluyr el señorio, que sobre nosotros, tienen el Padre, y el Spiritu Sancto: sino por declarar con esta palabra tierna, el particular derecho que el tiene a nosotros, y hermosa el, pues el que era libre y suyo en su eternidad, metio prenda (como arriba declaramos) tomando nuestra naturaleza en tiempo, y se hizo Señor, hermano, y seruo nuestro. Señor, comprandonos con su sangre, hermano, siendo verdadero hombre y dando nos gracia, mediante la qual somos hijos de Dios: y siruo, viniendo no para ser seruido, sino para seruir. Este regalo y dulçura importa esta palabra, mio y nuestro, a do quiera que en las letras diuinas se junta esta palabra con dios. Y assi dizen Origenes, y San Basilio, que esta palabra dios mio o Señor mio, o nuestro: es de los Santos: y de los Prophetas: cuyo Dios, se llama dios de Abraham, y Isaach, y Iacob. Y assi dixo San Dionysio: Sea la guia de su palabra Christo (si es licito dezir lo) mio, Porque de la excelencia del amor (como dize San Chrisostomo) nasce que lo que es comun hagan los Santos proprio, y lo pongan a su quenta, como si tocasse a ellos solos. Desta manera dixo San Pablo en el primer capitulo a los Galatas, hablando de Christo: Que me amo ami, y se dio a si mesmo por mi (auiendo nos amado a todos, y auiendose offrecido al Padre eterno por todos) Ponense estos dos nombres. Iesu y Christo (de los quales el primero es proprio, y el segundo de dignidad y officio) porque por entrambos conozca-

I. Cor. 2. Hebre 2. Ioan. 29.

Discurso. 3. c. 2

Origenes lib. 1. cõmentario in Epistolã ad Roma. Basili. in Psal. 7. & 29. Diony. c. 1. cœlestis Hierarchiç. Chrisost. homi. 34. et. 39 in Gene. et Sermo. 2. in epist. ad Roma. Gala. 1.

mos

mos la naturaleza y officio de nueſtro Redemptor. Ieſu. quiere dezir ſaluador: porque ſaluo, y libro ſu pueblo de la tyrannia del peccado (del qual nombre eſclarecido diremos luego.) Y Chriſto. quiere dezir: vngido. Verdad es, que eſte nombre Chriſto. dizen los Theologos que ſignifica la perſona diuina del Verbo, ſubſiſtente en las dos naturalezas, humana y diuina, Nombre ſoberano y excelente, que abraça la vnion perſonal del Verbo con nueſtra naturaleza, Deſte nombre incomparable y diuino ſomos llamados Chriſtianos: el qual dize el bien auenturado. S. Lucas, que primero que en otra parte del mundo, fue puesto a los creyẽtes en Antiochia de la Syria Celes. en aquel año q̃ preſidiendo en aquella Yglesia el Principe de los Apoſtoles. S. Pedro, los admirables Predicadores. S. Barnabas y S. Pablo, auentajadamente enſeñaron en ella con ſingular fructo de los oyentes el Euangelio. El qual nombre ſi a la letra ſe declara, quiere dezir, vngido. y en las letras ſagradas era comun a los Reyes, y Sacerdotes, y Prophetas: porque eſtas tres ſuertes de gente recibia vnction ſagrada, en confirmacion de la dignidad y officio en que Nueſtro Señor los ponia. El qual nombre ſoberanamente compete a nueſtro Redemptor, Rey perdurable del Vniuerſo, y Sacerdote ſummo del Padre eterno, ſegun el orden de Melchiſedech: y diuino Prophera Interprete de la voluntad de Dios a los hombres: del qual tanto antes auia dicho el ſancto Moyſen. Vn Propheta eſclareſcido y excelente os dara Dios de vueſtro linaje, y de vueſtra gente: oydlo como a mi meſmo. Llamaron le Chriſto: porque aſſi llamauan los ſanctos Padres a Dios hecho hombre: que eſperauã y ſabian que auia de venir a poner en libertad el linage humano, y ſacar al hombre de la ſeruidumbre y tyrannia del pecado, y de la muerte, y del demonio, y del infierno. Deſte diuino nombre (como hemos dicho) nos llamamos noſotros Chriſtianos. que quiere dezir. vngidos: para ſignificar

Act. 11.

que

que ni mas ni menos como los luchadores antiguos, vngidos con azeyte, y desnudos entrauan en la lucha: porque en llegando a las presas resualassen y se deslizassen las manos del enemigo. y no las pudiessen hazer del cuerpo: nosotros desnudos de todos los affectos temporales y del mũdo, vngidos con la vnction sagrada de la gracia, nos apercibamos para vencer la muy porfiada y reñida lucha que tenemos, con las Potestades y Principes de los infiernos: de los quales apenas puede escapar quien no les dexa la capa, como aquel moço Euangelico la sauana cõ que yua cubierto la noche de la Passion, y escapa como Thobias desnudo. Al sancto Helias, para entrar en el carro de fuego que los Angeles le trayan, se le cayo la capa: y a aquel Caballero moço, rico, y sancto, que pregunto a Christo, que haria para saluarse? le respondio: que para ser perfecto, lo dexasse todo, y siguiesse desnudo al desnudo. Assi que este nombre nos explica nuestra profession, y la obligacion que tenemos de imitar, y parecer a aquel diuino Principe Christo, cuyo apellido tomamos, llamandonos Christianos.

De la razõ por que nos llamamos christianos emos dicho arriba en el discurso. 1. c. 1.

Ephes. 6.

Mar. 14.

Thobiæ. 1.

4. Reg. 13.

DISCVRSO OCTAVO.

Del dulcissimo nombre de IESVS.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA significacion y excellencia, del Sacratissimo nombre de IESVS.

TIENE la lengua Hebrea gran dignidad y excellencia, assi por auer sido la primera que los hombres hablaron en el mundo, (a los quales siempre la antiguedad ha sido venerable) como por auer el Padre eter-

no hablado, y comunicado en otro tiempo en ella con los hombres, y descubiertole sus secretos y voluntad, y dexadoles en ella los sacratissimos Oraculos de su diuina Scriptura, con la lumbre de su conocimiento, y thesoros de la vida eterna. No es juntamente con esto pequeña ventaja y priuilegio dela lengua sancta, auer la hablado IESV Christo nuestro Redemptor, y promulgado en ella el Euangelio hecho hombre, enseñando la Theologia del cielo, y Philosophia, y disciplina Christiana a los hombres. Dexo a parte su puridad y limpieza, por la qual muchos creen que la llamaron Sancta: porque dize con grande honestidad las cosas que de suyo no son limpias ni honestas: y otras muchas particularidades que tiene de grande estima sobre todas las lenguas, de las quales yo he tratado a la larga en otra parte, y en otra lengua. Pero sobre todo es admirable, en el Autor que la compuso, que fue Dios: y en la significacion y propriedad de sus vocablos, los quales por la mayor parte explican y declaran, si son Comunes, o la naturaleza, y facultades de aquello que significan: Y si son Proprios, a esto, o alguna otra cosa memorable que acontecio o se prophetizo, en los nascimientos de aquellos a quien se imposieron. De lo primero se dize en el segundo Capitulo del Genesis: que auiendo Nuestro Señor criado todas las cosas, hizo dellas alarde, y las represento y puso delante del primer hombre, para que viesse y supiesse los nombres que tenian, y como las auia de llamar. Y de lo segundo se dize luego; y los nombres que les puso Adam (esto se deue entender, siendo de Dios enseñado) essos son sus nombres. Quiere dezir: cortados a la medida de sus naturalezas, significantissimos y admirables, que declaran y descubren sus facultades naturales, son propriedades y naturalezas. Quiero dexar los nombres comunes, que los Latinos llaman Appellatiuos, que no hazen al proposito: y de los Proprios, solamente tocare algunos, para consola-



Comentaryis nostris in Pentateuchum. Genes. 2.

Gene 2.

ción de los lectores: y para declarar mejor la significación y importancia deste sacratissimo nombre de IESV. La tierra argillosa y bermeja llaman los Hebreos Adama, y al primer hombre que fue formado de vna tierra semejante (cómo comunmente se cree) en el campo Damasceno, llamaron Adam, que quiere dezir terreno: porque el mesmo nombre le traxesse a la memoria el solar conocido de su casa, que es el lodo y el cieno del qual le crio y hizo Dios, rebatiendo luego con la obra y con el apellido nuestra común soberuia y presunpcion. Aqui alludio Salomon, quando dixo: Tambien soy yo hombre mortal como los otros, del linaje terreno de aquel que primero fue criado. Quiere dezir. Ni la dignidad del reyno mio, ni de mi padre, ni la election diuina para el, ni las grandes riquezas y sabiduria, me hazen mas de los Manriques y Guzmanes, que los otros. Tan de los tierras y de los lodos vengo como ellos: porque al cabo la mas Illustre casa, y el mas generoso linage, tiene este tronco y esta cepa, de adonde procedio. Y la succession es de tanta antiguedad, y el mundo ha dado tales buelras, que se tiene por muy cierta aquella Sentencia de Platon: que no ha auido Azada sin Sceptro, ni al contrario Sceptro sin Azada. Tambien declara este nombre, conforme a la rayz de adonde se deriua, la baxeza de nuestra inclinacion y pensamientos, que dexados en sus puros naturales, no se leuantan de la tierra. A lo qual alludio San Pablo, quando dixo. El primer hombre formado de la tierra, fue terreno: el segundo que vino del cielo, celestial. Qual fue el terreno: tales son los terrenos: y qual el celestial, tales los del cielo. Para que vuiesse propagacion y casta, y para que el primer hombre tuuiesse compañia, crio Dios la muger. Al hombre con nombre de dignidad los Hebreos llaman Is, que quiere dezir Varon: y quando desperto del sueño altissimo y propherico que tuuo, y vio delante la muger que de su costilla auia sido formada, le puso por nom-

Sapich. 7.

1. Corinthio. 15.

bre. Iſſa. añadiendo vna ſola letra al ſuyo. De. Is. dixo. Iſſa.
Gene.2. como ſi de varon, dixeſſemos Varona: Declarando con
eſte nombre al ſubjecto y la materia de que fue hecha y
formada, y juntamente con ello ſu inclinacion: perdidas
Deute 22. por ſer, o alomenos por parecer Varones, como lo mue-
ſtran, poniendoſe ya habito caſi de hombres contra lo que
Dios tiene mandado: cubriendo las cabeças con gorras
adereçadas con puntas, plumas, y medallas: viſtiendole co-
letos, y ciñendo pretinas militares, con garnieles, y con da-
Geneſi.5. gas: porque al fin, la naturaleza inclina a lo mas perfecto,
que es ſer varones. Chaya: es ſer, y viuir: y Adam puſo por
nombre a ſu muger tambien: Chaua, que quiere dezir, vi-
da: diziendo, que ella era madre de todos los que viuian.
Eſte nombre pronunciamos corruptamente (como caſi
todos los Hebreos) pronunciando. Eua por Chaua. Eſte es
es el nombre triſte de la Chaua, que fue occaſion de la per
dida de Eſpaña. En el qual vocablo vſo el primer hom-
bre o de liſonja, o de vna locucion y figura, que llaman los
Antiphraſis. Oradores, Antiphraſis: quando lo que dezimos ſe ha de
entender al reues, como quien llama al negro, Iuan blan-
co: llamando vida, porque la dio temporal y tranſitoria
al cuerpo, a la primera muger: que en lo que fue de ſu par-
te, priuo de la ſempiterna, y dio la muerte al alma. Los hi-
jos entre los caſados, ſon prendas de vn perpetuo amor: y
parece que en teniendolos: entra en poſſeſſion del marido
la muger. Kana en Hebreo, es poſſeer: y nueſtra madre
Gene.4. Eua reconociendo eſto, al primer hijo que tuuo, llamo
Kain, que quiere dezir poſſeſſion, diziendo: Poſſeydo he a
mi marido con el fauor de dios, cuyo don es fecundidad.
Los hijos deuen honra, y obediencia, y ayuda a ſus padres
como lo hazen las cigueñas: y entendiendo con Spiritu
prophetico Lamech, el que ſu hijo primogenito le auia
de dar le puſo por nombre, Noe: que quiere dezir conſue-
lo, o repoſo: deriuandolo deſte Verbo: Naham, que es con-

ſolar

ſolar,o deNoach.que es deſcanſar,y repoſar,diziendo:Eſte hijo nos conſolara, y aliuiara del trauajo de nueſtras manos,en labrar y cultiuar la tierra que maldixo el ſeñor. Entendiendo,quanto los auia de regalar y acariciar el ſancto Noe: y como la mayor parte del trauajo de los hombres, q̃ por ſus proprias mãos labrauan y rompian haſta entonces la tierra lo auia de paſſar a las beſtias,domãdolas,y amãſandolas,y haziendolas ſeruir, y arar: como ſe affirma, que primero q̃ todos lo enſeño,y ingeniô el ſancto Noe. Eſtan tan llenas deſtos exemplos las letras diuinas,que ſeria gran proligidad y digreſſion,querello tomar a deſtajo. Eſte verbo Iſach.quiere dezir,librar y ſaluar, El Hijo de Dios tomó carne,y ſe hizo hombre,para deſtruyr el peccado, y ſaluar los peccadores: luego con gran ſazon (como dixo el Angel al ſancto Ioſeph)ſe llamo Ieſuach, o IESV: que quiere dezir,Saluador. Eſte ſoberano nombre,es de tanta dignidad y excellencia,que ninguna lengua puede cõ palabras ygualar ſu grandeza y mageſtad, ni declaran los inſſables ſacramentos, y virtudes q̃ abraça y encierra. Si dixeremos, que le fué puesto por Dios a ſu vnigenito Hijo, y reuelado antes que naſcieſſe, por el Principe de los Angeles, S. Gabriel, tan amigo de reuelar a los hombres, el ſacramento de la diuina Encarnacion, y de darles a entender que Dios ſe auia de hazer hombre,que lo llamo Daniel, Angel hombre, para mostrarnos de tu valor: porque verdad es como ſiente Socrates (en el dialogo de la Sabiduria de Platon) tener buen nombre, y verdadero y auitado el teſoro, que dize que ſi le vẽdieſſe, ſe auia de comprar. Y en alguna parte affirman los Interpretes del derecho, que ſolo el mal nombre es indicio para preſumir algun delicto del que lo tiene. Y el primer Pontifice ſummo ; que mudo el que tenia, y como otro de nacido, no ſolo ſignifica con el nueuo nombre la nueua vida que deue hazer el que es legitimado a tan grande dignidad, pero tambien deuio la fealdad y

Gene.5.

Math 1.& Luca.2.

Daniel.9.

Socrates in dialogo Sapientiæ qui & Theages vocatur. In.c.1.de iudi.

L'amaſſe boca de puerco.



Philip. 2.

descortesia del que primero tenia. Pues que nombre puede ser de mayor dulçura y regalo para el hombre captiuo y enfermo, que tãto riesgo corre de todas partes, en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, que este nombre dulcissimo de IESV, que es libertad del captiuo, salud del enfermo, mortificacion del cuerpo: vida del alma, triumpho y victoria de la muerte, y del Demonio, y del peccado y del infierno, y principio de la gracia, y de la gloria que dura para siempre? Quien desconfia de su salud ni desmaya, por mucho que la pongan en duda o su flaqueza, o su costumbre, o la multitud y potencia incõparable de los enemigos que assaltan y combaten cada dia de mil maneras el alma, teniendo a su lado por padrino al IESVS que es el Saluador, y la salud, en qualquier estado q̃ nos halle? Al qual se rinden, y humillan, y hazen reuerencia los cielos, y la tierra, y los infiernos (como dize el Apostol) y de quien esta escripto: El q̃ invocare con viua Fe el nõbre del señor, sera saluo. Pero ni esta la excelencia deste sacratissimo nombre en auerle sido puesto por Dios a su vnigenito Hijo ni en auerlo reuelado por el Angel antes que nasciesse: como quiera que estos Priuilegios (aunque marauillosos y grandes) ayan sido a otros communicados: como lo leemos de Ismael, y de Isaac y de Agag, y de Cyro, y de Iosias, y de San Iuan Baptista: cuyos nombres, y no los de otros algunos, se lee en ambos testamentos auerles sido puestos por el mesmo Dios, y declarados o por los Angeles, o por los Prophetas, antes que nasciessen. Ni el sonido de las syllabas: pues que otros tuuieron este nombre, antes que el Verbo diuino tomasse carne. Entre los quales resplandescen aq̃llos esclarescidos typos, y figuras de nuestro Redemptor IESVS hijo de Nun: fortissimo Capitan, y Principe de los hijos de Israel: el qual, muerto ya Moysen, metio en possession de la tierra, que tanto antes Dios tenia a los sanctos Padres prometida, a los hijos de Israel venciendo en mo-

Lycis. 2.

Gene. 16.
Gen. 17.
Num. 24.
Isaie. 44. & 45.
3. Reg. 13.
Luce. 1.

Exod. 17.

morables batallas, las gentes que primoro la posseyan. Y aquel sagrado Iesus hijo de Iosedech, summo Sacerdote: que reparo el Templo de Salomon, destruydo y assolado por los Chaldeos. Y aquel eruditissimo Iesus, hijo de Sydrach, Autor del Ecclesiastico: q̃ con su vtilissima doctrina instruyo y enseño los Hebreos: Significando todos tres el verdadero IESV, que venciendo con el derramamiento de su preciosa sangre, y con su muerte, en el campo de la Cruz los crueles enemigos del linage humano, metio en possession de la bien auenturança de los cielos, a los hombres: y como soberano Sacerdote, de las ruynas de la Synagoga leuãto el perdurable edificio de la Yglesia: instruyendo el mundo con la predicacion de su Euangelio, y dando le noticia de la Philosophia y doctrina del cielo. Verdad es que algunos affirman, que el nombre sacratissimo de nuestro Redemptor y el que estos varones diuinos tuuieron: no es vno. Porque dizen, que a la letra se dize de del nombre de nuestro Redemptor, lo que dixo Isayas. Seras te puesto vn nombre nueuo el qual el nombre la boca del Señor. Y assi dizen, que el nombre proprio de Christo que es IESVS, no tiene vna letra que los Hebreos llaman. He. como se vee oy claramente, en el titulo de la cruz que esta en Roma, en sancta Cruz in Hierusalem. Donde se escriue Iesuah. Pero el de los demas, la tiene de manera, que no se llaman Iesuah, que quiere dezir saluador, o salud; sino Iehosuah, que quiere dezir, Dios saluara. Porque los que fueron figura, prometian la salud, pero IESV Christo nuestro redemptor y bien, que es la verdad figurada, la dio: como dize san Ioan. Y assi ellos se llaman Dios saluara, pero IESV Christo hijo de Dios, saluador, y salud. Y a la verdad examinada esta observacion destos piadosos autores, en toda la sagrada escriptura del viejo testamento se halla verdadera y cierta, sino es en el primero libro de Esdras. En el qual a do quiera que se escriue el nombre de Iesus hijo de Io-

Aggei. 1. & 3 Esdr. 5.

Galatinus Archanis. Catho. veri

Esaiæ. 62.

Iehosuach.

Ioan. 1.

de Iosedech, se escriue sin la. he. como el de Christo. Mas parece mala Orthographia Hebrea aquella de Esdras, porque en Ageo, y Zacharias prophetas, el mesmo nõbre, del mesmo sacerdote, se escriue con ella No faltan tampoco varones muy doctos, q̃ digan, q̃ el diuino nõbre de. IESVS, tiene todas las quatro letras del inefable; y les añade sola vna, q̃ es la iuq̃ entre nosotros es la. S. y se escriue. IHSVH. delas quales letras, todos los demas, que parece q̃ quisieron gastar este nombre, no tuuieron mas de vna. Y porque la letra giega se buelue en. e. dixeron IESVS. Y assi en cifra se escriue con estas tres letras IHS. Pero toda la importancia, digo, dad y excelencia deste diuino y dulcissimo nombre de IESVS, esta en su significacion, que es saluar, y librar. Porque saluo al hombre (como diremos adelante con su fauor) y librandolo de las manos de sus mortales enemigos, hizo buena la palabra de Dios, y libro la fe, que tenia dada tantas vezes al hõbre de darle su vnigenito hijo que lo librasse, y sacasse de la tyrania del demonio, a costa de su vida: y lo pusiesse en libertad. Mostrandonos en este sagrado nõbre aquel que jamas fue seruido de mostrar a los padres antiguos: del qual esta escripto en el Exodo. Yo soy el Señor que apareci a Abraham, y Isaac, y Iacob, en Dios omnipotente, y no les mostre mi nombre Adonai. Es este vno de los mas celebres lugares de toda la scriptura sancta, y de los que mas claro muestran los fauores, del Euangelio, y del Christiano. Yo soy el Señor que apareci a Abraham, y Isaac, y Iacob. En todos los lugares de las letras diuinas, donde se pone esta manera de hablar. Yo el Señor. Tienen estas palabras incomparable peso, grandeza, y magestad, y explican la reuerencia que se deue, y atencion al que nos habla, que es el señor vniuersal del cuerpo, y del alma, y de la vida, y de la muerte, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Tienen terror y espanto, porque como dize el sacratissimo Hieronymo, esta palabra señor significa

Ioannes Reuchlinus de verbo mirifico lib. 3. c. 14.

La fuerça de las letras, no se puede entender.

Dize, que no tiene noticia si quiera del. a. he. Heb. o.

Exod. 6.

Hieronymus

siquie-

siquezas y imperio, y a los seruos y sugecion ciuil y cri-
minal, hor cay cuchillo, dixo lo qual en la promulgacion
de la ley de Moyses, que stando en oracion y exercicios se vsauan
casi a cada precepto. Significando tiples han de auer los trans
gressores della, con vna pena absoluta, y mui terrible: que pue
da castigar con esta vida, con esperança de las riquezas
y inestimables alegrias del hombre, y eternidad; y con dar lu-
gar al arrepentimiento, con facilidad que dura para siempre. Bus
quen pues con esta atencion, aunque sea con harta fatiga,
el principio de sus diuinas promesas, dichas
do: Este dixe el Señor. Esta mesma grandeza y magestad
tiene en este lugar, en que el habla a Dios y dize. Yo el Se-
ñor. Como cumbien por magestad y grandeza, se llamen y
muestren los Reyes? Yo el Rey. Que apareciese a Abrahan, y a
Isac, y a Iacob Abrahan, nunca el rigor de lo que precede,
quiere dezir. Yo soy el Señor, viuo eterno, y el mismo
que he de ser lo que he sido, que como se ha de entender
esto a cada passo? Quando se trata de mudanças en
la magestad, soy, en buena razon, y con mucha causa no me desprecie de apa
recer, y darme a conocer, ni de tener amistad, y familiari-
dad, con los hombres que tanto amo, y para quien crie todas
las cosas. Abra
ham, Isaac, y Iacob? Tres nombres dan las letras sagradas del
viejo testamento a Dios, celebrando sus beneficios: El pri-
mero: dios que crio el cielo y la tierra. El segundo: Dios
que se aparescio a los padres, el qual se pone aqui. El tercero:
dios que saco su pueblo de Israel de Egypto. Todos ellos
dignidad y excellencia pretenden que ver, con aquel
alto soberano regalo y dulçura, que le da el Apostol Nuestro
dolor, Padre de misericordia, y dios de toda consolacion,
que nos consuela y regala en qualquier trabajo, y tribula-
cion. Gran merced fue sin duda, comunicar dios al hom
bre su conocimiento, y su voluntad: Pero porque este co-
nocimiento que tenemos por fe, siendo vno mesmo en
substancia, es diuerso quanto a la especificacion de los nombres
dios y cosas que denota? Pues la diuina magestad aqui de-

Exodi. 20.

Gene. 1.
Exodi. 6.
Leui. 11. & 19. & 22. numere. 15. & Deuteron. 1. & 4. & 6. Ieremiæ 6. & alibi frequenter.
2. Cor. 1.

nombres, cuyos effectos mostro a los sanctos padres Abraham, Isaac, y Iacob, y otro terçero, del qual no mostrando les a ellos nada, dio vn assombro de su significatiõ y excelencia, a Moysen. De los dos primeros nombres, el primero es Fuerte. El segundo: Magnifico. En estos se dio a conocer a los padres, Mostroles su potencia, en la creacion del mundo, en defenderlos, y librarlos, de todos los peligros y trabajos en que se vieron: A Abraham, saco de Vr su patria, ciudad de la provincia de Chaldea, no lexos de Babilonia, cerca de Arabia la desierta, la qual llama Ptolomeo, Orchoe, y otros llaman Vrchoa: Diole señalada victoria, quando en el campo de Dam, con solos trezientos y diez y ocho soldados, los quales hizo en vn punto, o de la gente de su casa, o de los discipulos, y estudiantes que tenia, en el valle de Mambre: como en celebre Vniuersidad, donde oyan del Sancto Patriarcha Abrahã, diuersas sciencias, y disciplinas, y sobre todas: la Theologia de la verdadera religion, y conocimiento de Dios. Venció en memorable batalla, aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales era el primero, Amraphael Rey de Sanaar: el qual unos dizen, que fue Nembroth, y otros Nino. Sacando de captiuidad a su sobrino Loth, con todo lo que le pertenecia. Mostrose fuerte, poniendo tan grande espanto en los animos de estos tan grandes Reyes, que fueron vencidos, que jamas osaron boluer a vengarse de vn hombre particular, de quien tan grande afrenta auian recebido. Mostro la mesma potencia con Iacob, librandolo de las manos de Esau, y poniendo tanto terror y espanto en los Chananeos, que con auer sus hijos assolado la ciudad de Sichen, metiẽdo la toda a saco, y a cuchillo: no se atreuieron ni les basto el animo, a pedirselo. Libro a Isaac, de las calumnias de los Palestinos. Guardo incorrupta, la honestidad de su muger entre los tyrannos: y finalmente, de todas maneras, y en todos trances, se mostro todo poderoso. Mostrose tambien liberal,

Salãi. inde Assedai. i. qui sufficit.

Ptolome. lib. 6.



Gen. 14. es seruicio de los Hebreos, a la qual alude el vocablo. Canichin que nuestro interprete traduze vernaculos que viene y se deriua desde verbo. Chanac que quiere dezir enseñar.

Gene. 14.

liberal, y magnifico, porque el diuino nombre que en el se- *Saddai.*
gundo lugar se pone, quiere dezir bien partido, rico, y abū-
dante, no solo de incompatables thesoros: pero de magni-
ficentissimo ánimo, para repartillos liberalmente con sus
amigos. Esto mostro, enriqueciendo a estos santos padres,
Abraham, Isaac, y Iacob, siendo estrangeros y peregrinos
tanto: que cadavno dellos, en opulencia y estado, yguala-
ua el de los Principes y Reyes.

¶ Pero con hazerles tanto fauor, no les mostro su tercero *Iehouah.*
nombre, que es el inefable. Por lo qual añade, y mi nom-
bre Adonai, no se lo mostre. El nombre inefable Iehoua,
del qual algunos creen, que los Gentiles derivaron el de
su Iaue, o Iupiter: haziendo particular studio el demonio,
en prophanar todas las cosas sagradas: era tenido en tanta
reuerencia de los Hebreos, que jamas lo pronunciauan. Y
quando lo hallauan escripto; en su lugar pronunciauan
Adonai. Aunque a esta obseruacion y reuerencia, añadia
(como lo a hecho siempre esta ciega y miserable gente)
mucha superstition, y vanidad. Pero al fin, tenian por cosa
cierta, que aquel sagrado nombre, declaraua (de la mane-
ra, que se puede declarar la diuina essencia:) y abraçaua, y
encerraua, los principales articulos de la verdadera Fe. Co
mo a la verdad todos lo sienten, y nosotros arriba emos to-
cado, aunque succinta y brevemente, reseruando lo para
aqui. Porque este diuino nombre, que los Griegos con vn
nombre reciuido; del numero de las letras llaman tetra-
grammaton: que quiere dezir, nombre de quatro letras,
declara el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de la En-
carnacion del Verbo. A los quales dos articulos, parece
que como a cabeças, se reduzen todos los sacramentos de
nuestra Fe. La primera letra se llama Ioth, que quiere de
zir principio: y muestra la persona del padre, que es prin ci-
pio de toda la diuina emanació. La segunda es he, q̄ quiere
dezir vida. Y muestra la segūda persona q̄ es el hijo, el qual *Ioth.*

se lla-

se llama en el Euangelio vida. Porque como dize san Ioan, el se tiene la vida, y es vida, que es luz de los hombres. Y esta letra se pone dos vezes, en el segundo lugar, y en el quarto. Para significar las dos emanaciones del verbo, la eterna de su Padre perdurable, y la temporal de su madre sacratissima. La tercera letra es vau: que es conjuncion copulativa, y declara con gran propriedad, la persona del Spiritu Sancto, al qual llaman los sagrados theologos, vnion, y liga, del padre y del hijo. Todo el nombre junto, y nos dizen q̃ quiere dezir, el que en su simplicissima vnidad, lo tiene todo vnissima y simplicissimamente. Otros dizen q̃ quiere dezir el que da las esencias, y las naturalezas a todas las criaturas. Lo cierto es, que este diuino nombre se deriua de vn verbo que quiere dezir ser. Y assi dixo el mesmo dios

Hava. Exod. 3.

a Moysen preguntandole su nombre. Yo soy el que soy: y diras a los hijos de Israel: el que es, me embio a vosotros. Y assi el nombre inefable, quiere dezir: el que siendo, haze ser todas las cosas, y sobre todo haze ser buena y firme, y verdadera su palabra. El qual liberal nombre, no fue ser uido de manifestar a los sanctos padres de la ley natural, ni del viejo testamento, a los quales auia prometido mucho, y dado casi nada. Porque aunque auia prometido a

Gene. 3.

Adam vn hijo, que quebraria la cabeça a la serpiente, que engaño a Eua: a Abraham, Isaac, y Iacob, la libertad de su posteridad de Egypto, la possession y señorio de la tierra de Chanaam, vn Reyno perdurable que duraria para siempre, la venida en carne del Verbo diuino, para libertad y remedio, y lumbre, y bendicion del linage humano: ellos no vieron cosa de todo esto. Bien vieron muestras en la potencia y liberalidad de Dios, bastantes para mouer a dar fe y credito a su palabra, y esperar que cumpliria, lo que les auia prometido: pero auiendoles prometido hijos y successores sin quento, ellos vuieron muy pocos, y Iacob con solas setenta personas entro en Egypto. Prometiendoles li-

Gene 46.

bertad,

bertad,no la vieron, ni alcançaron. En la tierra de promis- *Actu.7.*
sion,dize el principe de los martyres,S.Esteuã que no pos-
seyeron vn passo,reyno no lo tuuieron,pues cõ la Fe y espe
rança del Messias,salieron desta vida. Manifestoles su po-
tencia,y su magnificencia:pero no les manifesto puesta en
effecto su verdad: Mas que a ellos manifesto a Moysen,
porque le mostro la multitud y crecimiento de los He-
breos que auia prometido,quando puso en campo en Ra-
masse,en el primer alarde, Seyscientos mil combatientes *Exodi.12.*
de veynte años arriba. Mostrole la libertad de la captiui-
dad de Egypto,dandose la por su mano: Y el principio de
las victorias,contra Og,Rey de Bassan, y Seon, Rey de los
Amorreos. Mas mostro a Iosue, dandoles por su mano, la
possession de la tierra de Chanaam, que les tenia prometi-
da. Mas a,Dauid, dando le vn poderoso reyno, y vn hijo
metido,antes que el muriesse,en su possession. Pero el cum
plimiento de su palabra, y la significacion de su ineffable
nombre,a ninguno la manifesto por entero, sino solamen
te al Christiano: al qual manifesto y dio su dulcissimo hijo
IESV. Cuyo sacratissimo nombre(segun los que arriba ci- *Ioan. Reuclí.*
tamos)abraça y encierra, todas las letras del inefable: y en *libr.3.de ver.*
el el cumplimiento de todo quanto dios auia a los hõbres *mirfi.c.14.*
prometido: La incomparable multitud de los creyentes,
la libertad de la tyrania del pecado, y del demonio, y de
la muerte el perdurable reyno de Christo, que dura para
siempre,la possession del cielo, y de la gloria, a dios hecho
hombre y encarnado, el qual del todo hizo buena, y cum-
plio la palabra de Dios poniendo en effecto y mostrando
por la obra,todo quanto el tenia prometido. Por lo qual,
con gran razon dixo san Ioan:la ley fue dada por Moysen, *Ioan.1.*
pero la gracia y la verdad: fue hecha por IESV Christo el
qual del todo, y en todo hizo buena la palabra, que antes
de la venida de su soberano hijo,el Padre eterno tenia em
peñada a los hombres.

CA-

CAPITVLO SEGVNDO QVE Prosigue las excellencias, del sacratissimo nombre de IESV.



Altarmeya tiempo, si quisiesse desmenuzar, y explicar a parte, cada vna de las excellencias, y marauillas, que importa este regaladissimo nombre: figurado: en los padres, reuelado por los angeles, temido de los demonios, amado, y adorado de los que merecieron conocer su virtud, y reconocido de todas las criaturas Del qual altissimamente dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a sus queridos los Ephesios Ruego a Dios en mis oraciones, que os despiritu de sabiduria, y reuelacion, paraque lo conozcays y alumbre los ojos de vuestra alma, paraque entendays la esperança de vuestra vocacion, y las riquezas que desu mano an de heredar los sanctos, y la mas que eminente grandeza, de su virtud, para con nosotros que creemos, segun el effecto de su potencia, que mostro en Christo, resuscitandolo de los muertos, y constituyendo lo a su diestra en los cielos, sobre todos los principados, y potestades, y virtudes, y dominaciones, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo: mas tambien en el venidero. Y todo lo puso debaxo de sus pies. &c. Y a los Philippenses. Senti en vosotros lo que en Christo IESV, el qual quanto a la diuinidad, siendo en todo ygual al Padre, se humillo hasta hazerse hombre, y tomar naturaleza de siervo. Humillose hasta morir muerte de cruz: por lo qual lo ensalço al Padre eterno, y le dio vn nombre, que excede en dignidad y excelencia, todos los nombres. Para que en oyendo el sacratissimo nombre de IESV, se arrodillen todas las criaturas, del cielo, y de la tierra, y de los infiernos. Y todo el mundo, en toda su diuersidad de lenguas, confesse, que nuestro señor IESV Christo, esta en la gloria

Ephesi. 1.

Philippen. 2.

gloria de su eterno Padre. Fue el bien auenturado san Pablo tan deuoto deste diuino nombre de I E S V, q̃ casi siempre lo mezcla con todas sus razones y palabras como se vee en sus cartas. Y se affirma, que quando fué degollado dio tres saltos su sacratissima cabeça, pronunciando este dulcissimo nombre de Iesu, en el lugar que ahora se muestrã las tres fuentes, que entonces milagrosamente se abrieron en Roma, y se llaman oy de su nombre, las tres fuentes de San Pablo. Lo qual haze cierto el soberano milagro, que quentan Sant Ambrosio, y Sant Gregorio Turonense. Que siendo herido su santissimo cuello del tyranno, manô de aquellas sagradas venas, blanquissima leche. En este santissimo nombre, recibieron los sagrados Apostoles la virtud de hazer milagros. A los quales dize S. Marcò, que dixo Christo: En mi nombre echarán lançados los demonios y hablaran los predicadores del Euangelio lenguas nueuas, vencerán las serpientes, y ningun veneno ni ponçoña les podrá dañar. Pondrán sus manos sobre los enfermos, y luego recibirán salud. Lo qual mostraron con tanta admiracion y successo los santos Apostoles en su predicacion y doctrina, que en virtud deste soberano nombre, en el qual otro tiempo se auian alabado que les reconocian ventaja y superioridad, los superbissimos demonios, resuscitaron muertos, rindieron el mundo, destruyeron la Idolatria, curauan tan marauillosamente los enfermos, que en la historia de los Actos de los Apostoles se quenta, que sacauan a las plaças en sus camas los enfermos, y los ponian por los lugares por donde auia de passar el principe de los Apostoles san Pedro, y que los que eran tocados solamente de su sombra: recibian sanidad. Y que el mesmo effecto hazian los sudarios y ropa del diuino Paulo. Toda la diuina scriptura, y las hystorias de las vidas de los santos, muestran, que las esclarescidas hazañas y marauillas que ellos obraron, se hizieron con la inuocacion deste santissimo nom-

Ambrosi. ser. 68. Grego. Turon. in opere edito in gloriã plurimo. mart. c. 28.

Mar. vlti.

Acto. 5.

Acto. 19.

nombre, y con la señal de la ſancta cruz. En virtud deſte nombre, dize San Lucas que ſanaron San Pedro y San Ioã aquel hombre tullido, que pedia limoſna a la puerta del templo de Salomon; que de ſu marauilloſa architectura, ſe llamaua Speciosa. En eſta, reſuſcito a Dorcas en Ioppe; y ſano a Eneas paralytico en Lydda, y finalmente: auiendo obrado clariſſimos y iluſtriſſimos milagros, vencio a Symon Mago en Roma. Y aunque ſon incomparables las virtudes y marauillas que los ſanctos obraron en el mũdo, cõ la inuocacion deſte dulciſſimo nombre, para conſolacion de los lectores, contare vna, del todo peregrina, y eſtraña, que cuẽta el diuiniſſimo Hieronymo, en la vida de S. Hilarion, diziendo deſta manera. Leuantandoſe tan gran tempeſtad y tormenta, en la ciudad de Epidauro de Dalmacia, que cõ la gran concuſſion y mouimiento de la tierra, las ſierras le venian por vna parte encima, y por otra, la mar tan ſubida y alterada, que auiendo ya paſſado los antiguos terminos de ſu ribera, venia anegando lo poblado: ſalio le al encuentro el admirable Hilarion, poniendo contra ella la ſeñal de la viuifica cruz, que con ſu bendita mano auia figurado: y pronunciando tres vezes el ſacratiſſimo nõbre de Ieſus. Y en eſte punto, leuantandoſe muy alta la mar, que venia tan ſoberuia, y poderoſa, ſe detuuo. Y començo a rebalſarſe hazia ſi meſma, y poco a poco, ſe boluio a ſu primero lugar. Eſto dize Sant Hieronymo. Y con gran razon juntan los ſanctos el nombre eſclareſcido de Ieſus, con la ſeñal de la ſancta cruz, de cuya dignidad y excelẽcia, ya emos hablado. Y no es mucho que hagan eſto los ſanctos, que tan clara y explicita noticia tienen de las coſas de la Fe: pero coſa es por cierto memorable, y digna de toda admiracion, que entre los Gentiles, y prophanos, lo aya hecho la Sybilla Erithrea, mouida ſin duda (como lo ſiẽten Nicephoro y el eruditiſſimo Euſebio Obiſpo de Ceſarea) diuinamente. La qual trato en treyn-

Hieron. in Vita Hylarion.

Nicepho. li. 8. c. 29. & Euſebius Caſarien. lib. 4. de Vita Conſtanti.

ta y tres

ra y tres versos heroycos, en lengua Griega, las señales que precederian el dia del juyzio vniuersal. De los quales versos tomando de cada vno la primera letra (que es lo que los Griegos llaman, Acrosticchis) se cogen estas palabras Iesu Christo hijo de Dios, saluador, cruz. Dando a entender que nos auia de saluar, por la cruz, De cuyo nombre sacratissimo, auia tambien dicho. El hijo del eterno padre, que a de venir hecho hombre, y vestido de carne tendria vn nóbre compuesto de quatro vocales, y de vna consonante. Que es el sacratissimo nombre de Iesu. El qual si se quisiesse de escriuir (como tienen hombres doctissimos) en la razon de sus proprias letras: se escriuiria assi. I H S V H. De manera que abraçasse las quatro letras del nombre inefable, que son vocales Griegas (en la qual lengua hablaua la Sybila) y la. S. que es consonante. Y si oponemos las letras del titulo de la cruz, puedesse responder, que los Iudios corrompieron la verdadera Orthographia, o por ignorancia o por malicia. Y que tuuiesse antiguamente este sacratissimo nombre la. H. mostrase por la manera con que antiquissimamente se escriue en cifra, assi. I H S. siendo cosa muy contingente trocar la figura desta letra H. que es la que los Griegos llaman Ita en E. como se suele muchas vezes en Latin conuertir. Pero dexemos las letras muertas, y la letra, a los que son agenos de spiritu de celestial vida, que en este dulcissimo nombre se halla. Del qual dire sola vna cosa admirable, y peregrina, que en nuestros tiempos a acõtescido: parte como testigo de vista, parte como hombre que a tenido los originales ciertos, que luego citare. Y passa assi. ¶ Que co no para ensalçamiento deste santissimo y bendicissimo nombre, y singular patrocinio de su religion, muchos illustres varones en toda sanctidad y virtud instituyeron ordenes a su inuocacion, y de su nombre (qual es la de los Iesuatos, que oy ay en Italia, instituyda antiguamente: y la que en nuestros dias con marauilloso fru-

Cicero lib 2. de diuinatio. Augus. lib 18. de ciuit c. 23. Lactanti li. 4. diuina. inst. c. 18.

Reuch. de Verbis. lib. 3. c 15.

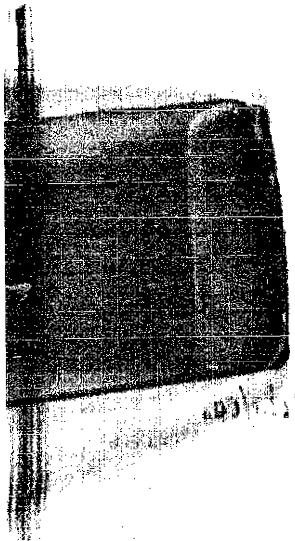
&o,y augmento,assi suyo, como de todo bien spiritual, vemos fundada de la compañia de Iesus) assi otros piadosos varones,que professaron otras religiones antiguas, tomaron la inuocacion del mesmo nombre,para ampararse con titulo tan soberano, en difficultosas empresas, y jornadas que hazian. Entre los quales, los Illustres y piadosissimos Varones, de la diuina Orden del sacratissimo Augustino, que primero passaron a las Indias, a tratar la conuersion de aquellas gentes,ayudando a los esclarescidos y varones verdaderamente Appostolicos, de las sacratissimas religiones, de Menores, y Predicadores, que ya alla estauan,haziendo su primero assiento en la nueua España, en aquella opulentissima,y amplissima ciudad,de Tenuxtitlan. Mexico:cabeça sin duda del nueuo mundo: que fue la tierra firme,primero conquistada,por la memorable virtud,y incomparable esfuerço, del Inuincible caualiero Don Hernando Cortes, primero Marques del Valle: digno de immortal honra, y fama. Llamaron a la primera prouicia de su religion que alli fundaron, la prouincia de Iesus. Y estuuieron muchos años, que celebrauan esta fiesta, el primero domingo despues de la Epiphania, con la mayor solennidad y reuerencia, y alegria, que les era possible, rezando (como oy lo hazen) cada mes vn dia, el officio deste dulcissimo nombre. Y acontecio, que cerca de los años de. 61. o de.62. leuanto Dios el spiritu de vna gente pobre, y ciudadana de Mexico, y trataron con vn religioso simple, del mesmo conuento de Sant Augustin, que querian fundar vna cofradia, del benditissimo nombre de Iesus, que fuesse de sangre, en la qual se exercitasien algunas obras pias: como casar huerfanas,curar enfermos, y otras semejantes. Este religioso, lo trato con otros de mas autoridad de su conuento,y ellos con el Prior. Y finalmente se pusieron por escripto los capitulos de la institucion, de aquella Santa hermandad,y cofradia, y se leyeron al conuento: y se con-



Loores del Inclyto Don Fernãdo Cortes primer Marques del Valle.

se consulto si se recibirian. Y se concluyo, que aprobandolos el ordinario, y interponiendo el su auctoridad, se acceptassen. Y acontescio, que lleuandose los al Illustrissimo, y benditissimo Arçobispo de Mexico, Don Fray Alonso de Montufar, de la orden de predicadores, Varon de tanta erudicion y letras, que era vna de las mejores pieças, que aquella religion a tenido: con ser tan fertil, y fecunda de verdaderos theologos, como era hombre de gran bondad y experiencia, los corrigio, y enmendo, y quito, y puso lo q̃ le parescio que conuenia para la honra y seruicio del dulcissimo Iesu, y los aprobo. Lo qual, como llegasse a noticia de los Caualleros que tenian a cargo otra cofradia de la vera cruz (porque obra tan santa, fuesse por su camino de contradiction) acudieron al excellentissimo Virrey, Don Luys de Velasco: de cuya virtud, y valor, y Christiandad, no se puede hablar en summa. Por que fue luz, y dechado, de toda bondad, y de todos los principes Christianos. El qual con viuir entre los thesoros de Indias tantos años, tuuo el animo tan generoso, y incorrupto, y las manos tan continentes, que murio pobre, deuiendo sobre el cuerpo, quarenta mil ducados. Y no es esto, con ser tanto, y tan raro, el resto de su singular vida, y exemplo. Al fin ellos le pusieron tantos inconuenientes, y escrupulos, que persuadido de sus razones, embio a dezir al Arçobispo, que le paresscia, que no conuenia para el seruicio de dios, ni de su magestad, que aquella cofradia fuesse adelante. Y el buen Arçobispo que perpetuamente procuro paz, y concordia, y que jamas se le pudiesse imputar desasosiego ni deseruicio de Dios, ni de la Magestad Catholica de su Rey: siendo tambien importunado de los mesmos Caualleros, quiso suspendella. Pero puso se Dios en medio (tomando por instrumento vn hombre harto miserable y flaco) que queria lleuar adelante esta piadosa obra, y aunque con difficultad, y trabajo: toda via quedo en pie. Verdad

Loores del memorable Virrey Don Luys de Velasco.



es que aquel primero, y segundo año, no dexauan el Iueues sancto salir a la disciplina los cofrades fuera del monasterio. Los quales, como eran pobres, socorrianse principalmente de la oracion, y poniendo medios humanos, eligieron por Rector, y cabeça de aquella hermandad, vn nobilissimo, y virtuosissimo Cauallero: que se llamaua Miguel Lopez de Legazpi que los amparasse. El qual acceptó aquel cargo, y los acaudillo tan bien, y con tanto successo, que dentro de poco tiempo obtuuo casi juntamente, vn breue del Papa Pio quarto, aprobando aquella cofradia, y institucion: y vna cedula, en la qual la Magestad Real, la tomo debaxo de su patrocinio y amparo. Y fue tan adelante que al quarto año: eran cofrades della los Illustrissimos, Virrey, y Arçobispo, y Marques del Valle, y otros muchos caualleros, y gran golpe de gente popular. Pero lo que admira y espanta, y celebra grandemente la dignidad y excelencia del dulcissimo IESVS, fue que auiendo se de hazer jornada el año de sesenta y quatro por orden de su Magestad para las Philippinas, que es vn archipielago, de riquissimas y opulentissimas Islas, vezinas dela Especeria, y de Maluco, por la mar del Sur, que es lo que el vulgo (sin saber lo que se dize llama China) verdad es que estan estas Islas, en marauilloso paraje, para la contractacion de la China, y de la especeria, y de la nueua Ethyopia. Porque aunque hasta entonces se auian embiado tres armadas: ninguna auia podido boluer a la Nueua Espaňa. Pero el religiosissimo padre, Fray Andres de Vrdaneta, de la mesma orden del bienauenturado Sant Augustin (de cuya religion, y sanctidad, no se puede dezir en breue, que de su valor, y hazaňas militares, libro anda particular, vno de los que descubrieron y passaron el estrecho de Magallanes y dieron la buelta al mundo) Prometia con tanta deliberacion, la buelta, dende las Philippinas, a la Nueua Espaňa, que con ser, hombre medidissimo en el hablar, solia dezir, que el haria boluer

Lpores meritissimos, del religiosissimo Padre Fray Andres de Vrdaneta.

(no,

(no vna naue) sino vna carreta: como en effecto lo hizo. Al fin, como en el arte Nautica hiziesse ventaja a quantos a la sazon viuian, y se le diesse tanto credito, por su qualidad, virtud, y erudicion, y ingenio, que fue tanto: que añadio aquel viento al aguja, que con vocablo Indiano, los marineros llaman Huracan. Los quales creen quando el sopla, que soplan todos los treynta y dos vientos del aguja. No corriendo mas de vno solo, cuyo Rumbo va haziendo el caracol de polo a polo. Y por esso sopla de todas partes, y es tan violento, haziendo remolino. Fue electo por capitan general del armada, y gouernador por su Magestad de lo que se conquistasse. Aquel nobilissimo Caualliero Miguel Lopez de Legazpi que emos dicho, auer sido el primer Rector, y el que amparo, y acaudillo, la cofradia del dulcissimo IESV. Y lleuo consigo en el armada para consejo, y doctrina, y administracion de los sacramentos: seys religiosos Augustinos, entre los quales yua el clarissimo Varon Fray Andres de Vrdaneta, por prior, y prelado de todos, y verdadero padre y piloto mayor (hasta aqui e hablado delo que vi, ahora dire lo que adelante succedio: y passo assi). ¶ Que partiedo del puerto de la Nauidad el armada apunto, y bien aparejada, aunque cerca de la tierra tuuieron vna borrasca: fue nuestro señor seruido, que como lo desseauan, llegaron en saluamento. Y reconocidas las Islas, tomaron puerto en vna dellas, que se llama Zubu: que les paresscio auentajada. Y auiendoles recebido los naturales de paz, y haziendoles los Christianos buena amistad, tuuo auiso el capitan general, de vna traycion que les tenia los Indios concertada. Y teniendo su gente a punto quando los enemigos los acometieron, creyendo que estauan desapercebidos, y descuydados, dio en ellos con tanta ventura, y esfuerço, que fueron juntamente rompidos, y entrada la ciudad de Zubu, y metida a saco de los nuestros. En la qual, saqueando vnos soldados vna casa principal, abier



ta vn arca: hallaron dentro vn hermosissimo niño Iesv de bulto, ni mas ni menos que los que suelen traer de Flandes, entre muchas rosas y flores. Sin poderse jamas rastrear, de adonde viniesse aquella diuina imagen, a manos de aquellos Barbaros: o que fundamento pudo tener la reuerencia, que teniendolo entre aquellas rosas y flores, parece que le hazian. Verdad es que oy dezir algunos años despues, al illustre Cauallero Gonçalo de las casas, en quien estan muy bien encomendados por su gran virtud valor y Christiandad los Indios de la Prouincia de Yanguitlan, que pudo auer quedado del viage de Magallanes que tocó aquellas Islas. Y que auian hallado vna cuerda de cañamo con el, no lo auiendo en toda aquella tierra. Al fin, como quiera que esto áya sido. Como el deuotissimo Capitan general, protector de la cofradia de Iesu, y los benditissimos padres de la prouincia de Iesu, tuuieron noticia desto, de los soldados que vista tan estraña marauilla, venian espantados a contarla: recogido todo el exercito, con feruentissimas lagrimas, hecha vna deuota procession, fueron a la casa, y tomaron aquella regalada prenda que Dios les daua, para consuelo de su peregrinacion: y edificando vn altar en ella, la dedicaron por Yglesia, y fue el primer monesterio, de aquella prouincia, que con gran razon llamaron, y oy llaman, del niño Iesu. Lo qual yo vi por carta del mesmo Gouernador, y despues año de setenta y seys lo supe, por relacion de los deuotissimos, y fidedignissimos padres, fray Andres de Vrdaneta, y fray Andres de Aguirre, que se hallaron presentes, y venian a España con la relacion de su jornada, y otras cosas importantes a su Magestad. Y con tan soberana protection, y tan diuino patrocinio, va tan adelante aquella empresa, que descubierta alli vna de las mas abiertas puertas que a tenido el Euangelio. Las cosas de la Fe van muy adelante, y las poblaciones de los Españoles se augmentan, y creçen, honrando, y acrecentando.

mando, aun en la tierra a sus deuotos: el dulcissimo Iesu. Como acrescento a este Christianissimo caualliero, con titulo de Adelantado, y el Señorio de las Islas de los Ladrones En cuyo valor y estado succedió el muy illustre Caualliero Don Melchior de Legazpi su hijo primogenito, con discipulo y gran señor mio algun tiempo.

DISCVRSO NONO, DE LA ENcarnacion, Concepcion, y Nascimiento del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO DEL TERcero Articulo de la Fe, que fue concebido del spiritu sancto, y nascio de la Virgen Santa Maria.



En este tercero Articulo, se comiençan a proponer al pueblo Christiano, las inestimables riquezas y mercedes, que fueron communicadas al hombre, por el inefable sacramento de la Encarnacion de IESV Christo nuestro señor. Del qual, como poco a ayamos dicho, que le llamo IESV, que quiere dezir saluador el padre eterno, porque nos auia de saluar, y librar, de la tyrannia del peccado, y del demonio, y de la muerte, con razon se sigue luego la manera que tuuo en destruyr el imperio, que por inuidia del demonio, el peccado, y la muerte, y el infierno, tenian vsurpado sobre el hombre. Diziendo brevemente, que el orden desta esclarescida jornada, fue hazerse Dios hombre, y morir, y resuscitar immortal, y impassible, y subir a los cielos glorioso, con ouacion y triumpho soberano. Cerca del qual mysterio, primero que declare-

mos el modo, de la manera que lo puede concebir la baxeza: y cortedad de nuestro entendimiento, pues es de suyo (como ya emos dicho) ineffable: declararemos la causa. La qual diuinamente se explica en el Symbolo mayor, por estas palabras: Creo en IESV Christo, vn solo señor nuestro, hijo de Dios vnigenito, nacido del padre eterno, ante de todos los siglos. Dios, de Dios: lumbre, de lumbre: dios verdadero, de Dios verdadero: nó hecho sino engendrado de la mesma substancia, y naturaleza que el Padre: por el qual fueron hechas, y criadas todas las cosas. El qual por nosotros los hombres, y por nuestra salud, y remedio, descendio de los cielos, y tomo carne, por virtud del Spiritu Sancto, de la purissima Virgen Maria, y se hizo hombre. Porque dado caso que el hijo de Dios tomo carne, para auentajar la gloria de su padre eterno, de la manera que dixo el sabio, que todas las cosas hizo el señor por si mesmo: dandonos a entender, que el fin vltimo de todas ellas donde al cabo se refieren, y paran (aunque tengan otros fines particulares) es el mesmo Dios. Porque los demas fines tienen orden y respecto a este, como a fin principal, y soberano. Y por communicarse como Summo Bien, summamente a la criatura racional: Con la qual parece que todas las demas van a la parte, cada vna en su tanto, pues con todas tiene el hombre cierta proporcion y parentesco, por el qual, las letras diuinas lo llaman toda carne y toda criatura: y las humanas, menor mundo. Pero particularmente vino, para saluarnos, y redimirnos. De tal manera, que sino peccara el primer hombre, el Verbo diuino no tomara carne alomenos mortal, y passible: Excede, y sobrepuja tanto el valor y merecimiento de todos los hombres este ineffable beneficio, este amor, y cuydado tan grande, que Dios tuuo de nuestra salud, y remedio: que lo pierden de vista los Seraphines, y pone en justa admiracion a los hombres, sin poder entender otro motiuo

In Concilio Niceno & Cõstantino. 1. & Ephesi. & Chalcedo Math. 1. Ioan. 3. Luc. 20. Mat. 26. Gal. 4. Ephesi. 2. Coloss. en. 2. 1. Petri 1. Apoc. 5. Prouer. 16. Psalm. 64. & Psal. 144. & Mar. vltimo. 5. Tho. 3. p. q. 1. ar. 5. Scotus. in 3. d. 7. q. 3. dub. 1. & d. 16. q. vnica. Alexan Halen 3. p. q. 2. mẽbro 3. Clau. Episco. Taurinensis. li de proui. Tract. 1. ar. 5. Nacłus in. c. 1. Epistol. ad Eph 5. Ambr. Cathari. de exim. Christi predestin. Dion. Cartusi. in. 3 d. 1. q. 2.

tiuo, o causa, de tan immensa misericordia, que la infinidad y abismo impenetrable, de la bondad de Dios: La diuina scriptura lo celebra, y pregunta en muchos lugares: El santo Iob dize: Señor, que es el hombre, o que razon ay, para que tanto lo engrandezcas, y magnifiques, que parece, que tienes empleado en amallo, y querello tu coraçon? *Iob. 7.* Dauid dize: Señor, que es el hombre, que parece que andas muerto por dartele a conocer, como suelen hazer los pobres, y desfauorescidos, procurando ser conocidos de los principes poderosos, y de sus priuados, para valerse de su fauor? O que razon ay para que hagas cuenta del? Y en otra parte dize. Que es señor el hombre, que tanta memoria y acuerdo tienes del, o el hijo del hombre, para que tu lo visites? *Psal. 143.* *Psal. 8.* Vsando en este lugar de dos vocablos (como lo aduirtio el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea) de los quales, el vno fue puesto al hombre para, explicar los daños, y faltas que tiene en el alma por la culpa, y el otro la mortalidad y miseria que tiene en el cuerpo, de su cosecha y naturaleza. Casi diziendo, verdaderamente señor, siendo alumbrado mi entendimiento con tu lumbre, y entendiendo: porque tu me lo as reuelado, que te as de hazer hombre y morir por mi: yo no puedo dexar de admirarme y perder tierra, con la consideracion de tan esclarescido beneficio, y dezir. Señor señor nuestro, quan digno de admiracion y espanto, es tu diuino nombre en toda la tierra: Quien entendera que es Dios, y que es hombre, que no se admire y assombre, entendiendo que Dios se haze hombre y muere con excessiuas affrentas, y crueles penas por que biua el hombre? Tu eres summamente bueno, y summo bien: Rico, de riquezas y thesoros incomparables: sabio eterno, justo, infinito, omnipotente fuente del ser, y criador del vniuerso, siempre vno, y finalmente: aquel, que como pudo la rudeza de nuestra lengua grossera y rustica, dixi- *Enos. & Ada. Eusebius Episcopus Cæsari- lib. 11. prepar. Euangeli. c. 4. Enos. Adam.*

mos arriba. El hombre por el contrario, peccador, injusto *Discurso. 5.*

abominable, pobre mendigo, ignorante, flaco, para poco, criatura: y no de aquellas immateriales, que tienen por morada el cielo, vestidas de immortalidad y gloria, ocupadas y empleadas perpetuamente, en verte, y alabarte. Sino de las que visten pesados cuerpos de carne, subjectos a muerte, y a corrupcion, y a otros accidentes comunes con las bestias, que carecen de razon: en la qual solamente, de ellas lo auentajaste y distinguiste. Y que con ser tu tanto, y el tan poco hagas tanto por el, lo quieras y ames tanto, y lo tengas tan presente en tu memoria? Verdaderamente Rey del cielo, que saçan de sentido y de juyzio estos amores tuyos, la razon. Porque si queremos desmenuzar, y auerriguar este caso, y saber que tiene el hombre, para que tu tã deueras te le aficiones tomando su naturaleza para saluallo, yo no hallo de que echar mano, por do quiera que le mire, y considere: de dentro, o de fuera, en el cuerpo, o en el alma. Porque en el alma, la que tu podias querer por ser imagen y semejança tuya: tiene peccado en el entendimiẽto: tiniebla en la voluntad, de prauacion, en el aluedrio: flaqueza y debilidad, en la memoria: olvido, y oluido de ti que lo criaste, y enriqueciste de justicia original y de gracia, de rectitud, de lumbre, de libertad, y de memoria, en laqual atesoraste tus beneficios, y al fin lo dexaste de tu mano, como conuenia a tu sabiduria y bondad. Y el cometiendo gran traycion y aleue, contra ti que lo heziste y criaste, con increyble ingratitud y atreuimiento, te dio cantonada, y se puso de su propria voluntad, en las manos de su mortal enemigo peccando. De lo qual se le siguieron tantos daños, que para significallos la lengua sancta, lo llama hombre, con vn vocablo, que aqui se pone, derivado de vn verbo, que quiere dezir, estar tan cargado de males y desuenturas, que ninguna esperança ay de escapar de ellas. Y alli con gran razon (como adnoto el sacratissimo Hieronymo) el primer hombre que experimentados ya los daños

Psal. 8. quid est Enos, quod memores eius, aut filius Adam quia visitas eũ. Enos à radice. Anas. significat adeo malis & erũnis esse

ños del peccado, tuuo por proprio nombre Enos, Gene. 5. Entendiendo, que estaua tan apretado en manos de su mesma sensualidad y del demonio, que solo Dios lo podia valer. començó a inuocar su sacratissimo nombre, ya apellidar su gracia y ayuda. Y entre estos daños grandes que el peccado nos traxo como por dote, juntamente cõ la muerte, es tan grande el del oluido, el auernos dexado tan faltos de memoria, que casi jamas la tenemos, del que siempre auia de ser por amor y consideracion de su bondad, y beneficios, presente a nuestra alma: que a otros parece, que este vocablo Enos, con que se explican nuestras miserias, se deriua de vn verbo que quiere dezir oluidar. Y que como dandole en nostro el Spiritu Sancto con este desconocimiento y oluido, en las letras sagradas al hombre: le llama Enos: que quiere dezir oluidadizo, y desmemoriado. Esto pone en este lugar en tanta admiracion a Dauid, y haze que celebre magnificamente la bondad y clemencia de Dios: Comparando (con aquella elegante manera de hablar, que los oradores llaman Anthithesis) cosas que entre si tienen tanta oppossicion, como memoria y oluido diziendo. Quien es señor el hombre que te oluida y offende, para que oluidandose el de ti, te acuerdes tu del? Del que te oluida te acuerdas? Del que no merece, ni es digno de memoria tienes memoria? Al que te aborrece amas? Al que te offende perdonas? Al que huye de ti buscas y sigues, y visitas? O misericordia y benignidad, verdaderamente diuina. Pero por ventura señor te pagas del cuerpo, que tu con marauillosa belleza, y proporcion, criaste: y le diste por morada del alma, que tiene pues desta parte el hijo de Adam, de aquel que tu criaste de la tierra y del lodo, hijo de aquel traydor y aleue, que se rebelo contra ti, y dexando tu seruicio, con increyble traycion, se passo al enemigo, teniendo en poco tener tus vezes, y ser lugar teniente tuyo en este mundo? Esta dejection y baxeza: este vitupe-

rio y

obrrutum, vt euadendi nulla sit spes, à radice vero Nasah obliuiosum significat.

Hieron. in traditionibus Hebrai.

Enos dizen que fue el primero q̃ hizo oraciones vocales, con que los hombres pidiessen su fauor y gracia a Dios.

Eusebius lib. 11. pre. Euang. c. 4.

Nasah. Antithesis. 1. oposicion de contrarios. como memoria y oluido.

rio y affrenta, trae consigo en las letras sagradas este lenguage: quando para dezir hombre, dizen hijo de Adam. Representandonos el sambenito, y la traycion de nuestros progenitores y padres, contra Dios. Pues que tiene hijo de tal padre, que no deua ser abominable y detestable delante de ti? Que tiene en el cuerpo, sino effectos del peccado? Mortalidad, gusanos, corrupcion, poluo, y ceniza? Que ay en el señor clementissimo que te contente, para que vengas tu a combidarle con la paz, siendo tu enemigo: y a visitarlo, dandote con tan incomparable, descomedimiento en los ojos con la puerta? Verdaderamente yo no alcanço sacratissimo Rey de gloria otra causa que tu infinita charidad y misericordia y amor: el qual haze cierta ygualdad, entre el que ama y lo que ama. Conforme a lo que auia dicho tu spiritu diuino en los cãtares, que es fuerte el amor, como la muerte, y mas auaro que el infierno. Y que es fuego de alquitran, y fuego griego el que tiene: que mientras mas agua le echan, mas se enciende. Y que no bastan los rios de las tribulaciones y trauajos a apagallo. Y q̃ no se compra con todo el dinero del mundo, sino con solo amor. Porque la muerte es fuerte, en diuidir y apartar, pues no ay cosa tan vna que della no haga dos. Y el infierno auaro, y duro, en retener lo que vna vez recibe. Pero muy mas fuerte es el amor que la muerte, pues vence y posspone la muerte: y no ay cosas tan diuididas ni tan dos: que el amor no las junte y haga vna: Pues pudo juntar cosas tan distantes como Dios y hombre, criador y criatura. De manera que tanta fuerça, y aun mayor tiene el amor en vnir, que la muerte en diuidir. Es tambien tan auaro en retener, como el infierno: pues es cierto lo que se dize, que quien bien ama: tarde oluida. Mas al fin se vee claro, que el amor que Dios de balde nos tiene, como el dize por vn propheta: no nace del bien que esta en nosotros, como nace el que nosotros tenemos del bien que esta en las criaturas

Cantico vlti.

Osee.14.

turas que amamos, o en Dios: sino al contrario, nace el bien que nosotros tenemos, de que nos ame Dios. Que si nuestro caudal y bien, vuieramos de considerar, viendo que ni dentro ni fuera, ni en el cuerpo ni en el alma, el hombre tiene alguno, y que con todo ello tanto agrada, y contenta a los diuinos ojos: con razon pudieramos dezir, q̃ ay ojos, que de lagañas se enamoran.

¶ O clementissimo señor, quan tiernas son tus entrañas, quan llenas de regalo y de dulçura y de amor. Para que se salue el hombre, tomas carne? Para hazer al hombre Dios, te hazes hombre. Para destruyr el peccado, y alçar el entredicho del cielo, pones a tu cuenta lo que se deue por el peccado, y paga del rigor de justicia tu sactatissima humanidad que es innocente, la pena de la culpa? Por el hombre te hazes hombre? y naces, y vines, y mueres, en tanta pobreza y necessidad? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, derramas sangre al octauo dia, y vas en los dulces braços de tu purissima madre huyendo a Egypto, desterrado, y peregrino, casi antes que nacido? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, vines en obediencia de la sacratissima Virgen, y del sancto Ioseph, y de las criaturas, siendo subjecto a ellas de tu voluntad: tu que eres fuente del ser: y Criador del vniuerso? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, recibes baptismo como peccador y culpado, siendo espejo de innocencia, y ayunas ayuno tan riguroso y tan largo, y sufres que se atreua a tentarte el demonio? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, das principio, a la predicacion del Euangelio, començando de la penitencia, en remission de los peccados, y prometiendo a los verdaderos penitentes el reyno de los cielos? No te estoruando este ministerio, ni los peccados, ni la ingratitud de los hombres desde que los criaste, ni la malicia y obstinacion de los Iudios, ni las persecuciones y calumnias que mueuen contra tu honra y doctrina, los letrados y pha-

y phariseos? Por nuestra salud, y por nosotros los hombres, obraste tantas marauillas, resuscitaste los muertos, alumbraste los ciegos, diste limpieza a los leprosos, y libertad a los que tenian opressos y possevdos los demonios? Y al cabo, por nuestra salud, y por nosotros los hombres, moriste atormentado con tan crueles penas, a manos de tus enemigos en vna cruz: y resuscitaste, y subiste a los cielos glorioso, y triumphante, embiandonos aun dende alla al Spiritu Sancto, por gouernador, y assistente de la Iglesia? Bendito seas tu, y alabente los Angeles, y Cherubines; y todas las criaturas celebren tu bondad, y misericordia. Con quanta razon prefiere el sancto Rey Dauid, a todas tus marauillosas obras, tus subidas y admirables pensamientos: diziendo. Muchas marauillas tuyas obraste tu señor Dios mio, pero en tus pensamientos, ninguno ay semejante a ti, ni q̃ sete yguale. O como declara el bien auenturado San Hieronymo. Muchas marauillas tuyas, dignas de tu sabiduria y potencia, obraste tu señor Dios mio: pero la mayor de todas es, q̃ empleces en fauorescernos, y en amarnos, y saluarnos, tus pensamientos. No es extremada marauilla, que tenga tan puesta Dios su afficion en el hombre, y tan empleado en el su pensamiento, que affirme: que su regalo y contento, es estar, y tratar cõ los hijos de los hombres? No es secreto del todo escondido en el pecho diuino, no auer communicado su ser diuino personal, y con el las propriedades diuinas a los angeles (como pondero el diuino Paulo) donde parece que todo estuuiera tambien empleado, y agradecido, y auerlo con ellas communicado al hombre desuenturado, y ingrato?



Psal 39.

Prouer. 9.

Hebreo. 2.

¶ Algunos creen auer sido esta la ocasion, del peccado, y ruyna de los angeles. Y de auer alçado la obediencia Lucifer, a la Diuinidad, no passando quando se lo reuelo, por lo que Dios tenia ordenado ab eterno, de hazerse hombre, y de hazer al hombre Dios: por vnion hypostatica, y personal.

Hebr. 1. adorent eum omnes angeli Dei.

nal. Iuntando de tal manera nuestra naturaleza humana, con la persona del verbo: que la mesma persona diuina, tuesse subsistente en ambas naturalezas, humana, y diuina. Deificando tan soberanamente el hombre, con esta vnion inefable, que siendo verdadero hombre, juntamente fuesse verdadero Dios: y como tal adorado de los angeles. O pensamientos verdaderamente diuinos, a los quales ningunos se parecen, ni ygualan: porque los cortes, y traças de tu infinita misericordia sola tu infinita sabiduria las entiende; y a los discursos de los hombres mas ingeniosos y agudos luego se les da alcance: Por lo qual, te alaba el Apostol diziendo. Al Rey de los siglos immortal y inuisible, a solo Dios sea honra y gloria en los siglos de los siglos Amen. *Hebr.1.* *1.Timo.1.*

¶ Luego con razon remitimos la causa de tan esclarescido beneficio al amor, y charidad, que llamo San Pablo, escriuiendo a los de Epheso: Excessiua. Como lo remite el mesmo Apostol, escriuiendo a los Romanos, y diziendo assi. La charidad de Dios, esta con abundancia derramada en nuestros coraçones, por el Spiritu Sancto, que nos es dado. Porque de otra manera, a que proposito auia de morir por nosotros que eramos impios, tan a tiempo Christo nuestro señor, como quiera que aun toda via estuuiessemos enfermos? Porque apenas ay quien muera por el justo, porq̃ por el bueno, por ventura alguno se atreuera a morir. Pero encomienda, y ensalça Dios en nosotros su charidad infinita, porque con ser pecadores: quando mas nos era necessario, y conuino murio por nosotros. Bendito sea el que no se llama sobrado, ni demasiado, en la potencia, ni en la sabiduria, ni en la justicia, ni en los demas atributos: sino en la charidad, y en el amor. Porq̃ este que nos tuuo, parece el mas subido de punto, y de quilates, que se puede cõcebir, ni considerar por todas partes. De la nuestra: porq̃ de ninguna lo merecimos, ni pudimos merecer (hablando de lo *Ephesi.2.* *Roma.5.*

que

que propriamente es merecimiento)porque(como en este lugar dize el Apostol)teniamos de nuestra colecha tres cosas: impiedad, enfermedad, y peccado. Eramos impios para con Dios, enfermos en nuestra naturaleza, que quedo enferma de enfermedad mortal, y inmedicable, por la culpa: sino tomasse ya a su cargo la cura, el clementissimo Dios: que es medico soberano y todo poderoso: Eramos tambien peccadores, respesto de nuestros Proximos y hermanos: con los quales no guardauamos la justicia que deuiamos ni la razon. Pues de parte de dios vuo morir, y morir quando mas conuino para nuestro remedio, conforme a la voluntad y orden del padre eterno, su hijo verdadero dios: por nosotros impios, peccadores, y enfermos. Porque quedasse vencido aquel grado de charidad, y amor que auia llamado Christo nuestro Redemptor mayor en otra parte muriendo por sus enemigos. Y porque quedasse juntamente vencida la costumbre de los hombres que se tienen por mejores, y mas politicos en el mundo que suelen, y no todas vezes, poner la vida por lo justo: aunque algunas la pongan por lo vtil a sus patrias, y republicas: como lo hizieron Curcio, Codro, los Decios, y Phitenos: y otros que se offrecieron de su voluntad por ellas a la muerte, y de hecho murieron por el bien comun, y vtilidad de sus republicas. Tambien suele poner vn amigo por otro la vida (como lo hizieron Pythias y Damon) pero poner la dios por nuestra salud, y por nosotros los hombres, que ni eramos justos, ni vtiles, ni buenos para nada, ni sus amigos an es sus capitales enemigos por el peccado: acto es tan soberano y diuino que no se puede referir, sino a su infinita charidad, y amor verdaderamente de padre. Que siente como David la muerte de su hijo Absalon (que muere en peccado mortal y se condena, y la llora: aunque era su mortal enemigo, y se le auia alçado con el Reyno. Esta fue la causa de hazerse Dios hombre, y nuestro muestro y barn



Ioan. 15.

Cicero. libr. 3. Offi. Valer. de Amicitia.

2. *Reg.* 29.

Ahora

Ahora diremos con su diuino fauor, de la manera que la tomo.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA manera que nuestro Redemptor fue concebido del Spiritu Sancto.

TVuieron cuenta los sagrados Apostoles en este diuino articulo, con los discursos de nuestro entendimiento, y de la razon. Porque ciertamente en la encarnacion del hijo de Dios (como considero el deuotissimo Bernardo) concurren como en ineffable sacramento, tres cosas, al juyzio de la carne, casi del todo impossibles, y repugnantes. Dios y hombre, madre y virgen, Fe y entendimiento. Como puede ser Dios hombre, y la madre virgen? Y como puede persuadir cosas tan admirables, y que tanto exceden la razon humana, la Fe, a nuestro entendimiento? Como quiera que no deuia espantar lo primero a los Iudios, pues aunque con grande error pero con todo esso affirmaron que Phinees hijo del Summo Sacerdote Eleazaro, y nieto de Aaron: no fue hombre puro, sino Angel encarnado. Repugnando esta Encarnacion a la persona del Angel, y no a la diuina, que es infinita, y puede supplir la personalidad humana. Ni lo segundo a aquella parte de Gentiles, que aunque falsamente y con grande error: pero toda via, y con todo esso affirmaron, que nacio Platon, quedando su madre Perictonia virgen. Como lo refiere el bien auenturado San Hieronymo, escriuiendo contra Iouiniano, dando por autores desto a Speusipo clarissimo Platonico, y a Anaxilides. Pero todas estas dificultades, allanan los sagrados Apostoles, con estas palabras del Symbolo diziendo. Que fue concebido del Spiritu Sancto. En las quales explican tres cosas juntamente. La primera, que el artifice soberano desta obra marauillosa, es

Bernar. super missus est.

Hebrei iudi. 2. & ibidē hoc refert Lyranus. Este mesmo error dize. s. Hieronymo que tuuieron algunos de. S. Iuan Baptista y Ageo, y Malachias, y Iob, que fueron Angeles encarnados scriuiendo sobre el segūdo cap. de Ageo.

Laertius in vita Plato.

I sa, es

Diuus Hiero-ny contra Iouinianum refert Ili citans Ispeusippum & Anaxilidem & Antonium. 1. p Hist. tit. 4. c. 1. §. 21.

sa, es Dios: al qual cerrados los ojos, con toda seguridad, y confiança se rinde, y humilla nuestro entendimiento (como à la larga arriba emos declarado) Entendiendo que no tiene Dios por medida de sus obras, la capacidad de nuestra razon humuna, ni de nuestro entendimiento. Porque (como queda probado) si tan chica fuesse la medida de su sabiduria, y potẽcia: apocado, y vil, y debilissimo seria aquel que confessamos, que es omnipotente, y que tiene (como dize la sabiduria) su sola voluntad, por medida de su potencia. Y cuyos in inuestigables juyzio, dize el Sancto Rey David, que tienen en si mesmos su justificacion: y no en los nuestros. Assi que para saber como se pudo hazer Dios hõbre, y como pudo quedar, y ser la madre virgen: basta saber que el autor, y el que lo hizo, es el Spiritu Sancto, cuya manera de obrar, y cuyos caminos no se saben ni alcançan de los hombres segũ que esta escripto. Tu camino es en la mar, y tus sendas en las muchas aguas, y no ay quien saque de rastro, ni conozca tu huella. Claro esta que la redondez del Vniuerso, assi los elementos, como los cuerpos superiores de los cielos, tienen numero peso y medida. Pero si yo pidiesse que me pesassen la tierra, y me dixessen las arrobas, ó quintales que tiene, respondermeyan con razon que no se alcança. No porque ella no tenga cierto peso, pues es finita: sino porque no ay balança donde quepa, ni se pueda pesar. Pues con quanta mas razon se responde al cutioso entendimiento, que quiere dar alcance a las obras sobre naturales y diuinas, y saber el como de Dios, cuya sabiduria y potencia es infinita, que no tiene el: vaso capacidad ni balança, que reciba ni quepa ni sufra el peso de las obras, ni juyzios de la potencia y sabiduria de Dios. Y assi le parecen estraños los effectos de su bondad y misericordia, y impossibles, y repugnantes: Los quales tienen (como ahora deziamos) en si mesmos su possibilidad y conueniencia y justificacion. De manera, que no entender el

Discurso. 2.

Sapien. 12.

Psal. 19.

Psal. 76.

como

como de las obras de Dios, es falta de nuestra razon huma na: en la qual como en vaso pequeño, no cabe, el anchissimo Oceano, de lo que sabe, y puede el que es omnipotente. ¶ Quando el principe de los Seraphines San Gabriel, dando su embaxada a la sacratissima Virgen de parte del padre eterno, y significandole que auia de ser madre de dios, fue della preguntado, como se auia de poner esto en effecto, porque ella no auia de conocer Varon: Con ser Spiritu tan alumbrado y exercitado en el mysterio de la Encarnacion, y tan amigo de declarar al linage humano, que para su remedio se auia de hazer dios hombre: que le llamo (como emos arriba dicho) Daniel, angel hombre: hizo lo que suelen hazer los Philosophos, o theologos, quando les aprieta alguna cosa, del todo escondida y obscura, que se socorren o de la naturaleza, o de la propriedad occulta, o de la potencia diuina. Si preguntamos a vn philosopho, como trae y mueue la piedra Yman el azero? Como no hazo este effecto si esta cerca el diamante? Despues de larguissimos discursos, dira que aquello viene de alguna propriedad occulta, que tienen el azero, y el diamente, y la piedra Ymã: y de cierta Sympathia, o compassion natural, que entre si tienen. Y si preguntamos a vn theologo, como padecen, y son atormentadas las almas que son immateriales, del fuego corporeo en el purgatorio, o en el infierno? Responderá sufficientissimamente diziendo, que este effecto puede hazer el fuego, por la potencia de Dios. No de otra manera, el Archangel San Gabriel, se remitio a la potencia diuina, y respondio a lo que se le preguntaua, solamente declarando el autor, y diziendo. El como de dios me preguntays serenissima Virgen? Lo que os se dezir sacratissima Señora es: que el Spiritu Sancto sera el autor, y maestro desta obra inefable, y que el hara sombra con su virtud omnipotente, y con la Fe, a la razon humana, y al entendimiento: porque no se encandile, ni deslumbre, con

Daniel. 9.

Auguſt. 18. de ciuitate.

Plinius.

esta marauillosa luz: y a vuestra sagrada carne, porque en ninguna manera sea tocada del valor de la concupiscencia. Quando el Sancto propheta Eliseo, fue a restituyr la vida al niño hijo de la Sunamitide, que auiendolo primero alcançado por sus oraciones, entonces se le auia muerto: no lo auiendo resuscitado por su arrogancia y inobediencia Giezi, el qual contra el orden que le auia dado su maestro, yua diziendo por el camino a los que encontraua, aparta, aparta, que voy a resuscitar vn muerto: dize el Spiritu diuino, que tomo el niño defuncto, y lo lleuo a su aposento, y cerro tras si la puerta que deuia de ser de golpe, y se tendio sobre el, y se encoruo, y achico de arte, que junto boca, ojos y manos, con las del niño: y assi lo resuscito. Porque ninguno duda, que ni la ley pudo restituyr la vida al linage humano, aunque la dio Dios a los Hebreos por Moysen, ni el baculo de Eliseo que lleuaua. Giezi, el niño que era defuncto. Necessario fue que viniesse el mesmo Christo en persona, Dios y hombre verdadero, para guardar el orden que el padre eterno tenia reuelado, de nuestra redempcion. Y se achicasse, y encoruasse tanto: que se midiesse y proporcionasse, y emparejasse, y ygualasse, con el niño. Y si me preguntays, como pudo vn hombre adulto de edad crescida y perfecta como Eliseo, encogerse tanto: como pudo la magestad y grandeza de dios, q̃ es infinito, y immortal y eterno: achicarse tanto y estrecharse tanto, que se ygualasse y emparejasse con el hombre que es finito, y temporal, y passible, y se hiziesse verdadero hombre para restituyrle la vida? Respondo: que para medirse con el niño, cerro la puerta del aposento de su incomprehensible sabiduria, y no queda resquicio por donde aceche, ni diuise esta obra inefable, la curiosidad de nuestro entendimiento. Respondo, que son negocios de Dios a puerta cerrada, y que necessariamente a de quedar fuera, la razon humana, y el entendimiento. El qual se deue contentar, con sa-

4. Reg. 4.

Lyranus.



con saber enseñado de la Fe, que el maestro desta obra tan admirable y tan prima es el Spiritu Sancto.

¶ La segunda cosa que estas soberanas palabras nos muestran es: que dado caso, que el hijo de Dios se humillo tanto haziendose hombre, que fue seruido de sufrir y passar, por todas las penas que recibe nuestra naturaleza: hambre sed, frio, calor, cãsancio, açotes, spinas, clauos, injurias, y menospreçios, y finalmẽte muerte de cruz, cõ todo esso no sufrio, ni quiso passar, por la suziedad y vileza de nuestra con- *Genesi.15.*
cepción. Y assi llegada la hora de aquella quarta generacion mistica, en la qual Dios reuelo a Abraham, que su posteridad auia de salir libre y vengada, de la crueldad y tyrãnia de los Egypcios, haziendose Dios hombre, para libertad y triumpho del linage humano, que estaua debaxo del Imperio del peccado, y del demonio, y del infierno: miserablemente captiuo: Fue concebido del Spiritu Sancto. Estas palabras quieren dezir: que en la diuina concepcion del Verbo eterno, no se guardo el orden comun y natural segun el qual, la hembra concibe por ayuntamiento de varon. Sino que por particular priuilegio, el Spiritu Sancto, supplio lo que a la purissima sangre, de la purissima Virgen Maria nuestra señora faltaua para ser actuada: para que della fuesse organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor. De lo qual se siguio, que como el que supplia el action que suele tener el Varon, en esta generacion soberana, tenia virtud infinita, porque era dios, en vn instante, y en vn punto organizo, y dispuso la materia, del sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor: en las sacratissimas entrañas, de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, y infundio aquella nobilissima anima, que fue leuantada a la dignidad y excellencia, de la vnion Hypostatica, quedãdo la madre sin corrupcion. Porq̃ justo era, que la magnificencia, y sabiduria, y potencia del altissimo dios, que auia mostrado las tres maneras de generacion humana: mostrasse

la quarta En la qual marauillosamente se esmerasse, y pu-
liesse: y echasse el sello a todas las obras, que salieron perfe-
ctas, y acabadas de su mano sacratissima. Porque en la crea-
cion del hombre, vuo selo Dios a solas, el se fue el peon y
el Aluañir, formando al primer hombre de vn poco de bar
ro, Porque en la obra, y en la manera de obrar, resplande-
ciesse su potencia. Que si de barro (como dize el sagrado
Chrisost. Ho- Chrisostomo) inziera vn adobe. O vn jarro no auia de que
mi. in Gene. nos marauillar, porque essa es su materia, y de esso se suele
hazer. Pero, de materia tan vil, sacar obra tan preciosa, y tan
bella como el cuerpo del hõbre: domicilio, y aposento del
alma, capaz de glorificaciõ, cosa es reseruada para dios q̃ es
sobre todos primissimo official, y omnipotente. En la crea-
ciõ de la muger vuo Dios, y hombre, hombre, que dio por
materia vna costilla, de su proprio cuerpo, y Dios, que desta
carne, y deste hueso, marauillosamente fabrico la muger.
No sin gran sacramento de la diuina encarnacion, en la
qual, el Adam verdadero y del cielo IESV Christo, nuestro
Redemptor, para regeneracion del hombre, nos dio, y com
munico sus hueSSos, que son de materia solida y maciça, y
fuerte: los quales como columnas, sustentã el edificio y fa
brica del cuerpo, su fortaleza, su spiritu, su virtud, su gra cia,
su diuinidad: Y de retorno recibio, nuestra carne mortal y
passible, nuestra debilidad, y flaqueza, y la obligacion de sa
tisfazer por el peccado. Pero en la tercera generacion, que
fue la de Caim: vuo dios, y hombre, y muger. Dios, cuyo dõ
es la fecundidad y procreaciõ de los hijos, y hombre, y mu-
ger, por cuyo ayuntamiento naturalmente fue engẽdrado
Caim. Restaua la quarta, en la qual, como en la segũda vuo
dios y hombre, para la formacion de la muger, vuiesse dios
y muger, para la formacion de aquel esclaresçido hombre,
q̃ juntamente fue, y es Verdadero dios: Del qual tanto an-
tes auia dicho Hieremias, que haria dios vna cosa nueua, y
admirable sobre la tierra, que la hembra cercaria al varon,

y ten-

y tendria y concebiria en sus entrañas sin corrupcion, ni co pula natural, a aquel que por excelẽcia, es llamado del Spiritu Sancto varõ Por ser el mas cabal, y perfecto, y acabado: que vuo, ni pudo auer entre los hõbres. Y assi, en typo y sacramento, por reuelacion, pronuncio Adam aquellas palabras luego que vio formada la muger. Esta vez ha dios puesto por obra vna grãde marauilla, que de vno, a hecho dos: porque esta es carne de mi carne, y hueso de mi hueso. Pero en el tiempo futuro, pondra en obra y execucion dios, otra marauilla mucho mayor, que hara vno, de dos. Porque vna Persona diuina en Christo, sera subsistente en dos naturalezas, humana y diuina. Seran dize Adam dos en vna carne: por lo qual aquel vnico Christo, sera verdadero hõbre, y verdadero dios. Y esta se llamara Varona, porque fue formada por dios, de solo el Varon: Y aquel se llamara Varon: porque sera concebido del Spiritu Sancto, de la purissima sangre, de la sacratissima Varona: de la sacratissima Virgen Maria nuestra señora.

¶ La tercera cosa que estas palabras nos enseñan es: que dado caso que la encarnacion del diuino verbo, es juntamẽte obra del padre, y del hijo, y del Spiritu Sãcto (Porque las actiones que no quedan en estas tres soberanas substancias antes passan a cosas exteriores, son indiuisas, y conuienen ygualmente a todas tres.) Con todo esso, esta obra tan escelsa relcida, se atribuye al Spiritu Sancto. Porque como la potencia se atribuye al padre, y la sabiduria al hijo. assi el amor y la charidad se atribuye al Spiritu Sancto. La qual mas que en todas las obras diuinas, resplandesce en la encarnacion del Verbo eterno. Por lo qual dixo San Ioan tanto amo Dios al mundo, que le dio su hijo vnigenito. Y el Apostol San Pablo dize. Eramos todos hijos de yra, pero dios que es rico de misericordia, por la excessiua y demasiada charidad con que nos amo, como quiera que estuuiessemos muertos cõ peccado: nos dio juntamẽte vida en Chris-

Ioan 3.

Ephesio. 2.

sto,con la gracia del qual soys,saluos. Y nos resuscito, y dio assiento juntamente con Christo IESV, en los cielos,para dar muestra a los siglos venideros:de las abundantes riquezas de su gracia, por la gran bondad q̃ vso cõ nosotros por Christo IESV. &c. Y assi en vn instante fue organizado el sacratissimo cuerpo de nuestro Redemptor, en las Virginales entrañas,y en esse mesmo punto,infusa su bẽdita anima la qual dende aquel mesmo punto, fue bienauenturada,y gozo de dios. De manera,que quanto al termino,esta obra soberana,paro en el hijo,auiendo entendido en ella el padre,y el Spiritu Sancto,juntamente cõ el. Como si tres hermosissimas donzellas: vuiéran entendido en labrar ygualmente vna camisa de marauilloso punto, y labores, y al cabo se la vistiera vna sola de las tres. Porque dado caso, q̃ todas las tres Personas diuinas(como ahora deziamos)ygualmente entendieron en labrar,y enriquecer la ropa de nuestra humanidad, y el picote de nuestra naturaleza, que vistio Christo,guarneciendolo de tal gracia, y de tales virtudes,y dones:que aunque de suyo vil,y baxo,fuesse tan grande su atauio,tan rica la guarnicion tan bordada,y tan cargada de abollados y gandujos,tan adornada de piedras de oro tan seimbrada de perlas,y pedreria: que en alguna manera, no pareciesse indigna del que la vestia,aunque era dios. Pero con todo esso, vna sola de las tres Personas diuinas:que la enriquecieron,y labraron:que fue la persona del Hijo:la vistio. Esto nos enseñan estas primeras palabras del Symbolo: que comiençan a tratar el Mysterio de nuestra redempcion.

CAPITVLO TERCERO DEL NAscimiento de Christo nuestro Redemptor, y virginidad perpetua de Nuestra Señora.

(❧) Añadi-

Añadieron los ſanctos Apoſtoles, a la concepcion del Hijo de dios, ſu natiuidad, diziendo. Fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Porque con eſtas ſagradas palabras declaraſſen, que como fue marauilloſa del todo, ſobre natural, y inefable ſu concepcion: aſſi tambien lo fue ſu natiuidad. Porque fue concebido por obra del Spiritu Sancto, ſin ayuntamiento de Varon, en las puriſſimas entrañas, de la benditiſſima Virgen Maria nueſtra Señora. Y nacio como verdadero y natural Hyo ſuyo, quedando ella ſin corrupcion. Lo qual explica aquella palabra Virgen: que aquí los Apoſtoles puſieron: diziendo. Y naſcio de la Virgen Sancta Maria. Porq̃ entendamos: que fue perpetua y perdurable Virgen, antes del parto, y en el parto, y deſpues del parto: conforme a la Prophecia de Iſayas que refiere ſant Matheo. Porque eſtando el Sancto Ioſeph con alguna perplexidad y duda, de la integridad y limpieza, de la puriſſima Virgen, viendo la preñada, ſin auerla el conocido: le apareſcio el Angel del Señor, y le dixo que no puſieſſe duda en ſu limpieza, porque ſin daño de ſu Virginidad, auia marauilloſamente recebido fecundidad, del Spiritu Sancto. Y añade luego. Y eſto paſſo aſſi, conforme a lo que el Sancto Prophcta Iſayas auia tanto antes prophetizado, diziendo. Aduertid, que vna Virgen, quedando Virgen ſe hara preñada: y parira vn hijo, que ſe llamara dios cõ noſotros. Porque ſera verdadero hombre, y verdadero dios. Donde la lengua Sancta, para dezir Virgen, pone vna palabra, que no ſolo ſignifica donzella virgen y de poca edad: pero tambien eſcondida, y intacta, notable: y illuſtre, como lo declara el Articulo prepoſitiuo que tiene. El qual en todas lenguas importa dignidad y excellencia, y dize coſa ſeñalada y conocida: como lo notan los ſacratiſſimos doctores, Epiphanio Hieronymo, Cyrillo, y Auguſtino. Y eſto no ſe halla con

Eſai. 7.

Ha almæ.

Epiphanius in Hereſi. Samaritanor. Hiero. Matth. 21. Cyrillus. libr. 2. in

Iosue c. 4. Augustin. q 105. & 16. in Genesim.

esta palabra, en toda la sagrada Scriptura, sino en solos tres lugares. En el capit. veynte y quatro del Genesi, hablando de Rebeca, con la qual encontro Eliezer criado de Abrahã, junto a la fuente de la ciudad de Aram, en Mesopotamia: yendo a buscar muger con quien casasse el sancto Isaac. Dõde dize el Spiritu Sancto, que hizo Eliezer oracion a Dios que le mostrasse su voluntad milagrosamente, con esta señal. Que el repararia en aquel lugar donde estaua, al qual saldrian las donzellas de la tierra por agua, y que entenderia que era aquella, la que tenia Dios aparejada para muger de Isaac, la que leuando su cantaro lleno, y pidiendole el de beuer le dixesse, beue Señor, y tambien dare a beuer a tus camellos. Pareciendole, que tanta vrbanidad y crianza, y tanta charidad, y nobleza con los estrangeros como esta no se podia hallar, sino en gẽte que fuesse del linage del piadoso Abraham. Del qual cuenta la Scriptura diuina, que se ponia en medio de la siesta al passo, debaxo de vna enzina, al camino real; para llevar por fuerça los caminantes, a comer, y reposar, a su casa. Mereciendo por la hospitalidad, rocebir y tener por huespedes, los Angeles, como dize el Apostol. Y passo assi, q̃ apenas el buen criado Eliezer, auia hecho oracion, y tratado esto cõ Dios en su pecho, quando vio que venia de la fuente, con su cantaro al hombro lleno de agua. Rebeca hija de Bathuel, hijo de Melcha, muger de Nachor, hermano de Abraham. La qual era vna donzella sobre manera bella y hermosa, y virgen. A la qual palabra, se añade el articulo positiuo: que declara, ser virgen notable, y illustre. Y para mayor declaracion de su integridad y limpieza: dixo el Spiritu Sancto. La qual hermosissima, y lindissima donzella no era conocida ni tocada de varon. Y en el segundo capitulo del Exodo donde tratandose la Hystoria del sancto Moysen, como lo echo su madre en aquella cestilla de juncos, o en aquel corcho muy bien brcado, y lo puso en



Gene. 18.

Hebreo. 13.

Hebreo. 11. alma.

vn

vn carrizal a la ribera del Rio, estando su hermana Maria haziendole la guardia dende lexos. Y como encontro con el, viniendose a lauar con sus donzellas, Meri (que assi la llama Artapano autor Griego antiquissimo) Princesa de Egypto, y primogenita de Cenephres, Emperador, y Pharaon de aquel reyno. La qual compadesciendose del, y viendo su estremada elegancia (como dize el Apostol) y hermosura, trato de criarlo. Pero su hermana Maria q̃ estaua á la mira guardando lo, quando vio que yuan por el, como niña llegose a la Princesa: y oyendole que lo queria mandar criar, dixole, quieres que te traygo vna muger Hebrea, que te lo crie? Respondiole que si: que fuesse y se la trayesse. Y dize el sagrado texto; Y fue la donzella. La qual palabra tiene el articulo prepositivo: que como dicho que significa ser la dõzella virgen intacta, y notable. Y llamo a su madre; para que lo criasse. Era en este tiempo la diuina Maria, hermana de Moysen, segun los que mas años le dan, de diez años (como yo tengo tratado mas a la larga) sobre el capitulo segundo del Exodo y mas particularmente, sobre el capitulo veynte de los Numeros: donde se quenta la hystoria de su muerte. En la qual edad, ninguno pone duda en la virginidad y limpieza de vna muger. Esta pues virgen illustre y notable, porque (como es autor Philon el antiguo, y algunos otros autores) en este tiempo floredia ya por spiritu de propheciа esta bendita niña.

Iosephe. la llama Therimuth.

Artapanus apud Eusebium li. 9. c. 4. Libro. 11.

Ha dicho.

Philo. li. de bìblicis antiquitatibus.

¶ El tercero lugar es, el que tratamos de Isayas, en el qual, necessariamente dimos de dezir que la palabra Virgen, significa virgen intacta, y sin corrupcion. Porque de otra manera, auiendole dado Dios a escoger al Roy Achaz: que pidesse en señal de la victoria que le prometia, lo que quisiesse en el profundo del infierno, o en lo mas alto de los cielos: y diziendo, que pues el con fiction y hypocresia no queria pedir señal; que el mesmo dios todo poderoso, de su mano se la daria, y seria esta. Que vna Virgen concebiria, y

ria y pariria vn hijo, cuyo nombre seria Emanuel(que quie re dezir)dios con nosotros. Si esta sagrada donzella, auia de concebir y parir por la via comun y natural, como las otras lo suelen hazer:que señal era tan rara,y tan peregrina que respondiesse a lo que Dios parece en estas palabras prometer, que dara la mayor muestra de su potencia que se puede ver en los cielos, ni en la tierra, que es hazerse Dios hombre, y tomar nuestra naturaleza, y nacer de las entrañas de vna perpetua Virgen quedando Virgen? Por que en diziendo que dios se hizo hombre,dezimos y abra çamos como en cifra:todo el Mysterio de nuestra redem-pcion. Por lo qual, en llegando a este Articulo en el Sym-bolo mayor,y pronunciandose estas palabras: Et homo fa-ctus est:que quiere dezir,y hizo se dios hombre,que respō-den a las del admirable San Ioan: el Verbo se hizo carne, en esse punto, hincamos en tierra las rodillas, y adoramos todo el discurso de su vida llena de innocencia,hasta su sa-cratissima muerte,y su dolorosa cruz. En la qual resplande cio mas su potencia que en la creacion del vniuerso, y de los Angeles, y de los hombres, y de todas las criaturas. Y no es esto de marauillar,pues al punto que el nacio,los an-geles le reconocieron,y los cielos produziendo estrella q̄ lo mostrasse, y la tierra manando azeyte, y los infiernos y demonios cessando sus oraculos y respuestas. Cerca de lo qual,dize Suydas clarissimo autor: que auiendo Augusto Cesar acabado cosas muy señaladas offresciendo aq̄l gran Sacrificio de cien bueyes a Apollo delphico, le pregunto: que quien le auia de succeder en el Imperio? y como no le quisiesse responder, tornando a instaurar el Sacrificio, le pregunto q̄ porq̄ no le respondia? Y entonces le respondio diziendo. Vn niño Hebreo que a ahora nacido, el qual es dios,y gouernador de los Dioses, me manda salir deste as-siento,y boluer triste a los infiernos. Por tanto tu sin pre-gūntarme mas vete de mi Templo. Por lo qual Augusto Cesar buelto a Roma,en la plaça del Capitolio edifico vn

Suydas in Augusto.

Me puer Hebreus Deus di-uos ipse gubernās cedere sede iubet tristen q; redire sub Orcum. Aris ergo

Templo, con vn Titulo en el altar, que dezia: Altar del Primogenito de Dios. Aunque otros dizen, que alli le mostro la Sybilla, en el Sol vna Virgen, con vn niño en los braços, y le dixo, que aquella era Dios, y que lo adorasse. Assi es tan prodigiosa y estraña la obra de la redempcion que las letras diuinas en infinitos lugares, a la obra de la creacion llaman obra de manos, obra Mechanica de Dios. Y señaladamente en el Psalmo. 8. se llama por extenuacion, obra de dedos, brinquiño y jugete de Dios, obra hecha a costa de palabras, que no le costo mas que mandar. Pero la de nuestra redempciõ, como la mas admirable y poderosa que a obrado la diuinidad se llama obra del braço derecho de Dios, en la qual braceo quãto pudo, y tiro la barra de su potẽcia, y sallo con ella a fuerça de braços: y a costa de su inestimable y preciosa sangre, y de su vida, y de su muerte. Porque aqui para, todo lo que pudo Dios hazer por el hõbre: como parece auerlo significado en el cap. 17. del Genesi. Donde quenta el Spiritu diuino, que entrando ya en los cien años el Sancto Patriarcha Abraham, como hombre verdaderamente mortificado, y que començaua a viuir ya en nueuo siglo, recibio nueuo nombre, y nueuo prometimiento, y nueua familia, y nueuo pacto en la carne. Porque en Dios encarnado, esto es, en Christo, y por Christo, todo se renueua. Y passo assi, que le aparescio Dios, y entre otras cosas le dixo: En ninguna manera te llamaras mas Abram: sino Abraham, porque te hare padre de muchas gentes. Y es de notar, que aunque muchas vezes era Angel el que en nombre, y persona de Dios, apareseia a los padres del viego Testamento: como se coge de muchos lugares de la diuina escriptura, la qual esta llena de los apareseimientos, y reuelaciones, que les hizieron los Angeles: no se puede negar, sino que algunas, el mesmo dios por si mesmo les hablo. Y assi es verdad lo que affirman los sacratissimos doctores, Hylario, Augustino, Gregorio, y Cyrillo que

de hinc tacitus abscedit non sinis. Ara primogeniti Dei. Eutropius & Orosius libr. 6. c. 16. & Innocentius Papa ser. 3. in. feriis natiui Christi. Psal. 70. & 76. & 78. & 88. & 97.

Hylarius. 12. de trinitate. Augu. 11. super Genesi. ad literam Grego. in præfati. mirali. c. 1. Cyrillus in Ioannem lib. 3. c. 3.

Ambro. Colo. 1. Tertullianus aduersus Iudeos. c. de natiui. Christi. Eusebius. lib. 7. demõstratio. Euãge. c. 3. & li. 1. Histo. eccles. c. 2. Cantacuzenus apologia prima Philippus lib. 2. comẽtario in Iob. c. 20. Iustinus martyr aduersus Tripho. & Nicepho. lib. 1. Histo. Eccles. c. 2. & 5.

que era angel el que les hablaua, y tambien lo que affirma el admirable Ambrosio, y los clarissimos autores, Tertuliano, Eusebio, Cantacuzeno, y Philippo presbytero: que era la persona del verbo, la q̃ en figura humana les aparescia, significando: que el que entonces, como ensayandosse para lo que auia de ser, era hombre aparente, en la plenitud del tiempo que el padre eterno tenia ordenado: tomando nuestra naturaleza, seria hombre verdadero. Esto declara el texto de la diuina Scriptura, que en algunos destos aparescimientos, pone el nombre, mesable: como le pone en este lugar, que declaramos, en aquellas palabras, que dizen. Aparescio el señor a Abram, siendo de nouenta y nueue años, y le dixo: no te llames mas Abram, sino Abraham: porque te tengo de hazer padre de muchas gentes. Es ethimologia del nombre que le pone, y muda. Lo qual hizo Dios con algunos de los Sanctos de ambos testamentos: para significar con la mudança del nombre, la mudança de la dignidad y del estado: y con el nueuo nombre, la nueua perfection y vida, que a los que para jornadas y empressas illustres escoge, pide. Abram sin la letra, H. quiere dezir alto padre: pero con ella, significa padre de muchas gentes. Como verdaderamẽte fue, no solo de los que de su linage procedieron segun la carne, pero de todos los que imitaron su viua Fe, y por ella alcançaron la bendiciõ que en su hijo Christo segun la carne, no por propagacion, sino segun la substancia del cuerpo, estaua prometida a todas las gentes. Siendo hija de Abraham por propagacion, la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios: y desta esclarescida Virgen, Christo, por obra del Spiritu Sancto. Y es cosa digna de notar (como elegantissimos autores notarõ) que en este capitulo mudo el nombre a Abraham, y a su muger saray. Al varon le añade vna letra de su nombre essencial y inefable (de las quales arriba emos hablado) que es la H. que es la segunda, y quiere dezir vida: y significa la segun-

segunda persona de la Santissima Trinidad, que es el Verbo. El qual dize el marauilloso Theologo San Ioan: que es vida, y que como carne para darnos vida. Y a la hembra le quita la. I. y en su lugar le añade y pone la mesma letra que auia dado y puesto en el nombre del Varon: la qual, por ser letra, que los Hebreos llaman quiescente, quando esta en el fin de la diction, aunque se escriue, no se pronuncia. De manera, que aunque en la pronunciacion parece que tiene este nombre, Sara, vna letra menos, de las que tenia: en realidad de verdad, no la tiene: porque en lugar de la. I. tiene la. H. como si dixessemos por saray, sarah. Cosa es por cierto del todo sagrada y marauilosa, lo primero, que a ambos les communica vna letra del nombre, que declara su essencia quando les da en su carne, el pacto y señal de la circuncision: y les promete a Isaac, typo, y imagen verdadera, y vida de IESV Christo. Con dizendo. Abraham, yo siempre e querido y amado tanto al hombre, que como de razon del amor sea la vnion, y el hazer todas las cosas que entre si se aman, por distantes que sean en naturaleza o dignidad, o estado y guales, y parejas, y vna, quanto es possible, y lo sufre su capacidad: yo me quiero communicar tanto, y de tal manera al hombre: que el reciba de mi todo lo que de dios cabe en el hombre, o yo reciba del todo lo que en dios cabe del hombre. A ti repugna ser dios por essencia, pues yo te doy facultad, para q̃ lo seas por participacion. Y en señal y prenda, te communico vna letra de mi nombre essencial. A mi no me repugna vnir la naturaleza humana a mi persona diuina, y ser hombre verdadero, pues yo la vnire tomando carne de tu linaje, y siendo hijo tuyo y de Sara, y sere hombre essencial, y communicare a la naturaleza humana, las propriedades diuinas, y a la naturaleza diuina, las propriedades humanas, y dare al mundo en señal de la libertad y victoria del hombre, la mas admirable y soberana señal que se ha dado en el cielo, ni en la

tierra,

tierra. Porque sera mi madre perpetua virgen, y nacere yo de sus purissimas entrañas, siendo juntamente verdadero y essencial hombre, y verdadero y essencial dios. Ella sera la puerta cerrada, con la clausura de la Virginidad, que vio Ezechiel: y yo aquel Señor Vniuersal, que solamente entra y sale por ella.

CAPITVLO QVARTO DE LA Virginidad perpetua, y nombre, y excellencia, de la sacratissima virgen Maria nuestra Señora.

Galati. de Archa. lib. 7. c. 13. & 14.

DE la perpetua virginidad, y nombre esclarecido de la sacratissima y purissima Virgen Maria nuestra Señora tuuieron noticia los antiguos Hebreos, que precedieron muchos años, la venida en carne de nuestro Redemptor IESV Christo. Porque de ambas cosas, y de otros grandes y marauillosos sacramentos, sintieron, que dio vn grande indicio el Spiritu Sancto, en el tractado del Emanuel de Isayas, y con grandissima razõ. Porque en el capitulo nono, auiendo recitado los nombres de su perdurable reyno y Imperio, dize assi. Sera estendido y multiplicado su Imperio, y no tendra fin ni rompimiento la paz. De las quales palabras, la primera q̃ es aquella Multiplicar sea. Tiene vna cosa, que no se halla en toda la Scriptura sancta sino alli. Para intelligencia de la qual, no sera inutil digression, tratar algo mas despacio que hasta aqui, de la preñez y fecundidad que tiene la Scriptura diuina, no solo en las palabras y sentencias, que (sin duda) son Oraculos del Spiritu Sancto: y riquissima vena de vida eterna: pero aun en las letras, y puntos, con que en su original lengua se escriue. En las quales ay muchas vezes, no solo tropos, y figuras, alusiones, y galas (segun dize el



Lamarbe.

Esto se trata mas a la larga abaxo en el discurso. 15. c. 2.

doctissimo Augustino(como en las letras prophanas: pero recondutissimos secretos,y mysterios,y apuntamientos, de mucha erudicion y doctrina. Quien negara esta significacion y valor de las letras del Alphabeto Griego, en la qual lengua escriuio el admirable Theologo San Ioan su Apocalypsi? Dõde(como el mesmo declara) para llamarse Christo principio de donde emanaron por creacion todas las cosas,y ha para cuya gloria se ordenan, y donde an de yr a parar,se llama Alfa,y Omega, que son las letras primera y postrera,del. A. B. C. Griego. Y el sacramento de aquellas letras numerales de la bestia, del capitulo treze del mesmo libro, sobre los quales altissimamente Philosopharon los sanctos Padres, especialmente Beda, y Aretha, y el sacratissimo martyr Ireneo, casi al cabo del quinto libro contra los Herejes? Pues este primor y elegancia, es mas frequente y proprio dela lengua Sancta: que de todas las que oy el mundo tiene,(aunque son sin cuento). Porque en ella letras, y puntos son significantes, no solo de numeros, siruiendo de cifras de quenta, y de guarismo como tambien siruen las letras Griegas:los nombres de las quales, son tan propincos a las de las Hebreas: que muestran claro, auer los della tomado el Feniz Cadmo, o qualquiera que fue aquel,que se las enseño, Pero de cosas particulares y señaladas(como es notorio a los que si quiera de lexos saludaron esta lengua.) Y lo muestran Sant Hieronymo en vna carta que escriue a Paula Vrbica: y Eusebio en el libro. 10, de la preparacion Euangelica en el cap. 2. Elegancia y primor es de los puntos,que siruen de vocales (de los quales por ventura hablaua Christo nuestro Redemptor, quando dixo. De verdad os digo,que no quede sin hazerse verdad,y sin cumplirse vna jota,ni vna tilde,o punto,de quantos ay en la ley)q̃ con vna mesma palabra, significan los Hebreos,los muertos, y los viuos. La qual en la pronunciacio̅ siẽdo la mesma,seruiendo se differe en vn solo punto: por

Augustin. de doctrina Christi.

Beda & Aretha. in Apoca. c.13.

Ireneus li. 5. adueʳsus Here.

Hiero. in Epis. ad Paulam. Vrbicã. Eusebius. libr. 10. prepa. euang. c. 2.

Math. 5.

Methim significat mortuos & viuẽtes. Cũ Cere mortuos. cũ Sebauinẽtes la vna. e. llamã Cere, y son estos dos pũticos (..) la otra llaman Seba, y son estos dos (:)

que con vna. E. eſcriuen los muertos, y con otra los viuos: Para explicar quan poco diſtan de los muertos, los viuos, y como no ay mas de vn punto entre ellos de differencia. Y no reſponde mal a eſte lenguage la lengua Latina, recebida tambien en la nueſtra, que a los que viuen llamã mortales: y a los que ya acabaron, muertos. Porque aquel nombre, mortales, ſignifica y declara vna gente, que camina para la muerte, y que tiene deſafiuciada la vida. Por lo qual a las enfermedades agudas y ſin remedio, llamamos mortales. Y a la verdad (como notaron el ſacratiſſimo Baſilio y el doctiſſimo Euſebio, trayendolo de Numenio Pythagorico) Como quiera que el hombre viua en tiempo, cuyas differencias ſon tres, preſente, paſſado, y futuro: mas tiene de no ſer, que de ſer: porque lo paſſado va paſſo, y no bolue ra, lo futuro eſta por venir y es incierto y no ſabemos ſi vendra. De manera que no tiene por ſuyo, ſino vn inſtante y punto preſente, que corre tanto la poſta, que no ſe puede ſeñalar. Y aſſi de tres differencias y partes del tiempo, le faltan los dos, y no tiene mas que vna ſola: y eſſa en perpetua corrida y mouimiento.

Baſili. in Hexamer. & Euſebius lib. 11 præparang. c. 6.



¶ No ſolo tiene la lengua ſanãta eſte primor y galã en los puntos: pero tambien en el orden y aſſiẽto de las letras del A. B. C. de las quales para ayudar la memoria, vſaron en ſus cantos los ſacratiſſimos Autores, Dauid, y Salomon, y Hieremias. Porque començando cada verſo por ſu orden, en vna de las letras del. A. B. C. con mas facilidad ſe aprehendieſſe, y retuuieſſe aquella marauilloſa doctrinã, llena de Myſterios y ſacramentos, que para bien comun del linage humano: abraçaron y puſieron en ſus cantos. Y es aſſi, que el orden y aſſiẽto de las letras del alfabeto Hebreo, ſe guarda, adoquiera que ſe texen eſtos alfabetos, en toda la Scriptura Sancta: ſino es en el ſegundo, y tercero capitulo de los trenos de Hieremias. En las quales dos partes, dando ſu lugar el diuino propheta a cada letra, ſolo trueca el de

Pſal. 118. Prouer. 30. Treno 1 &. 2. &. 3. &. 4.

la.haim.y el de la.phe.Porque auiendo de estar primero la H.segun el orden delas letras del.A.B.C.Hebreo,que la.P. que son letras que estan consecutiuas, y se siguen immediatamente la vna tras la otra,y haziendolo el.assi en el capitulo primero y quarto: en los dos lugares que emos dicho, pone primero la. P. y tras ella pone la. H. No ay que dudar, sino que este trueque de los lugares destas letras no fue a caso,sino que contiene y apunta algun grande sacramento:el qual, aunque no le toque ninguno de los autores Griegos ni Latinos que yo conozco, por ventura es. Que llorando el Sancto Propheta Hieremias,no solamente el excidio y destruycion de Hierusalem, pero muy mas principalmente los peccados por donde merescio ser assolada. Para dar a entender, que vno de los mas graues que en ella se auian cometido, y vno de los que mas prouocaron y indignaron contra ella a Dios, auia sido el peccado de la lengua: la murmuracion y detraction de los proximos,y los falsos testimonios q̃ vnos a otros se leuantauan: Troco el orden,y lugar,y assiento natural destas dos letras el qual tenian en el. A.B C.Hebreo, conforme al ordẽ que puso naturaleza en los miembros y partes del cuerpo humano,particularmente en el rostro, que es la muestra del puño de su hermosura. Porque la.haim. significa los ojos: y la.phe.significa la boca:y como en la compostura del hombre estan primerõ los ojos que la boca,assi esta tambien en el alfabeto Hebreo primero la.haim.que la.phe.Pero para mostrar,q̃ ellos con sus testimonios y peccados,auian peruertido el orden natural:en la qual los ojos preceden a la boca,y auian puesto primero la boca,que vuiessen puesto los ojos en las cosas que tratauan de sus hermanos: (Engañandose muchas vezes los ojos en lo que veen.) En estos dos lugares,troco el Sancto Hieremias el orden de las letras: y puso primero la. phe. y despues puso la. haim. Que quien ignora, (como arriba emos dicho) sino que la vara

H.G. P.

Nicolao de Lira observo sobre este lugar de Hieremias, como no guardaua el sancto Propheta el orden de las letras pero no puso la razon.

entera y derecha, metida en el agua parece quebrada: y que todo lo que se mira por vn vidrio teñido, parece de su color? Por tanto el Sancto Moysen, quando vio que se ardia la çarça, con verlo á vista de ojos, y ser el fuego cosa que tanto campea: no se fio de sus ojos, y se quiso llegar mas cerca y dixo: Quiero yr, y ver bien vista esta vision grande. Pero no conuiene philosophar mas á la larga en este lugar: y passar del A, B, C en que estamos, a los sacramentos de la çarça, que se quemaua, y no se quemaua, que se ardia, y no se ardia, que tenia verdura, y fuego. Aunque no es agena del sacramento desta purissima y perpetua Virgen, a cuya honra offrecemos y dirigimos esto que vamos escriuiendo, la qual siendo madre, fue virgen, y sin perder punto de su integridad y verdura, concibio marauillosamente al Verbo diuino, que es resplandor de la luz eterna. Pero es cosa particular y señalada desta lengua, tener algunas letras dobladas: vna de las quales es la. M, cuya naturaleza es esta (como lo noto sant Hieronymo, en el prologo del primero libro de los Reyes) que aunque tienen vn mesmo valor y sonido las letras que son dobladas differen en la figura, y la primera se pone siempre en el principio, y medio de la diction, y la segunda siempre en el fin. Esta regla se guarda en toda la Scriptura diuina, sino es en aquel lugar que traximos del cap. 9. de Isayas, en aquella palabra, Multiplicar: sea: la qual auiendo de tener la. M. primera por estar en medio de la diction: contra toda la naturaleza de la letra, y cõtra toda la orthographia Hebrea: tiene la segũda. En el boluer a trás la letra, dizen los autores que citamos, que significa la diuina encarnacion, en la qual, parece que boluio Dios atras, y se apoco (como dize el Apostol san Pablo) haziendose nombre, aunque es immutable, y verdaderamente tomo nuestra naturaleza (como el puede y sabe) sin detrimiento de su grandeza y Magestad. Y affirmã que es esta aquella mesma señal, que prometiendo Dios vida y victoria,



Hieron. in præfatio. 1. libri regum.

Lemarbe.

Philippen. 2.

Esa. 38.

ria, y hijos al Santo Rey Ezechias (que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole, que en el se quebraua el hilo de aquel linage y succession, de la qual Dios auia de tomar carne) le dio: mandandole que escogiesse por señal destas dos, la que quisiesse. O que passasse adelante el Sol diez lineas, que son diez horas, en vn relox del Sol que tenia: o que boluiesse atras otras diez. Y escogiendo el, que boluiesse atras las diez horas, o lineas: en esse punto las boluio. Siendo tan celebre y notable esta señal y marauilla en el mundo por el detenimiento del Sol: y production, y alargamiento del dia: que el Rey de Babilonia Merodach, embio dende Caldea sus cartas, y mensajeros: para informarse de Ezechias, del portentoso milagro que auia acaescido en la tierra. Porque auia oydo dezir, que a instancia y peticion suya, auia succedido. Y teniendo los ojos Ezechias en el sacramento de la Encarnacion, no le paresció mucho que el [illegible] y le auentaxe: ni que la magestad y grandeza de Dios le mostrasse grande, y sobrana, siendo infinita: (porque esto de su condicion se lo tiene) Pero paresciole mucho, y señal del todo diuina, y inefable: que el Sol de justicia Christo boluiendo (en la manera que emos dicho) atras se humillasse: y passasse las nueue lineas, o choros de los Angeles, y parasse en la decima de los hombres, tomando carne. Assi que la letra tambie en este lugar buelue atras, y trueca y muda su assiento, contra toda su naturaleza: para significar, que en este Archamissimo sacramento de la diuina encarnacion, auia de auer muchas cosas sobre toda naturaleza. 2. *Paralipo.* 32.

¶ Muestra tambien esta sacramental y mysteriosa Letra el tiempo: en el qual Dios auia de encarnar. Porque en las cifras de la cuenta: esta segunda. M. que en este lugar se pone, significa seyscientos: que son los años que vuo, dende que Dios dio a Ezechias esta señal, hasta Christo. Muestra tambien en su clausura, (porque esta M. es cerrada) que la

Segun la cuenta de algunos vuo 600 años aũque pone mas Eusebio.

Miriam. Madre del soberano Mesias auia de ser Virgen. Muestra tambien que su sagrado nombre, auia de ser Maria. El qual, en la lengua Hebrea, puede dezir y significar (conforme a diuersas rayzes, de los quales se puede deriuar y nacer) Lo primero enssalçada: Lo segundo mar de amargura: Lo tercero, myrra del mar: Lo quarto, maestra y enseñadora del mar: Lo quinto (componiendolo de las dos lenguas, que entre si son muy affines Hebrayca y Syriaca) Emperatriz y señora del mar. Llamase con razon enssalçada: porque ninguna pura criatura fue leuantada ni subida a mayor dignidad, ni gracia, ni gloria. De la gloria canta la yglesia: Enssalçada fuyste, Santa Madre de Dios, sobre todos los Choros delos Angeles en el Reyno de los cielos. De la gracia, le dixo el Angel llena de gracia. De la dignidad, dixo el Euangelista Sant Matheo. Iacob engendro a Ioseph, esposo de la Sacratissima Virgen Maria, de la qual nacio Iesu, que es Christo. El qual titulo [illegible] y soberano, que ninguno mas alto ni subido, le pudo communicar a ninguna pura criatura. Porque todas las excellencias y dignidades que se pueden concebir y considerar encierra y abraça este titulo de Madre de Dios. El qual le da a boca llena la Iglesia catholica a esta purissima Virgen. Porque siendo el hijo de Dios, y auiendo la escogido en su eternidad por Madre, no deuio quedar corto en hazerle las mas particulares y crecidas mercedes en los bienes de gracia, y gloria: y en los de la naturaleza (que para ellos se requieren) que jamas hizo y ninguna pura criatura. Y assi no exceden, ni los limites de la liberalidad de Dios, ni los de la razon: los que le dan todo quanto tuuieron los Santos, no como ellos lo tuuieron: sino en grado mas Heroyco y perfecto. Porque a esta purissima Virgen, quadra lo que el Real propheta Dauid dixo de la Ciudad de Dios. A la qual el solo reuelo en las escripturas de los pueblos, que es el Euangelio: aquel obscurissimo y dessicillimo que es, que es, y



In cõcilio Ephesino sub cęlesti no Papa eius vices gerente Cyrillo Alexandrino contra Nestorum.

es, y que es, y enigma: antes de la Encarnacion del Verbo, de pocos entendido. Que nacio en ella hecho hombre, el mesmo que la fundo: y que sus cimientos eran sobre los montes de los Sanctos. Que lo mas humilde y rastrero de las virtudes desta Señora (que son los cimientos) excedia y sobrepujaua lo mas encumbrado y subido, de las excellencias y virtudes de los Sanctos: No exceden pues, los que le dan todos los priuilegios que ellos tuuieron, en el grado que emos dicho, y algunos mas particulares. Porque si algunos Sanctos fueron sanctificados antes que naciessen, en las mesmas entrañas de sus madres, no es alargarle darle lo que Dios por particular priuilegio y prerrogatiua pudo hazer: que fue, preseruarla del peccado Original: porque en ningun tiempo fuesse puesta debaxo la obediencia y tyrannia del demonio, ni apartada de la diuina gracia mas ynada, ni afeada, ni manchada con macula de peccado. Aquella imputa[illegible] la co[illegible]deracion entre Dios y los hombres: cubierta y chapada de finissimo oro con aquel propiciatorio, cuya longitud y latitud como anduuo el discretissimo Philon señalo el Spiritu Sancto, no señalando la hondura, o profundidad. Explicando, que eran sin fuelo, y infinitamente profundos, los sacramentos que en ella obro la diuinidad, a los quales no da fondo nuestro entendimiento. Cosa es por cierto marauillosa y de notar, que el impurissimo y descreydo Mahoma, no le negó a la purissima Virgen, este priuilegio de ser concebida sin peccado Original, en el Mezlin, y Albacori de su Alcoran. Y si a algunos Sanctos nacieron marauillosamente, de madres steriles, ganados por oraciones, y fueron reuelados sus Nombres y nacimientos por los Angeles, no daremos mucho a esta sacratissima Señora, dandole esto (como se lo dan San Gregorio Nisseno, y San Simeon Metaphraste) Pues fueron ocasas a ello comunes con otros Sanctos. Ella tuuo impecabilidad como los Angeles, pudo merecer como los hombres.

Philo li. alegoriarum in Exodum.

Gregorius Nissenus in oratione de dominice Natiuitatis. & diuus Simeon Methaphrastes in oratione de ortu & educatio. Deiparæ.

Tuuo fecundidad como las mugeres y integridad como las virgines, y en alguna manera dio el retorno a Dios con ventaja y exceſſo, de lo que ſu diuina bondad auia dado al hombre quando lo crio. Porque el potentiſſimo y ſapiẽtiſſimo Dios, lo crio de lodo, pero eſta puriſſima Virgen lo engendro de ſus entrañas, y de ſu limpiſſima ſangre, Dios le dio para que ſe alimentaſſe, los admirables fructos del Paraylo, pero eſta ſacratiſſima Virgen lo alimento con la dulce leche, de ſus ſagrados y Virginales pechos. Dios lo viſtio de pieles de animales, pero eſta Sanctiſſima y ſoberana Donzella, lo viſtio de ſu propria carne. Pues con quanta razon podremos celebrar dulciſſima Señora, abogada y patrona del Mundo, defenſora y valedora de la Igleſia, capa y eſperança de los peccadores, tus merecidas alabanças: con aquellas deuotas palabras, que tu deuotiſſimo
Auguſt. Auguſtino las celebra diziendo. O beatiſſima Virgen Maria, quien podra dignamente darte el retorno de las gracias y loores, que el linage humano te deue: porque con ſolo tu, Si, y conſentimiento: ſocorriſte al Mundo, que eſtaua perdido? Que alabanças te podra dar la fragilidad de los hombres, auiendo por ti ſola hallado entrada, para ganar ſe, y reconciliarſe con dios? Pero con todo eſſo te ſuplicamos, que recibas el hazimiento de gracias, que te offrecemos: flaco, y como quiera) y muy inferior a tus ineſtimables merecimientos: y quando recibieres nueſtros ruegos: ſuplicamos te, que excuſes con tus oraciones nueſtras grauiſſimas culpas, delante de tu precioſo hijo. Admite piadoſa madre de dios nueſtras oraciones, dentro del ſagrario de tu benignidad: en el qual a todos oyes, y alcançanos la medicina de nueſtra reconciliacion. Merezca excuſa lo que teniendo te a ti por interceſſora, nos atreuemos a pedir. Haz que impetremos y conſigamos lo que pedimos con confiança, y con Fe. Recibe lo que te offrecemos, y cõcedenos, y danos, lo que te ſuplicamos. Eſcuſa lo que te-

memos: porque tu eres esperança vnica de los peccadores: y por ti se espera el perdon de los peccados, y en tu fauor y patrocinio tenemos puesta gran parte de la confiança de la gloria. Pues sacratissima Virgen Maria, socorre à los que somos miserables, ayuda a los de flaco coraçon: consuela y enxuga los ojos de los que lloran, se intercessora y ruega a tu dulcissimo hijo por el pueblo Christiano, y por el estado Ecclesiastico, y por las deuotissimas mugeres: y finalmẽte, sientan todos los que celebran tu sagrada memoria, tu soberano fauor. Ten benditissima Señora, solicitud y cuydado, de rogar continuamente por el pueblo de Dios: tu que mereciste traer en tus entrañas el incomparable precio del mundo. Compadecete de los affligidos, y de los q̃ andamos peregrinando fuera del cielo: guardanos porque no cayamos, ayudanos porque no desfallezcamos, fauorecenos porque vençamos: y saluanos, porque no perezcamos. Esto dize san Augustin.

¶ Doze prerrogatiuas pone desta esclarecida Señora, el sacratissimo y illuminatissimo Bernardo, declarando aquellas palabra del Apocalypsi. Vna señal grande parescio en el cielo, vna muger cubierta y vestida del Sol, que tenia la luna debaxo de sus pies: y en su sagrada cabeça vna corona de doze estrellas: Sobre las quales palabras, dize desta manera. Porque no coronaran las estrellas, a la que viste el Sol de justicia IESV Christo? Quien podra estimar la pedreria de aquella rica corona? Quien podra nombrar las estrellas, con que la real Diadema de la marauillosa Virgen Maria está compuesta? Sobre las fuerças humanas es dar razon desta corona, y explicar su fabrica, y compostura. Pero nosotros, conforme a la pequeña medida de nuestra poquedad, abstenidonos de la consideracion peligrosa de los secretos: por ventura no diriamos mal, si dixessemos q̃ estas doze estrellas, son doze Prerrogatiuas, con que la sacratissima Virgen Maria, es singularmente adornada.

Bernar. in sermone signũ magnum.

Porque ciertamente, en ella ay Prerrogatiuas del cielo, prerrogatiuas, de la carne, y prerrogatiuas del alma, o del coraçon. Y si este ternario se multiplicare quatro vezes, rendremos las doze estrellas, con que tanto resplandece la Diadema de nuestra Reyna. Porque yo alomenos, singular claridad y refulgencia veo: lo primero, en su generacion: lo segundo, en su visitacion por el angel: lo tercero, en la venida del Spiritu Sancto sobre ella: y lo quarto, en la inhabitable, y incomprehensible concepcion, del Hijo de Dios en sus entrañas. Tambien resplandecen rayos Sydereos, en las cosas que se siguen. En auer sido Princesa de las Virgines, y la primera, que con voto dedico a Dios su virginidad. En auer tenido fecundidad sin corrupcion. En auer tenido preñez sin pesadumbre, y parto sin dolor. Tambien resplandecen con spiritual resplandor, en esta purissima virgen, vna mansa pudicicia: vna deuocion humilde, vna Fe magnanima, vn terrible y aspertino Mayrtirio en el coraçõ. Dio vuestra diligencia sera considerar cada cosa por si, y a mi me tocara apuntar las solamente.

Lo mesmo siente. S. Gregorio Nisseno en vn sermõ del nascimiẽto del señor Eodem pertinẽt verba illa quoniã virũ nõ cognosco. 1. non cognoscã præsens pro futuro more Hebraico.

¶ Pues si me preguntays, que cosa celestial y Sydérea resplandece, en la generacion de la esclarescida Virgen Maria: Digo, que auer nacido de Reyes del linaje de Abrahã, y de la generosa casta de Dauid. Y si esto es poco, añadase lo que conocemos que fue concebido a su generacion por el singular priuilegio de su santidad. Auer sido tanto antes a los Padres prometida: auer sido figurada con mvsticos milagros, auer sido reueláda por los Oraculos y predictiones de los Prophetas. Porque esta diuina Virgen, fue significada por la vara de Aaron que lleuo flores y fructo sin rayz: y por el vellocino de Gedeon, que en medio de la era sagrada, recibio el rocio del cielo. Y por la puerta Oriental, que vio el Sancto Prophcta Ezechiel: la qual jamas a nadie se abrio. A esta sagrada Virgẽ, llamo Isayas vara que auia de nacer de la rayz de Iesse: y mas claro dezia, que auia de

pa-

parir a Dios hecho hombre, quedando Virgen, y sin corrupcion. Esto dize San Bernardo. Y lo demas se dexa por breuedad.

¶ Y porque estan tan celebrados sus loores por los Sanctos: que quererlos en esta parte proseguir, seria embaraçarnos del propósito principal. Quien tuuiere lugar lea muchos Autores Sanctos y piadosos, que escriuieron libros particulares, de sus alabanças. Especialmente al deuotissimo San Anselmo, y a otros infinitos que en diuersos tractados y partes de sus obras las celebraron. Particularmente al diuino y excellentissimo Ambrosio, en el segundo libro de las virgines, y en las cartas. 79. y. 82. y al diuino martyr Ignacio en la primera y segunda Epistola, que escriue al Apostol San Ioan, y en vna otra que merecio escriuir a la misma sacratissima virgen Maria. Y a San Gregorio Nisseno en vn sermon del nacimiento del Señor, y a San Ioan Damasceno en el tercero y quarto libro de la fe orthodoxa. Y a San Germano Patriarcha de Constantinopla, Y a San Iorge Arçobispo de Nicomedia. Y a San Andrea Arçobispo de Creta. Y a San Ioan Chrisostomo. Y a San Athanasio. Y a san Hieronymo. Y a Amphilocho Obispo de Iconio. Y a San Gregorio Turonense. Y a Euthimio, y a San Ephrem, Diacono de la yglesia Edissena. Y a San Simeon Methaphraste: En diuersos tractados, y sermones que hizieron, de los loores y excelencias desta sacratissima Virgen, que refiere el celebre y piadosissimo Varon Aloysio Lipomano Obispo de Verona, en la primera parte de la hystoria de los Sanctos. Porque querer referir sus milagros, y los fauores que por su intercession cada dia sus deuotos reciben, seria en alguna manera de rogar, a los que con nuestros ojos veemos en los Templos edificados a su inuocacion y nombre. Particularmente en las Angelicas casas, del Pilar, de Loreto, de Monserrate, y de Guadalupe sin otras infinitas, en las quales esta Sacratissima Señora,

Anselmus.

Ambrosius.

Ignatius.

Gregorius Nissenus.

Damascenus.

Diuus Ephon sus Archiepiscopus Tolera-nus. li. de perpetua virginitate sacratissimæ virginis Mariæ. &c.

Aloysius Lipomanus.

haze

haze incomparables mercedes, a los que de veras inuocan su admirable fauor, y patrocinio. Y assi sera bien dexar este argumento pues pide tractado particular: Pero no me parece passar al Articulo siguiente, sin reffetir aqui, para consolacion de los lectores, dos cosas dignas de notar, cerca de la Encarnacion del diuino Verbo: y de la perpetua Virginidad de su Sanctissima madre. La primera es. Que teniẽdo el Imperio de Constantinopla, Constantino, juntamente con su madre Hirene: se descubrio en la mesma ciudad de Constantinopla vn sepulcro muy antiguo, dentro del qual se hallo vna lamina de oro, con vn letrero Griego que dezia. Christo nacera de Maria Virgen: creo en el. O Sol, en tiempo de Constantino y Hirene, otra vez me veras. La segunda es, que el sacratissimo Basilio, y su hermano San Gregorio Nisseno affirman (y la mesma hystoria refieren Euthimio, y Theophilato) que es antigua tradicion, que de mano en mano llego a ellos: que poniendo el Sancto Zacharias padre de San Ioan Baptista, a la Sanctissima Virgen Maria madre de Dios en el templo despues de su virginal parto, en el lugar de las virgines, affirmando que aunque tenia hijo, era donzella, y que su hijo era verdadero Christo, y Messias: fue por la confession desta verdad, como blasfemo: apedreado de los Iudios, y muerto, entre el templo, y el Altar. Y que del hablo Christo nuestro Redemptor, quando trayendoles a la memoria sus peccados, y el castigo, que por ellos les vendria, les dixo. Vendra sobre vosotros la pena, de toda la sangre innocente, que fue derramada, desde la sangre de Abel justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias: el qual mataستes, entre el templo y el altar.

Diuus Tho. 22 q. 2. ar. 7. ad 3. Nauclerus in Hist. Romana.

Basilius in Homilia de humana Christi generatione Grego. Nissenus in sermo. de natiuitate. Saluato.

Math. 3.

DISCVRSO DECIMO, DE LA Passion y muerte de Christo nuestro Redẽptor, sobre el articulo quarto.

CA-

CAPITVLO PRIMERO DE LOS dolores y penas incomprehensibles de Christo nuestro Señor.

AL Sacramento y mysterio de la Encarnacion del diuino Verbo, añadieron los Sanctos Apostoles, el Articulo de su sacratissima Passion, diziendo. Padescio, so el poder de Poncio Pilato: y fue crucificado, y muerto, y sepultado. Recopilando, y cifrado en tan pocas palabras, las incomprehensibles penas y dolores, y la Hystoria larga, de la muerte de IESV Christo nuestro Redemptor. Y dado caso que pondremos por remate, deste Articulo (con su fauor) vn piadoso discurso de su vida, y de su muerte: no dexaremos de tocar aqui lo que nos pareciere necessario para instituyr al lector, y darle noticia y lumbre, de las cosas de la Fe, en materia que tanto puede despertar el alma, y inflamar la voluntad, con la consideracion de aquel: que siendo Dios, tantas penas, y dolores, y tal muerte, voluntariamente por nosotros padescio. Tienen estas palabras del sagrado Symbolo, crescimiento y exageracion. Porque cada vna añade algo, a la que le precede, de grande importancia, y consideracion. Porque auiendo dicho que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. Dizen luego que no se contento con nacer: pero que quiso padescer, y no como quiera, ni por los rincones: sino a vista de todo el mundo, y en tela de juyzio. Y assi añaden, que padescio so el poder de Poncio Pilato, y no qualquier tormento ni pena: sino el de mayor vituperio y afrenta que pudo padescer entre los Iudios, que fue tormento de cruz. Del qual estaua escrito sea maldito todo aquel, que fuere colgado en la cruz. Y.

por

por esto, exagerando añaden: y fue crucificado. Y porque pudiera ser puesto en la cruz, y quitado antes de morir: creciendo sus dolores y affrentas, dizen que no solo fue crucificado, sino muerto verdaderamente, y como tal sepultado. Por demas seria, pretender referir por entero, lo que el hijo de Dios padescio en su dolorosissima, y acerbissima passion. Ni querer penetrar el Abismo, y Occeano de dolor, que abraça y encierra aquella palabra, Padecio. Porque es cosa cierta y averiguada, que fueron mayores sus dolores, y sin comparacion mas crescidas sus penas: que todas las que los Sanctos Martyres padescieron (con ser crueliſsimas) ni pudieron padescer, de mano de los rauiosos Tyrãnos en este mundo. No pudieron Policrates, ni Phalaris, ni Alexandro Phereo, ni Busiris, ni ningun otro Tyranno en el mundo, dar a nadie tan exquisitos tormentos, como IESV Christo hijo de Dios de su propria voluntad por nosotros padescio. De lo qual, aunq̃ no tuuieramos otra prueua, bastante y marauillosamente lo mostraua, aquel sudor de sangre, que este gran Señor, con sola la viua aprehension de las acerbissimas y crueles penas que auia de padescer, en la oracion del huerto sudo. Y assi concluyen los Theologos, y el bien auenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Yglesia: que assi el dolor sensible, como el interior en Christo, fueron de mayor intension y pena, que todos quantos en esta vida se pueden, ni pudieron padescer. Porque el dolor exterior y sensible, cuya causa fue la lesion que recibia en su sacratissimo, y delicatissimos cuerpo: fue acrescentado y subido sobre todos los dolores. Lo primero, porque ningun genero de pena humana se le pudo dar, que no la padesciesse: assi de parte de los que le pondian affligir y atormentar: como de parte de las cosas en que podia ser affligido, y atormentado. Porque en su Passion concurrieron, hombres, y mugeres, Gentiles, y Iudios, Reyes y Principes, y Sacerdotes, y

Theologi in. 3. d. 15. & Tho. 3 p. q. 46. ar. 6.

Non specie sed genere. Tho. ibidem. ar. 5.

gente

gente popular,amigos,y enemigos. Las criadas de los sacer dotes acusarõ a San Pedro. El Hey Herodes lo escarneció. Pilato lo condenno. Los Iudios lo acusaron. Los Gentiles lo crucificarõ. Iudas su apostol lo vẽdio, y San Pedro Prin- cipe de sus Apostoles lo nego. Padescio en el cuerpo, dolo res y penas incõprehẽsibles: y en el alma, temor, tristeza, te dio, fatiga, y otras afflictiones. Padescio en la fama, siendo blasphemado: en la honra, siendo escarnecido, y injuriado: en sus amigos, siendo dellos desamparado: en su hazienda. quedando despojado y desnudo de su proprio vestido. Pa- descio este sacratissimo señor, en todos los tiernos y delica- dos miembros de su innocentissimo cuerpo: su sagrada ca- beça passaron las agudas espinas, renouando los golpes de la caña que pusierõ por ceptro en sus diuinas manos su do- lor. Su diuino rostro de consuelo, en quien desseã mirarlos Angeles, fue herido y abofeteado, y esculpido. Sus diuinas manos, que hizieron del puro nada, el vniuerso, y sus sacra- tissimos pies, que siempre se emplearon en buscar nuestra salud fueron atrauessados con duros y crueles clauos: y to- do su bendito cuerpo, elmaltado; y matizado con su pro- pria sangre: y a cardena, y a viua, roxa, y colorada: y a vn po- co mas amortecida, en los sagrados cardenales, rõchas, ver dugos, llagas frescas y corriendo sangre, y eladas, y amorte- cidas, de cinco mil y tantos açotes, que rompieron, y ara- ron, aquel Sanctissimo cuerpo. Padescio tambien este man sissimo cordero, en todos sus sentidos. Açotes, y golpes, y clauos, y espinas, en el tacto. Hiel y vinagre, en el Gusto. Olor de cuerpos muertos, y hombres quarteados, y ahor- cados, en el Olfacto. Vozes de irrision, y blasfemias, y injus- tias, en el Oydo. El intensissimo dolor y sentimiento, que via de su Soberana Madre, y del discipulo; que el ternissi- mamente amaua: y de la otra Sancta gente, que los acom- pañaua en la Vista.

¶ Acrescento tambien su tormento, la manera de la muer

te q̃

te que le dieron. Porque la muerte de los crucificados, es dolorosissima, y de intolerable tormento. Porque son enclauados de pies y manos, que son lugares neruosos, y en extremo sensibles, y siempre crese su dolor, renouando lo el peso del cuerpo, que desgarra, y refresca sus llagas. A lo qual se junta, la duracion del tormento: el qual no passa brevemente como el de los que degueellan: antes dura mucho tiempo affligiendo con intolerables penas a los que lo padescen. Acrescento tambien infinitamente su pena, la delicadissima y ternissima complexion, de su diuino cuerpo: El qual siendo milagrosamente organizado del Spiritu Sancto: excedio en sentimiento de la lesion que recebia, a todos los cuerpos: porque a todos excedia, en la excelencia y perfection del tacto.

¶ Pues el dolor interior, fue sin medida: porque lo padescia por los peccados de los hombres, los quales auia puesto a su quenta: y no ignoraua (siendo tan grandes sus penas) quan sufficaces, y sin fructo auian de ser para algunos por su culpa, y ingratitud Representauasele tambien, la flaqueza de sus discipulos que huyeron: y la miserable cayda de los ladrones (a los quales tantas mercedes y lumbre auia communicado) Y con esto la rotura de la vida corporal sura, la qual naturalmente es horrible y formidable a la naturaleza. Lastauale tambien, la aprehension de su sagrada anima, la qual segun las fuerças inferiores, mas efficazmente que ninguna, aprehendia las causas que tenia de entristecerse. Lastauale tambien, la falta de consuelo, assi de parte del Padre eterno: como de parte de alguna consideracion que pudiera tener de la razon, por redundancia de las fuerças superiores, a las inferiores: la qual no quiso tener, porque del todo excediessen las penas que voluntariamente por nosotros padescia, todas las que jamas los hombres padescieron y pudieron padescer. Finalmente, padecio en todo el spacio de su vida: y aun despues de su sagrada muer-

te fue

te:fue rompido ſu Sanctiſſimo coſtado, con vna crueliſſima lança.

¶ Para conoſcimiento de la Hyſtoria y del tiempo, añade el ſagrado Symbolo a la palabra, padeſcio, las que ſe ſigue: So el poder de Poncio Pilato:que a la ſazon preſidia y gouernaua la prouincia de Iudea,por el Emperador Tyberio Ceſar. Y para declarar,que vna de las mayores crueldades que vſaron en la muerte del Redemptor, los principes del pueblo Hebreo,fue pretender,que muricſſe por juſticia, y a titulo de Scandalizador y reboluedor del pueblo, y de culpado,ſiendo eſpejo de innocencia. Y por tanto permitio el Padre eterno, que el meſmo juez que lo auia de condenar,y ſentenciar a muerte vencido de temor:declaraſſe primero ſu innocẽcia:diziendo a los Sacerdotes. Yo he examinado ſu cauſa delante de voſotros. Y no hallo razon para condẽnarlo,ni Herodes tampoco la hallo:por que yo le remitti el proceſſo,y veys lo aqui dado por libre. Y finalmẽte,primero que pronunciaſſe la ſentencia, lauo ſus manos y pronuncio que era juſto diziendo. Yo ſoy innocente de la ſangre deſte juſto. Voſotros que alegays vueſtra ley que yo no entiendo,lo vereys:y lo porneys a vueſtra quenta. A eſtos teſtimonios de la innocencia del Hijo de Dios que daua Pilato,ſe junto el de ſu muger Procle:(que aſſi la llama Nicephoro)y el del cielo y de la tierra,y de los elementos. Los quales todos, declararon cada vno en ſu tanto, y como pudo la incomparable maldad de los que puſieron las manos, en aquel que juntamente era verdadero hombre y verdadero Dios, poniendo lo en la cruz. El cielo ſe obſcureſce y eclypſa:la tierra,tiembla y ſe mueue los ſepulchros de los muertos ſe abren,las piedras ſe partẽ y ſe deſmenuzan, y finalmente el Centurion que aſſiſtia con el cuerpo de guardia:lo confieſſa por verdadero Hijo de dios El buen Ladron le pide merced de ſu Reyno,y muchos de los que tan grandes marauillas vieron, ſiendo ſobre to-

Nicepho. lib. 1. c. 30.

das marauillosa y excelente la paciencia con que suffria tãtas injurias: y haziendo oracion al Padre, por los mesmos q̃ lo crucificauan: boluian a la ciudad hiriendo sus pechos, y teniendo por gran culpa, auerse hallado presentes a la acerbissima passion del Redemptor.

¶ Finalmente, padecio so el poder de Poncio Pilato, y fue crucificado, conforme a lo que el auia dicho muchas vezes en el Euãgelio: y a lo q̃ dios tenia reuelado en muchos lugares de la diuina Scriptura del viejo Testamento. En la qual se halla retratada, y sacada tan al viuo la vida de Christo, que ninguno la a visto en el Euangelio: qué no conozca ser aquel al proprio su retrato. Quatro vezes declara Sã Matheo, que auiso Christo nuestro Señor con palabras claras y manifiestas a sus discipulos, que auia de morir. De las quales es señalada aquella, de que hizieron memoria: San Matheo en los. 20. y San Lucas en los. 18. y San Marco en el decimo capitulo, de sus diuinas historias. Quando viniendo para celebrar la verdadera Pascua, con su muerte a Hierusalem: les dixo. Aduerti que subimos a Hierusalem, (Porque como se colige del cap. 11. de San Ioan, el Redemptor venia de la ciudad de Ephrem, que estaua en lo llano del desierto) Y alli se cumplira todo lo qué los Sanctos Prophetas an declarado de mi. Porque el Hijo de la Virgen sera entregado de los Iudios, a los Gentiles, y sera escarnecido, y açotado, y escupido, y muerto: pero al tercero dia resuscitara. Y el bien auenturado San Ioan en muchos lugares refiere, auer predicado publicamente Christo nuestro Redemptor al pueblo, que auia de ser crucificado: diziendo. Como leuanto Moysen en vn palo la Serpiente en el desierto, assi a de ser leuantado el Hijo de Dios en la cruz: y siendo crucificado travra a si todas las cosas. En los quales lugares, aunque vsa desta palabra, ensalçar, bien muestra el hilo de la Historia Euangelica: que vulgarmente significaua morir crucificado, como en nuestra lengua Española, esta

Math. 16. &. 17. &. 24. & 25.

Ioan. 3. &. 8. &. 12.

Exaltare.

esta palabra colgar: significa morir ahorcado, quando dezimos: a Fulano an de colgar. Porque ovendole el pueblo dezir que auia de ser ensalçado, respondio. Nosotros auemos ovdo en la Ley, que el verdadero Christo: a de viuir para siempre, pues como tu dizes, que a de morir: o ser ensalçado, o crucificado? Donde claramente el Pueblo, por esta palabra ensalçar: entendio morir. Y a la verdad, entre diez vocablos que tienen los Hebreos, que quieren dezir ensalçar: y vno dellos significa tambien padecer. El qual se pone en aquel lugar de Isayas, donde hablando del Redemptor, dize. Verdaderamente el suffrio, y padescio los dolores y penas, que nosotros merecimos Y ciertamente este lugar de los numeros, y comparacion de la Serpiente de metal, que por orden de Dios vazio y leuanto en vna asta donde se suele poner el estandarte, y pendon Real, el diuino Moysen, para remedio de los que las venenosas serpientes henchian de ponçoña, y mordian en el desierto, de que vsa Christo nuestro Redemptor aqui: es vno de los que mas en particular muestran, el Sacramẽto de la admirable cruz: en la qual quiso morir el Hijo de Dios: de su propria voluntad. Porque ni mas ni menos como la serpiente es feroz, y terrible, y parece que, o por aquella enemistad natural que puso Dios entre ella y los hombres, auiendo la tomado por instrumento Sathanas, para engañar a la muger: o por ser su ponçoña excicial y mortifera, naturalmente nos espãta, y nos es aborrescible. Assi la manera de la muerte de Christo nuestro Redemptor, escandaliza y assombra la sabiduria, humana, y la prudencia y los ojos de la carne. Porque, que cosa puede ser mas fea, ni que Spectaculo mas lleno de horror y afficta: que ver vn hombre crucificado por justicia, a titulo de Tyranizador, y amotinador de vn reyno? Y puesto entre dos cossarios ladrones, hartos de saltear caminos y dessollar caras, y robar haziendas, y matar hõbres? Y en el lugar publico, donde se suelen castigar los

Nasa. Isaiç 53.

tales. Que ſerpiente ay en el mundo tan terrible ni fea, ni q̃ mas aborreſcible ſea a nueſtros ojos? Pero ſi nos llegamos con la conſideracion cerca: veremos, que es Serpiente vaziada, y de metal, y que no tiene punta del veneno: ni de la ponçoña del peccado: aunque tiene figura, y talle, y carne, ſemejante a la de los hombres peccadores. No muerde ni daña eſta myſtica y ſoberana Sierpe, antes paga con ſu pena, y quita el veneno y daño del peccado, en todos aquellos: que con Fe viua le imitan, y miran, y hazen en ſi meſmos viua ſu muerte, con verdadera mortificacion.

¶ Eſte abditiſſimo Sacramento de Chriſto verdadero dios crucificado, que mueſtra la ſabiduria de Dios, y la ignorancia del mũdo, y eſte parecer que tiene de culpado, y de Serpiente, puſo en tanta admiracion a Iſayas: que para auer de començar a tratarlo en el cap. 53. de ſu diuina Prophecia, haze prefacion y ſalua, no auiendola hecho en el capitulo ſexto, donde affirma auer viſto a Dios en ſu mageſtad y gloria. Aunque buenos autores affirman, que fue eſta la ocaſion y calumnia, de que vſo ſu ſobrino Manaſſes, para quitarle con tanta crueldad la vida: que lo mando aſſerrar diziendo que era blaſphemo, y que dezia que auia viſto a dios el qual es (como dize la ley) inuiſible. Pero tanto le parecio que excedia, al Sancto Propheta ver a Dios humillado, y veſtido del cuero, y aparencia Serpentina de nueſtra carne que para dezir, que lo vio glorioſo y admirable, no haze (como emos dicho) ſalua: pero para dezir que lo vio eſcupido, y abofeteado, y en poder de ſus enemigos, y morir a ſus manos con inenarrables dolores y penas, comiença diziendo. Quien creera a mi predicacion y prophecia? O aquien a reuelado dios ſu potencia? la qual (como arriba queda dicho) moſtro mas que en todas ſus obras, en la de nueſtra Redempcion. Pareſciendole que ſeria increyble: y que caſi no ſe podria perſuadir a los hombres: que Dios ſe auia de hazer hombre, y morir con exquiſitiſſimas,

Exodi. 33. Ioan. 1.

mas affrentas y tormentos, por nueſtra Redẽpcion. Y vien do leuantada en el palo de la cruz eſta myſtica Serpiente entre dos ladrones, tan affeada la belleza y hermoſura de ſu diuino roſtro, cõ los ojos del alma, y la lumbre de la Prophecia, dize. Nacera tan pobre, y tan deſpreciado: como ſuele ſalir de la tierra vna matilla, que ella propria ſe nace de ſu propria voluntad, ſin que nadie la labre ni cultiue: q̃ tenemos en poco piſarla, y hollarla. Y como la rayz que produze tambien de ſu voluntad la tierra ſeca. Bien aludẽ eſtas palabras, a la integridad de ſu puriſſima Madre, que lo pario quedando Virgen. Pero marauilloſamente declaran, el horrible parecer de la cruz, y juntamente ſu marauillo-ſa virtud. Porque ni mas ni menos, como la rayz es torcida y fea, llena de grueſſas cortezas y baruas: aſſi el parecer de Chriſto crucificado, a los ojos de la carne, es feo, y terrible y de Serpiente. Por lo qual dize luego. No tiene ſu antigua belleza y hermoſura, y vimos lo tal: q̃ no eſtaua de ver, y lo deſſeamos. Vimos lo deſpreciado: y abjecto, y puesto en el vltimo lugar, lleno de dolores y fatigas, y aquel antiguo roſtro que con la claridad y refulgencia de ſus ojos: traya tras ſi los hombres, eſtaua como eſcondido, y encubierto. Y tras eſto, comiença a tratar ſus tormentos, y lo que por noſotros padeſcio. Pero ni mas ni menos como la virtud y eficacia de la planta, eſta en la rayz aunque fea: y della ſe le embia el alimento: porque ella es la boca del arbol, que lo chupa, y ſaca de la tierra, y ella produze las freſcas hojas, y las oloroſas flores, y los ſabroſos y neceſſarios frũctos y della ſe deriua toda ſu belleza, y hermoſura: Aſſi de la paſſion y cruz del Redemptor, aunque tan fea y terrible a la prudẽcia y ſabiduria de la carne: ſe deriua, y mana todo el bien y remedio del linage humano. Y eſta Sierpe vaziada, y de metal, ſin peccado, ni ponçoña, que leuanta Dios por vandera y eſtandarte de ſalud, en eſte mundo: es contra veriua del cielo, y ſana, y remedia, el veneno, y bocados de las

Chriſoſto. & Hierony. Epiſ. 140. ad Principiam in expoſitione. Pſal. 44.

ſerpientes del infierno.

CAPITVLO SEGVNDO QVE

proſigue la declaracion de las palabras. Crucificado y muerto.

ESte medio de la cruz y muerte de nueſtro Redemptor, el que mas conuino para nueſtro remedio, y el que mejor eſtuuo a la ſabiduria de Dios, aunque pudo tener otros infinitos para remediarnos (como dize el bien auenturado ſan Auguſtin, y mueſtra el Doctor ſancto mas a la larga) Porque en ſer el hombre libre por Chriſto del peccado, concurren muchas coſas que pertenecen a nueſtra ſalud, que no concurrieran, no librādonos el. Lo primero, la mueſtra del infinito amor: que el Padre eterno nos tuuo, el qual (como dize San Ioan) haſta aqui pudo llegar, que es darnos ſu hijo vnigenito. Porque (como dize el Apoſtol) con el nos dio todo lo que nos pudo dar. Eſte titulo obliga al hombre, a pagarle en la meſma moneda, amandolo feruientemente, ſobre todas las coſas. Lo ſegundo: Porque en la Paſſion del Verbo diuino (como dixo el Apoſtol ſan Pedro) ſe nos propuſo en marauilloſo y ſoberano exemplo, para que ſiguieſſemos ſus piſadas, y nos armaſſemos de los meſmos penſamientos que el tuuo. Viendo al ojo ſu obediencia, ſu paciencia, ſu humildad, ſu charidad ſu manſedumbre, ſu ſilencio, y finalmente, ſu perſeuerancia, y todas las demas virtudes. Lo tercero: Porque no ſolo libro Chriſto al hombre del peccado con ſu muerte, pero tambien le mereció la gracia juſtificante, y la gloria perdurable. Lo quarto. Porque eſta cõſideracion del precio con que fuymos libres, que no fue de metales corruptibles, de plata, y oro: ſino de la preciofiſſima ſangre de Dios encarnado, haga eſtimar y tener en

Auguſt. 13. de Trinitate. Tho. 3. p. q. 46. ar. 2 & 3.

Ioan. 6.

1. Petr. 2.

mucho nuestra salud, y en ninguna manera nos dexe rendir al peccado: Conforme aquello del Apostol. Con grande y inestimable precio soys cõprados, glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. 1.Cor.6. Lo quinto: Porque en alguna manera trocaua a la dignidad del hombre, que como fue engañado y vencido por el demonio, y perdio la gracia y la vida del alma: assi el demonio fuesse vencido, por Christo verdadero hombre, y el nos restituyesse la gracia, y hiziesse principes de su Victoria: conforme a lo que dize el Apostol: A Dios se den las gracias, que nos dio Victoria, por nuestro Señor Iesu Christo. 1.Cor.5. Lo sexto: Porque este sacrificio fue el mas accepto, que se pudo offrescer, para propiciar, y aplacar al Padre eterno, que teniamos offendido. Porque en el se offrecio lo que el mas ama, que es su Vnigenito Hijo. Lo septimo. Porque en esta manera de librarnos, declaro Dios su justicia, y su misericordia. Su justicia: queriendo satisfacion equiualente a lo que se deuia que era precio infinito: y su misericordia: dandonos quien la pudiesse dar y hazer, que fue su Hijo. El qual, por razon de la naturaleza humana pudo merecer, y por razon de la persona diuina: sus merecimientos fueron de infinito valor y estima delante de Dios. Lo octauo: Porque el mysterio y sacramento de la cruz y muerte del Redemptor, fue el medio mas commodo, y de mayor sabiduria: para vencer la arrogancia, y presumpcion del demonio, y la soberuia del mundo: de quantos Dios podia tener. Como lo declara con marauillosa elegancia, el diuino Paulo, en la primera carta que escriuio a los Corinthios, diziendo. No me embio Dios a baptizar: sino a predicar. Y no sabiduria humana, que solamente consiste en palabras y eloquencia: Porque no sea hecha inutil y vana la Fe de Christo, dando lo sea entender dellos hombres, que alcançaron reinado, con las fuerças de la eloquencia: y no con la virtud y fuerça de la Passion y muerte del Redemptor. Porque ciertamente 1.Cor.1.

el negocio y Sacramento de la cruz, a los incredulos, y que por falta de Fe se condenuan, es, y parece vna grande necedad, y cosa ridicula. Pero a los fieles que por su virtud se salua (esto es a nosotros) es la virtud y potencia, y medio, que tomo DIOS para saluarnos. Y archanissimo mysterio, digno de su magestad, y grandeza, y sabiduria, como esta escripto: Destruyre la sabiduria de los sabios, y reprouare la prudencia, de los prudentes. Dõde estan los sabios, y Philosophos de los Gentiles? Donde los Theologos, y letrados de los Iudios? Donde los logicos y dialecticos, que piẽsan alcançar con su razon y discursos, todo lo del mundo? Como, no a dexado DIOS por necia, la sabiduria deste mundo? Y assi porque en la sabiduria eterna de DIOS, que es su Hijo Iesu Christo, los mundanos y carnales no conocierõ por la verdadera sabiduria a DIOS, ni por la lumbre natural y reuelada que les dio, fue DIOS seruido de saluar a los Fieles, por la predicacion, que a los carnales parece necia, y apartada de razon. Porque los Iudios piden señales, los Gentiles buscan letras y erudicion. Pero nosotros predicamos a Christo crucificado. Lo qual los Iudios tienen por escandalo, y los Gentiles por gran desatino, y necedad. Pero los que DIOS por particular gracia y misericordia suya, llamo a su Fe, y conocimiento, y amor: por virtud, y incomparable sabiduria de Dios. Porque lo que en los ojos de los infieles y carnales parece necio, y flaco, de las cosas diuinas: vence y sobrepuja toda la sabiduria, y fuerças, y potencia de los hombres. Considerad hermanos, la multitud de los que Dios a llamado a su Fe, y hallareys: que no ay muchos sabios segũ la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Antes escogio DIOS para confundir y vencer los sabios del mundo, las cosas que el mesmo mundo tiene por mas ignorantes, y necias: y las mas debiles y flacas para confundir las mas animosas y fuertes, y las mas baxas y viles, y las que menos valen y son, para destruyr, y vencer las que

Esaiæ. 29. & 3. & Ablic.

las que tienen en el mundo mas valor, y ser, y reputacion. Por tapar la boca a la carne, de manera que no aya hombre que tenga de que fanfarronear, ni gloriarse, delante de su diuino conspecto. Estàs palabras son de Sant Pablo. En las quales altissimamente muestra, el profundissimo consejo, de la incomprehensible sabiduria de Dios, que encierra el sacramento de la muerte de su Hijo en la cruz. Porque si para nuestra Redempcion, y victoria del mundo, y del demonio, y del infierno, y del pecado, y de la muerte viara Dios de los medios que para tan soberanos fines, pudiera traçar el ingenio, y ardid, y prudencia, y sabiduria de la carne: no pudieramos con ella, porque luego se arrebolveria a ser la honra, y se cantara la victoria. Pero tomò la diuinidad medios tan raros, particulares, y peregrinos en Christo: que no pudo dar en ellos la soberuia, y arrogancia de la sabiduria y prudencia del mũdo: porque a su parecer y juyzio, son delatinos. Pero puestos en las manos de Dios, y encaminados por su sabiduria y potencia: vencen, y exceden sin medida ni proporcion: todos los que puede poner, ni emmender toda la sabiduria criada.

¶ Lo qual, marauillosamente muestra el Spiritu diuino, casi en todo el hilo de la Hystoria sagrada, de la diuina Scriptura. En la qual nos enseña, auer el Omnipotentissimo Dios acabado, y salido con cosas marauillosas, y estrañas, quando no les hallaua via, ni salida, el juyzio humano, ni el ingenio, ni prudencia de la carne por medios que en todas sus manos tienen ser. Al hombre crio del lodo, y a la mũger de vna costilla. Quien dixera que de alli se podia tanta belleza produzir? Deshizo los soberuios pensamientos de los Gigantes, haziendo parar el edificio de la Torre de Babilonia, solamente variando en la lengua. Quien dixera que para impedir el edificio, antes de dexar las manos y dar en la lengua? Dio passo por la mar, y hizo que leuantassen los hijos de Israel. Derribo con vn golpe de trompeta con so-

Gene. 2.

Gene 11.

Exodi. 14.

Iosue. 6.

los los gritos del pueblo Hebreo, los fortissimos y gruessos
4 Reg 6. muros, de la inexpugnable Hierico. Hundiendose el palo,
4 Reg 2. hizo nadar el hierro: y con la sal salobre y steril, hizo dulces,
Exod. 17. y fecundas las aguas. De la piedra saco agua, y del agua: fue
Psal. 77. go. Y a esta melina traça, de la muerte de su vnigenito hijo,
2 Machab. saco para el linage humano vida: y de su cruz y tormento,
gloria, y honra, y descanso, que dura para siempre.

Iudi. 15. ¶ Quando los Philisteos vinieron, a prender a aquel admirable typo y figura de Christo, Sanson. Que auiendoles hecho grãdes daños, se auia hecho fuerte en la cueua de Ethã dize la Sancta Scriptura, que se puso en poder de la gente del Tribu de Iuda, tomandoles primero Sacramẽto y Omenaje, que no lo matarian: y ellos hecho este Sacramento, ataron lo cõ dos muy buenas cuerdas nueuas, y lleuauan lo a entregar al exercito de los Philisteos, que lo aguardaua. Pero quando llegaron cerca, y los enemigos viendolo, salieron a recebirlo con gran regozijo. Vestido de fortaleza sobre natural, y del Spiritu del Señor, rompio, y hizo mo ruzos las cuerdas con que yua ligado, y arrebatando vna quixada de Asno que hallo en el suelo, cerro cõ el exercito de los Philisteos, y matando mil hombres con aquella quixada de Asno: los rompio. Y auida la victoria, muriendose de sed, hizo oracion, y abrio dios vna copiosa fuente. O de la concauidad donde auia tenido vna muela la quixada del Asno con que peleó: (Porque de nuestros propios trabajos, suele sacar dios para ellos remedio) O de la concauidad de alguna piedra, de aquel lugar, que de alli adelante, deste acontescimiento, se llamo Triumpho de la quixada: Y bebiendo de aquel agua, se refresco, y viuio. Cosa es cierta que espanta, que para darle dios a Sanson victoria tan illustre y señalada de sus enemigos, no le dio otras armas con que pelease, sino vna quixada de Asno: cosa tan nueua, y inaudita, y peregrina! Porque pudiera Sanson auerlo con ellos a puñadas, y mojicones: Pudiera quitar, a algu-

no la

no la lança, o la espada de las manos: Pudiera dios depararle y ofrecelle vn palo, o vn tronco, o vn canto, o otra cosa y no fue seruido que encontrasse ni pelealle, ni vencielle, si no con vna quixada de Asno Para darnos a entender lo que dize el Apostol: Que dios escoge y toma medios, para poner en effecto su sanctissimo beneplacito y voluntad, que puestos en otra mano que la suya, a quien vsasse dellos: dirramos que es vn Asno. Y que por la predicacion de Christo crucificado sin enarbolar vanderas, ni tocar caxas ni atambores, sin armas, ni soldados, y sin la eloquencia y Oratoria, y Philosophia, y sabiduria, y potencia, y riqueza humana: auia de rendir el mundo a su obediencia. Siendo la suma del Euangelio, tan necia, y tan grossera en los ojos de la carne, y tan estrangera, y peregrina, a los juyzios de los hombres carnales y mundanos: que propone a dios muerto y crucificado, y el camino de la vida, en la muerte: Pidiendo pobreza, mansedumbre, lagrimas, paciencia en las persecuciones y injurias, resignacion, y mortificacion, y otras cosas: que van tan lexos de nuestra inclinacion y apetito Y desta quixada de Asno, que es la predicacion Euangelica. Por que quixada, en las letras sagradas, se vsurpa por predicacion y doctrina. Y assi se daua vera derecho dentro a los Sacerdotes (cuyo officio es como dixo el Sancto Prophera Malachias, enseñar el conocimiento y ley de dios) de todos los animales que se offrecian en el templo, y morian en el matadero o carniceria.

¶ Desta quixada mano aquella larguissima fuente de la Fe, q̃ vio Ezechiel que nacia de los vmbrales del templo, que *Ezechiel. 37.* començando a crescer poquito a poquito en Hierusalem, cobro tanto caudal, y augmento: que derivo vn crescidissimo Rio, que no se podia vadear siendo los Predicadores y Maestros desta doctrina, cõ repugnãte a la carne, vnos rusticos, y simples predicadores, sacados de la xauega, y de las redes. Porque se vsasse dios la gala desta tan esclarescida Vir-

da Victoria, y no tuuiesse entrada, para atribuyrse assi parte la carne. Porque la Ydolatria fue introduzida por la vanidad, y Tyrannia de los Principes, que quisieron perpetuar y celebrar con statuas, y pinturas; la memoria de las cosas que amauan, y de sus Progenitores. Y el impio y descreydo Mahoma, propuso todo lo que es agradable a la carne, y acompaño su abominable doctrina, con las Armas. Pero Christo nuestro Redemptor y bien como sapientissimo y potentissimo Señor, proponiendo cosas del todo repugnantes al apetito de la carne estragada y corrompida por el peccado, y siendo ignorantissimos de la sabiduria humana sus Apostoles, y desechados, y viles en el mundo: con sola su potencia y virtud, traxo a la melena de su Euangelio, Emperadores, y Reyes, y Principes, y Capitanes, y soldados, y letrados, y Philosophos, y finalmente, humillo a la obediencia de su Fe, toda la potencia, y nobleza, y riqueza, y sabiduria, y cumbre del Mundo. Y lo que mas es, padeciendo, y derramando sangre, y muriendo el, y los soberanos soldados de su milicia Christiana, y del cielo. De

Sapien.14.



lo qual se espantaua tanto *Isayas*, en aquel lugar, que començamos a tratar, en el capitulo passado: que con vna sagrada reticencia, muestra, que este Sacramento, no se puede explicar. Porque auiendo pintado primero al viuo, los tormentos, y dolores excessiuos, de su muerte: da luego quenta de la crueldad y rauia de sus enemigos, que a la noche lo prendieron, y por la mañana lo acusaron, y cerca de medio dia lo crucificaron. Diziendo. Fue arrebatado del angustia, y del juyzio: quiere dezir, no fue oydo ni visto. No lo dexaron reposar, ni estar mucho tiempo en la carcel, dieron le por horas los plazos. No vieron la hora de quitarle la vida y de ponerlo en la cruz. Conforme a lo que auia dicho el S. Hieremias que deliberauan entre si los malos: diziendo. Matemos al justo porque reprehende nuestros peccados. Demos le yeruas venenosas, y ponçoña, y quitemos le

Esaiç 53.

Hiere. 11.

la vida

la vida de manera que quede rayda su memoria, y nombre de la memoria, y entendimiento de los hombres. Con esta rauia y furor lo prendieron, y juzgaron, dize Isayas. Corrieron tanto la posta, y dieron se tanta priessa, que no le dexaron poner los pies en el suelo. Pero su generacion, quien la contara? Algunos fundandose en la equiuocacio de vna palabra que aqui se pone, por generacion: refieren este lugar a los Iudios que viuieron en el tiempo de Christo y colligen este sentido. Que lengua bastara a contar, la menarrable maldad de los Iudios que viuieron en la generacion o tiempo de Christo nuestro Redemptor, pues pusieron en el las manos, y lo crucificaron? Otros lo refieren a la generacion eterna de Christo. Otros a la temporal, porque la vna y la otra, es del todo inefable. Y no son estos comentarios agenos del vso de las letras diuinas, en las quales: cõ marauilloso primor y gala, el Spiritu Sancto haze transito, y passa de vna materia, a otra. De manera, que aunque va hablando de la Passion de nuestro Redemptor: con singular elegancia, puede poner los ojos del alma el Sancto Propheta en su diuinidad, y dezir: su generacion eterna quien la explicara? Y assi son de tener y estimar en mucho las interpretaciones de los Sanctos que explican este lugar de la generacion passiua de Christo. Conuiene saber, dela eterna, en la qual fue engendrado del Padre perdurable: y de la temporal; en la qual fue engendrado y concebido del Spiritu Sancto, en las purissimas entrañas, de la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora. Pero con todo esto, tiene aqui lugar el cõmentario de otros piadosos autores, que entienden este: de la generacion activa, con que Christo nuestro Señor, engendro muriendo su Iglesia, sacando la de su costado, como saco Dios a Eua, del de Adam. Porque no es menos admirable y escondida esta generacion del Hijo de Dios. Porque la generacion, es acto del que viue: y no puede ser que engendre vn hombre que ya es muerto. Y

Dor..

to. Y porque el engendrar, tiene deleyte, que es la golosina que le puso la naturaieza, para que los animales mouidos del deleyte, y especialmente los hombres: oluidassen el trauajo de la criança, y institucion de los hijos, y el cuydado de colocallos, y ponellos en estado. Quien vio jamas que vn arbol sacado de quajo, y del todo sin vida, y seco, tornasse a echar renuenos, y brotar, y retoñecer? Quien vio vn hombre crucificado, y muerto, con tan inestimables penas, y enterrado: engendrar tanta multitud de Fieles y creyentes como engendro Christo, por la predicacion del Euangelio? Por lo qual dize el mesmo Isayas, en el mesmo lugar. Si offresciere su vida en Sacrificio por nuestros peccados: con su muerte, engendrara hijos sin quento, y succession que dure para siempre. Sus enemigos viendolo muerto, creeran que cortaron el arbol con su fructo, y que alli pararia su doctrina, y predicacion: pero succederles a muy al contrario, que con su sangre, y con su muerte: engendrara innumerables hijos para la vida Porque si el grano del trigo del cielo, que se sembro por obra del Spiritu Sancto, en la fecundissima y fertil tierra de las Virginales entrañas muriere en la cruz: rendira fructo infinito, para el cielo. Y quando el sagrado vaso de su cuerpo fuere quebrado y rompido en la cruz, resplandesceta, y sera conocida en el mundo: la incomparable luz de su diuinidad, sonando la trompeta de la predicacion del Euangelio por el mundo:

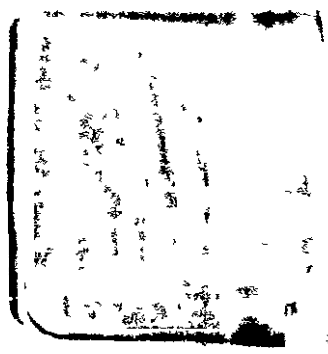
Esaie.9. Conforme a lo que con singular primor y elegancia, del auia dicho Isayas. Sobrepujara y vencera la Tyrannia del Demonio sobre el linaje humano, la qual llama jugo, y sceptro, y vara, como en el tiempo de Madian Aludiendo a la

Iudi.7. Historia de Gedeon, y a aquella memorable batalla, que con solos trezientos hombres dio a los Madianitas, y Amalechitas, y a las otras gentes y naciones Orientales: que con potentissimos y numerosissimos exercitos auian venido sobre el pueblo de Israel. Quando escondiendose todos

1040.12.

dos, y no osando parescer: y aparejandose para huyr como los otros, y emboscarse el sancto Gedeon le mando Dios por vn angel hazer rostro a los enemigos. Y sacando treynta y dos mil hombres en campo, le dixo el Señor. Mucha gente es, echa el vando de la ley que los cobardes, y rezien casados, y la gente que a plantado majuelos, o edificado casas de nueuo, se retire y vaya del exercito. Y dize la diuina Scriptura, que se fueron veynte y dos mil hombres, y quedaron diez mil. Y que le dixo Dios. Con todo esso te queda mucha gente: y pensara el pueblo Israelitico, que por su valor, y valentia, y no por mi gracia y virtud, alcançó la victoria. Lleua la gente que te queda al agua, y beua: y la que para beuer hincare la rodilla, o se prostare, desecha la, que no es buena para la guerra. La que quedando empie inclinada, echare con la mano a la boca el agua y beuiere: escogela, que con essa te dare Victoria. Y quedando hecha la, prueua so'os, trezientos hombres, essos le mándo armar dios desta manera. Que en la vna mano, lleuasse cada vno vna trompeta, y en la otra vn vaso de tierra a manera de cantaro, y dentro encendida vna lampara de fuego. De manera, que rompidos aquellos vasos de tierra, resplandesciesse, y alumbrasse, con marauillosa luz. Todo esto, aunque es del todo marauilloso y espanta, es muy conforme al estilo, y traça diuina, que por tales medios: pone en effecto su Sancta voluntad, que no pueda atribuyrse a si la honra la carne Desecha de su campo los cobardes, que miden sus necessidades con sus fuerças, y no ponen su esperança en Dios, que es todo poderoso, Desecha los rezien casados, y los que an plantado majuelos, o labrado casas: o por que es tanta la misericordia de Dios, que aun mira en esto, y quiere que no se aventuren los que an trauajado, sin que gozen primero en temor suyo, su trauajos. O por que no son buenos para la guerra del cielo: los immortificados, y carnales, ni tampoco los que tienen muy

Deutero. 20.



echa-

echadas las rayzes en la tierra: y en el mundo. Desecha tambien los que beuiendo se postran y tienden en el suelo, o hincan en el la rodilla: O Porque eran estas las señas, con q̃ el valiente y piadoso Gedeon conocia, que aquellos eran gente, que se auia prostrado, y arrodillado a los Idolos. O porque las aguas en este lugar (como en otros muchos de la Sancta Scriptura) significan trauajos: y los que en ellos caen y se derriban: no son buenos para el cielo, en el qual, no solamente los particulares Sanctos pero el Emperador y soberano Monarcha de los Sanctos, Iesu Christo entro por el camino de la cruz, que es de trauajos y persecucion. Pero los que en ellos quedan en pie, y son constantes: essos son los valerosos soldados, q̃ por pocos q̃ sean, bastan: y hazen la guerra, y alcançan la desseada victoria. Armalos de armas tan desusadas: porque quien duda, sino que tenia Dios noticia, y se la podia dar, del artilleria, que les pudiera poner escopetas, en las manos que les pudiera mandar plantar piecas muy gruessas y cañones reforçados paraque con el fuego, ruydo, y daño, y nouedad, fuessen en vn punto rompidos, y desbaratados: los enemigos? Pero si por aqui caminara, atribuyeran los hombres ciegos, y carnales, a su ingenio, y industria, la victoria. Por tanto los arma de mysticos cantaros, y trompetas, y quiere que a media noche, assalten por tres partes el alojamiento y real, de los enemigos. Y haziendolo assi: rompidos los cantaros, y resplandesciendo las lumbres, y sonando las trompetas: fueron vencidos: Porque con el temor y espanto, vnos a otros se matauan. Para tignificar: que rompido aquel sagrado vaso, de su bendito cuerpo (labrado por mano del Spiritu Sancto en las Virginales entrañas) por orden de sus enemigos en la cruz: resplandesceria la noticia de su verdadera diuinidad, que alli estaua escondida, y con la predicación del Euãgelio (cuya summa es Christo crucificado) quedaria destruyda y deshecha, la tyrannia, y potencia del Demonio,

y del

y del Infierno, y del Pecado, y de la Muerte. Como tambien en otro tiempo, estando orando, y puesto en figura de cruz el Sancto Moysen en el monte, y peleando Iosue, fue vencido Amalech. Porque supiessemos, que el esfuerço y virtud del que pelea y vence, se deriua y viene, de la cruz de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y aun algunos quisieron dezir: Que aquel libro de las guerras del Señor, del qual se haze mencion en las letras diuinas: trataua esta sacro santa batalla de la cruz.

Greg. Naz. oratione. 5. cū à patre in consortiū Episcopatus vocaretur, & oratione. 14 in obitu patris & Hiero. ad Fabiolam epistola 117. in fine & Num. 21.

CAPITVLO TERCERO QVE prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor.

Auemos dicho, que toda la vida de Christo esta tan al proprio, y tan al viuo tetratada, en el Viejo Testamento: que ninguno la aura visto en el Euangelio, que en la ley y Propheras no la reconozca. Su concepcion y natiuidad pinta Isayas en el cap. 7. v. 8. y. 9. Hieremias en el. 31. Micheas en el. 5. Sus milagros y vida Isayas en el cap. 35. v. 42. Su muerte, Dauid en el psalmo. 21. Isayas en el cap. 53. Hieremias en el. 11 Daniel en el. 9. Zacharias en el. 12 Su sepultura. Gene. 49. Isayas. 53. v. 57. Su resurrection y ascension: en los. 49. del Gene. en los. 26. de los jüezes, Y en el psalmo. 15. Y en los 63. de Isayas Y finalmente, la venida del Spiritu Sancto: que echo el sello a todos los mysterios del Euangelio, en los. 18. de los numeros, y en los. 16. del Deuteron. y en el. 2. cap. de Ioel. Dexo a parte las figuras y typos, en los quales como en admirable rascuño, la dibuxo el Spiritu Sancto: porque seria alargar infinito. Pero entre todos, es marauilloso y diuino el del obediente Isaac (en el Articulo, que tratamos de la muerte de TES y Christo nuestro Redemptor:) y de su padre Abrahā.

Hebreo.11. El qual dize el diuino Paulo: que nos fue propuesto por figura y exemplo. Porque auiendo recebido de la diuina mano (siendo ya casi de cien años) vn hijo solo, auido milagrosamente en vna muger vieja, y esteril, de cuyo linage, y casta le auia Dios prometido, que tomaria carne, y se haria hombre, para bendicion y remedio del mundo; y destruction y excidio del peccado: Mandandole q̃ lo llenasse a la tierra de la vision, que sin duda era el monte Moria. En
Genesi 22. este monte fue despues edificado el Templo de Salomon
2. Reg. 3. en el sitio que dio Arcuna o Ornan Iebuseo, al Rey Da-
2 Reg. vltima uid, para hazer sacrificios a Dios: quando vio el Angel,
1. Paralip. 21. que metia a cuchillo el Pueblo de Israel; y en offreciendo el sacrificio cesso al punto la pestilencia. Y es de notar que este nombre Moria no solo significa el monte donde fue edificado el templo de Salomon, pero todos los otros montes y cerros comarcanos, que cercan a Hierusalem, y son partes de la montaña de Iudea. Entre los quales, con más admirable luz, y con mayores y mas inefables sacramentos, resplandece el monte Caluario. Esta tierra, aunque parece a algunos, que se llama en las letras diuinas tierra de vision por ser altissima: lo qual haze, que campee y se vea dende muy lexos, y por el mesmo orden, dende su cumbre se descubra mucha tierra, y tenga la vista larguissima: Mas conforme a la verdad parece llamarse assi por auerse en aquel lugar dexado ver Dios de diuersas maneras. Al principio, de los Patriarchas, despues de los Propheras, los quales antiguamente de la incomparable lumbre dela Prophecia, eran llamados por excelencia los que veen. Porque el que no vee mas de lo que se descubre con ella lumbre natural, o del Sol, o del entendimiento: y carece de la sobre natural y diuina de la Fe, o de la Prophecia, mas presto se puede llamar ciego, que no hombre que vee. Y a lo vltimo fue visto en carne y hecho hombre, de todo el mundo
Baruch. 3. (conforme a la prediction del Sancto Bauch.) Y assi esta

sagrada montaña, es llamada tierra de Moria: tierra encumbrada y alta, por su sitio, tierra clara y illustre, por el sacramento: tierra de mirra, porque la lleuaua y produzia: tierra del culto diuido; porque en ella reuerenciauan, y reconocian a Dios los Sanctos padres antes de Moysen: y porque en ella fue despues edificado aquel celebrado Templo de Salomon: el qual ciño el monte Moria de vn fuerte muro, y lo abraço, y junto con Sion. Y finalmente se llama tierra de vision, porque esta montaña fue el Theatro, y Parque del mundo: donde se mostro aquel incomprehensible y nunca visto spectaculo, de Dios muerto, y crucificado. Aqui pues mando Dios a Sancta Abraham, que traxesse a su Vnigenito y querido hijo Isaac, y lo sacrificasse en el monte. Esto es en la parte de la montaña, que el le señalasse. Porque celebre cosa fue antiguamente a los Sanctos, offrecer a Dios sacrificios, y hazer oracion en los montes altos y apartados, por gozar de la soledad. Hasta q̃ prophanando el demonio (como suele) todas las cosas sagradas: de tal manera prophano esta, persuadiendo a los suyos, que le hiziessen sacrificios en todas las cumbres y picos de los montes: que porque no tuuiessen en esto los Fieles con los Gentiles, lo prohibio despues en la ley Dios Pero el Sancto Abraham, que (como dize el Apostol) no dudaba, sino que podia Dios sacar de la muerte vida: y resuscitar a Isaac muerto, y sacrificado y abrassado, y de sus cenizas hazer buena su palabra, y darle la posteridad que le auia prometido: como se renueua el Phenix de su ceniza, y el gusano de la seda de su labor: No solo no puso duda en la palabra que le tenia dada, pero con tanta magnanimidad y promptitud, desseo poner en effecto el precepto diuino (con ser tan aspero y difficil a la naturaleza, que no se qual pueda ser mas) poner las manos en su proprio hijo vnigenito y mayorazgo, auer de ser vn el proprio padre de verdugo, y Sacerdote, en vn sacrificio tan lleno de dolor y

Hebre. 11.



Hieron. in traditioni.

lastima: auerlo de atar, y degollar, y quemar: y hazer esto en vna edad, que de tal manera ablanda y enternece a los hõbres, que parece que en ella no ay quien tenga manos, para ponellas en los enemigos, quanto mas en sus proprios hijos. Cierto acto fue del todo Heroyco, y inmortable: en el qual resplandescen marauillosamente todas las virtudes. Fe, Esperança, Charidad, religion, y obediencia, y todas las demas. Al fin, con tanta determinacion y promptitud obedecio, que para cumplir y poner en execucion vn negocio tan atroz y fuerte, a los ojos de la carne: dize el Spiritu diuino, que madrugo, y se leuanto de noche, antes que amaneciesse: y llenando consigo a su hijo, con dos criados y dos caualgaduras, camino tres dias. Porque (como affirma el sacratissimo Hieronymo) en este tiempo, el Sancto Abraham, no tenia su aloyamiento en Mambre: que a penas esta vn dia de camino, sino en Gerara, que esta juntamente tres jornadas de Hierusalem. Y al tercero dia: descubierta la montaña, en la qual entendio por reuelacion, que era la voluntad de Dios, que su hijo Isaac fuesse sacrificado: hizo alto, y cargo la leña, que lleuaua para el sacrificio, sobre los tiernos ombros de su dulce hijo, que deuiera ser alguna madera preciosa, y odorifera (Qual dize Homero que se vsaua en su tiempo de Cipres, y de Cedro, no hallado aun el vso del encienso:) para encendella, y quemalla, con la prea que auia en la montaña. O por ventura como parece sentir el glorioso Sant Augustin la madera que sobre sus ombros lleuaua era vna cruz. Y el lleuaua el fuego y el cuchillo en la mano. Y llegados al puesto, adereço vn Altar, y puso encima la leña, y ato su hijo, y puso lo encima para degollalo, y q̃mallo, y ofrecello en sacrificio de Holocausto al Señor. Y aunq̃ las diuinas letras q̃ no siruieron jamas a la curiosidad humana, no ponen en este trãce mas razones: no deuemos creer q̃ passo este negocio tan a secas, como se pinta aqui. Sino q̃ el S. Abraham dio primero que-

Homer. & Plinius. lib. 13. c. 1.

Aug. Tho. 10. col. 605.

ra a su

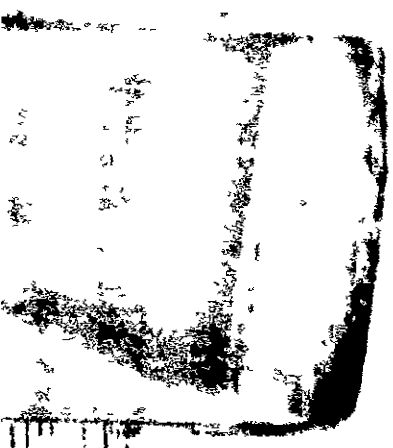
ca a ſu hijo de la voluntad de Dios, y el bicauenturado Iſaac, criado a los pechos de tal padre, teniẽdoſe por muy dichoſo, en q̃ deſta manera lo quiſieſſe Dios conſagrar para ſi todo, y de ſer materia de vn acto tan ſoberano de religion; obedecio con grande humildad, y paciencia, y reſignaciõ, la diuina voluntad. Y ſe dexo atar, y ſacrificar y tendio de muy buena gana, y con alegria el cuello, al cuchillo de ſu Padre. Era el Sancto Iſaac en eſte tiempo (ſegun ſiente Ioſepho) de quinze años: ſegun otros, de treynta. Aunque como no conſta del año en que eſto acaeſcio, y el hilo de la Hiſtoria diuina ſe corta muchas vezes con anticipaciones, y repeticiones, que en ella ſon muy vſadas y frequentes: no ſe puede bien aueriguar. Ni tampoco nos importa aueriguallo. Bien baſta para confuſion de nueſtra inobediencia, y immortificacion, y impaciencia, y notable tibieza, y falta de feruor en los actos del culto diuino, y de la religiõ: ver al padre viejo oluidado de ſus canas, y de ſu edad (que paſſaua de cien años) oluidado de los effectos y leyes de la naturaleza y de padre con vigor y eſfuerço de mancebo, meter mano al braçamarte, o a la eſpada, y deſenuaynalla, y ſubilla para hazer el golpe, y cortar con la ſagrada cabeça de ſu hijo: la parte mas ſenſible y tierna de ſu coraçon. Y ver por otra parte al innocente y Sanctiſſimo hijo: que no llora, ni ſe quexa, ni pide a ſu proprio padre el derecho de humanidad. Antes con alegria, tendido ſu blãquiſſimo, y hermoſiſſimo cuello, con marauillоſa paciencia y reſignacion, eſpera el golpe del paternal cuchillo, que a de emplear ſu cuerpo, y ſu alma, y ſu ſangre, y ſu vida, y ſu muerte, en Sacrificio para Dios. Siempre entendieron los hombres y lo moſtraron con diuerſos ritos, que ſe auia Dios de aplacar, y deſenojar de la yra y indignacion que tenia concebida contra el hombre, con vn ſacrificio humano, que ſe auia de ſer offerecido, y con el derramamiento de la ſangre, y con la muerte de vn hombre: el qual los Sanctos Pa-

Ioſephus lib. 1. antiquit. c. 35.

dres assi en la ley natural como en la scripta, entendieron y iudgaron por Fe que auia de ser hombre y Dios. Este sacrificio representauan, los que en ambas leyes se hazian de animales. Y aqui tambien tocauan con mas semejança, pero con menos humanidad los que entre algunas naciones Barbaras se hazian de hombres. Y aun en algunas no Barbaras; en casos de mucha necessidad. Como lo hizieron los Romanos, en tiempo que auian de dar batalla a los Cimbros, y los Griegos; quando parecio en Troya, y lo que es mas verdadero y fresco, quando dieron la batalla Salaminia a los Persas. Lo qual hazen mas nuestros mismos de los Indios Occidentales, especialmente, de los pulidissimos Mexicanos: que de ordinario offrecian, y sacrificauan hombres a sus dioses. Los quales poniendo vnos sobre vn altar pequeño y angosto, que tenia vna piedra en medio, leuantada de manera, q tenian los espaldas, aque lla piedra les leuantaua el pecho, y de tal manera colgaua la cabeça y de otra las piernas. Y estando assi el Sacerdote, con vn cuchillo de pedernal, a manera de dos cuchillos juntos de tales el pecho les descosia, y con la mano, assi caliente el corazon, lo echaua en vn vaso del dolo, a quien lo sacrificaua. Casi significando: que lo que se deue offrecer a Dios, y lo que el ha querido, es el coraçon, [illegible]

¶ Pero los Santos dignos de toda admiracion, Abraham y Isaac: puestos en articulo de tanta necessidad, fueron socorridos diuinamente! Porque quando descargaua ya el fiero golpe, del cruel cuchillo el Santo viejo, que auia de degollar al paciente hijo: Isaac: media voz es vn Angel, y le detuuo, diziendo. Abraham, Abraham, no pongas las manos en tu hijo: Mira que no va de veras. Y boluio el cuerpo Abraham, y vio vn carnero preso entre vnas çarças, de los cuernos, y sacrificolo en lugar de su hijo, y puso por nombre a aquel lugar: el Señor ve. Por lo qual dixo el Spi-

Augustin. q. 49. in libri iudicū Plinius lib. 30. c 1. Currius. lib. 4. Plutar. in apophtegma. et Titus Liuius de cap. 3. lib. 2. & Dionysi. Halicar. 1. lib. Hist. Rom. Cæsar. li. 6. de bello Gallico. Strabo li. 3 de situ. orbis. Plutar. in vita Marij, & in vita Themisto.



Ro por la mia. Porque en el monte Oliuete, en el huerto de Gethsemani, vera a su Vnigenito Hijo, de solala aprehension de los dolores y penas, que a de padecer en ludar gotas de sangre. Verlo a en poder de sus enemigos preso: verlo á tambien en el monte Caluario, y entre los braços de la admirable cruz, con durissimos y crueles clauos atrauessado, coronado de espinas, y arada su diuino cuerpo: con innumerables açotes. Su hermosissimo rostro escupido, y affeado, y finalmente, lo vera muerto, y despues de muerto lanceado. El mesmo sentido tienen las palabras de los Setenta interpretes, que leen: En el monte, el Señor sera visto. Como si dixera. En este monte, el Señor a visto lo que en mi tenia, mi Fe, mi esperança, mi obediencia, constancia, y charidad. Pero en este mesmo mõte, seran vistas mueftras, de muy mas excessiuo amor, y charidad, con el mesmo Dios. Yo no perdone a mi hijo por su amor, el me perdonara al suyo por el nuestro. Yo sufri tres dias el dolor de la compañia de mi hijo, que llenana para ser sacrificado: El hecho hombre, sufrira treynta y tres años, el dolor de la muerte, que tenia conocida, que auia de sufrir de mano de sus enemigos haziendoles en este tiempo, singulares mercedes, y beneficios. Yo tuue ya el cuchillo desnudo, y tendido, y leuantado el braço, para degollar, y dar la muerte a mi hijo; y al fin no se la di; pero el a su Vnigenito hijo se la dara: y permittira que sea muerto, y crucificado de los lobos rauiosos, y carniceros, de los Iudios. A mi me gano mi Fe, encendida y abrassada de verdadera charidad, bendicion, y justicia, y vida. Mas a todo el linage Humano ganara su muerte, gracia, y justicia, y remission de sus pecados, y vida perdurable, y immortalidad, y gloria. La qual siendo siempre en si suficiente, para effectos tan admirables, sobrenaturales, y diuinos: solamente sera eficaz en aquellos, que por Fe viua, esto es acompañada de charidad, y obediencia la hizieren viua en si mesmos, por imi-

tacion

tacion de Christo crucificado, vnidos a el por sus diuinos Sacramentos, y por el exercicio de las Virtudes. Porque verdaderamente este sacratissimo Señor, es el Angel que Gene. 32.
lucho con Iacob, quando boluia de Mesopotamia. Porque (como arriba emos tocado) ora este Angel fuesse la persona del Verbo, ora no: alomenos es cosa cierta (como lo affirma el bienauenturado sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la yglesia) Que los Angeles, que en figura humana aparecian a los padres del viejo Testamento, representauan la encarnacion del Verbo diuino. Porq. quedando solo y auiendo embiado delante toda su casa y hazienda, por vacar y emplearse con mas desembaraço, y oportunidad en la oracion, en la ribera del rio Iaboch, auiendo gastado en ella la mayor parte de la noche, hazia la mañana comença a luchar con el vn Angel, en figura humana. Y andando con el a las presas, y durando mucho la lucha, y viendo el Angel que no lo podia derribar: Antes (como declara el Sancto Prophcta Ossea) viendose el Angel vencido, y que le acercaua la mañana: rogole que le dexasse. Y el Sancto Iacob dixo que no lo dexaria, sin que primero lo bendixesse. Ossea dize que lloro, y le rogo (las quales palabras, aunque otros las refieren al Angel), el sacratissimo Hieronymo, las refiere a Iacob. De manera que el Angel le toco cierto juego, o choque en el muslo, al Sancto Iacob, el qual le le seco, y quedo el Angel vencido: Iacob coxo, y recebida la bendicion. Porque quien vio a Christo, en manos de la posteridad y hijos de Iacob crucificado, y muerto, que no lo de por vencido? El Angel quedo vencido, pero con su muerte bendixo Iacob, y ganado para el cielo, en los que creyeron de sus hijos al Euangelio. Cuya summa (como emos dicho) es Christo crucificado. Y con esto los que no creyeron. Y assi como vencido, quisso ser crucificado y muerto: Y como verdaderamente muerto, y enterrado, haziendo como estaua prophetizado, su San-

Dinus Tho. 1. p q. 51. ar 2. ad 1. & 3. p. q. 30. ar. 3.

Ossea 12.

Hieron. in c. 12. Ossea.

Esaiæ. 53.

do sepulchro tan glorioso, que entre los mesmos Enemigos de la Fe, es venerado y acatado.

CAPITVLO QVARTO DE LOS fructos de la sangre, y passion, y muerte, de Iesu Christo nuestro Redemptor: en la qual, como en vna soberana pintura, se le proponen al Christiano, los altissimos principios morales, de nuestra religion.

(3)

1. Cor. 1. Gal. 5. Ephe. 6. 1. Cor. 15. Rom. 5 Ephesi. 2. Colo. 3. 1. Cor. 4 1. Ioan. 3. & vltima.

LOS fructos de la passiõ de Iesu Christo nuestro Redemptor, quẽta el diuino Paulo en diuersos lugares, de sus Epistolas; q̃ en suma son estos. Quanto a la glorificacion de su cuerpo, y humanidad sacratissima. Quanto a nosotros, ser nuestra sabiduria, justicia, santificacion, y redempcion, y vida, y paz, y reconciliacion, y victoria y salud, y gloria: Que es ser causa, y auer merecido todo esto para todos los que creyeren en el, y lo amaren. Como declara el Apostol a los Hebreos, diziendo alli. El qual se hizo causa de la salud eterna, a todos los que le obedescieren. Porq̃ juntamente es Redemptor, y legislador, y juez: que no quiso jamas hazer comunmente los admirables fructos de su redempcion sino a los que imitasen, y hiziesen en si vna, su muerte, y vida esclarecida, con Fe, y obra, y charidad, y el exercicio de todas las virtudes, y el vso de todas las christianas. Conformandose cõ la soberana imagen, de tan perfectissima virtud: que en su vida, pero mucho mas admirablemente nos dexo debuxada, y pintada, con los viuos colores de su sangre, en su passion y muerte.

Hebre 5.

¶ En la qual principalmente resplandece, lo primero, vna verdadera y entrañable resignacion, a la voluntad del Padre eterno, aun en el articulo y trance, de vna muerte tan terri-

serrible; y acompañada de tal dolor y tormento, que sola la aprehension, de las incomparables penas, le haze sudar gotas de sangre. Resplandece tambien lo segundo y se muestra por la obra, la verdad de aquel fundamento Christiano, de gran consolacion y eficacia, en el pecho de los justos, para hazerles constantes, y animosos en qualquier aduersidad y tribulacion, conuiene à saber: que ningun Christiano puede recebir daño, sino de sí mismo. Apartando su voluntad, y discrepando de la diuina. El qual, aun que en otro tiempo fue Paradoxo de los Stoicos. Christo nuestro Redemptor, mostro ser de suma clara, y llana del Euangelio. Y el diuino Crisostomo, compuso vn elegantissimo libro, declarando este principio Christiano: Tratando este argumento, con vnigenar copia, y eloquencia. Porque los que pensauan dañar, y obscurecer, el nombre, y gloria de Christo, poniendolo en la cruz, ninguu daño le hizieron. Antes (como arriba en los declarados) por este camino, marauillosamente encumbraron su bondad, y poderes. Vese tambien lo tercero, en esta diuina imagen de Christo crucificado, que los merecimientos, y valor del Sancto, tienen su facultad, y naturaleza del azeyte: que aunq lo pongan debaxo, en echando qualquier liquor encima, nada, y trueca lugares, y dexando el otro debaxo y vencido, se sube arriba, y prevalece. Porque por mucho que aluide el mundo, y menospreciè: y arrincone, y deseche los justos: con todo esso, sale a luz, y resplandece su virtud, y vence todos los nublados, que le pone delante la embidia. Christo nuestro Redemptor puesto en la cruz, y muerto, y encerrado en vn sepulchro, de vna maciça y solida piedra, cubierto con otra, sellado, y reforçado con guarnicion y presidio de soldados, sin ser cosa parte, para impedirle, resuscita, y sube a la gloria de los cielos, con los despojos del Infierno. Lo quarto, muestra esta marauillosa pintura, ser verdad lo que escriue à los Romanos el Apostol. Que a

Chrisost. mus lib. quod nemo ledatur nisi à se ipso.

Roma. 8

los

los que de veras aman a Dios: todo lo que les sucede, ayu
da su saluacion, y todos sus negocios para en bien. Con-
forme a lo que Dios respondiendo, a vna tacita objection
Esaiæ.3. auia dicho por Isayas. Dezid al justo, que aunque hago amo
nazas generales, y digo que no me quedara hombre a vi-
da: que esta bien, que no tema, que yo le tengo a mi cargo
y que gozara de los fructos de su justicia y virtud. Muestra
lo quinto, que la perfecta charidad, todo lo temporal aven
tura y arriesga, por ayudar a sus hermanos: como lo hizo
Christo, poniendo la vida por todos, y rogando por los que
actualmente le dauan con tantas injurias y tormentos la
muerte. Lo sexto: que aunque el benignissimo Dios, dexa
muchas vezes los justos en grandes conflictos, y trauajos:
pero al fin les saca el pie del lodo, y los fauorece y ampara,
y acrescienta. Lo septimo: Que tras la muerte del cuerpo
queda la vida immortal del anima. De manera que los San
tos, aũque sean priuados por los Tyrannos de la vida cor-
poral, viuen bienauenturada y soberana vida de gloria cõ
las almas. A la qual admitte Christo al buen ladron en la
cruz, diziendo. En verdad te digo que entraras, y gozaras
conmigo, del paraiso. Lo octauo, el excessiuo amor, con
que nuestro Señor Dios ama al hombre, y el incomparable
odio, con que aborrece el peccado. Pues por remediar
Ioan.3. al hombre, da a su Hijo Vnigenito (como dize San Ioan) y
quiere que muera su Hijo con tantos dolores y penas: por
Esaiæ.53. que muera el peccado. Conforme a lo que auia declarado
por Isayas, dando razon de su muerte, y diziendo. Por el
peccado de mi pueblo lo heri. Lo noueno: Que la poten-
cia de los Tyrannos para, y no se estiende mas, q̃ a los cuer
pos, quedando con victoria, y sin daño, antes con inesti-
mable fructo, y prouecho, las Almas. Lo decimo: Que la
muerte es termino de nuestra miseria, y principio de la ver
dadera vida, y bienauenturança. Lo vndecimo: Que quan-
to quier que el hombre sea peccador, mientras viue: tiene

lugar

lugar de penitencia. Aunque (como dize el diuino Augustino, fuente dulcissima de toda sanctidad y erudicion) es cosa muy peligrosa diferilla. Pero al fin, en el articulo de la muerte, alcança indulgencia y perdon, aquel dichoso ladron, que estaua al lado derecho de Christo en su passion. como mas a la larga diremos adelante.

¶ Estos, y otros muchos principios, de la Philosophia moral Christiana, resplandecen en la Passion de nuestro Redemptor. El qual (como emos dicho) fue causa meritoria, y la rayz y fuente, de todo nuestro bien: librandonos de las manos del peccado, y del demonio, y del infierno, y de la muerte, y mereciendonos la primera gracia, y destruyendo la pena eterna, que merecian nuestros peccados, y mudando la en temporal, en los verdaderos penitentes, y abriendonos las puertas de los cielos, con sus merecimientos, y sangre. Las quales hasta entonces, por el peccado Original de los primeros padres, estuuieron cerradas a todos los hombres, aunque fuessen justos. No me quiero detener, en declarar particularmente, como es Christo nuestra sabiduria, nuestra justicia, santificacion, y redempciõ: y todo lo demas que emos dicho, contentandome con lo que queda apuntado, y por euitar prolixidad. Y porque en effecto, tres cosas, basta que entendamos, cerca destepunto. La primera: Que Christo, de tal manera es causa de nuestra sabiduria, justicia, redempcion, santificacion, salud, victoria, paz y gloria, que sin Christo es impossible cõseguir, ni tener el hombre, verdaderamente nada desto. La segunda: Que (como queda apuntado) y se prueua de infinitos lugares de la Sancta Scriptura, es impossible ser ninguno participionero destos diuinos fructos de la passion y sangre del hijo de Dios, sino imitare su muerte, y su vida. De manera que la Fe sola sin obras y charidad, que no de vida, no basta. Cerca de lo qual, el bienauenturado Ephrem Diacono de la Iglesia Edissena, varon de incomparable erudicion, y pie-

Concilium Tridenti. Sessione. 6. c. 7.

Rom. 3. 2. Timot. 1. Mat. 19. Ioan. 13. Luc. 14.

Diuus Ephrem. in oratione de transfiguratio. domini.

dad:

dad: dize desta manera. Iesu Christo nuestro Redemptor, es Señor, y no sieruo, legislador, y no aquel a quien se da y pone la ley, hijo, y no esclauo nacido en casa, y hijo por naturaleza, y no por adopcion. Pero es assi, que fue obediente al Padre eterno, hecho hombre, hasta morir en la cruz, hecho a todos causa de la salud eterna: Pero por ventura a todos los que solamente creyeren en el? No dize el Apostol: sino a todos los que le obedecieren, a todos los que guardaren, y cumplieren sus mandamientos. Pero de los que no obedecen al Euangelio de Christo nuestro Redemptor: no solo no dize, que Christo es causa a estos tales de la salud eterna pero por el contrario, claramente affirma, que en la muerte, seran castigados con penas eternas. Luego yerra sin duda, quien piensa, que es el Euangelio, vn desnudo, y absoluto prometimiento, de la vida eterna, sin la condicion de guardar la ley, y mandamientos de Dios: y sin conformarse con Christo crucificado. esto es de san Epifa. -Por demas seria traer testimonios largos delos Santos, pues es cosa cierta, que en este punto, son todos de acuerdo y concordes, sin discrepar vno. Solamente quiero poner las palabras del sacratissimo Augustino: el qual, affirmando lo que enseña la verdad Catholica, que siendo el merecimiento de Christo infinito, fue sufficiente para la salud de todo el linage humano: aunque no tiene efficacia, sino en aquellos, q̃ por la Fe y los Sacramentos, y virtudes, son encorporados cõ el. Dize assi. Quanto a la grandeza, y sufficiencia del precio: la sangre de Christo, redempcion es de todo el mundo: pero obra efficazmente redempciõ en aquellos solamente, que por el sacramento del Baptismo, y por Fe viua, son vnidos con Christo. Porque la pocion y medicina, que fue compuesta de la enfermedad humana, y de la virtud diuina, en si, tiene tal facultad y virtud, que puede ser efficaz, y aprouechar a todos: pero sino se toma de ella, y sino se bebe, no aprouecha. No por falta de la medicina, sino



Origen. in Psal. 36 Athanas. de Virginitate. Hieron. ad Iulianũ. Ambrosius. li. 3 in Lucam Augustin. Ser. 6. de Verbis. Bernard. Ser. 1 in Natal. S. Victo.

ma sino por falta del enfermo: que por el orden que el Medico tiene dado, no la toma. Esto dize el bienauenturado padre san Augustin. La tercera, que con razon se llama la sangre de Christo nuestro Redemptor, sangre de nuestra redempcion. Porque ella fue el precio, con q̃ se pago nuestro rescate. Y sangre de propiciacion. Porque con ella (como dize el Apostol) nos propició Christo, y gano la voluntad del Padre eterno. Y sangre de lauatorio, y ablucion (como la llama san Ioan) porque en ella, inefablemente fueró lauadas, y sacadas las manchas, de nuestros pecados. Y sangre de aspersion, y sanctificacion, porque con ella fuymos rociados, y sanctificados, y quedamos limpios de la lepra de nuestras culpas. Y sangre del testamento, porque con ella quedo confirmada la vltima voluntad de dios, que declaro en el Euangelio, como en irreuocable testamento. Y finalmente, se llama sangre preciosa, porque su precio es infinito, y assi excede, el de todo el oro, y pedreria, y riqueza desta vida. Y assi tiene efficacia, para nuestra redempcion y remedio, por su valor, y merecimiento, teniendo diuina virtud, por los merescimientos de Christo nuestro señor, que la derramo, para lauar, con ser colorada y hazer mas blancas nuestras almas, que el copo de la nieue, como la tienen, el xabon, que al parecer tiñe, y enfuzia, y la lexia, para sacar las manchas de la ropa, y lauarla. En cuya virtud se lauaron, no solamente nuestros peccados, pero tambien los de todos los justos, que el mundo a tenido, dende que Dios le crio: Por lo qual el diuino san Ioan en el Apocalypsi, llama a Christo nuestro redemptor, cordero muerto dende el principio del mundo, porque en virtud y fe de su sangre, y de su muerte, se saluaron todos los hombres, que recibieron este beneficio, de la mano de Dios. Haze esta consideracion, a los hombres, solicitos, y diligentes, entendiendo, que no pueden participar tan incomparable beneficio, sin los medios que Dios puso para que los participasse-

Roma. 3.

1. Ioan. 1. & Apoca. 7.

Hebr. 12.

Hebr. 9.

1. Petri. 1.

Apocaly. 13.

passemos, que son el vso de los sacramentos, y la fe, y charidad, y el exercitio de las demas virtudes.

CAPITVLO QVINTO QVE CONtiene vna medtacion deuota, de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor: a imitacion de otra que hizo en cierto genero de verso, el bienauenturado San Anselmo.



VAmos a lo primero, sera necessario amonestar al lector, que no passe en posta este tratadico: antes con mucha deuocion y reposo, procure considerar los que contiene. Despertando el sueño del oluido, y procurando desembaraçar su anima de todos affectos y cuydados de vanidad y recogiendo todas las potencias, y sentidos, procurando inflamar la voluntad: con la memoria de los esclarecidos, y singulares beneficios, q a recebido de nuestro Redemptor.

¶ Dulcissimo IESV, Señor del Vniuerso, y criador de los cielos, quien podra sufficientemente cõsiderar: cõ la admiracion y reuerencia que deue: las illustres, hazañas, que heziste vestido de nuestra carne, en este mundo, y los crescidos dolores, y tormentos que passaste, por saluar, y dar remedio al hombre miserable, y pecador? Porque vna excessiua charidad, y vn Imimenso, y nunca visto Amor, te traxo de los cielos, y hizo que te aposentasses, y alojasses, en este miserable Valle de lagrimas, haziendo jornada, por vn camino de grande amargura y dolor.

¶ Porque primeramente, para tomar nuestra carne, y dar bienauenturada cima, a la verdad que tenias declarada en tu Sancta Scriptura, embiaste vn Principe de los Angeles, y vno de los mas soberanos spiritus de tu gloria, por Embaxador

xador,a vna Sacratiſſima Donzella,que tratasse con ella el Sacramento de tu Encarnacion,y le pidiesse su,si:y consentimiento,para ser Madre tuya. La qual informada que este Archianiſſimo Sacramento,se auia de poner en effecto por obra del Spiritu Sancto,quedando sin corrupcion:con marauilloſa,y profunda humildad, respondio al recaudo que de tu parte le fue propuesto. Yo no merezco ser su esclaua y esto me venia muy ancho, pero si el, por su gran misericordia,es seruido de eligirme por Madre: cumplasse en mi su diuina voluntad,a la qual la mia esta muy subjecta, y resignada. En esse punto tomaste carne, de su purissima sangre, en sus benditas entrañas: en las quales te tuuo nueue meses. Al cabo de los quales naciste della marauillosamente,conseruada su integridad. Porque no conuenia, que naciesse la Flor de las flores, sino de Flor, y de hembra: que juntamente fuesse madre, y Virgen. No tuuiste por inconueniente, vestir el habito de seruo, siendo Señor Vniuersal,de los cielos,y de la tierra,y de los infiernos:mostrandote en alguna manera inferior a los Angeles, que son criaturas tuyas.

¶ Poderosa es cierto la benignidad de tus piadosas entrañas,pues gouernando tu los cielos,y la tierra,en ella te falto para nacer aposento,y naciste en vn pobre portal, donde te dieron musica con marauilloſa Armonia los Coros de los Angeles:y te siruieron el glorioso Ioseph, y la Sacratiſſima Virgen Maria. O magestad diuina, quanto te inclinas haziendote hombre, naciendo de vna muger, no en las anchuras y riquezas incomparables de los cielos:sino en la pobreza y estrechura de vn pesebre,naciendo desnudo entre bestias en vn stablo, y muriendo crucificado entre ladrones,en vna cruz. No vestido ni cubierto de mantillas purpureas de ricas sedas y brocados: sino de vnos pobres pañales, que tu Sanctiſſima Madre (rociandolos con lagrimas de infinita deuocion) te tenia aparejados: Quando

do nacen los hijos de los Reyes y Principes de la tierra, re-
gozijan su nacimiento los Caualleros, aparejan Amas que
les den el pecho, gente illustre que los sirua y acompañe.
Pero tu nacimiento es celebrado Principe de los cielos en
tre los hombres, de vnos rusticos pastores, siendo combi-
dados de los Angeles: siendo acompañado de vna pobre,
pero purissima, y Sanctissima donzella, la qual sola te pario
de sus entrañas, y te dio la dulcissima, y Virginal leche, de
su sagrado pecho: O sacratissima Señora, con que alegria
y reuerencia, tomays esta prenda del Padre eterno, en vue
stros innocentissimos braços? Con quanta dulçura y rega-
lo abraçays, y besays, y calentays, los hermosissimos miem-
bros, deste diuino niño, hijo de Dios y vuestro, que haze
pucherícos de frio en el pesebre, no teniendo con q̃ abri-
gallo, sino con la limpissima, y purissima carne, de vuestro
sagrado pecho? Quan agradable cosa os fue seruillo siem-
pre, pero mas particularmente en esta edad y tiempo, acõ-
pañando cada acto de vuestro seruicio, con infinitos de
Religion, y de Latria: adorando como a verdadero Dios,
al que auia nacido de vuestro Virginal vientre, y al que ali-
mentauades, mamando vuestro dulcissimo pecho. O ma-
rauillosa dignacion, del Potentissimo y Sapientissimo dios.
Dios es inclinado, el que todo lo gouierna y rige, regido:
la cumbre abatida, la longitud abreuiada, la profundidad
llana, la anchura estrecha, la alegria triste, la salud enferma
la fortaleza flaca, el viuo pan tiene hambre: la perenne y
perdurable fuente de todo bien tiene sed, el legislador so-
berano, y autor de la ley, nace subjecto a ella de su volun-
rad, y la guarda?

¶ Porque al octauo dia recibe circuncision, y como en se-
ñal, da a su perdurable Padre, aquella innocentissima san-
gre, que tan temprano comiença a derramar, del precio
en que le tiene rescatado, y comprado al hombre: Remit-
tiendole la paga entera, con sus vsuras para la cruz. Recibe

en ella

en ella,como hombre que auia de destruyr el peccado, y saluar los peccadores:el dulcissimo nombre de IESV, que quiere dezir, saluador. De alli a pocos dias lo hallaron y adoraron, en aquella pobreza los bienauenturados Magos:siendo guiados por vna marauillosa Estrella dende el Oriente, y le offrescieron aquellos mysticos dones: Oro, Encienso y Mirra. Luego fuyste benditissimo Señor, por las Virginales manos de tu sagrada madre, offrescido y presentado a tu Padre eterno en el Templo:en el qual te recibio con singular deuocion y lagrimas,aquel venerable viejo Symeon,q̃ tanto tiempo antes,por reuelació te esperaua y la beudita Ana hija de Phanuel. Los quales con luz Propheticá te conocen y adoran:y con nueuos cánticos de alegria y exultacion,te confiessan y alaban. *Nicepho. Lib.1. Histo. Eccles. c.12.*

¶ Luego huyes a Egypto, dando lugar a la rauia furiosa del Tyranno de adonde boluiste,siendo auisado tu padre putatiuo Ioseph por vn Angel. Y siendo de doze años te quedaste en el templo, andando tu piadosa madre, perdida buscandote por el camino, hasta que buelta á la ciudad Sancta de Hierusalem: te hallo disputando en el Templo, en medio de los Doctores. Y lleuandote contigo a Nazareth,la seruias y ayudauas a ella,y al sacratissimo Ioseph, cõ marauillosa humildad y obediencia:cresciendo en sabiduria de experiencia,y manifestacion de la plenitud de tu infinita gracia,delante de Dios,y de los hombres.

¶ El resto de la vida de Christo callan los Sagrados Euangelistas,hasta que fue de treynta años. Aunque no dudamos auer sido del todo marauillosa, en la qual edad recibio el Baptismo de la mano de San Ioan, en el Iordan consagrando el agua donde nosotros auiamos de ser purificados,con su benditissimo cuerpo. Donde descendio en forma visible de paloma,sobre su sacratissima cabeça,el Spiritu Sancto:y el Padre eterno,con voz clara,y manifesta, declaro ser su verdadero Hijo legitimo, y natural: y auernos

lo embiado por maestro de la Theologia del cielo. Del Iordan entro en el desierto, donde precediendo para exẽplo nuestro, ayuno de quarenta dias y noches, y feruentissima oracion: siendo tentado, vencio al demonio, y fue seruido y regalado delos Angeles. De aqui siendo ya tiempo, que resplandesciesse la gloria del Euangelio por su predicacion, salio predicando penitencia: que es el camino cierto para el cielo. Començó a llegar y hazer gente, que militasse debaxo de su admirable y celestial disciplina, no clara por linaje: ni por letras, ni por armas, en el mundo: sino desechada y humilde. No Philosophos sino, pescadores. Por los quales, auia de rendir a su Euangelio el Vniuerso, deshaziendo todas las fuerças de los hombres, con la flaqueza de sus discipulos.

¶ Acompañaua su soberana doctrina, con obras milagrosas y diuinas: Entre las quales fue la primera, en noblecien do, y aprouando el matrimonio cõ su presencia, en Chana de Galilea, donde auiendo falta, hizo del agua vino, no sin gran Sacramento del Euangelio, y de su predicacion. Con pocos panes, harto dos vezes, gran multitud de gente. Restituyo a la vida, con sola su palabra los muertos: Curo perfectissimamente todo genero de enfermos, ciegos, coxos, mancos, paralyticos. leprosos, y endemoniados: Mostrosse superior, a la mar y a los vientos, mandandolos cessar y abonançar, quando fue seruido: y andando sobre ella, como si fuere tierra firme. Y al cabo, despues de auer predicado tres años, con increyble feruor, y zelo de las almas, y auer padescido rabiosas persecuciones, y calumnias de sus enemigos, y despues de auer hecho obras, y señales esclarescidas, sabiendo que auia de morir a manos de ellos: paraque nosotros fuessemos restituydos a la vida, con su muerte: Determino, teniendo ya este trance muy cercano, de dar quenta del a sus discipulos, haziendoles saber como yuan a Hierusalem, donde auia de ser entregado de los Iudios,

a los

a los Gentiles, y auia de ser açotado, y escupido, y abofeteado, aquel rostro de consuelo, en el qual desean mirar los Angeles. Y coronado de espinas, y enclauado, y muerto (a lo vltimo) en vna cruz Pero que la ignominia y afrenta de su muerte, seria acompañada dentro de tres dias, de la gloria de su Resurrection. Con esta deliberacion y presupuesto entro el Hijo de Dios, en la ciudad Sancta de Hierusalem, cauallero en vn asnillo, siendo recebido con incomparable alegria del pueblo: y con soberana ouacion, y triumpho. Porque por los caminos, tendian las capas, y echauan ramos de victoriosos palmas, y de oliuos: y dentro en la ciudad, le acompañaua vn Sagrado Choro, de innocentes niños, cantando el Peana, y versos triumphales, de su grandeza, con nunca oyda aclamacion. Porque dezia: Viua la gala del que viene en el nombre del Señor, saluanos Señor en las alturas. Con esta mas que real pompa, a despecho de sus enemigos, Phariseos, y letrados Theologos de la ley de Moysen, llego al sagrado Tẽplo: del qual excluyo, los que lo Prophanauan, porque en el comprauan y vendian, y lo frequento predicando, hasta que llego el articulo de su dolorosa muerte: la qual passo desta manera.

CAPITVLO SEXTO: QVE COmiença la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor.

REbentando ya la furiosa rabia, y inuidia: de los Phariseos y letrados, y Principes de los Iudios, y buscando qualquier orden, para dar la muerte al Autor de la vida: salio al encuentro de su malicia, el desesperado Iudas Ischariothes, prometiendo ponerlo en sus manos, si se lo pagauan, Lo qual ellos hizieron de muy buena gana, quedando con el de acuerdo: que le darian treynta scudos. Y

llegada la noche del jueues Sancto(Sancto, por el mandato de amor, al qual reduxo Chriſto todo el Euangelio, y por la cena, y inſtitucion, del prècioſiſſimo y inefable Sacramento de la Euchariſtia, y por la feruentiſſima oracion de Chriſto rociada con ſu ſangre, y por ſu voluntaria priſion, ſiendo ſeruido de entregarſe en manos de ſus enemigos)celebro con ſus Diſcipulos, aquella vltima cena: en la qual, con marauilloſa humildad les lauo a todos los pies, y apaſcento con ſu ſacratiſſimo cuerpo, y con ſu precioſa ſangre: no excluyendo deſte beneficio a Iudas, que lo tenia vendido. En ella publico ſu muerte, porque entendieſſen que moria de ſu propria voluntad, declarando juntamente, como vno de los que eſtauan a la tabla, lo tenia vendido. Pero acabada la cena, en la qual ſe ſiruieron, palabras de incomparable dulçura, y ſuauidad, juntamente cõ aquel mana del cielo, nunca guſtado antes de los hombres, y hechas las gracias à ſu Padre, ſalio al huerto de Gethſemani, lugar ameno y apartado, acompañado de ſu gente. Donde, auiendo ya eſcureſcido, ſe apartò con los que mas fauoreſcia de ſus Apoſtoles, que fueron San Pedro, y Sanctiago, y San Ioan: y aun dexando eſtos deſuiados quanto vn tiro de piedra, proſtrado en ardentiſſima oracion, repreſentandoſele a ſu ſacratiſſima humanidad, los exceſſiuos dolores, y crueles penas, que auia de padeſcer, ſiendo deſamparada marauilloſamente, y agena de todo conſuelo, comença a vañarſe en vn ſudor, de viua ſangre, tanta fue la fuerça de ſolo eſte dolor. Y dando muestra de verdadero hombre, pronuncio aquellas palabras, de profundiſſima y verdadera reſignacion. Padre ſi es poſſible, excuſar mi humanidad llena de puridad, y de inocencia, deſte trago de Paſſion, y de dolor, ſino cumplaſe tu perdurable, y Sancta voluntad. Y deſpues de auerſe ocupado en eſte exercicio gran pieça, y deſpertado a ſus diſcipulos, que vencidos de triſteza, y de neceſſidad, dormian: ſe fue con ellos a la puerta diziendo,

ziendo, que yua a recebir, y a salir al encuentro, alos que lo venian a prender. Y fue assi, que llegados a aquel puesto, entraua el descreydo Iudas, acompañado de mucha gente apercebida para la traycion, y en viendo a Christo se le llego, y con aquella descomulgada boca, con que poco antes lo auia recebido tan indignamente, lo beso. Siendo recebido con palabras de tanta benignidad y mansedumbre: que pudieran ablandar las durissimas piedras, si su coraçon no estuuiera muy mas endurecido. Pero los crueles Sayones, que tenian el osculo por señal de acometer, aunque con solla vna voz dulcissima, preguntandoles que buscauan? Los auia con marauillosa potencia prostrado por tierra arremetieron, y poniendo prisiones llenas de crueldad al Redemptor, con grande alarido y contento, dieron con aquel mãsissimo cordero, que ni se defendia: ni hablaua, la buelta a Hierusalem. En este trance, sus discipulos que poco antes auian mostrado tanta gallardia de animo, que auian deliberado morir con el, boluieron las espaldas y huyeron. Aunq el glorioso San Pedro, metio mano a las armas, y hirio a vn criado del Pontifice, que se llamaua Malcho. Pero fue el agressor reprehendido, y el herido curado luego, con rara benignidad del Redemptor.

¶ O Dulcissimo, y benignissimo, Principe de la gloria, criador del Vniuerso, consuelo de los Angeles, que es esto? Las potentissimas manos con que criastes el mundo, y lo sacastes del Abismo del no ser, y de la nada, con que obrastes tantas marauillas en la tierra, todas en vtilidad y seruicio de los hombres, van apretadas con crueles esposas? Vuestro sacratissimo cuello, viuo organo del Spiritu Sancto, por el qual salio la boz de vida, que viuifico los muertos, enseño la Philosophia Christiana, y Theologia del cielo a los hombres, declaro la voluntad del Padre eterno, va atado con asperas cuerdas y sogas? Y vuestra sacratissima humanidad donde moro la diuinidad corporalmente, en manos de

Esbirros y porquerones? La mejor pieça del Vniuerso despues de Dios, en poder de la mas baxa gente del mundo? preso como ladron, en manos de ladrones? Yo no se que es esto Señor mio, sino que començays ya a salir a mi deuda: y a lastar como soberano fiador, lo que yo deuo, auiendo de soldar el vãco que yo rõpi, de las riquezas de Dios, de sus virtudes, y dones, y gracias, y sacramentos: y la quiebra de mi lealtad, con vuestra sagrada sangre.

¶ Desta manera lo lleuaron a Hierusalem, haziendo la primer muestra de su desuenturado triumpho, estos malditos sayones, en casa de Anàs, que deuia estar mas a mano, y era suegro del summo Sacerdote. Y de alli, fueron a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, donde esperauan la presa los letrados, y Principe del pueblo: Alli fue recebido con singular alegria y contento de sus enemigos, que auian deliberado, si lo auiã a las manos: darle la mas cruel, y afrentosa muerte, que les fuesse possible. Aũ que no salio tan bien de la primera jornada, que no lleuasse por muestra de lo que auia de padescer: vna cruel Bofetada, estampada en su diuino rostro, con la atreuida mano, de vn criado de Anas. Al qual preguntandole de su doctrina y discipulos, auia el Hijo de Dios respondido, con su acostumbrada mansedumbre: que su doctrina auia sido publica, y en lugares publicos y dedicados para ella en las Synagogas y Templo: y que mejor informacion le darian, los q̃ la auian oydo, pues en su propria causa no queria valer por testigo. Pero llegado que fue a casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, y metido en medio de aquella descreyda gente, que auia primero por respectos humanos, pospuesto el temor diuino, determinando de darle la muerte, solo consultaua, como podria dar algũ buen color y lustre a su malicia, siendo examinado y acusado de muchas maneras, y al cabo condẽnado a crueliſſima muerte, a Titulo de blasphemo: lo que restana de la noche, gastaron en affrentallo, y

llo, y maltratallo, atandolo a vna columna, dónde el glorioso san Pedro; que auia entrado por medio de vn otro Discipulo, familiar, y conocido del summo Pontifice, siendo reconocido por vna criada de casa, lo nego tres vezes. Pero cantando el gallo, y mirandolo el Redemptor con ojos de piedad, y misericordia: que mas auia sentido su pecado, que sus affrentas, y prision; resoluio en lagrimas aquel coraçon flaco de su Discipulo, que por miedo de la muerte desconocio y nego lo vida. Y saliendose de aquella descomulgada casa y compañia, lloro su pecado con tan eficaces lagrimas y compunction: que pudo lauar su penitencia, tan gran error. La qual penitencia; fue por cierto muy differẽte de la de Iudas, el qual viendo sentẽciado a muerte al hijo de Dios; y sabiendo como testigo de vista su incõparable innocencia: restituyendo primero el dinero que auia recebido por la traycion, y desesperando de la misericordia diuina, se ahorco. Este paradero tiene la cobdicia, y assi se logra, y goza muchas vezes (aun en este mundo) lo q̃ por tan detestables medios adquiere el pecador.

Nicephoro dize que este discipulo conocido del Põtifice era S. Ioan li. 1. Histo. c. 28. y de adonde vino el conocimiento.

¶ Y siendo ya amanecido; lleuaron cargado de prisiones y de guarda al hijo de Dios, a las casas de Pilato que gouernaua aquel reyno. El qual no ygnoraua, que la grande inuidia que auian concebido los animos de los Phariseos, cuyos vicios publicamente reprehendia: y no cosa q̃ Christo nuestro bien viuiesse hecho, por donde mereciesse, ni la muerte que le pedian, ni el habito, en que estaua: lo auia conduzido a aquel estado. Delante del qual, lo acusaron con grandes vozes, de muchas maneras: Imponiendole blasphemias y sediciones. Mas entendiendo de la acusacion que los Principes proponian, que Iesu Christo nuestro Señor era Galileo: remitiolo al Rey Herodes que gouernaua aquella prouincia, y a la sazon estaua en Hierusalem. Con el qual tenia Pilato algunas oosquillas, y desabrimientos sobre la jurisdiction. Los quales cessaron con so-

lo eſte comediniento, reduziendoſe de alli adelante ambos, por eſte medio a buena amiſtad. Y Herodes, que muchos dias antes deſſeaua verlo, mouido de ſu fama, y de curioſidad creyendo que haria en ſu preſencia algũnas marauillas, de aquellas que ſe publicauan: holgo mucho, que ſe lo vuieſſe Pilato remitido. Pero auiendole hecho muchas preguntas, y auiendole dado el hijo de Dios el ſilencio por reſpueſta: (Porque aquel viuo Oraculo del Spiritu Sancto, no auia de ſeruir a la curioſidad humana) tuuo lo en poco, y burlo del con los ſuyos: y veſtido de vna ropa blanca como innocente, lo mando boluer a Pilato. El qual con todos los medios que pudo, procuraua librarlo de ſus manos. Y alegando el juyzio de Herodes, que lo auia dado por libre, y viendo que porfiauan pidiendole a grandes bozes que lo mandaſſe crucificar: hizoles partido, q̃ fueſſe libre por el priuilegio de la Paſcua, en la qual acoſtumbraua darles vno de los delinquentes que tenia en la priſion: dandoles a eſcoger a Chriſto, o Barrabas ſedicioſo y homicida, hombre notable, y conoſcido por ſu maldad. Pero la gente ciega y liuiana, perſuadida de los Principes del pueblo, pidio y eſcogio a Barrabas: y pidio que crucificaſſe a Ieſu Chriſto, con tanto conato y ruydo: que temiendo alguna ſedicion, o eſcandalo penſando ſaluarle la vida, y mouer a piedad a ſus enemigos deſta manera, mandandolo primero açotar muy duramente, lo ſaco delante dellos, coronado de agudiſſimas ſpinas, que rompiendo ſu ſacratiſſima cabeça, vañauan ſu hermoſiſſimo roſtro con ſu bendita ſangre. Y veſtido de vna ropa purpurea, que los ſoldados haziendo eſcarnio del le auian pueſto, con vna caña por real ceptro: tan lleno lo que deſcubria de ſu cuerpo, de ſangrientas ronchas, y llagas, y verdugos. y cardenales: que podian mouer a miſericordia a otra qualquier gente, por aſpera que fuera y inhumana. Pero eſta, que eſtaua obſtinada en vna nunca oyda crueldad, viendo (como los

elefan-

elefantes)ſu roxa ſangre,y raſgado cuerpo con mil açotes y llagas:fue mas encarniçada, y embraueçida. Y començó a reſpõder à Pilato,que ſe lo moſtraua con palabras de cõpaſſion, diziendo: Veys aqui al hombre. Que fueſſe crucificado:amenaçandole con Ceſar, y dandole à entender que tenia en poco el crimen leſſæ Mageſtatis, que le imponian. Y eſto con tanta efficacia y determinacion,que vẽcido de temor humano, juzgo que ſe hizieſſe lo que pedian. No obſtante que fue auiſado deſu muger Procle,que era juſto, y que no lo condemnaſſe, alegandole para eſto lo que auia padeſcido en viſion por eſta cauſa. Pero Pilato, lauandoſe las manos,y cargandoles a los Iudios la ſangre innocente que derramaua,y tomandola ellos de buena gana a ſu quenta,y a la de ſus hijos:confirmo lo que auia ſentenciado.

CAPITVLO SEPTIMO QVE PROſigue la meditacion de la paſsion y muerte del Redemptor.

AVE entonces yá condemnado a muerte el Redemptor, y burlado, y eſcarnecido, eſcupido,y affrentado:y herida con vna caña ſu laſtimada cabeça. Auiendole primero los ſoldados(en cuyo poder eſtaua) cubierto el roſtro, diziendole, que adiuinaſſe quien le heria,y laſtimaua.

¶ O açotado IESV, eſcupido, abofeteado, coronado de crueles ſpinas. Que caſtigo, que carniceria, que juſticia es eſta que ſe haze en tu ſagrada humanidad, y en tu bendita carne? Como que tan crueles penas,no ablandan, ni enternecen el obſtinado pecho de tus enemigos? La dura columna, de duro marmol a que te ataron, manſiſſimo cordero,enternecida con tu ſangre,muy mas efficaz que la de aquel

aquel Animal, que dizen que ablanda, y molifica el Diamante, recibe los golpes del ſangriento açote, que raſga y abre tu cuerpo, y conſerua oy eſculpidas, y impreſſas las ſeñales como ſi fuera de cera; y ni los açotes, ni las llagas, ni las ſpinas, ni la affrenta ni la preſencia de tu diuino roſtro, ablanda a los Hebreos? Mas quieren que quede con la vida, el que mata los viuos: que no tu Principe de los Angeles, que reſuſcitan los muertos? Que Infernal Furia ocupa ſus coraçones, ciega ſus ſentidos, priua de toda humanidad ſus entendimientos? Ciertamente Rey del cielo todos eſtos ſon effectos del peccado, que mueras tu, y que te maten ellos. Y effecto es tambien de los mios, que paſſe yo cõ tan poco ſentimiento. Articulos de tanto dolor: y que ſea en la dureza ygual, y aun ſuperior mi coraçon, al de tus enemigos. Eſta es la columna a que te tienen ligado mis culpas, muy mas dura que aquella: a la qual la crueldad de los ſoldados te ligo. Porque aquella hizo ſentimiento, y conſerua oy dia la ſeñal. Pero ſiendo yo el cruelíſsimo ſayon, q̃ deſpues de auerte conocido, y deſpues de ſer incorporado en tu ſagrado cuerpo, por tus Sacramentos, y tu Fe: con infinitos actos de peccado, como con crueles açotes, rompo tu ſagrado cuerpo: y refreſco, y abro con increyble atreuimiento, tus antiguas llagas, y paſſo por ello ſin dolor. Yo te corono de ſpinas, yo burlo de tu mageſtad, y de tu Reyno: por vna parte adorandote y reconociendote por dios (como los ſoldados de Pilato te adorauan, dandote Titulo de Rey) y por otra hiriendote con la caña, offendiendote con la vida: viuiendo tan ſin conſideracion de la juſticia como ſi fueſſes vn Dios de palo, y no tuuieſſes prouidencia de las coſas humanas. Y lo que mas me admira, es: que entre tantas, y tan preciſſas cauſas de compungirſe, y de dolerſe, eſta mi alma, como las de los Phariſeos, con inſenſibilidad. Pues rompe tu o açotado y condennado Ieſu, cõ tu ſangre mi dureza. Mirame, como miraſte a San Pedro,

con

con ojos de piedad y de clemencia. Hiereme con la vara de tu dolorosa cruz. Que no dudo, sino que con tu sagrada gracia, este Diamante, y esta durissima piedra de mi coraçon, resuelto en lagrimas viuas: derrama no arroyos, sino caudalosos Rios, de verdadera compunction, y de dolor. Como aquella, que hirio el Sancto Moysen en el desierto.

¶ Despues de todo esto, fue puesta vna pesada cruz, sobre los heridos y llagados ombros, del Redemptor. Los quales, con crueles açotes, auian poco antes rompido los verdugos: vestido primero de su propria ropa, porque fuesse mas conocido, y echadas sogas a su sagrado cuello, todo teñido y vañado en su propria sangre, fue leuado por las calles publicas a crucificar. Tan mal tratado de los sayones y verdugos: que muchas vezes arrodillaua, y caya con aquella pesada cruz: donde con fieros golpes, y palabras de gran deshonrra, y vituperio: le ayudauan a leuantar. En este habito y jornada del todo dolorosa, y terrible, se cree auerle salido al encuentro, su Sacratissima Madre, acompañada de algunas piadosas mugeres, que le ayudauan a llorar tan incomparable dolor: y de San Ioan.

¶ Que lengua podra explicar, o que entendimiento concebir, el traspasso de aquellos amorosos coraçones, en este encuentro? O piadoso IESV, mas te lastima, y mas hentes, la lastima, y el dolor de tu purissima madre, que tu cruz. Mas te duelen sus lagrimas, y honestissimos suspiros, y los actos interiores, que como Dios, vias de su traspassado coraçon: que los açotes. Mas te penetran y llegan, que las agudas spinas, q coronan tu sagrada cabeça. No es esta la que nascio horra de peccado marauillosamente, Sola entre todos los nascidos? No es esta la que leuantaste, con tu gracia, a tanta cumbre de merescimientos, que sobrepujo en el premio de la gloria a los Seraphines, y a toda pura criatura? No es esta la que te concibio en sus entrañas, y pario



ſin corrupcion, perpetua Virgen, de limpieza nunca viſta ſino en ella? La que te dio ſu leche, y ſiruio todo el diſcurſo y peregrinacion de tu vida llena de ſanctidad, y innocẽcia eneſte mundo? La que tu tanto amas y quieres? Porque no la excuſauas, y te excuſauas, de tan inefable dolor? Sino que entiendes la reſignacion de ſu voluntad, a la del padre eterno: y la quieres lleuar, por el camino que caminas, de tormentos, y de cruz. En el qual dexaſte los raſtros purpureos, de tu bendita ſangre, y los eſclareſcidos padrones de tus exemplos, haſta Dios, porque no nos pudieſſemos perder. Y tãbien, porque no la quiſiſte priuar deſte conſuelo, q̃ al fin te ſiguio, y te via, aunq̃ tan maltratado, haſta morir: y acõpañaua tu dolor cõ ſu dolor. Y cerro con ſus Virginales manos, tus dulces ojos, y recibio en ſus ſagrados braços, tu deſpedaçado cuerpo organizado y formado en ſus entrañas, de ſu puriſſima ſangre, por obra, y mano del Spiritu Sancto. Lauolo con ſus lagrimas, vngiolo con el ſuauiſſimo vnguento de ſus amoroſos affectos, y charidad, y no ſe aparto de ti aun deſpues de muerto: haſta que te dexo en el ſepulcro, muy cierta de la verdad, y de la gloria de tu Reſurrection. Ni tampoco quiſiſte priuar a tu humanidad ſanctiſſima deſte tormento: a la qual auias priuado de todo aliuio y conſuelo, de tal manera: que lo que podia redundar de qualquier parte de conſuelo, le ſuſpendias, y quitauas y le amontonauas, y dauas carga, de todo aquello q̃ pudo ſubir de punto, y acreſcentar ſu dolor. De tal arte, q̃ pudo con razon dezir: Dios de mi alma Dios mio, porque me deſamparaſte.

¶ Pues ſi tu ſentiſte tanto ſu preſencia, que ſentiria aquella piadoſa madre, en vn Spectaculo tan triſte, quando la mirauas, y te miraua, entregado a tus enemigos, en habito de culpado, en compañia de ladrones: todo llagado, y herido, y traſpaſſado, lleno de verdugos, y cardenales, y de llagas: matizado y eſmaltado con tu propria ſangre, que ſe que-

quedaua elada en tus cabellos, y en tu diuino roſtro: con vna aſpera ſoga a la garganta, y vna grauiſſima cruz a cueſtas: en la qual auias poco deſpues, de ſer enclauado, y alçado por real eſtandarte, y Principe de nueſtra libertad? Con razon pudo dezir lo de Hieremias: Conſiderad todos los nacidos, ſi a auido jamas dolor, que ſe parezca al mio? Porque a otras madres, enterneciera ſolo el affecto natural, que las inclina, a la defenſion y tutela de ſus hijos: el qual ſe halla, en los leones, y tygres, y en los mas fieros animales: y que pareceu mas apartados de piedad. Porque vieran padecer parte de ſus entrañas, y no pudieran echar a puerta agena ſu dolor. Pero tu ſacratiſſima Señora no ſolo tienes eſte ſentimiento, como verdadera madre: pero como criatura racional tan alumbrada, y cierta de la diuinidad de tu hijo, ſentias las offenſas y nephandiſſimos peccados, que ſe cometian contra Dios. Sentias la ingratitud de tu gente, por la qual auia de ſer poco deſpues (por juſto juyzio de Dios) deſtruyda y reprobada: con vn oprobrio y exidio eterno, qual jamas de ningun Pueblo fue pa deſcida. Tu Sacratiſſima Señora, como honeſtiſſima y prudentiſſima Virgen, medias tu dolor, y tus lagrimas, tus ſolloços, y gemidos exteriores, no con el dolor, y cauſas, que tenias de dolerte, ſino con tu incomparable virtud: y honeſtidad, y paciencia. Pero las ſagradas mugeres, q̃ te acompañauan y ſeguian, en jornada de tanta amargura, vencidas de los Objectos, que ſe les repreſentauan de laſtima, y de compaſſion: con dulces lagrimas, y con doloroſos gemidos, leuantauan bozes, y alaridos triſtes, de gran ſentimiento, y dolor Pronunciauan a gritos palabras, que moſtrauan la inocencia de tu hijo, y la crueldad de los que por ſola inuidia, lo auian conduzido a tan grande affliction. Ni es de creer que faltaua entre aquella innumerable multitud de gente, alguna: que auia ſido curada, y alumbrada, exterior, y interiormente de tu hijo, que acompañaua con entrañable,

ble dolor y lagrimas, las que estas valerosas, y animosas mugeres derramauan, juntamente con las tuyas. No creo que sea otro el sentido de las palabras, que a la letra pone San Lucas, diziendo. Seguialo gran multitud de pueblo, y de mugeres: las quales lo plañian, y lamentauan. En las quales palabras significa, que no era como quiera el llanto, sino publico, y doloroso, cõ alaridos y gritos, y muestras manifiestas y exteriores: de su sentimiento, y de su dolor. Esto tambien muestra lo que se sigue. Que oyendo Christo nuestro Redemptor, entre los pregones de su muerte, y vituperios de sus enemigos, las deuotas lagrimas destas benditas mugeres, reparo. Y boluiendo a ellas su desfigurado rostro (en el qual quedaua a penas algun pequeño rastro, de su antigua belleza y hermosura, mostrando su incõparable amor y charidad) les dixo. Mugeres Hierosolymitanas, no me lloreys a mi, aunque me veys tan mal tratado: y en Articulo de tanto dolor: lloraos a vosottras mesmas; y a vuestros hijos, que al fin os cabra parte de la comun calamidad, y desventura. Porque os hago saber, que vendra presto tiempo (merecido por los peccados desta ciudad y gẽte) en el qual tendran por dichosas alas mugeres esteriles, y dessearan ser tragados de la tierra, y cubiertos de los montes. Porque si el arbol verde y fructifero, es tratado desta manera: el esteril y seco, cómo se tratara?

¶ Con estas amorosas palabras, les da el sacratissimo y manso cordero el retorno de su piedad, no pudiendo oluidar a los que lo amauan aun en este vltimo trance tan amargo. Pero los crueles Sayones y ministros de maldad, solicitados de la ferocissima rauia de los Iudios, llegaron con el al puesto, q̃ en Hebreo se llamaua Golgotha: lugar publico, donde justiciauan a los condẽnados a muerte. Donde por colmo de sus affrentas, desnudandolo de su vestidura y de aquella sagrada tunica, que la inocentissima Virgẽn, le auia labrado de aguja, y dexandole en cueros viuos; y aun esos

desolla-

dos, llagados, y rõpidos con los açotes: con increyble crueldad, lo tendieron despues, y lo clauaron con durissimos clauos en la cruz. Leuantando entre dos famosos ladrones, aquella mystica Sierpe de metal, que con sola su vista, auia de ser Antidoto diuino de la ponçoña y veneno del pecado, y del demonio, y de la muerte?

¶ O desnudo IESV, criador del Vniuerso, y Dios viuo, que vistes los campos de flores y belleza, las aues, y los animales de la tierra, y de la mar: Quien puso tu incomparable honestidad a la verguença? Que embriaguez de inestimable amor, de la viña que plantaste, de planta escogida, y moscatel, de los Sanctos, Abraham, Isaac, y Iacob, que te amaron y siruieron: desnudo tu carne, como a Noe, y hizo plaça de tu Sacratissimo cuerpo: Que manos, ni que coraçones vuo en el mundo tan duros, que te clauaron, y no los detuuo ni la reuerencia de tu Sanctissima carne, ni la comun humanidad de hombres: ni la lastima de tu Madre Sacratissima, cuyo sagrado coraçon clauan juntamente los clauos y los martillos, con mil dolores excessiuos, con cada golpe que hieren, tu despedaçado cuerpo? Bien se Señor, que es muy mas crescida mi dureza, q̃ la destos Sayones: porque ellos te dexan desnudo, y te crucifican vna vez no conociendo tu diuinidad: Pero yo me passo infinitas, y te veo desnudo, y pobre en mis hermanos, y no te visto, ni abrigo, ni me mueue a compassion tu desnudez. Yo te crucifico cada dia peccando, teniendote por Dios, blasphemando y afrentando con mis abominables obras, y infernales peccados, tu Sanctissimo nombre. Pero tu puedes ablandar la obstinacion y dureza de mi alma, tu le puedes hazer merced de parte de tu dolor, porque se duela de lo que tu padeces siendo innocente: y mucho mas de la causa porque padeces que soy yo. Que el balsamo de tu sangre, bien puede molificar, y ablandar los callos de mi obstinacion, y abrir el Apostema de mi miserable alma:

cargada de peccados, y desnuda de compunction.

¶ Entre tan excessiuos dolores, leuantado ya con grandes alaridos de tus amigos, y enemigos en la cruz, en tan crescido dolor, corriendo arroyos de tu preciosa sangre de las frescas llagas de los clauos que se abrian y alargauan, con el peso de tu Sanctissimo cuerpo, mostraste tu infinita charidad. Porque ni la crueldad de los tormentos excessiuos q̃ martyrizan tu cuerpo: ni la ferocidad, y rabia, y afrentas de tus enemigos bastan: a que óluides tu acostumbrada piedad. Antes entre tantos vituperios y dolores, mostraste dólerte mas de sus peccádo: que de tus tormentos, pronunciãdo aquellas palabras de tanto consuelo, y esperança, y aun confussion para el peccador, que fueron las primeras que pronunciaste en la cruz, diziendo al padre eterno: Padre perdonalos, porque no saben lo que hazen.

¶ Pues si tu tienes entrañas de tanta benignidad y clemencia Rey del cielo, con los que actualmente te crucifican, que hazes oracion por ellos: y les procuras propiciar al Padre eterno: Porque desconfiare yo (aunque grauissimo pecador, y el mayor de los que en la tierra te offendieron (de tu misericordia, pues conozco la grauedad y peso de mi culpa, y ninguna cosa mas desseo, que dolerme, y ver resuelto mi coraçon en lagrimas viuas, nacidas de vna entrañable compunction, mezclada con amorosissimos affectos, Sino que merced tan señalada, no la merecen los tales como yo. Pero tu puedes Dios de mi alma, cumplirme este desseo, pues que no mides tu primera gracia, con nuestros merecimientos: sino con tu liberalidad. Y lo que te pido es, por tu cruz, y por tu sangre, y por tu tan inefable charidad: que vistas primero mi anima de vna profundissima humildad, no solo conociendo lo poco que yo merezco, que harto seria ciego, quien no lo viesse, auiendote tanto tiempo, y tan grauemente, y con tales circunstancias offendido. Bien veo que merece infierno perdurable mi ingra-

ingratitud,mi obſtinacion,mi deſuerguença y atreuimien to, y no qualquier infierno, pero ſi me cometes tus vezes potentiſsimo Señor,juez Vniuerſal de los Angeles,y delos hombres, yo pronuncio contra mi miſmo la ſentencia, y digo:que merezco mayor infierno que Iudas, y que Lucifer. Pero deſſeando feruentiſſimamente, ſer abatido, y humillado, menoſpreciado, eſcarnecido, en ſatisfacion de mi paſſada ſoberuia: y en imitacion tuya. Pero que dire? que veo por vna parte la humildad de tu muerte, y de tu cruz,ſiendo tu que padeces Dios, y innocente,y tu ſoberana paciencia: y por otra la ſoberuia, ambicion, y vanidad de mi coraçon. Siendo culpado ſiento tantas coſquillas de impaciencia, de puntos de honrra, de apetitos de vengança:que no ſe ſufrir con benignidad vna ligera niñeria que ſe me offrezca,ni aun vna pequeña indiſpoſicion corporal, que padece mi naturaleza, auiſandome de mi condicion y mortalidad. Que dire? Que ſufres tu tales oprobrios y tormentos, y perdonas con tanta ſinceridad: y yo muchas vezes no auiendoſe me hecho agrauio: no ſe perdonar ni ſufrir aquello, no en que me offendieron: ſino aquello, que no hizieron a la traça de mi apetito ſenſual, eſtragado y corrompido por mis habitos tan malos, y tan arraygados, y enuegecidos en eſte hombre tan viejo: que no puede ſer renouado,ſino lo renueuas tu, que eres todo poderoſo. Tras la humildad, tepido dolor, y no como quiera: ſino tan intenſo y creſcido: que como ſuele por algunos accidentes naturales,doler el coraçon,y cauſar deſmayo, y alienacion en el hombre: aſſi lo cauſaſſe en mi eſte dolor. Y pluguieſſe a tu mageſtad pientiſſimo Dios, que fueſſe tal: que como otros mueren de dolor de ijada, o de coſtado: aſſi murieſſe yo deſte dolor. Que ſi en mi vuieſſe juſto ſentimiento, de vn negocio tan graue, y tan feo como es auerte offendido, no ſeria poſſible, ſino que rebentaſſe,y ſe me partieſſe, y ſaltaſſe de ſu lugar el coraçõ.

Assi te suplico piadoso IESV, por las frescas llagas, de tu crucificado cuerpo: que representando a tu perdurable padre tus tormentos, y tu cruz: alcances perdon de mis pecçados, y reconciliacion, y limpieza: y puridad de animo, en la qual perscuere siempre, lo que resta de la vida, en seruicio tuyo.

CAPITVLO OCTAVO QVE PRO-
sigue la meditacion de la passion y muerte del Redemptor.

DEsta manera estaua el Redemptor crucificado, con vn Titulo esclarescido y triumphal a la cabeça, q̃ declaraua este celestial tropheo: en tres lenguas, y dezia IESV Nazareno, Rey de los Iudios. Los soldados repartian su ropa, y echauan suertes sobre aquella tunica inconsutil, que de aguja o de punto, le auia hecho su Soberana Madre, con sus Virginales manos. Los que passauan lo blasphemauan, los Principes de los Sacerdotes, letrados, y Phariseos, lo escarnecian, y burlauan, y hazian conuersaciõ de sus tormentos: mostrãdose agenos de toda humanidad, en Spectaculo, y trance de tan grande compassiõ. Lo mesmo hazian los Soldados, y aun los Ladrones, que estauan a sus lados. Pero el vno que tenia la mano derecha del Redemptor, o mouido por su increyble paciencia: o tocado como algunos Varones deuotos sienten, o de la sombra del Hijo de Dios (començando ya a declinar el medio dia) pero lo que es muy cierto, y averiguado: tocado interiormente, y alumbrado de diuina luz, reprehendio a su compañero, que perseueraua mal tratando de palabra al Redemptor, hecho en aquel tormento, abogado, y defensor, del Rey de gloria, Apostol, y pregonero de su innocencia: y leuantando a el su rostro, cõ incõparable feruor de deuociõ, y amor,

y amor, dixo. Señor acuerdate de mi, quando vinieres a tu Reyno. Al qual respondio aquel mansissimo cordero, las segundas palabras, que pronuncio en la cruz, llenas de singular regalo: y consuelo, y esperança, y suauidad. Yo te doy mi Real palabra, que oy, que es dia de indulgencia plenaria, y de hazer mercedes: te terne por compañero en mi Reyno.

¶ Quien desconfiara amorosissimo IESV de tu clemencia, pues con tanta liberalidad te vee communicar tu Reyno, a los ladrones? Que juyzios son estos tan escõdidos de tu sabiduria? Iudas Apostol por vocacion tuya, desespera, y para en la horca, y de la horca, en el infierno: y el ladron cossario, y publico, harto de matar hombres, y dessollar caras, y robar haziendas, esta en la horca, y alli le prometes bienauenturança y cielo? Quien no dira con el diuino Paulo: No menos admirable muestra, del escondido juyzio de tu sagrado pecho. O cumbre de las riquezas, y sabiduria, y sciencia de Dios: Quan incomprehẽsibles son tus juyzios, y in inuestigables tus caminos. Si lo haze por ventura, q̃ Dimas te tiene cerca: y Iudas estaua apartado, y aquel libra bien que aunque muy peccador y malo, no te pierde de vista para socorrerse, y valerse de tu bondad? O por ventura significas, que en alguna manera te offende mas la Hypocresia, y peccados occultos, abominables, y Nephandos, de los que an tenido tu lumbre, y an gustado algun tiempo la dulçura de tu palabra: y quieren ser estimados y tenidos por justos, siendo Demonios encarnados y Infernales peccadores que los homicidios publicos de los ladrones? Pero de qualquier manera q̃ esto sea, en este caso me muestras tu bondad: y la efficacia de la verdadera penitencia por vna parte, y por otra me dexas auisado y temeroso: pues no te veo vsar desta clemencia, sino con vno solo que esta a tu lado en la cruz, rociado, y salpicado de tu sangre: y con otros pocos que nos dexaste por muestra de su misericor-

ricordia, vn ſan Pablo, y vna Magdalena, y tan pocos, que ſe pueden eſcreuir en la vña, ſiendo infinitos millares de millares, los que cada dia caſtiga tu juſticia, ſin concederles eſſos Priuilegios, en el Infierno.

¶ Ya yua acercandoſe el dia a la vna hora de la tarde, y començo a Eclypſarſe, y obſcurecerſe el Sol, caſi afrentandoſe de ver la deſnudez de ſu criador el cielo. Y fue creſciendo a obſcuridad y tiniebla, haſta la hora de nona. Y en començandoa obſcurecer, dio el crucificado IESV vna gran boz, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me deſampara ſte? Siendo verdaderamente ſu Sancta humanidad, deſtituyda (como emos dicho) de todo aquello, q̃ le podia dar aliuio, y conſuelo.

¶ Eſtaua al pie de la cruz la eſclareſcida Virgen Maria ſu madre, acompañada de ſu hermana Sancta Maria, muger de Cleophas, y de la diuina Magdalena, y de ſu ſobrino San Ioan, vañada en las lagrimas, que cauſaua tan juſto dolor, acompañadas de las altiſſimas conſideraciones, que eſta Sacratiſſima Virgen tenia. Y viendola ſu piadoſo hijo, para moſtrarle lo que le dolia ſu pena, y el cuydado que tenia de ſu ſoledad, con dulciſſimas palabras le dixo. Muger (moſtrandole a ſan Ioan) ves ay aquien te dexo por Hijo. Y luego dixo al Diſcipulo. Ves ay aquien as de tener por Señora y madre. Y pareceme aduertir (aunque los comentarios delos Sanctos, conſideran ſobre aquella palabra, Muger, quando el hijo de Dios dixo: muger ves ay tu hijo, coſas muy piadoſas) que la palabra Hebrea q̃ pronuncio Chriſto, en la qual lengua le hablaua: que es, Iſſa, y a la letra la podriamos traduzir, en eſta palabra fingida, y compueſta de nueuo en nueſtra lengua, Varona: no ſolo no dize coſa dura: pero antes es toda dulce y tierna, y llena de reuerencia, en aquella lengua: ſemejãte a la que algunos vſan, que por dezir mi madre: dizen mi Señora.

¶ No quiero yo hazer aqui largo diſcurſo en eſte punto pues

pues ſon del todo inefables los amoroſiſſimos coloquios, que entre ſi tienen los coraçones, de madre, y hijo. Ni del incomparable fauor y mejoria, que reſcibio en eſte breue teſtamento, o codicilo de Chriſto, el bien auenturado San Ioan. Porque al cabo, viendo ya cumplida la voluntad de ſu Padre, eſte obedientiſſimo hijo, para moſtrarnos la ſuya: dixo que ſe moria de ſed, de nueſtra ſalud. Pero llegandole a ſu ſagrada boca, vna eſponja de amarguiſſimo vinagre, en probãdolo el hijo de Dios, dixo. Este negocio es acabado, dando vna grandiſſima boz, añadio. Padre eterno, en tus benditas manos encomiendo mi alma, y juntamente con eſtas palabras, eſpiro.

¶ Piadoſa por cierto es la ſentencia, y probable, de aquellos deuotos Autores, que affirman, que en aquellas quatro horas, qué el hijo de Dios eſtuuo viuo en la cruz: recito el Pſalterio de Dauid a ſu Padre eterno, començando dende el primer Pſalmo, que ala letra habla del: y llego a los treynta, del qual Pſalmo trigeſſimo (cuyo titulo es por la extaſi, o enagenamiento de ſentidos) recitando el Sexto Verſo, que es eſte, que emos dicho, ſpiro. Av gran Sacramento en el Titulo: no muy ageno del Sacramẽto dela muerte del Verbo eterno. Y en los numeros, entre los quales, es el Senario perfectiſſimo. Concuerda eſte numero de treynta, con el precio, que recibio Iudas por la traycion, y cõ el principio de la predicaciõ de Chriſto, en eſte mũdo, Concuerda con la claridad y lumbre del Euangelio. Porque el Titulo del Pſalmo treynta y vno, que tras eſte ſe ſiguẽ, es entendimiento, caſi ſignificando, que la muerte de Chriſto, de aquel ſagrado cordero: que abrio el libro ſellado con ſiete ſellos, auia de dar luz, para entender los oraculos de la ſcriptura, y voluntad de Dios.

Hieronym. in Pſalm. 30. & Reuel. de Ver. miri. lib. 2. c. 11.

¶ Pero que dire? que veo al hijo de Dios, que padeſciendo tantos tormentos, no ſe quexa de la cruz: ſino de la ſed? no de lo que padece, ſino de nueſtra ingratitud, que haze que

sea su muerte in efficaz para nosotros, cuya salud tãto dessea:por nuestros peccados, y atreuimientos, y impenitencia: Como respondemos pientissimo IESV,a la sed que de tanta charidad,y de tan incomparable amor nos muestras, con el amarguissimo vinagre, de nuestra vida tan impia, y tan apartada de tu voluntad,de tu ley,y de tu puréza? Pero tus tormentos se acabaron breuemente,pues es breue lo q̃ se acaba,y los del peccador,començaran tambien presto,q̃ son eternos.Suplico te por tu piedad, y por tu sangre,y por tu muerte,que me des aquel suauissimo liquor de verdadera contricion de mis peccados,q̃ tanto te agrada,y deleyta, con la verdadera y perfecta confession, y satisfacion, y enmienda de la vida:para que yo te lo offrezca, quãdo por tu gran misericordia,tuuieres sed de mi saluacion y remedio. Dame gracia,que con tal aparejo, recebidos tus Sacramentos,acabe la peregrinacion y jornada desta miserable vida, que recibas en tus sagradas manos, con la limpieza que deue ser puesto en ellas,este spiritu mio que tu criaste,y depositaste en este pesado cuerpo.

¶ En esse punto que spiro el hijo de Dios, cerro el Eclypsi Vniuersal, y cubrio de obscuridad toda la tierra, y vuo vn terrible temblor, y se rasgo por medio de baxo arriba el velo del sagrado Templo:y se abrieron los sepulchros de muchos Sanctos, los quales el dia de su Sancta Resurrection, aparescieron a muchos resuscitados, glorioſos, y impassibles. Y la gente que se hallo presente, specialmente aquel dichoso Centurion.que assistia con el cuerpo de guardia,y gente militar que alli estaua,conocieron ser verdaderamẽte hijo de Dios:y se recogian a la ciudad, hiriendo cõ gran de arrepentimiento de lo passado,sus pechos.

¶ Todos estos son effectos de tu muerte,dulcissimo IESV: las piedras se parten,la tierra tiembla,los cielos se obscurecen,los muertos resuscitan,los sepulchros se abren, los pecadores se conuierten :No permitta tu piedad immensa, que

que sea yo mas duro que laspiedras,ni mas muerto que los muertos,ni mas insensible que los que te crucificaron: Dame lagrimas de verdadero conocimiento, pues mueres por mi.

¶ Passada la tormenta,Ioseph Varon Illustre y notable entre los Iudios,natural de vna tierra,que se llama Arimathia determino de arriscarlo todo,y entro a Pilato, y pidiole el cuerpo de IESV.El qual siendo informado,q̃ ya era muerto,se lo mando dar. Ya auia mandado primero a instancia delos Iudios,quebrar las piernas a los crucificados,porque muriessen presto,y fuessen quitados de la cruz. Pero como vuiessen executado los soldados,en los ladrones este mandamiento,y llegassen a Christo, y lo viessen ya muerto: no le tocaron. Verdad es,que vn soldado(no sin gran Sacramẽto)le abrio con la lança su sacratissimo costado, del qual salio Sangre,y Agua para lauar las almas, y teñir en celestial purpura,los coraçones de los hombres. Yo creo que el biẽ auenturado Ioseph,hizo esta diligencia,porque los Iudios no mostrassen su crueldad y rabia en el cuerpo muerto del Redemptor. Y tambien, porque esta soberana prenda del Linage humano,que lo sublimo,y ensalço al Titulo mas soberano, que se pudo communicar, a ninguna criatura no tuuiesse sepultura con los ladrones.

¶ Pues obtenida esta merced de Pilato,tuuo della noticia Nicodemo,que tambien era discipulo secreto de Christo: y trayendo gran quantidad de escogido Aloe, y finissima Mirra,lo descendieron con singular reuerẽcia,y deuotissimas,y amorosissimas lagrimas,de los braços de la cruz:y lo restituyeron a los braços de su dulce madre,que estaua traspassada de dolor.

¶ O sacratissima Virgen, con quanta razon tanto antes os dixo el venerable Symeon,que vn doloroso y agudissimo cuchillo, auia de atrauessar vuestro sacratissimo coraçon. Y vos os lo sabiades como Virgen tan alumbrada, assi



en las diuinas Scripturas:como en el Alma, que tenia muy familiares reuelaciones de los myſterios occultiſſimos, y ſecretiſſimos de Dios. Bien ſupiſtes vos todos eſtos tragos que auiades de paſſar,quando diſtes el ſi,al Principe de los Angeles Gabriel: para ſer madre de Dios. No ignoraſtes que auiades de pagar con las ſetenas,el dolor,de que careſciſtes en el parto. Pues veys ay Sacratiſſima Señora, el hijo, que nacio de vueſtras Virginales entrañas. Veys ay el cuerpo, que organizo el Spiritu Sancto, para apoſentar, y infundir,la mas noble y ſoberana,y perfecta anima:que jamas Dios crio. Adornada de gracia infinita, de virtudes, y de dones inenarrables; y leuantada la vnion diuina perſonal. Veys lo ay deſpedaçado y muerto, a manos de ſus enemigos,con tan rabioſa crueldad. Veys lo ay Señora,caſi deſconocido, aquel cuerpo que criaſtes a vueſtros pechos, aquel hijo que traxiſtes en vueſtros puriſſimos braços,aquella rara belleza y hermoſura, que excedio a toda la que tuuieron todos los mortales. Lauad con vueſtras abundantes lagrimas, ſus freſcas llagas, y ſu elada ſangre. Vos teneys ganada puriſſima Virgen, aquella ſagrada boca, que tuuo palabras de vida, y el coraçon que ſe deſcubre por el rompido coſtado,con la cruel lança. Caſi diziendo,que ſino creemos las palabras,en que publica el exceſſiuo amor que nos tiene, que pronuncia por la boca, que veamos el coraçon,del qual quiere que haga Anathome, nueſtra incredulidad. Aſſi que Reyna de los Angeles, ſea vueſtra la boca de vueſtro dulciſſimo hijo, y el coraçon: goze la ſinceriſſima paloma, de los puriſſimos oſculos, del cordero ſin manzilla, que con ſu muerte crucifico, y mato el peccado. Pero ſuplicoos piadoſiſſima madre, que deys derecho,y no neguey,s a la bendita Magdalena, y con ella a todos los peccadores,aquellos enclauados pies, traſpaſſados con tan increyble crueldad y dolor,de vueſtro Vnigenito hijo. No deſecho el,a eſta peccadora,en vida, quando

con

con gran contricion y dolor de sus peccados, prostrada a ellos, con tanta verguença, que reparo a las espaldas, no osando parecer, se los lauo, con las abundantes lagrimas de sus hermosissimos ojos, los enxugo con los dorados cabellos, de su rubia cabeça, y los beso, con su dichosa boca, y los vngio con vn vnguento aromatico, finissimo, y de gran precio. No le negare[illegible]os que soys madre de piedad en muerte: aquello, a que el le dio tanta action en vida. Y pues ay riquezas para todos, en este incomparable thesoro de la sangre, y dolorosas llagas, y de la muerte, dolores, y penas, de vuestro diuino Hijo: Para mi os pido las penas Sacratissima Señora, el sentimiẽto, y el dolor, por las que vos padescistes en su Passion, y por su bondad. Dadme a mi la hiel, que le offrescieron en su necessidad: Guste yo Serenissima Señora, el amargura de mis peccados el dolor que le causaron los clauos, quando rõpian su ternissimo cuerpo, en partes tan neruosas, y sensibles. Y quando con el peso de su descoyuntado cuerpo, se desgarrauan, y abrian con tan inefable pena sus llagas. Sienta el dolor de los crue les açotes, que llouian sobre los cardenales, y heridas, que auian abierto los primeros, en su sacratissima carne. Sienta yo sus vituperios, y escarnescimientos su sentencia, y su prision, y su acerbissima muerte. Finalmente en esto desseo yr con vos purissima Virgen a la parte, y assi os suplico, con la humildad, y reuerencia, y deuocion que puedo, que me alcanceys de vuestro Soberano Hijo, esta merced. Pues en los braços de la Sacratissima Virgen, lauaron, y vngieron, y amortajaron, aquellos Sacratissimos Varones y mugeres, el bienauenturado cuerpo, de nuestro Redemptor. Y el Sancto Ioseph lo deposito en vn rico sepulchro, que de nueuo para si tenia labrado: y se boluieron a la ciudad de Hierusalem.

CA-

CAPITVLO NONO QVE CONtiene vna deuota oracion para cada dia.

Dulciſſimo IESV, que fuyſte deſampara-
do de tus diſcipulos, preſo de tu pueblo,
vendido de tu ap[redacted],y traydo con gran-
de afrenta,cargado de priſiones, a la pre-
ſencia de vna criatura tuya: y alli negado
tres vezes de ſan Pedro, y herido cruelmẽ
te en tu diuino roſtro,ſuplicote humilmente por tu dolo-
roſa Paſſion, y por el eſtremado menoſprecio, y incompa-
rables afrentas,y penas,que voluntariamente por mi pade
ciſte:Que ſeas ſeruido,de perdonar todo lo que haſta aqui
e pecado contra tu diuina ley,en la qual nos declaraſte tu
voluntad,y contra la rectitud de tus preceptos. Y de aqui
adelante, encamines e guys mi vida, por el camino que
tu nos dexaſte abierto y conſagrado con tu muerte:cono-
cido y ſeñalado con los diuinos raſtros de tu ſacratiſſima
ſangre,, y con los ſoberanos padrones de tus exẽplos y vi-
da tan eſclareſcida.

¶ Hazme tábien eſta merced, que a tu imitacion, ame de
veras y de coraçon,y procure contentar y ſeruir, a los que
me injurian y dan peſadũbre, y mueſtran mala voluntad.

¶ O vnico conſuelo mio, ſuplicote tãbien, que de tal ma-
nera ablandes,y enternezcas,y enciendas mi coraçon:que
con continuos golpes de afflicion, labres del a tu volun-
tad,vn vaſo puro de amor, para tu contento. De manera,
que mi fragilidad,con los encuentros y golpes de tu ſagra
da mano:o de la que tu ordenares para eſte fin, no falte:an
tes con cada vno eche chiſpas,y centellas abraſadas,y encẽ
didas,de verdadera paciencia,y reſignacion.

¶ O amabiliſſimo IESV,eſpejo de virtud, modelo de per-
fection,camino de vida, lumbre de mis ojos, concedeme,

que

que siga el admirable exemplo de tu paciencia, humildad, pobreza, obediencia, y charidad. Y que diga, y conforme mi vida, tanto con la tuya quanto es possible a vn hombre mortal en este mundo.

¶ O verdadero amador de los hombres; que desseas que se saluen y conuiertan todos, y recibas el conocimiento y lumbre de la verdad: suplicote con lo intimo de mi coraçon, que me mires con aquellos amorosos ojos de misericordia, que miraste a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo; y a la Magdalena, y al buen Ladrõ: y a ottos munchos peccadores, a los quales efficaz y marauillosamente conuertiste; y sacaste del camino de perdicion; y traxiste a tu singular amor y conocimiẽto. Para que los resplandescientes rayos de tu diuina luz, alumbren la obscuridad de mi entendimiento, de manera: que a la clara comozca con profunda humildad, mis vicios, y vileza, y nada: y tanto en mis proprios ojos, y delante de ti, y de todos los hõbres, y criaturas me menosprecie: y humille: quanto a mi es possible con tu gracia en esta vida, y a ti agradable.

¶ O fuego de amor diuino. que ardes tan encendidamente, que ninguna agua te apaga, antes perpetuamente alumbras, y enciendes, y consumes, y transformas en ti, todo lo que hallas sin impedimiento, como este fuego material y visible: todo lo que alcança dispuesto, para ser hecho fuego, y encendido; Suplicote humilmente, q̃ con el ardentissimo fuẽgo, y incomparable incendio de tu amor: enciẽdas: y regales, y derritas, el rigor, y dureza de mi alma, para que yo te abrace, con estrecho vinculo de feruentissimo amor, con el qual sea yo consumido, y abrasado, y deshecho, en esta naturaleza, fragil, estragada, y corrupta, y dada a los sentidos: como se deshaze, y funde en el crisol, o en la fragua, el vaso suzio, quebrado, y abollado, de metal: para ser hechõ de nueuo, por la mano del artifice. Porque de la mesma maneta, de tu poderosa y dulce mano, siẽda yo derretido,

rretido y deshecho,en el horno de fuego de affinacion,de tu charidad:me renueue, y sea hecho otro hombre, y reciba nueua forma, y semejança, cortada a la medida y talle de la tuya,en verdadera justicia, y limpieza, y sanctidad. Y como tu siendo sempiterno Hijo, del Padre perdurable, por cooperacion del Spiritu Sancto; te heziste tambien Hijo de la Sacratissima Virgen: Assi renazca yo con tu virtud y gracia, en el numero de tus hijos, desnudo el hombre viejo, carnal, y dado a los sentidos, y vestido el nueuo, y deificado, y criado a semejança de tu diuina imagen.

¶ O llaue de Dauid,que abres y nadie cierra, cierras y no ay quien abra:Suplicote que cierres con tu Sancta mortificacion,las ventanas de mis sentidos: por las quales suelen tener entrada,y escalar,y assaltar mi alma,la muerte,y el pecado,y el Demonio:de manera,que ninguna cosa viciosa, pueda ensuziar tu casa,la qual deue resplandescer con sanctidad. Y pues fuiste seruido,de hazer Templos tuyos nuestras Almas:cõserua en la mia toda puridad,porque sea casa tuya de perpetua Oracion, donde tu siempre seas alabado, y adorado, y conocido. Abre en ella piadosissimo Señor,sola la Puerta Oriental,que vio Ezechiel:esto es la parte superior, por la qual nadie entre, ni salga sino tu,siendo sanctificada mi Alma con tu gracia, ocupado mi entendimiento en considerarte, mi voluntad en amarte, mi libre aluedrio,en eligir solo aquello,que es conforme a tu diuino beneplacito,y voluntad: mi memoria, en tu memoria, y presencia,sin jamas oluidarte. Pues tu por tu gran bondad,te quieres reseruar esta Puerta,para que quando el resplandesciente Sol de tu justicia, amaneciere a mi Anima tenebrosa y obscura: en esse punto,sin algun impedimẽto, reciba los clarissimos rayos, y influencia. de tu diuina luz. Para(que conforme a la Scriptura)de la obscuridad de mi tarde,y claridad,y refulgencia de tu mañana esclarescida,

se ha-

ſe haga vn alumbrado y ſereno dia, en el qual de mi ſeas con perſeuerancia alabado:y ſeruido. De mi,de quien enla tiniebla y noche de la menor tentacion,y prueua:tantas ve zes eres negado,y offendido.

¶ Abre tambien ſacratiſſimo y benigniſſimo Señor,vna lar ga y perpetua vena,de abundantiſſimas lagrimas en mi alma,y de entrañable dolor,tan intenſo, y tan creſcido: que como ſuele de otros accidentes, alli deſte de verdadera y amoroſa compunction,me duela,y ſe deſmaye,y deſfallez ca mi coraçon.Sean tambien mis ojos enflaquecidos, y ciegos de llorar,repitiendo la memoria de mis peccados,y de tus injurias:delas quales aun no ceſſa mi naturaleza,tan fragil y mal habituada,que tiene ya caſi del todo buelta en naturaleza,la coſtumbre larga,y enuegecida, y arraygada en las entrañas de mi alma,de offenderte: con increyble diſſolucion,y atreuimiento.

¶ Ciertamente dulciſſimo Señor, con mucha razon nos pides,el retorno del incomparable amor que nos tienes, al qual querria yo ſobre manera reſponder, como deuo, ayudado de tu gracia y fauor:Pero confieſſo piadoſiſſimo y amoroſiſſimo Señor llanamente,que no lo merezco,por que ſoy gran peccador, que cada dia caygo offendiendote,en mil obras, y affectos de la tierra. E enſuziado mi alma:entorpeceido mi Spiritu, cegado la lumbre de mi entendimiento,tengo tan derramada mi memoria, y mi coraçon:que cada penſamiento y affecto ſe va por ſu parte, no quedando yo ſeñor,ni aun de mi miſmo. Porque toda la familia de mi alma,y de mi cuerpo,eſta amotinada, y reuelada contra mi. Y lo que tu bien ſabes benigniſſimo Señor,y mas me afflige:es,la muger que tu me diſte por compañera(que es mi carne)la qual yo deſuenturado,oluidado de tus leyes,y teniendo en poco tu voluntad,e criado con tanto regalo,y libertad,que ſiempre la e obedecido. Y aſſi ella(como otra Eua) ninguna otra coſa mas procura, que

deſtruyr-

destruyrme, offresciendome con increyble importunidad por momentos, el manjar vedado del deleyte.

¶ Por lo qual vengo humilmente, a socorrerme y amparar me de ti Señor Omnipotente, padrino y valedor de mi Alma: y te suplico con lo intimo de mis entrañas, prostrado ante tus sacratissimos pies, llagados y enclauados, para mi remedio y medicina. Que rehagas y renueues, y santifiques mi Alma con tu gracia, y todas sus fuerças inferiores y superiores, y alumbre los ojos de mi entendimiento con verdadera y viua Fe, y con la consideracion de tus beneficios, y de mis peccados y ingratitud: y con firme esperança de tu misericordia. Inflames, y enciendas mi voluntad, con vn abrasado fuego, y incẽdio de tu amabilissima charidad, y agradabilissimo amor. Recojas mi memoria tan distrayda y vagabunda, destruyendo las imagines de diuersos Objectos de abominacion y peccado, que en ella tiene impressas y esculpidas Sathanas: con el maço y escoplo de mi costumbre, y con los golpes de los sordidissimos actos, que cada dia produze el antiguo, y enuegecido habito, que tengo de offenderte. Esfuerça dulcissimo Señor mi aluedrio enflaquecido: dale valor y gracia, que sobrepuxe y vença todo peccado, y todo mal, y jamas elija, sino lo que a de ser apazible y agradable, a tu soberana bondad. Ligame a mi todo Clementissimo Señor, de dentro, y de fuera, en el cuerpo, y en el alma: en la carne, y en el spiritu, en la porcion superior, y inferior: con vinculo suauissimo de amor, y con prisiones, y grillos de reuerencia, y temor. Para que por verdadera mortificacion de mi carne, y de sus vicios y concupiscencias, y con humillima y profundissima resignacion de mi volũtad, este perpetuamente contigo vnido, en obediencia, y amor. Amen.

¶ Tambien Señor clementissimo, aunque indigno peccador, te suplico quan humilmente puedo, te acuerdes de tu esposa la Iglesia, y les de tu gracia, tus virtudes, y dones: y el

inesti-

ineſtimable effecto y buen vſo de tus Sacramentos: ſpecialmente, de la confeſsion y penitencia, y de tu Sacratiſſimo Cuerpo, y precioſa Sangre. Tambien te ſuplico, que la riegues, y enſeñes efficazmente con tu doctrina y palabra, mouiendo tu interiormente la lengua, y los coraçones de los que la enſeñan, y oyen: y dando le virtud: para que haga abundante fructo para tu gloria, y para la nueſtra. Dale ſeñor piadoſiſſimo vnidad y victoria contra el pecado, y contra todos ſus enemigos, viſibles, y inuiſibles: ſpecialmẽte, contra los Hereges y Paganos, y contra ſu preſumpcion y potencia. Da Señor a tus ſieruos que la gouiernan, aſſi en lo ſpiritual, como en lo temporal: todo bien y gracia tan officaz: que los deſnude de todos los affectos, y intereſſes humanos, y viſta de vn ſolo, puro y ardentiſſimo zelo de tu gloria, la qual ſencillamente pretendan en todo. Specialmente Señor, ten de tu mano, y alumbra y rige, al ſummo Pontifice, y a todos los Prelados, y Paſtores, de toda la Yglesia Catholica: y mas particularmente te encomiendo entre ellos, los nueſtros. Porque les des tanto fauor y gracia, para regir y gouernar, las oueias que les encomendaſte: que parezcan delante de ti, con grande aprouechamiẽto dellas, y comun ganancia.

¶ Tambien Señor te hago Oracion, aunque miſerable, y indigno, por todos los Reyes, y Principes, y Republicas Catholicas, y Chriſtianas: porque las ligues entre ſi, cõ vinculo de verdadera y ſincera charidad, y perpetua concordia, y paz para tu gloria. Acuerdate de ſus exercitos, a doquiera que los tienen, en la mar, o en la tierra: y contra qualeſquier enemigos, Hereges, o Paganos: dales ſalud, esfuerço, conſejo y victoria: para conuerſion de los Infieles, y cõſolacion y aliuio de los Fieles. Particularmente, ten Señor de tu mano, y rige, y guarda, y defiende a nueſtro Rey Catholico, y dale a el, y a todos los que le ayudan al gouierno: luz ſobre natural y tuya, paraque puramente deſſeen,

y acierten a hazer tu voluntad. Prospera su Muger, y Hijos y Familia: de manera que crezcan siempre en tu amor, y en todo bien.

¶ Tambien Señor, te encomiendo mis hermanos y deudos, y bien hechores, y amigos, y enemigos: y todos aquellos, a los quales yo e sido ocasion de peccar, y de offenderte: y mas particularmente, a los que tengo mas particular obligacion. Encomiendote sus casas y Familias: para que seas seruido, de darles todo bien spiritual: y del temporal, aquello que conuiene a tu gloria, y para que se saluen.

¶ Acuerdate dulcissimo Señor, de todas las necessidades del mundo, y de los hombres: Particularmente de aquellos, que carecen de tu Euangelio y conocimiento. Oygan Señor el sonido de tu suauissima palabra de vida, para gloria tuya, y remedio de sus animas. Y a los que poco a, en el nueuo mundo la cõmunicaste, tigelos, y gouiernalos, y dales ministros dignos del officio del altissimo Apostolado q̃ exercitan, y de tu nombre. Recoge en el gremio de la Yglesia, los que andan fuera, ciegos con error. Ten de tu mano, y gouierna a los Christianos, que viuen debaxo de la Tyrãnia de los Paganos, y a los siete mil catholicos que tienes, como en tiempo de Elias, escondidos entre los Herejes: dales perseuerancia en la Fe Catholica, y paciẽcia, y tu gracia, y todo bien.

¶ Acuerdate Señor de los justos, y dales gracia para q̃ perseueren en tan glorioso Titulo, y en tu amor. Acuerdate de mi y de todos los peccadores: y danos gracia que salgamos de todo peccado, y de toda ocasion de peccar, y que conuertidos de todo coraçon a ti: perpetuamente te sirua mos y alabemos. Acuerdate de los pobres, de los enfermos, de todos los que padecen qualquiera angustia, desconsuelo, tentacion o tribulacion, o necessidad temporal, o spiritual: y de todos los que caminã por la tierra, o por la mar. Todos sean socorridos y ayudados de tu particularissima

gracia

gracia y miſericordia. Acuerdate de los preſos, y de los oppreſſos. No permita Señor tu potencia, ni tu bondad, que ſean vencidos de la mentira, ni de la calumnia. Da les aquella libertad, y buena expedicion a ſus negocios y paciencia: que conuiene para tu gloria, y para ſu ſaluacion. Particularmente Señor te ſuplico por los captiuos: y entre ellos por las mugeres, y los niños: porque ſeas ſeruido de darles perſeuerencia, y conſtancia en la Fe, y en toda virtud, y todo bien ſpiritual: y del temporal, dales aquello que tu quieres, y ſabes que mas les conuiene. Tambien ſeñor te ſuplico, por todos aquellos, que ſe han encomẽdado en mis pobres oraciones, o me encomiendan en las ſuyas: que los faborrezcas y rijas, y defien las de todo mal. Y por todos aquellos, y aquellas que ahora eſtan en el Articulo de muerte, y por mi indigniſſimo peccador, ahora: y quando en el eſtuuiere, que nos des gracia, que acabemos en tu amor y ſeruicio recebidos tus Sacramentos, y ſin infeſtacion viſible del Demonio. Amen.

¶ Tambien Señor te ſuplico por tu Hijo Vnigenito IESV Chriſto, al qual te offrezco por todos: que remittas las penas a todos los Fieles defunctos que eſtan en purgatorio. Particularmente a aquellos a los quales yo tengo mas obligacion. A mis Padres Abuelos, y Progenitores, a mis Deudos y bien hechores, y a todos los demas. Y eſpecialmente: a los que no tienen quien en particular haga bien por ellos, y a los pobres. Porque ſeas ſeruido de darles deſcanſo eterno, y el gozo perdurable de tu gloria: que viues, y reynas por ſiempre ſin fin. Amen.

DISCVRSO ONZE, DEL DEſcendimiento de Chriſto a los Infiernos, y de lo que alla ay.

(555)

CAPITVLO PRIMERO DE LA primera parte del Articulo Quinto del Symbolo, que es. Descendio a los Infiernos.

EN estas breues palabras, abraçaron los sagrados Apostoles, dos Sacramentos importantissimos, de nuestra religion. El primero es: no auer se contentado IESV Christo hijo de Dios, con descender a la tierra, y hazerse hombre, y morir con tantos dolores, y penas, por nosotros (q̃ con tanta ingratitud, respondemos à sus diuinos beneficios) Pero aun fue seruido, despues de muerto, segun la essencia de su sacratissima Anima, verdadera, y realmente, descender: a aquella parte de los Infiernos: donde estauan las animas de los Sanctos Padres detenidas: esperando su sancto aduenimiento. El segundo es: dexar difinido, y aueriguado en este lugar, con Autoridad sobre natural y del cielo: que ay ciertos lugares, y aposentos, en las entrañas, y centro de la tierra: a donde se recibieron, y reciben las Animas de los hombres, que por algun impedimento, no pudieron, ni pueden passar ahora al cielo: que las diuinas letras llaman, Infiernos. De lo primero auia dicho el Ecclesiastico, en nombre de la sabiduria eterna, que es IESV Christo hijo de Dios. Penetrare todas las partes inferiores de la tierra, y mirare todos los difunctos, y alumbrare, a todos los que esperan en el Señor. Y el Apostol San Pablo, escriuiendo a los Ephesios. subiendo a lo alto, lleuo con Ouacion y Triumpho la gente, q̃ tanto tiempo auia estado captiua: y hizo mercedes a los hombres. Y declarando luego este lugar, que auia tomado del Psalmo 67. (el qual con el diuino fauor, trataremos más despacio, en el

Ecclesia. 24.

Ephesio. 4.
Psal. 67.

en el articulo siguiente)dize. Que quiere dezir que subio? sino que descendio,primero que subiesse,a las partes inferiores de la tierra. El que descendio,el mesmo es el que subio sobre todos los cielos,para perfectionallo todo. En las quales palabras, no ay que dudar,sino q̃ las partes inferiores de la tierra(que llamo Christo el coraçon de la tierra) significan los infiernos, y se dizen inferiores, respecto de las superiores,que estan enla sobre haz y superficie dela tierra,habitadas de los hombres. Porq̃ cielo,y tierra, y infierno,quedasse cabal,y perfecto,con su virtud, y presencia. A lo qual responden aquellas vltimas palabras. Para que lo perficionasse,y hincheſſe todo. Conuiene a saber,la tierra, con sus milagros y doctrina, el infierno, con su potencia, poniendo en libertad las Almas de los Sanctos Padres,y sacando las de aquella carcel,y captiuerio:y el cielo,con tan glorioso triumpho,reparando cõ sus despojos, la ruyna de los Angeles. Y el Apostol San Pedro dize:Que el clementissimo Dios,resuscito a su hijo,auiendo sueltο, desatado, y destruydo,los dolores de la muerte,o del infierno. No por q̃ en aquel lugar,aya padescido,ni pagado nada,padesciendo penalidad alguna el anima bienauenturada de Christo nuestro Redemptor:Loqual repugnaua a su estado,por ser bienauenturada (como lo auia sido dende el punto de su concepcion)pero desnuda ya del cuerpo passible,y de la razon de padescer. Y por no auer ya para que: auiendo concluydo perfectissimamente con su muerte,nuestra Redempcion. Como lo significaron aquellas palabras que el mismo Redemptor dixo spirando,Consumatum est. Todo q̃da acabado,y concluydo. Y como lo significo el Apostol a los Hebreos,diziendo. Con vn solo sacrificio que offrescio consumo,y hizo perfectos para siempre, los sanctificados: Sino porque con su presencia y potencia, en virtud de su muerte,y de su sangre: (como auia dicho tanto antes Zacharias propheta)tu en la sangre de tu Testamento,sacaste

Matth.

Actio.2.

Aduersus Fabrũ. & Caiet. 3.p q.52.art.2.

Hebreo.10.

tus prisioneros del lago, donde no auia agua: deshizo, y destruyo, el dolor q̃ quedaua a los justos despues de su muerte en el infierno: viendose priuados de la felicissima Visiõ, y de la diuina Essencia. Lo qual muestra sin equiuocacion la palabra Griega, que dize Sueltos, donde dezimos, sueltos los dolores de la muerte, o del infierno. Porque es participio de vn verbo, que quiere dezir, desatar, y desligar, o deshazer: y no pagar. Pues resuscito (dize el Apostol Sant Pedro) el Padre eterno a Christo nuestro Redemptor, auiendo destruydo, y deshecho, los dolores del infierno. Porque era imposible ser detenido Christo del, conforme a lo que auia en su persona Dauid Prophetizado, diziendo: Prouey a siempre delante de mis ojos al Señor, porque siempre esta a mi lado, porque no sea mouido. Por tanto se alegro mi coraçon, y se regozijo mi lengua: y aliende desto, mi carne repolara en esperãça. Porque no dexara mi anima en el infierno, ni permitiras, que tu Sancto vea corrupcion. De manera, que aunque segun el effecto, Christo nuestro Redemptor (como lo affirma el bienauenturado Sancto Thomas, clara y resplandesciente lumbre de la Iglesia) descendio a todos los lugares del infierno: confutando la incredulidad y malicia de los condemnados, y dando cierta esperança de conseguir la vida eterna, a los justos que estauan en purgatorio, y infundiendo lumbre de gloria perdurable a los Sanctos Padres que estauan detenidos en el Lymbo. Pero segun el effecto principal, y immediato: y segun la essencia, y substancia, de la bienauenturada anima: verdadera y realmente, descendio (como emos dicho) solamente a aquel lugar del infierno, que llamamos Lymbo de los Sanctos. (Como lo declara el concilio Lateranso magno, diziendo de Christo nuestro Señor, assi.) El qual por la salud del linage humano, padescio, y murio en la cruz, y descendio a los infiernos, y resuscito de los muertos, y subio a los cielos. Descendio a los infiernos, en el anima y resuscito, en

Psal. 15.

Tho. 3. p. q. 52. ar. 2.

In. c. firmiter extra de summa Trinit. & fide catho.

to,en la carne y ſubio a los cielos,en lo vno y en lo otro. ¶ Lo ſegundo nos mueſtran eſtas palabras de los Apoſtoles,que affirman auer deſcendido Chriſto nueſtro Redemptor,no al infierno,ſino a los infiernos:que labro la ſabiduria eterna,en la creacion,para mueſtra de ſu bondad y potencia,y juſticia, y miſericordia, tres apoſentos, donde en diuerſos eſtados,fueſſen recebidos los hombres.El vno de los quales,fueſſe como campo aplaçado: y Stadio, donde peleando ligitimamente, mereciеſſen los vencedores, corona de immortalidad y gloria: y los vencidos, caſtigo de pena ſempiterna. Eſte aloxamiento, quiſo que fueſſe para los hombres,la tierra: En la qual,el hombre alũbrado de la Fe,y ayudado de la gracia: con el exercicio de las virtudes, y vſo de los Sacramentos, pudo ſiempre merecer la vida, eterna,ſiguiendo el dictamen de la razon,y viuiendo ſegũ la diuina voluntad.Y por el contrario deſmerecer,viuiendo conforme al apetito de la carne,y pecando:hecho tráſgreſſor, y violador: de los preceptos diuinos: y incurriendo por ſu culpa.perpetua,y perdurable pena. Eſte apoſento es entre ſuelo, y tiene de todo, malos, y buenos, trabajos,y contentos.Encima tiene el ſoberano cielo,donde aluergan,y ſe recibẽ ſolos los juſtos,donde no ſe da la puerta ſino alos puriſſimos Spiritus,limpios de poluo y de paja,de todo pecado:dõde no ſe ſabe que es pena, y ſe viue en perpetua gloria,y contento. Deſte bienauenturado lugar, diremos con el diuino fauor de eſpacio, y particularmente, en el vltimo Articulo del Symbolo.Debaxo tiene el infierno,en el qual ay perpetuo horror,y eſpanto,y los inenarrables tormentos,de que diremos luego.Eſte domicilio,y aluergue tã horrendo,tiene quatro pieças,o quartos:los quales ſe coligen de la diuina Scriptura,que ſon vnos ſuperiores a otros.El primero,es el que fue Lymbo de los Padres, que ſe llama ſeno de Abraham. En eſte eran recebidos los Sanctos, que con buenas obras, y Fe del Redemptor, ſin

neceſſidad de la expiaciõ del purgatorio, ſalian deſta vida, antes que el hijo de Dios con ſu ſangre, dieſſe la puerta del cielo, a los juſtos. El ſegundo, es el Lymbo de los niños, que antes del vſo de la razon, con ſolo el peccado Original, ſalen deſta vida. El tercero, es el purgatorio, donde ſe recibẽ las animas, de los que mueren en eſtado de gracia, pero o con algun peccado venial: o ſin auer ſatisfecho del todo, por la pena temporal, en la qual por virtud de la penitẽcia remitiendoles la culpa, les troco, y mudo Dios por ſu gran bondad y miſericordia, la eterna, que por cada peccado mortal auian merecido.

¶ El infimo de todos, es, el que por excelencia de maldicion, y eſpanto: ſeñaladamente llamamos infierno. De los quales, por ſu orden, con el fauor diuino, emos de dezir, moſtrando primero, quan conforme a la ſagrada Scriptura, y a la doctrina de los Sanctos, y a la razon. Sea eſta diſtinction de lugares, y el ſitio de cada vno. Porque quanto a lo primero, eſtar el infierno debaxo de la tierra (con el qual nombre, abraçemos todos eſtos Apoſentos, que emos ſeñalado) mueſtra lo claramente aquel lugar de Sant Pablo,

Epheſio. 4. a los Epheſios, que poco a declaramos. En el qual affirma, auer Chriſto nueſtro Redemptor deſcendido, a las partes

Philip. 1. inferiores de la tierra. Mueſtralo tambien a los Philippenſes, diziendo: Que en el nombre de IESV, ſe inclinan y hazen reuerencia, las rodillas de todos los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Y el bien auenturado Sant Ioan en el

Apocaly 5. Apocalypſi dize, que no ſe hallo, quiẽ pudieſſe abrir aquel libro ſellado con ſiete ſellos, en el cielo, ni en la tierra, ni

Luc. 16. debaxo de la tierra. La diſtinction de los lugares clariſſimamente moſtro Chriſto nueſtro Redemptor, en aquella parabola de Lazaro, y del Rico Auariento. Donde dize, que murio Lazaro, y fue lleuado por los Angeles al Seno de Abraham, y murio el Rico, y fue ſepultado en el infierno. Y adelante dize: Que como el deſuenturado Rico, leuan-

taſſe

raſſe los ojos, dende el lugar de ſu inenarrable tormento. y vieſſe a Lazaro en el Seno de Abraham, que es el lugar de los juſtos: ſuplicaua á Abraham, que embiaſſe a Lazaro, que le dieſſe refrigerio, y el Sancto Patriarcha le reſpondio. Hijo, acuerdate que tuuiſte deſcanſo y contento en la vida, y Lazaro mucho trauajo y neceſſidad: y aſſi la juſticia diuina a eſte que ſufrio con paciencia ſus trauajos, le a dado deſcanſo, y a ti que vſaſte con tanta crueldad, y tan mal de ſus dones: tormento y caſtigo. Y de mas deſto, entre noſotros, y voſotros, ay en medio vna grande y altiſſima profundidad, de manera que por orden diuina, ni noſotros podemos paſſar alla, ni voſotros aca. Donde euidentiſſimamente ſe pone diſtinction entre el lugar de los juſtos, y el lugar de los cõdemnados. Y ſe muestra, q̃ el Seno de Abraham eſtaua arriba, y era muy ſuperior en aquella manera de hablar parabolyca. Leuantando el Rico ſus ojos, vio a Lazaro en el Seno de Abraham. Pues no los ſolemos leuantar, ſino para verlo de arriba. Aſſi tambien Dauid reconociendo la merced, que de la diuina mano auia recebido, dize: que libro ſu anima del Infierno inferior, que es el lugar de los condemnados. Como ſi dixera: Señor haſta que tu tomes carne, y deſencantes con tu ſacratiſſima ſangre, y ablandes, y abras las cerraduras, y puertas diamantinas de los cielos: bien ſe que tengo de eſtar en el infierno ſuperior por juſto que ſea, que es el lugar de los Sanctos: Pero as me hecho tanta merced y gracia, que auiendo yo merecido por mis peccados, el infierno inferior, donde eſtan los condemnados: libraſte del mi anima, por tu miſericordia, recibiendo mi penitencia. Lo meſmo apunta Moyſen en ſu cantico, diziendo en perſona de nueſtro Señor dios. En mi furor fue encendido fuego, y ardera haſta lo vltimo y infimo del infierno. Y caſi vſa del meſmo lenguage la ſabiduria, en los Prouerbios diziendo. La ſenda y camino de la vida, ſobre el ſabio: porque ſe deſuie del infierno vltimo.

Chaſma. i. vorago, aut hiatus.

Pſal. 84.

Deut. 32.

Prouer. 15.

mo y postrero. Y es cierto que esta palabra vltimo, y postrero, presupone orden. Porque donde no ay primero, no ay postrero. Muestra esta misma distinction de lugares, la razon: porque ella dicta y enseña, que la sabiduria eterna, que lo toca, y abraça todo de cabo a cabo, y lo dispone con suauidad, y concierto, y orden, y hermosura: no auia de dar vn puesto, a la gente que no era de vn estado, sino que auia de vsar de su proporcion. Y assi para los Sanctos Padres, q̃ no tenian necessidad sino de la sangre y Redempcion de Christo, para volar al cielo, pues por Fe y charidad, eran a el vnidos, y eran miembros suyos: señalo el supremo lugar y aposento del infierno. Y para los niños que murieron cõ solo el peccado Original, porque no tenian, ni tienen pena sensible (de la qual diremos luego, con el diuino fauor) el segundo. Y para las animas de purgatorio, que padecen esta pena del mesmo fuego del infierno. El tercero: Aunque son de mejor condicion que los niños, porque su pena sensible se acaba, y la que los Theologos llaman de daño, que es carecer dela vision diuina, que tienen los niños, dura para siempre. Aunque a ellos no les atormenta, (como atormentarà sobre todas las penas, a los adultos y crescidos) Porque entenderan, que nunca tuuieron proporcion proxima, para conseguir aquel fin sobre natural, que alomenos en comun conocen, que es Fe, y gracia, y vso del libre aluedrio. Como ningun hombre cuerdo se congoxa, por no ser Rey de España, ni Monarcha del mundo: para lo qual ninguna proporcion proxima y cercana tuuo, como la tiene el Principe heredero, que es Hijo del Rey Y los desuenturados, assi hombres como demonios, que son vasos de vra, y de afrenta, en los quales se executa la diuina justicia, el postrero.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA TERCERA Stancia o Aposento del Infierno, que es el Purgatorio.

Es tan

STan aueriguada, y tan cierta, y fundada en tanta razon la verdad Catholica, que constituye: y pone vn lugar, que del effecto llamamos purgatorio: en el qual las animas de los que no fueron tan buenos, ni tuuieron tanta puridad y limpieza, como los Sántos, para poder bolar declaro al cielo: ni tan malos, como los peccadores, que menospreciando los dones diuinos, murieron impenitentes, apartados de la gracia, y en peccado mortal, paguen los peccados veniales con que murieron, y la pena temporal que deuian por los mortales, por la qual no satisfizieron en esta vida deuidamente: que los Philosophos que confessada la immortalidad de las almas el premio de los justos, y el castigo de los peccadores, yuan dando alcance, a aquella verdad, que con tanta razon dixo Democrito, que estaua escondida en vn profundissimo pozo, y que apenas se podia diuisar: de ellos, (a lo menos, que eran cortos de vista sin los antojos de la Fe) Viendo que el estado de los que parten desta vida, para la que esperamos es differente: y que algunos salen tan puros, que pueden ser luego representados delante del Rey del cielo, que premia y remunera la virtud: y otros tan impuros, y suzios, que merecen castigo eterno: y otros, que ni son tan buenos como los primeros, ni tan malos como los segundos: pusieron y affirmaron que se deuia poner purgatorio, en el qual, como en horno de affinacion, se apurasse este tercer genero de gente, y dexada alli la escoria de la culpa, passasse affinada del todo, y limpia, a la compañia de los bienauenturados. Assi lo affirmo Platon, y vso de su testimonio, el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el libro doze de la preparacion Euangelica, en el cap. 3. Aqui tiraua tambien, aquella carcel de fuego, que refiere Aristotil, que affirmauan los Pythagoricos de Italia, que tenia Dios en el centro del mundo (que es la tierra) donde eran castigados los

Democrito.

Plato in Gorgia.

Eusebius l. 12. præpa Euã c. 3.

Aristot. 2. de cœlo tex. 73.

los muy malos, y purificados los no muy buenos.

¶ Haze el hombre pecando mortalmente, dos cosas muy feas, y nefandas. La primera es, que se aparta y desuia de Dios que es summo bien, incommutable, y eterno, la segũda es, que se conuierte, y junta con la criatura, que es mudable y caduca. De manera, que desecha a Dios, y estima, y escoge la criatura. Quien podra, o con que palábras, explicar, ni encarecer, la grãdeza deste desatino, y desta election abominable, y loca, donde el hombre dexa el ser, y el valor y la vida, y el contento, y la riqueza, y el bien solido, y maçiço, y entero: y escoge, la miseria, y la nada, y la pobreza, y el afrenta, y el tormento, y la desuentura, y se toma cõ sus propias manos, y de su propria voluntad la muerte, que dura para siempre: Mas dexemos esta consideracion para el Articulo decimo, en el qual (con el diuino fauor) trataremos de veras, y lo mejor que pudieremos, la naturaleza, y miseria del peccado, porque lleuemos aqui adelãte, lo que auemos començado. Pues a estas dos trayciones que comete el hombre pecando: responde la justicia diuina, que jamas dexó virtud sin premio, ni mal sin castigo: con dos penas. La vna eterna, que responde al apartarse de Dios, y al desecharlo, que los Theologos llaman, auersion: y la otra temporal, que responde al conuentirse a la criatura: que llamá los mesmos Autores, cõuersion. Pero el remedio de la verdadera penitencia, que ordeno el Rey del cielo, contra el perniciosissimo veneno, y infernal ponçoña del peccado, es tan efficaz y poderosa, que alcançando remission y perdon de la culpa, haze que la pena que responsdia a la auersion, dexe de ser eterna. Por la qual el hombre conuertido y justificado, puede satisfazer marauillosamente en esta vida: con obras penales que haze, o accepta de su propria voluntad, o dadas, de la mano de Dios (como son trauajos, y enfermedades, y otras cosas semejãtes) las lleua con paciencia, para satisfaction de su pena. O cõ ayunos, abstinencias, disciplí-

Sotus. in. 4. d. 15. q. 1. art. 4.

diſciplinas vigilias,y otras aſperezas en el veſtir, y calçar, y vida con las quales afflige, y caſtiga la carne, q̃ ſe deleyto en el peccado. O con limoſnas, y oraciones, y otras obras pias y meritorias,en q̃ ſe exercita,por ſeruir a Dios, y executar en ſi el caſtigo,y la pena: que pide contra ſu culpa, la diuina juſticia. Las quales obras meritorias,hechas en eſta vida,como ſon voluntarias: ſon de gran mereſcimiento, y ſatisfaction. Pero acontece muchas vezes(ſegun ſomos flacos,y tibios) que ſacandonos deſta vida la muerte en eſtado de gracia,y ſin peccado mortal: vamos delante del conſpecto diuino con algunos peccados veniales, y ſin auer dignamente ſatisfecho por la pena (que dexo de ſer eterna) que deuiamos por los mortales que cometimos cõtra ſu bondad. Eſta eſcoria,y eſta mancha:ſe ſeca y limpia enel purgatorio,y eſta es la neceſſidad que ay,de eſte horno de affinacion,mientras dura el mundo. *Concilio Tridē ti. Seſsio. 6. c. 14 & Seſsione. 14 c. 9.*

¶ De manera,que como la juſticia de Chriſto nueſtro Redemptor, no ſenos atribuye ni aplica ni impura a noſotros como ſi noſotros meſmos fueramos los Autores della, y la vuieramos obrado, ſiendo verdadera y abſolutamẽte nueſtra, ſino por los Sacramentos (los quales tienen cierta medida de gracia,y de ſatisfaction.)O ſegũ la medida de nueſtras obras, las quales con la gracia, pueden ſer mayores, y menores. Pues no ſon todos los juſtos yguales en Sanctidad y juſticia, ni por el conſiguiente en el premio perdurable de la gloria: ſegun aquella palabra de Chriſto. En la caſa de mi Padre ay muchas ſtancias,y apoſentos. Y ſegun aquella ſu ſentencia, por la qual, al que grangeo dos talentos,le hizo gouernador y prefecto de dos Ciudades? y al q̃ grãgeo cinco,de cinco. Y lo que dize el Apoſtol: que vna eſtrella, diffiere de otra en refulgencia, y claridad. Sigueſe claramente, que en el Baptiſmo (en el qual ſe aplican pleniſſimamente la juſticia, y los merecimientos de Chriſto, al que lo recibe ſin poner impedimento) el baptizado que da hp- *Soto. in. 4. d. 19. q. 3. ar. 1. 9. pri.*

da horro, y libre, y quito, de toda culpa, y de toda pena. Pero en el Sacramento de la penitencia, y en los demas, que no se aplica dessa manera la justicia de Christo nuestro Señor al que los recibe: está claro, que no siempre se remitte y perdona, toda la pena temporal, que se deue por el pecado. Pues como quiera que muchos mueran cõ esta deuda, y con la de los pecados veniales (sin los quales son muy pocos los que salen desta vida) y en la eterna que esperan los hijos de Dios) que no es Asyllo de los que se abaten, y rompen, o quiebran, sino domicilio de celestial libertad y pureza) no se reciba gente con deuda, ni macula de pecado: Conforme a lo que dize de aquella congregacion felicissima de los justos, Isayas. Será llamada camino Sancto, no passara por el, hombre suzio. Y San Ioan en el Apocalypsi. No entrara alla, cosa suzia ni coinquinada. Y el Apostol san Pablo a sus Ephesios. Christo sanctifico, y apuro, y limpio esta soberana congregacion del cielo, con el vaño del baptismo, y con la palabra de vida, por lleuar y juntar consigo en el cielo, vna congregacion sin macula, ni ruga. En las quales palabras quiere dezir: que no puede entrar alla, el que no fuere tan limpio, como quedo el dia del baptismo. Llenas estan las Scripturas destos testimonios, por tanto no ay que alargar Sigueſe pues necessariamente, que ay lugar, donde estos restos de quenta, y alcances, se pagan (el qual llamamos purgatorio) para que de alli buelen al cielo las animas de los justos, sin macula ni ruga Porque de solla aquella congregacion bienauenturada, y Iglesia Triumphante; se entienden estas palabras del Apostol: como declaran los sacratissimos Autores, Hieronymo, y Augustino.

Esaie 35.
Apoca. 21.
Ephesio. 5.

Mala. 3.
Esaie. 4.

Hieron. in c. 31. Hiermie. August. de ciuita. lib 20. c. 25 & de hæresi. c. 88.

¶ Muestran esta verdad Catholica, muchos lugares de la diuina Scriptura: Entre los quales son celebres y manifiestos tres El primero es de Sant Matheo en el cap. 12. En el qual dize Christo nuestro Redemptor, que el que blasfemare contra el Spiritu Sancto, no sera perdonado en este

siglo ni en el venidero. En las quales palabras, claro muestra (como lo noto el sacratissimo Augustino dulcissima y copiosissima fuente, de toda piedad y erudicion: y los Santissimos Doctores, Gregorio, Beda, y Bernardo, que lo siguieron) que ay algunos peccados que se remiten despues de esta vida en el purgatorio. El segundo es del Apostol Sã Pablo: en el tercero capitulo de la primera carta que escriue a los Corinthios. En el qual, auiendo affirmado, que Christo nuestro Señor es vnico fundamento de la vida spiritual, dize: Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, o piedras preciosas, o leña, heno, o aristas: la obra y edificio de cada vno se vera, porque el dia del Señor la declarara con fuego, y el fuego hara la prueua, y descubrira que tales sean las obras de cada vno. Si quedare a prueua de fuego firme la obra que alguno vuiere edificado, recibira galardon: y si en la obra y edificio prendiere el fuego (conuiene a saber, de los que lleuan con el oro fino, y con la plata cõdrada y gallarda, y cõ las piedras preciosas, de las buenas obras, y meritorias, la leña, y el heno, y las aristas, de los peccados venials, y de la pena temporal, por la qual dignamẽte no satisfacierõ en esta vida) Daño recibira, y dolor, este tal: pero con todo esso sera saluo, purificado por el fuego. Esto dize el Apostol. El qual lugar, entienden del fuego del purgatorio, Theodorito, Ecumenio, y Origenes: celebratissimos autores entre los Griegos, y los Principes de los Latinos, Augustino, Hieronymo, y Gregorio. El tercero es del cap. 12. del. 2. li. de los Machabeos. En el qual se lee, que auiẽdo el fortissimo Iudas Machabeo, vẽcido la batalla que dio a Gorgias, gouernador y capitan general de Idumea, en la qual murieron algunos de sus soldados, mando recoger los cuerpos para darles sepultura. Y hallandoles escondidas algunas joyas debaxo la ropa, de las que auia en los templos de los Idolos de la Ciudad de Iamnia, quando la saquearon, hizieron oracion por ellos, suplicando

Augustí. de ciuitate. libr. 22. c. 24.
Gregori. lib 4. dialogi. c. 39.
Beda. Mar. 12.
Bernar. homi. 66. in cantica.
1. Cor. 3.
Theodo. & Ecumenius. 1. Cor. 3. Origenes Hom 6. in Exodum &. 8. in Leuiti. &. 12. in Hieremiam. Augustí. lib. 21. de ciuita. c. 26. & in Psal 37. & lib. 50. Homi. homu. 16. & sermo. 38. & 41. de sanc. & in Enchiridio ad Laurn. c. 69 Hieron. in fine libr. 18. commentario. in Esaiam Gregorius. 4. libr. dialogo. c. 39.

cando a nuestro Señor les perdonasse este peccado. Y juntando doze mil dragmas de plata: embiolas a Hierusalem, para que fuessen alli offrescidas en el Templo, por los peccados de los muertos: Pensando bien y religiosamente, en la resurrection. Porque sino pẽsara, que los que murieron en la batalla auian de resuscitar, vana y superflua cosa fuera, orar por los muertos. Pero considerava que los que murieron con piedad y buenas obras: tienen singular gracia aparejada. Luego Sancto y saludable pensamiento, y cuydado es: orar por los muertos, porque sean sueltos de sus peccados. Estas palabras son del Spiritu Sancto. Cerca de las quales, y de otras semejantes, se deue vna vez notar: que esta palabra peccado, en las diuinas letras, no solo significa la culpa: pero tambien la pena anexa al peccado, y aun el sacrificio que se offrece en expiacion, y satisfaciõ del peccado. Assi dixo Isaias, que Christo nuestro Redemptor lleuo los peccados de muchos: Esto es: la pena que se deuia a sus peccados. Y el Apostol Sant Pablo: que el Padre eterno, al que nunca pecco: hizo por nosotros peccado. Esto es, a su hijo IESV Christo, hostia, y sacrificio por nuestros peccados.

Esaie. 53.

Roma.

¶ Esta mesma verdad Catholica, que ay lugar dõde se purgan nuestros peccados, y dõde podemos ser ayudados cõ los suffragios, y buenas obras de los vivos (como euidentissimamente prueua este testimonio, del Sancto libro de los Machabeos) confirman los sagrados Doctores, cõ otros muchos de la diuina Scriptura. A este proposito trae San Ambrosio aquel lugar de San Lucas, en el cap. 12. que es tambien de San Matheo, en el cap. 5. Quando vas con tu aduersario al Principe, procura en el camino de librarte del: porque no te lleue por ventura al juez, y el juez te entregue al Acreedor, y el Acreedor de contigo en la carcel. Porque te digo de verdad, que no saldras della, hasta que pagues el postrer marauedi. Esta carcel dize el bien auen-

Ambrosi. li. 7. cõmentario in Lucam. c. 12.

turado

turado Sant Ambrosio que es el purgatorio. Y este fuego dize tambien en otra parte, que significo aquel, que Dios puso a manera de cuchillo, en mano del Sancto Angel, delante del Paraysо. Cuya autoridad y sentencia, siguio despues el doctissimo Ruperto abad Tuyciense. Lo mesmo parecio al bienauenturado padre San Augustin que significaua, aquel Rio de fuego de Daniel, que corria delante del Señor del Vniuersо, seruido de millones de millones de Spiritus bienauenturados: no muy differente, del Piriplegetón, que pusiеron los Poetas en el infierno. Deste fuego tambien del purgatorio, entiende el mesmo en otra parte, aquel Spiritu de ardor: en el qual dixo Isaias, que auia el clementissimo Señor, de lauar las maculas, de las hijas de Syō. Y aquel fuego, en el qual dixo Malachias: que auia el mesmo Señor de fundir, y apurar los hijos de Leui. Pero faltar me ya tiempo, si quisiesse cargar en esto la mano: en lo que jamas la Sancta madre Yglesia Catholica puso duda, dende que IESV Christo hijo de Dios, la fundo con su sangre. Y en lo que ella tiene difinido, y aueriguado, en muchas partes: pero particularmente, en el quarto Concilio Carthaginense, y en los Sanctos concilios: Florentino, y Tridentino, Bastando la tradicion sola, y la vnanime sentencia de los Padres, y la costumbre que la Yglesia tiene, de orar por los defunctos en el sacrificio de la Missa. De la qual el sacratissimo Augustino, en el libro que escriuio del cuydado que se deue tener de los muertos dize assi. Aunque nunca se leyera en las Scripturas antiguas, este cuydado que se deue tener de los muertos: bastaua la clarissima autoridad de la costumbre de la Yglesia, que en el sacrificio de la Missa: entre las demas oraciones, da su lugar, a las que se offrecen por los muertos. Estas palabras son de Sant Augustin.

Ambros. in Psal. 118. sermo. 20.

Ruper. lib. 3. in genes. c. 32.

Daniel. 7.

August. li 50. homi. homi. 16.

Esaie. 4.

Aug. lib. 20. de ciuit. c. 25.

Mala. 3.

Concilium Carthagi. 4 c. 95. Florentinum in instructio Armeno. Tridentinum Sessione 25. decreto. 1.

Augu. de cura pro mortuis agenda. c. 1.

QVE CA-

CAPITVLO TERCERO DE LAS penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen.

SOn tan graues, y de tan grande intensiõ las penas del purgatorio, que sobrepujan y exceden sin comparacion alguna (como lo affirma el sacratissimo Augustino, cuya sentencia y parecer, es recibido en la Santa Yglesia) todas las penas y tormentos, que vn hombre puede padecer en esta vida. Y finalmente son tales, tan dolorosas, y tan acerbas: que en ninguna manera las podria suffrir vn hombre sin perder la vida. En la qual podemos imaginar penas atroces, crueles, inhumanas, formidables, y terribles. Como si encendiessen de brasa viua vn patio grande, y en medio hiziessen vna sepultura, o diessen fuego aun horno, donde se funde el metal de vna campana, y quando ya esta derretido, echassen dentro de aquel metal, o enterrassen en aquella brasa el hombre. El qual sin duda, en vn punto seria con increyble dolor y tormento, desfecho y consumido. Pero las animas de purgatorio, aunque estan confirmadas en gracia, y ciertas de su salud, y fuera del estado de merecer o desmerecer, son tan apretadas, y affligidas de la pena del daño, viendose impedidas y detenidas por su culpa de la diuina vision: y sienten de esto tan grande dolor y pena, que no llegan, ni pueden llegar a ella sola, todas quantas se pueden padecer en esta vida. Aunque (como dize el dulcissimo San Buenauentura) tengan grande consolacion, con la esperança de ver, y de gozar el Summo bien. Pero la fuerça del amor y del desseo, vence todo consuelo, y haze esta pena casi intolerable. Cõ la qual se junta la pena del sentido que les atormenta, que es el mesmo fuego del infierno: el qual como instrumento di-

August. in Psal. 37.

Tho. in. 4. d. 21. q. 1. art. 1. Ricar. d. 20. art. 2 q. 1. & Soto in. 4. d. 19. q. 3. art. 2. q. 2. Bonauen. in. 4. d. 21. Soto vbi supra. q. 3.

to diuino,detendra y abraſara, y quemara ſobre naturalmente las animas que alli ſe purifican, dando a cada vna la intenſion del dolor,que merece.Como lo dixo elegantiſſima y diuinamente,aquella fuente de toda piedad, y erudicion Sant Auguſtin,diziendo deſta manera. Aquellos q̃ hizieron coſas dignas de penas temporales, de los quales dize el Apoſtol, ſi la obra de alguno ardiere, recebira tormento,y daño:pero el ſe ſaluara,purificado,y affinado con el fuego:paſſaran por aquel rio de fuego, q̃ dixo el Prophe ta q̃ corria,delante de Dios: y por las horrendas y eſpantables corrientes de los globos encendidos.Quan grãde fuere la materia del peccado, tan grande ſera la tardança del paſſar. Y quanto pidiere la culpa:tanto aplicara la diſciplina y pena de la llama,que parece que tiene vſo de razon, y entendimiẽto. Eſto dize San Auguſtin. Pero como dize el meſmo ſobre el pſalmo.37.porque ſe entiende, que el que va a purgatorio,eſta en eſtado de ſaluacion,los hombres locos y liuianos,menoſpreciã aquel fuego:como quiera que exceda,y ſobrepuje todas las penas, que el hombre puede padecer en eſta vida.Pues que locura es la del hombre,que no procura con obras penales y ſatisfactorias, caſtigando el,de ſu propria voluntad ſus culpas: y haziendoſe juez de ſus delictos:preuenir eſte horrendiſſimo caſtigo y tormento,que tiene Dios nueſtro Señor aparejado, cõtra los q̃ no ſatisfizieron en eſta vida dignamente por ellos.

Auguſt. li. 5c. homi.homi. 16.

Dani.7.

Auguſt.in Pſal.37.

¶ Pero porque eſtas dichoſas almas,que eſtan fuera del camino de perderſe,ſon viuos miembros de IESV Chriſto, vnidos a el,y a noſotros, por verdadera charidad: y merecieron en eſta vida ſer ayudados de los viuos, aun deſpues de muertos, deue todo Chriſtiano entender, que vno de los cuydados mas pios,que puede tener en eſta vida,y vno de los exercicios mas Sanctos y deuotos, en que ſe puede occupar:es hazer oracion,y offrecer ſacrificios y limoſnas, por los muertos: Para los quales, eſobre todo efficaciſſi-

mo, el Sancto ſacrificio de la Miſſa. Lo qual manifeſtiſſima mente moſtro, y muestra: el marauilloſo effecto, y ſingular eficacia, de la primera que Chriſto nueſtro Redemptor offrecio, y celebro, en el Ara Sancta de la cruz, con el derramamiento de ſu precioſiſſima ſangre. Con la qual ganó la ſalud eterna (de la manera que queda declarado) a los muertos, y a los viuos: y deſpojo los infiernos, y ſaco los Sãctos Padres, y abrio ſus ſepulchros, y quiſo que ſus cuerpos, reſuſcitaſſen primero el, como Primogenito de los muertos, reſuſcitaſſen: y en cuerpo, y alma, entraſſen en la Ciudad Sancta de Hieruſalem, y dando teſtimonio de la verdad de ſu diuinidad, y reſurrection, apareciesſen a muchos. Como a la larga lo quentan los Sanctos Euangeliſtas. Y aſſi lo acoſtumbraron los Sanctos Apoſtoles, desde el principio de la Igleſia Catholica: y ella a conſeruado haſta oy eſta piadoſa coſtumbre, que manô de IESV Chriſto: offreciendo lo al Padre eterno, por los defunctos: como ſacrificio verdaderamente de expiacion, y propiciacion, y ſatisfaction: de los muertos, y de los viuos, de las culpas y delas penas. Como lo affirma el eloquentiſſimo Chriſoſtomo, diziendo. No en balde fue ordenado de los Apoſtoles, q̃ en los tremendos myſterios de la Miſſa, ſe hiziesſe memoria de los muertos. Porq̃ ſabian bien, quãta vtilidad y grangeria, ſe ſaca para ellos, de alli. Y en la homelia. 41. ſobre la primera Epiſtola de. S. Pablo a los Corinthios, dize. Por orden y lumbre del Spiritu Sancto ſe ordeno, q̃ los Sacerdotes, llamẽ, y inuoquen, y hagan oracion a Dios en las Miſſas por los Fieles defunctos. A los meſmos Apoſtoles refiere Tertuliano (q̃ viuio poco deſpues q̃ ellos murieron) eſta, que San Auguſtin llama, coſtumbre de la Igleſia Vniuerſal, en el libro de la corona del ſoldado. Y a ellos meſmos dan por Autores della: San Epiphanio, en el libro tercero, contra las hereſias: y San Ioan Damaſceno: en vn ſermon que eſcriuio, de los que partieron deſta vida con

1 *Matth. 27.*



Chriſoſt. homi. 69. ad populum Anthioche.

Chriſoſt. homi. 41. in epiſto. priorẽ ad Cori

Tertulia lib. de coro. militis.

Augu li de cura pro mortuis agendo. c. 1.

Epipha lib. 3. contra here.

Damaſc in. ſer. de his qui ex hac vita cum fide diſ. Gregor. li. 4. dia. c. 55.

Fe. Y

Fe. Y el bienauenturado Sant Gregorio, en el libro quarto de los dialogos, en el cap. 55. muestra, de quan grande vtilidad sea para los muertos, el sacrificio de la Missa, diziendo desta manera. Si las culpas, con que los defunctos salen desta vida, se pueden remittir, y paga. (quiere dezir, si mueren en estado de gracia, y sin peccado mortal) mucho sacle ayudar a las animas, el saludable sacrificio de la Missa. Y tanto, que muchas vezes las mesmas almas, apareciendo, lo an pedido, para su socorro y remedio. Y trae en el mesmo lugar el exemplo, de vn señor de vn vaño, que aparescio en el a vn deuoto sacerdote, y le pidio este socorro, diziendole, que entenderia auerle librado de las penas de purgatorio en que estaua, si boluiendo otra vez alli; no lo hallasse. Y el sacerdote offrecio por el el Sãcto sacrificio de la Missa vna semana: y quando bolúio al vaño nó lo halló.

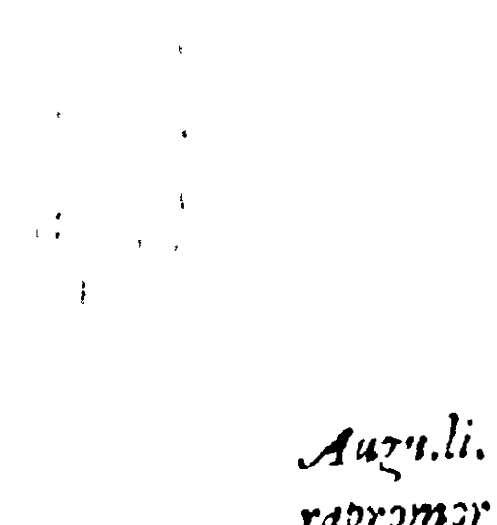
Y el bienauenturado Padre Sant Augustin, en el Enchiridion a Laurencio, en el capitulo. 11. dize assi: No se puede negar: sino que las animas de los muertos, son ayudadas, con la piedad de los vivos, quando se offrece por ellas, el sacrificio de la Missa: o se hazen limosnas, en la Iglesia. Pero a aquellos aprouechan estas cosas: que viuiendo merecieron, que despues de muertos les aprouechassen. Porque ay vna manera de vitiir en esta vida, ni tan buena, que no tenga necessidad destos socorros y presidios, despues de la muerte: ni tan mala, que no le puedan entonces aprouechar. Ay otra manera de viuir tan cabal, y tan perfecta; que no tiene necessidad de ser socorrida despues desta vida Y por el contrario otra tan mala y desuenturada: que en ninguna manera puede ser ayudada. Luego quando se offrecé o Missas, o limosnas, por todos los Fieles defunctos, por los muy buenos, son hazimiento de gracias: por los no muy malos, propiciacion: y por los muy malos, aunque no sean de ninguna manera ayuda, ni socorro ni, ahuio, para ellos, que son muertos: son alguna consolacion, y refrigerio; para los

Aug. in Enchiridio ad Laurentium. c. 11.

ra los viuos. Y a los que aprouechan: aprouechan, o para alcançar cumplida remission de sus penas, o alomenos, mas tolerables penas. Estas palabras son de san Augustin. Lo qual affirma en otros muchos lugares, especialmente, en el libro del cuydado que se deue tener de los muertos: y en el que escriuio de las heregias, y sobre el Psalmo. 37. y en vna carta que escriue a Aurelio, tratando esta materia: y diuinamente, en el libro noueno de sus confessiones. En el qual refiere, que la admirable, y sacratissima Santa Monica su madre, esclarescido exemplo de las matronas Christianas (cuya rarissima virtud, y santidad, no se podria tocar brevemente, ni aun tiene necessidad de mi diligencia: auiendola tenido su dienauenturado hijo de escriuilla, y consagralla a la memoria de la posteridad, para comun edificacion de la Iglesia) solo dire aqui que las matronas Romanas, la tienen por especial Señora, y abogada, y patrona: y que fundada vna cofradia de ellas solas, en su deuocion y reuerencia: todos los primeros domingos del mes, le hazen vna gloriosa fiesta, con procession muy solemne, delante de su sagrado cuerpo. Pues esta diuina matrona, que con lagrimas gano la conuersion de su hijo, que siendo primero enemigo de la Iglesia Catholica, llego poco despues, siendo de veras conuertido, y alumbrado del Señor, a tanta cumbre de dignidad y excellencia: que la mesma Iglesia, le llama en sus cantos, luz de los Doctores, firmamento de la Iglesia, martillo de los hereges, y vaso de summa sciencia. Estando en el articulo de la muerte, en la Ciudad de Hostia: rogo a su hijo, que no lleuasse a enterrar su cuerpo a Africa, sino que solamente procurasse con deuocion y cuydado, que se hiziesse memoria della, en el Santo sacrificio de la Missa.

Aug. li. de cura pro mor. agē. c 1. & .2. & .4 & .8 & li. contra hereses. c. 55. & in Psal. 37. & epist. 64 ad Aurelium & lib. 9. confessionum. c.11. & c.13.

¶ Pueden tambien ser ayudadas las animas de purgatorio, con limosnas, y oraciones, y indulgencias, y merecimientos de los viuos. Porque como quiera que seamos todos



mem-

miembros de vn cuerpo mystico, cuya cabeça es IESV Christo: y los que estan detenidos en aquellas penas, esten en esta vnion de charidad, como viuos miembros desta sagrada cabeça: no es tan fuera del ayuda y socorro, que vnos miembros a otros, se suelen dar. Y assi, como en las obras buenas y meritorias de los justos aya merecimiento y satisfaction. Porque son meritorias de la vida eterna, por razon de la gracia en que se hazen: y satisfactorias de la pena temporal, q̃ por nuestros peccados merecemos, en virtud de la Passion de IESV Christo nuestro Redemptor, esto que tienen de satisfaction, puede cada justo communicar a otro. En lo qual consiste la razon de los suffragios, con q̃ los viuos estando en gracia, pueden ayudar a los muertos, y de las Sanctas Indulgencias, cõ que pueden ser ayudados los muertos, y los viuos. Pero es de notar, que aunque entre todos los Sanctos aya aquella cõmunicacion de merecimientos, assi con los muertos que estan en purgatorio, como con los viuos (de la qual diremos siendo nuestro Señor seruido adelante: en el Articulo noueno) por razon de la charidad, de la qual dixo el Apostol a los Corinthios que jamas falta, esto es, ni en muerte, ni en vida: y el Sancto Rey Dauid en vn psalmo. A la parte voy yo Señor: cõ todos los que te temen. Porque la charidad haze todas las cosas communes: Con todo esso, particularmẽte aprouechan a aquellos, por los quales estos suffragios son con especial intencion offrecidos. Por lo qual es muy encomendada de los Sanctos, la diligencia, y cuydado de hazer obras pias, y satisfactorias por los defunctos: conforme a aquel memorable exemplo de Iudas Machabeo, que pusimos arriba Como lo acostumbro siempre la Iglesia Catholica, enseña a del Spiritu Sancto: por los Sanctos Apostoles. Assi lo encomiendan y enseñan San Clemẽte discipulo de sant Pedro, en su compendio. Y San Dionysio Areopagita, discipulo de san Pablo, en el cap. 7. de la Hierarchia Ecclesiastica. Y

Soto. in 4. d. 45. q. 2. art. 6 q. 1.

1. Chorint. 2.

Psal. 118.

Clemens in compendio. Dionys. c. 7 Eccles. Hierar. Tert. de monogamis Origen. homi.

12 *in Hierem.* Tertuliano, y Origenes, y los bienauenturados Doctores,
Cypria.li.2.epi- Cypriano, Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Epiphanio,
sto.epi 9 & li. Chrisostomo. Augustino. Gregorio Papa. Isidoro, Dama-
4. epist. 5. Na- sceno. Bernardo, y toda la Escuela de los Theologos. Y la
zianze orat. mesma Iglesia Catholica: en los Concilios, Cabilonense,
2. contra. Iuli. Carthaginense, Valense, Agathense, Toletano, Florentino,
et orat. 7. Am y Tridentino. Entre los quales Concilios, son mucho de
brosius de obi- notar las palabras del Concilio Cabilonense: que dizen
tu Theodosij et assi. Antiquissimamente tiene costumbre la Iglesia, de enco
in epist. ad Fau mendar con Missas, y con otras oraciones al Señor, los Spi-
stinũ. Epiph. li. ritus de los muertos. Esto dize el Concilio. Pero porque
3. cõtra hereses entiendan los Albaceas, y Testamentarios quan grauemẽ-
Chrisost in. c. 1. te pecan, diffitiendo las obras pias, que los muertos dexan
epist. ad Philip. mandadas en sus Testamentos, y quan culpable negligen-
& homi. 41. in cia es, la que muchos suelen tener en esto: me parecio po-
priorẽ. ad Cor. ner las palabras, del Concilio quarto Carthaginense, que
& hom 69. ad son mucho de ponderar, y aduertir, y son estas. Los que
popu. Anselm. niegan a las Iglesias, las offrendas de los muertos, o se las
Augu. locis pro dan con difficultad, sean descomulgados: como matado-
ximè citatis. Isi res, de los que tienen necessidad. Cuya sentencia, con pa-
dorus de Origi- labras en extremo pesadas: siguio el Sancto Concilio Va-
ne officio. Da- lense, diziendo. Los que retienen las offrendas de los muer-
mas. in serm. de tos, y tardan de darlas a las Iglesias, como infieles se deuen
his qui in fide echar de la Iglesia. Porque es cierto, que llega hasta me-
hinc migrarunt noscabar la Fe, esta exacerbacion de la diuina piedad. Por
Bern. ser. 66. in ella son defraudados los Fieles defunctos, del cumplimien-
canti. Concilij. to de sus desseos, y los pobres de su cõsuelo, y necessaria su-
4. Carthagi. c. stentacion. Esto dize el Sancto Concilio. Por lo qual deuẽ
95. Valletse. c. 2. tener gran vigilancia y cuydado, los Testamentarios, y Ca
Agathẽse. c. 4. pellanes, y Sacerdotes, y gente que tiene a cargo restitucio-
Tol. 3. c. 22. Flo nes, o Testamentos, o Capellanias: o Missas, o otras cosas q̃
rẽti. in. instruc. tocan al descargo de los defunctos: de cumplirlas con to-
Arm. Triden. da deuocion: y solicitud, y breuedad, por no encargar gran-
Sess. 25. decr. 1. demente sus consciencias, y por no defraudar al defuncto,

de los,

de los ſuffragios y valor que tiene la obra en ſi, que el mando en ſu Teſtamento, que ſe hizieſſe por ſu anima.

CAPITVLO QVARTO DEL INFIMO y miſerable Apoſento de los infiernos que por excellencia de deſuentura y miſeria, ſe llama infierno: donde eſtan los condemnados, y de ſus penas eternas.

HEmos dicho, que de los Apoſentos que labro la ſabiduria eterna, para muestra de ſu bondad y potencia y miſericordia; y juſticia, el infimo es el infierno. En el qual ay quatro Apoſentos: el vno ſuperior al otro, por ſu orden. El Lymbo de los Sanctos, y el Lymbo de los niños, y el purgatorio: y el vltimo y mas baxo de todos, de gran horror y eſpanto: es el lugar de los cõdenados, que por eminencia de miſeria, y deſuẽtura, y dolor, y tormento: llamamos infierno. Llamanle tambien las letras diuinas, de diuerſos nombres, para declarar la diuerſidad de las penas y tormentos y deſuenturas, que en el ay. Llamanle lago de muerte, y de fuego, y de açufre, tierra de confuſion, y oluido, pozo, y ſombra de muerte, abiſmo, fuego que no ſe apaga, guſano inmortal, que roe el alma: llamanle Gehena, y Thopher, Gehena del valle de Enon, dõde tenian leuantado los hijos de Iſrael (como ſe lee en el cap. 23 del quarto libro de los Reyes) el Idolo Moloch: el qual algunos dizen, que era vna ſtatua de bronço de Saturno: en cuyos braços ponian ſus proprios hijos, y alli los encendian y quemauan: en reuerencia del Demonio. Tocando los Sacerdotes, mientras ſe hazia eſte nefario ſacrificio atambores, y otros inſtrumentos: que hazian gran ruydo: Porque los padres, no oyeſſen los gritos de los niños, que con tan grande crueldad eran abraſados, y encendidos.

Pſal. 87: Eſai. 14. Pſalm. 54. Eſai 6. Pſa. 22. Matth. 5. Eſai. 34. & 30. Apocal. 5. & 19. & 20. & 21.

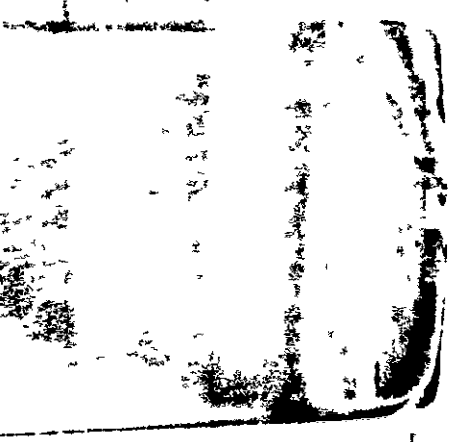
Por lo qual, llamaron a este lugar tambien Thophet, que quiere dezir atambor. De manera, que porque aquel valle era el brassero, y el quemadero de los innocentes: las letras diuinas: con singular elegancia, transfieren su nombre, al infierno: q̃ es el brassero, y quemadero, de los culpados, Llamanle Baratro y Tartaro, Baratro, por ser lugar profundo: del qual no se puede salir. Tartaro, por el horror y espanto, que en el ay. Entendieron los Gentiles la miseria, y perpetuo dolor, y llanto deste abominable lugar: y algunos la descriuieron y pintaron admirablemente, conforme a lo que se puede aca concebir, del lugar, y de sus penas, y a lo que ellos entendieron. Vno començo a describir el camino diziendo. Ay vn camino que va hazia baxo, cubierto y añublado del funesto texo, que lleua a los infiernos, por lugares de gran horror y silencio. Y otro pintando sola la entrada dize. Delante de sus vmbrales, y primera garganta, alojan los llantos, y los cuydados vengadores, y las enfermedades amarillas: y la triste vejez, y el miedo, y la hambre, que persuade a hazer mil males, y la desuenturada pobreza, y necessidad. Por esta entrada se puede entender lo que ay alla dentro. Si tal es el primer recebimiento, que tales seran los postreros, si van siempre creciendo: y multiplicandose los incomprehensibles dolores, como se van apartando de la entrada los aposentos. Por cierto con razon quiso nuestro Señor, q̃ fuesse el infimo lugar del mundo, el lugar donde los obstinados peccadores pagassen su atreuimiento, y recibiessen lo merecido. Porque alli fuessen a parar como a sentina, las hezes y horruras del linage humano, donde ay perpetuas tinieblas (como dize el Santo Iob) de muerte, horror eterno, y confussion. Donde ay profundidad (como dixo Isaias) y mucha leña, y materiales con que encender y auiuar el fuego, como pez, resina, alcreuite, piedra çufre, alquitran, y mucha leña, y el soplo del potentissimo Señor Dios, que la enciende, como rapidissimo

Iudi. 5. & 1. Petri 2.

Tartarizin. 1. horrere.

Ouidius 4. Methamor

Virgilius. 6. Eneidos.



August. 2. retract. c. 24.

Soto. in. 4. d. 45. q. 1. art. 1.

Esaiæ. 30.

mo

mo Rio de fuego y açufre. Seran conuertidos (dize el mes- *Esai. 34.*
mo Propheta en otra parte) sus arroyos en pez, y su piedra en açufre: y en infernal reſina ardiente. No ſera apagada de dia ni de noche eternamente. Y ſi eſtos ſon los atauios y adereços del apoſento: que tales ſeran las penas, que alli padeceran los condemnados? Por cierto no ay lẽgua que las explique ni declare, ni palabras para dar las entender, Pero diremos breuemente, lo que pudieremos deſtos incomparables tormẽtos que los hombres ciegos y locos menoſprecian? Por que a dos maneras de penas, reduzen los Doctores Theologos, todas las que padecen los que eſtan en el infierno, que reſponden a dos males y deſordenes, que tiene el peccado, el vno es amor deſordenado de la criatura, y el otro es menoſprecio, y apartamiento de Dios. A eſto ſegundo, que es menoſpreciar el hombre a Dios y apartarſe del, reſponde la mayor pena de todas, que es la que llaman de daño, eſto es carecer del Summo bien que es el centro, donde ſolamente puede repoſar, y contentarſe nueſtra alma, conforme a lo que dize el bienauenturado Padre Sant Auguſtin. Heziſte nos Señor para ti, y no tiene ſoſſiego nueſtro coraçon, haſta que vengamos, y repoſemos en ti. Pues ſi es gran pena, carecer de algun particular y pequeño bien que eſperauamos, y deſſeauamos, y podiamos conſeguir: claro parece que ſera ſumma pena, carecer del Summo bien por nueſtra culpa y maldad. Iuntaſſe con eſta pèna, ſer aborrecidos los condemnados de Dios: y aborrecerlo tambien ellos, y tenerlo por enemigo. Pues que dolor, ni que tormento puede ygualar, al carecer de la Viſion de la diuina Eſſencia, que es exceſſiua y inexplicable pena del entendimiento, y al aborrecimiento de Dios, y al tenerlo por enemigo, que es el infierno de la voluntad: padeciendo por orden ſuya immortales dolores y tormentos, ſin ſer jamas parte para eſcaparſe de las manos de ſu juſticia, que los caſtiga tan ſeueramẽte? Porque gran con-

Theologi. in. 4. d. 45.

Auguſtinus.

congoxa y intolerable pena es padeſcer el hombre, debaxo del poder y de la mano de ſu enemigo: ſin manera, ni eſperança de poderle reſiſtir. Y que tal ſera eſta pena, quando ſe juntare la memoria, que tan increyble caſtigo recibe por ſu culpa, y que ellos meſmos ſe lo tomaron por ſus propias manos, y de ſu propria voluntad? Por lo qual el Spiritu diuino, auia dicho por Dauid. Llouera lazos ſobre los pecadores obſtinados y condemnados, fuego, y piedra açufre, y el ſpiritu y golpe de las tempeſtades y tormentas, y todo ſera vna pequeña parte, de aquel caliz de amargura y caſtigo, de la juſticia de Dios les a de dar a beuer en el infierno Porque ſer abraſados, y quemados, y atormentados parte es muy pequeña de ſu infierno, comparada con eſta pena de daño, que es carecer de Dios, y tenerlo por enemigo: y entender que incurrieron en tan gran mal, porque ellos quiſieron. Y aſſi parece que ternan vn eterno ay, de tan gran dolor y ſentimiento: que vence todo tormento. Ay, q̃ me pude ſaluar ayudado de la gracia, que jamas dios negó al que hizo lo que es en ſi: y con el buen vſo de mi libre aluedrio, y no me ſalue. Ay que me dio dios ſu conocimiento, y la lumbre de ſu Fe, y me crio para que lo entendieſſe, y entendiendolo lo amaſſe, y amandolo lo poſſeyeſſe, y poſſeyendolo lo gozaſſe: y no lo ame, ni ſerui: y por eſſo no lo goze. Ay, que me eſpero apenitencia, con ſingular paciencia y miſericordia, y no me enmende, ni la quiſe hazer. Este ſera ſu mayor dolor y infierno, al qual no llegan todos ſus tormentos. Cerca de lo qual, dize el bienauenturado S. Chriſoſtomo Dos penas ay: Vna es el fuego del infierno, y otra el carecer de la gloria. Y ſabemos, que munchos ſolo aborrecé el infierno. Pero yo digo, que aquel carecer de la gloria, es muncho mas amargo que el infierno. Tolerable mal es el infierno, y ſu fuego, porque ſi puſieres diez mil infiernos juntos: no emparejan, ni vgualan, con la pena de perder a Dios. Eſto dize San Chriſoſtomo.

Pſal. 10.

Chriſoſto. homi. 23. in Math.

¶ Pues

¶ Pues eſte, ay eterno, que emos dicho, que es aquel inmortal guſano, y remordimiento de la conſciencia, con q̃ tantas vezes nos amenaza el Euangelio: ſobrepuja y vence todos los tormentos, que ſe padecen en el infierno. Del q̃ al dixo vn Gentil. La primera pena, y el primer caſtigo del mal que ſe comete, es: q̃ deſcontenta y offende, al meſmo que lo haze, y que ſiendo el, juez de ſi miſmo ſe condéna. Y no piéſes que ſe eſcaparon, de la pena aquellos, cuya conſciencia los tiene perpetuamente atonitos, con la memoria de ſus abominables hechos, y los caſtiga y reprehende, con vn açote ſordo: açotando ſecretamente ſus almas: y ſiendo ſu meſma conſciencia el verdugo. La qual pena, excede a todas las que ſe padecen en el infierno. Eſto dize vn Gentil. Es eſte ay, y remordimiento, vna perpetua penitencia, que hazen ſin fructo los condēnados en el infierno porque no les duelen ni laſtimā ſus peccados, porque fueron offenſa de Dios, ni ſe arrepienten por eſſo dellos: ſino porque fueron offenſa de ſi miſmos, cauſandoles tan incōparable tormento. Y es con ſingular propriedad y elegancia, eſte remordimiento de la conſciencia, en las diuinas letras llamado guſano. Porque como el guſano, que roe, y carcome el madero, nace del meſmo madero, y perpetuamente lo carcomeria y roeria, ſi el fueſſe immortal, y el madero infinito: aſſi, eſte remordimiento de la conſciencia, nace del peccado que eligio la voluntad humana, apartandoſe de la diuina: y como el alma es immortal, eternamente la carcome, y remuerde, y roera, y remordera para ſiempre, mientras Dios fuere Dios. Atormentara tambien grauiſſimamente ſu memoria; el acordarſe de los bienes, y de los males que tuuieron en eſte mundo. De los males diran: Quan verdadero era aquello, que tantas vezes oymos dezir, y predicar, que los trauajos de los juſtos, eran ſencillos, por grandes que fueſſen en el mundo, y los de los peccadores, doblados. La cruz de Chriſto vna, la de los ladrones, dos.

Iuuenalis. Sat. 13.

dos. Desuenturados de nosotros, que elegimos ser perdura bles tizones del infierno: mal alla, y mal aca, infierno alla, y infierno aca. Y de los bienes diran. O desdichados de nosotros, como se acabaron en vn punto, q̃ poco nos duro nuestro contento, quan caro lo cõpramos. q̃ de pimienta teniã aq̃llos bocados, q̃ deleytaron el gusto de la carne: como se an conuertido en acibar, mas amargos son q̃ la hiel, y que la retama. Finalmente, diran lo q̃ de su parte, y en su nombre, dize la sabiduria. Que nos aprouecho nuestra soberuia o que fructo sacamos de las riquezas de que tanto nos preciamos? Todo aquello passo como sombra y corrio la posta como correo, y como naue que con buen tiempo passa el agua que se mueue, de la qual no queda rastro, en acabando de passar. O como aue que buela por el ayre, que no dexa señal de su camino. O como la saeta que diuide el viento, y al punto se torna a cerrar. Estas y otras, cosas semejantes dixeron los condẽnados en el infierno, porque la esperança, y en lo que fia el peccador obstinado: es como los milanos de las yeruas que lleua el ayre, y como las ampollas dela spuma: o como el humo, que rompe y deshaze el viento, y como la memoria del huesped, que sola vna noche hizo en vna venta. Esto dize la sabiduria.

Sapien. 5.

¶ Sera tambien atormentada increyblemente su imaginacion con la muy viua aprehension de sus penas: las quales seran tan crecidas: que a penas les daran lugar a pensar en otra cosa. La parte del apetito irascible rabiara con la yra y rabia que conciben, contra la justicia diuina que los castiga, sabiendo que su castigo a de durar para siempre. La concupiscible, con la lesion del perdurable fuego que los abrasa, y con los tormentos de todos los sentidos sera tan atormentada: que si el hombre lo imaginasse como ello es, bastaria a sacarlo de sentido, sola la imaginacion. El tacto (en el qual sentido excede el hombre a todos los animales) sera atormentado con fuego. El oydo con vozes y estruendo de

do de perpetuo dolor y eſpanto,con entrañables gemidos y quexas perdurables.El olfacto,con hediondez de alcreuite,y piedra çufre, y otros mas abominables perfumes, q̃ tiene aquel infernal apoſento . Los ojos con perpetuas tinieblas,y con la viſta de los abominables cuerpos que tienen,y de los inenarrables tormentos:q̃ ven exercitar en ſi, y en ſus vezinos. En el guſto padeſceran rauoſa ſed, y les ſeran con algun humor corrupto,y abominable inficionado.Que dire,de aquella terrible,y nefaria compañia de demonios,que tendran los deſuenturados? De aquella rabia y imbidia, que les hara crugir, y rechinar los dientes? Que dire,de la eternidad,y perpetua duracion, deſtas tan terribles penas?Detas quales dixo Chriſto nueſtro Redemptor que dira el dia del juyzio a los malos:jd malditos de mi Padre, al fuego eterno, que os eſta aparejado a voſotros, y a vueſtros amigos y compañeros los Demonios, dende el principio del mundo? Con quanta razon dixo el Sancto Rey Dauid dellos,en vn pſalmo.Como ouejas, eſtan pueſtos en el infierno,y la muerte los paſcera.Los Luciferes, y Sathanaſes,en hinchazõ y ſoberuia:los leones y los tygres, los brauos,y los valientes en eſte mundo,con quien nadie podia:en el otro mundo,en la otra vida, eſtan como vnas manſas ouejicas en el infierno.Alli los a amanſado la juſticia de Dios,y la muerte los paſce. Quiere dezir, que como el ganado paſce la yerua,y ſiempre q̃da en la tierra la rayz, y retoñece, y torna a naſcer para tornar a ſer comida . Aſſi los deſuenturados que eſtan condemnados en los infiernos,aunque padecen mil muertes:ſiempre viuen para morir,y padecer.Por lo qual con razon diran: O deſuenturada,y deſdichada condicion la nueſtra,pues es tanta ſu infelicidad y deſuentura,que no ſabemos dezir,ſi es muerte, ni ſi es vida: porque la muerte dize termino, y la vida deſcanſo : y eſta es vida ſin deſcanſo, y muerte ſin termino. Conforme a lo que dize el bienauenturado SanGregorio.

Soto in. 4. d. 50. q. vnica. art. 4.

Pſal. 48.

Gregorius

Daſe

Daſe a los malos en el infierno, muerte ſin muerte, y fin ſin fin, y falta ſin falta: porque alli la muerte ſiempre viue, y el fin ſiempre comiença, y la falta nunca falta.

¶ Auia de mouer eſta conſideracion del infierno, lo primero: a mucha diligẽcia al Chriſtiano, auialo de traer muy ſolicito delante de Dios, y muy cuydadoſo de ſu ſalud. Porque ſiendo tan crecido eſte mal, que es, ſer el alma apartada de Dios, y carecer del, que ſobrepuja todas las penas, y ſiendo las penas tan crueles y inhumanas, y de tan grande dolor y tormento, y ſobre todo eſſo eternas, aunque vuiera de ſer vno ſolo del linaje humano, el que las auia de padeſcer, auia de andar cada vno la barba ſobre el ombro, y cõ recelo, no le cayeſſe a el la ſuerte, y no fueſſe el. Como temieron y ſe turbaron los ſagrados Apoſtoles, quãdo oyeron dezir a Chriſto que vno dellos (con ſer doze) lo auia de vender, y començo cáda vno a dezir con gran ſobre ſalto, y congoxa. Por ventura ſoy yo Señor? Quanto mas, ſiendo ſin quento, y innumerable la multitud de los que ſe cõdẽnan, y tan pocos los que ſe ſaluan. Lo ſegundo a abraçar y lleuar con grande animo, los trauajos de la penitencia: la ſoledad, el ſilencio, el cilicio, el ayuno, las vigilias, la obediẽcia, la reprehenſion, el menoſprecio y abjection: y todas las demas obras penales, que ſaben mal a la carne. Pues todo quanto podemos padeſcer en eſta vida, aunque duraſſe mil años: no llega a vn dia de infierno. Y es de tanto fructo, q̃ amanſa la yra; y inclina la miſericordia de Dios. Auia de mouer eſta conſideracion del infierno, lo tercero al Chriſtiano: a vencer y ſobre pujar (con el fauor de Dios) todo mal penſamiento, y tentacion. Acordandoſe del caſtigo ſeueriſſimo del peccado, como lo hizieron muchos Sanctos. Vnos, que poniendo la mano en el fuego, otros, echãdoſe deſnudos entre abrojos, y eſpinas: otros, en tiempo de riguroſiſſimo frio, en eſtanques de agua y de nieue: Dezian a ſi meſmos, ſintiendo grauiſſimo, y intenſiſſimo dolor.

lor. Sino puedes suffrir esto poco, como podras suffrir las penas del infierno, q̃ certissimamente as de padescer, offendiendo a Dios? Deue tambien lo quarto, mouer a gran temor de Dios. El qual con vn castigo tan horrendo, y eterno: castigo los peccadores, y el peccado. Para que de este temor de siervos, vamos concibiendo el reuerencial y de hijos: y a lo vltimo vn ardentissimo amor, que nos transforme en el Summo bien.

DISCVRSO DOZE DE LA gloriosa Resurrection de Christo nuestro señor.

CAPITVLO PRIMERO, DE LA SEgunda parte del articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos.

TRAS el incomparable diluuio, de cormentos y dolores, que padescio IESV Christo nuestro Redemptor de los quales hemos tratado hasta aqui, y de su descendimiento a los infiernos: ya comiença a scampar, y a aparescer entre las nuues de sus penas, el Arco resplandesciente de su gloria, y de nuestra confederacion. *Gene. 9.* Ya començamos a tratar de su triumpho, y de nuestra victoria. Y aunque va tan acompañada con la resurrection de Christo la nuestra, que a penas se puede diuidir: dexaremos para su lugar, lo que toca a la resurrection general de la carne: de la qual habla el Articulo onzeno: y trataremos aqui solamente, de la resurrection del hijo de Dios, que es causa efficiente, y exemplar, de la nuestra. De la qual dixe- *Tho. 3. p. q. 56. ar. 1. in Solutione. ad. 2. & 3.*

ron los sagrados Apostoles. Al tercero dia resuscito de los muertos. A las quales palabras, para mostrar el peso, y importancia, de lo que en este Articulo creemos: añadio el Symbolo Niceno: Segun las Scripturas, diziendo. Y Resuscito al tercero dia, segũ las Scripturas. Para mostrar el cuydado que dios tuuo, de mostrar en ellas la resurrection, y gloria de su hijo. Y assi dize San Lucas, que quando en forma de peregrino aparecio el Redemptor a los dos discipulos que yuan a Emaus, reprehendiendo su flaqueza y incredulidad, entre otras cosas les dixo. O ignorantes, y rudos, y incredulos a los Prophetas: como, no sabeys que conuino que Christo padescielle y murielle, y que assi entrasse en su gloria? Y començando de Moysen, y de todos los Prophetas: les interpretaua, y declaraua las Scripturas que trataũan del. Larga cosa seria querer referir aqui todas las que declaran su resurrection. Pero en materia de tan crecido contento, justo es escoger las flores. Celebre es en los libros de Moysen, el sueño de Adam que despierta: siendo ya la innocente Eua de su carne, y de su hueslo, por la diuina mano produzida y fabricada. Y celeberrimo el sueño de la sagrada muerte de Christo: el qual al tercero dia resuscita y despierta, siendo la Sancta Yglesia Catholica, de su sagrado costado, y de su preciosissima sangre, diuinamente produzida y formada. Celebre es la Hystoria del sagrado Moysen, que condemnado a muerte, y puesto ya casi en ella: escapo por milagro, y dio juntamente libertad a los captiuos, y vida a los q̃ auian de morir. Christo resuscitado es el verdadero Isaac, marauillosamente libre del cuchillo de su padre. El paxaro que buela en el sacrificio del leproso: y el emissario Azael, que se va libre por el desierto. El verdadero Ioseph: que vendido con gran traycion de sus hermanos, y puesto en la prision y en la carcel: sale oy con soberana gloria, a la gouernacion del Reyno. Esto significo aquella marauillosa çarça, que se quema y arde en la muerte, y sale

Luc. vltimo.

Gene. 2.

Exodi. 2.

Gene. 22.

Leuiti. 14.

Leuiti. 16.

Gene. 32.

Exodi. 3.

re, y sale sin lesion de fuego: en la resurrection. Y aquella vara de Aaron, que estando seca por la muerte florece, y lleua milagrosa fruto en la resurrection. Este es el nuel de vida de David, con que midio el Padre eterno, la gloria de su hijo Christo: auiendo sido primero medido, con el otro de la muerte. Este el valeroso Sanson, que de la boca del Leon muerto: saco el panal dulce de la vida, dando muerte con su muerte al enemigo. Este el piadoso y prudente Mardocheo, que sentenciado a muerte: colgo en el mesmo palo, donde auia de ser crucificado a su enemigo. Y el sagrado Ionas, que tragado de la Vallena: al tercero dia es restituydo a la tierra, y ala vida. Seria muy largo traer todos los lugares, que en la Sancta Scriptura habla de la resurrection de nuestro Redemptor. David en vn psalmo dize en persona del Redemptor: yo dormi y repose, y resuscite: porque el Señor me recibio. Y en otro dize. Mi cuerpo descansara con confiança, porque no dexaras Señor mi alma en el infierno: ni permitiras que la carne que tu sanctificaste sienta corrupcion. Y en otra parte dize. Conuertiste te a mi y distes me vida, y sacasteme de los abysmos de la tierra. A este Articulo tocan las palabras de Iacob en la bendicion de su hijo Iuda. Descansando te acostaste como leon, y como leona quien lo despertara? Y las de Micheas. No te alegres enemiga mia, sobre mi porque cay: porque te hago saber, que me leuantare. Y las de Oseas, Darnos a vida passados dos dias, y al tercero nos resuscitara. Estos y otros muchos son los testimonios de las letras diuinas en las quales el Spiritu Sancto, dio luz al linage humano (especialmente a los fieles) del Articulo de la resurrection. En el qual professamos y creemos, lo primero: que Christo IESV Redemptor nuestro, passados tres dias, despues que fue crucificado y muerto: resuscito immortal y impassible, y glorioso. Dezimos tres dias, tomando la parte por todo. Porque estuuo en el Sepulchro Sancto, pas-

Num. 17.
2. Reg. 8.
Iudi. 14.
Ester. 5.
Ione. 1.
Psal. 5. & 15. & 70.
Gene. 49.
Mich. 7.
Osee. 6.
Tho. 3. p. q. 54. ar. 2. & 3.

te del Viernes, y todo el sabado, y parte del Domingo: por que resuscito Domingo por la mañana, al salir del Sol. Y aunque Christo nuestro Redemptor dixo, q̃ auia de estar en el coraçon de la tierra como Ionas tres dias y tres noches: no dixo enteros. Y assi, conforme a la manera de hablar de las letras diuinas, tanto quiere dezir tres noches y tres dias: como tres dias solos. De los quales se verifican bien las palabras del sagrado Symbolo, resuscito al tercero dia. Como quien llegasse a la corte el Viernes en la tarde, y estuuiesse aquel dia, y el Sabado: y se partiesse Domingo por la mañana, podria dezir con verdad, que estuuo tres dias en corte: Viernes, Sabado, y Domingo: aunque no enteros, &c.

Th. 3. p. q. 53. ar. 4.

¶ Confessamos lo segundo: que resuscito por su propria virtud porque era Dios. Porque siempre su sagrado cuerpo, y su bendita anima (que fueron diuididos entre si verdaderamente, y apartados en su muerte) estuuieron vnidos con la Persona diuina. De manera, que aunque la naturaleza criada en Christo, nó pudo ella por su propria virtud, tornarse a juntar y vnir, que es resuscitar: fue otra vez junta, y vnida, y resuscitada por Christo, cuya diuina Persona, en aquella naturaleza humana subsistia. Y assi se dize Christo en las letras diuinas resuscitado, por Dios: y resuscitado por su propria virtud, porque era Dios (Como lo prueua el Apostol Sant Pablo, en el principio de la carta, que escriuio a los Romanos, diziendo.) Pablo siervo de IESV Christo, que es el titulo de que siempre se precia, con tanta razon el Apostol. Porque seruir a Christo, es reyno tan admirable: que no puede ser vgualado, ni comparado, con ninguna Monarchia temporal. Porque si los sabios del mundo dixeron, que el varon sabio, y virtuoso, es verdadero Rey: que tiene debaxo del imperio de la razon, y de la virtud, todas sus inclinaciones, y affectos naturales: quanto mejor se dira esto, del que haze que todo el hom-

hombre eſte ſubjecto a la ley eterna,teniendo el reyno de Dios, y la ſeguridad y paz de la conſciencia, con verdadera y viua Fe,y cierta y firme eſperança,y encendida y ardentiſſima charidad:dentro de ſu alma? Aſſi ſe llama el Apoſtol ſieruo,vſando deſte nombre,como de titulo eſclareſcido. Llamando al Apoſtolado. Apunta la gracia de la vocacion y la cumbre de la dignidad. Y eſcogido para la predicació del Euangelio: que antes el Señor auia prometido en las Scripturas Sanctas, de ſu hijo: el qual moſtro ſer verdadero hombre, y verdadero Dios. Su verdadera humanidad moſtro tomando carne,de las puriſſimas entrañas,de la Sacratiſſima Virgen Maria,del linaje de David. Y ſu verdadera diuinidad,reſuſcitādo por ſu propria virtud de los muertos.Eſto dize San Pablo.

¶ Solemnizo el Señor eſta gran fieſta, ſobre la qual eſtriua(como dize el meſmo Apoſtol)toda nueſtra Fe. Porque ſi ſolamente tenemos pueſta nueſtra eſperança en Chriſto reſpecto de lo que nos promete en eſte mundo: los mas miſerables y locos ſomos, de todos los hombres. Porque aqui, no nos promete, deleytes, ni contentos, ni honras, ni riquezas,ſino perpetuo afan,y trauajo: ſiguiendo el aſpero camino de la verdadera mortificacion de la carne,y reſignacion de la propria voluntad, y abſtraction de las coſas materiales,y viſibles deſte mundo(y para dezillo en vna palabra)el camino de ſu cruz. De manera, que ſi tras eſto no vuieſſe immortalidad para el alma, y reſurrection para el cuerpo: de las quales dos coſas, tenemos mueſtra ſoberana,en la triumphal y admirable reſurrection de IESV Chriſto nueſtro Señor: acompañadas de bienauenturança,felicidad,y gloria eterna: nueſtra vida ſeria tonteria, y deſatino,conforme al juyzio de aquellos hombres carnales,y groſſeros, que de ſi miſmos dizen, en el libro de la ſabiduria.Eramos noſotros los locos, y los que careſciamos de ſentido comun:y parecianos, que la vida de los juſtos, era vna

1.Cor.15.

Sapien.5.

era vna gran locura,y phrenesi:y su muerte sin honrra,y sin
Psalm.111. prouecho.Pero ahora vemos al ojo nuestro engaño, y que es cierta la palabra de Dios, que en vn psalmo dize. Honra y prouecho se hallan juntamente,y concurren, en la casa perdurable del justo:y su justicia, permanece para siempre Veys aquí como son del numero de los hijos de Dios, y van a la parte con los Sanctos, en el mayorazgo de la gloria,y de los bienes eternos:y como sus trauajos y necessidades,fueron breues,pero su galardon y premio,y reposo,perdurable.Por tanto quiso el Rey de gloria:que al punto que resuscito:marauillosamente tẽblasse y hiziesse señal la tierra: con concussion, y terremoto, no ya de temor, y espanto;como en su dolorosa muerte, sino de exultacion,y alegria.Quiso tambien,vestir de aquella segunda estola de la glorificacion del cuerpo, algunos de los Sanctos padres, que mas le amaron , y siruieron : haziendolos participioneros de su sagrada resurrection,siendo desde luego,primogenito de los muertos. Y quiso que entrassen en la ciudad Sancta de Hierusalem, y en testimonio de la verdad desa resurrection: apareciessen a muchos. Quiso que diessen della testimonio los Angeles, y finalmente fue seruido de hazerla manifiesta y euidente a sus discipulos, apareciendo seys vezes aquel proprio dia. La primera, sin duda ninguna fue a su sacratissima madre:la qual atrauessada su Sanctissima anima, de aquel agudo cuchillo de dolor, que le dixo el Sancto Symeon,con certissima,y viuissima Fe,esperaua esta consolacio. Como lo affirma el Sacratissimo Ambrosio,en el libro tercero de las Virgines, y el famoso Autor de la hystoria Ecclesiastica Nicephoro: en el cap 32. y 33.del libro tercero. Al qual no le falta alli, testimonio del Euangelio,en que fundallo. Aunque(ato que yo siento)lo fundo mejor que todos el bienauenturado.S. Symeo Metaphraste en vn sermon que compuso de la vida y muerte de la Sacratissima Virgen Maria,que pone a.15. de Agosto.

Ambrosi lib.3. de virgini. & Nicephoro li.3. Histo.c.32. & 33.

Math.28.

Donde

Donde affirma, que esta esclarescida Virgen, acompaño el Sacratissimo cuerpo de su hijo en el sepulchro: hasta que resuscito. Y assi sin duda, fue la primera que lo vio resuscitado. Y por esso, dize que no se pone en el Sancto Euangelio su bendito nombre, entre los de las otras Marias. Porq las otras yuan y venian al sepulcro, pero la Reyna delos Angeles, en el mesmo sepulcro se estaua. Ni deue parecer esto poco probable, por la guarda de los soldados, y apercebimiento de los Iudios: porque la presencia de vna muger pobre, y sola, y desconsolada: les deuia de causar poco temor y sospecha. La segunda, a la diuina Magdalena: la ha qual en este trance, con las otras deuotissimas mugeres, echo en gran verguença, la inconstancia, y couardia de los hombres, y mostro por la obra, el valor, y precio, de la buena muger: De la qual dixo el sabio, en el vltimo capitulo de los prouerbios: que quien encuentra con ella, tiene vna pieça de valor inestimable, que no se compra con todo el oro del Piru; ni con toda la plata, ni pedreria de la India. Porque ella fue la verdadera Respha; hija de Aya, muger de las menos principales del Rey Saul: pero mas principal que todas, en fe, y constancia, y todo genero de virtud. La qual, viendo que los Gabaonitas le crucificaron dos hijos que en ella auia auido Saul, y otros cinco nietos del mesmo Rey, porque cessasse con este castigo, la hambre que auia durado tres años: por los agrauios que del auian recebido los Gabaonitas (como se quenta en el cap. 21. del segundo libro de los Reyes) la que quiso bien, y de veras a los viuos: no los oluido despues de muertos, y colgados en la cruz. Antes hizo assentar junto a los crucificados, sobre vna peña, vna tienda de cilicio (como la pedia su desuentura) y alli los defendio de dia y de noche; de las bestias fieras de la tierra, y de las aues del cielo: desde el principio del verano, hasta la entrada del inbierno. La tercera, a las tres Marias. La quarta a Sã Pedro (como se colige del cap.

6. Ioan. 20. Mar. 16.

2. Reg. 21.

Math 28. 1 . 15.

1.Corint.15. 15.de la primera carta á los Corinthios) donde dize el Apostol. Que primero apareſcio a Sant Pedro ſolo: y aparte: y deſpues a los onze Apoſtoles. Lo qual creen algunos deuotos,que fue deſta manera. Que quando dandoles noticia las Sanctas mugeres,de la verdad de la reſurrection del Señor,fueron corriendo los bienauenturados San Pedro, y San Ioan haſta el ſepulchro. Dize el Sancto Euangelio,q̃ llego primero Sant Ioan y ſe quedo a la puerta entrando primero San Pedro,aunque auia llegado mas tarde. Y hallaron la mortaja con que auia ſido enterrado el Señor. Pero viendo San Pedro,que viniendo alli el querido, y priuado de Chriſto:ni vian Angeles como las mugeres auian viſto,ni al hijo de Dios viuo:y reſuſcitado: trayendo a la memoriá,con profundiſſima humildad ſu peccado, y juzgando que carecia el amado San Ioan: de aquel roſtro glorioſo, y de conſuelo de Chriſto, en quien deſſean mirar los ángeles,por venir en compañia de vn deſcreydo, y blasfemo,y renegado como el,que ſe ſalio dando grandes gemidos,acompañados de muchos ſolloços, y lagrimas, del ſepulchro:dexando en el ſolo a Sant Ioan.Pareſciédole: que en apartandoſe de alli vn tan gran peccador como el era apareſceria aquien tanto regalaua:y amaua: y aquien tambien lo merecia,como a San Ioan. Pero acontecio muy al reues: que aſſi como con eſte conoſcimiento y juyzio humilde,de ſi miſmo ſe aparto: luego le apareſcio, y conſolo y esforço el Redemptor:que de tanta benignidad vſa con el verdadero penitente. La quinta vez, apareſcio el Redẽptor,aquel meſmo dia de ſu reſurrection, a Cleophas, y ſu compañero que yuan a Emaus. La ſexta y vltima: de las que tenemos memoria en el ſancto Euangelio, fue a los Apoſtoles,eſtando abſente ſancto Thomas. De otros cinco apareſcimientos,hazen memoria las letras diuinas, deſpues del Sancto dia de la reſurrection. Aunq̃ ſe cree auer apareſcido y conuerſado con ſus Apoſtoles, y diſcipulos,

Ioan. 20. Luca.24.

Luca.24.

Ioan.20.

otras

otras muchas vezes el Redemptor: en el espacio que vuo hasta su sagrada ascension. Lo qual parece apuntar el bien auenturado San Lucas, en el principio de los actos diziendo. Primero trate Theophilo, de todas las cosas que IESV Christo obro y enseño: hasta el dia que enseñando a sus Apostoles por el Spiritu Sancto, subio a los cielos. A los quales se mostro vino, despues de la Passion, de muchas, y euidentes maneras: apareciendoles por espacio de quarenta dias, y hablandoles del Reyno de Dios. Pero destas cinco: fue la primera de alli a ocho dias, quando les aparescio estando presente Sancto Thomas. La segunda a los discipulos que pescauan. La tercera en Galilea, estando tambien los onze Apostoles juntos, que algunos creen, que fue en el monte Thabor: La quarta, quando les aparescio estando comiendo, como dize Sant Marco. La quinta, en el monte Oliuete, donde el qual subio a los cielos. De la qual entienden algunos, las palabras de San Pablo, que aparescio a San Pedro, y despues a los onze apostoles: y despues a mas de quinientos discipulos juntos. Destas y de otras admirables maneras, solemnizo el hijo de dios, su Santa resurrection: y hizo della ciertos, a sus sagrados Apostoles, y a todos los creyentes.

Acto.1.

Ioan.20.
Ioan.21.
Math.28.&
Mar.14.&
Luce.22.
Mar.16.
Luce.24.&
Mar.16.&
Acto.1.

❧ CAPITVLO SEGVNDO, DE LOS fructos, y consideraciones que se coligen, de la sagrada Resurrection del Redemptor, para despertar, y animar nuestra esperança.

CONsuela sin estima este articulo de la Resurrection de Christo, los trabajos desta vida, y la esperança del verdadero Christiano. Porque lo primero, nos certifica de la resurrection de los muertos (como dize el

1.Cor.15.

Apostol)mostrandonos la en Christo: el qual(como emos arriba dicho)pudo por su propria virtud, porque es verdadero Dios, resuscitar de los muertos, y le quedo el brato sano, para resuscitar nos a todos. Pues que consuelo puede ygualar con este, en el qual vemos al ojo, que nuestra carne, hecha polvo y ceniza, en premio de la buena compañia que hizo al alma: a de ser despues de tantas transmutaciones naturales, por la diuina potencia, restituyda en su antiguo ser, y vestida de inefable gloria que dura para siempre? Muestra nos lo segundo: que assi como Adam fue causa de nuestra muerte corporal, y spiritual del alma: (No porque el alma dexo de ser: sino porque tiene ser y vida sin fin, en inenarrables tormentos por la culpa. los quales llama San Ioan en el Apocalypsi, muerte segunda. Porque como dize el diuino Padre Sant Augustin: de tal manera hizo dios al hombre: que mientras no peccasse, no muriesse, porque el fuesse assi mismo autor de la vida, o de la muerte: Pero peccando, incurrio muerte del alma, y a esta se sigue como effecto, la del cuerpo: Pues como dize el Apostol, el sueldo del peccado, y la paga que le responde: es la muerte.) Assi IESV Christo nuestro Redemptor y bien fuesse causa vniuersal de la resurrection de todos, buenos y malos. Aunque no causa exemplar, ni forma: sino de solos los justos. Los quales se leuantaran del polvo de la tierra, para sentarse con los Principes del cielo, y tener entre aquellos Spiritus soberanos, admirables tronos de gloria. Resuscitando los peccadores por el contrario, no para representar en sus cuerpos la forma y belleza, y dotes, de la glorificacion del cuerpo glorioso de Christo: sino para recebir creseida pena, y ser vesti los de confusion, y dolor eterno. Muestranos lo tercero: Que no solo es Christo la causa efficiente y exemplar, de la resurrection del cuerpo: pero tambien de la resurrection del alma; dando le su sagrada mano, y leuantandola de la miserable muerte del pecado(como dize el Apostol.)Fue el hijo de dios entrega-

Augustinus.

Roma.6.

do a la muerte por nueſtros peccados: y reſuſcito por nueſtra juſtificacion. Y en otra parte: Fuymos juntamente ſepultados con el, en ſu muerte por el baptiſmo: para que como el reſuſcito de la muerte, por la gloria de ſu Padre eterno: aſſi noſotros viuamos vida nueua en el. Porque ſi le pareciremos en la muerte, ſeremos tambien ſemejantes a el en la reſurrection. Mueſtranos lo quarto: Que eſta viua eſperança que tenemos, y concebimos (que aſſi la llama San Pedro) de nueſtra reſurrection y verdadera, y eterna vida, acompañada de ineſtimable y inefable gloria: como eſtriua en la reſurrection de IESV Chriſto, por imitacion de ſu muerte, y de ſu vida, y de ſu reſurrection: es tan ſegura, que librada, y pueſta en el rico vanco, de los incomparables theſoros de Dios, no puede faltar al juſto. De la qual dize el Apoſtol San Pedro. Bendito ſea dios, Padre de nueſtro Señor IESV Chriſto, el qual ſegun ſu gran miſericordia, nos torno a engendrar en eſperança viua: por la reſurreccion de IESV Chriſto nueſtro Señor, de los muertos: para la herencia incorruptible y pura, que no ſe gaſta ni marchita: antes ſe conſerua en voſotros en los cielos. Los quales por virtud de dios, ſoys guardados por la fe, para la ſalud eterna, que ſe a de deſcubrir en el tiempo vltimo. Y el Apoſtol San Pablo, tratando de la meſma ſeguridad y certeza, que tiene el juſto de ſu reſurrection y gloria en Chriſto: dize aſſi a los Colloſſenſes. Si juntamente reſuſcitaſtes con Chriſto, buſcad las coſas de arriba del cielo, donde eſta Chriſto ſentado a la dieſtra diuina. Sabed y entended las coſas celeſtiales de arriba, y no las raſtreras de la tierra. Porque ciertamente ſoys muertos y vueſtra vida eſta eſcondida con Chriſto en Dios. Para darnos a entender, que ſi el mayor apetito, deſta vida, es la vida: conſiernarnos, y viuir: y lo masterrible y formidable de todo quãto nos eſpanta y aſſombra, es morir, y dexar de ſer: que deue ſer grande y feruiente, el contento y alegria del juſto: q̃ muere

Roma. 4.

Roma. 6.

1. Petri. 1.

Colloſſen. 3.

muere volũtariamente viuiendo en este mundo, por obras de verdadera mortificacion, mortificando su carne sus affectos, y frivolũtad por amor de dios: sabiendo, q̃ el que desta manera es muerto, tiene verdadera, pero escõdida vida en Christo: diziẽdo lo q̃ el mismo Apostol, en otra parte dize. Viuo yo, más ya no yo: sino viue en mi Christo. Haziendo el justo en esta vida del muerto, para escapar con la vida. Como lo suelen hazer los hombres diestros, y animosos, quando andando en el cosso, les da alcance el Toro, del qual se affirma, que por mucho que lo ayan garrochado, y acossado, no haze golpe, ni hiere al muerto, sino al viuo. Y assi quando se ven alcançados, tiendense en el suelo a la larga, y detienen el aliento; como muertos, y quando el Toro llega, y los halla sin aliento ni resuello, pensando que son muertos, passa de largo, y los dexa viuos. Assi ellos haziendo se insensibles y muertos, y deteniendo el resuello, y aliento, a todas las cosas de los viuos del mundo: a la honra al deleyte, y contento de la carne, al regalo, a la riqueza y a todas las otras vanidades: tienen su vida escondida en Christo, hallando gusto en la penitencia, y en la cruz, y en el desprecio de si mismos: y en todas las otras cosas, que tan azedas y asperas, parecen a aquellos, en los quales no viue Christo. Esta vida escondida en la muerte, y este deleyte en la cruz, y esta honrra en el afrenta: es el mana escondido, y el nombre nueuo: que dize el bienauenturado Sant Ioan, que no lo entiende, sino el que lo recibe de la mano del Señor. Porque ciertamente (como dixo el Apostol, tomando lo de Isayas) ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni coraçon, ni entendimiento humano puede concebir, el prẽmio que tiene Dios aparejado, a sus amigos. Nadie pues puede pedir, ni dessear mayor seguridad de su vida, si la tiene escondida y depositada con Christo, que la cobro despues de muerto. Y porque alguno podria aun estar sospechoso, pareciendole que al fin Christo murio, añadio el Apo-

Galat. 2.

1. Cor. 2.
Isaie. 64.

el Apostol aquella palabra, en Dios: diziendo. Vuestra vida esta escondida con Christo, en Dios. Como si dixera mas claro, aunque murio como hombre, dado caso que murio de su propria voluntad, cobro la vida como Dios, de cuya mano, nadie puede sacar, lo que se le encomendare. Y assi la teneys segura, pues la teneys puesta, y depositada en la mano de Dios. Muestra lo quinto (como emos tocado arriba) que el fructo de la muerte: es la gloria de la resurrection. Por lo qual, casi siempre las letras sagradas del nuevo testamento, juntan, y casan la muerte, cõ la resurrection. Y Iesv Christo nuestro Redemptor, las mas vezes que dio aviso a sus Discipulos de su muerte, porque tomandolos de sobresalto, y desapercebidos, no los escandalizasse, y turbasse mas: se lo dio tambien, de su sagrada resurrection.

¶ Gran consuelo es por cierto, ver el fin, el paradero, y el sucesso que tienen los trauajos de los buenos: y por el cõtrario, gran freno, y espanto ver, en quanta dulçura, y miseria paran, los contentos, y plazeres de los malos. Muestra lo sexto, quan poco duran los trauajos de los justos y quan biẽ se los paga, con colmadissimo premio, el liberalissimo Dios. Tres dias carecen de su presencia los sagrados Apostoles turbados, y excessiuamente tristes, con la memoria de sus pecados, y aun de la muerte: y quarenta dias lo gozan, despues de su resurrection. Tres dias lo perdio en Hierusalem la Sacratissima Virgen, y treynta y tres años lo gozo. Cõ quanta razon pues dixo Dauid, en vn psalmo. Fuymos alegres y regalados con tus deleytes, por los dias que nos humillaste: Y por los años que tuuimos trauajosos, y malos. Y en otra parte. Segun la multitud de los dolores de coraçon que padeci: tus consolaciones Señor, alegraron, y consolaron mi alma. Muestra lo septimo: como facilita y allana Dios, todas las difficultades que se offrecen, al que de veras lo busca, y precie de seruirlo. Desseauan aque-

Psal. 89.

Psal. 93.

llas

llas Santas mugeres vngir, con vnguentos aromaticos su sagrado cuerpo: yuan ya de camino para el Sepulchro, no les ponian dificultad las guardas, porque, es de creer que pensarian contentarlas a dinero: poniales dificultad la posada piedra, que lo cubria, sellada y cerrada; con industria de los Iudios. Quando llegan, venciendo todas estas dificultades de la razon humana, hallan lo todo llano, y seguro. Las guardas huydas, la piedra alçada, los Angeles que las consuelan, y piden las albricias de la resurrection, y finalmente, ven al mesmo Redemptor glorioso, y resuscitado. De cuya presencia, como no se hartasse la diuina Magdalena, asida siempre de aquellos diuinos pies, a los quales hallando al principio remedio para su alma, perseuero siempre, con profundissima humildad, y con este trabe, estuuiesse dellos con dulcissimas lagrimas de alegria, y sagrados osculos asida, pensando que se le auia de yr luego, y que nunca mas lo auia de ver: merecio oyr aquellas dulces palabras del Redemptor. No me quieras tocar, o fatigar (que lo vno, y lo otro dize el vocablo hebreo) porque aun no me voy a mi padre, que tiempo aura, para que me veas con tus ojos, y gozes de mi presencia corporal. A estas y a otras piadosas consideraciones, despierta este sagrado Articulo nuestras almas, para encender mas el amor de Christo nuestro Señor, en nuestros coraçones. Al qual sea honra y gloria, por siempre sin fin. Amen.

Nagah. 1. tangere percutere flagellare &c. loca indictiona rijs Hebræis. Gene. 12. Iosue. 8. & 2. Paral. 27 &c. & est phrasis Hebræis familiaris. Zacha. 2. qui vos tetigerit tanget pupillã oculi mei tangere prouexare. & Psal. 144. & Iob. 19 & alibi frequenter.

DISCVRSO TREZE DE LA admirable Ascension del Redemptor.

CAPITVLO PRIMERO, DEL Articulo sexto del symbolo Apostolico, que dize *subio a los cielos, esta assentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso.*

En este

EN este Articulo sexto, declararon los sacratissimos Apostoles el admirable triumpho, con que el hijo de Dios, despojados ya los infiernos, y abiertas con su preciosa sangre, las puertas de la gloria, auiendo primero leuantado vn esclarescido Tropheo, del pecado, y del mundo, y de la muerte, y del infierno, en su sagrada cruz: sube a tomar possession de los cielos, y a offrecer a su Padre sempiterno, los despojos, y el fructo de su victoria, representandole la multitud de los justos puesta ya en libertad, por su muerte. Pero primero que describamos, y pongamos, la forma deste diuino triumpho, sera necessario declarar breuemente el lugar donde sube, con esta soberana ouacion, y pompa, que es los cielos (como lo confessamos diziendo) subio a los cielos: &c. Del numero, y substancia de los quales, aunque aya diuersas maneras de dezir, entre los Philosophos, y Mathematicos, o Astrologos: y algunos haziendo la quenta, por los effectos conocidos de su mouimiento, pongan nueue (como parece auer sentido Aristotil) Otros diez: entendido ya el mouimiento de la trepidacion, o del accesso, y recesso: que el no conocio: Y otros vn cuerpo solo, pero muchos cielos, affirmando auer sido esta la opinion, y sentencia de Ptolomeo: Y todos hagan, su substancia incorruptible, y su materia diuersa de la materia de las cosas inferiores, contenta, y pagada, con su forma, sin hazerle traycion, ni tratar de adulterio, ni de maleficio, como la materia de las cosas corruptibles: por lo qual la llamo Aristotil, quinta essencia. Aunque Platon sintio ser incorruptible, no por su naturaleza: sino por la diuina voluntad (como lo refiere el Doctor Sancto) Y otros, corruptible segun las partes: como lo pretende mostrar, por las Paralaxes, vn excelentissimo mathematico de nuestro

Tho. 1. p. q. 66. art. 2.

El maestro Hieronymo Muñoz eruditissimo en todas disciplinas y lenguas.

2.Cor.12.

stro tiempo Valenciano, en vn tractado que compuso del Cometa que vimos el año passado, de.1573. Lo que la Fe nos muestra, y lo que aqui confessamos, es: que ay muchos cielos, alomenos tres: de los quales da fe el bienauenturado Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo. Yo se vn hombre, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, y lleuado al Parayso, y vio alli, y le fueron communicados, archanissimos negocios, y sacramentos, y tales: que ni es licito a vn hombre, ni puede explicarlos, ni dezirlos. Estos tres cielos del Apostol, aunque comunmente se dize, que son el Estrellado, y el Cristalino, y el Empireo, q̃ es el assiento de los bienauenturados, que resplandesce con marauillosa claridad y por esso se llama de fuego, como quiera que las impressiones y qualidades, y mouimiento, assi de los elementos: como de todas las cosas inferiores: vayan muy lexos de aquel lugar de consolacion, y reposo en el qual con inenarrable contento, descansan perpetuamente, gozando del Summo bien incommutable y eterno, los Spiritus bienauenturados. No seria ageno de verdad, dezir que por el primer cielo, se entiende todo el cuerpo elementar, sacando la tierra: pues en el vso de las letras diuinas, esta manera de hablar, es muy familiar, y frequente. Y el segundo todo el cuerpo de los orbes celestes: y el tercero el Empireo. El qual numero de cielos, en esta propria forma: ponẽ los Peripateticos, La pluralidad de los quales muestra la lengua Sancta, en el nombre. Samáim, con que significa los cielos. Algunos entre ellos dizen, que este nõbre se compone de dos partes, es: que en su lengua quiere dezir fuego: y maim, que quiere dezir aguas. Y conforme a este Ethimon, o interpretacion, del vocablo, dizen, que ay dos cielos solos, y que por esso es dual vno de fuego, q̃ es el Empireo, que la Scriptura diuina llama, cielo, de los cielos, significando con este lenguaje que excede a todos los de mas, en dignidad, y en assiento. Y otro de agua, que es el

Basilius. lib. 2. Herame. Beda & Strabus. Gen.1. & Tho 1 p.q.66. ar. 3.

Gene.1.

es el Christalino no niegan estos el tercero de los tres elementos, como gente que sabe que a solo el elemento del avre: el vso de la diuina Scriptura llama cielo. Pero la deduction deste nombre, parece a muchos hombres doctissimos en aquella lengua, muy torcida, y violenta. Porque tiene otra mas recebida, y natural, de la qual no ay para que aqui digamos. Tambien le tienen puesto vn nombre del effecto que el cielo tiene de influyr y causar en las cosas inferiores. Y otro de la omnipotencia del que lo crio, la qual es tan grande y admirable: que respecto della, todos los capacissimos Orbes de los cielos (respecto de los quales es la tierra, lo que el punto que señala en medio el compas del circulo que pinta y describe.) Son nada: y assi le llaman: Sachak: que significa propriamẽte, vn muy menudo y molido polvo, de tan poca quantidad y peso: que aunque se assiente en la balança que esta puesta en su fiel, no la mueue ni inclina. Para significar, con singular propriedad y elegancia, lo que arriba diximos. Que la obra de la creacion, es juguete y brinquiño de Dios. A este vltimo y supremo cielo, que llamamos Empireo, que es el domicilio de los Sanctos, y el lugar donde mas particularmente se communica el Summo bien, por vision beatifica de gloria inefable, siendo objecto y causa efficiente della, a los bienauenturados Spiritus Angelicos, y humanos que lo gozã, y adoran perdurablemente: subio triumphando IESV Christo nuestro Señor admirablemente, el dia de su soberana Ascension.

Psal. 8.

Hariphe. abbaraph. quod inter alia est influere.

Sachak.

¶ Los Romanos, o tomando lo de Bacho, el qual algunos affirman, q̃ fue el primero que triumpho: o inuentandolo de su cabeça: acostumbraron dende el principio de su Republica, aun en el tiempo de los Reyes, celebrar las señaladas victorias que de sus enemigos auian, con pompa y apparato triumphal: dando esta honra por premio al que vencia. El qual acompañado de algunas vanderas victoriosas

Plinius lib. 7.

Plutarchus in vita. Romuli.

Blondus. de Roma Triump.

de su gente, tocando al arma las trompetas, y caxas q̃ traya, embiando primero los despojos, y riquezas de las gentes vencidas, al comũ Erario y thesoro de la patria: y tras ellas, metiendo captiuos los enemigos, y las figuras de las ciudades, Prouincias, y Reynos vencidos y conquistados, con letreros, y titulos, que declarauan cada cosa; y dauan razon de lo que significaua, y era: A lo vltimo, entraua en vn carro triumphal, coronado de Laurel, y vestido de purpura el vencedor, rodeado de sus soldados, que le yuan cantando versos triumphales, de alegria y contento, y loor, repitiendo muchas vezes la gala, y valor del vencedor. Y con esta solemnidad y fiesta, subia al Capitolio (que era el templo mas principal, y solemne de la ciudad de Roma) en el qual hechos sus sacrificios, y dadas a dios las gracias, reconocié do que de su mano se recibe la victoria: se yua a descansar a su casa, y a gozar de assiento, y con reposo, su successo y ventura. No de otra manera Iesv Christo hijo de dios vivo, auiendo hecho jornada con todos los enemigos del hombre, y con el peccado, y con la muerte: y auiendo les dado campal batalla en la cruz, y auiẽdo entrado por fuerça de armas, y despojado los infiernos, auiendo mostrado con euidencia (como dize Sant Lucas:) la verdad de su resurrection por espacio de quarenta dias: dada primero con la señal sagrada de su admirable cruz, su bendicion (dexando este saludable rito, a su Yglesia) a sus Sanctos Apostoles y discipulos, que estauan por su mandado juntos en el mõte Oliuete, siendo recebido a vista de todos ellos de vna resplandeciente nuue, de encima de vna peña, que oy se muestra, da la buelta a su Patria, que es el cielo: con los despojos de los vencidos, para reparar la ruyna de los Angeles, renouando de veras como dize el Apostol, y restaurando, lo que auia de ser reparado en el cielo, y en la tierra. Oy celebra el triumpho de su victoria, en el qual lleuã el auan guardia los Angeles, los Cherubines, y Seraphines. En medio va

Ephes. 1.

dio va vencida la muerte, crucificado el peccado, captiuo el demonio. Luego van en la batalla, los Patriarchas, y Prophetas, los martyres, y los justos de la ley natural, y del viejo testamento, puestos en perpetua libertad, sacados de aquella prision larga y trabajosa del infierno: vestidos de gloria y bienauenturança, todos cantan suaues Epinicios, y versos heroycos, de hazimientos de gracias, y de congratulacion al Principe de su libertad, IESV Christo: El qual en vn soberano y resplandeciente carro, de inefable, y de immarcesible gloria, cercado de millares, de millares de Spiritus bienauenturados, y de sus mas priuados y fauorescidos: que con admirable armonia y concento, celebran con celestial jubilacion y alegria sus loores, cierra la retroguardia deste diuino exercito, y llega a tomar el mejor, y mas sublimado assiento de los cielos: assentandose a la mano derecha, esto es, recibiendo los mayores y mejores bienes de su Padre sempiterno, al qual offrece su victoria, y en quanto hombre, lo reconoce por autor della, y por mayor.

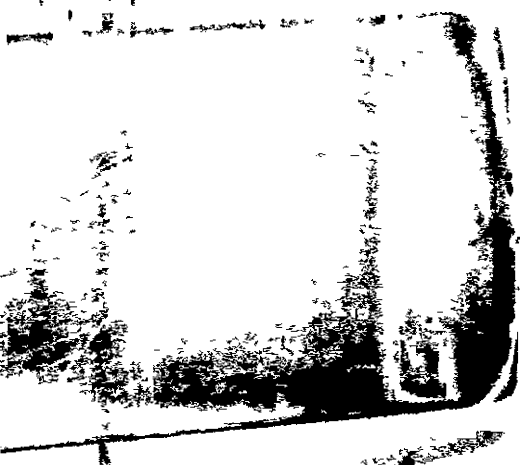
¶ Este sagrado triumpho, declaro bien el Spiritu diuino, por la boca del Sancto Rey Dauid, diziendo. El carro triũphal del vencedor Christo, es acompañado y guyado, de millones de millones de Angeles, alegres, y regozijados: y el Señor esta en ellos, con soberana muestra de su potencia, como quando se mostro dando su ley a Moysen, en el Sancto monte Sinay. Subiste al cielo, ganaste los captiuos, y recebiste el premio y los dones, en los hombres. El bienauenturado San Pablo, tratando de los dones de la gracia que cada vno de nosotros de la mano de Dios recibe, segũ la medida de la voluntad de Christo: vsa del testimonio deste psalmo, diziendo. A cada vno de nosotros se a dado la gracia, no segun nuestra dignidad, ni merecimientos, pues ellos nunca pudieron merecer ni llegar a la primera gracia: sino segun la medida, que Christo nuestro Redem-

Psal. 67.

Ephes. 4.

ptor fue ſeruido de dar a cada vno ſegun ſu voluntad: la qual no puede ſer ſino juſta. Por tanto, ni ay de que tener imbidia ni de q̃ enſoberuecernos, con los dones de Dios: Por lo qual eſta ſcripto. Subiendo a los cielos, lleuo configo los captiuos, y repartio ſus dones a los hombres. Coſa cierta es: que en el vſo de las letras diuinas, lleuar captiua la captiuidad: tanto quiere dezir, como ſolamente, lleuar los captiuos: y que con gran propriedad ſe llaman captiuos los juſtos, que priuados de la entrada de los cielos, y de la viſion de la diuina Eſſencia eran detenidos en la priſion de los infiernos, haſta que fueſſen libres por Chriſto. Que los condemnados, mas propriamente ſe llamã muertos, por obſtinacion, y culpa, y pena perdurable: que captiuos, aunque tengan tambien por colmo de todos ſus males de pena, vna captiuidad eterna, ſin redempcion ni reſcate, para ſiempre. Y aſsi ſaco Chriſto nueſtro Señor los captiuos: y dexo los condẽnados conforme a lo que él tanto antes, auia dicho por Oſſeas. O muerte, yo ſere tu muerte, y infierno, yo ſere tu bocado. O porque (como arriba queda dicho) deſcendio verdaderamente, y ſegun la eſſencia de ſu anima, a los infiernos: O porque dexando en ſus penas los condemnados, lleuo conſigo en eſte glorioſo triumpho los eſcogidos.

Pſal 67.
Deuter. 21. & 1. Para. 1. 28.

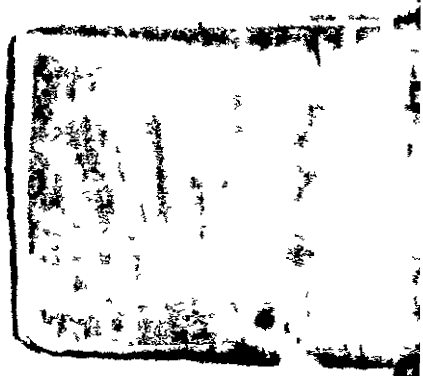


Oſſee. 13.

¶ Subiendo pues a los cielos, lleuo conſigo los captiuos, libres por ſu muerte, y ganados por ſu ſangre: y recibio dones, de los quales pueden ſer participeros los hombres. El Sancto Rey David, que hablaua de lo futuro dize, que recibio. Pero el bienauenturado Sant Pablo, que hablaua de lo paſſado, dize que dio, y repartio ſus dones, a los hombres. Porque ſiendo como fueron de infinito valor, y precio, los merecimiẽtos de Chriſto, para ſi no gano por ellos, mas de ſola la glorificacion de ſu cuerpo: todo el reſto, de ſte incomparable theſoro, quiſo que le libraſſe el Padre eterno, en los hombres. A los quales, gano la primera gracia y

cia, y todo bien. Y assi concuerda lo que dize David, que recibio con lo que dize el Apostol que repartio, y dio. Pues recibio en nosotros: lo que el padre eterno, por su respecto, y meritos nos communica: Y dio: pues es don suyo, lo que tenemos. Subio pues a los cielos, con los captiuos que gimo, y haziendo mercedes a los hombres: como se suele hazer, quando se toma posseision de vna gran dignidad, y Reyno, que se echan y derraman dineros a la gente: Sube con tan grande alegria, admiracion, y gozo, de los cielos: que los Angeles inferiores, los quales, aunque (como dize el bienauenturado San Gregorio) siempre assisten al Padre eterno, viendolo por essencia: no veen empero todos los secretos de sus archanissimos mysterios, que son conocidos por los Angeles superiores, que son por esto propriamente llamados Assistentes. Preguntan, y dizen, lo que auia dicho Isayas en persona dellos (segun sienten san Dionysio, y sant Hieronymo) diziendo. Quien es este que viene de Edon, tinto en sangre su vestigo, de Bosra? Quien es este, que con tan esclarescido, y diuino triumpho sube del mundo? De Edon, prouincia de pecadores, y de su metropoli Bosra? Vestido sobre manera hermosa y ricamente, y que se entra, y sube por su propria virtud y potencia, a los cielos? No av que dudar, sino que Bosra es ciudad Metropolitana de Edon, o Idumea (como sientē los Hebreos, y Nicolao de Lira, y se coge deste lugar: y del cap. 34. del mesmo propheta, y del cap. 26. del Geneli. (Aunque aya otra Ciudad Bosra, o Bosor, de la prouincia de Moab: de la qual se haze memoria en muchos lugares de las letras diuinas. Ni tampoco ay duda, que el vestido, y hermosissima estola triumphal y de purpura; con que ov sube el hijo de Dios al cielo: es su sacratissimo cuerpo; el qual con singular elegancia, es llamado vestido del alma. El qual, es cubierto de tanta gloria, con los dotes de la glorificacion, por la redundancia de la gloria de su bienauenturada ani-

Gregorius li 2. moral. & Tho. 1 p. q. 112. ar. 3. Isaie. 63. Dionys. c. 7. cœlestis Hierar. Hieron. in c. 63. Isaie.



ma:que juſtamente admirá los Angeles. Como què es poſſible, que de Edon, donde reyno Eſau, y de Boſra, donde eſta ſu corte, del mundo, dõde reyna el pecado, y de Boſra: donde tiene ſu corte el Demonio: puede venir al cielo tanta belleza? vn cuerpo de tanta hermoſura, y gloria, que eſmaltado todo de ſoberana purpura, ſuba por ſu propria virtud a los cielos? Quien es eſte, vala me Dios quien ſera? A los quales reſpondio Chriſto, diziendo. Yo ſoy el que trato juſticia, y rico, y poderoſo, para ſaluar. A lo qual los Angeles le tornan a replicar. Pues porque viene tinto en ſangre, y ſalpicado tu veſtido, como ſuele eſtar, el de aquellos que piſan vua tinta en el lagar? Porque e vendimiado y piſado a ſolas; toda la vendimia del mundo (, reſponde Chriſto) en el lagar de mi cruz: y no a auido hombre comigo: Alli piſe, y acocee, y deshize mis enemigos, y ſalpique, y teñi en ſangre mi veſtido. Con eſta traslacion, y metaphora de vendimia, y de lagar, ſignifica Chriſto la viſtoria què alcanço del mundo, del peccado, del demonio, y de la muerte. Los quales, como en lagar piſo, y acocco, y deshizo: de manera que de la ſangre que dellos alli diſtilara (ſi la tuuieran) podia yr ſu veſtido ſalpicado, y teñido, como lo ſuele eſtar, el de aquellos que piſan vuas en el lagar. Y llamaſe en eſte lagar Chriſto, hombre que trata juſticia, y poderoſo para ſaluar, con ſingular propriedad: por la equidad y juſticia, que vuo en nueſtra redempcion, dando al Padre eterno, ſatisfaction equiualẽte: por el pecado: y ſiendo proprio officio y miniſterio de IESV Chriſto nueſtro Señor, dar ſalud y remedio, al pecador.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS *conſideraciones y effectos, de la ſacratiſsima, y admirable Aſcenſion, de Chriſto nueſtro Señor.*

¶ Mue-

MVestranos este sagrado ỹ glorioso triumpho de IESV Christo hijo de Dios, Señor y Redemptor nuestro. Lo primero: el fruto de los trauajos, que por su diuino amor se passan en esta vida, y la inestimable corona, de immarcesible gloria: que atauia y adorna la bienauenturada frente, del vencedor, que peleo en el stadio de este mundo, varonilmente. Los trabajos que affligian, y angustiauan, la flaca y debil carne, se acabaron. Pero el premio de la constancia, y de la virtud, dura para siempre. El qual promete Christo en el Apocalypsi, al que venciere, diziendo, que lo hara firmissima columna de la gloria, y le dara assiento, a su lado: y aun en el Euangelio dize, que lo seruira Muestranos lo segundo: que el orden de la justicia diuina, con gran razon pide, que no se gane, ni se lleue nadie el galardon y premio de la gloria soberana de mogollon, sino por sus cabales: Y que en el sea auentajado, el que mas trauajare. No alcançó Ioab, el principado de la milicia de Dauid, antes que con gran riesgo, y peligro de su vida: primero que todos, subiesse el muro: en el assalto de Hierusalem. Ni alcançó Dauid el casamiento de Micol antes que la dotasse; con cien prepucios de Philisteos ganados por su lança. Primero que el sancto Patriarcha Isaac, diesse la bẽdicion a su hijo Esau; le mando tomar las armas: y traer caça. Y primero que Laban, diesse a la linda Rachel; al bienauenturado Iacob, que aficionado a su gentileza, y hermosura, se offrecia a seruirle por ella siete años: le dio a Lia. Muerte, y cruz preceden la gloria, y triũpho dela Ascẽsion. Muestra lo tercero, que ninguno puede subir al cielo, sino quien del primero vuiere descendido, conforme a aq̃llas palabras de Christo. Ninguno subio al cielo, sino el que descendio del cielo, el hijo del hombre que esta en el cielo. Porque aũque Christo en quanto Dios, se dize auer descendido del cielo, por auerse humillado a tomar nuestra

Apocal. 3.

1. Reg. 18.

Ioan. 3.

naturaleza, ſin auerſe mudado; ni deſcendido ſegun el lugar: Tambien ſe dize deſcender del cielo, por tener ſu origen, y la cepa, y el tronco, eſto es: el principio de ſu linage ſegun la diuinidad, y ſegun la humanidad, y ſegun la gracia: alla en el cielo. Como ſe dize que el Rey don Philippe deſciende de la caſa de Auſtria: porque ſegun la propagacion y linage viene della. Y aſſi Chriſto nueſtro Redẽptor, ſegun la diuinidad deſciende, y viene del padre: y ſegun la humanidad, el Spiritu Sancto, ſupplio las vezes (como queda ya declarado) del varon. Y ſegun la gracia: (aunque eſta era natural a Chriſto, por razon de la vnion) tãbien le viene de alla: pues la perſona diuina que es Dios, fue cauſa, y hizo que nunca aquella naturaleza pudieſſe dexar de ſer agradable al Padre. Y aſſi el Chriſtiano que no viniere del linage diuino, y deſcendiere del cielo, ſiendo hijo de Dios por adopcion y imitacion de ſu bondad, y eſtuuiere ſegun la conuerſacion, y affectos, y deſſeos (como dize el Apoſtol) en el cielo: no podra ſubir alla. Mueſtra lo quarto, que el ſubir y deſcanſar, no ſe da a los que acometen, y empren den coſas grandes: ſino a los que perſeueran en ellas haſta la fin, y las acaban glorioſamente. Porque muchos ay, que conciben, y preſuponen la perfection del Euangelio, y dan vnos grandes aſſomos, de vn celeſtial brio, y de cierta gallardia, y generoſidad de coraçon: los quales a los primeros encuentros, o van con afrenta por tierra, o al tiempo de dar la batalla y cerrar con los enemigos, bueluen cõ gran deshonrra las eſpaldas. Como lo dixo Dauid, de los hijos de Ephraym, en vn Pſalmo. Los Ephrateos, gente que blaſonaua del arnes y fanfarrona, flechaua el arco y lo tendia: boluio las eſpaldas al tiempo de la batalla, y del arremeter contra el enemigo. Porque ſe hallan muchos, de grandes propoſitos, y blaſones de Sanctidad, que al tiempo de la tentacion y del meneſter (como dize deſtos Dauid) ſon derribados, y caen. Porque no guardan la ley de Dios, ni andan



Philip. 3.

Pſal. 77.

andan en la obſeruancia de ſus mandamientos. Por lo qual dixo Chriſto, que quien perſeuerare haſta la fin ſera ſaluo. Eſta perſeuerancia neceſſaria para nueſtra glorificacion, ſignifico el Spiritu Sancto, en la veſtidura ſacerdotal: porque aquella ropa larga, que lleuaua con tantos adereços, y atauios adornada y guarnecida Aaron: fue ſeruido que lleuaſſe en el remate, y en el ruedo, campanillas de oro, y granadas. Todos dizen que la campana clara y ſonora, de metal tan rico y ſubido: ſignifica el illuſtre nombre y clara fama, que deue tener ſiempre el Sacerdote. Pero particularmente al cabo de la jornada, y al remate de la ropa que es la vida: quando ceſſa la inuidia que ſuele ſer compañera de la virtud por la muerte: y ſe juzga cada coſa ſegun es, y ſin paſſion. Pero porque como entre las aues el Aguila, y entre los animales de la tierra el Leon, entre los frutos ſola la granada tiene corona: quiſo que colgaſſen granadas al cabo de la veſtidura ſacerdotal, para darnos a entender, que alfin ſe canta la gloria: y que al cabo de la jornada, ſe deue eſperar la corona, que con immarceſſible gloria, a de ceñir: y coronar las ſagradas frentes de los juſtos. Lo quinto; porque faltando la preſencia corporal de Chriſto creciſſe la Fe en los animos de los Fieles: la qual trata de las coſas inuiſibles, ſiendo gran ventaja creer ya, en el que no vemos (como dize ſant Pedro.) Por que era tan dulce y tan agradable la preſencia de IESV Chriſto nueſtro Redemptor, que parece que ella ſola: podia perſuadir qualquiera coſa a los que lo ſeguyan. Lo ſexto, porque creciſſe tambien nueſtra eſperança, viendo ya metida en poſſeſſion de los cielos nueſtra naturaleza: (como auia dicho el miſmo Redemptor.) Si me partiere de vueſtra compañia, y me ſubiere a los cielos, y os vuiere apoſentado y aparejado lugar: boluere a lleuaros comigo para que lo gozeys. Lo ſeptimo, por que nueſtra voluntad, puſieſſe ſu amor y ſu aficion, en las coſas inuiſibles del cielo, y pudieſſe dezir nue-

Matth.10.

Exodi.39.

Tho.3.p.q.57. ar.1.ad.3.

1.Petri.1.

Ioan.14.

tra alma, con el Apostol. Aunque conoci a Christo segun la carne: ya no lo conozco. Y pues el Spiritu Sancto es amor, que leuanta nuestro coraçon a las cosas del cielo: justo era, que para su venida quedassen tan desembaraçados los animos de los Fieles: que no tuviessen prenda, ni cosa en la tierra, en que poner del todo su cõfiança. Por lo qual les dixo Christo. A vosotros os conuiene que yo muera: porque si yo no fuere, el Spiritu Sancto no vendra sobre vosotros con aquella plenitud, que yo tengo ordenado. Pero si yo subiere a los cielos: yo le embiare. Sobre las quales palabras, dize assi el bienauenturado San Augustin. No podeys recebir el Spiritu Sancto, mientras me conosciere is segun la carne: y assi subiendose a los cielos Christo, assistieron y assisten siempre a los Fieles, el Padre, y el Hijo y el Spiritu Sancto. Esto dize San Augustin. Lo qual fue por que allende de auer reforçado todas las virtudes del anima que tienen por objecto a Dios, con su sagrada Ascension (como emos dicho:) y abierto, y mostrado con ella el camino del cielo, conforme a lo que el mismo Redemptor auia dicho por San Ioan, que yua a aparejarnos el lugar. Y Por el sancto Propheta Micheas, que yua delante abriendonos el camino, para que puesto delante del conspecto y Magestad de su Padre sempiterno, como soberano Sacerdote, perpetuamente abogasse, y rogasse por nosotros: representandole la naturaleza humana que fue seruido de tomar y vnir a su diuina persona por nosotros: y los incomparables tormentos y penas que en ella padecio por saluarnos. Y dende el cielo, como verdadero Dios y vniuersal Señor, de lo visible, y inuisible: acudiesse a nuestras necessidades y menesteres, socorriendonos con sus celestiales dones abundantemente.

Ioan. 16.

Aug in Ioan.

DISCVRSO CATORZE
del juyzio final.

CA-

CAPITVLO PRIMERO DEL ARticulo ſeptimo del Symbolo, de donde vernia a juzgar, los viuos y los muertos.

Auguſt. de fide & Symbolo. c. 8.

DOs venidas o jornadas, de IESV Chriſto nueſtro Redemptor (como adnoto el diuino padre San Auguſtin.) ſe trāran en el ſagrado Symbolo: vna en carne mortal y paſſible para ſeruir y ſer juzgado de los hombres, y otra en mageſtad y gloria, para dar fin y quito al mūdo, y hazer aquel gran deſengaño, que todos eſperamos, en el juyzio vniuerſal. De la qual ſe dize aora, que dende aquella inefable gloria, q̄ tiene a la dieſtra del Padre eterno en el cielo: vendra en quanto hombre (porque en quanto Dios, no muda lugar) a juzgar, los viuos y los muertos. Cō las quales palabras, los ſacratiſſimos Apoſtoles, ſimpliciſſimamente abraçaron, toda la vniuerſidad del linage humano. De manera que tanto explican eſtas palabras: vendra a juzgar los viuos y los muertos, como podiā explicar eſtas vendra a juzgar todos los hombres. O por ventura eſta palabra, viuos ſeñala los que viuitan; quando començaren las ſeñales vezinas al juyzio vniuerſal: No porque ſeran los que entonces viuiere, repreſentados ſin morir, (como adelante declararemos, con el fauor diuino, en el Articulo de la Reſurrection) delante de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor: ſino que por la vezindad, y cercania del tiempo, parece q̄ ſe puede hazer diſtinction entre ellos: y entre los que mucho antes murieron.

Tho. in. q. d. 43. q. vnica art. 1. & 2. & lect. 2 in. c 4. Epiſt. ad Theſſ.

¶ Certifica eſte ſoberano Articulo de nueſtra ſagrada Fe, lo q̄ nūca acaban de perſuadirſe los hōbres malos, y carnales, eſto es, q̄ no ay mas de nacer, y morir para los hōbres, como para las beſtias, como ellos deſſeauan, y ſe dauan a entender en el Eccleſiaſtes: ſino que ay quenta y razon de la vida, trás la muerte, con premio perdurable para el juſto: y

Eccleſ. 2. & 3.



ſto: y caſtigo ſempiterno, para el peccador y culpado. Y q̃ la incredulidad que ellos tienen, nace de lo mucho que ſe aman, y lo poco que confian de ſu innocencia, viuiendo como hombres beſtiales, apartados de las leyes de razon y de Euangelio. Porque coſa verdadera es, y experimentada: que nunca acaba de creer la carne: lo que es contra ſu apetito, y deſſeo, y inclinacion. Lo qual muestra con ſingular propriedad, y elegancia: aquel lugar del ſagrado Euangelio: en el qual, auiendo dado IESV Chriſto hijo de Dios larguiſſima, y particulariſſima cuenta, y muy por menudo, a ſus Sanctos Apoſtoles, de ſu acerbiſſima muerte y paſſion diziẽdoles: Aduertid que ſubimos a Hieruſalem, en la qual ſe cumplira todo lo que el Spiritu Sancto tiene declarado y reuelado de mi, por los Prophetas. Sere preſo, y entregado a los Gentiles, y eſcupido, y açotado, y crucificado: y reſuſcitare tras eſte diluuio de dolores y tormentos, glorioſo y impaſſible. Añade el diuino Euangeliſta. Coſa marauillosa, que con dezirſelo el Redemptor del mundo tan claro, y con hablarles en tan buen romance: con todo eſſo, los Apoſtoles no entendieron palabra: de lo que les dezia. Porque como le amauan tanto, y tenian tan empleada y pueſta ſu afficion en ſu preſencia corporal: y eſtauan aun ſolamente labrados de la primera tijera del Spiritu Sancto: mas preſto creyeron, que era parabola, aquello que les dezia, y coſa myſtica, que no hyſtoria: por ſer la hyſtoria tan horrible, y formidable a la carne. Pues ſi tan de mal ſe le haze a la carne, creer, y eſperar lo que le da pena: no es mucho, que los peccadores obſtinados y perdidos, en colmo de ſu deſuentura: buſquen argumentos, para engañarſe, y perſuadirſe que no ay, lo que tanto, y con tanta razon, los inquieta y aſombra, que es el juyzio, y la quenta que an de dar de ſu deteſtable vida, delante el ſupremo, y rectiſſimo tribunal de Chriſto: que juntamente ſera juez, y teſtigo de viſta, de nueſtras obras, y palabras, y penſamientos. De los

Math 20. & *Luca* 18.

quales

quales escriue el principe de los Apostoles Sant Pedro, en su segunda canonica diziẽdo. Estad auisados, que aura embaydores, y gente alla en el postrer tercio del mundo (qual la vemos, en nuestro miserable tiempo, que de la paciencia y longanimidad de Dios: hara argumento, para prouar sus errores. Y dira, quando a de acabar de venir este dia del juyzio, con que nos tiene Dios tan amenazados? O que deue de ser Coco, y Sant Anton, con que Dios nos espãta, como a niños? Porque dende el tiempo de nuestro primer padre Adam, de mano en mano, y de boca, en boca, tenemos noticia desta amenaza: y aun por scripto la dexo, por que mejor se conseruasse su memoria Enoch, y al cabo vemos, que todo es ayre, y que todas las cosas del mundo, perseueran sin mudança, en el ser, que en su primera constitucion recibieron, Este mesmo argumento hazian, contra el Sancto Ezechiel, los Iudios de su tiempo. Y auiã del hecho refran, y prouerbio, diziendo. Passara mucho tiempo, primero que se cumpla lo que este prophetiza y reuela y al cabo querra Dios, y no aura nada. A estos argumentos, y roncerias de la carne, que como el ciego sueña lo q̃ querria: respõde IESV Christo nuesto Redemptor, en el Euangelio, diziendo. Y si el ruyn criado, a quien el Rey del cielo, dexo el gouierno de su casa: viendo que su Rey se tarda, dixere: Mi Señor nõ acaba de venir, ciertamente no boluera, y començare a tratar mal, y poner las manos en sus compañeros, y a comer, y beuer, y holgar, y acompañarse con bellacos, y borrachos: de verdad os digo, que vendra su Amo, y su Rey quando mas descuydado estuuiere: y que le quitara la vida, y le castigara con infierno perdurable, en compañia de los hypocritas. Tambien suelta estas sophisterias, y vanas razones de los descreydos, y blasfemos, el diuino San Pedro, Principe de los Apostoles, en el mesmo lugar, con marauilloso primor, y viueza. Mostrando lo primero, ser vano, y falso aquel fundamento, que ellos toman,

2 Petri. 3.

Iude. 1.

Ezechiel. 12.

Math. 24.

2. Petr. 3.

man;por patrocinio de ſu infidelidad:Pareſciendoles, que el mundo nō a ſentido mūdança: ni an en el acaeſcido coſas, que prueuen que la pueda tener, dende que Dios lo crio.Porque aunque no vuiera auido mas,de la que todos confieſſan,del diluuio vniuerſal:eſſa ſola baſtaua para declarar,que ay en Dios tāto valor y potencia, que puede hazer buena la palabra que tiene dada,de venir a juyzio vniuerſal,purificando,y reformando el mundo cō fuego Fundiēdolo como Artifice ſoberano, para conſumir la eſcoria,y ſoldar la quiebra,que en el a mezclado, y hecho el pecado. Y ſi con eſte eſclarecido y admirable exemplo, que el diuinō San Pedro trae,juntaremos los que las letras ſagradas, y profanas apuntan, y los que cada dia vemos: locos,y faltos de ſentido comun ſeran,los que penſaren,que la voluntad, y potencia del valeroſiſſimo Dios, que lo pudo criar de nada, y dar principio a ſu mouimiento, y a ſu ſer:no le podra dar termino, y manera de ſer nueua, y de mayor perfection,como lo tiene prometido. Pero q̄ mueſtras,o que ſeñas queremos, mas claras del juyzio vniuerſal y ruyna del mundo,que la que emos pueſto del diluuio general,y otros quatro particulares, que refieren los antiguos? Vno en tiempo de Phoroneo, en Egypto: Otro en tiempo de Ogiges,en Achaya:Otro en tiempo de Cecrope,en Athenas:Otro en tiempo de Deucalion, en Theſſalia:ſin otras infinitas inundaciones: y diluuios, que de muchas maneras emos viſto en la tierra, con terremotos ſin quento,que an aſſolado populoſiſſimas Ciudades, y combatido; anchiſſimos Reynos,y prouincias del mūdo. Pues fuegos,y incendios de tierra,y ayre? (Dexo aquel celebrado de Sodoma,que abraſſo cinco reynos, que dize la Scriptura Sancta,que eran como el parayſo del Señor) ſon infinitos los que an acontecido. Pues tormentas, y toruellinos,y tempeſtades,y temblores,y creſcimientos de la mar anegando vnas Islas,y tierras firmes: y deſcubriendo otras

Geneſi.19.

ſon

son sin quento? Pues fuegos en el cielo, y Cometas de mil figuras, y maneras no se pueden en breue recoger, los que an apareseido, abrassando juntamente y encẽdiendo, ayre y mar, y tierra? Mostrando toda la maquina del mundo, que la voluntad del benignissimo dios, que la crio, y le dio ser: la conserua, y sustenta, y que passara por lo que el quisiere, de buena voluntad. Llenas estan las hystorias destos quentos, y algunos a auido en nuestra memoria en España, semejantes. Entre los quales fue terrible, y peregrino, aquel grande terromoto, que siendo yo niño, atlolo a Barça: no muy differente del que en tiempo de Mauricio, mato en su Anthiochia, sesenta mil hombres. Y pocos años a que en la famosissima Granada, en vn solo dia, tẽblo veynte y quatro vezes la tierra: y se salieron los vezinos al campo. Pues que diluuios, y inundaciones, pueden exceder, a las que vimos el año de. 1544. estando la opulentissima Sevilla, a punto de perderse: breadas y calafeteadas las puertas, y el agua ya tan alta: que le faito poco, para vẽcer el muro, y renouar aquel prodigioso spectaculo, q̃ auia mostrado el mar, en tiempo del Apostata Iuliano, creciendo tanto: que quando despues de auer anegado muchas tierras del muy apartadas, se recogio a su antiguo termino y ribera, se hallaron muchos esquifes, y bateles, sobre los tejados de la Ciudad de Alexandria. Assi que vano es este fundamento, y fundado en poca experiẽcia, y noticia delas cosas del mundo, y en vna torpissima ignorancia.

Nicephoro. lib. 18. c. 13.

Nicephoro lib. c. 35.

¶ Muestra tambien el bienauenturado San Pedro, que coxea esta razon que los malos hazen, y tropieça, en otra grãde ignorancia: que es parecerles a ellos mucho, lo que a la verdad es poco, y casi nada. Ellos juzgan, que el mundo dura mucho, y no consideran, que toda su duracion, comparada con la eternidad de Dios, es nada: y que mil años son en los ojos diuididos, como el dia de ayer, en los nuestros, que ya passo. Padeciendo en esta parte otro grande enga-

Psal. 89.

Aristotele.

engaño, porque les acontece lo que vn autor profano dixo, con singular ingenio, y elegancia: que los que miran, y discurren poco, facilmente se paralogizan, y engañan. Porque esta desuenturada gente, no considera, que aunq̃ la duracion del mundo fuesse mucha, la suya es tan breue: que a de faltar mañana. De manera, que el juyzio particular tiene breuissimos los terminos: aunque los del vniuersal fuessen muy a la larga. Assi lo consideraua, con summo juyzio y prudencia, vn sapientissimo Rey, que viendose mal tratado de palabra, aunque es cosa mas dura, a vn animo verdaderamente generoso, y Real, sufrir vna injuria, que la muerte: especialmente, quando se vee agraviar sin razon, y podria a buenas satisfazer, y enfrenar a su contrario: con todo esso, quando se le encendia la colera, y se via mouido a dar respuesta, refrenaua el impetu de sus primeros mouimientos, con la consideracion de lo poco que auia de durar, y dezia. Dadme a entender y sentir de veras Señor, mi fin, y la quenta de mi vida: para que acabe de entender, lo poco que me queda. Porque vos Señor, siendo en todo tan liberal y magnifico, nos distes la vida medida a dedo: y dado caso que el mundo de los otros, fuesse algo (lo qual cierto no es) alomenos Señor el mio, mi mundo, mi subsistencia, yo se, y me lo veo, que delante de vos, cuyo parecer es cierto, es nada. Porque al fin, lo que a mi me a de durar mi reyno y mi contento, todo es viento. Respondeles a lo vltimo el bienauenturado Sant Pedro, que el esperarnos Dios tanto nace de su infinita misericordia: porque hagamos penitencia, a la qual nos combida su paciencia, doliendo se de nuestra condemnacion. Como ignoras (dize el diuino Paulo) miserable hombre, que la benignidad diuina, te combida a penitencia, y que tu perseuerando en tu obstinacion y dureza y impenitencia, echas al fuego leña, y atesoras, y juntas yra, para el dia de la yra, y del justo juyzio de Dios, que dara a cada vno su merecido? Cosa es cierto ma-



Psal. 38.

Mensurabiles posuisti dies meos.

Thepachot. mẽsura quatuor digitorum, substantia mea tã quam nihilum ante te.

Cheldi. mundus meus tanquam nihilũ ante te.

Roma. 1.

rauí-

rauillosa,y de llorar: que ninguna cosa aya tan sagrada ni diuina, que no la profane nuestra malicia: haziendo como el araña, veneno y ponçoña de las flores: de manera, que del mesmo principio, que el justo,como celestial aueja saca la miel, y el panal dulce de soberano auiso y consuelo,para remedio del alma:el descreydo y blasfemo, colige desesperadas conclusiones de perdicion y soltura,para del todo perderse. Deste principio,la vida es breue, y mañana emos de morir: colige el justo,pues demonos priessa a enfardelar, y hazer mochila de buenas obras,y virtudes,para poder parecer con algun caudal, delante de nuestro señor. Ganemos honrra con el mundo, ganemos le por la mano, menospreciemos lo, y dexemos lo, ãntes q̃ nos dexe. Afflijamos y mortifiquemos la carne, neguemos nuestra voluntad: hagamos la diuina. Estas y otras soberanas conclusiones,colige el justo deste principio. Por el contrario dize el descreydo y blasfemo. Si nos emos de morir mañana,comamos, y beuamos (como lo dexo scripto Sardanapalo en su sepulchro) demonos vn verde, y vna buena hartazga de las cosas del mundo, saquémos el vientre de mal año, que esto nos lleuaremos. Deste principio, Dios nos espera por su gran bondad y misericordia:Colige el justo, pues hagamos penitencia, no nos obstinemos, y endurezcamos como Pharaõ en Egypto, y los hijos de Israel enel desierto. Enmendemos la vida, como los Niniuitas, como Dauid, como la Magdalena, no seamos ingratos a tanta bondad y liberalidad: Por el contrario, coligen los descreydos y malos, que pues hasta aora no a venido, que nunca vendra.

Eccles. 9. & Eccles. 27. 1. Cor. 7. & Gala. 6.

Esaie. 22. Sapien. 2. & 1. Cor. 15.

Surdus in verbo Sardanapalus.



¶ Esta blasfemia, condemna este diuino Articulo, de nuestra Santa Fe, diziẽdo: que sin duda vendra, a la hora que el solo sabe, a juzgar los viuos, y los muertos. Porque acontecera a los hombres, lo que les acontecio en tiempo de Noe: que comian y beuian, y sembrauan y cogian, y trata-

T uan-

uan casamientos y otros negocios, qui miran muy adelante; y se prometen cierta manera de immortalidad: pero quando mas descuydados estuuieron, vino el diluuio, y ahogo los grandes fuegos de la concupiscencia, que ardiã en el mundo, y puso fin a los designos y traças de los hombres: con que vnos con edificios, otros con mayorazgos, otros con armas, y solares, y apellidos, pretendian eternizarse, y al fin todo se acabo. Y ni mas ni menos, como entonces les dio termino de cien años, para hazer penitencia, y al Sancto Noe que se la predicasse: (Porque como el mismo clementissimo señor dize) No querria ni desseastuar con nosotros pendencias largas, ni concebir contra el hõbre que es flaco, y de carne: spiritu de furor, y yra, y enemistad eterna: Assi tambien ahora nos espera (como dize el diuino San Pedro) a penitencia, con misericordia. Pero sin duda ninguna, vendra quando mas descuydados estuuieren los hombres a juzgar los viuos y los muertos. Y dado caso, que precisa y determinadamente, ninguno puda saber, ni por noticia natural, ni sobrenatural ordinaria, señalar el dia ni la hora del juyzio vniuersal: a poco mas o menos, nadie deue dudar, que andamos ya muy a la postre. Lo vno, porque el tiẽpo de Christo, y dela ley de gracia se llama en las letras diuinas el postrero, y la postrera hora (como a la verdad lo es:) del qual tenemos corridos, mil y quinientos y setenta y quatro años. Y porque la vltima señal que parece, que nos propuso el Redemptor del fin del mundo, fue el de la predicacion del Euangelio, en todo el. Dando a entender, que auian de yr a la par, acabarse de predicar el sancto Euangelio en todo el mundo: y acabarse el mesmo mundo. Y vemos que la predicacion del Euangelio, a corrido en nuestra memoria tanta tierra: que parece muy probable y verissimil, que antes de muchos centenarios de años, correra por todo el resto del linage humano, que antes de abora, no auia tenido noticia del

Gene. 6.

Matth. 24. & Mar. 13.

del. Y porque con esta señal, cõcurren la disceſſion, assi de la obediencia del Imperio Romano, como de la Yglesia Romana, y las demas q̃ se explican enel Sancto Euãgelio.

CAPITVLO SEGVNDO DE LAS razones del juyzio Vniuersal.

NO deue parecer a alguno cosa demasiada y superflua, el juyzio vniuersal, enseñandonos la Fe Catholica, que al mesmo punto, que el hombre parte desta vida, es representado, y juzgado, en el juyzio particular, del justissimo Dios, de cuya mano recibe lo que merecieron sus obras, y su vida, como queda declarado, en el Articulo. 5. Porque entre otras causas que se podrian señalar, destas cortes generales del mundo, y alarde, y almoneda vniuersal, y publica relacion de los processos del linage humano (como para juzgar todo el mundo junto, por la perpetua separacion que a de hazer de los buenos y de los malos entonces. Tambiẽ para dar cũplimiento al juyzio particular de cadavno, porq̃ hasta entonces an recebido la retribucion y retorno de lo que mereciã quãto al anima, pero en aquel dia la recibiran tambien quanto al cuerpo. Tambien para tomar Christo nuestro Redẽptor posseſſion perfecta de su reyno, hollando y poniendo debaxo de sus sacratissimos pies, a todos sus enemigos.) Ay dos de grande importancia y equidad. Por las quales dezimos que dado caso, que quando el hombre sale desta vida, es juzgado y sentenciado, delante del soberano tribunal de IESV Christo nuestro Redemptor, y recibe dende luego (como dize el Apostol) su merecido, y la paga de lo que obro en el cuerpo, ahora sea bueno, ahora malo: con todo esso quiso el Sapientissimo Dios, celebrar este formidable, acto a vista de todo el mundo. Lo primero, por

lo que toca á su honrra, y lo segundo: por lo que toca a la nuestra. A la honrra de Dios tocaua, tener el mundo entera satisfaction y saneamiento, de su diuina prouidencia: De la qual, muchos hombres de excelente ingenio y erudicion, sintieron indignamente, vencidos de su vanidad (como dixo elegantissimamente Attico celeberrimo Platonico, disputando contra Aristotil) cuyas palabras, dignas de toda memoria, refiere el eruditissimo Eusebio, Obispo de Cesarea, en el cap. 12. del libro que escriuio contra los Philosophos, y son estas. No pudiendo entender Aristotil, que las cosas que son grandes, y excelentes, y diuinas en su orden, tienen necessidad de vna facultad y potencia semejante a ellas, para ser entendidas: sino fiando lo todo de su flaca, y pequeña erudicion, y ingenio solamente, con el qual, presumia dar alcance y medir, todas las cosas del mundo, haziendose el, a si mismo regla, y medida, y juez, de las que excedian, y sobrepujauan mucho su capacidad, y entendimiento (aunque quedo muy engañada, su esperança) vino a negar muchas cosas, necessarias, y verdaderas. Entre las quales, niega la prouidencia, de las cosas inferiores, diziendo, que Dios solamente rige las superiores, y del cielo, y que no passa su cuydado, y prouidencia del cielo de la luna: quitando a los hombres, la verdadera persuasion que tienen, que Dios gouierna, y rige cõ su diuina prouidencia todas las cosas: y el gran fructo, que de tenerlo assi entendido cõsiguen. Estas palabras son de Attico Philosopho. Por lo qual elegante, y propriamente llamaron san Gregorio Nazianzeno, y Theodorito Cyrenense, escassa, y corta, la prouidencia de Aristotil. No yua lexos esta blasfemia de la de aquellos, que tanto antes auia referido el Spiritu diuino, en el libro de Iob, que dezian. Alla se passea Dios en los polos del cielo, y no se embaraça, ni occupa, en considerar lo q̃ a los hombres toca. Esta gente, que lleua en la mano la balança, del caualkero de la

Eusebius aduersus Philo. c. 12.

Eusebius eodē. lib c. 4.

Theodoritus de prouidentia.

Iob. 22.

Apocaly. 6.

muer-

muerte,que vio ſan Ioan en el Apocalypſi,y quiere medir, y peſar con ſu razon, y juyzio, todo lo que vee acontecer en el mundo: viene a dar en tales attolladeros,que por no confeſſar y reconocer ſu poca capacidad,y ignorancia: viene a negar la diuina prouidencia. Vẽ avnos pobres,a otros ricos:a vnos ſanos,a otros enfermos:a vnos libres,y Señores:a otros eſclauos,y captiuos: ven cõ proſperidad y ſalud y ſeñorio a los malos,con affliction,y fatiga,y trauajo,a los virtuoſos,y buenos(como ſe apũta en el Eccleſiaſtes) Ven finalmente otros caſos particulares,admirables y terribles cuya razon y ſecreto no pueden alcançar, y no atreuiẽdo ſe a negar la diuina juſticia, niegan la prouidencia. Y parecelles, que todo ſuccede a caſo aca en el mundo, y que no ay quien gouierne,y rija con equidad,y juſticia eſtas coſas inferiores. Hallan tan grandes difficultades en la conſideracion de la diuerſidad de los acontecimientos delos hõbres:que no las ſaben ſoltar de otra manera: Quien vee al impio, y deſcreydo Achab, enoblecido con dos ſeñaladas victorias,auidas por la voluntad, y prometimiento de Dios,en los montes,y en lo llano,contra Benadad Rey de Syria: y al religioſiſſimo Ioſias muerto, y vencido en la campaña, por mano de Nechao Rey,o Pharaõ de Egypto en el campo de Meggedo,y al valentiſſimo Iudas Machabeo:tendido,y muerto deſpues de tantas y tan illuſtres victorias,en Laiſſa, a manos del exercito de Bachides capitã de Demetrio,y del traydor de Alcino: que no ſe admire y eſpante,y reconozca,que de veras ſon incomprehenſibles los juyzios de Dios: No ay paraque paſſar adelante, ni paraque deſemboluer las hyſtorias diuinas: pues enlas humanas ſe halla deſto tanto, que con razon pudo dezir (como lo refiere Plutarcho.) Caton Vticenſe, oyendo dezir que Põpeyo Magno, era vencido en los campos de Theſalia: (que los de la tierra llamàn Pharſalos)por el valor,y ventura de Iulio Ceſar, primero Emperador de los Romanos:

2. *Reg.* 20.

2. *Reg.* 35.

1. *Machab.* 9.

Plutarchus in vita. Cato. Vticenſis.

Que auia grande obſcuridad, y ſecreto, en las coſas de la diuina prouidencia, reſpecto de nueſtros entendimientos Pues Dios, auia ſiempre dende ſu mocedad, dado tan creſcidas victorias al gran Pompeyo, peleando a lo que a el le parecia injuſtamente, y como tyrano: y auia ſido ſeruido que fueſſe roto, y vencido en aquella batalla, que al parecer daua, con gran juſticia, en defenſa de la patria, y de la libertad. De la qual trata con marauilloſa y profunda erudicion, y eloquencia, el bien auenturado S. Auguſtin, en los libros de la Ciudad de Dios. Y aunque en eſtas difficultades ſe mete, la demaſiada curioſidad humana, inutil, y arriſcadamente: pues le deue baſtar al hõbre cuerdo, y prudente, tener firmemente entendido, q̃ la capacidad, y medida del juyzio y entendimiẽto criado, es pequeña, y que apenas alcançamos, lo que tenemos entre manos, y delante de los ojos, y que es locura, quererſe cuplar nos, en alcançar, las que dependen de la ſabiduria de Dios, que es infinita: con todo eſſo, quiſo Dios juſtificarſe, y dar cuenta de ſi, por ſola ſu grandeza y bondad (ſin auer quien con razon ſe la pudieſſe pedir) en el dia del juyzio vniuerſal: En el qual veran todos los hombres, la juſtificacion de ſus juyzios incomprehenſibles. Alli moſtrara porque, y con quanta razon ſe ſiruio del ſacrificio de Abel: y no ſe contento del de Caym. Porque eſcogio a Iacob: y reprouo a Eſau. Porque dio, y conſeruo ſu culto, y conocimiento, en el pueblo Hebreo, dexando caſi a eſcuras, el reſto del mundo. Que tuuo Dauid, para ſer preferido a ſus hermanos, en el reyno. Que Saul para deſecharlo, auiendo ſido primero electo con ſu voto, y de ſu mano. Que Salomon, para ſer tan ſu q̃rido, y amado, y tan ſabio: y cuerdo en la mocedad: y tan oluidado, y loco, y ignorante, en la vejez: Alli moſtrara, y deſcubrira, porque Iudas auiendo ſido por el eſcogido, para la dignidad, y cumbre del Apoſtolado deſeſpera, y ſe ahorca: y el ladron Dimas, en la horca, con verdadera penitencia,

nitencia y Fe, y esperança, y charidad, gana el cielo. Y final' mẽte, alli mostrara la rectitud, y equidad de su diuina vo- luntad: de la qual no se da causa, ni de sus soberanas obras. Como no se da marca, de la marca: ni medida, de la medi- da. Por lo qual, la diuina Scriptura, la llama beneplacito. Porque lo que le plaze, y agrada: bien, y con razon le agra da y aplaze. Alli vera el hombre claramente que es desati no y locura querer por su lãça escudriñar y medir los juy- zios diuinos. Porque Dios, tiene en su eternidad, presen- tes todas las cosas: y assi vee lo futuro como lo presente, y haze pie, y da fondo, en aquel profundissimo Oceano, y abysmo impenetrable del coraçon humano, y ve al desnu- do, como diuino lince, y çohori del cielo todo los rinco- nes del alma: sin que quede cosa por verse ni encubierta, a sus diuinos ojos. De manera, que de ser su conocimien- to junto, y eterno: y de ver las cosas no segun lo que parecen, sino segun lo que son nace, que juzga, y obra muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Por- que si a vn hombre, que no tiene conocimiento de las piedras preciosas, metiendole en vna rica tienda llena de diuersas maneras de pedreria, le diessen a escoger lo que quisiesse, y por vna parte viesse algunas piedras fal- sas, y diamantes de vera, de admirable hechura, y apareñ- cia: y por otra muy finas y ricas esmeraldas por labrar, y en gauarro: esta claro, que echaria antes mano de lo falso, que vee hermoso: que no de lo fino, que vee de mal parecer y feo, por falta de conocimiento. Pero vn buen lapidario, en viendo el gauarro de la esmeralda, sabe lo que es: y lo conoce: y entiende, que en labrandolo, mostrara su valor, y fineza, y lo estima en mas, que todas las piedras falsas, del mundo. Assi Dios nuestro Señor, como infinitamente sabio, muchas vezes precia, y estima, lo que nosotros con ignorancia desechamos: porque entiende la fina esmeral da, y el jacinto, y el rubi, que esta debaxo del gauarro, que

nosotros vemos. Y ay hombres feos con pecados, y malas obras, de los quales entiende Dios: q̃ an de q̃dar preciosos y finos, a los primeros golpes, q̃ diere a la puerta de su alma: y quã ricamente los a de labrar, la verdadera penitencia. Y por el contrario, sabe los que son piedras falsas, y aparentes: que con obstinacion le an de dar, quãdo los llamare en los ojos con la puerta. Y que cõ los golpes de la rentacion, no an de ser labrados: sino quebrados. Y al fin sabe de cada vno para lo que es, y a cada vno pondra en la parte que le conuiene sin agrauiarlo. Y este desengaño hara en el juyzio vniuersal. Por lo qual el admirable Dauid, confiessa, y acusa su yanidad en vn Psalmo: y reconoce la bondad diuina diziendo. Que bueno es Dios para Israel, y para los limpios de coraçon. Celebra su bondad, la qual añade segun nuestra manera de entender al ser diuino, la razon de ser amado y apetible. Que amigo de amigos, que bueno para los buenos, que sabio, que poderoso, que justo: y con ser el tal, yo de puro ignorante, casi vine a punto de venir en alguna blasfemia, y poner macula en su prouidencia, de puros zelos y competencia que traya con los malos: viendo su prosperidad, y la paz, y reposo con que viuen en la tierra. Su vida es con descanso y con deleyte, y la muerte no muy azeda: porque jamas se acuerdan della, y quando les viene su san Martin, y su hora: viene tan regalada y breue, que no la sienten. Porque a los justos, parece que embia Dios muchas vezes vnas enfermedades q̃ duran, largas y terribles, llenas de ñudos y penosas, y que hazen de veras sentir el doloroso trance de la muerte. Pero a los infieles y blasfemos, parece que se los lleua en vn punto: sin que lo sientan (como dize el Sancto Iob) al infierno No ay para ellos hambre ni pobreza, ni pestilencia, ni frio, ni calor: todo lo vence su regalo, con ser sus pecados tan grandes y terribles, que me parecia, que Dios no los deuia de ver: pues los dissimulaua y suffria. Pues viẽdolos a ellos

Psal. 72.

Iob. 21.

ricos

ricos y contentos, y ami que tanto e trauajado, y tanto cuydado e puesto en seruirlo, tan castigado, que a penas la e hecho, quando la tengo pagada: Vine a procurar entẽder este secreto, y halle que esta reseruado para Dios. El qual lo descubrira en el juyzio vniuersal, y mostrara en que pararon los successos, y venturas de los malos: y quan formidable castigo los espera en los infiernos. Esto dize el santo Rey Dauid.

¶ Por lo qual los hombres verdaderamente Christianos, y piadosos, dexando de escudriñar, y examinar locamente los juyzios diuinos: deuen en todo lo que acontece adorar su diuina prouidencia y justicia, diziendo con el mesmo Dauid. Iusto eres Señor, y rectissimo es tu juyzio. Como cuenta el diligentissimo Nicephoro, que lo hizo el valeroso Emperador Mauricio: el qual pidiendo a la magestad diuina, el castigo de sus peccados en esta vida, y siendo le reuelado, que lo recebiria de mano de vn soldado suyo que se llamaua Phocas. Leuantandose contra el este soldado, y apoderandose del imperio, y auiendo a las manos al Emperador Mauricio con su muger, y ocho hijos: a vista de su proprio padre, les corto las cabeças a todos. Hincando las rodillas en tierra el deuoto Emperador a la muerte de cada vno, y diziendo las palabras que pusimos de Dauid: justo eres Señor, y rectissima es tu justicia: con tanto reconocimiento de la diuina justicia, y de sus admirables juyzios: que escondiendo vn Ama vn niño, hijo del Emperador que criaua, y offreciendo por el, otro suyo, de la mesma edad, que tenia a los pechos: reconociendolo el Emperador, auiso que aquel era hijo del Ama, y el otro con que se quedaua era suyo: diziẽdo, que no era justo, que otro pagasse la pena que el merecia: repitiendo con grande humildad las palabras, q̃ emos dicho, justo eres Señor y rectissimo es tu juyzio. Esta justicia y rectitud, conocida de sus seruos, manifestara nuestro

Psal. 118.

Nicephoro lib. 8. Hist. Eccl. c. 40.

Señor a todos en el juyzio vniuersal. Por lo qual conuino auerlo, para que en el boluiesse por su honra. Conuino tambien auerlo: para que en el boluiesse por la nuestra.

¶ Quantos testimonios y mentiras se leuantan en esta vida a los innocentes? Quantas donzellas y casadas se infaman, y quantos culpados se venden por innocentes? Permitiendo lo assi nuestro Señor por sus altissimos, y incomprehensibles juyzios. Permitiendo por el contrario, que muchos mueran a titulo de culpados siendo innocentes. Por ladron el que jamas tendio la mano a lo ageno: por homicida, el que no mato: por traydor el que siempre fue leal. Y assi por semejante permite, que muchos paguen, y sean castigados a titulo de lo que nunca hizieron. Porque si múchas vezes por lo que el sabe, defiende, y no permite que pague el innocente: (como lo muestra el Spiritu diuino en la Hystoria de Susana. Otras múchas lo dissimula y consiente, como lo muestra la muerte de su Vnigénito hijo: y la de Naboth, que fue acusado falsamente de blasfemo, y como tal apedreado siendo innocente. Pues en este admirable juyzio, mostrara Dios soberanamente a todo el mundo, quien es el culpado, y quien el innocente: Quien el infamado y castigado injustamente: y quien el testigo falso, y el mal juez, y al infamador. Y finalmente quitara la mascara del fingido y del hypocrita, y hara muestra verdadera de lo que es, restituyendo la honra, a los que injustamente fue quitada: y quitandola, a los que no la merecian.

Daniel. 13.
3. Reg. 21.

CAPITVLO TERCERO, DE LAS señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro Señor.

Es tan-

Estando lo que Dios ama el linaje humano y lo que dessea que nos saluemos: que vsa de muchos medios para ganarnos, y para que nos conozcamos y enmendemos. Y vno de los de mayor benignidad que pone, para que consigamos este fin: es auisarnos con tiempo y apercebirnos, de los castigos, y darnos señales, en q̃ los conozcamos: porque nos apartemos de nuestros peccados, y quedemos libres del cuchillo: con que tiene determinado de destruyllos, y acabarlos. Conforme a lo que alabandolo por esta clemẽcia y misericordia, que con los hombres vsa, dize el Sancto Rey Dauid en vn Psalmo. Dile auiso a los que te temen, porque huyan y se quiten delante del arco de tu seueridad y justicia: no los auasalle alguna saeta de tu furor, porque sean libres de todo mal, los que tu amas. Este es la causa del apercebimiento y auiso que tenemos, de las señales que precederan el juyzio vniuersal: de las quales da nuestro Señor quenta, en el Euãgelio diziendo. Aura señales en el Sol, y en la Luna, y en las estrellas: y en la tierra, y en la mar: y finalmente en todos los elementos. Los quales haran señal, y sentimiento, antes de la ruyna del mundo. Dexo las horribles señales que puso la Sybilla Eritrea, en aquellos versos heroycos, que propheticando, no se con que spiritu, cõpuso de la venida del Redemptor, al juyzio vniuersal: de los quales hizieron memoria, el doctissimo Eusebio Obispo de Cesarea: en el libro quarto de la vida del Emperador Constãtino, y el sacratissimo Augustino copiosa fuente de toda piedad y erudicion: y Lactancio Firmiano: en las letras iniciales, o primeras de los quales: que los Griegos llaman Acrostichis: se hallan estas palabras. IESV Christo hijo de Dios, Saluador, cruz. Los quales versos, como el eruditissimo Eusebio euidentemente prueua: no pudieron ser compuestos por ningun Christiano, y falsamente abijados a la Sybilla,

Psal. 59.

Luce 21.

Eusebius lib. 4. de vita. Cõstã. Augustin. li. 18. de ciuita. c. 22. Lactantius. diuinarum institutio. li. 4. c. 18.

billa: pues no sin altissimo consejo, y prouidencia de la diuina sabiduria, vinieron a manos del facundissimo Ciceron, antes que Christo nuestro Redemptor naciesse, y por el fueron interpretados.

Cicero. 2. lib. de diuinatione.

¶ Estos versos son, los que contienen aquellas señales, q̃ algunos dizen, que el glorioſissimo Hieronymo hallo, en no se que libros Hebreos. Lo que las letras diuinas nos explican, es: que aura guerras, y heregias, y persecuciones nũca vista en la Iglesia: y discensiõ, o apartamiento de la obediencia del imperio Romano, y de la Yglesia Romana, y que precedera la venida de Christo al juyzio vniuersal, la venida, del Antichristo realmente, y en su propria persona. (Porque en spiritu de error, y de rebellion, y de blasfemia: dende el principio de la Iglesia a auido Antichristos) El qual se hara adorar por Dios, y confirmara con falsos milagros, de grande admiracion y espanto su doctrina (Como lo refiere el diuino Apostol San Pablo.) Del qual escriue muchas cosas el bienauenturado Apostol San Ioan, en los. 12. y. 13. y. 19. capitulos del Apocalypsi, y en el cap. 2. y. 4. de su primera Canonica. Y los Sanctos Propheras Daniel, y Ezechiel. Tras estas, y tras otras muchas, y muy formidables señales que aura en la tierra, con guerras, y hambres, y pestilencias; y con terremotos, y hũdimientos, que assolaran, y hundiran muchas ciudades: y en el ayre, con fuegos, y encendimiemos, y tempestades, y toruellinos: y en la mar, con nunca oyda braueza, y tormentas: y en el cielo, con Eclypsi en el Sol, y con trueque de color en la Luna: la qual parescera vna viua sangre. Quãdo estuuiere cerca la venida del juez vniuersal, vendra vn diluuio de fuego: para purificar el mundo: el qual no dexara cosa viua, y sera purgatorio, para los que tras tan larga penitencia, tuuieren algo que purgar: y principio de gloria para los buenos, y de perdurable tormento, y infierno, para los malos. Y luego tocara al arma, la formidable trompeta: que dira con



2. Thessalo. 2.

Daniel. 7. & 12.

Ezechiel. 28. & 39.

cón voz terrible, y fiera. Leuantáos muértos, y véni a juyzio. De la qual dezia el Sacratiſſimo Hieronymo. Ahora cóma, ahora béua, ahora vele, ahora duerma, hempre ſuena aquella terrible voz en mis oydos, leuantaos muertos, y veni a juyzio. *Hieronymus.*

¶ Alli apareſcera Chriſto con ſoberana mageſtad y gloria, acompañado de todos los exercitos de los cielos: con vn Angel eſclareſcido, que con ſingular veneracion y reuerẽcia, lleue delante el marauilloſo guyon, y eſtandarte Real, de la ſagrada cruz. Y luego apareſceran, delante de ſu encumbradiſſimo trono (como vio ſan Ioan) todos los muertos, grandes y chicos: en el lugar que Dios tiene para eſte acto tan diuino ſeñalado, y ordenado. El qual algunos ſiẽten que ſera el Valle de Ioſaphat: dondę Dios dize por el Propheta Ioel. Que juntara las gentes, y auerigüara ſusquẽtas con ellas. Dado caſo que eſte nombre, Ioſaphat: puedę ſer proprio, y appellatiuo (como noto el ſacratiſſimo Hieronymo, ſobre el meſmo lugar.) Y en vn breuiſſimo punto, ſe abriran los libros de las conſciẽcias de todos, y ſe moſtraran (de la manera que Dios ſabe, y puede) a todos los hombres. Y ſera tambien abierto el libro de la vida, que es el padron: y el regiſtro de todos los eſcogidos: y ſeran juzgados los muertos, ſegun las obras que en los libros de ſus conſciencias ſe hallaren: y condemnados a perdurable infierno los qué no eſtuuieren ſcriptos, en el libro de la vida. Del horror y eſpanto deſte dia, no emos de tratar aqui, por no ſer de nueſtro argumento. Pero los que lo quiſierẽ conſiderar profundamente, lugares tienen de grande admiracion en las letras ſagradas, de los quales pueden entẽdello copioſamente. Por lo qual es llamado dia de yra, dia de calamidad, y de miſeria, y dia del Señor: en el qual el ſera enſalçado. Porque auiendo todos los dias de la vida ſido nueſtros, en los quales pudimos arrepentirnos de nueſtros peccados, y conuentirnos a Dios, por verdadera penitencia

Apocaly. 20.

Ioelis. 3.

Sophonie. 1. Nahum. 1. Abdie. 1. Ioelis. 2. & 3. Amos. 1. & 5. Eſaię. 2. & 65.

tencia,y no lo quisimos hazer,antes teniendo en poco las leyes diuinas,menospreciamos la voluntad de Dios, y hezimos la nuestra:y nos ensoberuecimos,y vsanamos,y cõtentamos de nosotros mismos.Este dia sera de Dios, en el qual el mandara a solas, y sera castigada nuestra dureza, y obstinacion,y sera cerrada la puerta de la misericordia: cõforme a la parabola de las virgines del Euangelio, y a las palabras de aquel soberano Angel, que vio San Ioan en el Apocalypsi: que leuãtada la mano al cielo, juro por el que viue eternamẽte que no auria mas tiempo, ni lugar de merecer,ni desmerecer:ni de pecar,ni de arrepentirse: sinoq̃ donde cayeren las almas,o al Austro de la bienauenturança, o al Septentrion del infierno, alli an de quedar perpetuamente.

Math.25. Apocal.10.

¶ Pedira nuestro Redemptor cuenta,en este soberano juyzio particular, de las obras de misericordia. Si recogimos los peregrinos, visitamos y curamos los enfermos, y aprisionados,vestimos los desnudos,sustẽtamos,y proueymos de comer y beuer,a los pobres:mostrandonos, que recibe lo que por vno de los mas desechados se haze: como si se hiziesse por su propria persona. Lo primero,porque entẽdamos, que como el Apostol Santiago dize: no se saluan: los que solamente creen: sino los que acompañan la Fe, con la charidad,y con las obras. Lo segundo,porq̃ entendamos,que es muy cierto, lo que dize el bienauenturado San Pablo: Que el que ama a su proximo, cumple la ley, y que en solo el precepto de la charidad: se viene a resumir y cifrar toda. Y assi Christo, a los que la vuieren tenido, y conseruado,reconocera por suyos,y les dara gloria eterna cortada a su medida. Y por el cõtrario: a los q̃ hallare desnudos desta librea,de su perdurable boda: embiara en cõpañia de los demonios,al fuego sempiterno.

Iacobi.2.

Roma.13. Math.22.

¶ Esta sentencia,como terrible y espantosa:nos deue mouer,lo primero:a cõcebir vn prouechoso temor deste juez

Sobera-

Soberano:paraque por este camino,concibamos su verdadero conocimiento, y amor,en nuestras entrañas: y otros generosos affectos,que deste principio se deriuan. Porque (como dize el Spiritu diuino,en el Ecclesiastico) por grande que sea,el que allegado a la cumbre de la sabiduria,no es mayor,que el que teme a Dios. Porq̃ el temor de Dios, sobre todas las cosas puso su silla, y bienauenturado el varon, aquien fue concebido temer a Dios. El que este temor tiene,con quien podra ser comparado? Porque el temor de Dios, es principio de su amor. Estas palabras son del Ecclesiastico. Y porque quien en esta sagrada ancora, no affirma el baxel de su coraçon:presto sera perdido. Cõforme a lo que el mismo Spiritu diuino dize,enlos prouerbios. Si no te tuuieres en el temor de Dios,presto sera derrocada tu casa,y por el suelo. Lo segundo:a no contentarnos de nuestra fiction y hypocresia, teniendo por cosa sufficiente,y bastante:que nuestros vicios y pecados, no sean entendidos de los hombres: Como aquel q̃ en el Ecclesiastico dize. Quien me vee? cercado estoy de obscuridad, y tiniebla:las paredes me cubren, nadie me vee, que temo? Que de mis pecados:no se acordara el altissimo? Y no mira el hombre ciego y miserable,que lo ven todo,los diuinos ojos. De manera,q̃ teme los ojos de los hombres,y no considera,que son mas claros que el Sol, los ojos de Dios: y que miran por todas partes, los studios, y ocupaciones de los hõbres:y que penetran las paredes, y los abysmos, y haze anathome de los coraçones de los hombres, y de todas las cosas escondidas. Y que antes que todas las cosas fuessen criadas, las tenia vistas y conocidas: y que ni mas ni menos las conoce,y entiende despues que las crio,y les dio ser. Estas palabras son del Ecclesiastico. Por lo qual,cõpara la Esposa sus amorosos ojos:a los de las palomas vañadas en leche,que andan a la ribera de los arroyos, que cortadamente el baño. Para mostrar, que tienen simplicidad, y

Ecclesi.25.

Ecclesi.23.

Cantic.5.

perfpi-

perſpicacia,y agudeza,en el mirar. Porq̃ la paloma en ſencilla,y la leche deſpauila,y limpia los ojos, y alarga la viſta: y aſſi dize el apoſtol San Pablo, que todas las coſas eſtan abiertas,y deſnudas,delante los ojos diuinos. Pues que vale, eſconderſe, y contentarſe; con que los hombres poco tiempo no entiendan lo que ſomos: ſi a de hazer Dios plaça,y alarde de nueſtras obras,a viſta de todo el mundo. Lo tercero, nos deue mouer A penitencia: pues el que ſe juzgare aſſi miſmo,y diere contra ſus pecados ſentencia, executandola,con verdadera mortificacion de ſu voluntad, y de ſu carne,no ſera en eſte formidable acto (como dize el Apoſtol) juzgado, con juyzio, y ſentencia de damnacion.

DISCVRSO QVINZE DEL Spiritu Sancto, y de la ſagrada Scriptura.

CAPITVLO PRIMERO DEL Articulo octauo del Symbolo Apoſtolico, Creo en el Spiritu Sancto.

1. Corin. 6. & Acto. 5. Mat. vltimo.

LA tercera parte del Symbolo, comiença en eſte Articulo octauo: en el qual confeſſamos la verdadera diuinidad, y ygualdad del Spiritu Sãcto, con el padre, y con el hijo: conforme a la Scriptura diziendo. Creo en el Spiritu Sancto. Eſto mueſtra claramente, la fuerça de eſta palabra: Creo: que aqui repetimos, y deſta preposicion, en: De las quales, largamente diximos arriba. Por que con eſtas dos palabras, conocemos, que ſe deue poner nueſtra confiança, como en verdadero Dios, y tadopo-

do poderoso:en el Spiritu Sancto:cuya diuinidad, y naturaleza y effectos,mas particularmente declaro la Iglesia Catholica,en el Concilio Constátinopolitano. En el qual se compuso el Symbolo mayor,diziendo.Creo enel Spiritu Sancto:que es Señor,y Viuificador,el qual procede del padre,y del hijo:y es juntamente con el padre,y con el hijo,adorado y glorificado:el qual hablo por los Prophetas. Y la costumbre de la Iglesia,introduzida por Flauiano,Patriarcha de Antiochia,y san Ioan Chrisostomo su Diacono:que para declarar,esta verdadera diuinidad del Spiritu Sancto,con el padre,y con el hijo,con los quales deue ser adorado y glorificado: añade aquel diuino verso, digno de ser de todos los Catholicos repetido, por momentos:Gloria sea al Padre,y al Hijo,y al Spiritu Sancto.Al fin de cada Psalmo. Y dado caso,que esta palabra Spiritu, en quanto significa immaterialidad: ygualmente conuenga al Padre,y al Hijo,y al Spiritu Sancto: por ser estas tres diuinas personas, verdaderamente immateriales, y agenas de toda composicion: y esta palabra Sancto: sea tambien de todas tres,porque enellas esta la verdadera,y absoluta, y essencial sanctidad.Y assi la celebran los Seraphines, de noche,y de dia,sin jamas cessar (como vieron San Ioan,y Isaias)diziendo. Sancto. Sancto. Sancto es el Señor Dios de los exercitos,llena esta la tierra de su gloria. Porque dado caso,que se halle en las criaturas racionales, sanctidad communicada, y participada de Dios, y de quien podamos dezir vna vez sancto,y dos vezes sancto:pero tres vezes sancto: (con el qual numero, explican en este lugar las letras sagradas,el mysterio de la sacratissima Trinidad, y la absoluta y essencial perfection,por ser el numero ternario perfecto,porque consta de principio,medio,y fin)conuiene a solo Dios.Pues del abaxo,ninguno ay tã bueno, que no le chapee la herradura: o que no aya recebido de la diuina mano por particular don y gracia, su sanctidad y per-

Concilium Constantinopoli. 1.

Nicephorus. li. 9. c. 25.

Apocaly. 4.

Esaie.

fection. Pero con todo esso, este nombre Spiritu Sancto se toma personalmente: y significa aquella diuina persona que del Padre, y del Hijo, procede por via de amor, inefablemente. Porque como noto el illuminatissimo Sancto Thomas: este nombre Spiritu, en las cosas corporales, significa mouimiento y impulsion: por esso se llama assi el ayre, y el viento, cuya naturaleza y facultad, parece q̃ trae consigo agitacion y mouimiento: porque el ayre, todo lo mueue y orea. Y el amor parece que transforma y lleua al que ama: en aquello que ama, y le contenta. El qual mouimiento y impulso, es particularmente effecto del Spiritu Sancto, en nuestros coraçones.

Tho. 1 p. q. 36. ar. 1.

Spũs pro aere & vento. Gene. 3. Exod. 10. & 14. & 3. Reg. 19. Iob. 1. Eccles. 1. Ezechiel. 5.

¶ Verdad es, que no tiene vna significacion este vocablo Spiritu en las letras diuinas. El qual en lengua Latina, es del genero masculino, y en la Hebrea, femenino, y en la Griega neutro, Mostrandonos esta variedad de su genero en las lenguas: que no emos de concebir cosa humana, ni indigna de la magestad diuina, oyendo nombrar el Spiritu Sancto. Y que delas muchas cosas que este nõbre Spiritu significa, las mas se pueden transferir, a diuersos effectos del Spiritu sancto. Ya diximos como significa ayre, y viento: y como tiene su proporcion en el impulso, y mouimiento con el Spiritu sancto. Tambien se transfiere el mesmo nombre Spiritu, que significa ayre: a la vida del hõbre que se sustenta respirando con el ayre. Y assi la llaman las letras diuinas soplo y aliento. Significa tambien efficacia y vehemencia. Y finalmente: por aquella manera de hablar, que los Oradores llaman Methonimia: se vsurpa esta palabra Spiritu, por todos los dones y effectos del Spiritu sancto: dandose el nombre de la causa al effecto. Y assi significa reuelaciõ prophecia, fuerças, y potencia (como lo aduoto el Sacratissimo Hieronymo) y se prueua de muchos lugares de la Scriptura Sancta. Y do aquel celebre lugar de los onze capitulos de los numeros: en el qual viendose

Spiritus pro vita que halitu & respiratione ducitur. Gene. 2. Iob. 19. 1. Reg. 30. & 3. Reg. 10.

Spiritu pro efficatia & Energia Esaiæ. 11. & Lucę. y. Hieron. 1. Thesalo 5.

Spũs pro donis & effectu almi & diuini Spiritus. 1. Ioan. 4. & 1. Cor. 2. & 14.

doſe Dios importunado del Sancto Moyſen, que le ſupli-
caua con grande inſtancia, fueſſe ſeruido de darle compa
ñia para el gouierno de ſu pueblo: quexandoſe que no te-
nia fuerças para lleuar a ſolas el peſo de vna Republica tã
grande (muy fuera de la coſtumbre de aquellos, que eſtan
cargados de publicos officios, y aun ſe ſienten cõ fuerças
para lleuar otros tantos, y ſe querrian alçar con todos jun
tos, porque no vuieſſe para nadie parte: y como crecen en
la edad, y en el eſtado, crecen tambien en el ambicion, y
en el oluido de ſus almas, y de la quenta que an de dar a
Dios, de las agenas, y de lo que tienen encomendado.) Pe
ro el Sancto Moyſen, como hombre verdaderamente ge-
neroſo, y humilde: pide ayuda, y Dios vencido de ſus rue-
gos ſe la da: diziendo. Iunta ſetenta hombres, de los mas *cikne.*
principales en virtud, edad, qualidad y erudicion (que to-
do eſto explican las letras diuinas, por eſta palabra, viejos)
de los quales tu eſtas cierto, que ſon verdaderos viejos, y
maeſtros del pueblo (porque ay otros viejos, no verdade-
ros, ſino aparẽtes. Que lo parecen, pero no lo ſon, porque
ſi les quitamos las rugas, y las canas, y los portillos de los
dientes: en todo lo demas, ſe eſtan tan verdes y tan moços
y tan locos: como quando eran de veynte años.) Y lleua-
los a la puerta de mi tabernaculo y tienda, paraque deſcie-
da yo alli, y hable contigo: y quite de tu Spiritu, y ſelo dè a
ellos: paraque ſuſtenten contigo, el peſo, y trauajo del go-
uierno, y no lo lleues tu todo a ſolas. En el qual lugar para
ſignificar, que quiere que la Republica de ſu Igleſia, ſea go
uernada por vn Monacha, aun que el a de confirmar los
electos, y les a de dar las fuerças, y el Spiritu para lleuar la
carga: con todo eſſo, quiere que los eſcoja, y ſeñale Moy-
ſen.) Y dize que le quitara de ſu Spiritu: no porque le falte
a Dios caudal, para dar a los otros, ſin quitar a Moyſen:
Mas porque Spiritu en eſte lugar (como obſeruo el erudi- *Auguſt. q. 8.*
tiſſimo Auguſtino) ſe toma y vſurpa, por los dones del Spi- *in numerus.*

rituſancto,tomandoſe (como emos dicho)la cauſa,por el effecto. Y porq̃ vno de los notables dones, y effectos del Spiritu ſancto, es la reuelacion y la prophecia. Quiere dezir. Haſta aqui Moyſen gouernauas tu ſolo, y yo hablaua, y reuelaua y deſcubria a ti ſolo, lo que ſe deuia hazer en las coſas que tocauan al gouierno: Pero de aqui adelante pues quieres compañeros, algunas coſas que te auia de reuelar a ti:reuelare a ellos.Enel qual lugar,como enotros muchos: eſta palabra Spiritu, ſe puede tomar por reuelacion.O por ventura ſignifica,las fuerças que el Spiritu ſancto da: a los que de ſu diuina mano ſon pueſtos,en algun cargo para que lo adminiſtren,y ſiruan como deuen, y cõforme a ſu ſancta voluntad.Y ſera el ſentido:aunque tu ſolo gouernauas Moyſen, tãtas fuerças te daua a ti ſolo: quãtas baſtauan, para lleuar la carga que te ponia: pero pues tanto te enfada, como vencido de tus ruegos te quito de la carga,tambiẽ te quitare de las fuerças, y del Spiritu que te daua,para q̃ la lleuaſſes:y ſe las dare a los que la an de lleuar contigo,paraque la ſuſtenten. Moſtrando con ſingular myſterio,que realmente, el regir y gouernar, es carga. Aunque parece que en eſte negocio ay circulo,y que el q̃ gouierna lleua acueſtas el pueblo,y el pueblo a el. Porque Hur,y Aaron,ſuſtentauan las manos peſadas de Moyſen,y Moyſen el pueblo. Mueſtra tambien que es meneſter Spiritu de Dios para regir: y que las fuerças para hazello, andan al paſſo de la neceſſidad. Y que al q̃ tiene mucho trauajo,le da muchas,y a quien poco pocas.

Spũs pro furore indignatione & ira Heſter. 15. Iob. 6. Prouer. 29.

¶ Tambien ſe toma eſta palabra Spiritu,por indignacion, furor, y yra. Vſurpaſe tambien, vnas vezes,por qualquier Spiritu,ora ſea diuino,o Sancto:como lo es Dios, y lo ſon los Angeles: ora por ſpiritu malo, como lo ſon los demonios. Acerca de loqual: ponen reglas, para hazer llana la equiuocacion,y ambiguidad deſte vocablo: Origenes, y Didimo,y ſu ſacratiſſimo diſcipulo Hieronymo, y ſan Auguſtin

Spũs pro deo et angelis. Exodi.

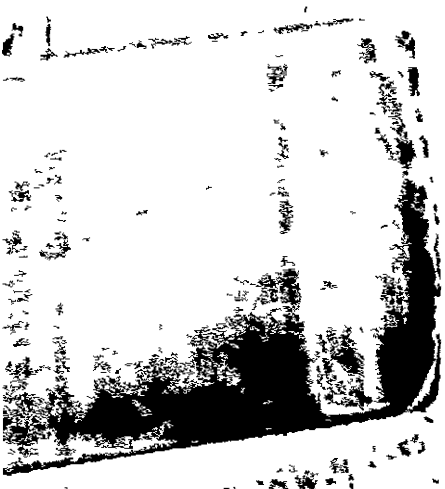
gustin: las quales yo aqui no pongo por ser agenas de nuestro argumento.

¶ Al fin, en summa nosotros confessamos, lo primero, que el Spiritu Sancto, es verdadero Dios: al qual llamamos, Sancto, por apropriacion, como llamamos al padre todo poderoso, y al hijo sabio, no porque todas tres diuinas personas, no sean todo poderosas, y sabias, y sanctas, siendo en todo yguales (como diximos arriba) sino, porque por algunos particulares respectos, nosotros les atribuymos particularmente estos nombres. Al padre la potencia, porque procede del todo: al hijo la sabiduria, porque cõ ineffable saber, nos reparo con su sangre, haziendole hombre, y muriendo por nosotros: y al Spiritu Sancto la bondad, y la sanctidad, y el amor: porque el nos limpia, y alumbra, y confirma, y sanctifica, en toda sanctidad y bien. Y assi se llama consolador, porque consuela las almas affligidas, con el temor de sus pecados, y las aliuia, cõ la esperãça del perdon q̃ promete a los verdaderos penitentes. Y padrino, porq̃ cõ su patrocinio y fauor: defiende y ayuda, a los que pretẽden entrar en possessiõ, de la heredad sempiterna, que les gano Christo, con su sangre. Fuego, porque cõsume la escoria de la culpa, y alumbra, y enciende en verdadera charidad el coraçon. Agua limpia, por que laua, y limpia las manchas, de nuestras almas, y las dexa blancas, y resplãdescientes. Llamase virtud de lo alto, porque estimemos su impulso, y sus effectos soberanos. De los quales, el bienauẽturado S. Gregorio, dize assi. Plazeme de leuantar los ojos de la Fe, en la virtud deste artifice soberano: y considerar los padres del nueuo y viejo testamẽto. Y veo abiertos los ojos de la Fe, a Dauid, Amos, Daniel, y a Pedro, y a Pablo, y a Matheo. Y quiero considerar, que tal artifice sea este Spiritu sancto, sino que en mi misma consideracion desfallezco. Hinche al musico de viliuela, y hazelo psalmista. Hinche al pastor, que pellizcaua los Sycomoros, las cartuscas: y

28. *Nume. 14. 2. Reg. 23. Psa. 30. Gene. 41. Spũs pro demone Iudi. 9. & 1. Reg. 16. Orige. lib. 1. Perarchõ & Didimus li. de spũ sancto Hiero. c. 2. cõmentario. in Michẽ Auguſt. lib. 2. quaſtionum ad Simplici. q 1. Ioan. 14. & 15*

Math. 3. & Luce. 3. Ezechiel. 36.

Acto 2. Grego. in Homilia de. Sſ.



coſcojas,y hazelo Propheta. Hinche al abſtinente moço, y hazelo juez de los viejos, Hinche al peſcador, y hazelo predicador de ſu palabra. Hinche al perſeguidor, y tyrāno, y hazelo Doctor de las gētes. Hinche al publicano, y hazelo Euangeliſta. Y q̄ tal artifice es eſte Spiritu? No ſe detiene, ni tarda en poner en effecto, y dar hecho, y puesto por la obra todo lo que quiere: En tocando el alma, la enſeña, y el tocarla, es enſeñarla. Luego niega lo que era, y ſubitamente da lo que no era. Eſto dize San Gregorio.

¶ La verdadera diuinidad deſte Spiritu, verdaderamente Sancto y diuino: confieſſa (como ya emos dicho) la Sancta madre Igleſia, en muchos Concilios, ſpecialmente, en el Conſtātinopolitano, en tiēpo de San Damaſo Papa, y del Emperador Theodoſio el primero: y en el Epheſino, y Calcedonenſe, y Laterano Magno, y la prueuan, y coligen, los Doctores Sanctos: de infinitos lugares de la diuina Scriptura: los quales ſeria coſa larga y prolixa referir en eſte lugar. Aſſi que lo primero q̄ confeſſamos deſte diuino Spiritu, es ſer verdadero Dios.

Pſal. 125 Satis. n. 1. Cor. 2. Iacob. 1. Ioan. 6 1. Cor. 12. Matth. vltim. Act 5. Ioan. 4.

¶ Lo ſegundo, que procede del padre, y del hijo: (Como lo cōfieſſa la Igleſia, en el Symbolo mayor de la Miſſa: y en los Concilios Conſtantinopolitano, y Epheſino, y Laterano, y Florentino. Y lo prueuan los Sanctos, de muchos lugares de la diuina Scriptura, que dexamos aqui por breuedad.

Ioā. 14. &. 15. & . 16. Gala. 4. Rom. 8.

¶ Lo tercero confeſſamos, que eſte Spiritu diuino es, el q̄ nos hablo como por oraculos ſuyos: por los propheras. Porque no ſiruio jamas (como dixo el Apoſtol San Pedro) a la voluntad humana: la prophecia: ſino inſpirados, y mouidos del Spiritu Sancto: hablaron los hombres Sanctos, y diuinos. De manera, que confeſſamos y tenemos eſte ſoberano y diuino ſpiritu, por autor principal de la ſagrada ſcriptura. De cuya dignidad y excelencia, diremos vna palabra con ſu fauor.

2. Petri. 2.

CA-

CAPITVLO SEGVNDO DE LA dignidad y excelencia de la sagrada Scriptura.

DE la dignidad, y excellencia de la Scriptura Sancta, no ay mas que dezir, de lo que dixo Christo nuestro Redemptor: que es mina de verdad, y vida eterna. De la qual tambien dixo el Apostol San Pablo. Toda la Scriptura Sancta inspirada por Dios, es vtil para enseñar, y arguyr, y corrigir, y instruyr en la justicia: y para que el hombre de Dios sea perfecto, y tenga instruction y caudal, para toda obra buena. Pero parece que podremos reduzir todo su valor, y estima, entre infinitas cosas, todas grandes, y sublimes: solamente a dos. La primera, al autor: la segunda, a la materia. Porque que se puede dezir, que mas encumbre, y ensalce su dignidad y excellencia: que ser el autor della Dios? A cuya magestad, y eterna Sabiduria, rinden sus entendimientos, los alumbradissimos Spiritus del cielo, y derribando a sus diuinos pies, las coronas de sus sagradas cabeças, le dan perpetua musica diziendo. Bendicion, y claridad, y sabiduria, y hazimiento de gracias, honrra, virtud, y fortaleza, sea dada y reconocida, como se deue, a nuestro, Señor Dios, en los siglos de los siglos, Amen.

Ioan. 5.

2. Timot. 3.

Apocaly. 4.

Apocaly. 7.

¶ Pues si en tanto tiene, y con tanta atencion y cuydado ove el hombre, a Aristotil, y a Platon, y a Vlpiano, y a Euclides: y aun le parecio a Pythagoras, que no pedia mucho a sus discipulos, pidiendoles tanto credito: que diessen fe a sola su autoridad, y que donde esta se atraviesasse, no pidiessen mas razon: y en estos studios, gastan los hombres la juuentud, y la vida: que acatamiento y reuerẽcia deue el hõbre, en que precio y estima deue tener, aquella disciplina del cielo y Theologia diuina: que tiene al mismo Dios por

autor? O que ſtudios pueden ſer tambien empleados, como los que ſe emplearon en eſto? Porque en eſſotras diſciplinas y ſciencias, como ſon humanas: va la cizania de la mentira, tan ſembrada y rebuelta, con vnos granillos que alcançã de la verdad: que es neceſſario yr apartãdo, y eſcogiendo caſi ſiempre el oro, entre el eſtiercol de los errores, y de la vanidad. Pero en la diuina Scriptura, donde puſo Dios nueſtro remedio, ſus oraculos, la lumbre de ſu conocimiento, nueſtra bienauenturãça: todo es ſolido, y maciço, todo oro de tibar, el mas ſubido de quilates: y mas fino. q̃ tienen los hombres aca. Es negocio tan graue y importante, que ſea el, el que en eſte diuino libro nos habla, y enſeña, Conciliale tanta mageſtad y grandeza: que los Autores particulares del, como ſon los Sanctos y Prophetas, por los quales nos hablo (como lo confieſſa el Sancto Dauid, en aquel diuino Epithalamio, o Hymeneo nuptial y de boda) que con grande admiracion; començó diziendo, Pronuncio deſpues de lleno, y harto mi coraçõ vna palabra diuina y excelente, yo dedico, y offrezco todas mis obras: al Rey ſoberano, y eterno. O lengua mia: que eres pluma de aquel eſcriuano eſclareſcido: que con ligereza nunca viſta, y en vn punto: imprime, y eſcriue, y aſſienta lo que quiere efficazmente, en el alma: Y eſcriue con el dedo de carne: de charidad, y blandura: las leyes diuinas, en las tablas, y coraçones de piedra. Y aſsi para conciliar autoridad a ſus obras, y hazer que preſte atencion a ſu doctrina toda criatura, los ſanctos Propheras comiençã diziendo: eſto dize el ſeñor Dios, El qual, no puede tratar coſas vanas, ni de burla, ſino de gran peſo y importancia: para el remedio de los hombres. Las palabras que yo os hablo (dize Chriſto) ſpiritu y vida ſon. Y en el pſalmo. 74. dize Dauid: Oyre lo que me hablare nueſtro ſeñor Dios, porque ſus palabras ſeran paz, y repoſo, y conſuelo, y todo bien, para todos. Para ſu pueblo, y para ſus ſanctos, y para los penitentes.

Pſal. 44.

Ioan. 6.

Pſal. 74.

rentes. Declarando con esta marauillosa distribucion que es bien vniuersal, cuya naturaleza es communicarse con todos. Y esta copia de todo biẽ, explica entre los Hebreos esta palabra, paz: con la qual ellos, lo abraçan y significan todo. Y la sabiduria, quando pide atencion, dize: que la oyamos, porque a de tratar cosas grandes: esto es, de gran vtilidad, y momento. Porque tales son las que trata Dios.

Salon. 1 pax. quo noñe Hebrei omne bonum explicare sunt soliti. Prouer. 8.

¶ Este priuilegio singular del Euangelio, declara en el, el Spiritu sancto: quando començando Christo nuestro Redemptor su diuina legislacion, dize que abrio su boca. Por que aunque abrir la boca, entre los Hebreos, sea començar a hablar: y a otros parezca redundancia de palabras, vsada en aquella lengua: no dudo, sino que es cierto lo q̃ muchos Doctores Sanctos, sobre aquel lugar de san Matheo obseruaron, que el Spiritu diuino, con aquella manera de dezir, significo: que el que en otro tiempo nos hablaua, por las bocas de los Prophetas, ya nos hablaua por la propria suya, y se hizo hõbre, y tomo boca, por no espantarnos, y nos habla con incomparable amor y clemencia. Por hazer cierto lo que tanto antes, auia dicho por Isaias: que nos auia de tratar y hablar, y enseñar con aquel amor y regalo que suelen enseñar a hablar las amorosas madres, a los dulces hijos, que crian a sus pechos, ceceando con ellos, y hablandoles en el lenguage, que ellos suelen (como apunto el Apostol a los Corinthios) Dezi tayta mi alma, nana mi coraçon: quebrando, y aniñando las palabras paraque con regalo, y poco a poco las entiendan. Lo mesmo hazen en qualquiera otra cosa que les enseñan: q̃ no se la muestran toda junta, sino por partes, y despacio, tiernamente, con dulçura, y con amor. Quando los enseñan a andar, primero los ponen en vn castillo con sus rodeçuelas a los pies: despues los lleuan de la mano, despues les dizen que hagan pinito: y despues se desuian vn poco, y los

Matth. 5.

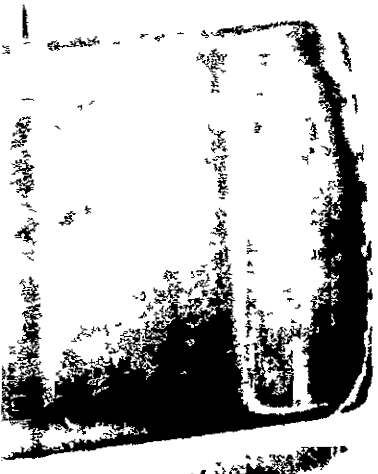
Pleonasmos.

Esaiæ. 28.

1. Cor. 14.

recogen. Pues con esse mesmo amor y regalo, con essa benignidad y dulçura: nos muestra, y enseña Dios en la Scriptura que es su boca: y en la Yglesia Catholica, que (como diremos en su lugar) es tambien boca, y Oraculo suyo: todo lo que es necessario a nuestra salud, templando sus palabras, y manera de hablar, con nuestro lenguage y capacidad. Enseñandonos vn precepto tras otro y esperãdonos, y tomandonos a esperar, para ver si lo sabemos: que es lo que dixo Isaias. Manda, y torna a mandar: espera y torna a esperar: vn poquito alli, otro poquito aculla, porque ceceando, y en otra lengua mas dulce y mas tierna de lo que suele, hablara Dios a su pueblo. Lo qual particularmente se entiende del Euangelio. Al qual el diuino Paulo, comparando lo con la ley, con aquella manera de dezir, que los oradores llaman Antithesis: o oposicion de contrarios: con marauillosa elegancia, le atribuye muchas y grandes ventajas, luego en la entrada de la carta, que escriuio a los Hebreos diziendo. A los Padres antiguos de la ley natural y del viejo Testamento, hablo Dios antiguamente de mũchas maneras, y a pedaços por los Prophetas: Pero a nosotros a lo vltimo, en estos dias nos hablo por la boca de su proprio hijo: al qual hizo heredero vniuersal de todas las criaturas, por el qual crio los siglos. A los padres hablo de muchas maneras, como el mismo dize por Oseas. Multiplique las visiones, y fuy de diuersas maneras comparado por los Prophetas. A ellos les dio noticia de sus secretos a pedaços (porque la Fe crecio siempre quanto a la specificacion.) A vnos del sacramento de la Trinidad, a otros de la Encarnacion, pero a nosotros todo junto: y con gran lũbre, y conocimiento. A ellos les hablo a lo antiguo, que suele ser lenguage tosco y grossero: porque vemos que todo se va puliendo y limando, en lenguas, edificios, trages, y casi en todas las cosas cada dia: y a nosotros a lo moderno. A ellos por Angeles y Prophetas, de propiciatorios y nubes

Hebreo. 1.



Ose. 12.

nubes,por Vrim,y Thumin por sueños,visiones y figuras: A nosotros boca a boca, por la de su sacratissimo hijo.

¶ Deue se preciar y tener en tanto esta merced,que es hablar nos Dios por sus seruos en la diuina Scriptura,y ser el el principal autor della:que se sirue de los hombres,como de instrumento para declararnos su diuina voluntad: que esta consideracion sola,nos deuia traer cuydadosos y solicitos,no nos quadrasse por vẽtura por nuestra ingratitud, descomedimiento y oluido: aquella formidable hystoria, que conto el bienauenturado San Lucas, en el cap.16. de su sagrado Euangelio. Quando el Rico auariento,que por su inhumanidad y luxuria, ardia en los infiernos: pedia al Patriarcha Abraham, que enbiasse a Lazaro a sus hermanos,con el recaudo de lo que por alla passaua, para que se valiessen del remedio de la penitencia, y enmendassen la vida: y oyo aquella terrible y espantosa sentencia. Tienen a Moysen,y a los Prophetas,oyan los. Y quando le replico. No Padre Abraham: sino que si algun muerto resuscitasse y les hablasse y reprehendiesse, ciertamente se enmendarian. Y se le dio por respuesta; sino oyen a Moysen,ni a los Prophetas,por los quales habla Dios: aunque los muertos resusciten y les hablen no los obedesceran. *Luce.16.*

¶ Declara tambien la dignidad y excelencia dela Scriptura Sancta, la materia que trata,y contiene: que es,el conocimiento, y culto,y voluntad de Dios,la creacion del mũdo,el pecado del hõbre,la eleccion de los Hebreos,la Encarnacion del Verbo diuino,y la reparacion del mundo,y redempcion del linage humano: la pena eterna de los pecadores impenitentes,y la felicidad,y bienauenturãça perdurable de los justos. Y con cosas tan importantes y diuinas, se da en ella quenta,de la Chronographia,duracion,y tiempos del mundo,de las succesiones de los Principes,y Reyes,y sacerdotes:y de las cosas insignes, que acontecieron en el pueblo de Dios,hasta Christo. En ella ay hystoria de

ria de gran variedad,y cõtento,y de muy mas crecido fruc
cto,y consuelo,y edificacion. De là qual se colige,el triste
y desuenturado fin de los malos:el successo y buena dicha
delos buenos,los fauores que tuuieron del cielo en su pro
speridad,y en su aduersidad y trauajos,y como al cabo,to-
das sus cosas se ordenaron: para la gloria y hõrra de Dios,
y el bien dellos.En ella se enseña la Theologia del cielo,la
vnidad de la diuina essencia, la Trinidad de las Personas,
la substancia,y officio de los Angeles.No faltan en ella los
principios de las disciplinas humanas, de dulcissima poe-
sia en los psalmos:de admirable Dialectica, y recondítissi-
ma Philosophia natural,en Iob: Dela Ethica Christiana y
verdadera:en Salomõ:De oratoria,y incõparable eloquen
cia,en los Prophetas:De bucolicas pastoriles, y celestiales
villanescas,enlos cantares:finalmente,ninguna cosa falta,
en este Emporio riquissimo,y sacratissimo,de la verdadera
opulencia,y sabiduria de Dios, antes sobran muchas: que
en otros libros,y scripturas no se hallan. Por lo qual, con
grandissima razon, tan inestimable thesoro,no se pone en
lengua vulgar en manos de todos,porque los fazios y pro
phanos,no huellen:y menosprecien las margaritas del cie
lo.Y porque siempre fue costumbre digna de loor, en cu-
brirse de tal gente, los mysterios y sacramentos de la diui-
nidad.Como lo hizieron los Egypcios: los quales con le-
tras Hieroglyphicas,esto es,con cifras y figuras sagradas,q̃
solamente los Sacerdotes entendiã:trataũ y escriuiaũ,las
cosas que tocauan a la religion. Y dellas no dauan parte,
(segũ affirma Clemente Alexandrino, en el quinto libro
de su tela que llamo Stromatõ.) Sino solamẽte a aquellos,
que auian de succeder en el Reyno. Y a los que entre los
mismos Sacerdotes,eran juzgados por Varones esclarecí
dos,en crianca,virtud,linage,y erudicion. Esta fue la cau-
sa,porque Pythagoras mostraua su Secta,no por scripto: si
no por Symbolos.Porque no es razon que todas las cosas,

vengan

ven gan a noticia de todos, eſpecialmente las ſagradas (co mo dixo Cicerõ en el libro primero de ſus leyes) Y lo auia antes dicho Pindaro, y lo dixo deſpues Porphyrio: affirmãdo, que ama la naturaleza, ſer eſcondida, y encubierta. Por que las piedras precioſas, y los metales: no las puſo en parte, donde luego vinieſſen a las manos, antes las eſcondio en las entrañas de la tierra (como lo dizen S. Baſilio en el. c. 29. del li. del. SS. y Origenes en la. 5. Homilia ſobre los numeros) Es tanta ſu profundidad, tan altos ſus ſacramentos, tan reconditos, tan apartados de los ſentidos, tan ſoberanos, y diuinos: que deſpues de mucho cuydado, y ſtudio, deſpues de los preſidios de excelentiſſimos maeſtros, y de las diſciplinas humanas (las quales como criadas, y gente de ſu ſeruicio: cõforme a lo que el Spiritu diuino dixo en alguna parte, eſta diuina ſabiduria llamo a la fortaleza inexpugnable, y encumbradiſſimo alcançar, de ſus ſacramẽtos y valor) que el Sacratiſſimo Auguſtino: hablando della en la Epiſtola tercera dize aſſi. Tan grande es la profundidad de las letras Chriſtianas, que cada dia en ellas fuera aprouechando: aunque dende que naci, haſta la vejez decrepita: las ſtudiara, y deprendiera con ſuma deſocupaciõ, y ocio, y ſtudio, y con mejor ingenio. No porq̃ las coſas q̃ en ellas ſe contienen, neceſſarias para ſaluarnos, ſe alcancen con tanta difficultad: ſino porq̃ deſpues que vno en ellas aya alcançado la Fe, ſin la qual no ſe puede viuir bien ni piadoſamente: quedan por entender a los que en ellas aprouechan, tantas coſas llenas y cubiertas de tantos, y tan diuerſos ſacramentos: que eſta en ellas eſcõdido vn grã abyſmo de ſabiduria, no ſolo en las palabras de q̃ vſan, pero aũ en las coſas, q̃ cõ las palabras ſignificã: de manera, que a los que viuieſſen infinitos años, aunque fueſſen de agudiſſimo ingenio, y codicioſiſſimos de ſaber: les aconteceria lo que la meſma Scriptura dize: Quando acabare el hombre, entonces dara la buelta, y tornara a començar.

Amat natura Celari.

Canus lib. 3. de locis. c. 3. fun. 4 Tho. 1. p. q. 1. ar. 1.

Prouer. 9.

Auguſt. Epiſt. 3.

Eccleſi. 18.

Eſto

Esto dize el ameniſſimo Auguſtino.

CAPITVLO TERCERO QVE PROſigue la excelencia de la Eſcriptura.

POr lo qual, los que no an profeſſado eſtas letras ſagradas no ſe deuẽ atreuer a tratallas, ni declarallas: aunque les parezca que eſtan muy adelante, en otras diſciplinas humanas. Porque eſta ſabiduria del cielo, pide particular inſtitucion, y magiſterio (como lo muestra el diuiniſſimo Auguſtino, fuente de toda piedad, y erudicion, en el libro q̃ eſcriuio a ſu amigo Honorato, de la vtilidad, de la fe) reprehendiendolo en el cap. 7. porque confiaua entender la ſagrada Scriptura, por ſi, y ſin maeſtro: diziẽdo. Como tal coſa a de paſſar? No auiẽdo ſtudiado poeſia, no te atreuieras tratar a Terẽcio: Aper, Cornuto, Donato, y otros muchos interpretes ſe rebueluen, paraque qualquier poeta ſe entienda: y tu te atreues a tocar los libros Sãctos, ſin guia? Y a pronunciar, y dar tu parecer, en las coſas que tratan, ſin maeſtro? Y en el cap. 17. Si qualquiera facultad, y diſciplina, aunque facil, y vil: requiere Doctor, y maeſtro para deprenderſe: que coſa puede ſer mas llena de ſoberuia infernal y temeraria, que no querer ſaber, ni entender los libros de los ſacramentos diuinos, de ſus interpretes, y maeſtros? Eſtas palabras ſon de San Auguſtin. Por lo qual el bienauenturado S. Hieronymo, lumbre de la Igleſia Catholica, y riquiſſimo archiuo del Spiritu Sancto: ſe precia tanto, de auer tenido maeſtros, en los ſtudios de la ſagrada Scriptura: nombrando particularmente a S. Gregorio Nazanzeno, y a Didimo. Y ſe eſpanta de la temeridad, y locura de aquellos, que el llama: Autodidactos, y entheos: que quiere dezir enſeñados deſi miſmos: y alumbrados: que pienſan que tienen particular Spiritu de Dios, para entẽ-

Auguſt. ad Honoratũ de vtilitate credendi.

Hieronym. in Eſai. c. 6. & Epiſt. 27. & 51 & li. 1. contra Pelagia. & li. 1. Apolo. cõtra Rufinum.

Clemens Alexand. li. 5. ſtro-

ra entendella,sin auerla jamas ſtudiado y deprendido. Como lo mueſtra ſiguiendo a Clemente Alexãdrino:y a Tertuliano,y a Origenes: en el primero libro contra Rufino, y en el primer libro contra los Pelagianos, y en el Epiſtola. 27.y.51.a Domnion:y en la prefacion del libro.13.de los Comentarios ſobre Ezechiel,y ſobre el cap.2. de Oſeas: y elegantiſſimamente en aquella eloquentiſſima Epiſtola,q̃ eſcriuio a Paulino,que ſe pone communmente por prefacion y entrada, a la ſagrada eſcriptura.En la qual:auiendo cõtado las peregrinaciones y trauajos, que clariſſimos Philoſophos tomaron, buſcando hombres ſeñalados y maeſtros:que les enſeñaſſen las diſciplinas humanas por todas las partes del mundo,con gran rieſgo de ſus vidas,y menoſcabo y jactura de ſus haziendas: boluiẽdo la pluma a Paulino, le dize deſta manera. Todas eſtas coſas e recogido breuemente,porque entendieſſes, que ſin maeſtro que te mueſtre el camino y guye, no puedes yr adelante en las diuinas Scripturas. No quiero tratar ahora de los Grammaticos, Rethoricos, Philoſophos, Geometras, Dialecticos, Muſicos, Arithmeticos, Aſtrologos,y Medicos: la ſciencia de los quales es vtiliſſima, y ſe diuide en Dogmatica, methodica,y Empyrica. Quiero venir a las artes menores,y q̃ no ſe ſiruen tanto de la lengua,como de las manos. Los labradores, Aluañires,Carpinteros,Herreros,Canteros,Petayres,Cardadores,y los demas q̃ hazen otras obras viles, y diuerſas alhajas:no puedẽ ſer lo que deſſean ſin maeſtro. Lo que toca a la medicina,profeſſan los medicos. Lo q̃ toca a la Carpinteria, los Carpinteros: ſola la ſciencia de la Scriptura ſancta es: a la q̃ cada vno por ſi ſe atreue, y aſpira. Eſto,y otras muchas coſas de grande importancia, y digna de mucha conſideracion, dize el bienauenturado ſan Hieronymo en el lugar citado.

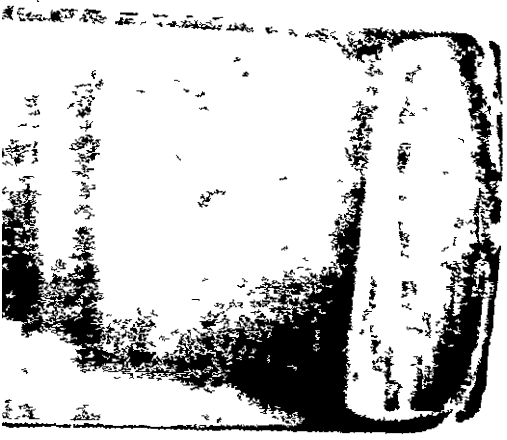
ma. Tertulia. li.3.cõtra Marcionẽ & Gregorio.lib.28. mora.c.9.

¶ Porque de no aduertillas,y conſiderallas profundamente,vienen algunos locos,liuianos,y ignorãtes: como quiera que

ra que el atreuimiento(como dixo el eloquẽtissimo y doctissimo Thucidides) acompañe siempre la ignorancia: y mas particularmente, los q̃ se an recogido algunos años, y seguido los exercicios interiores de la oracion, a sentir de si mismos, que estan ya tan llenos, y ricos de lumbre, y de perfection: y de spiritu: para tratar la palabra de Dios, y discernir qualquier cosa que se les ponga delante: que ni de maestro ni de otra cosa tienen necessidad. Como aquel Obispo de Laodicia, del qual hizo mencion el sublimissimo Theologo San Ioan, en su diuina reuelacion, y Apocalypsi. Y como aquel hermitaño Herõ: que auia viuido cincuenta años en grande abstinencia y recogimiento en el desierto (del qual, el admirable Cassiano Scyta, haze memoria en la collacion de la discrecion) Porq̃ estos vienẽ a tanta locura, y desatino, que quieren juzgallo y entendello todo: y se atreuen, no solo a leer los Doctores Sanctos assi los que tratan la Theologia soberana de la scriptura, como los que tratan la que llamamos Scholastica y disputatoria. Pero la mesma scriptura diuina: y a pronunciar, y dar su parecer y sentencia, en cosas grauissimas y difficiles, y a ser ellos los mas delanteros: en determinar las dudas que se offrecen, hora toquen a la Fe, hora a las costumbres. Y no paran en esta temeridad y locura, pero passan adelante: atreuiendose a predicar y enseñar lo que nunca aprendieron (como dize el bienauenturado San Hieronymo.) y a escriuir libros, y hazer otras cosas: a que les mueue su vanidad y soberuia: muy superiores a su caudal, siendo idiotas. Acuerdese esta ciega y miserable gente, que despues de auer acabado sus studios humanos, aq̃llos diuinos ingenios, Basilio, y Gregorio, al qual su ratissima erudicion, dio el sobrenombre de Theologo, con singular opinion, y credito de sabiduria, y eloquencia: auiẽdo seguido y buscado los mejores maestros de la tierra, y despues de auer cobrado tãta fama y celebridad de nombre

Apocaly. 3.

Cassianus. Collat. de discre.



en

en Athenas, qué eran preferidos a los mejores, (como es autor Rufino en la hystoria Eccleſiaſtica) ſe apartaron juntos, y ſe hizieron con particular ſtudio diſcipulos dela Philoſophia Chriſtiana. Que dire de aquel Rio caudal y nauegable, de vna nunca oyda ſuauidad y eloquencia, ſan Ioan al qual la incomparable dulçura, y fuerça de ſu lengua, acompañada de vn feruor, y Spiritu, verdaderamente del cielo, cõ vna puridad de animo y vn ardor y zelo de la gloria de Dios y de la virtud, y vn ingenio ſoberano y diuino, dio el nunca antes, ni deſpues oydo ſobre nombre, de boca de oro? El qual, como quiera q̃ en la Philoſophia y eloquencia, vuieſſe ſido tan inſigne y auentajado: que eſtando ehel articulo de la muerte Libanio (el hombre de mayor opinion y credito de ſabiduria, que vuo en ſu tiempo) Preguntado de ſus diſcipulos, a quien dexaua ſu cathedra y la ſucceſſion de ſu Scuela en eſta vida? Reſpondio. A aq̃l gran Ioan Chriſoſtomo, ſino nos lo vuierã arrebatado los Chriſtianos. Con tantos preſidios humanos y diuinos, quando determino dexar las audiencias y la plaça, y el patrocinio de las cauſas que ſeguia, enel qual ninguno de los que entonces viuian ſe podia comparar con el: Su afficionadiſſimo Nicephoro es autor, que ſe recogio al deſierto, y ſe hizo (ſiendo el clariſſimo maeſtro) diſcipulo de los illuſtriſſimos Doctores, Carterio, y Diodoro: que deſpues fue Obiſpo de Tarſo, y conſagro con eruditiſſimos libros, a la immortalidad ſu memoria. Al qual principalmente imito, el glorioſo ſan Ioan, en la manera de declarar la Scriptura. Pero para que me canſo en referir hyſtorias Eccleſiaſticas? (Aunque no querria que nadie penſaſſe, que trato eſto tan de veras, y tan de rayz, ſin mucha neceſſidad, y razon, y plega a Dios, que con tanto fructo, quanta razon) Pues IESV Chriſto hijo de Dios, al qual ſe precia el Apoſtol, auer tenido por maeſtro, luego que lo conuertio, lo embio a Ananias, que lo enſeñaſſe, y deſpues de auer predica

Rufinus lib. 11. Hiſto. Eccleſi. c. 9.

Nicepho. lib. 3. c 2.

Gala 1. Acto. 9. Gala. 2.

do el Euangelio catorze años, vino a Hierusalem, a conferir su predicacion, con los Apostoles.

¶ Y si con todo esto no entienden la difficultad, obscuridad, y profundidad de la diuina Scriptura: y les parece aql Rio caudal que vio Ezechiel salir de los quicios de la puerta Oriental del templo, que no se podia apear, ni passar a vado (el qual a la letra significo el Euangelio, y la palabra de Dios) pequeña: medido con la presumpcion y arrogancia de sus ingenios, como les paresció antiguamente a los Saduceos Iean: a San Epiphanio, contra los Apostolicos, y Dimaritas, y Catharos: y a San Basilio, en la septima Synodo, en el action primera, en el anathemarismo septimo, y a San Bernardo, en la epistola. 190. a Innocencio Papa, Y las hystorias Ecclesiasticas, y otros doctissimos y pientissimos autores antiguos y modernos, que an tratado este argumẽto: y veran de quantos, quan grandes scandalos, y de quan pernicioſos errores, a sido fundamento esta locura, y vanidad. Porque pensar vn hombre que la lumbre para conocer la verdad de la Fe, y sacar de rastro los errores en ella, y entendellos: esta en cada hombre particular, y no en la Yglesia Catholica: (como declararemos con el diuino fauor adelante) y en la persona del Summo Pontifice, a la qual en el bienauenturado San Pedro, principe de los Apostoles, prometio Christo infalibilidad, diziendole que jamas faltaria su Fe: es tan grande error y desatino, que se haze franco aquel libro que vio Ezechiel arrollado (porque arrollandolos se cerravan los libros antiguamente) y San Ioan Euangelista, cerrado con siete sellos: a los bodegones y ganapanes, y tabernos, y costureras. Siendo cosa aueriguada y cierta: que es vn pielago sin suelo, y vn golfo tan profundo y immenso el de la Scriptura sancta: que en el se ahogan y hunden los Gigantes. Por lo qual los Hebreos (como refieren los Sacratissimos autores, Hieronymo, y Gregorio Nazanzeno) no permitian q̃ nadie leyesse los



Ezechiel. 47.

Eusebius lib. 4. Histo. Eccle. c. 29. & lib. 7. c. 26. & Histo. Tripar. lib. 1. c. 14. &. lib. 12. c. 4.

Ezechie. 2. &. 3.

Apocaly. 5.

Origenes homilia. 4. in cant.

Nazanzenus in Apologia de fug.: in Pãcum & Hieron. li. 1. in Ezechielẽ.

los primeros capitulos del Geneſi, ni el principio, y fin del propheta Ezechiel: ni los Cantares: ſino los Sacerdotes, ni los Sacerdotes antes que llegaſſen a la edad ſacerdotal, q̃ eran los treynta años. Y tengo por coſa muy cierta: q̃ vna de las cauſas de la obſtinacion y dureza de los Iudios de nueſtro tiempo, es, ſer gente tan ignorante, y vil, y de poca capacidad: la que entre ellos profeſſa la diuina Scriptura. Como quiera que ſus Theologos antiguos ayan tenido el ornamento y atauio de todas las diſciplinas: con el vſo de publicas Scuelas y academia, cuya ſucceſſion y ſerie, quentan ellos en el libro que llaman los capitulos de los padres dende Ezras Propheta, haſta Symeon juſto, hijo de Hilel: que mereció recebir a Chriſto nueſtro Redẽptor, en ſus ſagrados braços. Como ſe lo auia prometido el Angel, dudando el (ſegun quenta Nicephoro) como ſeria poſſible, que vna Virgen pariеſſe al Meſſias ſin corrupcion. Cuyo diſcipulo (ſegun ellos miſmos affirman,) fue Gamaliel, maeſtro del bienauenturado San Pablo. Y aſſi llamauan a los maeſtros de la Scriptura en q̃ tanto ſe exercitauan: ſcribas, Y aun algunos elegantes autores, pienſan que ſe llamaron Phariſeos, aquella gente de que tanta memoria ſe haze en el Euangelio, y que tanto floreció entre los judios (como declara Ioſepho) y cõ mucha mas certeza y autoridad el Apoſtol: deſte verbo Phares: con vna. s. al cabo, que ellos llaman. ſim. que quiere dezir interpretar y declarar. Porque ellos profeſſauan ſer interpretes, y declaradores de la ley, Y aquel dichoſo criado, de Candaces, Reyna de Ethyopia, quãdo leyendo en Iſayas empare jo con el en ſu coche San Philippo, y le pregunto ſi entendia lo que leya? Le reſpondio. Como lo puedo entender, ſin maeſtro? Y de Chriſto IESV, ſabiduria eterna del padre: ſe eſpantauan los judios que ſupieſſe letras: ſin auerlas eſtudiado. Y el bienauenturado San Pedro, Principe dela Yglеſia, declara bien eſta difficultad en ſu ſegunda Cano-

Galat. li. 1. c. 2

Pirke auoth.

Nicepho. lib. 1. c. 12.

Rabi Moſes. Egyptius.

Acto. 22.

Marianus Victorius. in Epiſtolam. Secundã diui Hiero.

Acto. 26.

Acto. 8.

Ioan. 7.

2. Petri. 3.

nica,tratando de las Epistolas de san Pablo.

¶ No dudo,sino q̃ Dios puede enseñar diuiña,y milagrosamente,a quien quisiere,ni que de hecho aya enseñado a muchos idiotas y ignorantes:pues me cõsta, que el mayor de los Theologos San Ioan,y el principe de los Apostoles San Pedro, fueron enseñados desta manera: y otros muchos Sanctos,de los quales,no ay para que hazer aqui lista particular. Pero atribuyrse a si vn hombre tanto, sin particular y verdadera reuelacion:es gran locura, y temeridad y vn precipicio del infierno, lleno de mil errores y peligros. Porque aunque en los que an recebido esta merced de la diuina mano, concurran comunmente, rara sanctidad,y integridad de vida,y milagros. Pero estas dos señales,son inciertas,y falibles. La primera, porque muchas vezes:se cubre la fiction y hypocresia con el apparencia,y cõ la capa de la verdadera sanctidad. Y tambien: por que las gracias,que llaman los Theologos gratis datas, como son las mas vezes para prouecho ageno: no requieren como cõsa necessaria,la perfection,y sanctidad de la vida. Como se collige de las Prophecias de Balam,que fue Necromantico,y de Cayphas,que fue peccador, La segunda: porq̃ ni mas ni menos,como ay vida falsa,ay milagros falsos. Quales affirma el Apostol, que seran los del Antichristo. De manera,que sola vna señal es infalible y cierras: si la doctrina que predican, es vna,y conforma, y no desdize vn solo punclo, de la que enseña nuestra madre Sancta Iglesia Catholica Romana, que es la regla y medida, por la qual las doctrinas se deuen reglar,y medir. De tal manera,que aunque los Angeles enseñassen otra cosa (Como auisa el Apostol,a los Galatas)no se deuen oyr. Tiene tambien gran peligro esta gente,que las manos por lauar, se entra en el studio sagrado, leyendo los Doctores Sanctos y antiguos sin humildad, y con presumpcion y confiança que los entiende (como e visto yo algunos, que pretenden entender a



Nume. 22.

Ioan. 11.

2. *Thesa.* 2.

Gala.

San

San Dionysio Areopagita quando menos, y a otros auctores semejantes: siendo hombres idiotas, y ignorantes como vn libro vulgar.) En tres cosas principalmẽte. La primera: en que como ellos no pueden hazer juyzio ni delecto, de la doctrina de los Sanctos, siendo (como emos dicho) idiotas, y ignorãtes, el qual es nocessario en aquella lectiõ: muchas vezes vienen a affirmar errores, con grande ossadia y confiança. La segũda: Que muchas vezes juzgã y les parece, q̃ entienden, la doctrina: y lo q̃ dizen los Sanctos y a la verdad no lo entiẽden. Y assi les abijan, y imponen cosas falsas, y mal sonãtes. La tercera es que (como dize Gerson) son tan porfiados, y tenaces de lo que vna vez conciben y aprehenden estos hombres que se tienen por spirituales y alumbrados: que no se pueden persuadir que yerran, antes entienden que ellos solos aciertan, y dan en el clauo: dando siempre en la herradura del error. Assi se vio en el negocio de Heron (que tocamos arriba) El qual al cabo de cinquenta años de soledad y de tierra, y de vna rara abstinencia, y continua oracion, transfigurandosele el demonio en Angel de luz, le persuadio, que era la voluntad de Dios, que se echasse en vn pozo. Lo qual el hizo de buena gana. Y sacado del medio muerto, con grande trauajo de los mõjes, y siendo amonestado de aquellos Sanctos varones que auia sido engañado, en tres dias que viuio despues, no se lo pudieron persuadir antes el affirmar que lo que ellos dezian era engaño, y illusion. Por tanto, el que quisiere acertar en este studio tan alto, deue descalçarse los çapatos: como lo mando Dios a Moysen, y yr cõ la humildad y tiento, que el yua descalço, entre las çarças, y las spinas, sabiendo que el que le hablaua, era Dios.

Canus lib. 7. de locis. c. 3.

Gerson in epistola ad fratrẽ Bartholo. Carthusien. consideratione. 7. & de Mystica Theolo. Speculati. consi. 8 & de diuersis tentatio. diaboli. tentatione. 21. & li. de distinctio. vera Visionum à fals. Signo. 2.

Exodi. 3.

CAPITVLO QVARTO, QVE PROsigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura.

NO solamente es alta y profunda, la materia que trata la diuina Scriptura (como emos declarado hasta aqui) pero de singular vtilidad y fructo, y consuelo para el hombre. Pues en ella se nos da Dios a conocer, y declara su diuino beneplacito, y voluntad. Por tanto se llama ley (como con su diuino fauor, declararemos mas a la larga, en otra parte, y lo tenemos tratado en otras.) Porque la ley haze dos officios: de grande importancia cada vno. El primero es guyar, y alumbrar el entendimiento dando le cierta noticia y conocimiento de la diuina voluntad: El segundo es, enfrenar, y mortificar la voluntad desordenada del hombre, con el temor de las perdurables penas, que se ponen a los que fuessen transgressores, y violaren la de Dios. Y assi dize el Apostol, que la ley dio conocimiento del peccado, y se llama luz, y candela, y resplandor: en muchos lugares dela diuina Scriptura. Y por esso dixo Dauid, en aquel psalmo. 118. en el qual, celebra sus alabãças y loores, poniendole mil nombres: que la ley diuina alumbra, y da entendimiento a los humildes. Y assi parece, que deste officio, los Hebreos la llaman: Thorath: de vn verbo que quiere dezir enseñar, y dirigir: como si la llamassen, doctrina, o direction, o rectitud, A los quales imitamos los Españoles, llamando del officio de endereçar y dirigir, las leyes humanas, derecho. No se apartan de aqui mucho: los que deriuan aquella palabra, de otro verbo, que quiere dezir, disponer, Porque la ley diuina dispone bien, no solo la Republica exterior del mundo: pero tambien la intima Echonomia, y familia del alma. Aqui tiraron los que la llaman ley, Pues si creemos a Ciceron, este vocablo ley, viene deste verbo, eligir, y escoger. Porq̃ (como poco a deziamos) ella nos muestra lo que deuemos huyr: y por el contrario, lo que deuemos escoger. Esta mesma razon tuuieron, los q̃ la llamarõ Testamẽto: q̃ es lo q̃ sin duda, entre otras mũchas

In prolegomenis cõmentariorũ in geneſim, & in Pſal. 1.

Roma. 3.

Pſal. 118.

Thorath. à verbo. Iarath.

A verbo Thur.

Cicero. lib. 1. de legibus.

chas cosas, significa esta palabra: Berith: la qual algunos de ducen de vn verbo que quiere dezir limpiar. Otros de vn nombre, que significa cedro, y qualquier otra madera imputrible, incorruptible, y fuerte. Los primeros, mirã al affecto de la ley, en la qual (como diremos luego) se confedera Dios con los hombres, que es limpiar: y purificar el alma, y el coraçon. Los segundos, a la substancia, de la ley, q̃ es la charidad, la qual no solo dura para siempre, pero recibe su perfection en la eternidad, y en el cielo. Pero lo que parece mas cierto, y affirman los varonus mas doctos en la lengua Sancta, es: que esta palabra: Berith: se deduce de vn verbo, que significa herir, y matar, y comer, y eligir. Y assi significa (como el bienauenturado San Hieronymo quiere) confederacion, y pacto. Porque fue ceremonia antiquissimamente vsada, y recebida entre los hombres matar, y herir animales: quando entre si se confederauan, partiendolos por medio: y passando los que firmauan los pactos, entre los animales diuididos: diziendo. Que assi fuesse herida, y acabada la Republica, y muerto y hecho quartos el hombre: que violasse, o rompiesse los conciertos, y capitulos de paz, y cõcordia, q̃ entre si auian assentado. Y hecha esta ceremonia, cõ alegria y regozijo, adereçauã, y comiã los animales, q̃ auiã muerto, y sacrificado: Esta ceremonia parece tocar Homero, y a la letra la pone Ditis Cretense: q̃ fue vno delos caualleros, q̃ se hallarõ en la guerra de Troya en vn librito que compuso della. Verdad es, que no vsauã todos los Gentiles este rito, porque entre los Romanos, auia ciertos oficiales publicos y sacerdotes: que tenian a cargo juzgar, y conocer los titulos de la guerra que su Republica hazia: y determinar, si era justa, o injusta. Los quales ellos llamauan Feciales, y Padres patratos del pueblo. Los quales, quando hazian paz, y concordia con alguna gente: auiendo ya capiculado lo que cada parte deuia hazer, trayendo delante vn puerco, le dauan con vna maça

Berith. 1. testamentum. Barar. Alij à Bberoth.

Rabi David Kimhi. Barath.

Homerus. Ditis Cretensis de bello Troyano.

Titus Liuius.

en la cabeça, y lo matauã, diziendo. Assi sea herido y muer
to, el q̃ rompiere lo que queda entre nosotros assentado.
¶ Pero en la diuina Scriptura, clarissimamente se halla la
ceremonia primera: de la qual quiso Dios vsar, por su ine-
stimable piedad, y misericordia, haziendo pactos, y confe-
Hiere. 34. deracion con los hombres (como se lee en el cap. 34. de
Hieremias) En el qual, reprehendiendo Dios a los Iudios,
porque no guardauan lo que el auia puesto, y assentado
Exodi. 21. & Deutero. 15. con ellos, en los 21. de Exodo, y en los 15. del Deutero-
mion. Mandandoles, que si alguno de su gente, vencido
de necessidad se les vendiesse por esclauo, al septimo año
saliesse libre. dize desta manera. Y no guardaron las pala-
bras de la confederacion, que assentaron y confintieron
en mi presencia, en la ceremonia y execracion del becerro,
que partieron en dos partes, y passaron entre ellas, los Prin
cipes de Iuda, y de Hierusalem, y los officiales del Reyno,
y los Sacerdotes, y todo el pueblo de la tierra, que passo en
Genesi. 15. tre las partes diuididas del bezerro, &c. Y en el cap. 15. del
Genesi, auiendole dado nuestro Señor al Patriacha Abra-
ham (que andaua, al fin como peregrino, y estrangero, en
la prouincia de Chanaam) aquella memorable victoria, cõ.
tra aquellos quatro potentissimos Reyes, de los quales al-
gunos creen, que Amraphael Rey de Senaar, era Nem-
broth, o al menos ete Nino: Porq̃ sus obras son perfectas,
y sus beneficios colmados y cumplidos: prometele, q̃ aque
lla tierra donde peregrinaua, seria suya, y de sus hijos: los
quales tambien le daria. Pidiendole prenda Abraham, de
la palabra que le daua, y de la merced, que le prometia, hi-
zo la magestad, y grandeza, del liberalissimo, y amorossissi-
mo Dios, pacto, y confederacion con el, mandandole, que
tomasse ciertos animales, y los sacrificasse, y diuidiesse, y q̃
passasse entre ellos, con el rito y ceremonias, que los hom-
bres vsauan, y que el tambien passaria. Y quedarian, Dios
y Abraham, y obligados al pacto, que assentauan, y hazian

entre si

entresi: Abraham a seruirle, y Dios a amparalo, y cũplirle y hazerle buena la palabra que le dauá. Que muestra de mayor humanidad y amor? que mayor confusion para el hombre? que ver como se allana, y yguala con el, aquella magestad adorada de los Seraphines? Que se obligá, si nos obligamos: que nos quiere si lo queremos: que nos ama si lo amamos: que nos comunica y trata, si le tratamos. Pero que dire? Pues el mismo pronuncia por su sagrada boca: que nos obedece, si le obedecemos. O inefable dignacion y misericordia, de aquel Señor infinito inmẽso, eterno, omnipotente: que haze pacto con el hombre, y capitula, y assienta en la Scriptura Sancta, que hara la voluntad de los que lo temen: y oyra lo que le suplicaren, y les dara la salud eterna. Y lo muestra por la obra, obedeciendo a la voz de vn hombre que le pide, que se detenga el Sol: mẽtras el dia alcance a sus enemigos. Y para mostrar, q̃ no solo haziendo Scriptura se obliga: muestra tambien con la ceremonia humana, que deueras en la Scriptura, queda obligado. Porque Abraham passo entre los animales diuididos de dia, y Dios a prima noche: en figura de fuego. Del qual dize, contando esta hystoria el Spiritu Sancto. Y acõtecio que en poniendose el Sol, cerro la noche, vna grande obscuridad: y vio el Sancto Abraham vn horno, q̃ echaua gran humo, y vna hacha de vn fuego muy claro, y resplandeciente que passaua entre los animales, que estaua muerto y diuidido. La qual lũbre soberana, declaran los Doctores Sanctos que era Dios. De aqui es que la diuina Scriptura se llama pacto y confederacion. Por que en ella estan assentados los capitulos: que tiene Dios capitulados, y puestos con el hombre, y el hombre con Dios. Los quales consagro en el viejo testamento, con la sangre del bezerro que por orden y mandamiento suyo, sacrifico Moysen, rociando con su sangre todo el pueblo y diziendole Esta es la sangre de la confederacion, o pacto, o testamen-

Psal. 144.

Iosue. 10.

Exodi. 24. *& Hebr.* 9.

to:que Dios áffienta con vosotros. Y en el nueuo, con la preciosa y benditissima sangre de su Vnigenito hijo: de la qual el mismo, por su diuina boca, dize dando sela a beuer sacramentalmente a sus Apostoles. Esta es mi sangre, con la qual se consagra, y affienta, la nueua y eterna confederacion, o el nueuo y eterno testamento, y pacto: entre dios y los hombres. La qual, por vosotros y por todos los hombres sera derramada, para remission delos peccados. Pues que Scripturas, o testimonios humanos, autorizados de testigos, y notarios, con sellos, o impressos, o pendientes, de Reyes, o de Principes: pueden llegar a la fe, y firmeza de esta diuina confederacion escripta y sellada, y authorizada con la sangre de Iesu Christo hijo de Dios? Por cierto á la dignidad y importancia, y excelencia desta Scriptura: ninguna puede llegar por importante y Authentica que sea. Porque aqui esta el instrumento, de la institucion del mayoradgo de la vida eterna, que Dios instituyo para el justo y la Scriptura necessaria para tomar del possession: que es la sangre de su Vnigenito hijo.

Matth. 26. & Mar. 14. & Luc. 22.

¶ Pues como la diuina Scriptura, de las tres primeras significaciones de aquel verbo, que arriba pusimos: que son herir, matar y comer: se llama con tan admirable Sacramento confederacion y pacto, por los animales que herian, y matauan, y comian los que entre si se confederauan antiguamente: Assi tambien, de la vltima significacion de aql mesmo verbo, que es eligir: con marauillosa propriedad, y no menor Sacramento, se llama Testamento. Porque el testamento, el qual no solo entre los juristas, pero aun entre los hombres idiotas y vulgares, es llamado vltima volũtad: no es sino vna vltima election que haze el hombre: de lo que elige y escoge, y de lo que quiere que dura para sipre. Y vn juyzio, de lo que vltimamente le parece, y de aq̃llo en que se resuelue. Y alfin, vn declarar verdadera y claramente, su vltima voluntad. Por lo qual, con soberana y

Barah.

Iure consulti in Rubrica de testamẽtis & vltimis voluntatibus.

diuina

diuina propriedad y elegancia, la Scriptura Sancta se llama testamento. Y el Arca donde ella se guardaua de encima de la qual, dende el Propiciatorio hablaua dios: tambien Arca de Testamento, y de confederacion. De confederacion: porque tenia dentro, lo que dios tenia capitulado, y assentado con los hombres, en el pacto y confederacion que con ellos hizo: y del testamento: porque tenia dentro la Scriptura Sancta: que es el Testamento de dios, en la qual (como suelen hazer los hombres, quando ordenan su testamento) nos declaro su diuina bondad, con singular, y nunca oyda misericordia, su voluntad. Aunque la ley fue borron, y minuta del verdadero Testamento: en el qual nos declaro su vltima voluntad, que es el Euangelio. El qual confirmô con su sangre, y con su muerte (como dixo el Apostol San Pablo.) Philosophando altissimamente con esta ocasion, de la ventaja que hizo a la ley, y de su extremada dignidad y excellencia, escriuiendo a los Galatas y a los Hebreos. Porque mientras vn hombre viue, puede alterar y mudar lo que tiene ordenado en su testamento: pero en muriendo es inuiolable, y Sacro sancto, como los jurisconsultos dizen. Y assi vemos: que en dando la ley, la quebro, y rompio Moysen, dando con las tablas en tierra, de puro despecho, entendida la idololatria del pueblo de Israel: para declarar que aquella era ley fragil y quebradiza, y que no auia de durar. Y creo que significo lo mesmo, quando mando en los. 27. del Deuteronomion, que en passando el jordan, y estando dentro de la tierra de promission: edificassen de piedra tosca y por labrar vn altar, en el monte Hebal, y lo encalassen por cima, y a lo fresco, escriuiessen sobre la cal las palabras de la ley. Porque la cal no dura mucho, y assi la ley que escriuian encima, con ella se auia de acabar y caer: y descubrir la piedra tosca del Euãgelio de IESV Christo, que estaua debaxo de aquella capa de la cal, y de la ley: Tosca y por labrar (como emos declara-

Gala. 3. & Hebrea. 9.

Exodi. 32.

Deuteron. 27.

declarado arriba) al juyzio de los hombres carnales y groſ
ſeros. Pues en eſte diuino teſtamento, nos declaro ſu ſobe
rana, y vltima voluntad, porque ſupieſſemos lo que el quie
re, y lo puſieſſemos por obra: pues quiere lo que á noſo-
tros miſmos nos conuiene y buſca nueſtra ſalud. Y darnos
ley, y hazer teſtamento, no fue mas de moſtrar lo que nos
quiere y ama: y con quanto cuydado nos da a conocer lo
que nos puede aprouechar, y dar vida, que es la virtud: y
por el contrario, lo que es veneno, y ponçoña irremedia-
ble, y de muerte, que es el peccado. Aſſi la meſma Scriptu-
ra, celebra en infinitos lugares eſta merced, que es auernos
en ella dado Dios ley, y declarado ſu voluntad: y puеſto ſus
preceptos por eſclareſcidos padrones, por los quales cami
naſſemos ſin podernos perder en el camino deſta miſera-
ble vida: ſiguiendo en ellos la huella, y los raſtros de la pre
ciosa ſangre, de ſu ſacratiſſimo hijo: Como los ſuele poner
de palo, o de piedra en los Alpes, y en otros caminos diffi-
ciles, que ſe ſuelen cubrir de nieues, porque atinen, y no ſe
pierdan los caminantes y peregrinos.

¶ O ſoberana bõdad, que merced puede llegar aqui, ſi no
ſotros la eſtimaſſemos en lo que ella vale. Porque ſeñal de
vn entrañable amor es declarar vn hombre a otro, ſu volũ
tad: y no tenerle coſa encubierta, ni eſcõdida, de las que el
quiere y deſſea. Con quanta razon la celebra Dauid dizie-
do. No vſo deſta miſericordia con otra gente en el mũdo,
y no fue ſeruido de declarar á otros ſu voluntad. Y en otra
parte, haziendole gracias de los raros, y ſtupendos benefi-
çios que de ſu diuina mano auia recebido ſu pueblo: caſi
en el primer lugar, haze memoria deſta eſclareſcida mer-
ced y beneficio, diziendo. Declaro al Sancto Moyſen, el
camino por donde van a el, que es ſummo bien de la cria
tura racional. Y porq̃ no dudaſſemos, que eſte camino era
la ley: añade, y a los hijos de Iſrael ſu voluntad. Por lo qual,
boluiendo la lengua al miſmo Dios: exclama. Que puedo

Pſal. 147.

Pſal. 102.

dezir

dezir de ti Señor, sino que eres perfectissimamente misericordioso, de gran longanimidad y misericordia. Esta noticia le pedia, conociendo su precio y valor, el diuino Salomon quando era su querido, diziendo. Dame la sabiduria que assiste al trono soberano de tu gloria: para que me acompañe, y ayude a trabajar, y entienda tu voluntad: y lo que te agrada, y contenta en todo tiempo. Porque de no sabello, ni conocello, nace el no amallo, ni estimallo. Y por esta mesma causa, les mandaua Dios tan estrechamente tener en la memoria su ley, y que la supiessen deboto, y traxessen por empressa en el braço, y en el coraçon: y por anillo de saludable memoria, en los dedos de la mano, y por pinjante, y preciosissima joya, colgada entre los ojos, en la frente. Y para este mesmo fin instituyo fiestas, y celebridades: en las quales, della con gran diligencia se tratasse. No quiero passar adelante, porque tengo por muy averiguado y cierto: que vna de las cosas, de que sea de tomar más estrecha quenta al Christiano: a de ser, desta noticia que graciosamente, y de balde nuestro Señor le dio, de su voluntad. La qual por ventura, si fuera seruido comunicar a muchos infieles, que ay en el mundo le amaran, y le sirvieran con otro feruor, y muy de otra manera, de lo que nosotros hazemos. Pues que dire, de los que la tienen en tan poco, que ni oyen sermon, ni saben la que comunmente llamamos doctrina Christiana: que son las oraciones, y los mandamientos, y los Articulos de la Fe, menospreciando tan inestimable beneficio: y no preciandose de saber, lo que professan, siendo Christianos.

Sapient. 9.

Exodi. 13. & Deute. 31. & Iosue. 1.

CAPITVLO QVINTO QVE PRO-sigue la dignidad y excelencia de la sancta Escriptura.

(¶) Es tam-

ES tambien digna de ser estimada, esta scriptura diuina, por la fecundidad, y abundancia que tiene de sentidos, y de sacramẽtos: todos de gran fructo, y consuelo, para el alma. Porque en ella (como dize el sacratissimo Augustino) no solo las palabras, pero tambien las cosas que las palabras significan, son significantes: y aun las letras, y puntos, con que se escriuen (como mostramos arriba, en el discurso nono, en el cap. 4.) y en ellas se halla, la corteza dulce de la hystoria: y las flores, y marauillosos fructos, de lo que toca a las costumbres, y al spiritu, y al estado de la gloria immortal, que todos esperamos. No quiero traer por exemplo, desta marauillosa fertilidad, y copia, q̃ la diuina Scriptura tiene, lugares copiosos, y abundantes: sino vno, de los que parecen mas steriles, y secos, qual es aquel, de la hystoria de Tobias: Que yendo Tobias el moço a Rages Ciudad de Media, a cobrar cierta quantidad de dinero que deuia Gabello a su padre: lleuo consigo vn perro. Que cosa puede ser mas steril ni seca: Que se puede sacar de que Tobias lleuasse perro o lo dexasse de lleuar? Mas es tanta la amenidad, y fecundidad, de la scriptura, en la qual (como dize el Apostol) todo lo que esta scripto, se escriuio para la salud de nuestras almas; y para que con la paciencia, y con la consolacion della tengamos esperança que aqui hallara la piadosa consideracion de aquel, q̃ dia y noche emplea su entendimiento, en meditar la ley, y voluntad de Dios, tanta riqueza: que con razon pueda dezir, que es este, aquel opulentissimo thesoro escõdido en este sagrado campo, y aquella preciosa margarita: por la qual el hombre cuerdo: se deshaze de todo lo que tiene, y lo da de muy buena gana, por auerla. Porque lo primero, muestra aquella hystoria, que el justo, en la peregrinacion, y en el camino desta vida, por assegurar la jornada, haze, y lleua lo que puede: lleua si quiera vn perro que ladre, y vele, y le siga

Augustinus. Epistola. 3.

Tobi. 6.

siga,y le despierte. Busca tambien vn hombre, que sepa el camino,y le guie:no es soperbio,ni presumptuoso, ni confiado:antes haze con humildad:y conocimiento de su flaqueza lo que puede:Muestra lo segundo, el cuydado que Dios tiene, del que con esta humildad y diligencia camina: porque si el justo busca vn hombre que le guie,y lleua vn perro que le acompañe: Dios le embia vn Angel, que le guarde: como embio el Archangel San Raphael a Tobias.Conforme a lo que tenia prometido enel psalmo.90. diziendo. Que tiene mandado a los Angeles, que lleuen en palmas,y guarden al justo: en todos sus caminos y jornadas.Lo tercero, muestra quanto es mas lo que Dios pone de su parte,en la jornada desta vida,para saluarnos:que nosotros de la nuestra.Porque Dios pone vn Angel su lumbre,su gracia sus merecimientos, sus dones, sus virtudes, sus sacramentos:y el hombre pone vn poco de diligencia:inspirado,y mouido de la gracia, por acertalla (vn perro.) A lo vltimo muestra que todo lo que puede poner el hombre, respecto de los bienes sobre naturales, de la gracia, y de la gloria,dexado en las viuas lajas, de su pura naturaleza, toda es perro, y no llega alla: No porq̃ todas sus obras sean malas:pues como dize el glorioſissimo Augustino cõtra los Pelagianos, los hombres edifican sus casas, labran los campos,y hazen otras muchas buenas obras,sin la gracia justificãte:sino porque ninguna sin ella,merece,ni puede merecer,la bienauenturãça.Estas,y otras muchas consideraciones pias,y catholicas,y conformes a la doctrina de los Sanctos,se pueden coligir de aqui,y de los lugares que parecen mas secos,y steriles,de la scriptura Sancta. Laqual con razon es llamada fuente de los jardines, y huertos: q̃ son los justos, que los riega y harta,con los Oraculos diuinos,y sacramentos, y mysterios del cielo: y pozo profundo,y sin suelo, de agua viua, q̃ siẽpre mana, y jamas se agota,por mucho que della ayan sacado,y saquen cada dia,los illustres

Psal.90.

Augustin.contra Pelagi.

Canti.4.

Cantico.4. illustres, y diuinos ingenios, de los Doctores. Torre de Dauid puesta en defensa, y fortalecida: en la qual esta, la armeria del cielo, y de los varones esforçados, y valientes; con mil escudos colgados, en que se reparen los golpes de los enemigos.

¶ Deste diuino y incomparable thesoro, fueron thesoreros, y depositarios, con singular prouidencia de la diuina sabiduria, los Hebreos (como lo significa el Apostol a los *Roma.3.&.9.* Romanos, recitando las ventajas y mercedes, que recibieron de la mano de Dios) entre las quales es muy subida, y de inestimable precio, auerles confiado los Oraculos de su palabra: y Testamento. Ellos guardaron este thesoro cõ tanta diligencia: que tenian por quenta, no solo los libros pero las lineas, o clausulas de la sagrada Scriptura, y aun el *Hebrei.* numero de las letras, y las vezes q̃ cada vna, en ella se escriuia. Verdad es (porque lo digamos todo) que esta diligencia, es de los modernos, que viuierõ poco antes, y despues del nacimiento de Christo. Pues consta de la mesma Scriptura: que con las frequentes idolatrias de los Reyes: y Sacerdotes: vino a tanto oluido el pueblo, de las cosas de la religion, y diuinas: que de cinco libros solos que tiene la ley, auian perdido el vno, que era vna recopilacion della de grande importancia, y vtilidad, por los castigos que promete a los transgressores: los quales a la letra vinieron sobre los Hebreos: y los premios, que tambien promete a los justos. El qual libro, que nosotros con nombre *4.Reg.22.* Griego, llamamos Deuteronomion: que quiere dezir, segunda ley; hallo el Summo Sacerdote Helcias, escondido (segun algunos sienten) en el muro del templo, en tiempo del Rey Iosias. Y tambien se affirma, que con las transmigraciones, y captiuerios en tiempo del propheta Ezras: no se hallaron mas de los cinco libros de Moysen, en poder de los Samaritanos: Y que los de mas, restituyo con particular lumbre del Spiritu sancto: el mesmo Propheta. Y assi *Galatinus.*

tiene

tiene lugar lo que Varones eruditissimos, antiguos y modernos affirman: y lo que los mesmos Hebreos en parte, confiessan: Que violaron, y pusieron las manos, en la magestad de los Oraculos diuinos, quitando del texto sagrado y poniendo: lo que les parecio. Y mayormente aquellos Iudios Tibarenos, que para adulterar la palabra de Dios, despues de auerse el hecho hombre: con grande animo de impugnar la verdad conocida, se juntaron.

¶ Mas al fin con singular consejo quiso el Spiritu Sancto, que estuuiesse en poder de nuestros enemigos, esta diuina Scriptura, que el auia reuelado con cuya authoridad y testimonios: se prueua la verdad de nuestra Fe, de tanta antiguedad y reuerencia: que collige por rectissima quenta de los tiempos, el doctissimo Eusebio, obispo Cesariense, que precedio el Sancto Moysen, y fue antes que la guerra Troyana, quatrocientos años. Paraque entendiesse el mundo que no seguiamos cosas fabulosas ni fingidas, ni prestadas de nuestros amigos: para confirmacion del Euangelio sino diuinas y sacrosanctas, y de tanta dignidad y excellencia. que como és autor el mesmo Eusebio, Hecatheo Abderita, varon de grande authoridad, y credito entre los Gentiles affirma, que por mandarlo assi la ley de Moysen, y por la reuerencia que se le deuia no osaron tocar, ni tratar, ni declarar cosas della, los hystoriadores, ni los poetas. Y el mismo Eusebio, en el mesmo lugar affirma, que preguntado del Rey Ptolomeo Philadelpho el eloquentissimo Demetrio Phalereo, a cuya virtud los Athenienses, leuantaron dentro de su ciudad trezientas statuas. Como ninguno de los hystoriadores, ni poetas, auia hecho memoria de la hystoria y cosas passadas en la Republica de los judios? Le respondio Que el auia oydo dezir a Theopompo clarissimo hystoriador: que queriendo abraçar en su hystoria algunas cosas de las letras diuinas, y vestirlas del adereço, y ataujo de la eloquencia: auia perdido subitamente el juyzio, y cay-

Eusebius li. 10. præ. Euang. c. 3.

Eusebius. lib. 8. præp. Euan c. 1.

Y do con

do con vn gran desmayo. Y que boluiendo en si, y rogando a nuestro Señor le declarasse, porque le auia succedido tan gran mal: le fue en sueños respõdido, que porque auia intentado, prophanar las cosas sagradas, y publicallas a los prophanos y suzios: Y q̃ Theodoto poeta tragico le auia dicho, que procurando encaxar en vna tragedia suya, cosas de la mesma Scriptura diuina: auia cegado. Y entendiẽdo que por esta causa, auia sido priuado de la vista, haziendo por ello penitencia: le auia sido marauillosamente restituyda. Dado caso, que como muestran Iosepho, contra Apion. Y el admirable Eusebio, dende el libro octauo, hasta el decimo de la preparacion euangelica: y Clemente Alexandrino muchos hystoriadores, y Philosophos, y poetas, hizieron memoria, assi de Moysen: como de la diuina Scriptura. Queriendo hazer discipulos suyos, a Pythagoras, Platon, Aristotil: y aun a Solon, y a Numa Pompilio, segundo Rey de los Romanos: En cuyo tiempo: ni aun en ciento y setenta años despues, no vuo entre los Romanos Y dolo sculpido, ni pintado en sus templos. Vsando de los testimonios de muchos, specialmente, de Megasthenes, Numenio, Eupolo, Nicolao Damasceno, Alexandro, Artapano y otros muchos. Pero alfin aunque la diuina Scriptura: alomenos (como Eusebio lo refiere) dando por autora aquel Aristobolo, Hebreo, en el primer libro de los q̃ escriuio a Ptolomeo Philometho, de quien se haze mencion en el segundo libro de los Machabeos: La ley de Moysen vuiesse sido traduzida en Griego, mucho antes de la Monarchia de Alexandro magno, y aun de los persas: acercandose el nascimiento de nuestro Redemptor, paraque los Gentiles, estuuiessen en alguna manera dispuestos, para la predicacion y gracia del Euangelio, que auian de recebir. 285. años antes que naciesse, fue traduzida toda la sagrada Scriptura (segun algunos buenos autores sienten) por los setenta interpretes. Ahora conferiendo todos juntos, ahora apar-

Eusebius. lib. 9. præparatio euã gel. c. 3.

Eusebius. li. 13. præp. euan. c. 7. 2. Macha. 1.

ra apartado cada vno en su aposento milagrosamente: de la lengua Hebrea, en la Griega, que era casi general entonces en el mundo, por autoridad publica, de Ptolomeo Philadelpho. Mostrãdo este cuydado que Dios tuuo, de guardalla en poder de los judios, y publicalla y communicalla a los Gentiles antes que su vnigenito hijo se hiziesse hombre: marauillosamente su dignidad y excellencia.

DISCVRSO DIEZ Y SEYS
De la Yglesia Catholica.

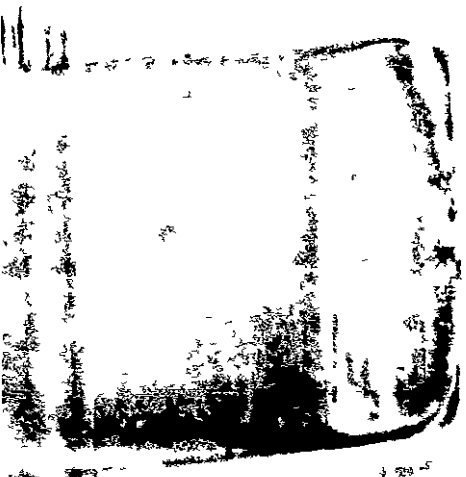
CAPITVLO PRIMERO DE LA primera parte del Articulo nueno, que es: Creo la Santa Yglesia Catholica: y de su grande importancia.



S tan importante este sagrado Articulo, y de tanta vtilidad: que entendido el mysterio de la Santissima Trinidad, con la simplicidad y llaneza: que los mas rusticos Christianos lo suelen entender, y el de la encarnacion del verbo diuino: el solo basta, para assegurar el hombre Christiano, y gouernallo, y regillo, entre las tinieblas de los errores, por el camino de la verdad y del cielo. Porque este sagrado Articulo nos muestra, q̃ ay Iglesia Catholica, regida por particularissima assistencia del Spiritu Santo, en la qual nos habla, y nos enseña Dios. La qual jamas puede errar, ni engañarnos: porque es Oraculo de Dios, y tiene su doctrina, y su lumbre: y es enseñada marauillosamente del Spiritu Santo, y recibio la doctrina

ctrina que predica, y enseña, del mismo Christo, y de sus sagrados Apostoles, y discipulos: y la a conseruado por la sucesion, de los prelados, y obispos, successores dellos, presidiendo siempre a esta Monarchia, y imperio, spiritual, y visible de la religion, los Romanos Pontifices: como cabeças della, y vicarios de Iesu Christo. Y assi no tiene el hombre particular, q̃ hazerse juez, ni examinar su doctrina, sino abraçar cerrados los ojos, lo q̃ ella abraça, y enseña: y desechar: y anathematizar: lo que ella anathematiza, y desecha. Por tãto, es celebrada la saludable respuesta: de aq̃l carbonero, q̃ refiere el pientissimo Cardenal Hosio: el qual siẽdo pregũtado por passatiẽpo, de vn Varõ doctissimo, q̃ creya? (el qual comũmente en España se dize, que fue aquel eruditissimo, y religiosissimo Obispo de Auila, Don Alonso Tostado) recitole el Credo. Y preguntandole q̃ mas creya? Respondio, que lo que creya la Sancta Iglesia Catholica. Y tornandole a preguntar aquel varon esclarescido, que creya la Sancta Iglesia Catholica? Respondio, lo que yo: Y replicandose q̃o creya el? Respondio lo que cree la Sancta Iglesia Catholica. Y haziendole muchas vezes la pregunta: nunca le pudieron sacar, deste Catholico circulo. Y acontecio, que llegado este varon excelente, al articulo de la muerte, y siendo tentado en cosas de la Fe del demonio: dezia a voz alta y inteligible muchas vezes, como el carbonero, como el carbonero. Y aliuiado vn poco despues, y siendo preguntado, que auia querido dezir, repitiẽdo tantas vezes aquellas palabras: Respondio. Que siendo muy infestado del demonio, y tentado de las cosas de la Fe, y no sabiendo como resistille: le auia nuestro Señor casi milagrosamente traydo a la memoria, esto que emos cõtado, q̃ le passo cõ aq̃l rustico: y que acordandose de aquella saludable respuesta, con ella auia confundido, y deshecho, todos los argumentos del Demonio: diziendo, que el creya como el carbonero: esto es a carga cerrada, todo lo que

Stanislaus Hosius in confutatione prologo. Brentij. lib. 3.



lo que cree, y tiene, la Santa Iglesia Catholica. Porq̃ ciertamente, esta sagrada confession, es aquella nube tenebrosa: de la qual se dize en el Exodo, que siendo tenebrosa, alũbraua la noche. Porq̃ este no saber, es summo saber, y esta tiniebla, es gran lumbre (como elegantissimamente lo dixeron, Philon, y Ireneo, y Tertuliano, y Clemente Alexandrino, y Hilario, y el amenissimo Augustino.) Cuyas son aquellas diuinas palabras, en el sermon veynte: de las palabras del Apostol. Mas vale, y mejor es la ignorancia, acompañada de la Fe, que la sciencia, acompañada de la temeridad, y presumpcion. Porque la sciencia ensoberuece: y la charidad edifica. Y en el tercer libro de las confessiones, Leuantanse los idiotas, y con la simplicidad de su Fe, y su buena vida, arrebatan los cielos: y nosotros con nuestras sciencias, argumentos, y razones: sin coraçon, ni sentido, nos rebolcamos en la carne, y en la sangre. De manera, q̃ en este creer lo que ella cree, a ojos cerrados: en lo qual parece que ay no ver, y tiniebla, ay vna sobrada lũbre: y en esta que parece ignorãcia, vna rara, y admirable doctrina. Porque si todas las cosas de la Fe, estriban en el que las revela, que es Dios: este Articulo abraça: y encierra, todos los Oraculos, por dõde el infaliblemente nos habla, y declara su santa volũtad: Abraça la palabra de Dios viua, escripta en las almas: y en los coraçones de los fieles: q̃es la doctrina q̃ tenemos por la tradicion de los sagrados Apostoles, principes de la Iglesia: Abraça la diuina Scriptura de la qual no estariamos ciertos: si la Santa Iglesia no nos certificasse, q̃ es canonica y diuina. Abraça los concilios vniuersales: porq̃ ellos la representan. Abraça la autoridad infalible del Papa, en las cosas que tocan a la Fe, y a las costumbres: porque el Pontifice Summo es cabeça y cimborial desta Santa Iglesia Catholica, que creemos, y confessamos. Abraça tambien aquella doctrina de las cosas de la Fe en la qual, concuerdan todos los Doctores catholicos: porq̃

Exodi. 14.

Philo. li. de migratione Abrahami Ireneus. lib. 2. c. 43. Tertulia. li. de præscrip. Clemens Alexan. lib. 3. pedagogi c. 11. Hilari. lib. 8. de Trinita. Aug. de verbis apostol. Sermo. 20. & lib. 3. confessio. c. 8.

Canus de locis Theologicis.

Ephes. 4. estos son miembros suyos, dados (como dize el Apostol,) para su perfection, y lumbre. De manera, que aqui se recogen, y cifran, todos los principios infalibles, que tiene la theologia Christiana; y aqui esta el anchora sagrada, que no nos puede romper, ni faltar, quando todo nos faltasse. Por lo qual, emos de tener en santo su authoridad y nombre: sus ritos, y ceremonias, y costumbres; que por la menor deuemos derramar la sangre. No consintiendo, que con ocasion alguna (como lo dize el doctissimo Stapilo) la cuña de la nouedad, o del error meta, sola la punta, en este sagrado cuerpo. Porque aunque parezca, que al principio pide poco y que no va mucho en lo que muda, y altera (como suelen ser delgadas, y subtiles las puntas, de las cuñas, que hienden, y rompen la madera) una vez recebida, esta infernal cuña, en este mystico cuerpo, a pocos golpes lo diuide, y hiende con cismas, y diuisiones rompiendo su vnidad y concordia miserablemente. Introduziendo la libertad dela carne, y destruyendo la pulicia, y culto y hermosura exterior, y interior, que la Yglesia tiene: y la limpieza, y el vso de los sacramentos: en los quales nos da Dios gracia, casi de renta. Pero antes que declaremos por menudo, y en particular, lo que aqui emos recogido: justo sera declarar, las palabras desto Articulo: y lo que significamos con este nombre Yglesia.

Phedericus Stapilus. in confutione trimembris Matheologie aduersus turris Babilonice edificatores.

¶ Cerca de lo qual se deue aduertir, que auiendo confessado la diginidad del Spiritu Sancto, y la ygualdad que en todo tiene con el padre, y cõ el hijo: luego los Sãctos apostoles, confessaron, y pusieron el Articulo de la Sãcta Yglesia Catholica, que por el Spiritu Sãcto es regida, y santificada, y enriquecida con sus diuinos dones: diziẽdo. Creo la Sancta Yglesia Catholica. No dize en ti, creo en la Sancta Yglesia Catholica, porq (como arriba al principio apuntamos) aquella palabra, en dize aquella cõfiança: y amor, que pone el que cree, en solo Dios. (Como lo apunto el bien-

Veasse lo q cerca desto queda notado arriba en el discurso. 3. c. 3.

bienauenturado San Augustin, y mas claramente Rufino, diziendo assi. (No se dize creo en la Santa Yglesia, sino la Santa Yglesia: para declarar, que no emos de creer, ni este emos que la Yglesia es Dios: sino allegada, y cõgregada para Dios. Porque por la Syllaba desta preposicion, y palabrita: en, se distingue el criador, de la criatura. Esto es de Rufino. Bien se vee: que este nombre Yglesia es Griego, y se deriua de vn verbo, que quiere dezir conuocar, o llamar. De manera q̃ tanto quiere dezir este nõbre Yglesia: como conuocacion, o llamamiento. En el qual se nos apunta, el beneficio de la diuina vocacion, y muestra: q̃ este diuino nombre, no solo abraça a los escogidos: sino tãbien los llamados. Por lo qual absolutamente, y sin addicion, siempre se toma en buena parte, en la diuina scriptura: y si a otra se tuerce, se le añade algo, que lo declare. Assi se dize Yglesia de Sathanas, y de los malos. Notaron tambien los sanctissimos Doctores, Augustino, Beda, y Ysidoro: que la cõgregacion de los hijos de Yſrael, que militaua debaxo de vna ley, y de vn sacerdocio: se llamo comun, y propriamente Synagoga: traduziendo los Setenta Interpretes assi el nõbre Hebreo, que significaua aquella multitud, y exercito, de los hijos de Yſrael. Porque Synagoga, es vocablo Griego, que quiere dezir congregacion: o para distinguir con diuersos nombres, estas distinctas Republicas: o por la gra differencia que ay, entre lo que este nombre Synagoga significa, que es juntar, y congregar, como se suelen juntar, y congregar los animales brutos, que carecen de razon: y lo que este nombre Yglesia importa: que es llamar conuocando, y hablando: como se suelen juntar, y llamar los hõbres. Por tanto la multitud de los Hebreos, comunmente se llamo Synagoga, y algunas vezes Yglesia, Pero la cõgregacion de los Christianos, siempre es llamada Yglesia, assi en las letras diuinas: como en el vso: y libros de todos los Doctores sagrados, y Catholicos.

Aug. in Pſal. 77. & Tract. 29. in Ioannẽ. Ruffinus in Symbolo. Videndus Canus li. 4. de locis. c. 5. Eccolin. 1. euocare. Gala. 5. & 1. Cor. 1 Coloſ. 3. & 1. Timo. 6. Roma. 11 & 2 Cor. 1. Hebr. 3. Matth. 22. Luce. 3. Matth. 13. & 25. Ioã. 15. Eſaiç. 5. Exechielis. 34. Aug. in Pſal. 77. Iſidor. li. 8. Ethim. c. 5. Beda. in. c. 8. Pro. Kahal. 1. cõgregatio ſine cœtus Deute. 23. Iudith. 6. Nume 20. 1. Cor. 11. Gal. 1. Ephe. 1.

A in cõtra epiſto. fundameñti. c 4. & Epiſto. 75. & Hiro. cõtra Luciferi. & in Epiſt. ad Dama.

¶ De aqui ſe puede coligir, que no es otra coſa la que llamamos Igleſia, ſi no la multitud, y congregacion viſible de los hombres, llamada y recebida por Chriſto nueſtro Redemptor, y los Apoſtoles, a la vnidad de la Fe Apoſtolica, la qual multitud, y congregacion de los feles, ſe continua por perpetua ſucceſſion, y ſe conſerua, debaxo de ſu verdadera cabeça IESVChriſto: y del Summo Pontifice ſu Vicario. De manera que los que no tienen verdadera Fe, no pertenecen a la Igleſia. Por lo qual, el Papa Nicolao lo llamo en vn decreto, colectiõ de los Catholicos. Porque entiendan los hereges, que en ninguna manera ſon miembros deſte ſagrado cuerpo (como los Sanctos Doctores lo ſienten) y los ſacratiſſimos Concilios Lateranenſe Magno, y Florentino lo diffinen. Larga coſa, y por ventura importuna ſeria, contar, y referir de eſpacio en eſte lugar, los nombres que las letras diuinas, vſando de las marauillofas tranſlaciones, y metaphoras, que ſuelen dar a eſta ſagrada Igleſia. Pues vn ſolo autor Catholico, recoge noueta y tres nombres, todos tiernos, y llenos de regalo, y dulçura, y conſuelo, y de vna gran confiança. Llamaſe eſpoſa, amiga, hermana, hermoſa, ſpecioſa, ſuaue, de cora, electa paloma, y tortola, y de otras muchas maneras, con las quales ſe explica el amor, y la Fe que Dios le tiene dada, y ella a Chriſto, en aquel gran ſacramento, y matrimonio, que celebro con ella, haziendoſe hombre. Y lo que ella gime, y ſiente, los pecados de ſus hijos. Llamaſe cuerpo, porque con vn ſpiritu todos ſus miembros entre ſi ſe trauan, y ligan, con vinculo de Vnidad. De los quales vnos ſon viuos, y vtiles: y otros ſon (ſegun S. Auguſtin) como los cabellos, y las vñas, y los malos humores en el cuerpo natural: vnos como los miembros ſecos: otros, como los podridos que tienen neceſſidad de ſer cortados: con cauterio de fuego o con cuchillo: porque no dorrompan, ni dañen los demas (como los corta, con el agudiſſimo cuchillo, de la excomunion,

Nicolaus in. c. Eccleſi. de conſecra d. 1. et Cyprian. Epiſt. 3. ad Corne. & 6. ad Mag et Auguſt. li. de Hereſi. & Grego. lib. 12. Moral. c. 15. & in c. firmiter. de ſumma trinita. & fide Catho. Laurẽtius à Villa vicentio. de phraſibus ſacræ ſcripture. c. 2. de Eccleſia. Epheſio. 5. Epheſio. 1. Colo. 1. Augu. li. 7. cõtra donatiſtas.

quan-

quando lo pide la neceſſidad.) Pero entre todos, los que las letras ſagradas le atribuyen y ponen (aunque ſignificantiſſimos y admirables) es marauilloſo y excelente; de gran dignidad y nobleza: aquel ſoberano titulo que le dan, llamando la Reyno de los cielos. Porque eſto eſclarece ſido nombre, muestra que es vna meſma Yglesia, la militante de la tierra: y la triumphante del cielo. (Aũque parece que en oyllo ſe turba el entendimiento, y no percibe, como le pueda conuenir apellido tan ſoberano.) Porque eſta palabra Reyno de los cielos dize contento, repoſo, hartura, felicidad, gloria, y concurſo de todo bien. Excluye, y deſtierra el peccado, la alteracion, la mudança, la enfermedad, las lagrimas, los gemidos, la neceſſidad: y todo mal. Pues ſiendo eſto firme, verdadero y cierto: como podra conuenir eſte nombre a la Yglesia militante: donde no ſe deſnuda el chriſtiano las armas, ni dexa la eſpada de la mano: viuiendo en perpetua guerra, y andando ſiempre luchando con ſus crueles enemigos, recibiendo cada dia mil daños en el cuerpo, y en el alma, y no teniendo hora de repoſo, ni deſcanſo: pero con todo eſſo, con ſingular propriedad, y elegancia ſe llama la Yglesia militante Reyno de los cielos. Lo primero porque conciba el hombre brio y penſamientos, dignos de los cielos: y emienda, que todos ſus ſtudios y vida ſe ordenan para alla: y no ſe marauille ſi el mundo le trata como a eſtrangero y peregrino: y ſe de priesſa a hazer caudal, para la gloria, y deſſee ſalir deſta vida, como de carcel y deſtierro. Y todos ſus affectos, y deſſeos, ſe empleen en ſu patria de los cielos. Lo ſegũdo: porque en nueſtra manera vulgar de hablar, ponemos a muchos lugares nombres, no del lugar donde eſtan, ſino de aquel a donde van por ellos, y a donde ellos van a parar. Aſſi ſe llama en Seuilla la puerta de Carmona, y en Milan la puerta Romana: y ſi preguntays, porque ſe llama la vna de Carmona, y la otra de Roma, ſiendo la vna de Seuilla, y no de Carmo-

Math 5. &. 13. &. 25.

Sic habet canõ quidam Nicenæ Synodi cuius antiqui patres meminerũt autor Turranus li. 2. de characte. Ver. dei. idem affirmat. Augu. collatione. 3. cõtra Donatiſtas et Theophanes. lib. contra Iudeos.

na, y la otra no de Roma sino de Milan? La respuesta esta en la mano que se llaman a si: porque por la vna vaya a Carmona dende Sevilla, y por la otra a Roma, dende Milan. Pues porque no ay otro camino para el Reyno de los cielos, ni otra arca donde se escape el hombre, del diluuio de los peccados del mundo, y del castigo que esta aparejado a los peccadores: sino esta de la Yglesia Catholica, y porque por aqui, y dende aqui van creyendo, y obrando lo q ella enseña, los hombres al Reyno de los cielos: con gran propriedad y conueniencia, se llama ella Reyno de los cielos. Lo tercero: porque es vno el Rey de ambas Yglesias militante, y triumphante Christo: vnas las leyes de charidad (la qual es moneda que corre en el cielo:) vna la profession, y amparo que tenemos, y vnos merecimientos y riquezas (como declararemos con el diuino fauor, en la segunda parte deste Articulo:) y porque finalmente todos somos vn campo y vn exercito, y no differimos, sino en estar los vnos ya en posession de la bienauenturança prometida: y los otros en guarnicion y frontera, y de camino para alla. Como quentan las letras diuinas, en el capit. 3. de Iosue: que auiendo llegado los hijos de Israel a Setim, les mando Dios que passassen el Iordan, y entrassen en la tierra de Chanaam, que tanto antes, y tantas vezes tenia a sus padres prometida. Dãdo orden que fuesse dos mil passos delante el Arca del Testamento, a vista del exercito: y entrasse por el Rio Iordan. Y en medio de la madre del Rio, reparassen los Sacerdotes que la llenauan: y començasse a marchar el exercito. Y passo assi que llegados los Sacerdotes al agua, poco a poco rebalso el Rio que venia de auenida y crescido hazia tras: y subio tanto el agua, que se via de algunas tierras que estauan muy distantes: Y comenco a passar la gente, de manera que vna parte del exercito estaua de la otra parte del Iordan: metida ya en possession de la tierra prometida: y otra en la campaña de Setim, de camino

Iosue. 3.

mino, y de passo para alla. Y el Arca de Dios en medio, que tenia la ley, y la vara de Aaron, y el mana: y todo vn pueblo y vn campo, y vn exercito. Assi todos somos vn cuerpo en Christo Iesv (como dize el Apostol:) todos vn sagrado campo y exercito, y vn reyno de los cielos. La differencia sola es: que los bienauenturados Spiritus de los Sanctos, passado ya el jordan, y trance de la vida y de la muerte: y alcançada ya gloriosa victoria de si mismos estan en posession de la verdadera tierra de promission, prometida a los justos: y nosotros como gente del mesmo campo y exercito marchamos para alla. Ellos triumphan, nosotros peleamos para triumphar: ellos estan dentro, nosotros cerca y el Arca, de Dios en medio, que tiene la ley que ellos guardaron, y que nosotros deuemos guardar: y el pan, el mana del cielo, que es el premio del justo: y el palo, la vara de Aaron, que es el castigo del pecador: y Reyno de los cielos el vno, y Reyno de los cielos el otro. 1.Cor.10.

¶ Y aunque en otros esclarecidos nombres, que las diuinas letras a la santa Iglesia ponen, aya mil alusiones, y galas, como en llamarla por Isaias, y Hieremias, atalaya: no solo porq con el beneficio de la Fe, considera las cosas muy remotas y distantes, teniendo gusto de las cosas de arriba del cielo, a donde esta su Esposo Christo, a la diestra del padre sempiterno. Pero tambien, porque en ella estan los prelados: que son atalayas, y descubridores del campo, y de los pecados, y enemigos: Del qual cuydado, recibieron el nombre de Obispos: que quiere dezir, sobre estantes. Porque ellos velan por guardarnos, como gente que a de dar cuenta de las almas de sus subditos. Y en llamarla Isla: para significar los combates, y assaltos, que le da el demonio, y el impetu, y violencia de las tempestades, y resaca, con que quiebra, y rompe en ella sus olas la mar. Y exercito, para significar sus armas, y apercebimiento, contra los enemigos, con los quales anda siempre rebuelta, y a las manos. Pero vno de los *Esaiç.21. Hierem.31.* *Esaiæ.21.*

de los nombres, cõ que mas en ella celebra la benignidad diuina, y encomienda su amor, es: llamarla peculio, o (como la llama san Pedro) pueblo ganado por su lança. Con vn nombre tan regalado: que significa el caudal que vn hõbre auaro tiene en oro, y lo guarda y estima tanto: que lo tiene siempre al ojo, y lo quenta cada dia mil vezes. Porq̃ de la mesma manera, auiendo nos Christo ganado con su sangre: con el mesmo cuydado nos guarda, y estima, porq̃ no perdamos el fructo de su muerte. Tambiẽ se llama ciudad, y casa de Dios. Con los quales nombres soberanos, se muestra, y declara: que es en estremo populosa, y rica. Porque si el Rey que en ella reyna es el supremo, en los cielos y en la tierra: el mas poderoso, mas rico, mas liberal: su ciudad, y casa, no a de ser tã pequeña, y angosta, como la Synagoga: en la qual apenas auia lugar para los Iudios. Pues dize el sabio, que la dignidad del Rey se conoce en la multitud del pueblo. Por lo qual la ley de Moysen se llamo Scriptura de pueblo: porque fue dada a solos los descendientes de Iacob: Pero el Euangelio, en aquel diuino canto, donde el sobre natural musico Dauid canta, y celebra sus loores: es llamado, Scriptura de los pueblos. Porque es ley vniuersal: para todas las gentes, y naciones, y hombres del vniuerso. Y assi llamo el apostol San Pablo a Christo: heredero del vniuerso. Gran loa es por cierto, y singular comendacion, de la Iglesia Catholica, ser ciudad, y casa de Dios fundada sobre la piedra Christo, y los montes de los Santos Apostoles y propheras: y que solas sus entradas y puertas, que son la Fe, y los Sacramentos, valgã mas, que todos los tabernaculos de Iacob: aunque auia en ellos mesa de oro, con panes de proposicion, y altar mas particular y sagrado, y el arca del testamento. Pero lo que canta la gloria y la victoria, desta illustrissima, y magnificentissima ciudad, y casa de Dios, es: q̃ en ella nadie se desecha, y que caben todos, y ay lugar para todos, y en ella Dios se acuerde, de

Exodi. 19. &c.
1. Petri. 2. Cegula. 1. peculiũ.

Psal. 86.

Prouer. 14.

Psal. 86.

Hebre. 1.

hazer

hazer merced a todos los que le conocẽ, y aman. Porque alli se acuerda de Rahab, la de Hierico, y del peregrino de Babilonia: del natural, y del estrãgero: del chico, y del grãde, del varon, y de la muger: del blanco de Tyro, y del negro de çape, y de Mandiga. *Psalm 86. memor ero Rahab & Babilonis. &c.*

¶ A esta grandeza, desta opulentissima ciudad, y casa, aludio el Sancto Baruc, quando dixo: O Israel quan grande es la casa de Dios, y quan ancho, el lugar de su possession. *Baruc. 3.*

Pues (como dize el Apostol) no se excluye el Iudio, ni el Griego, el Barbaro, ni el Scytha: el pobre, ni el rico. Esta cõsideracion me parece a mi, que mouia tanto: y regalaua al Sancto Rey Dauid, que dezia. Que digna de ser querida y amada, es tu casa Señor potentissimo, de puros amores de lla se desmaya mi alma. Mi alma, y mi cuerpo baylã de plazer, y se van con ardentissimos affectos, tras mi Dios viuo. *Coloss. 3.* *Psal. 83.*

Porque quien no amara vn Dios tan misericordioso, y tan bueno: que en su proprio altar, y en su ciudad y casa, acoge a sagrado a todos? Alli no le falta vn agujero, donde crie el paxarico: ni a la tortola lugar, donde haga nido, y crie sus pollicos: Pues luego con razon podremos dezir: que son bienauenturados, los que en esta diuina casa, que es la Iglesia catholica: siguiendo su magisterio, y doctrina, habitan para siempre.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA primera, y segunda señal, en que se conoce la Iglesia Catholica.

EL Sancto Concilio Niceno, entendiendo q auia de llegar aquel tiempo (antes teniendo lo ya presente) en el qual auiso el Euangelio: que vnos auian de dezir, que Christo estaua en vna parte, y otros en otra: Porque no nos pudiessemos engañar, señalo quatro proprie

dades

dades, dela verdadera Iglesia Catholica: las quales fuessen como marca, para que siempre la pediessemos claramente conocer, diziendo. Creo vna Sancta Iglesia Catholica y apostolica. La primera de las quales, es ser vna: la segunda, es ser sancta: La tercera, es ser catholica: La quarta, es ser Apostolica. La primera propriedad, en que la verdadera Iglesia se conoce, es ser vna. Lo qual declaro el Symbolo Niceno expressa, y el Apostolico, implicitamente, enel numero, diziendo. Creo la sancta Iglesia Catholica: significãdo su vnidad. Assi se llama vna sola la spossa de Christo, en los Cantares: y el Apostol S. Pablo, escriue a los Ephesios, declarando su vnidad, y exortandoles a que la guarden, de esta manera. Yo preso por el Señor, os ruego, que sigays dignamẽte vuestro instituto y vocaciõ, con toda humildad, y mansedumbre, y paciència. Sufriendoos vnos a otros, cõ charidad: procurãdo guardar la vnidad del Spiritu, cõ vinculo de paz. Sed vn cuerpo, y vn spiritu, como soys llamados, a vna vocacion, y esperança. Vn señor, y vna Fe, y vn baptismo, vn Dios, y padre de todos: que es sobre todos, y en todos nosotros. En las quales palabras, y en otras semejantes, que escriue a los Romanos, rogandoles, que todos sepan, y sientan vna mesma cosa, y de vna mesma manera: que sean vnanimes, y que por vna sola boca glorifiquen al Señor: se colige, que esta vnidad dela Sancta Iglesia: consiste principalmente, en la vnidad de la Fe, cõtinuada por la succession de los creyentes, debaxo del gouierno del Spiritu Sancto, y de su esposo Iesu Christo, y de su vicario. Porque siendo vn cuerpo: a de tener vna cabeça verdadera, que es Christo: y otra ministerial: que en la tierra lo represente: que es el Summo Pontifice. Como no tiene España mas de vn Principe, y vn Monarcha: y vna cabeça, y vn Rey: que es Philippo segundo, al qual representan, todos sus Gouernadores, y Vireyes, a do quiera que estan. Vnos en Indias, otros en Italia, y otros en Flandres. Y ni

Cantico. 6.
Ephesio. 4.

Rom. 5. & 15.

mas

mas ni menos, como si su magestad fuesse ahora sobre Cõ stantinopla, con orden, que no se tratasse con el nada: sino todo con el Duque de Alua dexandole por Gouernador de España seria cabeça el Duque de Alua, no verdadera: porque ay Rey, sino ministerial: porque sirue por ella, en toda la Republica de España. Y tendria authoridad, sobre los Vireyes de Mexico, y del Piru, de Napoles, y de Flãdes: y sobre todos los de mas. Assi el Pontifice Romano, estando Christo nuestro Redemptor absente, de los ojos corporales, de la Republica Christiana, en la gloria del padre eterno: tiene auiendoselas el dexado (como declararemos en su lugar) todas las vezes de Christo, y es cabeça de la Iglesia, siendo superior a todos los prelados, y Obispos de la tierra, y cerrandose en el, como en la cumbre, este edificio spiritual, en este mundo: y haziendo vnidad.

¶ Esta vnidad de la Iglesia Catholica: significo aquella tunica sin costuras, que de aguja, o de punto labro, a Christo su sacratissima madre: sobre la qual echaron suerte los verdugos, que lo crucificaron (como lo auia reuelado Dauid) El arca de Noe fue vna, el tabernaculo vno, el tẽplo vno, la casa donde se auia de comer el cordero pascual vna, la lengua de los hombres antes del diluuio, vna: y finalmente, en la Sancta Iglesia Catholica, que es vna: se adora vn Dios, y se tiene y guarda vna regla de verdad. Porq̃ la multitud de los creyentes (como dixo San Lucas de la Yglesia primitiua) tenia vn anima, y vn coraçon. Esta vnidad de Fe enseñada (como san Hieronymo dize) por los Apostoles, dende el principio de la predicacion del Euangelio, y conseruada por sus legitimos succesores, hasta este tiempo: clarissimamente nos muestra, la verdadera Iglesia Catholica. Y por el contrario, la inconstancia, y variedad de lo q̃ creen, no teniendo cosa fixa, firme, ni constante entre si, ni vna: certissimamente nos muestra, la Synagoga de los desuenturados herejes. Entre los quales, como la fe de sus errores

Ioan. 19.

Psal. 21.

Acto. 4.

Hieron. cõtra Luciferianos.

rores, estaua en sus ingenios, y corruptos apetitos: y no en la verdad primera, que es Dios: y como no es la que los Sãctos Apostoles enseñaron, sino la que ellos, al gusto y sabor del paladar de su carne, inuentan: tras el qual se van desenfrenadamente, cada vno dize y siente de su manera, y sigue su opinion. De tal suerte: que siendo el fin de todos vno (como San Basilio affirma) que es reuelarse apostatando, y amotinarse, contra la Iglesia Catholicà, y de rogar, y deshazer su authoridad, vnidos por las colas, como las zorras de Sanson, las cabeças, y las bocas: se van cada vna por su parte. Y las lenguas son tan differentes, como las de aq̃llos que edificauan la torre de Babilonia, en el campo de Senaar, A los quales, ellos imitan, en la soberuia, y en el ambicion, y en la lengua. Porq̃ aunq̃ nũca los Sanctos Padres, vuieran dado estas señas, para conocellos (como nos las dan de hecho, por infahbles, Ireneo, Terruliano, Epiphanio, Athanasio, Hylario, Ambrosio, Augustino, Beda, y todos los hystoriadores Ecclesiasticos; Rufino, Socrates Theodorito, Sozomeno, Nicephoro, y aquel gran Vincencio Lirinense, y Ruperto abad Tuyciense) bien claro lo vemos en este tiempo. En el qual, de vna nefaria cabeça sola, se an deriuada a la quenta del eloquentissimo Phederico Staphilo, treynta y quatro Sectas, todas abominables, y falsas: y tan diuersas, y discordes entre si, que las vnas tienen à las otras por errores, y queman, y castigan a los que las siguen y professan. Y aun a estas añade algunas, el pientissimo Cardenal Hosio. Porque es verdad lo que los Philosophos alcançaron, y lo dixo elegantissimamente el sacratissimo Epiphanio: que la verdad no puede ser mas de vna sola, pero la mentura en muchas partes se diuide, y reparte. Por tanto, es celebrada la sentencia del Catholicissimo Principe Georgio, duque de Saxonia: q̃ los herejes ignoran, lo que an de creer el año siguiente. Porque cada año, y aun cada dia: varian su Fe, Y como es arbitraria: cada vno siente

Basilius. lib. de SS.

Assi ẽtiẽde este Typo de Sãson. S. Augu. sobre el Psal 80.

Ireneus li. 5 cõtra hereses Tertul. lib. de præscrip. Epiph. lib. 3 cõtra hæreses Athana. in decretis Synodi Ephesinę & in li. de decretis Synodi Nicenę. Hilarius. li. 7. de trini. & li. ad Cõstantium Augu. Epipha. here. 73. Ambrosi li. 1. de fide. c. 4. Augu. lib. 1. de baptis. cõtra Donatis. Beda. in c. 2. Mar. & in epi.

ſiente y cree,lo que le parece,y quando le parece. Porque todos ſon cabeças: y cada vno puede ſentir, y creer lo que quiſiere.

¶ Pero la Sancta Yglesia Catholica, que tiene por fundamento perdurable a Chriſto:es vna ſola ; continuada y ſeguida dende el tiempo de Abel haſta el nueſtro:por la ſucceſſion de los Patriarchas, y Prophetas: haſta los Apoſtoles. Y por los ſucceſſores dellos que ſon los Obiſpos,guardando ſiempre la monarchia, y preeminencia de los ſucceſſores de ſan Pedro , que ſon lugar tenientes,y Vicarios de Ieſu Chriſto : como el lo fue. Pues a el ſolo , particular y ſeñaladamente dixo , que le daua las llaues delos cielos: y que jamas faltaria ſu Fe, y que rigieſſe . y apacentaſſe ſus ouejas, y que confirmaſſe a ſus hermanos, y que pagaſſe el tributo por entrábos,por mi,y por ti,dixo Chriſto. Y aſſi la doctrina que tiene y enſeña , no es mas de vna : en la qual no ay ſi,y no (como dize el Apoſtol) ſino ſiempre es firme y conſtante,y vna:como lo es Dios, que ſe la dio,y la rige, y gouierna por el Spiritu Sancto, que ſe la reuela. Y aunq̃ eſta ſoberana Yglesia,aya tenido ſus edades,como el hombre:de niño,y de mancebo,y de varõ perfecto: En las quales todas es vn miſmo hombre, el que por toda paſſa : con todo eſſo , a ſido vna meſma Fe , la que a tenido ſiempre, quanto a la ſubſtancia de lo que cree , que es la Trinidad de las perſonas, y la vnidad de la Eſſencia,y la Encarnaciõ del Verbo diuino , para el remedio del hombre . Aunque eſta Fe aya crecido,quanto a la ſpecificacion y claridad de lo que creemos tanto:que el conocimiento entero y perfecto que por Chriſto alcança,y por el Spiritu Sancto,que con mas particular fauor la gouierna,dende que el encarno: ſea hablando generalmente, comparandolo con las edades paſſadas: qual ſuele ſer el de vn varon perfecto, cõparado con el de vn niño. De manera que es vna en la ſubſtancia de la Fe,y en la vnidad de la doctrina:y es tambien

Niceph.li. 4.c. 3.et li.12.c.26. &.30. &. 31. &. 32. Ruffinus li.1.c.25.Socrates li.5.c.23. Theodo. li.2.c. 29.Sozome. li. 8.c.1.Vincẽtius lirinẽſis de propha. nouatori. Ruper. li. 9. in Apocaly. in illa verba commãducauerunt linguas ſuas. Epiphanius . in cõfutatione Synodi quæ falſo 7. dicta eſt:retorquet in hereticos illud philoſophicũ. Veritas vna,mendatium multiplex Ioãnes Cocleus de actis & ſcriptis Luther.

Auguſ. de vnitate Eccleſi.

vna en la vnidad de la cabeça que la rige y gouierna, dende que haziendose hombre, se caso con ella Christo.

¶ La segunda señal en que la Yglesia Catholica se conoce, es en ser Sancta. No quiero detenerme en declarar las significaciones deste vocablo Sancta. Porque claramente se vee, que se deriua de vn verbo, que quiere dezir confirmar, stablecer y consagrar algo, con el derramamiento de la sangre de lo que se sacrificaua, y offrecia a Dios: Como lo siente Seruio. Aunque puede tambien tener lugar, lo q̃ dizẽ Marciano, y Vlpiano. Y alli se dize Sancto en las letras sagradas, lo limpio, lo puro, lo incorrupto, y lo consagrado y offrecido, y escogido, y dedicado para Dios: y lo inuiolable, firme stable, y que dura para siempre. Por lo qual se llaman, aun entre los autores profanos, las leyes Sanctas: los muros Sanctos: los testamentos Sacro sanctos: la autoridad publica y inuiolable (qual fue la Tribunicia, entre los Romanos) Sacro sancta. De manera, que aunque en la Iglesia este junta la paja con el trigo, y crezca entre el, la cizania, y esten juntos los peccadores, y los innocentes, los justos, y los injustos: (como se prueua sin duda ninguna euidentemente, de infinitos lugares de la Scriptura diuina, y de los Sanctos Concilios, Mileuitano, y Constanciense: y de lo que a este proposito escriuen los Sacratissimos Doctores, Cypriano, Hieronymo, y Augustino:) con todo esso de la mejor y mas noble parte que tiene, que son los Sanctos: se llama Sancta. Que es lenguaje, y manera de hablar muy recebida vulgarmente en todas lenguas: y aun en la Scriptura sagrada. En la qual la ciudad de Hierusalem, del templo Sancto que tenia, donde dios era venerado y acatado: se llama ciudad Sancta, en los nueue capitulos de Daniel, y en otros muchos lugares. Tambien se llama Sancta, porque fue sanctificada, con la sangre de su esposo IESV Christo: con la qual la lauo de sus peccados. Y porque el fin que Christo tuuo sanctificandola, y lo q̃ pretendio, es que

Sancire.

Seruius in illud carmẽ. 12. Eneidos. qui fœdera fulmine sancit.

Martianus de diui. rerũ. Vlpi. in. l. Sanctũ. ff. de verb. signif.

Math. 13. & 22. & 25. Luc æ. 3. Ioã. 15. 2. Timo. 2. Isaiæ. 5. Ezechiel. 34.

Cyprianus li. 3. Epist. 3. & li. 4 Epis. 2. Hiero. cõtra Luciferi. & li. 2. contra Ioui. & lib. 1. cõtra Pelagia. & in Epist. ad Ctesiphontem.

Aug. li. de per-

que todos fuessemos Sanctos. De suerte, que en ella no vuiesse mancula ni ruga. De manera que no queda por el, el dejarse de conseguir fin tan alto y tan soberano: sino por nosotros, que no nos aprouechamos de los medios que tiene su Yglesia para que seamos Sanctos. Esto parece que quiere dezir el Apostol: todas las vezes que nos acuerda, como Christo amo de veras su Yglesia, y la sanctifico con su muerte, y con su sangre. Y aun por esto (como dize el amenissimo Augustino sobre el Psal. 85.) antiguamente, se llamauan todos los fieles Sanctos. San Paciano Obispo de Barcelona, en el libro que escriuio contra los Donatistas siente: que la Yglesia se llama sancta, porque no tiene mancula, ni ruga de error. Tãbien se llama Sancta, porq̃ en ella estan todos los medios de nuestra sanctificacion. Porque tiene la palabra de Dios, el vso de los siete sacramentos, el incomparable thesoro de los merecimientos de Christo: y la hierarchia, y orden de justicia que Christo instituyo, y todo lo demas, que el deputo, para que fuessemos Sanctos. Tambien se llama Sancta: porque por los medios que emos dicho, como por instrumentos de Christo, nos sanctifica ministerialmente: Como se dize la medicina sano del effecto: porque sana. Tambien se llama Sancta: por ser consagrada, y sanctificada para Dios: de tal suerte: que no hazen en ella perjuyzio (como prueua con muchas razones el gloriossimo Augustino,) a las virtudes de los Sanctos: las abominaciones y peccados, de los pecadores, Y al cabo se llama Sancta: porque es y sera firme, perpetua inuolable, y fuerte: como quiera que sea su fundamento no arena suelta, sino aquella peña in expugnable y eterna Christo (como dize el Apostol) sobre la qual con tanta firmeza, crece este templo perdurable, y Sancto: que por mucho que crezcan los rios, y soplen los vientos, y se conjuren las puertas (esto es) todas las fuerças, y potencia de los infiernos: no podran contra ella preualecer. Antes: con las

fectione Iust. & cõtra Pel. lianũ lib 3 c. 2. & 3. & 9. & 12. & 28. & contra Parme. li. 1. c. 2. & li. 3. c. 4. & 5. & contra Donat. post collatio. c. 4. & 6. et lib. de vnitate Eccles. c. 13. et 15. & 16. & li. de Eccle. dogmati.

Concilĩ Mileuitanum. c 6. et 7. & 8.

Cõcilĩ Cõstan. Session. 15.

Ephes. 5 Hebreo. 9. Apocaly. 1.

Aug. in Psal. 85.

Pacianus contra Donatistas Augustin. Epis. 150. & 160. contra Crescentiũ et Donatis.

1. Cor. 3. Ephe. 2. mat. 7. et. 19.

perſecuciones de los tyranos, herejes, ciſmaticos, y peca-
dores, le acontece (como elegantiſſimamente dixeron, Sã
Iuſtino martyr, y el doctiſſimo Ambroſio) lo que a la cepa:
que podando la vn año, echa nueuos fructos, y ſarmientos
otro. Y aſſi, aunque en el furor de las perſecuciones y erro
res, parezca que venga a menos, al fin, marauilloſamente
torna a crecer con ventaja, ſin poder jamas faltar. Como
lo mueſtra Clemẽte Alexãdrino: cuyas palabras ſon eſtas
Si qualquier magiſtrado prohibieſſe la Philoſophia de los
Griegos, al pũto ſeria oluidada: y perdida: Mas la doctrina
de la Igleſia Catholica: con prohibirla, dende la predicaciõ
del Euangelio, Reyes, tyranos, capitanes, magiſtrados, Prin
cipes, Emperadores, haziendo guerra contra ella con innu
merables exercitos y ſayones, y poniendo todo ſu ſtudio y
cuydado, en enterralla y deſtruylla: con todo eſſo florece,
y dura: porque es celeſtial, y diuina. Eſto es de Clemente
Alexandrino: Y la meſma ſentẽcia es de San Hylario, y del
eloquentiſſimo Sã Ioan Chriſoſtomo. Al fin ſe llama San-
cta: porque Sancto es aquello, que es eſtable, firme, y per-
petuo: y la Sancta Igleſia, es inuincible, y la ſilla, y el Reyno
de Dauid: que a de durar para ſiempre.

Iuſtinus contro Triphonẽ. & Ambroſi. li. 9. in. Lucã. c. 20.

Clemens Alex. in Pedago.

Hylarius. 7. de Trini. & Chriſoſto. in Ser. Pẽ theoſ. & Homilia. de expulſio. S. Tomo. 5.

CAPITVLO TERCERO DE LA tercera ſeñal de la Sancta Igleſia Catholica.

Apo tn Catholu. Augu. Sermo. 131. &. 181. de tempore. & li. de vnitate Eccle. cõtra Peti.

LA tercera ſeñal, en que ſe conoce la verda-
dera Igleſia, eſpoſa de Chriſto, es: en ſer ca-
tholica. La qual palabra, ſe deriua de otra
Griega, que quiere dezir vniuerſal (Como
lo affirma el copioſiſſimo Auguſtino, en el
libro que compuſo de la vnidad de la Igleſia, contra Peti-
liano. Y en otras partes) Porque eſta Sancta Igleſia (como
queda declarado, en el fin del capitulo primero deſte diſ-
curſo

ſcurſo es ciudad y caſa de Dios donde todos caben y ſe re cogen, ſin diſtinction de gentes ni de naciones. Porque Chriſto es Principe heredero del vniuerſo, y el Euangelio fue mandado predicar a toda criatura, y la Fe de los Roma nos (ſegun el Apoſtol) ſe anunciaua y predicaua al vniuerſo mundo. Porque aqui no ay diſtinction de Iudio ni de Griego (como dize el miſmo Apoſtol) del circunciſo, o incircunciſo: del Barbaro, ni del Scytha, del libre, ni del eſclauo: del hombre, ni de la muger: ſino en todos, y para todos es Chriſto, rico y liberal: para quantos inuocan ſu ſagrado nombre. Eſta plenitud de miſericordia, y vniuerſidad de creyentes en vnidad de Fe: eſtaua declarada por los Prophetas, en infinitos lugares del viejo teſtamento. Entre los quales es celebre aquel, del pſalmo ſegundo. Pideme mercedes: y hazertelas e tan cumplidas: que te dare por heredad las gentes, y por poſſeſſion los terminos de la tierra. Y aſſi lo reconocen los Sanctos en el Apocalypſi, diziendo. Redemiſte nos Señor Dios nueſtro con tu ſangre, de todo tribu, y pueblo, y lengua, y nacion. De manera, que la Sancta Igleſia es Catholica: porque ſe a eſtendido y eſtiende, por todas las partes del mũdo, y por que ſu Fe y doctrina, es vniuerſal y comun. Lo primero a todos los hombres: porque a todos mando Chriſto que ſe predicaſſe. Lo ſegundo, a todos los lugares, y regiones del mundo: conforme a lo que el diuino S. Marco dize de los Apoſtoles, q̃ ſe partieron y predicarõ en todaspartes, en cũplimiento de lo que Chriſto les dexo mandado. Lo tercero, tambien ſe llama comun, y vniuerſal la doctrina de la Igleſia Catholica: porque no ſe a variado ni mudado eſta ſoberana doctrina, con la mudança y variedad de los tiempos: antes a ſido ſiempre la meſma que predicaron los apoſtoles. De las quales tres coſas ſe ſigue, que aquella Igleſia que cree y ſigue la doctrina, que todos los hombres Chriſtianos, en todo tiempo y lugar an ſeguido y creydo, gouer

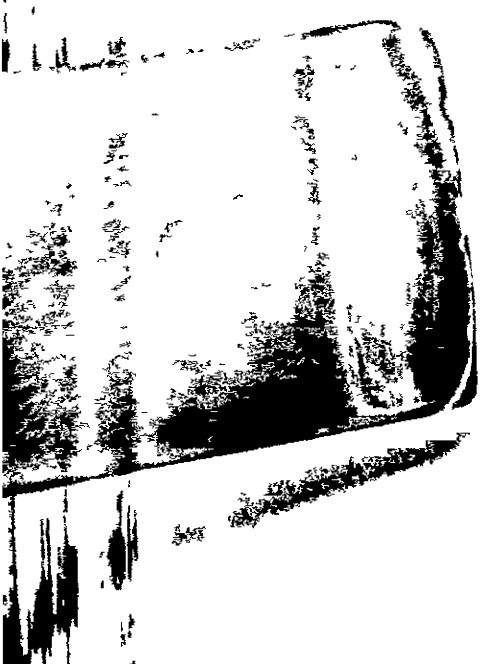
Hebreo.1. Mat. vltimo. Roma.1. Roma.10. Mala. 1. Daniel. 2. Eſaie. 54 Pſal.18. & 71. & .116. Apocaly.5. Canus lib. 4. de locis. c. vltimo inſolutio.13. argumenti. Mar. vltimo. 2. Cor. 1. & Pſal.118.

nados por los legitimos ſucceſſores de los Apoſtoles: eſſa es verdaderamente Yglesia Catholica (Como lo dize el doctiſſimo Vincencio Lirinenſe, por eſtas palabras.) Eſſo deuemos ſeguir, en la Sancta Yglesia Catholica: a la qual no ſe cõuirtio: ni cõuierte vna nacion, ni vn rincon, ni vna gẽte: ſino la multitud del mar y de las gentes, lo que ſiempre, y en todas partes, todos an ſeguido y creydo. Porque eſto es propriamente Catholico, lo qual declara la razõ y fuerça del nombre, el qual verdadera y vniuerſalmente abraça, todas eſtas coſas. Lo qual como aſſi ſea aquel es verdadero y legitimo Catholico: q̃ ſolamente cree y tiene aquello, que ſabe que ſiempre a tenido la Yglesia Catholica. Y aſſi, lo que ſintiere que a tenido principio, no dela Yglesia vniuerſal: ſino de algun particular, no lo tenga por religiõ, ſino por tentacion. Eſto es de Vincencio Lirinenſe.

Vincentius de Proph. noua.

¶ No es agena de mi intencion, ni deſte lugar, para luz y conſuelo de los que eſto leyeron, moſtrar: como aunque la Yglesia Catholica ſiendo vniuerſal: no eſta atada a ninguna cierta nacion ni gente: ſino ſolamente a la vnidad, y conſonancia de la doctrina, y legitima ſucceſſion de los Obiſpos y Prelados, que en ella tienen el lugar de los Apoſtoles: y del Summo Pontifice Romano, que tiene el de nueſtro Redemptor IESV Chriſto: ni a la multitud y numero de los que lo ſiguen, ſino a la hierarchia que tiene, y a la verdad que profeſſa. Con todo eſſo en eſte tiempo, quando parece a algunos que tiene mas tomadas las velas eſte nauio diuino, y mas encogidas las alas eſta paloma del cielo, que trae en el pico el ramo verde de la conſagrada y myſtica oliua: es tanta ſu latitud y pujança, que podemos affirmar con verdad, que jamas tendio ſu doctrina, ni la labor y ſemilla del Euangelio por tanta tierra: ni deriuo la corriente de ſus dulces aguas por tãtas prouincias, naciones, pueblos, gentes, regiones, Reynos, imperios, Republicas, ni ſeñorios del mundo. Bien veo que parecera a los ignorantes

rantes, y à los que juzgan de las cosas a bulto, esto que yo aqui affirmo difficil y paradoxo: y mas particularmente (si a caso este librito, llegare a manos de estrangeros y gente que ignora la verdadera hystoria de España principalmente de Castilla, y Portugal) Pero yo lo dexare aqui tã llano: que ninguno por rustico que sea, tenga en que tropeçar. Porque quanto a lo primero nos consta, que por singular gracia de Dios, y por la virtud, valor, y diligẽcia de sus Principes, Italia, y España, perseueran oy sin punta de ningun publico error: en la vnidad de la Fe Catholica. Y que en Francia, donde ay oy tantas alteraciones, al fin el Christianissimo Rey, responde a su titulo, y con el los mas Señores y comunes de las mas principales ciudades, de aquel Reyno. En Alemania casi todos los estados, de los principes Ecclesiasticos (que son muy grandes, y muchos) y otros tãbien de muchos Principes seglares estan en pie, y siguen la verdad, y doctrina Catholica, que sus progenitores y antepassados con tanta gloria recibieron juntamente con el Imperio, de la Sancta Yglesia Romana. Flandes, tiene al Rey catholico por freno, el qual jamas permitira q̃ aquella noble y piadosa gente: desdiga de su antigua religion y piedad. La firmeza, y marauillosa constancia del catholicissimo Emperador, muestra: lo que professan, y siguen sus estados. Pues Grecia, y las de mas tierras de Europa y de Asia: posseydas del Turco y Sophi: aunque estan debaxo de la tyrannia de los infieles y Paganos, por la misericordia de Dios y viueza de la Fe, grã numero de Christianos las habitã. De los quales, los mas Griegos guardan la vnidad que professaron, dando la obediencia a la Yglesia Romana, en el Sancto Concilio Florentino. Y de essotras naciones y gentes, cada dia vienen Embaxadores, que al summo Pontifice se la dan. Y celebrandose el Sancto Concilio Tridentino. vino personalmente a Roma, Abdisu Patriarcha de los Asyrios Orientales, y de aquella tierra que



se estiende hasta la India,que tiene su assiento y silla en la ciudad de Muzal cabeça de muchas Iglesias Metropolitanas y Episcopales:y dio las obediencia al Papa Pio quarto: y la embio al mesmo Concilio Tridentino como consta por la fe que dello hazen el illustrissimo Cardenal Amulio q̃ embio la forma de su confession y obediencia al Concilio:y el Reuerendissimo Arçobispo de Granada don Pedro Guerrero,varon en virud y letras incomparable, y digno de eternidad:que mando imprimirla:con el Concilio Tridentino,que se estampo enGranada año de.1564.Pues si torcemos la consideracion a la otra parte del mũdo que llamamos Africa,aliẽde de los Christianos indigenas, y naturales,q̃ tiene Tunez:toda la Ethiopia que dista della poco mas de dozientas leguas, es de Christianos. Los quales embiaron la obediencia al Summo Pontifice,en tiempo del sereníssimo Rey don Ioan de Portugal,de la amplitud y riqueza del qual Imperio que tiene debaxo de su gouierno quarenta y dos populosissimos reynos: quien quisiere saber mas en particular, lea las hystorias de Portugal: y particularmente, la de Ethiopia. Pues por estotro lado de la marina,el valor y nobleza grande de los Portugueses, tiene ganada a la Fe, innumerable gente de Ethiopia,en la mesma Africa. Pues si tratamos de la India Oriental,que es a los que nauegan los inclytos Portugueses: y donde por vna nunca oyda militar virtud y fortaleza, tienen ganadas tierras y plaças de singular importancia y riqueza(Como Goa, Malaça. Ormuz, y otras semejantes)Es cosa cierta y verdadera que quando ellos descubrieron la nauegacion por el Poniente:se hallarõ Christianos en ella,en el Reyno de Narsinga,en la prouincia,y ciudad de Paliacate:dende el tiempo del bienauenturado Sancto Thomas Apostol.Los quales yuan dende alli con mucho gasto y peligro,haziendo jornada tan larga, hasta Armenia:y recebian de mano del Patriarcha dos Obispos

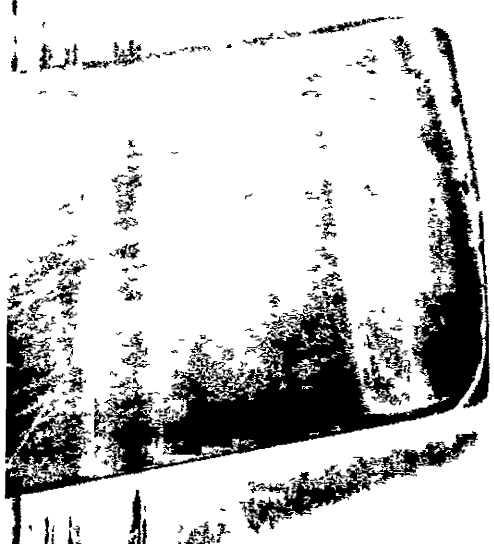
que

que los gouernauan y regian, y aquellos muertos boluian por otros. Y de los que hallarõ viuos, vno de mucha edad y religion, vino dende la India, con quatro religiosissimos padres Augustinos a España: y de España a Roma, a rendir la obediencia al Summo Pontifice Romano. Y es mucho de notar, que todos los Christianos desta prouincia eran nobles: y tenian escondido el cuerpo del Sacratissimo Apostol Sancto Thomas. Pues Marco Polo (el qual se ha hallado verdadero en su hystoria.) affirma que hallo Christianos en la Tartaria vlterior: y se cree que los ay en lo Mediterraneo de la China, y parecen rastros del antiguo Christianismo, en Sian.

¶ Pero paraque me detengo en esto, que es cifra? Si comparare todo el mundo viejo y conocido, con el nueuo descubierto, conquistado, poblado, y doctrinado, por los Catholicissimos Reyes de España y sus ministros y vasallos: me atreuere a dezir, que es nada lo que los antiguos conocian, respecto de lo que vemos. Pues son mas de diez mil leguas de costa, las que en el se han descubierto, y cada dia se descubre mas: (como lo affirma el Obispo de Chiapa, en la relacion que hizo de las Indias.) Y deste nueuo mundo, passan de seys mil leguas de costa de tierra firme, descubierta, y conquistada, y conuertida, por la predicacion de los Apostoles de nuestro tiempo: que en el an sido las tres Sacratissimas Ordenes de Mendicãtes: Predicadores, Menores, y Augustinos. En las quales es tan innumerable la multitud de Gentes, Naciones, Pueblos, Prouincias, Reynos, Señorios, Imperios de diuersissimas lenguas, que professan en vnidad el Euangelio, y la doctrina de la Sancta Yglesia Catholica Romana: que aunque lo de aca fuera del todo assolado y perdido (lo qual no esta tanto, como algunos se persuaden, perseuerãdo en todas las partes del mundo tantos Christianos, tantas Sillas, y Cathedras Obispales, tantos monasterios, y religiones, dẽtro de Turquia,

y en medio de los Paganos, y enemigos, como emos dicho) con todo esso se verificara el exemplo que arriba pusimos, del bienauenturado San Iustino martyr, y del glorioso San Ambrosio. Y aũque auia tanto que dezir en esto, que todo lo que e dicho es poco, o nada: aurelo de dexar, pues esto basta para el argumento que tratamos. Solo dire, que aun en medio de los herejes, y donde mas hieruen sus descomulgados errores: tiene dios escondidos los siete mil varones esclarescidos, que opuso al Sancto Propheta Helias, señalados con el Tau: que es el hierro, y la marca de su vando: que lloran y gimen, la desuentura de sus patrias y naciones. Como yo lo e sabido de varones muy fide dignos, que los an encontrado en Alemania, y en Inglaterra: y en otras partes: que parecen estar de Dios mas oluidadas.

¶ Y si alguno opusiere el tiempo de los Sagrados Apostoles, a este nuestro: pretendiendo que en aquel se predico la Fe Catholica a todo el mundo, conforme lo que el Apostol San Pablo escriuiẽdo a los Romanos: trae del Psalmo diez y ocho. En toda la tierra se oyo su sonido. (donde va hablando de la predicacion de los Apostoles) y al cabo del vniuerso mundo llegaron, y en el se oyeron sus palabras y predicacion: Por lo qual el diuino Ambrosio difine y sientе, y con el el eloquentissimo Chrisostomo: que en tiempo de los bienauenturados Apostoles, se predico el Sancto Euangelio en todo el mundo. Y aquello de San Marcos: Predicad el Euangelio a toda criatura, y ellos partiendose, predicaron en todas partes. Y lo otro de San Pablo a los Romanos: vuestra Fe, se annuncia, en el vniuerso mundo. Aunque se podria responder, que el Psalmo habla de lo futuro como de lo passado, por la verdad, y certeza de la Prophecia: y que San Marco, y el Apostol: hablan de lo q̃ se començaua a poner en execucion y effecto, por vna manera de hablar conoscida en las letras sagradas y profanas,



Roma. 10.

Ambrosi. & Chrisost. in illũ locũ Pauli Roma. 10.

Mar. vltimo.

Roma. 1.

que

que llaman Hyperbole,o crescimiento de palabras, o sentencia: Y aunque se que Origenes,y el doctissimo Augustino en algunas partes,y particularmẽte en vna carta que escriuio a Hesichio del dia del juyzio:y otros buenos autores sienten: que en su tiempo,auia gente sin noticia del Euangelio. Pero con todo esso,yo confiesso que tengo à cerca desto duda,y que casi siento, lo que el bienauenturado San Hieronymo:que o de golpe,o de recudida:pocas gentes deuieron de quedar sin noticia del Euangelio, en tiempo de los Apostoles. Bien veo que esta materia,pedia auerriguar,si los antiguos tuuieron noticia del nueuo mundo, del qual sin duda algunos specialmente Platon, Aristotil, Luciano,Clemente,Romano,y Alexandrino, Origenes,y San Hieronymo,dieron algun assomo. Por tanto me parece cosa que tiene duda,y tanta,que yo nome atreuo a difinilla. Porque aunq̃ sea cosa que no toca a la Fe, ni de mucha importancia:jamas fuy amigo de affirmar aquello,que no tengo primero persuadido a mi entendimiento. Y assi dire lo que a cerca desto siento,auiendo hecho gran estudio y puesto mucha curiosidad y diligencia,por auerigualllo y sabello:siendo moço,y estando en la nueua España.

¶ Desseãdo saber,para ponerlo en vna hystoria q̃ escriuia, de aquel nueuo mundo(de la qual hezimos memoria arriba)si aquellas gentes:auiã tenido alguna noticia:o quedaua entre ellas algun rastro,por el qual se pudiesse entender que auian tenido noticia del Euangelio: informandome de todas las prouincias,de aquel anchissimo Imperio, por medio de los religiosos que la doctrinauan,y de hombres nobles,y de buen entendimiento,que auian estado en diuersas partes del otro vastissimo imperio del Piru:no halle cosa cierta ni aueriguada,ni que pueda vender en este precio. Solamente me dixeron,que vn indio de Cholola affirmaua ser cosa authentica por sus hystorias(las quales ellos como los Ethiopes,y los Sacerdotes Egypcios,escriuian en gamu-

Origeneset Augustinus ad Hesichium.

Hieronym. in Psal.18.

Plato in Atlante & Arist. de mira. auscultationibus. Lucianus in Hermotino siue de sectis & Clemẽs Roma in epist. 2.ad Corinthi. Occeanus & mũdi qui trans ipsum sunt. cuius testimoniũ referunt. Origenes.2.li.periarchon & Hierony.li.2.cõmentario.in epistolã ad Ephesios. & Clemẽs Alexandrinus . 5. li.stroma.



gamuças, con pinturas, y figuras de diuerſas coſas) que en tiempos antiquiſſimos auia venido a la nueua Eſpaña vn hombre blanco y con barba: y enſeñado cierta doctrina, la qual ya eſtaua oluidada con el tiempo: al qual, porque prohibia la idolatria, mataron en Cholola, y edificaron ſobre ſu cuerpo vn gran tẽplo. Eſto podia hazer alguna fe, ſi los Chololtecas, moradores de aquella prouincia, fueran indigenas y naturales della: y no aduenedizos y eſtrangeros, como comunmente ſe cree. Tábien quentan, q̃ en la caſa del Sol, en el Cuzco, hallaron los Eſpañoles vna ſtatua humana de oro, con barba larga: y que los Indios affirmauan, que entre ellos ſe dezia, que en tiempo muy antiguo, auia venido vn hombre de aquella figura y talle, nauegando ſobre ſu manto por la mar: y enſeñadoles cierta doctrina, oluidada ya y enterrada con el tiempo: que les dixo, q̃ deſpues de mucho años auiendola oluidado, vendria gente del Oriente bláca y barbada como el: que ſe la tornaria a enſeñar. Y que aſſi conſeruauan ſu ſtatua, como de hombre diuino, entre ſus Dioſes. Tambien dizen algunos, que en la Isla de Coçumel, junto a la tierra firme de Iucatã, adorauan la cruz. Y que en la prouincia de Chiapa, tenian recepcion y noticia los nobles ſolamente y caualleros: del myſterio de la Sanctiſſima Trinidad, y de la encarnacion del Verbo. Y q̃ al padre llamauan Icona, y al Hijo Bacab, y al Spũ Sãcto Eſtruah. Y q̃ el hijo nacio de vna dõzella ſiẽpre virgen, llamada Chibirias, y que ſu madre deſta ſagrada virgen ſe llamaua Iſchen: y que eſte hijo que ſe hizo hõbre, fue muerto, y açotado, y coronado, de eſpinas, y tendido en vn palo donde murio. Y que reſuſcito al tercero dia y ſubio a los cielos y embio el. SS. Eſto dize Don Fray Bartholóme de las caſas Obiſpo de Chiapa. Algunos mirã en los vocablos, y les parecen hebreos, y ciertamẽte van alla. Alomenos el nõbre del. SS. Eſtruah. Porque Ruach en hebreo es ſpiritu. Tambien dizen que eſto nombre Meſſico es He-

es Hebreo,como lo es a la verdad y se pone en el psal. 2.y quiere dezir Christus eius. su Christo. Verdad es que Icona es Griego, y quiere dezir ymagen de qualquier manera que esto sea. De lo que yo vi, dare testimonio, aunque no se quan bastante,para prouar la noticia del Euangelio en aquel mundo. Y es, que vna punta de vna altissima sierra en vn lugar muy señalado que de la antiguedad y sculptura que tiene en aquel pico tajado de la montaña, tomo nõbre el,y todas vnas pobladissimas y anchissimas mõtañas: que se llaman de Meztitlan. Porque Mezth, en lengua Nahual,o Mexicana:quiere dezir luna,y tetl:piedra,o risco,o peña y titlan:sobre la peña. De manera que Mextitlã, quiere dezir la luna sobre la peña. Esta en aquella peña tajada, en lugar altissimo y casi inaccessible,releuada a la mano derecha del risco,vna cruz a manera de Tau,que es esta. T. labrada a quadros como tablero de axedrez: vn quadro del color de la peña,que es blanquisca, y otro de vn muy perfecto azul,de vn codo en alto,a lo que juzga la vista de grã distancia. Y en frente della vna media Luna del mesmo tamaño,a la mano yzquierda de la peña,releuada tãbien en ella:y labrada de los mesmos quadros y colores. No ay entre aq̃lla gẽte quien tẽga noticia, quando, o de q̃ manera, o por quien,fuerõ cortadas y grauadas aquellas figuras en aquel risco ni a que fin, ni que sepa dezir, que significan. Porque haziendo yo mismo gran diligencia,en aquel proprio lugar,que esta encomẽdado,al illustre cauallero,Frãcisco de Merida y Molina,y hallando hombre de mucha edad en el,y entre ellos vno,que a la menor suma que pudimos alli auetiguar,el religiosissimo padre Fray Antonio de Mendoça que oy viue y es diffinidor de aquella prouincia de la nueua España:hijo de los illustres caualleros Luys Marinde los mas principales conquistadores de aquel mũdo,en quien se encomendo la prouincia de Guaçaqualco y doña Maria de mendoça tia del Conde de Aguilar, nuestro

ſtro hijo dilectiſſimo en el ſeñor y yo : Paſſaua de ciento y quarenta años. No ſe pudo ſaber ni ſacar en limpio mas: de q̃ aquello eſtaua alli de tiempo immemoriable: y que vencia ſu memoria,y la de ſus padres,y abuelos, y progenitores. Y bien mueſtra ſu antiguedad el nombre del lugar, que (como emos dicho) ſe llamo en ſu lengua, la luna ſobre la piedra, ſiendo el pueblo antiquiſſimo. Pero lo que mas me admiro,en vn ſpectaculo tan raro,fue: que nunca el matiz de aquel perfectiſſimo color azul,con eſtar tanto tiempo deſcubierto a los temporales:ſe vuieſſe deſlauado ni gaſtado.Supe tambien, q̃ el corte del cabello deſta gente ſerrana(en el qual,entre ſi ſe differenciauan y diſtinguiã las gentes y prouincias, como las labradoras de Caſtilla la vieja,en el tocado)era notable,y peregrino. Porque ſe hazian coronas,ſemejantes a las de los religioſos.

¶ Finalmẽte,por eſtos y por otro raſtros, ſe colige que pudo ſer, que en el tiempo de los Apoſtoles paſſaſſe alguna como breue nube de la predicacion del Euangelio por el nueuo mundo: Arrebatando algun Angel alguno,o algunos de los Apoſtoles o diſcipulos: y dando con el, o con ellos alla. Como lleuo en otro tiempo el Angel a Abacuc a Babilonia: y a San Philippe a Samaria, y que por ſecreto juſto y oculti ſſimo juyzio de Dios, ſe vuieſſe dexado el aſſiento del Euangelio y de las coſas de la Fe,para eſte tiẽpo. Pero de qualquier manera que aya ſido:en aquel nueuo mundo, eſta tan tendida y creſcida y enſalçada la Santa Fe catholica: que no puede oponer ningun hombre q̃ ſeſo y ſentido comun tenga,la jactura,y defection que aca ay,de algunas prouincias de los Chriſtianos. Y no dexare de dezir en eſta parte, que fauorecen mucho las palabras de Chriſto del cap.24.de S.Matheo:la opiniõ de S. Auguſtin.Porque tratando en aquel lugar el Redemptor de las ſeñales que precederan el dia del juyzio:dize. Y predicar ſea eſte Euangelio de Dios en todo el mundo:en teſtimo-

Math.24.

nio

nio a todas las gentes,y entonces se acabara. De las quales palabras se colige: que andan a vn passo, el fin del mundo y la predicacion del Euangelio.

¶ Desto que emos arriba dicho se sigue tambien, que assi como los miembros de la Yglesia Catholica, y su cabeça ministerial,q̃ es el Papa,son manifiestos,y visibles: assi tambien su cuerpo no es mathematico ni fantastico, antes se vee al ojo,y es tan manifiesto y conocido: como sus miembros. Y assi Christo: IESV Redemptor nuestro nos mãda, que quando nuestro hermano pecare y hechas todas las diligencias que pide la charidad,no se quisiere enmendar que lo denunciemos a la Yglesia. Y el bienauenturado S. Pablo,remite el castigo del Corinthio incestuoso,a la Yglesia. Alfin esta es cosa tan aueriguada y cierta que es locura y desatino,imaginarla de otra manera.Pues (como dize el bienauenturado San Augustin)la seguridad que tenemos de la vnidad:esta en la Yglesia Catholica,la qual(como dixo Christo nuestro Redemptor) de tal manera esta puesta sobre la cumbre del monte: que no se puede esconder ni dexar de ver. Por lo qual conuiene que sea conocida de todas las partes del mundo. Estas son palabras de San Augustin: Y en vna carta que escriue a Vincencio le dize que a donde no tienen manifiesta y claramente conocida la Yglesia:alli no tienen tampoco conocido a Christo. Pero a se de notar,q̃ aunque la Yglesia Catholica,es la collectiõ de todos aquellos que professan vna mesma doctrina y religion, recebida de los Apostoles, y conseruada y continuada por la succession de sus successores, debaxo del vicario de Christo,que es el summo Pontifice:Pero los prelados,Obispos y pastores della,son los que la representan. Y assi quando ellos se juntan con publica Fe y authoridad del Papa en los Concilios generales y plenarios (qual a sido el Sancto Concilio Tridentino, celebrado en nuestro tiẽpo)no solo la representan,pero verdaderamente son, las

Math.18.

Augu.li. cõtra Parme. c.4. et lib. de vnitate Eccles.c.14. Math.5.

Augustinus ad Vincen. Epist. 48.

Yglesia

Yglesia vniuersal y catholica. Ni mas ni menos como juntos los veyntequatros de Granada, o de Seuilla con el corregidor o Assistente, que esta por el Rey en su cabildo, son los de Granada, Granada: y hablan en su nombre: y los de Seuilla, Seuilla: y lo que estos hazen, se dize que haze Granada, o Seuilla. Y por consiguiente, juntos en Cortes generales con el Rey todos los grandes y Señores de titulo, y procuradores de las ciudades de España, lo que ellos hazen, se dize hazer España: y ellos la representan y son. Porque aunque no esten alli personalmente todos los hombres desta republica que llamamos España, estan alli las cabeças, y los que tienen su poder y authoridad. Porque juntarse todos, aunque fuera possible, fuera incommodo, y cosa de gran confusion, y behetria (como dize San Chrisostomo) como se vee en otras congregaciones menores, donde se juntan y votá, caualleros, y officiales, y hidalgos, y moços, y viejos: que no se pueden aueriguar, ni entẽder. Como en cabildos de cofradias, y en aquellas tierras de Castilla que son behetrias. De la gran authoridad q̃ estos Sanctos Concilios tienen, veanse los milagros señalados que acontecieron en el primero Concilio Niceno, y en el Chalcedonense: que contamos arriba en el Discurso. 2. en el. c. primero.

Chrisost. homi. 1. operis in perfecti in Math.

Atha. in epist. de Synodis Arimi. & Seleucię cõgrega. & Apol. 1. et August. lib. 1. de baptis parvul. cõtra Dona. c. 18 Lucę. 10. Math. 23. 7. Tim. 3. Titi. 3. acto. 20. Exod. 19. Deuteron. 17. Agei. 2. Mala. 2. Hiero. 3. & 18. Act. 15

¶ Por tanto con razon se dize Yglesia Catholica: la congregacion de las cabeças que tiene a cargo regir y gouernar los menores: como lo dizen S. Athanasio, y S. Augustin y en el Concilio quarto Constantinopolitano, lo dixo elegantissimamente en la action quinta. Bahanis, hablando a Photio, desta manera. Habla Señor Photio porq̃ todo el mundo te oye. Y porque a solos los Obispos toca, tratar las causas de la religion y de la Fe, como lo muestran infinitos lugares de la Scriptura diuina, y el exẽplo de los Apostoles: y la razon y testimonios de los Sanctos.

CA-

CAPITVLO QVARTO DE LA vltima señal, y marca de la verdadera Iglesia Catholica: que es ser Apostolica.

Conoce se tambien clarissimamente la verdadera Yglesia Catholica, en aquella postrera señal y marca que los Sanctos Padres del Concilio Niceno pusieron en el Symbolo, diziendo que era Apostolica. Por la qual palabra, lo primero significaron, que aquella era verdaderamente Yglesia Catholica: la que conserua la doctrina que en ella los sanctos Apostoles enseñarõ, y confirmaron con soberanas marauillas, y el derramamiẽto de su sangre. (Como lo declara el Apostol San Pablo, en el segũdo capitulo a los Ephesios.) Pero no excluye esta palabra Apostolica, antes abraça la Fe y doctrina de los Sanctos Patriarchas, y Prophetas: que tuuo el mundo desde el Sancto Abel, hasta los Apostoles, Porque en effecto, (como ya emos dicho) y quanto a la substãcia: toda es vna doctrina, y vna Fe, y vna religion. Y vna de las cosas q̃ mas celebran la dignidad y excellencia del Euangelio, es su antiguedad. Porque como prueuan muchos Doctores Catholicos, en libros que compusieron desta materia: specialmente el doctissimo Eusebio Cesariense: la doctrina religion y Fe, que enseña el Euangelio: es la que tuuierõ Adã, Abel, Enos, Noe, Abrahã: y finalmente todos los Sanctos de la ley natural y escripta. Cerca delo qual, el sagrado martyr Ireneo dize desta manera. Esta Fe del Euangelio, es la que junta el fin con el principio: y la primera y la postrera. Porque ciertamente, antes de la circuncision estaua en Abraham, y en los otros justos que agradaron a Dios: y otra vez torno a nacer en los tiempos vltimos del mundo, por la venida en carne de nuestro Señor. Esto es de Ire-

Ephesio. 2.

Eusebius in libris de demonstra.

Nicepho. lib. 1. c 5.

Ireneus lib. 4. c. 42.

neo. Y el sacratissimo y admirable Paulo, con extremado artificio y eloquencia, huyo la sospecha de la nouedad del Euangelio: luego en las primeras palabras de la carta que escriuio a los Romanos. (Porque por el mismo caso, que la doctrina es nueua: es sospechosa de mentira, y engaño, y error) diziendo. Paulo siruo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para la predicacion del Euãgelio. Donde, porque entre otras muchas cosas que significa esta palabra Euangelio: como son, las albricias que se dan al que trae alguna importante y buena nueua, (qual suele ser, la de alguna señalada victoria) y los sacrificios q̃ a dios se offrecen en hazimiento de gracias: conociendo que de su mano se a recebido: y tambien la mesma buena nueua que se trae. El qual nombre marauillosamente en todas tres significaciones, conuiene a la predicacion del Euangelio. Porque en ella se da la mejor nueua que el mundo pudo tener, ni tuuo, ni tendra jamas: que fue, hazerse dios hombre, leuantar la naturaleza humana a la participacion del ser diuino personal, morir por el hombre, darle facultad para ser hijo de Dios y heredero del cielo, y la nunca oyda victoria que tuuo por Christo, contra la muerte y el pecado, y el infierno: y las mas ricas albricias, que se puede concebir, que se dieron a los Sanctos que traxeron y predicaron esta nueua en el mundo, que fueron los Apostoles. Las primicias y colmo de la gracia, el Spiritu Sancto en forma visible, con grande abundãcia de sus virtudes y dones: especialmente, con el don de lenguas, y de hazer tan grandes marauillas, que excedieron (como el mismo Redemptor auia dicho) a las suyas. Y el mas soberano y agradable sacrificio, que jamas se offrecio a Dios: que es, el de su Vnigenito hijo en la cruz. Aunque ay en todo esto vna cosa muy rara y peregrina, que el que gano la batalla, y alcanço la victoria, que es Christo: da la nueua, y se offrece en sacrificio, y paga las albricias a los que la reciben. A lo qual

Roma. 1.

Suidas in dicti. Euangelium.

qual por ventura aludio el, en el Euangelio, quando entre sus grandes milagros y obras esclarescidas, mando a aquellos discipulos de san Ioan Baptista, (con los quales auia embiado a preguntar quien era, o a dar testimonio de su diuinidad) que entre las otras marauillas que auian visto con sus ojos, le dixessen, que a los pobres se daua la buena y importantissima nueua del Euãgelio. Como quiera que tales nueuas como esta, el mundo no las suela traer ni dar a los pobres: sino a los riquissimos y potentissimos Señores. Finalmente, como el Apostol acabo de pronunciar estas palabras: Pablo siervo de IESV Christo, llamado al Apostolado, y escogido para el Euangelio diuino, esto es, para la buena nueua: porque le podrã oponer la nouedad de la doctrina, que (como emos dicho) suele ser sospechosa y infame (como los Epicureos, y Stoycos, en Athenas le llamaron charlatan, y sembrador de nueuas:) y le podian dezir, que seria alguna nueua de horno la que traya, respõde con admirable artificio, a la tacita objection, diziendo: Escogido para dar al mundo, la buena nueua del Euangello de dios, la qual aunque en la execucion y en el cumplimiento es nueua: en la promission es tan vieja y antigua, que se le caen los diẽtes. La qual dize luego: auia dios mucho antes, (conuiene saber) deade el principio del mundo: prometido por los Profetas, en las Scripturas Sãctas, de su hijo IESV Christo. El qual, siendo verdadero Dios, tomo carne y se hizo verdadero hombre: para remedio y reparo de todo el linaje humano. De manera que se llama el Euangelio ley nueua, y mandamiento nueuo, quanto al cumplimiento: pero no quanto a la promission. O quanto al effecto: Como se llama la medicina sana, porque sana. Y assi el Euangelio se llama ley nueua, porque renueua los hõbres, y las almas, y las haze nueuas criaturas en Christo: y porque, la manera que nos pide de amarnos y quernos, es nueua: pues quiere que nos amemos, como

Antipophora.

Ioan. 13. & Hiere. 31.

Christo nos amo.

¶ Tambien se llama Apostolica, porque tiene el mesmo sacerdocio, con la mesma jurisdiction y authoridad, que los Apostoles lo tuuieron y recibieron de Christo: Conservado con la doctrina que ellos enseñaron por la succession de los Obispos: que en su lugar en la Yglesia succedieron entre los quales tienen el primado y excelẽcia, los successores de San Pedro: que son los summos Pontifices Romanos. En los quales esta la cumbre de la Hierarchia de la Yglesia: porque ellos son Vicarios de IESV Christo nuestro Señor en la tierra. De aqui es, que como la Yglesia en tiempo de los Apostoles no pudo errar, assi tã poco la nuestra: porque es Apostolica. Y assi como la Yglesia viuiendo los Apostoles, juzgo de la doctrina, y de las cosas que tocauan a la Fe y a las costumbres: assi a nuestra Yglesia toca juzgar, y determinar todas las cosas que tocan a la religion, y declarar la sagrada Scriptura, y mostrar su verdadero sentido y intelligencia. Y finalmente, hazer todo aquello, que la Yglesia hizo y pudo hazer en tiempo de los Apostoles: de las cosas que tocan a la jurisdiction y potestad q̃ entonces tuuo: porque es vna mesma Yglesia con ella, sancta: y catholica, y Apostolica. Porque clarissima cosa es, que Christo nuestro Redemptor, no instituyo, ni dio jurisdiction ni authoridad a su Yglesia solamente para el tiempo de los Apostoles: sino para siempre (Como claramente lo dixo el Apostol San Pablo a los Ephesios, diziẽdo) y Christo dio y ordeno en su Yglesia, vnos que fuessen Apostoles, otros Prophetas, otros Euangelistas, otros Pastores, y Doctores: para consumacion de los Sanctos, y para la obra del ministerio (que es la dispensacion de los Sacramentos) para edificacion del cuerpo de Christo: que es su Yglesia, hasta que le salgamos al encuentro, en vnidad de Fe, y conocimiento del hijo de Dios. Esto es (segun interpreta Oecumenio) hasta el fin del mundo, y la resurrection general:

Ephesio. 4.

Oecumenius.

ral:quando los hombres tendran perfecto conocimiento de la diuinidad del Redemptor, qual suele ser el que tienen los varones ya perfectos y maduros. Y aqui responde lo que dixo Christo. Yo estoy con vosotros, hasta la consumacion del mundo. Y assi vemos que los Apostoles, passaron a otros, como a successores suyos: ordenando los Obispos y prelados (como San Pablo, ordeno a Timotheo, y a Tito: y San Pedro, a Lino, y Cleto, y Clemẽte) la authoridad y poderio que auian recebido de Christo. Lo qual pruεua clarissimamente, la election que se hizo por orden del Spiritu Sancto (diziendo San Pedro que esta era la voluntad de Dios) de San Mathia, en lugar de Iudas: vsando del testimonio del psalmo. 108. Y lo que el Apostol San Pablo en los actos dize a los que dexaua en su lugar en Milero, y en Epheso. Mirad por vosotros, y por la Yglesia, en la qual os puso el Spiritu Sancto por Obispos: para regirla, auiendola ganado con su sangre.

Acto. 20. Psal. 108.

Ireneus. lib. 3. c. 3. & lib. 4. c. 43. & .63. Tertul. lib. de præscrip. Origenes in proœmio. 1. libri periarchon. Cyprianus li. 1. epistο. epis. 6. et lib. 4. epistο. 9. Aug. epis. 165. & contra epis. Mani. Hiero. ad Damasum, & li. 1. & .3, cõtra. Rusi. August. epis. 106: & Tracta, 56. in Ioã. & li. 2. contra Pelagiũ & cœlesti. & li. 2. contra Donatis. 1.

¶ Esta perpetua vnidad y succession de doctrina y jurisdiction instituyda por Christo, y dada de su mano a sus benditos Apostoles: y continuada por los successores dellos, hasta oy: Claramente muestra la verdadera Yglesia Catholica (como lo dixeron admirablemente, Ireneo, y Tertuliano, vezinos del tiempo de los Apostoles, y Origenes, y el sacratissimo Hieronymo, y San Cypriano martyr, Obispo de Carthago en Africa, y sus eruditissimos conterraneos, Augustino, y Optato,) De los quales el amenissimo Augustino, contra la Epistola de Manicheo, en el cap. 4. dize assi. Muchas cosas me tienen justissimamente y con gran razon, en el gremio de la Yglesia. Tiene me la consension y concordia de los pueblos y de las gentes, tiene me la authoridad que començo con milagros: y se crio cõ espe rança, y crecio con charidad: y hizo asiento y fraguo, con el tiempo, y con la antiguedad. Tiene me la perpetua succesion hasta el Summo Pontifice presente q̃ oy tenemos,

de los Sacerdotes: dende el pontificado de San Pedro, al qual Christo nuestro Redemptor, despues de su gloriosa Resurrection, encomendo que gouernasse, apacentasse, y rigiesse su Yglesia. Tiene me finalmente el nombre de Catholica, el qual entre tantos errores y heregias, de tal manera lo ha sola esta Yglesia conseruado, que pretendiẽdo todos los hereges este titulo, con todo esso: si algun estrangero, les pregunta donde se juntan los Catholicos: no lo osan mostrar, ni sus Yglesias, ni sus casas. Lo mesmo dize, en el Psalmo contra la parte de Donato. Y en la Epistola a Generoso; quenta la succesion de los Pontifices Romanos, dende San Pedro, hasta Anastasio que era Papa, quando el escriuia aquella carta. Y Optato su contemporaneo, en el segundo libro contra los Donatistas, dize assi, hablãdo con Parmeniano. Tu bien sabes, que la Cathedra Obispal suprema y superior de todas, fue dada a san Pedro, en el qual que era vno, se guardasse la vnidad de la Cathedra Obispal por todos. De tal arte, que ya es cismatico, el que contra esta cathedra que es la Summa, quisiere poner otra Luego en la Cathedra vna, que es la primera: se sento el primero San Pedro, al qual succedio Lino: y auiendo contado los de mas, hasta Siricio que era Summo Pontifice, quando el escreuia esto, dize. Dad vosotros razon de vuestra cathedra, pues que os quereys atribuyr el titulo de la Sancta Yglesia. Esto es de Optato, No ay que cansarnos en mostrar, lo que la diuina scriptura tiene mostrado, y los Sãctos Doctores y Concilios. Pues ellos difinen y aueriguã, que Christo nuestro Redemptor dio la monarchia y principado de su Yglesia, al Apostol san Pedro con toda su jurisdictiõ y potestad, como se la auia prometido, en los. 16. cap. de san Matheo, quando preguntando el Redemptor a sus discipulos, quien dezian los hombres vulgares y la gẽte comun y plebeya que era el hijo de la purissima virgen: y auiendole respondido, que vnos dezian que era san Ioã Bapti-

Optatus li. 2. cõtra Donatis.



Baptiſta,teniendo (como ſon autores Ioſepho, Epiphanio y Stratonico Obiſpo de Cumas) recebida los Phariſeos por cierta, la tranſanimacion de los Pythagoricos (de la qual diremos en el Articulo de la general Reſurrection, con el diuino fauor.)Entendiendo con grande error, que las animas de los que morian paſſauan a otros cuerpos: y que otros, viendo ſu charidad y amor dezian que era Helias. Y otros viendo ſu charidad y amor dezian que era Hieremias. Y que finalmente ſe reſoluian, ſintiendo: que el anima de alguno de aquellos Sanctos Prophetas, auia paſſado y moraua, en ſu cuerpo. Y preguntandoles entonces el Redemptor. Eſſo dize la gente popular y ciega, pero voſotros que ſoys mas aprouechados, quien dezis, que ſoy? Tomó la mano San Pedro, y como cabeça de todos, reſpondio por todos diziendo. Tu eres Chriſto hijo de Dios viuo Y el hijo de Dios viuo, le replico Bienauenturado eres Symon hijo de Ioan: tu me as dicho, tu dicho, y lo que ſientes: pues yo te quiero dezir ahora ati el mio. (Aqui ay vna elegantiſſima imitacion q̃ los oradores llaman Mimeſi) tu dizes q̃ yo ſoy Chriſto, hijo de Dios viuo, como es la verdad: Pues yo digo, q̃ tu eres Pedro, y que ſobre eſta piedra fundare mi Yglefia: y q̃ las puertas, eſto es, las fuerças y la potencia del infierno, no prevaleſceran cõtra ella. Y tiene fuerça aquella palabra piedra: q̃ no ſignifica qualquier genero de piedra, ſino peña viua, betroqueña, o xaualuna, excelente, y ſingular para cimientos, que no ſe cat come ni gaſta, ni falta jamas. Sobre las quales palabras: dize el bienauenturado San Baſilio. Aunque San Pedro es piedra, y Chriſto tambien, ſobre laqual ſe funda la Yglefia, pero de vna manera Pedro, y de otra Chriſto. Porq̃ Chriſto por ſi, y por ſu propria virtud, es piedra firme, inexpugnable, y eterna. Pero Sã Pedro, por Chriſto. Porque dios communica ſus dignidades y excelencias a las criaturas, no quitandolas de ſi: ſino quedando ſe conellas. El es luz,

Ioſephus li. 18. antiqui. c. 18 et lib. 2. de bello Iud. c. 7. Epipha. in hereſi Phariſeorum. Stratonicus Cumarum epiſco. in Collectaneis contra Iudeos.

Mimeſis.

Baſilius de Pœnitencia.

y dize a ſus Apoſtoles, voſotros ſoys luz del mũdo. Es ſacerdote, y haze ſacerdotes. Es oueja, y embialos como ouejas entre lobos. El es piedra, y haze a San Pedro piedra. Y las coſas que ſon proprias ſuyas, haze communes a ſus ſieruos

Ambroſi. in. 9. c. Lucæ. et Paulinus in epiſ. ad Seuerum.

Eſto es de San Baſilio. Y lo meſmo dizen San Ambroſio, y San Paulino, y añade Chriſto. Y a ti que tomaſte la mano, y reſpondiſte como cabeça de los demas, hare cabeça de mi Yglesia: y te dare las llaues del Reyno de los cielos, y lo que ligares en la tierra, ſera ligado en el cielo, y lo que ſoltares ſuelto. Eſta pleniſsima authoridad que aqui le prometo, le dio en los. 21. cap. de San Ioan: donde tres vezes le mãda apacentar, eſto es regir y gouernar ſus ouejas. Como lo ſienten ſan Dioniſio Areopagita, Epiphanio, Tertuliano, Chriſoſtomo, Cyrillo, Hieronymo Hylario, Theophilato, y San Auguſtin: y el Concilio Chalſedonenſe, que llama a San Pedro, piedra y fundamento de la Yglesia Catholica.

Dioniſ. in epiſ. ad Tim. Epiph. in li. ancoratus Tertuli. lib. de preſ. Chriſo. homi 55. in Mat. Cyrillus lib. 2. in Ioan. c. 12. Hiero. Eſai 2. &. 16. &. in Epiſ. ad Marcellam. & Mathei. 16. Hyla. Mat. 16. Ambro. ſermo. 47. de fide Petri. Cypri. Epiſ. ad Quintum Theophi. Luc. 22.

De lo qual ſe ſigue, lo primero. que el Principe de los Apoſtoles no pudo jamas errar en las coſas de la Fe, como ſelo prometio Chriſto en el lugar que declaramos poco antes y ſe prueua de aquel lugar de San Lucas, Symon aduierte, que el demonio deſſeo acometeros, con poder, y facultad de paſſaros por vn criuo como trigo, pero yo rogue por ti porque no falte tu Fe: y tu en algun tiempo ſiendo conuertido confirma tus hermanos. Prueualo la diligencia de Sã Pablo, que fue a conferir el Euangelio que auia recebido por reuelacion de Chriſto, a Hieruſalem, y otros muchos teſtimonios de las letras diuinas, y los meſmos de los Sanctos, que puſimos arriba.

¶ Sigueſe lo ſegundo, que de derecho diuino auia de auer alguno: que muerto San Pedro le ſuccedieſſe en la meſma juriſdiction, poteſtad, y authoridad que el tenia recebida de Chriſto. Porque como quiera, q̃ la republica de la Yglesia aya de durar y permanecer haſta el fin del mundo no las dexara Chriſto bien concertada, ſi muriendo ſan Pedro aque-

aquel poderio ſoberano y monarchico q̃ el tuuo, no paſſa ra a los que por ſu orden le ſucceden. Y aſſi fuera mas fauorecida la Synagoga, que ſu Yglesia, pues en la Synagoga perſeuero el ſummo ſacerdocio de Aaron en todos ſus ſuc ceſſores, con authoridad de difinir todas las dudas que ſe offrecieſſen en las coſas de la religion (como lo declaro Dios en el capit. 17. del Deuteronomion, y en otros luga- res.) Pero es coſa cierta y conſtante, que mucho mas fau- reſcio y engrandecio Ieſu Chriſto a ſu Eſpoſa en eſta par- te, en la qual quiſo el preſidir haſta el fin del mundo: dan- do le el Spiritu Sancto que le enſeñaſſe toda verdad, y pro metiendo firmeza y perpetuydad, a la Fe de ſan Pedro, en los ſucceſſores de ſu ſilla Apoſtolica. Como lo moſtro cla- ramente, el Sancto Concilio Niceno, que fue el primero que ſe celebro en la Yglesia Catholica deſpues delos Apo ſtoles: en el Canon diez y ocho, y diez y nueue. Los qua- les cita Iulio primero deſte nombre, en vna carta que eſcri ue a los Obiſpos que eſtauan juntos en Antiochia. Y San Athanaſio y los Obiſpos de Egypto, y de la Thebayde, y de aquella parte de Africa que ſe llama Libia: en vna carta que eſcriuen a Felix Papa. Y en el ſexto Concilio Cartha ginenſe: Fauſtino, Philippo, y Aſellio, legados de la ſilla Apoſtolica. Y clariſſimamente lo mueſtra, el Canon qua- renta y quarto, del meſmo Sancto Cõcilio Niceno: cuyas palabras ſon eſtas. Aſſi como al principio San Pedro fue pueſto y ſeñalado por Vicario de Ieſu Chriſto, en todas las coſas que tocan a la religion y a las Yglesias, y al meſmo Chriſto: y aſſi como el era Principe, Señor, y gouernador de todos los Chriſtianos, y de todas prouincias y gentes: aſſi tambien aquel que tiene ſu ſilla y principado en Ro- ma, es ſemejantes a San Pedro, y ygual a el, en poder y au- thoridad. Eſtas ſon palabras de Sancto Concilio Niceno. Y del numero deſte canon, nadie dude: porque San Atha naſio en vna carta que eſcriue a Marco Papa affirma: ſer ſe

Adducitur. in c. Septuaginta. d. 16.

tenta los canones del Sancto Concilio Niceno. Aunque Cyrillo Alexandrino, y Attico constantinopolitano: no hallaron mas de veynte, por auerlos (como el mesmo S. Athasio affirma, y con el todos los Obispos de Egypto, y de la Thebaide, y de Libia, en aquella carta q̃ poco a citamos:) los herejes quemado, Pero hallolos el Papa Iulio primero, en el archiuo Romo: como el mesmo lo affirma, con juramento: en la carta que escriuio a los Obispos que estauan juntos en Antiochia, de los quales, muchos se auian hallado presentes en el mesmo concilio Niceno. Y finalmente se hallaron escriptos en Arauigo, en la libreria del memorable Marcello segundo Pontifice Romano: (como lo affirma el doctissimo Francisco de Torres, en el libro tercero: de los dogmaticos charecteres, de la palabra de Dios, a los catholicos de Alemania.) Lo q̃ el concilio Niceno auia difinido, declararon y difinieron despues, los cõcilios Chalcedonense, y constantinopolitano, quinto, y sexto, y septimo, y octauo: y el concilio Romano que se celebro en tiẽpo de Symmacho, y el Laterano, y los dos Lugdunenses: y el Vienense, y el Tridentino, y el Florẽtino: cuyas palabras son estas. Determinamos que la Sancta sede Apostolica, y el Pontifice Romano: tiene el primado sobre todo el mundo. Y q̃ el mismo Pontifice Romano, es successor de Sant Pedro y Vicario de Christo: y cabeça de toda la Yglesia, y padre, y maestro de todos los christianos. Y que a el en San Pedro, le dio nuestro Señor IESV Christo plenissima potestad, de apacentar y gouernar su Yglesia: como se contiene en los actos de los concilios generales. Estas palabras, son del Sancto concilio Florentino.

Cõciliũ Chalcedonẽse 'actione 1. & 2. Constãtinopo. 5. & 6. & 7. et 8. Romanũ sub Symmaco. & adducitur in. c. Bene 96. d. et Latheranũ. sub Innocentio. 3. & adducitur in. c. dãnamus de summa tri. & fid. catho. & Lugdunẽ. sub Grego. & adducitur in. c. Vbi periculum de electio. in. 6. & Lugdu. sub Innocen 4. & adducitur in. c. Vnico de homi. in. 6 et Vienẽse

¶ Pues si tras la sentencia y parecer de la Yglesia vniuersal, me pusiesse a referir los testimonios de los Sanctos, los quales con clarissimas vozes affirman este poder soberano, y authoridad suprema de los successores de San Pedro seria nunca acabar: porque sin discrepar vno, en esto, todo

dos conciertan: Specialmente San Ireneo martyr, y el ame nissimo Augustino, y los sacratissimos Doctores, Cypriano, Ambrosio, Hieronymo, Cyrillo, Maximo, Bernardo, y otros infinitos.

sub Clemente. & adducitur in Cle. Vnica de sum. Tri. et fid. catho. & Tridenti. obiter sessione. 7. & Florentinum. Ireneus li 3. c. 3. August. contra epis. Mani. c. 4. et epis. 162. & 160. et Cypri. li. de simpli. præ. et li. 1. epis. ad Corne. Cyrillus apud Tho. li. de erro. greco. & Maximus apud eundē. Ambr. ser. 47. & de excessu fratris sui Saty. c. 7. Hieron. ad Dama. de nomine Hypostasis et li. 1. contra Rufinū Nicepho. lib. 9. c. 5.

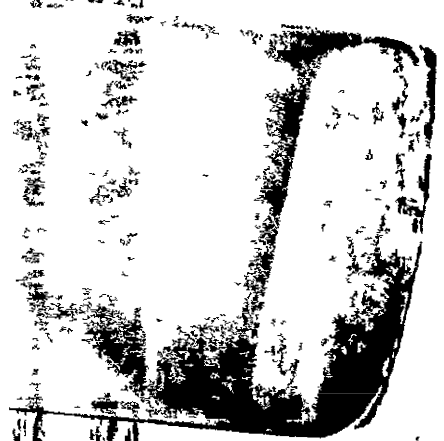
CAPITVLO QVINTO DE LA AVsuridad y riquezas, de la Sancta Iglesia Catholica.

ESTA vna Sancta Yglesia Catholica y Apostolica, que llamo el Apostol columna y firmamento de verdad: de la qual emos dicho que tiene autoridad de determinar y difinir todas las dudas que tocan a la religion, y de declarar la sagrada Scriptura: es sin duda mas antigua, que la mesma Scriptura. Porque primero vuo Yglesia y Fe, y conocimiento de las cosas diuinas, y palabra de Dios viua escripta en los coraçones de los hombres: que se pusiesse por scripto en papeles o cartas. Porque claro esta que aquellos Sanctos Padres que al principio del mundo floresçieron, no supieron por libros sino por reuelacion y tradicion de sus progenitores y ante passados, las cosas del culto diuino, y de la verdadera religion. Y tambien sabemos, que el rito de la circuncision que recibio Abraham por diuina reuelacion, no se conseruo con Scriptura, sino con tradicion y costumbre, hasta Moysen. Y de la mesma manera, primero vuo Yglesia Christiana, q̄ en ella se escriuiessen Euangelios, ni los demas libros Canonicos que tenemos del nueuo testamēto. Porque Christo nuestro Redemptor, no escriuio libro ni los Sanctos Euangelistas: hasta que passo algun tiempo despues de la Ascensiō de nuestro Redemptor: Como lo affirman San Hieroymo, y San Chrisostomo, Theophilato, y Eusebio: Y como a todos es notorio y cuidente. Y segun Theophilato, a ocho años despues

Hiero. de Scripto. Eccles. in Matheo & Io

annº Chriſoſt. Hom. 1. in Math. & Theoph. in proœmio Math. Euſe. lib. 3. Hyſto. eccleſi. c. 24. Theoph. in præfatio. in Mat. Hiero. deſcrip. Eccleſi. & Euſebius li. 3. Hiſto. eccleſ. c. 19. Adrianus Finus Ferrarienſis parte. 1. flagelli. contra Iudeos lib. 6. c. 8. & li. 8. c. 62.

ſpues de la aſcenſion, el bienauenturado San Matheo primero que todos, eſcriuio ſu ſagrado Euãgelio en Hebreo: auiendoſe de ſalir de Iudea, para publicarlo a los Gẽtiles, Como lo affirman el ſacratiſſimo Hieronymo, y Euſebio. Scriuio luego el glorioſo San Marco, el año treze, o catorze, deſpues de la Aſcenſion de Chriſto ſu ſagrado Euangelio, en Latin primero: como lo affirman los Venecianos y Adriano Fino diziendo, que lo tienen ſcripto de la propria mano del ſagrado Euangeliſta: en S. Marco de Venecia. Y deſpues boluiendo a Aſia, lo traslado en Griego en Aquileya. El qual original, ſe guarda oy alli. El glorioſo S. Lucas algunos años deſpues eſcriuio en Griego el Sancto Euãgelio: y el ſacratiſſimo y gran Theologo S. Ioan eſcriuio a la poſtre ſu diuino Euangelio, a los ſeſenta años deſpues de la paſſion y muerte del Redẽptor: ſegũ lo affirma el opulentiſſimo Auguſtino, en el prœmio ſobre ſu ſagrado Euangelio. De manera q̃ precedio ſiẽpre la Ygleſia, a la ſcriptura: y tuuo la palabra viua de Dios, en las tradiciones q̃ recibio de los Apoſtoles y cõſerua haſta el dia de oy. Por que clara coſa es, que no ſe eſcriuio todo lo que era neceſſario para el gouierno de la Ygleſia, y inſtruction de los fieles Chriſtianos, y que ſiendo la Scriptura por vna parte de la profundidad y difficultad que arriba emos apuntado, y por otra muerta y muda: que no ſe puede ella a ſi meſma ſiempre declarar, que era neceſſario que la Ygleſia Catholica hizieſſe tres coſas. La primera, que conſeruaſſe las tradiciones y doctrina de Chriſto nueſtro Redemptor y de los Apoſtoles, que es la palabra de Dios viua (como lo affirman los Sanctos.) La ſegunda, que auiẽdo muchos eſcripto la hyſtoria Euangelica (como dize S. Lucas, al principio de la ſuya) y otros libros Eccleſiaſticos: ella nos deſengañaſſe y moſtraſſe, quales eran los diuinos y Canonicos. Por lo qual, graue y verdaderamente dixo el doctiſſimo Auguſtino, no creyera al Euãgelio, ſino me mouiera la authoridad



Aug. cõtra epiſto. fundamen. c. 5.

thoridad de la Ygleſia Catholica. La tercera, declarar, diffinir, aueriguar, y poner perpetuo ſilencio a las dudas, q̃ cerca de la meſma eſcriptura, o de las coſas de la religion ſe offreſcieſſen: juzgando y determinando infaliblemente la verdad. Por tanto es importantiſſima coſa, creer lo que en eſte Articulo confeſſamos: diziendo que creemos la ſancta Ygleſia Catholica. Y encierra eſta confeſſion, riquezas ineſtimables. Porque con el abraçamos todas las que la Ygleſia tiene, y en parte ya emos declarado, y luego (con el fauor diuino) acabaremos de declarar. 1. *Corin.* 11. & 2. *Timo.* 1 & 2

¶ Tiene antiguedad: infalibilidad, palabra de Dios viua y enſeñada por tradicion: y conſeruada de mano en mano, y de boca en boca: por la ſucceſſion delos Obiſpos ſucceſſores de los Apoſtoles: y por la coſtumbre de la Ygleſia vniuerſal. Como lo mueſtra el Apoſtol San Pablo en muchos lugares, y ſpecialmente en el ſegundo capitulo de la ſegunda carta que eſcriuio a los Theſalonicenſes, diziendo. Eſtad firmes, y conſeruad y tened las tradiciones que aueys recebido, o ſcriptas en mis cartas, o oydas de mi boca: Cerca de lo qual, el glorioſo Epiphanio contra los Catharos dize aſſi. Conuiene vſar de las tradiciones, porque no ſe puede tomar todo de la ſagrada Scriptura, y por tanto los Sanctos Apoſtoles, parte de la doctrina Chriſtiana enſeñaron por ſcripto, y parte por tradicion. Como dixo el Apoſtol. Yo recebi del ſeñor la tradicion que os enſeñe, y di. Y en otra parte aſſi lo enſeño, y aſſi quiero q̃ vaya por tradicion. Eſto es de San Epiphanio. Lo meſmo ſienten el grã Baſilio, Ireneo, Tertuliano, y el ſacratiſſimo martyr Ignacio. El qual affirma Nicephoro, que eſcriuio vn libro, de las tradiciones de los Apoſtoles S. Dionyſio Areopagita, Clemente Alexandrino. Origenes, Papias, Egeſippo, Euſebio, Cypriano, Hieronymo, Auguſtino, Damaſceno: y finalmente, todos los Doctores Catholicos. *Baſi. li. de. SS. c. 27. & 29. & in Epiſ. ad eccleſi. Antioche. Ireneus li. 3. c. 3. et. 4. Tertuli. lib. de præſcrip. & lib. de Coro. militis. Ignatius apud Euſebium. li. 3. hiſ c. 36. & Nicepho. Papias apud Euſebi. li. 4. c. 8. Dionyſ. li. de eccleſ. Hierar. c. 1. & lib. de Paſca. Iuſtinus. q. 118. Origе. hom. 5. in nume 1 Epip. hæreſ. 61. & 76.*

¶ Por tradicion tiene la Sancta Ygleſia recebidas muchas coſas

Concili. Nice. 1.c.20. Damasce.li.4.c.13. et 17.et.23. Hieron y.cõtra Luciferia. Augu li.2. de Baptis. parvulo. contra Donatis. c. 7. &.li. 4.c. 24.

cosas de grande importancia, y piadosos ritos y ceremonias, que durã oy. Como no ayunar los domingos, no hincarse en ellos de rodillas en la oracion ni los dias que ay dende la resurrection, hasta pascua. Herir los pechos en señal de penitencia. Tener el altar mayor las Yglesias hazia el Oriente. Soltar las pascuas, y echar fuera de las carceles algunos presos. Las horas de hazer oraciõ, tercia, y sexta, y nona: y las de mas que llamamos Canonicas. Los vestidos y manera de celebrar la Missa: y otras infinitas, de la quales hizo memoria San Basilio en el libro del Spiritu Sãcto en el capit. veynte y siete. Y San Hieronymo cõtra los Luciferianos, y en el prœmio sobre la Epistola a los Ephesios; y Beda sobre el capitulo veynte y quatro, de S. Lucas: y Sã Augustin, en la carta ciento y veynte y nueue. Assi q̃ tiene

Dionysi.c.1. de eccles. Hierarchia.

palabra viua, scripta (como dize San Dionysio) en los coraçones de los Fieles: y scripta en los libros canonicos de la diuina Scriptura. Tiene lumbre y authoridad para entẽdella y declaralla: tiene el Sacerdocio y el sacrificio verdadero de su Esposo Iesu Christo: tiene el vso y la dispensacion legitima de los siete sacramẽtos: tiene authoridad de quitar y poner leyes, para el buen gouierno delos Fieles, y para castigar y punir a los rebeldes, priuandolos de su communion. Finalmẽte, tiene gracias dones, y virtudes: y otras incomparables riquezas, quales conuenian a la dignidad y excelencia de su Esposo Iesu Christo, que la doto con su sangre, y le dexo los thesoros de su muerte. No le falta quando el padre eterno siente que le es necessario, el don de la Prophecia, ni el de hazer poderosissimos milagros. Porque para los Fieles, tenemos los de Christo, y de los Sãctos: los quales son confirmacion de la doctrina Christiana (como dixo Christo en el vltimo capitulo de San Marco) y los sellos pendientes del priuilegio del Euãgelio: Los quales mientras mas carcomidos y antiguos, tienen no se que mayor veneracion. Pero con todo esso, no dexa nuestro

tro Señor derefrescarlos, para consolacion de los Fieles cadadia, por la deuocion y viueza de su fe: como se vee al ojo en las casas religiosissimas de Loreto, Monserrate, Guadalupe: y otras muchas: Los quales dexo yo de referir aqui, por auer libros particulares, compuestos deste argumento.

¶ Pero no dexare de tocar sumariamente algunos que an acontecido en el nueuo mundo: en la predicacion del Euangelio, y conuersion de aquellos infieles, a la verdadera religion. Porque yo por obra diuina tengo, auerlo nuestro Señor descubierto, y auerlo puesto en manos de los Españoles, por que dellos recibiessen la limpieza de la Fe Catholica, aquellas innumerables y infinitas gentes: y freno en vn vicio a que notable y comunmente son todas inclinadas, que es a beuer. Pues pocas naciones ay tan sobrias, en Europa, como la Española, y Italiana. Y pudieran encontrar con gente, que ellos, y ella: perpetuamente celebrauan las fiestas que los Romanos llamaron Bacanales. Milagro es muy notorio, auer sido vencidas y conquistadas, por tan poca gente: Porque los que atribuyen alos moradores del nueuo mundo, y a sus armas flaqueza, y a las nuestras ventaja y desigualdad, por tener los nuestros caualios que los otros nunca vieron: y creer que hombre y cauallo era todo vna pieça, y que auian resuscitado los Hypocentauros de los Thesalos, y el artilleria que juzgauan ser rayos del cielo, y que peleauan contra Dioses immortales: mucho se engañan. Porque la gente Mexicana, y los Ingas, es gente de grande esfuerço y valor. A auido Indio, que desnudo en carnes, con vn cuchillo de pedernal, a peleado con vn tygre, por sola bizarria y gentileza (con ser fierissimo animal) y lo a muerto. Y las armas defensiuas, son a prueua de valleста, hechas de algodon: y las offensinas, arcos, y flechas, y en algunas partes tiran con yerua venenossima. Y hizieron tan presto el desengaño de la immorta-

lidad

lidad que creyeron al principio que tenian los Eſpañoles, matando muchos: que en vna ſola noche le mataron al admirable y inuicto Marques del Valle don Fernando Cortes, ſeyscientos hombres. Mas quien puede negar, que fue milagro ſeñalado, auerlos tenido cercados ſeſenta dias, el valeroſiſſimo Maxiſcaci, principe, y ſupremo gouernador, de la gran Tlaxcala, en vn templo donde ſe auian fortificado: que era como caſtillo, y que pudiendolos matar de hambre, peleaua con ellos todo el dia, y a la noche les embiaua abundantiſſima y regaladiſſimamente, de comer y de beuer, diziendo: que gente tan valeroſa y valiente, no era razon que murieſſe de hambre, ſino con las armas en la mano en el campo. Y que ſe mouieſſe vltimamente a recebir los por amigos, y a hazer liga con ellos. Milagro del todo marauilloſo es: auerles prouado a matar con toxicos y venenos immedicables los Indios: y no auerles dañado. Milagro es peregrino y eſtraño, auer apareſcido vn hombre a cauallo, delante del exercito de los Eſpañoles, en los aſſaltos y expugnacion de Mexico. El qual el Marques del valle, pretendia ſer ſu grande abogado San Pedro: y los Eſpañoles, el comũ de la Patria, Santiago. Milagro es, auer apareſcido tambien vna donzella de gran claridad y reful gente, delante del meſmo exercito de los Eſpañoles, en la meſma neceſſidad: que por do quiera que paſſaua, paroſcia que con poluo ſe cegauan los ojos de los enemigos. La qual ſe cree auer ſido, la ſacratiſſima Virgen Maria madre de Dios. Las quales dos coſas teſtifican los meſmos Indios. Haziendo nueſtro Señor todas eſtas marauillas para ſu gloria, y (a lo que yo creo) para la conuerſion de los Gẽtiles. Que cierto, poco podemos los Eſpañoles imputar, a nueſtros merecimientos.

¶ Por coſa marauilloſa, y diuina tengo, auer nueſtro Señor llamado a aquel mundo, para fundacion del Euangelio, y para la conuerſion de aquellas gentes, de todas tres ordenes

ordenes mendicantes, de Predicadores, y menores, y Augustinos: Varones esclarescidos, de grande Sanctidad y erudicion: cuyas vidas Euangelicas, acompañadas de vna nũca vista charidad y feruor, y deuocion, y innocencia: ansido edificacion no de vna gente, ni de vn pueblo: sino de vn mundo, cuya costa tiene diez mil leguas. Y ellos en el rendidas al Euangelio muchos millares dellas: De los quales muchos an regado aquella nueua planta, con su bendita sangre. Por milagro tengo, auer sacado de la captiuidad y oppression en que estauan los Indios, y auer dado a entender al Rey Catholico con effecto la verdad: con tanta jactura de intereſſes temporales, y del oro: y dolo comun de mucha parte del linage humano. Por milagro tengo, auer cessado el seruicio personal de aquellas gentes, y las exactiones y tributos excessiuos que les hazian pagar en algunas partes. Y quien mas milagros que estos quisiere, destos varones admirables, entienda que ay comunmente entre ellos, don de lenguas, y que en vn año, y en ocho meses, deprenden algunas, muy mas difficiles que la Griega: con tanta expedicion, que predican, y confiessan en ellas, facil, y extemporaneamente. Y aunque yo trate familiarmente, y conoci algunos destos varones illustres, delos quales se cuentan muy grandes marauillas y milagros, specialmente del padre Venerable, fray Francisco de la cruz: y del padre Fray Hieronymo Ximenez: al qual le oy yo contar por su propria boca, atribuyendolo a la sanctidad, de vn predicador que tenia, que siendo el Prior, del monasterio de San Augustin, de Medina del Campo, y faltandoles el trigo en vn año esteril, y no hallando quien se lo diesse ni prestasse: crescio vn poco que les quedaua tan copiosamente, que fue por milagro remediada abundantissimamente su necessidad. Seria muy largo contar, como este Sancto varon dio vna buelta al mundo, con otros tres compañeros, y como auiendose perdido, y estando capti-

uo,en poder de Gentiles, los quales lo eſtimauan en mu-
cho por ſu gran ſanctidad: fue buſcado,y hallado mi-
ſamente, con ſu admirable compañero,fray Alonſo de Al
uarado,(del qual no digo nada, por que aun creo que vi-
ue) por los moros de vna delas Inſulas Malucas,y por ellos
meſmos, traydos a poder de Chriſtianos, y pueſtos en li-
bertad. Quede ſe eſto para los que eſcriuieren ſu hyſtoria,
digna de toda memoria. Quien conocio familiarmente, la
ſumma religion,penitencia, lagrimas,y continua oracion,
de aquel varon incomparable,fray Antonio,que del nom
bre de ſu tierra, ſe llamo de Roa, que ſe eſpante ovendo
affirmar, que reſuſcito vn niño muerto, a la deuocion de
aquella illuſtre y clariſſima matrona, doña Franciſca ver-
dugo, muger de gran pureza y ſanctidad: la qual yo con-
feſſe a la hora de ſu muerte: madre del muy illuſtre caua-
llero, don Antonio Baçan, nueſtro hijo dilectiſſimo en
Chriſto: Y otras muchas marauillas que del ſe cuentan, to
das grandes, y dignas de ſu gran virtud y ſanctidad. Larga
coſa ſeria, tratar el miniſterio y officio, del religioſiſſimo
padre Fray Ioan de Moya, de cuya profundiſſima humil-
dad, y nunca oyda abſtinencia, y perpetua oracion: nadie
podra dezir lo que en el vimos,y vuo. Del qual dezian los
Indios,admirados de vn exemplo tan peregrino de virtud
y ſanctidad, en ſu lengua: Tiquitoa tehuantin, ca yeoarl,
Sãcto. Qué quiere dezir, dezimos noſotros q̃ eſte es verda
dero ſancto. El qual, andando por vna tierra deſtempla-
diſſima,con el exceſſo del calor que ſe llama, Vrio, ſiendo
ya muy viejo y muy quebrado, por ſupplir la falta que aq̃-
lla gente tenia de miniſtros,predicandoles,y confeſſando
les ſe le paſſauan ocho,y diez dias ſin beuer: y mucho tiem
po ſin comer mas, que ſolas vnas rayzes, que ya aca tene-
mos en vſo,y ſe llaman Batatas: curando con ſu bendicion
y vn poco de azeyte, llagas y fiſtolas incurables. Eſtos tres
a pueſto de la ordẽ del glorioſiſſimo padre San Auguſtin,

Don-

Donde yo naci en el señor, y me crie por ſpacio de veynte y cinco años; y me enſeñaron: por poner coſas authenticas, y hablar de lo que e viſto por mis ojos, y tratado mucho tiempo, y muy familiarmente. Dexando las deuidas alabanças del clariſſimo varon en ſanctidad y erudicion, el padre Maeſtro fray Alonſo de la Veracruz de la meſma orden. Porque aun viue, y ſiendo como ſoy ſu hijo y diſcipulo, podria ſer ſoſpechoſo. Aunque no ignoro, la rara, y inestimable ſanctidad y virtud, de muchos varones eſclareſcidos, de las ordenes de Predicadores y menores: Que en parte yo tambien e conocido, en el adminiſtracion de aq̃l apoſtolado. Vn fray Iacobo de Dacia, vn fray Ioã Frocher, vn fray Toribio Motolinea, de la orden de S: Franciſco: vn fray Thomas de S. Ioan, vn fray Domingo de la cruz, maeſtro en Theologia: y vn fray Chriſtoual de la cruz de la orden de ſancto Domingo: del qual hablare muy corto, por que no ſe ſi aun viue. Pero dire para gloria de Dios, y edificacion de los que eſto leyeren, ſola vna coſa. Que auiendo lo nueſtro Señor cubierto de lepra, para apurar cõ tan terrible exercicio de paciẽcia eſte ſu ſieruo: y queriendole hazer apoſento aparte por conſejo de los medicos, y diziendoſelo con mucho ſentimiento ſus perlados: porque auiendo el gouernado aquella prouincia de la nueua Eſpaña, tenia a cargo la criança de los nueuos religioſos: les reſpondio con alegria, que en ora buena, aunque les hazia ſaber, que aquella lepra era para el ſolo. Lo qual baſto para los que lo conocian, a dexallo (con ſer la enfermedad tan abominable y contagioſa) entre los demas: ſin aueiſe jamas pegado, ni tocado otro de aquel accidente.

¶ Muchas marauillas podria contar, que nueſtro Señor a hecho, reſpondiendo por ſu miſericordia, a la deuocion y Fe de los Indios: y en teſtimonio de la verdad de ſu Sãcto Euangelio, pero ſolamente tocare algunas. Coſa milagroſa es y del todo diuina y admirable, que con echar la boca

de aquel gran Volcan de Tlaxcala, formidables golpes de fuego casi siempre, dende que a su pie se fundaron monasterios, y en ellos se puso el Sanctissimo Sacramento: nunca mas a echado fuego, echando tanto humo y ceniza, que la lleua el ayre, hartas leguas. Cosa tambien marauillosa y estraña es, la que me conto a mi el magnifico Caualle ro Francisco de Torres, que auia acontecido en los pueblos, que el tiene encomendados, hazia aquella prouincia que se llama Oasteca. En la qual ay vn genero de serpientes pequeñas como las que en Latin se llamã jaculos, cuya ponçoña es tan aguda y pestilencial: que no se sabe remedio para ella. Y acontecio, que auiendo venido vn religio so la semana Sancta, a aquellos pueblos, por condescender con la deuocion de los Caualleros que alli estauan: Al tiẽpo que el jueues Sancto, encerrauan el Sancto Sacramento: entro en la Yglesia vn Indio, mordido de vna destas serpientes, cuyo veneno alomenos, dentro de veynte y quatro horas mata sin entenderse que aya medicamento ni antidoto, que aproueche. Y como se llegasse a su muger deste Caualleto el Indio, y le dixesse como a madre su necessidad, y le pidiesse remedio (como siendo matrona verdaderamente Christiana, se lo solia a todos dar, como a hijos) y ella entendiesse ya, que para aquel veneno no lo auia: mostrandole el Sancto Sacramento con mucha deuocion, le dixo. Hijo ya tu sabes que para los que essas Serpientes pican, no se halla remedio: mas ves alli a dios, que es el remedio de todos los hombres, pidesselo con deuocion y Fe, q̃ no dudo sino que te curara: Cosa marauillosa y estraña, que el indio se hinco de rodillas delante el Sancto Sacramento, y se estuuo alli con gran deuocion hasta que lo desencerraron, y entonces se leuanto y se fue sano y bueno y alegre a su casa. Gran marauilla es tambien la deuocion que tienen las Indias, que los religiosos y Ecclesiasticos, mayormente los Sacerdotes: toquen a exemplo de Christo nuestro

ſtro Redemptor ſus niños, y los bendigan (particularmente, quando eſtan enfermos:) Porq̃ ſalen a los caminos quãdo los ſienten o veen paſſar a pie, o a cauallo corriendo, y les traen a cueſtas y en braços los niños. Y pregũtadas por que lo hazen reſponden, que porque ſienten gran remedio para ellos, con ſolo ponerles encima la mano, los ſacerdotes de Dios. Gran milagro fue de la marauillosa cruz, el que acontecio en aquella ameniſſima vega, de la Isla de Sancto Domingo, que ſegun affirma, el Obiſpo de Chiapa don Fray Bartholome de las caſas, en la relacion que hizo al Rey don Philippe nueſtro Señor, ſiendo Principe, de las coſas de las Indias. Es vna de las coſas mas inſignes y admirables, del mundo. Porque dize que tiene ochenta leguas de largo: y de ancho, de cinco leguas haſta diez. Pondre las palabras meſmas del Obiſpo. Entran en ella ſobre treynta mil Rios y arroyos, entre los quales, ſon los doze tan grandes como Ebro, Duero, y Guadalquibir, y los mas riquiſſimos de oro. Pues en eſta vega tan marauilloſa, leuãtarõ los Eſpañoles vna altiſſima cruz, de dos crecidiſſimos arboles: la qual, como los Indios que eran infieles, cereaſſen de leña: y procuraſſen quemar nunca lo pudieron hazer, quedando ſiempre aquella madera de la Sancta cruz en medio de las llamas, ſin quemarſe.

Parece coſa caſi increyble.

¶ Faltarme ya tiẽpo, ſi quiſieſſe boluer la pluma, a los milagros y marauillas ſeñaladas, que ſe an viſto en nueſtra memoria y tiempo, en los negocios de los nefandiſſimos herejes: que an perturbado la paz de la Yglesia Catholica, y de la Republica Chriſtiana. Dexo los illuſtres martyrios delos Sanctos, que an confirmado la doctrina, y autoridad de la Yglesia Romana, con ſu ſangre, que ſon infinitos: y entre ellos reſplandecen, aquellas clariſſimas lumbres de la Yglesia, Roſenſe, Thomas moro y los deuotiſſimos Cartuxos de Londres, cuyas hyſtorias y milagros, eſtan ſcriptas a parte. Pues el año paſſado de. 1573 ſe tuuo auiſo de la gran

Cartuxa, de otros doze, o treze Cartuxos, que auiã hecho pedaços los hereges en la casa de Roremũda cerca de Colonia. Y el año de sesenta y nueue, vimos aquellos generosissimos testigos de la dignidad y cumbre dela yglesia (aun quando paresce mas desluzida) en el leuantamiento del Reyno de Granada. Enel qual, gran multitud de Sacerdotes, dandoles los moros opciõ, que renegassen y les saluarian las vidas: quisierõ mas padecer exquisitissimos tormẽtos. Solo tocare dos cosas celebres, y dignas de memoria y eternidad. La vna es aquel gran milagro, que acaescio al Emperador Don Carlos Quinto, de soberana memoria: al qual su gran valor y piedad: leuanto al sobre nombre de Maximo, el año de. 1547. estando cerca de Mulberga, contra el Duque de Saxonia Ioan Federico, principe electo y contra el Lanzgraue, sus rebeldes, sobre el famosissimo rio Albis. Donde le aparescio vn Angel, en figura de pastor (como lo affirman clarissimos autores, y le passo con su exercito a vado: el qual jamas antes ni despues se hallo en aquel rio, y le dio clarissima victoria, contra los perfidissimos hereges: siendo personalmente presos, el Duque de Saxonia, y el Lanzgraue. Paresciendose harto esta victoria, a la que por oraciones de Theodosio, gano Asparo su capitan, estando sobre Rauena.

Ioãnes Cocleus de actis et scrip. Luthe. & Hosius li. 3. aduersus prolegomena Brẽtij et Ioãnes Langus in Scolis Nicephori. li. 14. c. 7.

¶ La otra es, vn señalado milagro, que acaescio poco a, en vn lugar del reyno de Polonia, que se llama Biethzaze, no lexos de Cracouia. Enel qual, como vn herege lutherano començasse a sembrar su cizania y errores, para engañar mejor la gente: trato con vn hombre que se llamaua Matheo, y con su muger, que el Matheo se hiziesse muerto, y la muger lo amortajasse, y hiziesse lleuar a enterrar, fingiẽdo las lagrimas y sentimiento, que en tal caso, las buenas mugeres, priuadas de sus maridos. suelen hazer. Y que quãdo el, en testimonio dela doctrina que predicaua, en nombre de I E S V Christo, le mandasse leuantar y resuscitar: se

leuan-

leuantasse. El Matheo, que tuuo en poco el engaño que aquellas almas podrian padecer, vencido de la codicia del dinero: holgo dello, y tambien fue contenta su muger. Y puesta por obra la maldad que tenian acordada, en dia, y hora, que auia mucha gente en la yglesia. El herege começo a predicar: y despues de auer gastado mucho tiempo y palabras, despertando y leuantando los coraçones de los que lo oyan, a esperança de vn gran milagro: buelto a las andas, dixo al que fingia ser muerto. Matheo, leuantate en nombre de IESV Christo, cuyo Euangelio predico. Y como el otro despues de auerle llamado algunas vezes, se estuuiesse quedo, llegaron a las andas, y descubriendole la cara, lo hallaron verdaderamente muerto. Entonces la muger començo a llorar de veras, y a boluerse contra el herege que auia muerto cõ este ensayo su marido, y echar en la plaça y descubrir, la gran maldad. Desto da testimonio el doctissimo Turrano, en el libro primero de los dogmaticos characteres. Diziendo (como yo tambien lo e oydo affirmar, que se contaua por cosa muy cierta, en la gran Cartuxa, donde por la vezindad se sabria bien) que auia ensayado la mesma maldad en Genoua, Caluino, y con el mesmo successo. Pero antigua cosa es a los hereges, querer vsur par este dõ de hazer milagros, a la yglesia catholica, como se quenta auerlo pretendido Polychronio, herege Monotelita, en la action quinze, de la sexta Synodo. Y esto baste para conocimiento, honrra, y estima, dela Sancta yglesia catholica: y de su esposo IESV Christo.

Assi lo dize tãbien Laurencio Surio en las additiones à Nauclero.

DISCVRSO DIEZ Y SIETE de la segunda parte deste Articulo noueno, que es: creo la communion delos Sanctos.

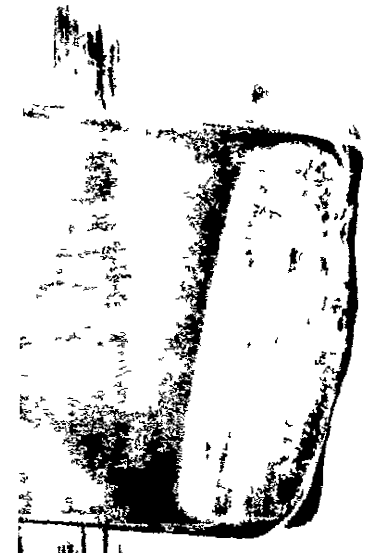
CAPITVLO PRIMERO DE LA communion que entre si tienen los Christianos.

EN LA Sancta Yglesia Catholica y Apostolica tienen todos los Fieles gran communicacion, sino estan apartados con la excommunion, la qual (como muestra el Apostol) constituye al hombre debaxo el poder y tyrannia del demonio: El qual visiblemente se reuestia y atormentaua, en la Yglesia primitiua: a los descomulgados, De manera, que como la Synagoga mataua los menospreciadores, y transgressores de la ley, con el cuchillo material: assi la Yglesia hiere y mata, los que de otra manera no puede curar, con el cuchillo spiritual dela excõmunion: priuandolos de las riquezas y theloros que tiene en la communion de los Sanctos (Como lo dixerõ los gloriosos doctores, Cypriano, y Augustino) Apartalos dela cõmunicacion corporal y spiritual de los Fieles, porque no los inficionen ni dañen (como lo mando Christo nuestro Redemptor, en el. c. 18. de San Matheo) y lo auiso el amorosissimo San Ioan en su. 2. canonica diziendo, que no los deuiamos saludar, ni dezir nora buena vays. Tienen pues todos los Fieles y Catholicos Christianos, q̃ son miẽbros de la Sancta Yglesia Catholica y Apostolica en munchas cosas parte y communion.

1. Cor. 5.

Theodorus in. c. 5. epis. 1. ad Corinthios. & doctores catholici in eundem locum. Pauli. Cyprianus, 1. lib. Episto. epis. 11. Augu. in c. 37. deutorono.

¶ Porque tienen por communes, los incomparables theloros y merescimientos de Iesu Christo nuestro Señor: los quales se applican por los Sacramentos, de la manera q̃ arriba declaramos. Tienen tambien parte en los merescimientos de los Sãctos, y en las oraciones, y suffragios, de la Yglesia. Tienen cõmunes pastos de la palabra de Dios,



Supra en el discurso. 10 en el c. 4. y en el discurso. 11. en el c 2.

comu-

comunes leyes, comun vso de los sacramentos, cada vno en su estado en su tanto: comunes Principes y pastores q̃ los rijan y gouiernen, en su districtos y prouincias cada vno, sin perturbacion de la paz, y jurisdiction, y pulicia ecclesiastica. Y en cada vna cosa destas, tantas y tan grandes riq̃zas: q̃ no se pueden estimar. Por lo qual justamente nos cõparan las letras diuinas, a todos los Christianos, q̃ por la gracia y misericordia de Dios, viuimos en vnidad de la S. Yglesia Catholica, a los miẽbros q̃ cõponen vn cuerpo, y a los vezinos q̃ componẽ y hazen vna Republica y ciudad. Porq̃ ni mas ni menos como el cuerpo tiene vn alma sola, y vn principio de todos sus mouimientos, y vna vida: y para differentes vsos, differentes miẽbros y sentidos: y entre ellos vnos son principales y excelẽtes y necessarios, y otros no tanto: y assi como el estomago reciue el alimento, y el calor natural lo cueze y digere, y reparte, dando a cada parte lo que a menester: assi el cuerpo mystico de la Yglesia militante, cuya cabeça verdadera es Christo, y ministerial el Papa: no tiene mas de vn Dios, vna Fe, vn baptismo, vn spiritu, vna charidad, y vn Christo, q̃ marauillosamente reparte y da a cada vno lo q̃ le conuiene. Y ni mas ni menos, como los veziuos de vna mesma ciudad tienen vn Señor, y vnas leyes, y vnos pastos y proprios y egidos: Assi los Christianos tenemos vn Señor, y vnas leyes de charidad que duran para siempre, y vnos proprios de los inestimables merecimientos de Christo: y vnos Sacramentos, y vnos pastos de su doctrina, y vn prelado y pastor de todos, y vn Principe Supremo, q̃ es el mesmo Dios: y vn Vicario suyo que es el Summo Pontifice, lugar teniẽte suyo, y Vicedios en la tierra. Pero para daros a entender el bienauenturado Apostol San Pablo, que teniamos mayor communicacion con Dios, que con los Sanctos: auiendo dicho escriuiendo a los Ephesios que no eramos ya huespedes, ni aduenedizos, sino ciudadanos, y vezinos de la ciudad de los

I. Cor. 12. Roma. 12. Ephesio. 5. & 2

Ephesi. 2.

Sanctos: añadio luego, que eramos de la familia, y de la ca sa de Dios. Declarando, que con los Sanctos tenemos la communicacion que suelen tener entre si los que son mo radores y vezinos de vna mesma ciudad: pero con Dios, la que suelen tener los que siendo de vna mesma familia y casa, viuen de vnas puertas a dentro. Con los Sanctos cõ municamos, como con vezinos: pero como hijos cõ Dios. Porque dado caso, que los que son de vna republica tengan las cosas que poco a señalamos cõmunes, Señor, leyes proprios, amigos y enemigos: con todo esso cada vno tiene su casa y su hazieda a parte, y el rico come, y lo passa biẽ y con descanso, y el pobre ayuna, y lo passa con trabajo y mal. Mas los que son de vna familia, y estan de vnas puertas a dentro como padres y hijos: todas las cosas tienen communes, honra, hazienda, bien y mal. No embian el enfermo al hospital, ni al cansado y hambriento, al meson, ni a pedir por Dios. Antes curan con gran cuydado y diligencia el enfermo, acarician y recogen al cansado, regalá al hambriento, danle con alegria de lo que tienen, y acuden amorosamẽte a su necessidad. Desta manera communica el Christiano con Christo: pues es hombre de su casa, y hijo por gracia y por adopcion, si lo quiere ser: hazien do su voluntad, y siguiendo el exemplo esclarescido de su admirable vida. De suerte que Christo nos communica como padre sus riquezas, los sanctos como amigos verdaderos y buenos vezinos, nos acuden con lo que pueden, todas las vezes que los emos menester. Christo nos gano la primera gracia, y nos communico su merescimiento essencial, los sanctos nos ayudan con sus oraciones, para que Dios nos de su gracia y nos communican su merescimiẽto accidental.

Th. 12. *q.* 114. *ar.* 6.

Tho. vbi supra

¶ Porque, aunque dar nos gracia y gloria sea de solo Dios, (como dixo Dauid en Psal.) y de Christo nuestro Redemptor merecella para el hombre, cuya benditissima anima,

fue

fue mouida por particular gracia, de tal manera de Dios, que no solo el Redemptor al cançasse la vida eterna, que era suya, porque era Dios: pero por el, la alcançassen todos los sanctos, hecho autor de su salud, como dize el Apostol. Pero ellos, meten en monton lo que tienen, esto es, sus obras buenas, en quanto son satisfactorias. Porque claro esta que sobro mucho desto, a la sacratissima Virgen Maria madre de Dios, que nunca peco: y a otros sanctos, que si tuuieron algunas culpas, padecieron crueliſſimos tormentos y penas: las quales tiene su sancta yglesia juntas con las de Christo nuestro Redemptor, que es su caudal principal, depositadas para la comun vtilidad de los justos, en su publico erario de thesoro infinito. Y dado caso que siendo todos vn cuerpo, communican todos los miẽbros viuos, sus fuerças y su vida: haziendo la charidad, todas las cosas communes de tal arte, que todos los justos tienẽ parte, en todas las buenas obras, y oraciones y suffragios, y sacrificios de toda la yglesia vniuersal: Conforme a lo que el sancto Rey David dixo en vn Psalmo: a la parte voy señor, con todos los que te temen, y guardan tus mandamiẽtos. Con todo esso mas particularmente aprouechan los suffragios y oraciones, a aquellos, por los quales especialmente se offrecẽ. Y no puede ser pequeña la parte, que en esta tan rica mina de los incomparables merescimientos de los sanctos tienen los justos: Pues es grande la que cabe a los peccadores, de su patrocinio y interceſſion.

Hebreo.2.

Psal.118.

¶ Bien muestra esto el exemplo de Abraham, por el qual se acordo Dios de Loth, queriendo dar castigo exemplar a los Penthapolitas: por la enormidad de sus peccados, cõ fuego del cielo. Bien lo muestra en el mesmo exemplo, el precio de los justos: pues regateando con Dios Abraham, assientan, que perdonara cinco Reynos, por diez justos. Y aun los Hebreos son autores, que abaxo a cinco: diziẽdo que pues por vno que era Loth, perdonaua a Segor: por cin co

Gene.18.

Exodi. 32. & numero. 16.

cinco, los perdonara a todos cinco. Por Moysen y por Aaron, perdono mũchas vezes al pueblo de Israel, en el qual passauan de seyscientos mil los combatientes. Especialmẽte, quando hizieron el Ydolo en el desierto, y se quisieron algunos principes oponer al Sacerdocio, que Dios da por election. No destruye a Salomon, ni a sus successores, aunque peecadores y injustos: ni a la ciudad Sancta de Hierusalem, por Dauid (como lo adnotaron los sacratissimos doctores Chrisostomo, Augustino, y Gregorio:) Ni a los ludios por Abraham Isaac y Iacob. Pues si esto tuuieron los antiguos en los Sanctos, quando a vno era derramada la sangre de Iesu Christo por el hombre: q̃ tendra en ellos el Christiano? Mas que desse esto para el capitulo siguiente.

4. Reg. 9. & Esaiæ. 37.

Chrisost. homil. 4. & . 27. in Math. & ser. 3. & . 77. ad populum Anthio. & homi. 41. in Gene. & lib. 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ.

¶ Gran thesoro es el de los Sacramentos, en los quales da Dios al Christiano gracia de renta, sino pone a su diuino effecto impedimento. Gran riqueza es la de la palabra de Dios, que alumbra y inflama las almas, y distila gusto y dulcedumbre del cielo a los coraçones. Gran riqueza tambiẽ la de los prelados, los quales como dize el Apostol San Pedro velan, y hazen la guardia, y estan en perpetua escucha y centinela, para dar buena quenta al pastor de los pastores, de nuestras almas. A los quales dize Christo: el que os oye, me oye, y el que os menosprecia, me menosprecia. Y en otra parte: sobre la Cathedra de Moysen, se sentaron los Pharisẽos y escriuanos, haze lo que os enseñaren, pero no sigays sus obras y exemplos, si fueren malos. Ay en este camino de humildad y obediencia, gran seguridad y contento para los buenos y cuerdos: Porque gran loco es (como elegantissimamente dixeron, Tertuliano, y los sacratissimos Doctores, Basilio, y Augustino) el que dexa la buena doctrina de la Yglesia, por la mala vida de los Ecclesiasticos. Estos son en summa los Thesoros y riquezas: de la Sancta Yglesia Catholica, juntos (como emos dicho) con los merecimientos infinitos de Christo, y de los Sanctos.

Aug. li. 20. cõtra Faustũ. c. 21

Grego. lib. 5. in 1. Reg c. 4.

1. Pari. 5.

Lucę. 10.

Math. 23.

Tertu. de præs. Heretico. Basilius Epis. 69.

Aug. ist. contra literas Petiliani lib. 2. c. 51. li. 1. c. 2.

De los

De los quales eſtan eſcluydos, los infieles y paganos, y Hereges, y deſcomulgados. Por los quales deuemos hazer feruētiſſima Oracion a nueſtro Señor. Porque de ſu lumbre, y conocimiento, y amor a los vnos, y humildad y obediencia a los otros, y a todos gracia, para que ſean recogidos en el rico gremio de ſu Eſpoſa la Yglesia.

¶ Obliganos eſta vnion, y communion que entre noſotros tenemos, ſiendo miēbros de vn miſmo cuerpo, a amarnos y querernos, a ayudarnos y fauorecernos los vnos, a los otros, con gran cuydado, y amor, como lo auiſa el apoſtol a los Corinthios diziendo: Si algo padece alguno de los miembros del cuerpo, todos los de mas ſe compadecen del, y ſi mejora y conualece, todos ſe alegran y huelgā de ſu bien. Y voſotros ſoys cuerpo de Chriſto, y miēbros ſuyos. Eſtas palabras ſon del Apoſtol. Las quales, mueſtran a los auaros ſu crueldad, no acudiendo a las neceſſidades de los pobres, laſtimandoſſe y compadeciendoſe dellos, como de partes y miembros ſuyos. A eſte propoſito creo yo, que moſtrandonos el vſo de las riquezas, el qual puede ſer bueno, ſi los ricos quieren: nos pinto y propuſo el Sancto Euangelio, en vn meſmo lugar: al rico auariento en los infiernos, y al rico Charitatiuo y liberal Abrahā, en el lugar de los eſcogidos: el qual de ſu nombre, ſe llamo ſeno de Abraham. Y en el ſeno de Abraham, el rico: a Lazaro el pobre, llagado, y mendigo. Para ſignificar (a lo que creo) que el lugar donde deue tener deſcanſo el llagado y neceſſitado pobre, deue ſer el ſeno del liberal y miſericordioſo rico. Tambien nos mueſtra, a ſentir mucho, la mala vida, y los peccados de nueſtros hermanos, viendo que ſe pierdē y deſtruyen los miembros de nueſtro proprio cuerpo. Porque ſi ſentimos vna llaga, y la jactura y perdida de vn dedo, y de vna mano: mūcho deuemos ſentir ver perder vn alma, que por ventura era miembro principal y importante, en eſte myſtico cuerpo. Eſte ſentimiēto nos obliga mas

1. Cor. 12. & Roma. 12. & Epheſios. 5.

Luca. 16.

a la

a la correction fraterna, llena de charidad, reprehendiendo los vicios y pecados: en quien los viere mos. Haze tambien esta sagrada liga y vnion, que entre nosotros por la gracia y misericordia de Dios tenemos, no menospreciar a nadie. Porque como dize el Apostol: la mano no menosprecia al pie, ni al contrario el pie a la mano: ni dize vna parte del cuerpo a otra: que no la a menester: Haze que nos honremos, y sobre lleuemos los vnos a los otros, y dissimulamos amorosamente nuestras faltas: porque ninguno tiene asco de si mismo, aunque este llagado de llagas muy asqueroſas, ni pondera ni pregona sus defectos, ni haze burla o escarnio dellos: si es coxo. o tuerto, o tiñoso: sino lleualos lo mejor que puede, consolandose assi mismo. Haze tambien que roguemos con feruor y instancia por todos, como nos lo enseño Christo: suplicando a nuestro señor perdone nuestras culpas y pecados, y los de todo el mundo. Haze tambien que estimemos y tengamos en mucho a los buenos y a los Sanctos, pues los estima y tiene en tanto Dios: que diziendole el demonio en la hystoria del Sancto Iob, que venia de dar vna buelta al mundo, le pregunto, si auia puesto los ojos y considerado con reposo y diligencia, a su sieruo Iob. Casi dando a entender, que no ay otra cosa en el mundo, que hincha el ojo, ni que tanto campee y se descubra: ni que tanto valga, como el justo. Y tambien, porque son los miembros mas principales y nobles, deste sagrado cuerpo, y los que mas nos ensalçan y hõran y ayudan con su patrocinio y oraciones: de la efficacia de las quales, diremos con el diuino fauor: vna palabra, en el capitulo siguiente.

Iob. 1.

CAPITVLO SEGVNDO DEL SOcorro y patrocinio de los Sanctos.

NO

NO solo tenemos parte, en las cosas Sanctas que tiene la Yglesia militante, para ser sanctificados: pero aun en la intercessiõ y oraciones de los Sanctos que estan en la triũphante, y abogan juntamente con nuestra cabeça Christo, por nuestra salud. Porque dado caso que no communiquẽ con nosotros en la Fe, porque ya ven lo que creyeron: ni en la esperança, porque ya tienen y possеen lo que esperaron: Pero communican cõ nosotros en la charidad, dela qual dixo el Apostol a los Corinthios, que jamas falta. Esto es, ni en la tierra, ni en el cielo, ni en la vida, ni en la muerte. Y assi con amor excessiuo y ardiente: nos fauorecen y ayudan, y desseã nuestra salud. Entre los quales deuemos estimar en mucho el patrocinio de los Angeles, y hazer particular oracion siempre: a los que son presidentes y gouiernan las prouincias en que nacimos: y viuimos: y a los que somos dados en guarda. Porque ellos nos aman, y hazen particularmente oracion por nosotros, como lo muestra la oracion del Angel, por la ciudad Sancta de Hierusalem: de la qual hizo memoria, el Propheta Zachatias, y por las ciudades de Iudea. Ellos offrecen tambien las que nosotros hazemos a Dios, y nos guardan de infinitos peligros visibles y inuisibles, corporales y spirituales, y se alegran de nuestra conuersion y penitencia, y son los soberanos spiritus, aquien el clementissimo Dios tiene dado cargo de nuestra salud.

I.Cor.13.

Math.18.

Zacha.1.
Thobiæ.12.
Apocaly.8.
Psal.60.
Luce.15.
Hebreo.1.

¶ Tiene tambien cargo de ayudarnos, y fauorecernos con sus oraciones, y intercessiones los Sanctos: como vio Iudas Machabeo orar a los Sanctos Onias, y Hieremiãs, por el pueblo. Y assi pide a la diuina magestad el Sãcto Baruch que oyga las oraciones de los muertos de Israel, delante la qual se prostrauan aquellos quatro sagrados animales: y veynte y quatro viejos del Apocalypsi, tocãdo suauissimas vihuelas, y teniendo vasos llenos de olores y perfumes, q̃ son

2.Macha.15.

Baruch.3.

son las oraciones de los Sanctos, las quales tambien offrescen al Angel que esta delante de altar de oro: que esta en la presencia del Señor, para que en el le sean sacrificados. Finalmente, jamas se oluidan ni descuydan de nosotros, ni en la peregrinacion de la vida, ni en el reposo, y descanso de la muerte. Antes en aquella bienauenturança, como en lugar, y tiempo oportuno, del qual auia dicho Dauid en vn psalmo. Por mi impiedad y pecado, te rogaran todos los Sanctos, en el tiempo oportuno. Tienen mas particular acuerdo y memoria de fauorescernos. Porque del tiempo de la glorificacion, entiende el venerable Beda, aquel lugar de San Ioan: ya se llega el tiempo quando os hablare claro, y sin prouerbios, y entonces pedireys en mi nombre todo lo que quisieredes. Deste cuydado q̃ los Sanctos tienẽ en esta vida y en el cielo de nuestro bien, dize el biẽauenturado San Hieronymo assi, en el libro que escriuio contra Vigilantio. Vn solo Moysen, alcança perdon a seyscientos mil hombres de guerra. Esteuan imitador del Señor, y Principe de los martyres, ruega por los que lo matan y persiguen, y les alcança perdon: y valdran ahora menos que estan con Christo? San Pablo dize, que le hizo Dios merced de dozientas y setenta personas q̃ nauegauan con el, y despues de muerto cerrara la boca, y oluidara y no hara oracion, por los que en todo el mundo reciuieron su Euangelio? que no lleua esto camino ni razon. Estas palabras son de San Hieronymo. Lo mesmo se halla en la doctrina de los Sanctos, cõ deuotissimas oraciones, que a sus deuotos compusieron. Assi lo prueuan, Origenes, Cypriano, Gregorio Nazanzeno, Basilio, Chrisostomo, Ambrosio, Augustino, Hieronymo, Theodoreto, Theophilacto, y el eruditissimo y piadosissimo San Ioan Damasceno, del qual affirma en su vida Ioan Patriarcha Hierosolymitano: que auiendole sido cortada la mano derecha, porque defendia el vso de las imagines, hizo oracion a la Sacratissima

Psal.31.

Beda in.c.16. Ioannis.

Hierony. cõtra vigilantium.

Origenes. hom. 3 in cãtica. Cyprianus ser. de stella & magis & epis. 1. ad Corne. Ambr. lib. de viduis. Basilius de vita et agone. 40. martyrũ. Nazanze. in orationibus. de obitu Basilij. Cypriani et Atha

ma

ma Virgen Maria madre de Dios cuyo deuotiſſimo era pidiendo le con muchas lagrimas le fueſſe reſtituyda por ſu interceſſion, y al punto ſe le reſtituyo milagroſamente. No es mucho que los Sanctos exercitados en las letras diuinas, y ſabidores de la voluntad de Dios, enſeñen eſta verdad Catholica, determinada muchas vezes por la ſancta Yglesia, pues affirmo Platon, (como es autor Euſebio Obiſpo de Ceſarea) que tienen virtud las animas de los juſtos, para fauorecer las coſas humanas, aun deſpues de muertos. No ay que detenernos en eſto, que es tan firme y aueriguado, antes referiremos para gloria de Dios, y deſus benditos Sanctos: y para conſolacion y exortacion de los piadoſos lectores, algunos memorables y authenticos exemplos, del ayuda y patrocinio de los ſanctos. Paraque ſe entienda el ſingular fructo, y la gran vtilidad que conſiguen, los que les tienen particular deuocion, y celebrã cõ puridad y alegria ſpiritual, ſus ſagradas fieſtas y memorias. Cerca de lo qual deuen ſer reprehendidos los que quieren poner vandos en el cielo y hazerſe juezes, y taſſadores de los mereſcimientos de los Sanctos: pretendiendo con vna voluntad ſenſual y necia, que aquel à quien ellos tienen afficion, ſea el mayor. Como quiera que juzgar de ſus mereſcimientos, ſea caſo reſeruado para Dios, y el menor que el cielo tiene, ſea tan grande y poderoſo: que baſta para hazer con ſu ſagrada interceſſion a ſus deuotos, ricos y abundantes de bienes ſpirituales.

naſij Chriſoſt. ſer. de inuenti. & Maxi. Auguſt. tract. 84. in Ioãnem. & ſer. 1. & 244. de tẽpore. & li. de ſpũ & anima. c. 50. & li. medita. c. 24. Hiero. cõtra Vigilantiũ & in Epitaphio Paule. Theophila. Hebr. 11. Theodoretus li. 8. de Græcarum affectionũ curatio. Conciliũ. 6. Conſtantinopo. Niceniũ. 2. & Tridentinum. Euſebius lib. 12. preparatio. euang c. 1.

¶ Sobre todos los Sanctos, ſe deue piedad, deuocion, y ſingular reuerencia, a la puriſſima y ſacratiſsima Virgen Maria madre de Dios: porque ella ſin duda es entre todas las puras criaturas, la que mas priua y puede y negocia cõ Dios. Y porque de las marauillas ſin quento, que cada dia vſa y obra con ſus deuotos, ay libros particulares; paſſare a contar vna o dos del glorioſiſsimo Principe de los martyres San Eſteuan acaeſcidas en Eſpaña, de las mas raras y pe-

Los loores del glorioſo. S. Eſteuã cõpuſierõ en

Sermones y tratados particulares. S. Augustin ser. 1. & 2. et. 5. de sanctis. & 22. de cinic. 8. S. Gregorio Nisseno. en tratado particular q̃ escriuio de su vida. San Eusebio Emisseno en vna homilia de S. Estevan San Fulgẽcio en otra q̃ se lee en los maytines su dia. Pedro Chrisoloras Arçobispo de Rauena en el ser mõ. 154. y. S nicetá philosopho y la trae. S. Symeon Methaphraste in Mneis. a onze de Agosto. T. S. Gregorio turonense ẽn el libro q̃ escrivio en hõrra de munchos martyres. c. 32. Plutar. in vita Alexand.

regrinas que an acontecido enel mundo. Lo primero por la deuocion que deuemos a los Sanctos cuyos nombres tenemos) aunque indignos) afrentandolos sin duda en alguna manera: como quando los opellidos o nombres de los Principes de Mendoça, Manrique, Toledo, Cordoua, Castilla, Aragon: se ponen y vsurpan los picaros y ganapanes. Deuian sin duda de traernos a la memoria los nombres de los Sanctos, que recebimos en el sagrado baptismo, todas las vezes que los oymos pronunciar: su sanctidad, su vida, su innocencia, y las singulares prerrogatiuas y virtudes q̃ en ellos resplandecieron. Como en el Principe de los martyres San Esteuan, la virginidad, y las otras laureas dela predicacion y martyrio: y aquel exemplo memorable de inestimable virtud, en el qual tanto se paresció a nuestro Redemptor IESV Christo, haziendo con incomparable charidad y feruentissimo affecto oracion: por los que lo apedreauan. Formando actos de compũction y dolor entrañable, viendo quan lexos de su sacrada vida, va la nuestra. De Alexandro Magno quẽta Plutarcho, que acometiendo vna peña inexpugnablo en la India, animando al que daua la delantera, que se llamaua como el Alexandro: le dixo, que se acordasse del nombre que tenia. Y de Scipion se quenta, que dezia: que ninguna cosa le animaua tanto a la virtud, como ver las imagines y statuas, que por ella merescieron sus antepassados. Y de aqui vinieron y este principio tuuieron, y para este fin se ordenaron los sobre nombres, y alcuñas de linages, blassones y armas, y otras cosas, con q̃ aora echádo fuera laverdadera nobleza y virtud, se a alçado la vanidad. Assi nos deuian de animar a la virtud los nõbres delos Sanctos q̃ tenemos, y a suplicalles con instãcia, y piadoso y humilde desseo, nos alcancé del Señor gracia para enmendarnos y seruirlo y para imitarlos. Lo segundo por ser tan grãde la dignidad y excelẽcia del bienaucturado S. Esteuã, y tantos las prerrogatiuas y pri-

y priuilegios de ſus mereſcimientos. Dexo a parte los bienes naturales, de los qüales otro hiziera gran caudal, auer ſido de linage y tierra illuſtre, inſtituydo, liberaliſſimamente, ſiendo de eſtremado ingenio y habilidad. Paſſare a los de la gracia, en los quales repara el hõbre verdaderamẽte Chriſtiano. Gran coſa fue cõſeruar la integridad del cuerpo, y del alma ſer llamado por Chriſto a ſu diſciplina, ſer el primero de liſta, entre los ſiete q̃ ſeñalarõ los Apoſtoles para el gouierno y cuydado de las coſas tẽporales de la Yglesia primitiua. Ser llamado lleno de gracia, y de fortaleza, por el Spiritu Sãcto, el qual fue ſeruido, q̃ la hyſtoria de ſu ſagrado martyrio q̃daſſe cõſagrada, y eſcripta en los libros canonicos del nueuo Teſtamento. Ser el primero q̃ dio el retorno de ſi ſangre a IESV Chriſto nueſtro Redẽptor, cõ el derramamiento de la ſuya. Ser el primer teſtigo, muerto con aquel genero de muerte, q̃ entre los Iudios era tenido por mas cruel: en teſtimonio del Euangelio, y el primero de los martyres. Gran coſa es, auer ganado con ſu oracion, la conuerſion del Apoſtol San Pablo: como lo affirman los doctores ſagrados, y auer con ella ayudado la predeſtinacion de aquel eſclareſcido y ſoberano Organo del Spiritu Sancto ſingular coſa es, auer ſido ſu ſagrado cuerpo reuelado milagroſamente en Hieruſalem, y traydo tambien milagroſamente a Conſtantinopla, cõ los prodigios y marauillas nunca oydas, que quenta Nicephoro, en el libro. 14, de ſu hyſtoria: en el cap. nueue. Nunca oyda, y ſtupenda marauilla es, auerle hecho lugar, el comedido Eſpañol) como dizẽ los Ytalianos) eſto es el glorioſiſsimo martyr San Laurencio en ſu ſepulchro: quando lleuado a Roma ſu ſagrado y virginal cuerpo, quiſieron q̃ repoſaſſen jũtos los dos diaconos eſclareſcidos: y no ſabiẽdo como ponerlo, ocupãdo todo el lugar del ſepulchro, el ſctõ cuerpo del admirable Laurencio, ſe boluio de lado aq̃l bicauẽturado cuerpo, y dio lugar al del Principe de los martyres, q̃

Fue San Eſteuã natural de Hieruſalem.

Hieron. contra Vigilantiũ, & Auguſt. ſer. 1. de ſanctis. & Tho. in 1. d. 41. ar. 4. ad 2. Nicepho. li. 14. c. 4.

reposa oy en su compañia.

¶ Verguença tengo de pretender mostrar, vn hõbre vil y pecador como yo, deuocion y amor a este diuino Sancto: el qual aunque no vuiera tenido entre todos sus deuotos, mas que solo aquel incomparable, y sacratissimo Augusti no, luz de los Doctores y stribo in expugnable de la Ygle sia, el qual en el li. 22. de la ciudad de Dios, tratando con marauillosa copia y eloquencia, este lugar que yo aqui tra to, da testimonio como testigo de vista, de muchas y muy estrañas marauillas, que vio obrar con la inuocacion y pa trocinio deste diuino Martyr: cuyas reliquias, dizen que embio el glorioßsimo Hieronymo, con Paulo Orosio al bienauenturado. S. Augustin. Y entre todas las deuotas ba sta sola aq̃lla illustrissima virgen Pulcheria, hermana segũ la naturaleza del Emperador Theodosio el menor, pero madre en la criança y gouierno del Imperio, de la qual di ze Sozomeno, q̃ siendo de solos quinze años, mostro auer recebido spiritu diuino, y sabiduria sobre natural. Y assi fiẽ do su hermano niño de teta, ella gouerno el Imperio Ro mano, con singular prudẽcia, y felicidad. Y muerto su her mano, hizo eligir a Martiano, gouernando esta donzella consagrada a Dios el Imperio, juntamente con el. Cuyo nombre, fue siempre tan claro y illustre: que queriendo alabar el concilio Constantinopolino octauo, a la empe ratrix Eudoxa, la llamo nueua Iudith, nueua Helena, y nue ua Pulcheria. Pero quien quisiere entender mas, del valor y excelencia desta Sancta virgen: lea las cartas que le escri uio San Leon Papa, y a Nicephoro casi en todo el li. qua torze de su hystoria Ecclesiastica, especialmente en el cap. 2. La qual, por auer vnas reliquias, del biẽauenturado Pro tho martyr San Esteuan que auian quedado en Hierusalẽ, hizo embiar preseas y joyas de ineßimable precio, para or namento de los templos de aquella Sancta ciudad, y llega das las reliquias a Chalcedonia, el sacratissimo martyr apa recio

Augu. de ciui-ta. lib. 22. c. 8. pone los mila-gros de S. Este-uan. Cõpuso sus loores en el. 1. y 2. y. 5. Sermon de los sanctos. Tambien escri uio sus mila-gros Euodio cõ pañero de San Augustin. como lo affirma Tri-te. Pulcheria hi ja del Empera-dor Arcadio So zomenus lib. 9. c. 2.

Leo. in Episto. ad Pulcheriam Nicepho. li. 14. c. 2. & Grego-rius. Nissenus in eius vita.

recio a esta bendita virgen: diziendole que ya estaua en Chalcedonia. Donde ella, con todo el pueblo Constantinopolitano las salio a recebir por la mar con increyble deuocion. Bien se que este deuoto, y esta deuota, de tan grande sanctidad, y virtud, me ponen silencio con razon, y cõfussion a mi: pero la benignidad del que oro tan de veras por los que lo matauan, ayudara con su sagrado patrocinio, y interceſſion, al que a honrrado con su nombre, y enriqueſcido con sus reliquias sacratissimas, y recibira lo que oy dia de su sagrado martyrio, en su deuocion y honra, vamos escriuiendo aqui, de buena gana. Pero como e dicho dexados infinitos exemplos, todos memorables y señalados, solamẽte pondremos dos acaescidos en España.

¶ El primero acontescio: en tiempo del Rey don Alonso de Castilla, que se llamo Emperador: cerca de los años del Señor de mil y ciento y quarenta y siete. El qual poniẽdo cerco sobre la ciudad de Almeria, en el Reyno de Granada: quiso personalmente hallarse con el en aquella jornada, el conde Don Ramon de Barcelona su cuñado, con munchos caualleros del Principado de Cataluña, y cõ los Genoueses que los lleuauan por mar. Y acaescio, que impidiẽdoles los moros con marauillosa constancia y brauẽza, que no desembarcassen los Christianos: Don Galceran Gueray de Pinos, Almirante de Cataluña, y Sanceruin: Señor Sull, su valentissimo compañero peleando como Leones: tomaron tierra a despecho de los Paganos, y encarniçados en la batalla se metieron tan dentro de los moros, que no pudiendo ser en manera alguna socorridos de los suyos, quedarõ captiuos en poder de vn cauallero de Granada el qual al mesmo punto, los embio a ella. Y como ganada la ciudad y auida la victoria, sin poder tener noticia de los presſos: el conde de Barcelona se boluiesse a su tierra: fue importunado delos padres del Almirante (que aun viuian) que se pusiesse toda diligencia en saber de su hijo. 1147.

Y como puesta estremada diligencia, se supiesse que era vi uo, y que estaua en Granada: el conde despacho luego al Rey vna fragata, pidiendo se lo a rescate. El qual apassiona do con la perdida de su ciudad, le dio por respuesta. Que pues el le auia ganado a Almeria, en ninguna manera haria acuerdo: sino le daua por el Almirante, cien donzellas Christianas, y cien mil doblas, y cien pieças de brocado, y cien cauallos blancos y cien vacas bragadas. Y como quie ra que este rescate pareciesse a todos imposible, jũtos los vassallos del Almirante, se fueron a su padre, y le offrecierõ sus proprias haziendas y hijas, para el rescate de su Señor. Pero el buen padre, en espectaculo de tan increyble lealtad, agradesciendoles con muchas lagrimas la voluntad, no queria recebir la obra: pareciendole gran inhumanidad consentir tan injusto trueque. Mas al fin tanto le insistieron, y tan de veras le porfiaron: que vuo el buen viejo de passar por ello, y consentillo. Y dado orden, que todo estuuiesse a punto, para cierto dia en Tarragona: para que alli se embarcasse, y se lleuasse a Granada: Passo assi, que la mesma noche que llegaron con sus madres las cien donzellas a Tarragona, con los Bayles de Baga, Caldes, Spa, Villanueua: Bauar, Gosol, Gisclarel, y Pinos: con todo el resto del rescate que se auia jũtado entre los pueblos y deudos y amigos de la casa de Pinos, para embarcallo todo, y partir otro dia: Estando el Almirante cargado de hierros y de prisiones en lo fondo de vna mazmorra, con el señor de Sull su compañero: acordosse de las fiestas que el solia hazer en reuerẽcia del Principe de los martyres San Esteuã: en su sagrado dia, a cuya inuocacion y nombre estaua dedicada la Yglesia principal, de su villa de Baga. Y començo a llamallo con muncha deuocion, y a encomendalle con munchas lagrimas su libertad. Y al punto, aparescio en aquella carcel, el glorioſissimo martyr San Esteuan vestido como Diacono, cercado de marauilloso resplandor

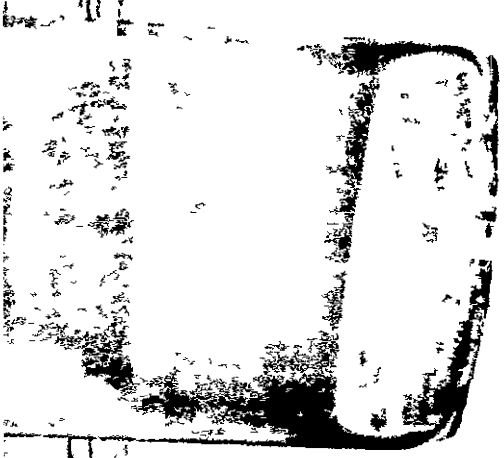
dor y gloria, y tomando de la mano al Almirante a herro jado y cargado de prisiones como estaua, començaualo a sacar fuera. Pero el generoso cauallero, quevia quedar pre so a su compañero: suplico con gran humildad al bien-auenturado martyr, que lo sacasse tambiẽ. Al qual, el sacra tissimo Esteuan respondio. El tiene su particular patron y abogado, inuoquelo, y librallo a. Entonces el otro caualle ro que estaua preso, començo a llamar en su ayuda con muncha deuocion: al diuino martyr San Dionysio: el qual aparescio alli y le libro. Y acaescio, que sacados ambos, car gados de hierros como estauan, de la prision aquella no-che tan marauillosamente: al amanecer, se hallaron jun-tos, en vna tierra que no pudierõ reconocer. Pero viendo no lexos fuego en vna cabaña de pastores, llegaron poco a poco a ella. Y preguntandoles donde estauan, entendie-ron q̃ cerca de Tarragona. Y estando los captiuos, en estas razones con los pastores: oyeron grandes alaridos y llan-tos delas madres de las cien donzellas, y de otra gente que las acompañaua, y traya al puerto para embarcallas. Y saliẽ doles al encuentro, y preguntando que era aquello? y sien doles respondido que el rescate del Almirante de Catalu-ña, que se embiaua a Granada: con alegria incomparable, començo a dar bozes el Almirante, y a dezir. Yo soy her-manos mios el Almirante, no me conoceys? quitame estos hierros, que en testimonio de tan insigne, y estupenda ma rauilla: me dexo el glorioſſimo Principe de los martyres San Esteuan, el qual me a sacado a mi marauillosamente de la prisiõ esta noche: sacando el bienauenturado S. Dio-nysio a mi acompañero Sanceruin. Entonces buelta aque lla tragedia de nuñca oyda tristeza, en vna nũca esperada alegria el Almirante mando vestir las donzellas de verde y de colorado, y haziendoles grandes mercedes a ellas, y a los Bayles que las trayan las mando boluer a sus tirras, cõ cediendo grãdes priuilegios y libertades a sus vasallos, por

aquel nunca oydo amor, y lealtad que le tuuieron. Y por este aconteſcimiento tan ſeñalado, del qual hazen memoria todas las Cronicas de Aragon : y ſolenniſſima memoria y fieſta cada año Barcelona, a tres de Agoſto, dia de la inuencion del glorioſo Prothomartyr.S.Eſteuan: llamarõ de alli adelante al ſeñor de Sull, cuyo proprio nombre era Sanceruin,en ſu lengua Limoſina: miracles, que quiere dezir milagro. Como ſi dixeſſemos el cauallero del milagro. Del qual deſciẽde el linage que oy ſe llama Miracles, en Valẽcia y en Catalunia. Pero porque no ſolo libra eſte glorioſo Principe, pero aun honrra marauilloſamente a ſus ſeruidores y deuotos: añadire otro caſo memorable, y paſſa aſſi.

Hiſtorias de Eſpaña, y Cronicas de Aragon.

¶ Que eſtando ſepultando,en la imperial y feliciſſima ciudad de Toledo,en la Perrochia de Sancto Thome vno de aquellos caualleros,de la illuſtriſſima caſa de Guzmã, que fundaron el condado de Orgaz. El qual en la vida auia ſido eſtremadamẽte deuoto,y ſieruo, del glorioſiſſimo martyr.S.Eſteuan,y de ſu deuotiſſimo Auguſtino vaſo ameniſſimo y capaciſſimo de todas diſciplinas y ſciencias. Apareſcieron viſiblemente a viſta de todo el pueblo,los ſacratiſſimos Sanctos S.Auguſtin en habito pontifical,y S. Eſteuã de Diacono: y haziendole ambos,el officio dela ſepultura a aquel bienauenturado cauallero, con grande admiracio y concurſo de todo el pueblo, quando lo vuieron enterrado, bueito el glorioſo Prothomartyr S. Eſteuan a la gente dixo con voz amoroſa y ſuaue.Deſta manera honrramos, a los que nos honrran:Y dicho eſto deſapareſcieron. Celebraſe cada año eſta memoria en la ciudad de Toledo, en la Perrochia que emos dicho, de Sancto Thome. Eſta es la cauſa,porque ſiempre conſerua,aquella generoſa caſa,el nombre de Eſteuan,en alguno de ſus ſucceſſores: como oy lo tiene,nueſtro padre dilectiſſimo enChriſto.Fray Eſteuan de Guzman, varon religioſiſſimo y eruditiſſimo de la

La Cronica de Toledo q̃ eſcriuio Alcocer, y la de San Auguſtin.



dela orden del glorioſo padre San Auguſtin, hermano del Illuſtriſſimo conde de Orgaz.

¶ Nadie ſe marauillara, ſi de los memorables exemplos, del Principe de los martyros San Eſtauan, particular Señor patron, y abogado mio: paſſare a algunos otros del admirable y ſacratiſſimo Apoſtol Santiago, Abogado y patron de la nacion y tierra de Eſpaña. Auiendo del vno y del otro Orden de caualleria. Antigua de Sãtiago en Eſpaña, y moderna de S. Eſteuan en Italia: porla deuocion y valor incomparable, del excelentiſſimo, y grã Duque de Florencia. Coſa cierta es y aueriguada entre los de nueſtra nacion, con frequentiſſimos exemplos, auer apareſcido eſte ſagrado Apoſtol en habito militar a cauallo, armado en blanco, con vna cruz roxa a los pechos, delante de las batallas de los Eſpañoles cõtra los moros: peleando valentiſſimamente, y dandoles clariſſimas y milagroſiſſimas victorias. Cerca de lo qual quenta el Papa Calixto ſegundo, en vn libro que compuſo de los milagros del bienauenturado Apoſtol Santiago, que viniendo de Grecia a Eſpaña, a viſitar las reliquias del bienauenturado Apoſtol, vn Sancto Obiſpo que ſe llamaua Eſteuan: oyendo dezir a los Chriſtianos, que apareſcia el Apoſtol en las batallas, peleãdo con los enemigos de la Fe, rioſſe dello y dixo. Quien a hecho caualiero al peſcador? Y la noche ſiguiente, le apareſcio el Apoſtol Sanctiago a cauallo, veſtidas vnas muy luzidas armas y reſplandecientes: con dos llaues en la mano, y le dixo. Eſteuan ſieruo de dios, yo te aparezco deſta manera, porque no dudes mas de mi caualleria: y porque ſeas mas cierto de lo que te digo, mañana a hora de tercia abrire con eſtas llaues, las puertas de la ciudad de Coymbra, que a ſiete años que el Rey Don Fernando tiene cercada: y por mi le ſera rendida, y entregada. Y leuantandoſe el Obiſpo Griego ya muy deſengañado, conto a los clerigos de la Yglеſia de Sanctiago, lo que auia viſto, affirmã-

Algunos dizẽ que la orden militar de. S. Eſteuã tiene por Patron a S. Eſteuã Papa y martyr.

Calixtus. 2. Papa.

Era Don Fernando el primero ſegun las cronicas de Eſpaña.

doles que ſin duda el dia ſiguiente a hora de tercia, la ciudad de Coymbra ſeria ganada. Como en effecto ſe gano, apareſciendo ſobre el muro a cauallo el Apoſtol Sanctiago: y entregando la ciudad a los Chriſtianos. Y no ſiendo muy differente la caualleria, que en eſta, y en otras infinitas batallas, moſtro el glorioſo Apoſtol Sanctiago: de la q̃ ſu bienauenturado hermano San Ioan Euangeliſta, con el glorioſo Apoſtol San Philippe, moſtraron otro tiempo (ſegun quenta Nicephoro) al Emperador Theodoſio, eſtando cercado de dos muy grueſſos exercitos de Eugenio tyranno. Apareſciendole ſobre dos cauallos blancos, y prometiendole el dia ſiguiente, vna victoria ſeñalada: la qual alcanço con ſu fauor milagroſamente. La qual puſo en verſo Heroyco, de gran mageſtad y elegancia, Claudiano excelentiſſimo Poeta, en el panegyrico que eſcriuio a Honorio, hijo de Theodoſio. Cuyos verſos, refieren muchos autores Chriſtianos, y con ellos San Auguſtin.

Nicephо. li.12. c.39.

Paulus Oroſius & Paulus Diaconus. & Auguſt li.5. de ciuitate.c.26. Omnium dilecte deo cui militat ęrher & coniurati veniunt ad c'aſi cauenti. &c.

¶ Concluyamos pues eſte lugar del patrocinio de los Sanctos, con otro memorable exemplo del glorioſo San Iorge, patron caſi comun de la chriſtiandad en todas las jornadas militares: pero eſpecial de la nobiliſſima corona de Aragon. El qual acaeſcio al glorioſo Rey Don Pedro de Aragon que gano a Hueſca, hijo del Rey Don Sancho, y paſſo aſſi. Que eſtando ſu padre de glorioſa memoria, ſobre la ciudad de Hueſca, y llegando al articulo de la muerte: tomo juramento al Rey Don Pedro ſu hijo, que no leuantaria de ſobre ella el cerco, haſta que fueſſe ganada. Y recebido eſte ſacramento de ſu hijo eſpiro. Mas juntando el Rey de çaragoça vn potentiſſimo exercito, de ſus amigos y vaſallos, aſſi moros como chriſtianos: determino de deſcercalla. Y llegando ya cerca; auiſo el Conde de Cabra, que venia en fauor y ſeruicio de los moros, ſecretiſſimamente al Rey de Aragon, que alçaſſe el Real, por que era impoſſible reſiſtir al pujantiſſimo exercicio de los moros: en

Don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo y Gauberto y todas las Chronicas de la tierra ſancta y de Aragon.

ros: en el qual auria sin duda veynte para cada Christiano. Pero el Christianissimo y fortissimo Rey, que ponia la cõfiança dela victoria, en los presidios del cielo, hizo traer al campo, el sagrado cuerpo del bienauenturado martyr. S. Victorian. Y estando en oracion delante del toda la noche, con munchas lagrimas y humildad, le aparescio el gloriossimo martyr, y le dixo que no temiesse, porque para el dia siguiente Dios le prometia vna muy señalada victoria. Y animado el deuotissimo Rey, con este soberano cõsuelo: attendio por la mañana los moros que eran sin quẽto, y auida conellos, vna muy cruel y sangrienta batalla: como quiera que los Christianos peleassen como leones, y matassen infinitos paganos: con todo esso, no los podian arrancar del cãpo. Mas acaescio vna grande marauilla, q̃ a la mayor necessidad y priessa de la batalla, aparescio el biẽ auẽturado S. Iorge, a vista de los dos exercitos, en vn muy poderoso cauallo, con vn cauallero a las ancás, ambos con cruzes rojas enlos pechos (diuisa delos que en aquel tiempo defendian y conquistauan la tierra sancta) Y haziendo señal a su compañero q̃ se apeasse, començaron a combatir entrambos tan denodada y brauamente contra los moros, el vno a pie y el otro a cauallo: que no pudiendo sufrir mas aquellos esquadrones de los paganos, tanto valor y fuerça, boluieron luego las espaldas, quedando mas de quarenta mil muertos. Como lo dize el mesmo Rey Don Pedro, en vn priuilegio que concedio a la Yglesia de Huesca. Pero como auida la victoria y cogido el campo, aquel cauallero que auia traydo San Iorge a ancas de su cauallo que era de nacion Aleman, se quisiesse recoger á su quartel, creyendo que estaua aũ en Antiochia, y no lo pudiesse reconocer, ni las vanderas, ni la gente: y començasse a hablar en su lengua, y no lo entendiessen: Pregunto en Latin que donde estaua? Y respondieron le q̃ en Huesca de Aragon, en el Campo del Rey don Pedro: Mando se lle-

uar

uar delante del Rey, y dixo le que en aquel meſmo punto ſe daua batalla, por el exercito vltra marino en Antiochia a los moros: y como ſiendo el vno delos que en ella pelea uan, y auiendole ya muerto el cauallo los enemigos, ſe viesſe muy apretado y cercado de los moros, llego aquel caballero, el qual no dudaua ſer San Iorge, y hiriendo, y matando, y deſtroçando los infieles: lo auia tomado milagroſamente a las ancas de ſu cauallo, y traydo a la batalla den de Antiochia, que a la meſma hora en Hueſca de Aragon ſe daua. Lo qual pareſcio deſpues verdadero y cierto: como el cauallero Aleman lo contaua, por teſtimonios euidentes y authenticos. Y eſto baſte, del patrocinio marauilloſo de los Sanctos.

DISCVRSO DIEZ Y OCHO
cerca del Articulo decimo, de la remiſsion de los pecados.

CAPITVLO PRIMERO DE LA naturaleza y effectos del peccado.

ON razon por cierto, para aliuio y conſuelo de nueſtra eſperança, puſieron los ſagrados Apoſtoles en ſu Symbolo, eſte Articulo decimo. En el qual confeſſamos, que en la Yglesia Catholica, tienen los fieles remiſſion de ſus pecados: y que ay en ella lugar a la penitencia, de los que de coraçon y de veras ſe conuierté.

Pero

Pero para declarar mejor, que cosa sea perdon y remission de peccados: explicaremos antes, la naturaleza y effectos del pecado, aunque no tan de rayz: ni con la propriedad y subtileza, que los Theologos Scholasticos lo tratan: porq̃ sea para todos lo que en tan importante materia (con el diuino fauor) pensamos escriuir.

¶ Y ciertamente, aunque el peccado se pueda llamar priuacion y nada, como dize el glorioso sancto Thomas clara y resplandeciente lũbre de la Yglesia: porq̃ pecar es faltar de aquel bien que nos conuiene, segun nuestra natura leza. Y porque el pecado nos priua de la gracia y de la gloria, y desordena la voluntad. Con todo esso, porque de parte del acto que cometemos pecando tiene substãcia, y naturaleza y ser: no diremos que es pura priuacion y nada, antes le daremos vna diffinicion del sacratissimo Augustino que refiere ỹ declara, su seguidor perpetuo, S. Thomas, en munchos lugares. Pecado es, lo que se haze, o dize: o dessea: contra la ley de Dios eterna. En estas pocas palabras se encierra, el anchissimo golfo y pielago del pecado, y se explica su naturaleza. Porque la materia del pecado, son pensamientos, y palabras, y obras que se hazen o se dexan de hazer voluntariamente: quando, y como, y a donde se deuen, contra la ley eterna, q̃ es Dios. En lo qual como dize el Doctor Sancto: esta aquello, que es como forma del pecado: que es desuiarse y apartarse el hombre, del orden del deuido fin: contra las reglas de Dios; o de la razon, o de la naturaleza. De manera, que apartãdosse destas reglas y leyes; que Dios por su misericordia le tiene señaladas y puestas, como padrones y señales, en el camino desta vida, porque no lo yerre, y se pierda: se aparta tambien de Dios (en lo qual esta el punto, y la summa de toda su desuentura) y se conuierte a la criatura. Esta auersion y apartamiento que el hombre haze de su propria voluntad, del bien q̃ no se altera ni muda, que es el criador: al que anda como

Tho. 12. q. 109 ar. 2. ad. 2.
Tho. in. 2. d. 37 q. 1. ar. 1. & de malo. q. 2. ar 1. ad. 4. & quod 1. ar. 17.
Tho. 12. q. 71. ar. 6. & .76. art. 2. ad. 1. & in 2. d. 35. ar. 2. & .q. 2. de malo. ar. 1.
Tho. 12. q. 71. ar. 6.

veleta, de tejado, y apenas tiene enſi coſa ſolida y firme, ſin alteracion y mudança, es tan grande mal, tan gran deſuentura y miſeria, y deſatino: que para que el entendimiento humano lo ſupieſſe eſtimar y concebir, vſo dios enel ſegũdo cap. de Hieremias de palabras tan graues y peſſadas, q̃ a penas ſe hallan otras ſemejantes, en toda la diuina ſcriptura. Diziendo. Que ſin razon, o que ſin juſticia hallaron en mi vueſtros padres, que ocaſion o que cauſa? Porq̃ ſe apartaron y alexaron de mi, y ſe fueron tras la vanidad, y ſe hizieron vanos. La diuina Scriptura llama vano, lo que es ſin prouecho y inutil; y dexa al hombre en blanco, ſin conſeguir ſu fin: Y lo que promete contento, repoſo, aſſiento, deſcanſo, y ſeguridad: y al cabo reſponde con todo lo contrario. Como llamamos vano vn piñon, o vn almendra, q̃ parece tener algo dentro: y quando la partimos y quebramos, no ay nada. Y aſſi en el pſalmo. 4. junto el Spiritu diuino la mentira, con la vanidad: diziendo. Hijos de varones generoſos y illuſtres, criados para la eternidad: porque os pagays y ceuays, de la vaſura y eſtiercol, de las coſas caducas y tranſitorias de la tierra, paraq̃ andays perdidos tras la vanidad, y buſcãdo la mentira? Por eſto ſe llaman enlas lotras diuinas los ydolos vanidad, porq̃ no teniẽdola: prometẽ diuinidad. Y los ſtudios de los hombres carnales vanos porque ni hartan, ni aprouechan: antes mienten, y lo que prometen no lo dan. Iugando ſiempre al trocado, y dando por deleytes, tormento: por cõtento y alegria, perdurable dolor y cuydado: por honrra y vida, muerte y afrenta, que dura para ſiempre. Pues que hallaron en mi vueſtros progenitores dize Dios, que ſoy ſummo bien, amable, rico, liberal, magnifico, amoroſo, piadoſo, juſto, ſabio, hermoſo: y finalmente la fuente de la qual ſe deriua a la criatura todo bien, para apartarſe de mi, dexando la virtud, y yrſe tras el demonio, ſiguiendo ſus eſtragados apetitos: y el pecado? Llegaos a las Yslas de Chetim, y informaros alla en Cedar con

Hiere. 2.

Pſal. 4.

con ſummo cuydado y diligencia: y ſabe ſi eſtas gẽtes, cõ eſtar tã apartadas de la lumbre de Fe q̃ teneys voſotros, an por ventura mudado ſus dioſes, o ſu religiõ? Y alfin ſu religion es falſa, y ſus ydolos no ſon dioſes. Por Chetim, entiẽden los Hebreos: los Griegos, y Romanos: y (como dize en eſte lugar S. Hieronymo.) las yſlas y coſtas del occidente. Grecia ſe llama Chetim, de vna ciudad de Cypro deſte nõbre: de laqual fue natural, el famoſo Zenõ, Principe delos Stoycos, Italia tambien es llamada Chetim, de Italo Atlante, el qual (ſegũ Beroſo y las tablas Sybellarias) fue llamado Chetim. Y aſſi los ſetenta interpretes, y el Targũ Chaldeo: ſiẽpre bueluen eſte vocablo Chetim, en Italia. La qual es llamada Inſula, porq̃ eſta cercada caſi de dos mares. Y aſſi parece q̃ ſe deue entender eſte lugar delos Etruſcos: los quales ſolos (como affirmã Myrſilio, y Dionyſio Alicarnaſeo) jamas mudarõ ſus dioſes, ni ſu religiõ. Por Cedar, entiendẽ los Alarabes: los quales como fieras, ſin tener jamas policia ni repoſo: andã vagãdo por los deſiertos. Aſſiquiere dezir, informados delos Chetcos q̃ es gente de entendimiento y de policia y razõ: Y informaos de los Cedareos q̃ ſon Barbaros y Alarabes, y hallareys, q̃ an tenido los vnos y los otros, la religion de ſus antepaſſados en tanto: q̃ la an retenido ſin permitir variacion: No obſtante q̃ ſu religion es falſa, y ſus dioſes falſos. Tras eſta remiſſion, exclama Dios, y dize. Paſmaos cielos ſobre eſte negocio, y vueſtras puertas ſean del todo rompidas y aſſoladas. Porque dos grandes males, a hecho mi pueblo de Iſrael. El primero, dexarme a mi que ſoy fuente de agua clara y viua: y el ſegundo, auer abierto ciſternas rotas y llenas de reſquicios, las quales deſpues de auer echado en ellas cauando las entrañas: ya q̃ recojan algun agua turbia, y lleno de cieno, no la pueden conſeruar, porq̃ por mil partes ſe van. Bien mueſtran eſtas palabras la ineſtimable malicia del auerſion, pues pide Dios a los Angeles que tienen tan ſubidos y alumbrados

Chethim.

Hieron. in.c. 2. Hieremi.

Beroſus li. 5. antiquita.

Otra ciudad ay en Macedonia llamada no Chetim. ſino Sethim. de la qual en el. 2. li. de los Machabeos ſe llama Macedonia Sethim.

dos entendimientos: que se admiren, y assombren. Por q̃ sin duda: ninguna maldad ni desatino, puede llegar a este: que es apartarse de Dios que es summo bien, y fuente perdurable y perenne de agua viua el hombre: y cauar con tã to trabajo, sin dexar jamas el açada de la mano, en las criaturas, cisternas, que todas se salen y se van, sin tener bien firme, ni que permanezca. Luego gran locura y infelicissimo error es, dexar la fuente abundantissima de todo bien, que deriua arroyos de agua clara, communicando su bondad de balde a toda criatura, que es dios, y hazer cisternas de nuestros apetitos, en las quales no se halla gota de agua q̃ sea de beuer, porque toda es turbia, encharcada: y estantia y amarga: y con ser tal, no se conserua ni tiene, antes toda se sale, y se va. Luego con gran razon dixo el Sancto Dauid en vn psalmo, q̃ podian echar vna xaquima y vn azial, como a bestias, a los que no se llegã y acercan a dios. Y en otra parte que todos los q̃ del se apartan y alexan, perecerán. Esta es la causa, porque las letras diuinas llaman a los pecados auersiones, o apartamientos: y a los peccadores: gente que se desuia y aparta: y alexa.

Psal.31.

Psal.72.

Hiere.1. &.2. &.3 &.14.

¶ Aliende del auersion: tiene el pecado culpa: porque por nuestra culpa y de nuestra propria voluntad pecamos, de tal suerte, que como dixo la glorioſissima Lucia Virgen y martyr, y lo mostro y affirmo despues el sacratissimo Augustino: donde no ay voluntad, no ay pecado. Tiene offensa: porque se comete contra el Señor Vniuersal, en lo qual se ve al ojo la paciencia diuina, y el atreuimiento del hombre. Tiene injusticia: pues no se guarda pecando equidad, ni se da a cada vno lo suyo, al que tributo, tributo (como dize el Apostol) al q̃ alcabala, alcabala, al que honra, honra: Tiene tambien impiedad, tomando generalmente este vocablo: como lo toma Ezechiel en munchos lugares, y no estrechamente, como lo toma el dulcissimo Gregorio, en los morales. Porque aunque no se pierda la Fe, con cada pec-

Roma.13.
Ezechiel.13. et 18.&.33.
Grego.lib.25. mor. li.c..3.

da pecado mortal,pierdeſſe la charidad, y la reuerencia, y la gratitud,que deuemos a los ineſtimables beneficios q̃ cada dia de la mano benditiſſima de Dios recebimos. Y aunque eſtas deſuenturadas calidades acompañan al pecado y le ſoncaſi eſſenciales,tiene ſin ellas ciertos effectos que le ſon inſeparables, los quales obra y executa en el alma del que peca,de gran miſeria y horror. El primero es: que la viola y profana haziendo del alma que por gracia era templo diuino:zahurda y pocilga del demonio,muladar y ſentina del infierno.El ſegundo,que la mancha,contamina,y enſuzia : por lo qual, las letras diuinas llaman al pecado mãcha.El tercero,que la obſcurece y ciega,como los meſmos pecadores lo confieſſan, diziendo. Andamos arrimados y palpando las paredes como ciegos a medio dia.Segun aquello de Sophonias:andaran ciegos, porque peccaron contra el Señor.Eſta es la cauſa porque con grã razon ſe llama tiniebla el peccado. El quarto: que hiere y llaga,y laſtima,y debilita el alma:en el apetito, en la razon en la volũtad,y en todas ſus fuerças,Y aſsi ſe quexa Dauid que no tiene hueſſo ſano:y Iſaias affirma deſu pueblo,que de pies a cabeça no ay en el coſa ſana:porque eſta lleno de heridas nueuas,y de llagas viejas,y de rõchas, y verdugos y cardenales. No ſe podrian con muchas palabras declarar particularmente,los golpes mortales del peccado:Por que como el Doctor Sancto affirma, enflaquece la parte del apetito que llamamos yraſcible:enciende la concupiſcible,ciega la razon,y daña la voluntad: y finalmente(como el meſmo Doctor Sancto dize ſobre San Ioan,) dexa en el alma inſtabilidad,in deuocion,tiniebla,remordimiẽto de conſciencia y dolor.Y ſi el daño paraſſe en que hiere y llaga, podriaſſe ſuffrir : pero paſſa adelante, y obra el quinto effecto,del todo cruel y lamentable. Porque mata ſpiritualmente el anima que es immortal y no muere:priuandola de la gracia y charidad de Dios,que le da ſer y vi-

1.Cor.3.&.6. &.2.Cor.6.

Ioſue.22. & Eccleſi.11. &. 31.&.2.Petri. 2.Sapien.5.

Sopho.1.

Ioan.12.& Epheſio.5. &.1. Petri.2.

Pſal.37.

Eſaiæ.1.

Tho.12.q.8. ar.3.&.q.2. de malo. ar.11.

Roma.6.

Sapien.2. da ſpiritual. Por lo qual dixo el Apoſtol, que el ſueldo del peccado es la muerte: y el ſabio, que la inuidia del demonio apoſento y metio el peccado en el mundo, y el peccado la muerte. El vltimo effecto del peccado: que deſpues de auer muerto el alma por la culpa, la dexa condemnada y obligada a pena eterna. Eſte es el effecto del peccado q̃ los Theologos llaman reato. De lo qual ſe ſaca en limpio euidentiſſimamente, que aunque ceſſe el hombre de peccar, y paſſe y ſe acabe el acto del peccado: queda el alma culpada, manchada, profanada, herida, y muerta, y deudora, y condemnada, y obligada a pena eterna: la qual llamo el bienauenturado Sant Ioan en el Apocalypſi muerte ſegunda.

Apocaly.20.

CAPITVLO SEGVNDO DE LA diuiſion y effectos del peccado.

PARA entẽder mejor los effectos y daños del peccado, ſera neceſſario explicar en eſte lugar ſus maneras y ſuertes. Porque como a todos es manifieſto, los generos del peccado ſon dos, vno llamamos Original, que ſe contrae y incurre ſolo por la caſta en todos los que ſomos hijos de Adam por propagacion, eſto es, engendrados de hombre y muger. Potque ſomos hijos de traydores y aleues, y el affrenta del leue y de la traycion de los padres, paſſa por la generacion a los hijos Deſte peccado hablaua Dauid quando dezia, que fue concebido en peccado, en las entrañas de ſu madre: y el Apoſtol diziendo en vna parte, que ſomos todos naturalmente hijos de yra: y en otra, que por vn hombre entro el peccado en el mundo: y la ſabiduria, que fue maldita nueſtra propagacion dende el principio. No ay q̃ detenernos, en ponderar los daños, del peccado Original, que ſe llama nueſtro (de la manera que emos dicho,) ſin auer noſotros dado

Auguſ. de fide ad Petrum.

Pſal.50.
Epheſio.2.
Roma.5.
Sapientiæ.12.

mas

mas que interpretatiuamente nueſtro conſentimiento y voluntad: aſſi por auer eſtado todos de cierta manera en Adam, del qual ſomos propagados y procedemos como de rayz y tronco de nueſtra generacion: como por auer el tenido las vezes y perſona de todo el linage humano. Paſſemos al peccado actual que es propriamente nueſtro, y en eſta conſideracion dexemos el venial a parte, que no es muerte, ſino enfermedad y indiſpoſicion del alma. No porque deua ſer tenido en poco, ſiẽdo muy cierto, y muy experimentado, lo que dize el ſabio: que quien menoſprecia y no haze caſo de lo poco cayra en lo muncho. Porq̃ loco ſeria por cierto y ſin juyzio ni ſentido comun, quien caminando por vna altiſſima puente eſtrecha, ſin pretiles, y raſa: de ſu propria voluntad ſe apartaſſe del medio por donde podria paſſar ſeguro, y ſe fueſſe llegando a los cantones y a la orilla, poniendoſe a peligro de deſpeñarſe. Y ya que ſe deſuiaſſe algo del medio, no procuraſſe boluer luego a lo ſeguro. Por tanto ſe deue deſuiar y huyr, con toda diligencia el peccado venial, que es como el gozquillo que ladrando deſpierta el maſtin o el alano, que deſpedaça al hombre. Pero diremos del pecado mortal que como declara ſu nombre, es el que haze todos los effectos q̃ arriba puſimos: y entre ellos, aquellos dos formidables y terribles. El primero: matar el alma, dexalla ſin dios, y ſin gracia, que es ſu vida ſpiritual. El ſegundo: conſtituylla deudora, y dexalla condemnada: y obligada a la pena, que por tã ineſtimable culpa ſe deue, que es eterna.

Tho. 12. q. 72. ar. 5.

Eccleſi. 19.

¶ Ciertamente ſi tuuieſſemos ojos ſpirituales, con los quales ſe vee eſta muerte ſpiritual del alma, que es perder a Dios, y vieſſemos qual queda ſin el: gran freno nos ſeria para apartarnos de todo peccado. Pero tenemos los ojos, como dixo a Diogenes Platon, que tienen las moſcas y los guſſanos: con los quales ſe ven las coſas corporales y ſenſibles y carecemos de los ojos ſpirituales, con los quales ſe

Plutarcho in apoptheg.

ven las immateriales inteligibles. Conſideremos qual queda vn cuerpo ſin alma: q̃ por aqui podremos raſtrear y entender, qual queda el alma ſin Dios que es vida de la vida, y alma de las almas: y eſta mas intimamẽte en las criaturas, que ſus proprias formas. Que feo, que frio, que deſcolorido, ſin ſentidos ni mouimiento, pone grima y horror, ſolamente vello. Perdida ſu antigua hermoſura, lleno de mal olor y corrupcion, en poder de guſanos: y finalmente tal, que las mugeres, y los hijos, y ſi ay otro vinculo mayor en naturaleza, les entriegan los cuerpos de ſus maridos y padres, que poco antes tanto regalauan y ſeruian, cõ ſintiendo que ſean pueſtos en la ſepultura, cubiertos de tierra, y hollados y piſſados de todos: porque para conſeruar la vida los viuos, es meneſter enterrar a los muertos. Y ſi les preguntamos, porque conſienten tratar deſta manera aquel cuerpo delicado de ſu padre, o de ſu marido? Reſponderan, que porque eſta muerto y ſin alma; y porque ya no ſiente. O dulciſſimo Dios, vida de la vida, y alma de las almas: cuyo nõbre eſſencial es, el que da el ſer y las eſſencias quãto mas fea y inſenſible, y mal tratada, y perdida q̃da vn alma ſin ti: cõdẽnada, no a ſepultura ni a guſanos, ſino a demonios y infierno para ſiẽpre: priuada de la vida de la gracia q̃ la hazia bella y hermoſa, y rica, y deyforme. Con quanta razon nos auiſo el ſabio, diziendo. Hijo ſi pecaſte vna vez, no vaya la ſoga tras el caldero, no tornes a pecar otra: antes ruega a Dios con feruor y con inſtancia, que te perdone lo paſſado. Huye como de vna ponçoñoſa viuora, y de vna venenoſiſſima ſerpiente el pecado: porque ſi te llegares, morderte a, y hago te ſaber que ſus dientes, ſon dientes de Leon que matan las almas de los hombres. Es la iniquidad eſpada bolteada de dos filos, que ſu golpe y herida: es incurable. Eſtas palabras ſon del Eccleſiaſtico. En las quales, marauilloſamente nos mueſtra la malicia del pecado. Porque lo compara a la Serpiente, que tiene aſtu-

Ichona.

Eccleſi. 21.

ñe aſtucia y veneno, y fue inſtrumento del demonio para perſuadir el pecado, enloqual mueſtra el peligro. Mueſtra tambien el remedio, diziendonos que huyamos: porque el ſeguriſſimo antidoto del veneno del pecado, es huyr el roſtro a las ocaſiones. Quando el Sancto Rey Dauid, hizo campo con el Gigante Golias, no llego con el a las manos mas tirãdole dende lexos cõ la honda, lo vencio. Mũchos ay que dende lexos, huyendo las ocaſiones del pecado vẽcen, que ſi ſe vieſſen en ellas, por ventura ſe perderian. Luego lo que muncho nos conuiene, eſpecialmente en coſas feas y ſenſuales, es huyr. Mueſtra tambien ſus effectos, lo primero, diziendo que ſus dientes ſon dientes de Leon del qual dizen los naturales, que tiene ponçoñoſos los dientes. y que por eſſo ſe pudre y corrompe luego lo q̃ muerde. Y vño de los mas dañoſos effectos del pecado, es podrir el alma, y cundir como cancer y azeyte, y recentar para peccar mas, ſiendo muy cierto lo que dize el dulciſſimo Gregorio: que la culpa que no ſe laua y deſcarga con la penitencia, con ſu peſo trae otra. Lo ſegundo: diziendo que mata las animas de los hombres. Y lo tercero diziendo que es eſpada de dos filos: porque con el vno aparta al hombre del criador, y con el otro lo conuierte a la criatura, y con el vno mata el alma con la culpa en eſta vida, y cõ el otro le da perdurable pena en el infierno. Ay del alma que reciue eſte golpe muriendo con impenitencia, y apartada de Dios. Ay dellos dize el meſmo Dios por el Prophe ta Oſſeas, quando yo me apartare dellos y los dexare. Para explicar, que el colmo de la deſuentura del hombre, es faltalle Dios, y aſſi auiendoles amenaçado, que vendrian ſobre ellos guerra, hambre, peſtilencia, y otras muchas coſas grauiſſimas: y de dolor incomparable: como ſi todo no fueſſe nada, perder los hijos, las haziẽdas, la tierra, la ſalud, la libertad: por concluſion de tan gran caſtigo añade, mas ay dellos, quando yo me fuere y les faltare. Porque ſer po-

Gregorius.

Oſſeæ. 9.

bre,enfermo,mal tratado:yr de vẽcida,tener el cuello debaxo del pie del enemigo: y todas las otras miserias y necessidades que vn hombre puede padescer en esta vida: si tiene a Dios y sentimiento Christiano,son pan y miel. Pero si el falta ay del hombre:porq no es hombre de valor,si no vna conseja y vna vanidad: conforme a àquello que dixo el sabio:el hombre sin gracia y sin Dios,es como vna fabula vana. Y a lo que dixo Dauid tan vanos y tan engañadores son los hijos de los hombres,que si se pusiessen ellos en vna balança,y en otra la vanidad,se la echariã de clauo y pensarian menos que la mesma vanidad.

Eccles.20.

Psal.61.

Iud.16. ¶ Biẽ muestra este poco pesso,y valor del hombre sin dios la hystoria de Sanson. Era Nazareo, esto es offrecido y dedicado para Dios,y escogido de su mano para mostrar en el su potencia,y humillar los Philisteos,y dar libertad a los Iudios: Era ley y obligacion de los Nazareos criar el cabello sin cortallo jamas,con vinculo tan estrecho,que si a caso acontecia caerse alguno subitaneamente muerto delãte dellos,y por esta causa tan sin culpa y accidental,profanar su sanctificacion: deuian raerse el cabéllo,porque en tal caso lo mandaua Dios. No se les contaua lo seruido, ni el tiempo que hasta alli auian empleado en el cumplimiẽto de su voto:antes eran obligados a començar otra vez a seruir de nueuo. Mientras el vallente y valeroso Sanson guardo su voto,y tuuo a Dios:que Leon ó que Hercules, o que Theseo vuo en el mundo,que designasse ni emprẽdiesse ni saliesse, con lo q̃ el salio desquixara Leones, tala y abrasse los campos de sus enemigos,desquicia las fortissimas puertas de la ciudad de Gaza cargadas de hierro y de cerraduras: y lleuase las como por armas, vna por escudo, y otra por lança. Pelea solo cõ vn campo formado de Philisteos,y lo rompe:y mata con vna quixada de asno mil hõbres. Atanle de mil maneras,y con mil generos de prissiones:con sogas y maromas:y nieruos, cuetos crudios, y todolo

Numer.6.

do lo rompe y deshaze, y no ay quien resista a Sanson. Pero quando descubierta la verdad, y el secreto del cabello que tenia consagrado para Dios se lo corto Dalila: atado con vnas cuerdas communes, no las pudo romper ni desatar. Y dize el Spiritu diuino en el libro de los juezes, que quando desperro y vio q̃ venian sobre el sus enemigos, dezia en su coraçon. Leuãtarmee y hare menuzos estas cuerdas con que me an atado: como lo e hecho otras vezes. Y no sabia que se auia apartado Dios del, y dexadolo solo. Para darnos a entender: que todo el valor del hombre, y las fuerças monstruosas y peregrinas con que todo lo vale y puede, nacen y estriban en la gracia y en estar Dios cõ el. Pero quando Dios falta del alma por la culpa, quando el pecado le corta el cabello cõsagrado para Dios: y lo prẽde, luego queda sin fuerças, y juegan los niños con el: Luego lo ciegan sus enemigos, estando apoderados ya del: y lo hazen andar al retortero, en el circulo de sus malos habitos: moliendo la cibera de su apetito hasta morir. Bien entendian este poco valor del hombre que esta sin Dios los enemigos de Dauid, los quales andando siempre a la mira, quando se podrian aprouechar del y quitalle la vida dize el vn psalmo, que entrando en consulta y en acuerdo dezian. El señor lo a dexado a solas? a el, a el, a el: porque ahora que esta sin padrinos, no se nos podrá escapar ni defender. No deuia ser gente ignorante ni baxa, ni poco experimentada, la que en lo que emos dicho se resoluia, pretendiẽdo quitar la vida a Dauid, y alçarse con el Reyno. Bien conocido tenian el valor de Dauid, y sus fuerças y su coraçon: bien sabian que siendo aun mochacho, y guardãdo el ganado de su padre, se tomaua a braço partido con vn Osso, y lo hazia rebentar: y desquixaraua vn Leon, y le quitaua la presa que lleuaua, de la boca. No ignorauan la victoria que tuuo hombre a hombre, cõtra Golias, y otras infinitas, contra los Philisteos, dotando en dozientos pre-

Iudi.16.

Psalmo.70.

puclos dellos,a ſu eſpoſa Michol. Pero porque entendiã,q̃ todas eſtas proezas y hazañas obraua Dauid ayudado de Dios: no dudauan,ſino que quando lo tuuieſſe enojado y offendido,facilmẽte podriã contra el preualecer. Porque el que tiene a Dios por contrario y enemigo,lleua jugada la vida como Cayn:y puede dezir con el, que el primero que lo encõtrare y quiſiere,lo matara. Eſta es la naturaleza del peccado,y ſus effectos:ahora diremos(con el diuino fauor) de ſu grauedad.

Gene.4.

CAPITVLO TERCERO DE LA *grauedad del peccado y de la coſtumbre de peccar.*

CHriſto Redemptor y Señor nueſtro, moſtro en munchos lugares del Euangelio, ſer vnos peccados mas graues q̃ otros. Pero es tan graue el que menos peſſa, y tan grande mal por offender a Dios que es ſummo bien,infinito, y eterno: que ſi ſe puſieſſen en vna balança todos los males de pena que ſe pueden concebir aſſi temporales,como eternos,con ſer tantos y tan exceſſiuos los de los hombres en la tierra,y los de los juſtos en el purgatorio,y los de los condemnados en el infierno:ſi todos eſtos males y penas ſe juntaſſen dende que començaron en el mundo, y (como emos dicho) ellos ſe puſieſſen en vna balança,y en otra vn ſolo peccado venial, peſſaria mas ſola eſta culpa,q̃ toda aquella pena. Porque la pena es contra la criatura, q̃ es limitada y finita: y la culpa contra Dios que es ſummo biẽ,y infinito. Y la ſabiduria humana confieſſa, que entre lo finito, y lo infinito: no ay proporcion. Mueſtra eſta grauedad y peſſo de la culpa, el peccado de los Angeles,que hundio aquellos immateriales ſpiritus,agenos dela carga de nueſtros peſſadiſſimos cuerpos den-

Math 5.& 10 & 12.et Mar. 3.& Ioan.19.

Ariſto 8.Phiſi.Tex.15.&1. de cœlo. Tex. 52.&64.

dende la cumbre del cielo, a los infiernos. Mueſtralo tambien, la in obediencia y peccado de Ionas, pues hundia y çoçobraua con ſu peſſo vna gran naue, que ſufria muchas toneladas, y ſalmas. Deſte peſſo ſe quexaua el Sancto Rey Dauid en vn Pſalmo, y dezia. No tiene ſanidad mi carne delante de tu yra, ni paz mis hueſſos delante de mis peccados. Porque cubren ya, vencen y ſobrepujan mis culpas mi cabeça, y como vna carga grauiſſima y intolerable, ſe cargaron ſobre mi. Pudrieronſe y corrompieronſe las ſeñales de mis llagas, que eſtauã ya curadas y cerradas: por mi gran ignorancia y ceguedad. Soy hecho miſerable, y quedo cõ ſu gran peſſo derrengado y corcobado y triſte. Eſtas palabras ſon de Dauid. En las quales mueſtra qual queda el hombre, q̃ tiene a Dios offendido: ſin ſalud, paz, ni repoſo, en las fuerças inferiores, que llama carne: ni en las ſuperiores que llama hueſſos. Mueſtra tambien ſu peſo diziendo que lo hunde y derrienga y mata. En lo qual llamandoſe beſtia de carga, derrengada y llena de matadúras: alude a los effectos del peccado de la carne, que haze a los hombres beſtiales. Por que ſegun enſeña el Doctor Sancto, las hijas de la luxuria ſon: ceguedad, inconſideracion, precipitacion, inconſtancia, amor proprio, aborreſcimiento de Dios, afficion a las coſas preſentes y temporales: y deſeſperacion de las eternas. Y ſi el peccador deſuenturado, no ſiente eſte gran peſſo del peccado: hazelo, que todas las coſas repoſſan y deſcanſan en ſu centro, y quando lo alcançan las que eran graues pierden el peſſo que tenian para llegar alla. Aſſi lo canta el diuino muſico Dauid en vn Pſalmo, diziendo. Tu fundaſte Señor la tierra, y la aſſentaſte ſobre ſu centro, que eſto llama alli ſtabilidad: no la armaſte ſobre falſo, ſino tan aplomo, que jamas deſmentira, ni ſe inclinara a vna parte ni a otra: antes eſtara ſiempre firme y fixa en ſu niuel. Y aſſi vemos que ſi ſe ſaca vn cubo, o vna herrada de agua de vn poço, mientras ſube

Pſal. 37.

Tho. 22. q. 53. ar. 6.

Pſal. 103.

por el agua no pessa, ni se siente la carga: pero encomençã do a salir fuera, comiẽça a pessar, y esnecessario poner fuer ça para hazella subir. El centro del peccado, es el pecador: luego no es muncho, q̃ mientras en el perseuera con la vo luntad, no sienta su pesso y su grauedad: pero en començã- do a salir fuera del peccado cõ la gracia, luego dize cõ Da uid, que lo hunde y que no lo puede lleuar. Acontecele lo que suele, a la gente que esta en lo obscuro, que aunq̃ aya cosas grandes y de mũcho cuerpo en la pieça dõde estan, como estan a escuras y sin luz, no las ven: Mas en abriẽdo la ventana, si entra el Sol: ya no solamente ven las cosas grandes y corpulentas, pero aun los pelitos en el rayo del Sol. En tanto que perseueran en el peccado, como ciegos y sin luz, no diuisan bien, ni de veras, su pesso y su graue- dad: pero en alumbrandoles la gracia, no pueden sufrir el pelito venial. Para mostrar la diuina Scriptura (como sue- le) con singular elegancia y propriedad, esta grauedad y pesso de la culpa: los castigos grandes y pessados que dios a las gentes embia por sus peccados, cargando la mano de su seueridad y justicia, llama carga.

Massa. 1. onus.

¶ Esta grauedad y carga del peccado (como emos dicho) no es parcja ni ygual: pues respondiendo la pena a la cul- pa, no mãdaria Dios dar mas graues penas: sino fuesse por mas graues culpas: De lo qual se cõfuta la vanidad de Dra con, legislador antiguo de los Athenienses: que para to- das las culpas y delictos, ponia vna sola pena, q̃ era muer- te. Del qual se dixo con razon, q̃ auia escripto sus leyes no con tinta: sino con sangre. Tãbien se cõuence el desatino de los Stoicos, q̃ con grande error y ignorancia, pensaron ser todos los peccados yguales: (como lo refiere Ciceron en sus Paradoxas) Porque como prueua efficacissimamen te el Doctor Sancto, d emunchas partes les puede venir a los peccados desigualdad. O de parte del objecto: porque claro esta q̃ es mas graue pecado, el q̃ de punta en blanco,

Deuter. 25. & Apoca. 18. & Hiero. in. c. non afferamus. 24. q. 1.

Plut. in Solone Tho. 12. q. 73. ar. 2. &. in. 2. d. 42. q. 2. ar. 5. &: 3. cõtra gen ces. c. 139.

y dere-

y derechamẽte ſe comete cõtra Dios(como la infidelidad y la blaſphemia)q̃ el q̃ deſta manera ſe comete cõtra el hõbre(como el hurto,o el adulterio)o de parte de la virtud a quiẽ el pecado ſe opone:o de parte de ſu acto. Porq̃ quien duda q̃ ſea mas graue pecado el de la obra, q̃ el del penſamiẽto:aunq̃ ſeã de vna meſma ſpecie? Y de parte del daño q̃ haze el pecado:porq̃ ſin duda es mas graue pecado, el q̃ ſe haze en lo ſpiritual,q̃ el q̃ ſe haze en lo tẽporal. Y de parte delas circũſtãcias:pues ay algunas, q̃ no ſolo hazen mas graue el pecado,como hurtar mil,o hurtar ciẽto,ſiẽdo todas las otras coſas yguales:Pero aũ mudã la ſpecie del pecado:Como pecar ſoltero cõ ſoltera,q̃ es fornicaciõ, o cõ caſada q̃ es adulterio. Y finalmente de parte de las cauſas:las quales ſon de dos maneras,vnas exteriores como el demonio,o el hõbre q̃ nos ſolicita a pecado, y los objectos del apetito ſenſitiuo:como la hermoſura,la gracia y diſcreciõ,y otras coſas ſemejãtes q̃ ſuelẽ inclinar y atraer al hõbre a pecar. Porq̃ ciertamẽte mas peca el hõbre, q̃ cõ menor tentaciõ y impulſiõ deſtas coſas exteriores,cae enlos actos đ pecado. Otras cauſas ay intrinſecas y interiores. Porq̃ aũq̃ hablãdo riguroſa y eſtrechamẽte(como dize el D. Sãcto)no aya mas q̃ vna ſola cauſa interior del pecado,q̃ es la voluntad:mas hablãdo no cõtãdo rigor,ſino mas largamẽte(como el meſmo dize)tãbiẽ ſe llamã cauſas interiores,el apetito sẽſitiuo,y el entẽdimiẽto. Por loq̃l ſe ſeñalã,tres fuentes o generos đ pecado. O por falta del entẽdimiẽto,q̃ es vno delos tres principios delos actos humanos: y eſte ſe llama pecado de ignorãcia. O por falta y mouimiẽto del apetito y eſte ſe llama pecado de paſſiõ,o de flaq̃za. O por falta,de ſordẽ y electiõ dela volũtad: y eſte ſe llama pecado de malicia. Eſta diuiſion general de los pecados, ſe toma de ſan Gregorio,alqual la refiere Graciano envn decreto. Deſtos tres generos de pecado,el menor y el mas ligero,es el dela ignorãcia:(ſino es affectada.)porq̃ ſi es inuincible eſcuſa,y ſi es

Tho. 12. q. 73. ar. 6.

Tho. 12. q. 75. ar. 2.

Gregor. lib. 25. moral. c. 16. et adducitur in. c. ſciendum de pœni. d 2.

Pſal.35.

Ioan.1.
Iob.12.

2.Timo.4.

Eſaiç.30.

Iob.34.

si es grueſſa:aunque ſea culpable, haze menos graue la cul pa. Pero la buſcada y affectada, de los que como dize Dauid, no quieren ſaber ni entender la verdad por no obrar conforme a ella, y aman como dize San Ioan, mas la tinie bla que la luz: y dizen a Dios, como dize el ſancto Iob, que no quieren ſaber ſus caminos ni ſu volũtad: y no quieren dar audiencia a la verdad, y ſe bueluen a reuelaciones apo cryphas, y a conſejas: y en eſſo ſe ocupan y emplean como dize el Apoſtol: y tras eſſo ſe andan embeuecidos y locos, dexãdo el ſtudio de la palabra de Dios, y de la diuina eſcri ptura, y vſurpan el officio del enſeñar, ſin auer jamas deprẽ dido, ſino de ſus cabeças y ſueños: y no ſolo no buſcã quiẽ los enſeñe, pero dizen a los que tienen (como dize Eſaias) que ſe dexen de moſtrarles la verdad ſolida y maciça dela palabra de Dios, y les hablen al guſto de ſu paladar, y diſſi-mulen con ſus errores y locuras: eſtos tales, ſon por juſto juyzio de Dios ciegos y endureſcidos, y dexados en la ti-niebla de ſu error: conforme a aquello que dize la Scri-ptura. Como a impios los heriſte en el lugar de los q̃ ven a aquellos, que caſi de induſtria y a ſabiendas, ſe apartaron de ti. El ſegundo lugar tiene el peccado de flaqueza, quan do el hombre vencido de la paſſion y inclinacion: cae en alguna miſeria.

Ioannes Caſsianus. collatio.2. c 13.

¶ Cerca de lo qual deuemos notar y tener en la memoria aquella memorable Hyſtoria: de la colacion del Abbad Moyſes, que pone Caſſiano: De vn monge mancebo, que ſiendo mũcho tiempo fatigado de paſſiones feas y ſenſua-les, y viendo que no le dexauan, auiendoles ſiempre reſi-ſtido varoniimente: fue ſe aun monge viejo ſu vezino, a deſcubrille ſu affliction, y a dalle quenta de ſu conſcien-cia, y pedille conſejo de lo que deuia hazer. El qual luego que oyo la cruel batalla, que aquel Sancto moço tenia, y la abominacion y fealdad de las coſas q̃ el demonio le offre cia, le dixo lleno de admiracion y ſcãdalo. Tu ya no te pue de

de s ſaluar, y eres indigno de traer el habito de religiõ que tienes encima. Lo qual como oyeſſe el moço, ſalioſe lleno de deſconſuelo y lagrimas: y dixo: Si yo ya no me puedo ſaluar, y no merezco traer el habito de monge, quiero me boluer al mundo. Y aſſi muy triſte y deſconſolado, començo de caminar. Pero el clementiſſimo Dios, q̃ como teſtigo de viſta, ſabia el valor y valentia de aquel cauallero Chriſtiano, ordeno que caminando, encontraſſe cõ el Abbad Apolo, varon de rariſſima ſanctidad. El qual como vieſſe yr aquel monge lloroſo y triſte, preguntole que lleuaua: Y como ſupieſſe lo que auia acaeſcido con aquel viejo ignorante y imprudente, dixole. Hijo, ya tu ſabes quantos años a que viuo en eſte deſierto, y ſoy de edad q̃ ves, y tengo la reputacion de auer aprouechado que entiendes: y te digo cierto, que no viuo libre de eſſa gũerra. De que ſe eſcandalizo aquel ignorante viejo: Bueluete hijo mio a tu celda y perſeuera: porque los golpes que reciues reſiſtiendo valeroſamente en eſſa batalla, no ſolo no te offenden: mas aun te labran vna corona de ineſtimable gloria. Y el mancebo ſiguiendo ſu conſejo, lleno de alegria y esfuerço, boluioſe conſolado a ſu celda. Entõces proſtroſe en oracion el Sãcto Abbad Apolo, y dixo. Buelue Señor la guerra de aquel voleroſo moço contra eſte indiſcreto viejo: porque ſepa compadecerſe de ſus hermaños, quãdo vinieren a el. Y leuantandoſe de la oracion, vio vn demonio que no hazia ſino arrojar ſaetas encendidas, a la celda de aquel viejo. Con las quales tanto encendio ſu carne y ſu coraçon: que no pudiendo reſiſtir al enemigo, lleno de turbacion y de fuego ſalia ya de la celda para yrſe al mundo. Al qual ſalio al encuentro el Sancto Abbad y le dixo. Dõde vas ciego y mezquino? Buelue a la celda y hagamos oracion: q̃ eſto te a acaeſcido, por la reſpueſta llena de indiſcrecion y crueldad, que diſte a aquel religioſo moço que te vino a conſultar, y dar quenta de ſu cõſcien

sciẽcia. Aquel sufre tanto tiempo a varonilmente, lo q̃ tu no as podido resistir solo vn momento: y escandalizauaste tu de lo que te contaua dandote quenta de su conscien-cia? Reconoce pues ahora, que el Señor clementissi no no auia permitido que tu fuesses tentado hasta qui de aquella manera, porque eres flaco y sin valor para resistir al aduersario, como lo ves ahora: Y hecha oracion, cesso la tentacion y fatiga del viejo, quedando muy auergonçado y confuso. Esta hystoria es muy vtil para confessores y prelados: porque sepan compadecerse de los que son apassionados, y inclinados a algunos vicios: y caen en ellos, vẽcidos de la vehemencia de sus passiones, y no se escandalizen ni espanten, porque por ventura si los que mas presumen, tuuiessen aquel puesto: tendrian menos resistencia y valor. El tercer lugar tiene el pecado de malicia, que nace de la election de la voluntad: Porque aunque el ignorante, y el apasionado, y flaco pequen eligiendo: pero el primer principio que les mueue a pecar, no es la voluntad que elige (Como affirma el Doctor Sancto) sino la ignorancia, o la passion. Por tanto, siendo todas las demas cosas yguales: el mas graue peccado de todos, es el peccado de malicia, de parte de la causa. Como lo sienten los bienauẽturados Doctores San Gregorio, y San Hieronymo, y comunmente todos los Theologos.

Tho. 12. q. 78. ar. 4.

Greg. in c. sciendum de pœni. d. 2. & Hiero. in c. venit & in. c. super tribus de pœni. d. 1. & Tho 12. q. 78. ar. 8. & in. 2. d 7. q. 1. & de malo. q. 3. ar. 13. & quod. 2. ar. 15. Hiere. 2.

¶ Pero porque entre los pecados de malicia, vnos nacen de sola la election de la voluntad, otros de la election dela voluntad ya vsada y habituada a elegir tales actos y peccados, que es peccado de habito y costumbre: del qual dixo el Sancto Propheta Hieremias hablando con el anima, y mostrando su grauedad. Quã excessiuamente te as hecho baxa y despreciada, iterãdo y repitiendo, tus caminos y pecados. Sera justo mostrar breuemente, el peligro grande y riesgo q̃ corre el hombre q̃ tiene costũbre de pecar: estando mal habituado, por la frequencia de los actos en algun

pecca-

pecado mortal. Porq̃ sin duda esta manera de pecado, siendo todas las otras cosas yguales, es mas volũtaria, y mas intẽsa y tiene mas menosprecio y ingratitud, y menos impulsiõ, y mouimiento de parte del apetito, yẽdo se ya el miserable hõbre tras su costũbre, como la Bezerra de Ephraim, vezada a trillar: Y porque el acto de peccado que nace de habito y costumbre, hiere y llaga, y lastima, y desconcierta y mancha mas el alma, y la dexa obligada a mayor pena y con menos libertad. Porque la costumbre que es otra naturaleza, debilita y enflaquece, la facultad del libre albedrio. Esta mayor grauedad de la culpa que nace de habito declaro bien el Spiritu diuino, en el primer psalmo. En el qual mostrandonos como suele, luego en entrãdo a huyr los vicios, y a seguyr la virtud. Cõ vna gradacion elegãtissima q̃ haze: nos muestra q̃ (como dixo el poeta) ninguno llega a lo summo de repente. Sino que las virtudes, y los vicios, tienen sus grados: por los quales como por sus passos contados: camina el hõbre, o a la gloria: o a la perdiciõ. El primer passo es dar el hõbre lugar al peccado en el pensamiẽto: deliberãdolo y eligiendolo cõ la volũtad. El segundo: ponello por la obra. El tercero vezase y acostũbrarse a peccar. Por q̃ desta costubre nace el menosprecio, y el tener en poco el peccado, y el publicallo y enseñallo como Sodoma, que es estarse sentado y rellanado, en la Cathedra de pestilẽcia. Estos son los q̃ se preciã de ser pecadores y malos, y se alegrã y regozijã y hazẽ cõuersaciõ dsus obras nephatias y pecados como si fuesse hazañas dignas d loor. Estos son los q̃ cõ singular propriedad llama el spiritu sancto professores: y Cathedraticos de pestilencias, en las scuelas, y en el Achademia del demonio, y de la maldad. Por q̃ no ay corrupciõ de avre ni pestilẽcia en el mũdo, q̃ assi prẽda y se pegue, como la cõuersaciõ desta gente, dela qual dize el Apostol, q̃ su veneno y põçoña, crece como cancer: Cõsideré esto los padres q̃ se preciã de vãdoleros, y valientes,

Osse. 10.

Basil. in Psal. 1. & Hieron. Hieremię. 1.

Prouer. 18.
Esaiæ. 3.
Prouer. 2.

tes, de matar al vno y a cuchillar al otro, de jugar noches, y dias, de jurar tras cada palabra de adulterios y suziedades: dexádoles esta infernal herencia a sus hijos, hinchendoles los entendimientos de falsas opiniones, y corrõpiendolos cõ tã abominables exemplos, aũ antesq̃ ellos puedã discernir, entre el bien y el mal. Vean lo tambien las madres dissolutas, y deshonestas, y malas Christianas ocupadas en vanidades, en galas, y en afeytes, que presumen de cortesanas, y de buena conuersacion: amigas de Saraos, y de ventanas: y enemigas de toda piedad recogimiento y deuocion. Porque sin duda an de dar estrecha quenta a Dios, pues como dize el Apostol, hablando de Christo nuestro Redemptor y de Adã: siempre sabe el hombre a la pega, y comũmente, quales son las padres, tales son los hijos. Aũque (como dixo Dante) no desciende por los ramos la virtud humana, queriendolo assi Dios q̃ la da, porq̃ entienda el hombre q̃ no le viene de casta, sino por su don, y por la election de su volũtad. Luego cõ razon llamo Dauid este pecado cathedra de pestilencia: porque es cosa tan pegajosa y contagiosa el pecado: que como en vn razimo de vuas, solo vn grano podrido, poco a poco las pudre todas: assi solo vn malo consentido, como hombre herido de pestilencia, basta a inficionar y corromper vna Republica. Y por ventura apunto este pegajoso veneno del pecado, el Spiritu diuino, en el cap. 7, del Genesi, mãdando al Patriarcha Noe, que delos animales limpios recogiesse siete enel arca, para instauracion del mundo: y de los suzios dos. Porque para que la suziedad y el mal, y error crezca y se multiplique, pocos son necessarios, bastan dos. Pero para que la virtud y la limpieza crezca y vaya adelante, siete y aun siete cientos son menester, y plega a Dios que basten.

Dante.

Genes. 7.

¶ Muy crescido mal por cierto y enfermedad casi incurable, es esta de la costũbre, y assi lo mostro Christo nuestro Redemptor en la resurrection de Lazaro. Por q̃ tres muertos,

tos, haze memoria la hystoria sagrada del Euangelio, que resuscito Christo nuestro Señor: la mochacha hija del Archisynagogo Iayro, en su casa: que segun el dulcissimo Gregorio affirma, significo el peccado del pensamiento: El hijo de la biuda de Nain, fuera ya de la casa, y aun de la ciudad: que significo el peccado de la obra: Y al glorioso San Lazaro muerto ya de quatro dias, y enterrado, y cubierto cõ vna losa y piedra grauissima. Para resuscitar los dos primeros, basto mãdarselo y dalles la mano de su gracia Christo. Pero para resuscitar a Lazaro, al hombre mal habituado, enterrado y puesto en el sepulchro de la costumbre, cubierto con la graue piedra de la obstinacion y dureza: ora, y gime, y llora, y clama, el autor de la vida IESV Christo. Dios nos guarde de habituarnos mal, porque es enfermedad que con grandissimo trabajo, y con fortissimas y efficacissimas medicinas se cura. Como affirma el bienauẽturado San Hieronymo que lo significo el Spiritu Sancto en el capitulo sexto de Esaias. Donde quexandose el propheta de la impuridad de sus labios, por la qual no pudo alabar a dios con los Seraphines: dize que bolo vno dellos y tomo con vnas tenazas vna brasa del altar que estaua delante del Señor, y le dio con ella vn cauterio en la boca, y le dixo: ya queda limpia y purificada tu boca, y perdonado tu peccado. Rigurosa cura es por cierto la de cauterio de fuego, y quando menos, en la boca: porque la quema, y la dexa con señal. Hieremias dize el sacratissimo Hieronymo, se quexaua tambien de achaque de boca: y dezia que no sabia hablar, y no fue menester fuego: basto tocalle cõ la mano. Porque Hieremias era niño, dize este Sancto doctor: y para castigar vn niño, para mortificalle, y torcelle la propria voluntad: no es menester llamar al verdugo, vnos açotillos bastã dados con la mano. Para resistir a los actos del peccado que comiença, no ay tanta difficultad. Pero Esaias era viejo: y para curar vna enfermedad de peccado

Greg. li. 4. moral. c. 29.

Hieron. in. c. 6. Esaiæ.

enuegeſcida y arraygada en el alma: vn hombre mal habituado, reuegido y añudado en ſu propria voluntad, madri-
Iochis.1. gado, y podrido en el eſtiercol de ſus peccados, (como dixo el Prophera) para ſacallo de ſus caſillas, y curalle la fiſtola y el cancer del coraçon, y para forjallo de nueuo: fragua diuina, y tenazas, y martillos, y fuego, y buen official es me-
Eccleſi.1. neſter (vn Seraphin) y plega a Dios que baſte. Porque los peruerſos, (como dixo el ſabio) con grandiſsima difficultad, y a penas ſe corrigen. Es eſta gente cozida y encalle-
Ezechiel.24. ſcida en ſu maldad: la que dixo Dios por Ezechiel. Ay de la ciudad ſanguinaria y carnicera, y de la olla: que de tal manera eſta paſſada y tomada del orin, que en ninguna manera puede ſer limpia. Pon la vacia en la fragua, para que ſe funda y derrita ſu metal, y ſalga cõ el fuego el orin. Con grandiſsimo trabajo ſe ſudo, y no ſalio della el orin que tenia: ni con el fuego ſe conſumio. Maldita y abominable es tu ſuziedad y inmundicia, por que te quiſe limpiar, y no fuyſte limpia de tus abominaciones y ſuziedades: ni lo ſeras, haſta que yo me deſenoge, y ſe paſſe la furia de mi yra, y de la indignacion que tengo contra ti. Eſto dezia Dios a la letra contra Hieruſalem, que eſtaua vañada y tinta en ſangre de innocentes llamala olla, por que ſiendo cercados de los Aſſyrios dentro ſus vezinos, auian de ſer como en olla, cozidos en ella, con increyble fuego de anguſtia, y de tribulacion. En el qual horno de probacion y caſtigo, ni ſe auian de conocer, ni enmendar. Pero con razon lo podremos applicar al alma: que eſta habituada a peccar, y tan acoſtumbrada y hecha a ſeguyr ſu mala inclinacion y apetito: que poniendoſe gran ſtudio y trabajo, y ſudor, y cuydado, a penas ſe puede vencer y domar: ni aun pueſta en el horno del caſtigo y de la probacion. Por lo qual dize aqui Dios que es execrable,
Eſaiæ.1. y maldita ſu ſuziedad: y por Eſaias, que no ſabe ya que ſe hazer, ni en que parte nos caſtigar. Dando a entender

que

que tiene esta gente los cueros duros, y hechos en ellos callos contra el açote: como vnos esclauos huydores y ruynes, que an lleuado tantos açotes y pringues, que ya no lo sienten. Y acuerdense los que algun tiempo se an visto fauorescidos del Señor, y an gustado su familiaridad y las virtudes, que llaman el Apostol, del siglo venidero, que por ventura son la limpieza, y puridad del coraçon y de la consciencia: y ahora se ven atollados en este cieno de la costumbre y habito de peccar, de lo que el diuino Paulo, a los Hebreos dize. Pues para significar y encarescer la difficultad de la enfermedad, llama imposible la cura: Vsando de vna manera de hablar, receuida en la diuina scriptura: que llama impossible, lo muy difficultoso. *Hebreo.6.*

¶ Dios nos libre por su gran misericordia deste gran mal, y casi vltimo daño de alma. Porque haze al hombre insensible, ciego, abominable: inutil, y tal: que se beue(como dize el Sancto Iob,) como agua la maldad. Haze le tambien tan debil, y flaco, y de tan baxos pensamientos: que en mostrandole por aculla de mil leguas el demonio, la golosina y el señuelo del peccado, al punto se abate y se ceua, que no ay cernicalo lagartijero de vñas blancas, que se pague de tan ruynes presas. Y assi le acontece, lo que el sancto Oseas dize. Quitaron le los estraños sin sentirlo el sus fuerças: esto es: lleuaron le los actos, y el vso del peccar las fuerças, ques lo mejor de la vida y la juuentud: passosele en maldades y torpezas, y acõteciole lo q̃ se sigue. Hinchose de canas, y ignorolo, y no las echo de ver. Esto es: llegarõ se la vejez y las canas, y no lo acaba de entender. Porq̃ tan loco, y tan moço, y tan verde, se esta el hõbre mal habituado en la vejez: y a las vezes mas q̃ en la mocedad. No echa de ver las canas mẽsageras de la muerte, las rugas del rostro, los portillos de los dientes, y otras mil señales dela ruyna dela vida, antes le acõtece lo q̃ dize *Iob.15.* *Osee.7.*

nuestro prouerbio vulgar, la zorra mudara los dientes, mas
Hier.13. no las mientes. Luego no embalde pregunta Dios, si puede el negro mudar su color, y el Tigre las manchas de su cuero? Por tanto deuemos con attencion oyr, lo que nos
Prouer.5. auisa el sabio diziendo. Hijo no des a los estraños tu honra, ni tus años al cruel, porque no enrriquezcan los estraños con tu hazienda, y andē tus trabajos por casas agenas: y gimas en la vejez, quando vieres consumidas tus carnes y tu cuerpo, y entonces digas. Porque aborreci la virtud, y no segui la buena doctrina y reprehensiones que me daua mi coraçon, ni incline mis oydos a la boz del maestro? Estas palabras son del sabio. Y muestra en ellas lo q̄ acaesce a munchos. que se ven llenos de bubas a la vejez, sin honra, y sin hazienda, y sin amigos, y con otros mil daños,
2. Macha.9. que trae el peccado. Como se vio el descreydo Anthioco
Acto.12. podridas las entrañas: y Herodes comido de piojos por sus peccados. Por lo qual deue el hombre poner grande diligencia y cuydado en resistir los primeros encuentros del peccado, pidiendo con feruiente y humilde oracion, continuamente al Señor: que no nos dexe caer en la tentacion. Antes nos de siempre el amparo de su gracia: sin la qual no puede el hombre miserable y flaco, ser superior a las fuerças de su appetito: y a la vehemencia de sus passiones, ni a las sugestiones y tramas, y engaños de Sathanas, Y si a caso fuere vencido, acudir luego al remedio de la penitencia: y no permitir en manera alguna que haga callos el alma, y se muestre a lleuar, y suffrir la carga de la culpa.

CAPITVLO QVARTO DE LA *Remission de los peccados, y de la Penitencia.*

Siendo

Siendo tã grãde y excessiua la malicia y gra uedad de la culpa, como queda hasta aqui declarado: singular auiso y consuelo es el q̃ en este Articulo los Sãctos Apostoles pro pusieron al hombre pecador y flaco, diziẽ-do: q̃ deuemos creer, q̃ ningũ pecado pue de auer en el mundo, tan graue, enorme, ni feo, q̃ vsando con humildad y confiança, de los remedios q̃ contra el or deno la bondad y misericordia de Dios nuestro señor, no se remitta y perdone: Y esto es lo q̃ cõfessamos, quãdo de zimos q̃ creemos la remission de los peccados. Porq̃ aunq̃ ay pecados tan atroces y crueles, que claman y dan bozes al cielo, pidiendo justicia, y casi declarãdo que no los pue-de sufrir la tierra: como el homicidio voluntario, el peccado nefando, la opression de los huerfanos y biudas, y gen-te pobre y que poco puede: el jornal detenido del pobre que lo a sudado y trabajado, y del se substenta y mantiene. Pero ninguno destos es tan graue, que si el peccador lo la ua con lagrimas de verdadera penitencia, no se remitta y perdone. Y finalmente aq̃llos peccados que para declarar su grã grauedad y malicia, se llaman comunmente pecca-dos contra el Spiritu Sancto, sino ay final impenitẽcia (co-mo luego diremos) todos se perdonan y remitten en esta vida al verdadero penitente: Llama se peccado contra el Spiritu Sancto, la desconfiança de la diuina misericor-dia: juzgando el hombre locamente: que su maldad y ma licia, vence la bondad y misericordia de Dios: que es in-tolerable blasfemia, y peccado contra el Spiritu Sancto, al qual se atribuye la bondad. La qual como de todas par-tes y absolutamente sea infinita: no puede en alguna ma-nera ser vencida, ni sobre pujada, de la malicia del pecca-do. Por loqual se concluye, que peco mas Caim desespe-rando de la diuina misericordia, que matando a su herma-no Abel. Y Iudas desconfiãdo, q̃ vẽdiendo a Christo nue-

Gene. 4. Apo-caly. 6. Gene. 19. Roma. 1. Exodi. 22.

ſtro Redemptor y biẽ. Y deſte peccado dixo el Redẽptor: que ni ſe perdona en eſte mundo, ni en el otro. No dixo q̃ era irremiſſible, porque ſin duda no ay peccado de tal naturaleza que no ſe pueda remitir y perdonar mientras viuimos, por graue y enorme que ſea: ſino dixo que no ſe perdona, porque muchas coſas no ſe hazen, que ſe podrĩa hazer. Para declarar: por aquella manera de hablar ſu grandeza, y lo que comunmente acontece: que los que tan indignamente conciben y ſienten de la bondad de Dios: o luego ſe ahorcan y matan deſeſperando como Iudas: o al fin mueren perſeuerando en ſus peccados, con final impenitencia y obſtinacion, como Cain. Y en tal caſo, ſu peccado no ſolo no ſe remitte ni perdona mas auos es irremiſſible: no por ſu malicia. porq̃ (como emos dicho) eſta no puede vencer ni agotar la bõdad de Dios que es infinita, ſino por la muerte que lo acompaña, que es el plazo, y el termino que Dios nos a puesto y ſeñalado, para negociar nueſtra ſalud mientras el viene. Eſto es: para merecer y deſmerecer, caer, y leuantar, peccar y hazer pẽnitẽcia: el qual llegado ſe cierra la puerta. (Como lo declaro nueſtro Redẽptor IESV Chriſto, en aquella parabola de las virgines) En la qual ſe dize que las prudẽtes y cuerdas, q̃ fueron halladas apercebidas y a punto, celebraron en el bodas perdurables de alegria y conſuelo, y entraron cõ la holgança y repoſo de la gloria ſempiterna, y ſe cerro la puerta. En tanto que viuimos eſta abierta la puerta del perdõ y de la miſericordia, para cõuertirnos todas las vezes q̃ quiſieremos a Dios: mas acabada la vida ſe cierra la puerta del perdon, de la miſericordia, del mereſcer, de la penitencia, de las lagrimas. y finalmente de todo remedio. Porque ya no lo ay ſino que a donde cayere el arbol, alli ſera plãtado para ſiẽpre, mientras Dios fuere Dios. o a la ameniſſima ribera del caudaloſo rio de la gloria, o en el terrible y profundo centro del infierno. Por tanto muncho deuia de temer al peccador

Math.25.

Eccleſi.11.

cador del acto del peccado q̃ quiere cometer la incertidũ
bre de la vida: pues podria ser cometido en el postrer pũto
de la vida, y hallar cerrada la puerta del perdõ y de la mise
ricordia. A este pecado cõtra el Spiritu Sãcto, se reduzẽ la
perseuerãcia y obstinaciõ en el mal, la inuidia y pessar de la
gracia q̃ nuestro Señor da a sus sieruos, cõ la qual le siruen
cõ limpieza y virtud: desseando q̃ todos sean malos, como
nosotros lo somos. Y la impugnacion de la verdad conoci
da, como los hereges la impugnan y contradizen, siendo
(como el Apostol dize) condemnados de sus proprias con *Titi. 3.*
sciencias. Y la presumpcion que el hombre toma para pec
car de la bondad diuina sintiendo (como algunos sienten
con gran error y locura, y vanidad) que Dios lleua al hom
bre desta vida en el mejor estado que a de tener en ella:
y que viuiendo mal y peccando, no le sacara della, antes le
esperara, a que haga penitẽcia. Philon el antiguo dize que *Philo. li. de Bi-*
tuuieron este errõr Ophni y Phinees, hijos del summo sa- *blicis antiquit.*
cerdote Heli: y que respondian a su padre: quando los re-
prehendia por las fuerças que hazian a las mugeres que
venian a sacrificar y velar delante el tabernaculo diuino
en Silo, y por otras grande maldades que hazian, que los
dexasse holgar, que quando fuessen viejos hechos tierra
como el harian penitencia. Pero engañoles esta esperança
de larga vida: q̃ llamo vn Philosophio sueño de los despier- *Aristo. apud*
tos, y succedioles muy de otra manera de lo que ellos tra- *Laertiũ in eius*
çauan. Porque en la batalla de Aphec, en la flor de su juuẽ *vita.*
tud, siendo el Arca de Dios captiua, murieron entrambos *1. Reg. 4.*
a cuchillo a manos de sus enemigos, mostrando Dios la va
nidad y poca fundamento de sus esperanças. Estos se lla-
man peccados contra el Spiritu Sancto porque muchas ve
zes permite Dios que mueran obstinados y endurescidos,
y con final impenitencia, y en ellos, los que los tienen co-
mo Pharaon.

¶ Por lo qual deuemos tener siempre en la memoria, aq̃-

Pſal.94. llas diuinas palabras de Dauid, que con tanta mageſtad y
Hebreo.3. grandeza, repite el Apoſtol S. Pablo a los Hebreos diziendo. Si oyerdes oy ſu boz; no querays endurecer vueſtros coraçones: antes os auisâ, y amoneſtâ a voſotros miſmos cada dia, mientras dura y ſe nombra, el oy. De manera, q̃ ninguno de voſotros ſe endurezca, con el engaño del peccado. Mientras dura el oy dize el Apoſtol. Eſte oy de que
Baſilius in Epiſc. ad Chilonem. habla el Apoſtol, ſegun el bienauenturado San Baſilio, es el eſpacio y tiempo deſta vida: la qual como ſea del todo incierta, es gran deſatino y locura, differir en ella vn punto la penitencia, y eſperar a mañana, no teniendo por nueſtro fino a oy. Luego conuiene procurar de leuantarnos en cayendo, porq̃ no ſeamos endureſcidos con el engañoſo guſto del peccado. Por lo qual el ſabio dize. No tardes
Eccleſi.5. de conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia: porque ſubitamente, y quando menos penſares llegara ſu yra, y en el tiempo de la vengança te deſtruyrá: Porque de differir la penitencia, viene el habituarnos al peccado: y de eſtar muy habituados y acoſtumbrados: a hazer callos, y no ſentillo. Y aunque lo ſintamos y lo conozcamos, a holgarnos y contentarnos en el de tal manera, que no queremos el remedio ni la cura. Como los q̃ an tenido munchos años quartana, que guſtan ya del dia del frio y de la calentura: y ſi vienen a ſanar del todo, no ſe hallan aquel dia, y les parece que eſtan ſolos, y que les falta lá compañia, de la qual por la coſtumbre larga, ya guſtauan. Aſſi viene el alma eſtãdo herida, a no ſentir la mortal llaga del peccado: porque, ella toda es vn callo, el qual, aunque lo corten y lo quemẽ no ſiente. Por lo qual elegantiſſimamente dixo Hypocra-
Hypocra.li.2. Aphoriſ. tes: los que teniendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo ſienten: bien mueſtran y ſeñal es, que tienen en el alma otra mayor enfermedad. Pues quiẽ teniendo la enfermedad y el dolor en el alma, eſta endureſcido y no lo ſiente: ſeñal es que la tiene muerta; o que es caſi irremediable ſu

enfer-

enfermedad. Como parece que lo explica Dios por Hieremias diziendo. No se puede soldar tu quiebra, no se puede sanar tu enfermedad, incurable y grauissima es tu llaga: porque no ay quien te persuada que ay necessidad de atalla. Y en otra parte dize. Subitamente cayo Babylonia, y se hizo pedaços y se quebro: llorad sobre ella y pone trementina a sus llagas para que se le mitigue el dolor, y para ver si por ventura sanara. Curamos a Babylonia y no sano dexemos la, y vayasse cada vno de nosotros a su tierra: porque toco al cielo su juyzio, y fue leuantado hasta las nues. Y en otra parte. Porque es perpetuo mi dolor, y mi llaga desespera la salud, y no quiere ser curada? A sido para mi como la mentira de las aguas engañosas. En las quales palabras marauillosamẽte explica la naturaleza deste mal. Porque aquellas se llaman aguas engañosas, en las quales se ven y quentan las arenicas, y el suelo, y parece que esta cerca y que le alcançaremos con la mano: pero en poniendo el pie dentro, se hunde y anega el hombre. Assi le acontece al peccador miserable, que juzga que es vn poco de ayre el daño de su conscientia: y quando mas descuydado esta y menos piensa, se hunde con la grauedad y pesso de sus culpas en el infierno. Grau riesgo corre el alma, castigada con el grauissimo castigo del peccado, sino lo siente: y es del numero de aquellos, de los quales dize Dios por Esaias, que auiendo sido grauissimamente punidos y castigados, con todo esso no bolluieron al que los castigaua y heria, ni buscaron al Señor Dios de Israel: Y por Hieremias: en balde castigué vuestros hijos, porque no recibieron la disciplina ni la correction. Y en otra parte: Heristelos, y no les dolieron tus heridas, y destruystelos y trillastelos, porque se corrigiessen y sanassen: y con todo esso, siempre dizen nones y no quieren recebir tu castigo y disciplina. Endurescieron sus caras mas que vna piedra, y no quisieron boluerse a ti. Bien mostro Christo nuestro Redem-

Hiere.30.

Hiere.51.

Hiere.15.

Esaie.9.

Hiere.2.

Hiere.5.

ptot en el Euangelio, que ay enfermedad, de la qual no quiere ſanar el enfermo: Pues para ſanar al Paralytico de la probatica piſcina, que auia treynta y ocho años que padeſcia aquella enfermedad: le pregunto ſi queria ſanar? Gran rieſgo corre de perſeuerar en ſus peccados y endurecerſe, y de morir con final impenitencia aquel, ſobre el qual eſtan juntos los males(como dize Dauid)y los ignora, ya muchos años que los vſa. Porque como dize el ſabio:no le puede yr bien al que es aſſiduo,eſto es continuo en el mal. Y porque eſtando habituado y acoſtumbrado a viuir mal (como queda dicho arriba) a penas ſe pueda mudar tan hondas y tan profundas, y tan preſas eſtan ya en el alma, las rayzes del peccar. Y aſſi le acontece lo que a los hijos de Iſrael en Babylonia, a los quales eſtando captiuos dio libertad y licencia el Rey Ciro para boluer a ſu tierra: pero los que tenian ya haziendas,heredados, y rayzes en Babylonia, y eſtauan hechos a la tierra: quiſieron mas quedarſe en la captiuidad y ſeruidumbre que tenian, que gozar de la libertad que ſe les daua. No de otra manera por cierto,el hombre por larga coſtumbre endureſcido elige de ſu propria voluntad el peccado, y en el perſeuera y muere:ſin querer gozar de la remiſſion y indulgencia de los peccados,que nueſtro Señor le promete y offreſce, por la verdadera penitencia:

Pſal.37.
Eccleſi 12.

¶ Luego ſiempre es nueſtra culpa, y ſiempre queda por noſotros, el no impetrar perdon y remiſſion de nueſtros peccados:quanto quiera que ſean enormes, atroces graues y crueles.Porque deſta enfermedad es Chriſto el medico y tiene el balſamo de ſu precioſa ſangre,con el qual,no ay cancer tan arraygado, ni fiſtola tan antigua que no ſe cure. Tiene ſus ſacramentos,y dones, y virtudes,con las quales medicinas ſoberanas, y del cielo: no ay mal que no ſane, y aſſi parece que eſpantandoſe Dios de nueſtras enfermedades, auiendo tales remedios y medicinas, dize por

Hiere-

Hieremias. Sobre el quebranto de mi pueblo, estoy que- *Hier.8.*
brantado y triste y fuera de mi. Por ventura no ay resina en
Galaad? O por ventura no ay alli medico? Pues porque no *Hier.9.*
se cierra la llaga de la hija de mi pueblo? Y luego comiença
a llorar en el capitulo siguiente, diziendo. Quien dara a mi
cabeça agua, y a mis ojos lagrimas para llorar, quien los ha
ra como vna fuente de lagrimas? y llorare dia y noche, los
que se pierden y se mueren de mi pueblo, por no quererse
curar. Galaad es la tierra donde se haze el balsamo: y de
zir por ventura no ay resina en Galaad? es dezir: por ven-
tura falta el agua en la mar? no ay en Dios misericordia?
no ay en su Yglesia remedios para curar las almas? Pues si
ay en ella el balsamo procioſissimo de su sangre, las effica-
cissimas medicinas de sus sacramentos, las inestimables ri-
quezas y caudal incomparable de sus merecimientos; de
sus virtudes, y dones: y sobre todo medico tan admirable
como Dios, del qual dize Dauid en vn psalmo, que sana to *Psal.102.*
das nuestras enfermedades, y el mesmo Dios de si mismo
en otra parte, yo soy el Señor Dios medico tuyo: porq̃ no *Exodi.17.*
somos curados y sanamos: sino porque no queremos? Por
que cierto es, que siendo tal el medico, y tales las medici-
nas, ninguna enfermedad puede auer, por arraygada y in-
curable q̃ sea: de la qual no nos sane y no nos cure: Y dado
caso, q̃ nuestro Señor nos cure del pecado Original en el
baptismo, y de todos los actuales (a los q̃ siendo ya adultos
y crecidos lo reciuen) de tal manera q̃ en aq̃l diuino Sacra
mento, se les remitte toda la culpa y toda la pena. Pero por
q̃ facilmente (tanta es nuestra flaqueza) caemos de la gra-
cia, y perdemos la innocencia que en el sagrado baptismo
reciuimos: Instituyo Christo Iesu Redemptor nuestro, el
sacramento de la penitencia (la qual con razon es llama-
da la segunda tabla despues del naufragio) por virtud de
la qual, todos nuestros peccados se remitten de la manera *Concilio Trid.*
que se sigue, la qual forma se colige, del Sancto Concilio *Sessio.6.c.14.*
Triden-

Tridentino.

¶ Lo primero, despertandonos y llamandonos Dios a penitencia y detestacion, y dolor de los peccados, por sola su gran bondad, y misericordia. A laqual diuina vocació y llamamiento, se sigue el responder el hombre con humildad y proprio conoscimiento: y con el dolor y detestació que emos dicho de la culpa. Y con la confession sacramental, alomenos con el proposito firme de hazella a su tiempo, y con el absolucion del sacerdote, y deuida satisfaction, con ayunos: limosnas, oraciones, y otros piadosos exercicios de la vida spiritual. No para remissió de la pena eterna, la qual se remite juntamente con la culpa en el sacramẽto, o en el firme proposito y voto que el hombre tiene de cõfessarse, y recibir la absolucion sacramental sino dela temporal. La qual no siempre se perdona toda en el sacramento de la penitencia, como en el del baptismo.

CAPITVLO QVINTO QVE *declara particularmente, la manera de la remission de los peccados.*

Osee. 13.

CLarissima cosa es, y declarada en muchos lugares de la diuina Scriptura: que el peccar, que es caer y faltar, es del hombre. Pero el dalle la mano de su gracia y leuantallo, y sacalle el pie del lodo: es de Dios. Como el mesmo lo dize por Oseas. Tu perdicion Israel, es tuya y de tu cosecha pero tu socorro y fauor, solamente esta en mi. Porque bien puede vn hombre herirse, y meterse vn cuchillo por los pechos quando quisiere, pero no puede sanar quando quiere. Y assi si vna vez caydo el hombre del bien auenturado y dichoso estado de la gracia, Dios lo dexasse en el lodo y en el cieno de su culpa: en el acaba

ria mi-

ria miserablemẽte, sin poder jamas por solas sus fuerças naturales, vencer ni desechar su peso: ni salir del pãtano y atolladero del peccado. Antes es gran misericordia de Dios, (como dixo Hieremias) no ser enel consumidos, y derribados al centro de todo mal. Y assi lo primero que dios haze (porque el hombre esta como dormido y muerto) es llamallo y despertallo, con el fauor particular de su gracia preueniente cõbidandole con la paz, y entrandosele por las puertas de su alma, aũ siendo su enemigo: En lo qual se ve la bondad y misericordia de dios que todo lo puede. Esta diuina vocacion acontece de munchas maneras. Porque a vnos llama y despierta, y toca: y auiua, con secretas inspiraciones, trayendóles a la memoria y representãdoles, sus ineſtimables beneficios: Que nos crio y gouierna, y conserua: y sustenta, y redimio con su preciosissima sangre, y nos ama, y nos espera con tanta lenidad y paciencia; por que nos enmendemos y hagamos penitencia. A otros cõ su diuina palabra, proponiendoles su seueridad y justicia, y juyzios incomprehensibles. De los quales munchas vezes nos muestra al ojo, exemplos formidables y terribles. Las muertes subitaneas y desastradas que vemos acaescer a munchos, las affrentas, y prisiones, y castigos temporales que vemos venir sobre nuestros hermanos, cada dia. A otros por los exemplos marauillosos delos Sanctos, como lo quenta el amenissimo Augustino, de aquellos dos caualleros Poticianos, que acompañãdo al Emperador, a caso se apartaron: y entrando en la celda de vn sieruo de dios, encontraron con vn libro: en el qual estaua escripta la marauillosa vida del bien auenturado San Antonio Abbad. Y leyendola se cõuirtieron, y dexaron muy de veras y muy de coraçon las vanidades del mundo: y abraçaron la soledad y la pobreza, y la perfection de la vida verdaderamente Christiana. Lo mesmo dize que le acontecio a si mismo oyendo contar la vida y milagros, del glorioſissimo Antonio

Treno. 3.

Augu. li. 8. cõfessio. c. 6.

Augu. vbi supra. c. 18.

nio:y diziendo. Leuantanſe los ignorantes y roban los cielos,y noſotros con nueſtra ſciencia y erudicion, nos rebolcamos aun en la carne y en la ſangre. A otros llama por la conuerſacion y exemplo viuo,de algunos hombres recogidos y buenos.Es tan gran beneficio eſte de la vocacion, que no ay juyzio,ni entendimiento, ni razon humana: q̃ pueda alcançar ſu ſecreto, fundado en ſola la bondad, y charidad infinita de nueſtro ſeñor Dios. Que nos buſca con tanto cuydado,quando nos perdemos: como el meſmo lo moſtro por ſu ſagrada boca,en aquella parabola, llena de regalo y conſolacion,de la oueja perdida: y nos llama con tãto cuydado, como el meſmo nueſtra en el Apocalypſi,diziẽdo. Yo eſtoy a la puerta y llamo,ſi alguno oyere mi voz y me abriere la puerta:entrare a el, y cenare con el,y el comigo, Y enel quinto capitulo de los Cantares,de aq̃llos verſos nupciales,y Epithalamio del cielo, enel qual plugo al Spiritu diuino, poner como en bucolica paſtoril a la villaneſca,en bocas y perſonas de carillos,y Zagalas,algunos de los mayores ſacramẽtos de ſu ſabiduria,y de nueſtra redẽpciõ. La ſpoſa dize. Yo duermo, y mi coraçõ vela. Mueſtra el cuydado del alma,que es verdaderamente ſpoſa de Chriſto, que aunque ſe traſpone y duerme (porque al fin la carne es flaca)pero no a ſueño ſuelto,nopeſſada ni profundamente: ſiempre eſta entre duerme y vela: ſiempre ſu ſueño es liuiano, porque la porcion ſuperior del alma,goza en alguna manera de ſu ſpoſo,y lo ſueña. Conforme a lo q̃ el deuotiſsimo Ambroſio pide, en aquel piadoſo hymno, que la yglesia canta a viſperas, y ſu doctiſſimo hijo Auguſtino cita en ſus confeſſiones, diziendo. Deſnuda ſeñor del ſentido deleznable, la porcion ſuperior del alma te ſueñe, porque con el engaño del inuidioſo enemigo: el temor no deſpierte nueſtro repoſo. Eſto es de ſan Ambroſio. De donde acontece a muchas perſonas ſimples y deuotas, que a ſu parecer ſe les paſſan munchos

Matth. 18. & Mar. 4. & Luc. 15.

Apocaly. 3.

Cantico. 5.

Ambroſius in hymno.

Auguſt. 9. confeſſionum.

chos dias y noches sin dormir jamas, porque estando la porcion superior empleada, y occupada en Dios, en el mesmo sueño, les parece que no reposan ni duermen. Y luego dize: la voz de mi querido que llama. ¡Alla tiene cierto tono, la voz llena de dulçura deste diuino pastor, en q̃ la reconocen sus ouejas, juntamente con su pastora! Ella reconece la voz y despierta, y el le ruega q̃ le abra, con palabras regaladas y tiernas, diziendo. Abreme hermana mia amiga mia, paloma mia, sin macula ni falta, sino toda perfectissima y cabal. Porque traygo la cabeça llena de rocio, y las sortijas del cabello de mi melena, llenas de cerriones del yelo, y de la escarcha de la mañana. Guarda el decoro de la persona rustica que representa, que anda sin caperuça, y descubierta la cabeça como pastor. Dize que viene mojado, y cubierto de yelo, y frio, porque al fin, el se lleuo las malas noches, y los peores dias como Iacob. Y todo lo que nosotros hazemos y sufrimos es nada, si lo comparamos con los trabajos de su vida, y con su cruz. Dios habla en este spiritual requiebro con tanto regalo y amor, veamos con que sale la zagala, y como le responde. Alla sale con los resabios y roncerias de la carne, y dize. Estoy desnuda, tengome de tornar a vestir? Tengo los pies lauados: tengo los de poner en el suelo? Rustica y descomedida villana sayagueſa, si estays desnuda, y temeys el romadizo (aunque es mucha delicadeza para pastora,) toma vna çamarra del pastor: y si teneys los pies lauados, poneldos en vuestras galochas, y salta bolando de la cama, y abrilde con alegria y amor: no haga vuestra ingratiud que se enoje, y vaya Dios. Y assi le acontecio a la letra: que como empeço y se detuuo, quando abrio: ya era ydo enojado el spoſo, y no le hallo. Bien muestra aqui el Spiritu Sancto. La bondad y cuydado con que nos llama Dios, y bien muestra y declara, quan pequeñas, y de quan poco momento, son las cosas que

nos.

nos detienen para no recebille en nueſtra alma, y reſponder a ſu vocacion, vna pereza de veſtirnos. Eſtoy deſnuda tengome de tornar ahora a veſtir? Vn no querer poner los pies en el ſuelo: tengo los pies lauados, tengolos de poner en el ſuelo? Por tanto el meſmo Dios ſe quexa, en muchos lugares de las letras diuinas que nos llama, y nos hazemos ſordos: eſpecialmente en los Prouerbios diziendo. Porq̃ os llame y os heziſtes ſordos, comence a hablar, y no vuo hõbre que me quiſieſſe oyr: porque menoſpreciaſtes mis conſejos, y heziſtes burla de mis correctiones, y auiſos: yo tambien me reyre en vueſtra perdicion y muerte, y hare burla de voſotros, quando os viniere lo que temeys, y quando os ſobre viniere la calamidad de repẽte, y la muerte, como tempeſtad y tormenta: Quãdo viniere ſobre voſotros el anguſtia, y la tribulacion: Entonces me llamareys y me hare ſordo, y madrugareys para hallarme, y no me hallareys. Porque aborreciſtes el caſtigo y la doctrina, y no temiſtes a Dios, ni recebiſtes ſus conſejos. Eſtas palabras ſon de la ſabiduria. Luego no ſe deue menoſpreciar, eſte primer paſſo de nueſtra juſtificacion que da Dios, llamandonos a penitencia, y combidandonos cõ la paz, aun ſiendo ſus enemigos. Antes ſe deue abraçar cõ ſingular, amor y humildad.

Prouer. 1. Eſai. 65. & 66. Hie e. 7. & 33.

¶ A eſta diuina vocacion, ſe ſigue el conſentimiento del libre aluedrio del hombre, que ayudado de la Fe, y de la ſperança: deſpierta, y reſponde con verdadera penitencia, eſto es con dolor, y deteſtacion de ſus peccados, y propoſito de la ſatisfaction, y de la enmiẽda de la vida, a la diuina vocacion. A eſte dolor de los peccados y verdadera contricion, ſe junta el ſacramento de la penitencia (que llamamos confeſſion) recebido en effecto, o alomenos con el deſſeo: y el amor de Dios, ſobre todas las coſas, que es acto de charidad, y luego ſe infunde la gracia. La qual gracia, q̃ Dios por el Spiritu Sancto, infunde en nueſtros coraçones,

nes: que es vna qualidad sobre natural, que nos haze semejantes y conformes à la ymagen de IESV Christo, y hijos de Dios: remedia todos aquellos defectos y daños del pecado, que pusimos en el capitulo primero deste discurso. Porque reconcilia el alma, que era templo de Dios, y estaua violado por el peccado: y la limpia, y saca della la mancha que hizo la culpa: y la alumbra y sana, y cura de sus heridas y llagas, y la resuscita: y haze que torne a viuir vida spiritual; y finalmente haze que la pena a que estaua obligada dexe de ser eterna, y semude en temporal: remitiendo y perdonando Dios liberal y benignamente la culpa y offensa, y impiedad, y injusticia que cometio el hombre peccando contra el. Todo esto se haze en vn punto, y no ay en ello differencias de tiempo, aun que segun las altas y sobidas razones de la Theologia Christiana, y naturaleza destas cosas sea vna primero que otra: de las quales no ay para que traer aqui. Solamente aduertire, que se colige claramente, que en esta justificacion del hombre por la penitencia y remission de los pecados: ay cosas que tocan a solo Dios, y cosas que tocan a solo el hombre, y cosas donde concurren Dios y el hombre, segun el orden, que su diuina bondad tiene dado, a nuestra justificacion. Lo qual explico diuinamẽte el diuinissimo Augustino, en el libro que escriuio de la Fe a su amigo Pedro, diziendo assi. El principio de nuestra salud tenemos de la misericordia de Dios que nos inspira y llama, y despierta: responder y prestar consentimiento a las inspiraciones saludables y diuinas, esta en nuestra mano, y es negocio de nuestro libre aluedrio: Pero recebir y alcançar lo que pretendemos respondiendo a la diuina vocacion, que es la gracia: es dõ, y gracia de solo Dios. Perseuerar en la gracia recibida, depende del fauor, y ayuda de Dios, y de nuestra voluntad, Estas palabras son de S. Augustin. En las quales con marauillosa claridad, declara que el llamarnos y la vocacion, es

Augustin. de fide ad Petrum.

de solo Dios: en la qual no tiene que ver el hombre, o responder a Dios que nos llama y despierta, es del hombre, porque en nuestra mano esta el despedillo, como lo hazemos muchas vezes con increyble maldad y ingratitud: o recebillo y obedecello. Pero el tercero grado que es la infusion de la gracia, y nuestra justificacion, tan de veras es de solo Dios: que en ninguna manera puede el hombre, ni pudo jamas merescer esta soberana gracia, q̃ los Theologos llaman primera como lo es. El quarto de la perseuerancia, pide que el hombre se exercite en buenas obras: y que sea diligente en los exercicios spirituales, como nos lo aconseja el Spiritu Sancto en muchos lugares de la Scriptura diuina, y que con todo esso Dios nos tenga de su mano y ayude; pues todas nuestras diligencias no bastan sin su fauor y gracia: la qual si Dios por su bondad y misericordia niega al que de su parte haze lo que deue. Y deue se notar, que el perdon y remission de los peccados, por autoridad y poder supremo, toca a solo dios, como el mesmo lo dize por Esaias. Yo soy el que perdono tus pecados. Y assi lo declaro el Sancto Iob diziendo, quien puede hazer limpio, al q̃ fue concebido por suzia propagacion: sino tu solo señor. Mas por aquel poder que llaman soberano y de excelencia a Christo nuestro Redemptor en quãto hombre, puds en virtud de su sangre y merescimiento: son efficaces los sacramentos, y contienen y dan gracia. Y finalmente, por el poder y llaue que llaman de orden; esto es: como a ministros de dios, a los Sacerdotes. Tambien se a de notar aqui que aunque el beneficio de la vocacion se funda en sola la bondad y misericordia de Dios de tal manera, que nadie lo puede merescer: con todo esso, no son inutiles para muchas cosas, las buenas obras que el hombre haze estando en peccado mortal: (especialmente en el que no esta obstinado y endurecido, antes conoce con humildad su pecado, y dessea alcançar perdon) como son, apartarse de

Esaiæ. 43.

Iob. 14.

otros

otros pecados, ayunar, dar limosna, oyr missa, rezar, y otras cosas semejantes. Porque aunque no merezcan gracia ni gloria: Lo primero hazen al hombre menos indigno de la gracia, y de la gloria. Porque mas apartado esta de Dios el que tiene mas peccados, y menos obras buenas en su tanto, y en su genero. Lo segundo apartan los castigos temporales, que Dios suele embiar por los peccados, como se vee en los Niniuitas y en Achab. Lo tercero alcançan bienes temporales, como se vee en las parteras de Ægypto, y felicidad y victoria a la Republica (como lo siente el gloriosissimo Augustino) de la Monarchia y buen successo de los Romanos. Lo quarto, porque inclina la diuina misericordia para que nos alumbre, como se vee en Cornelio, y en Zacheo. Lo quinto, valen para resistir a las malas inclinaciones, y habituarnos a obrar bien: que es cosa de gran importancia: porque no vaya la soga tras el caldero, como lo muestra el amenissimo Augustino diziendo assi. Quando por el temor del infierno se abstiene el hombre del pecado: habituase a la justicia, y comiençase a amar con la costumbre, lo que primero era asperado y duro, y comiença a echar fuera el temor la charidad. Y succede el temor casto, con el qual no tememos como primero el infierno sino que el esposo no tarde, o se vaya, de manera que carezcamos del. Esto es de San Augustin. Por lo qual dize el en otra parte, que como la seta mete el hilo, assi el temor haze que entre la charidad. Valen lo vltimo para diminucion de la pena eterna, porque clara cosa es (como lo dize el diuinissimo Augustino) que tendra menos pena, el q̃ tuuiere menos culpa.

Ionç. 2. & .3. 4. Reg. 22.

Augus. li. 5. de ciuitate. c. 12. & .15.

Acto. 10. & Luca. 19.

Aug. in Psal. 127. & adducitur in. c. si. 23. q. 6.

In. c. sicut seta de pœni. d. 2.

In. c. si quis de pœni. d. 3.

¶ No ay para que gastar tiempo, en ponderar la efficacia de la verdadera penitencia, q̃ alcança remission de los pecados: pues con vn peque dicho de veras y de coraçõ, con conocimiẽto y dolor dela atrocidad dela culpa, perdono Dios a dauid, la trayciõ, y el homicidio, y el adulterio; y cõ

2. Reg. 12.

otro peque,y vna lagrima, y vn pucherico: perdono Dios
2.Paral.33. a Manasse las Idolatrias y muertes,aunq tenia a Hierusalē,
tinta en sangre de Prophetas: entre los quales se affirma q
mando aserrar por medio a su tio Esaias, con vna sierra
de madera. Y con vn acuerdate de mi,q fue vn acto de fer
Lucę.23. uentissima charidad, a vn ladron, y con vnas lagrimas a S.
Math.26. Pedro,y ala Magdalena. Al fin,no sin causa es esta la prime
Lucę.7. ra palabra de la predicacion del Euangelio, haze peniten-
Math.3.& cia. Y en el Apocalypsi se nos dize en persona del Obispo
Lucæ.3 de Epheso,acuerdate de dōde cayste: y buelue a tu puesto,
Apocalypsi.3. y haz las obras que primero hazias,y penitencia y S.Pablo
2.Cor.7. nos haze ciertos, que la tristeza que es segū Dios,obra pe-
Esaię.1. nitencia, para salud estable. Y por Esaias nos dize el mes-
mo Dios que dexemos los peccados haziendo verdadera
penitencia,y sigamos las virtudes, y que entremos, con el
en quenta y en razon:porque si fueren nuestros peccados
mas negros que la pez, quedaran mas blancos que la nie-
ue:Donde por diuersas palabras, ropitio dos vezes el pro-
pheta, vna mesma sentencia diziendo. Si se parecieren y
echaren de ver tanto vuestros peccados,si fueren tan san-
grientos,y rojos como el carmesi,o la purpura,quedarā co
mo la lana muyblāca,y muy lauada,y como la nieue.Quie
re dezir quedara el alma restituyda en su innocencia: por
el baptismo de las lagrimas y dolā penitencia,en virtud de
la sangre del cordero sin mancilla Iesu Christo: en la qual
Apocaly.7. dizen los Santos,que lauarō sus estolas en el Apocalypsi,
&.22. y las hizierō blācas como vn armiño.Loqual no deue espā
tar a nadie, que la sangre de Iesu Christo siendo roja y co-
lorada, haga blancas las animas. Lo primero, porque esta
manera de hablar es metaphorica. Lo segundo porque es
como el Xabon, o como la lęxia: que siendo el Xabon cō
que lauamos leonado,y cassi negro, y la lexia turbia: sacan
las manchas, y hazen la ropa que se laua blanca y limpia.
Lo tercero, porque la sangre muy digesta con el calor na-

tural

tural, muda color, y se haze blãca: como se vee en la leche: y la de Christo cozida en su infinita charidad, es mas digesta y pura, que todas: y assi puede purificar y lauar (como dize el Apostol) nuestras consciencias: de las obras malas y muertas. *Hebr. 6. & 9.*

¶ Y es de tanta virtud y efficacia esta sagrada y verdadera penitẽcia, que no ay tassa, ni numero (como declaro Christo nuestro Redemptor respondiendo a vna pregunta de San Pedro) en el vso della. Sino que si cien mil vezes caye- *Math. 18.* re el hombre en peccados por feos y enormes q̃ sean: cien mil vezes, por virtud della alcançara remission. Y lo que mas es, en el mesmo punto que se arrepintiere, como el mesmo Señor dixo por Ezechiel, y le pessare y doliere auer *Ezechiel. 18.* le ofendido y propusiere firmemente detestando y abominando el peccado, la enmienda, y la satisfaction, y la cõfessi on sacramental, alomenos en el tiempo que es obligado: Muchas espuelas y feruor nos auia de poner esta consideracion, a no hazer assiento en el peccado, el qual es tan peligroso como emos dicho arriba, y a vsar luego de la medicina y contraverua que Dios nos tiene señalada, contra su infernal y mortifero veneno, que es la penitencia. Aun que no fuesse por mas, de por no perder el fructo y merescimiento y trabajo, de todas las buenas obras, que hasta entonces emos hecho. Como nos lo auisa el Apostol Santiago diziendo. Quien vuiere guardado todos los pre- *Iacobi. 2.* ceptos de la ley diuina, y cayere en vn peccado mortal solo: es Reo de todos. No quiere dezir, que pecca tanto, como si cayesse en todos: ni quiere dezir que queda obligado a tanta pena, como si vuiera caydo en todos. Porque como arriba queda declarado, todo esto es impossible. Sino solamente quiere dezir, que perdera el fructo y el premio, que se le deuia, y auia de recebir por la obseruancia de todos, peccando en vno solo. Lo qual declaro el Spi- *Eccles. 9.* ritu Sancto: en el Ecclesiastico diziendo. Mas vale la sabi-

duria,que las armas de la guerra:y quien en vna ſola culpa peccare,perdera muchas obras buenas. Eſtas ſon palabras de Salomon,a las quales aludio Sanctiago. Y por Ezechiel diziendo:Si dixere yo al juſto que viuira, y fiado de ſu juſticia:cayere en vn pecado mortal,todas ſus buenas obras y juſticias,ſeran oluidadas,y en ſu peccado morira. De manera:que eſta palabra Reo,en la diuina Scriprura, no ſolo ſignifica el que eſta condemnado,o merece alguna pena: ſino tambien al que por ſu culpa pierde el premio que le eſta prometido:y ſe le deuia. La qual manera de hablar, y vſurpacion deſte vocablo Reo, no es agena del lenguaje del derecho comũ,y delas leyes. Pues ſi tan grãdes,y tãtos ſon los bienes,que por el peccado perdemos,perdiendo a Dios,y todo lo ſeruido y trabajado, y tan a la mano tenemos el remedio de la culpa:ſiendo tan efficaz la verdadera penitencia,que alcança remiſſion de los peccados:gran cuydado y diligencia auiamos de poner, en leuantarnos quando caemos y con gran ſtudio y continua oraciõ auia mos de ſuplicar a nueſtro Señor que nos tuuieſſe de ſu mano,y no nos dexaſſe caer. Al qual ſea honrra y gloria: por ſiempre jamas Amen.

Ezechi.18.

In.l. ſtipulatio nu m aliæ. §.cõ uentionales. ff. de ver. oblig.et in.l. qui homi- nem. §. quidã. ff. de ſolutio.

Patritius coc- bur. lib. 2. de vulgari. ſacræ ſcripturę re- phraſi.

DISCVRSO DIEZ Y NVEue ſobre el Articulo onze de la Reſurrection de la Carne.

CAPITVLO PRIMERO, COMO reſuſcitaran nueſtros cuerpos, y como ſu reſurrection celebra la potencia y juſticia de Dios.

Fue

VE pũto tan ſecreto el de la reſurre ctiõ de los cuerpos, entre los que ca recieron de la lumbre de la Fe, que como eſcriue el bienauẽturado San Hieronymo, a Auito; aunque muchos de los antiguos conocieron y predicaron la immortalidad de las almas de los quales fue el primero Pythagoras, auiendo entendido eſte myſterio de los prophetas y Sacerdotes de Ægypto, y tras el Socrates, y Platon, y otros excellentiſſimos philoſophos) a penas vuo quien atinaſſe ala reſurrection de los cuerpos. Y en la inmortalidad de las animas mezclo aquel primer Maeſtro ſuyo Pythagoras, que la enſeño a los Griegos, el grandiſſimo errar de la tranſanimacion, penſando que vn anima paſſaua de vn cuerpo a otro: como quiẽ muda apoſſento. Como ſi le faltara a Dios poder, para criarlas de nueuo, auiendo lo tenido para criar las primeras. Pareciales la reſurrection de los muertos, coſa tan impoſſible y formidable, que tratando della el ſanctiſſimo Paulo, delante del Rey Agrippa, y la Reyna Berenice, y del Procõſul Portio Feſto, con aquella efficacia y eloquencia, que ſolia hablar el Spiritu diuino, por la boca de aquel vaſo de electiõ de tal manera aſſombro y arrebato, el animo del Proconſul, que delante todo el mundo, corto el hilo de la oracion del Apoſtol diziendo. Bueluete loco Pablo: las muchas letras y erudiciõ, te deue hazer ſalir de juyzio, y de ſeſo. De manera, q̃ le pareſcio locura y exceſſo, affirmar la reſurrection. Lo meſmo juzgaron algunos en Athenas, de la meſma predicacion de San Pablo. Eſpantauales oyr: que eſta carne que ahora tanto regalamos y queremos, buelta deſpues de la vida en ceniza y en guſanos, deſpues de tantas tranſmutaciones naturales, y deſpues de auer paſſado por tãtas manos: a de boluer a ſer la meſma en individuo y en

Hiero. ad Auitum de errori. Ioan. Hieroſo.

Methempſichoſis.

Acto. 26.

Acto. 17.

numero,que tuuimos viuiendo.Eſpecialmente teniendo ellos por principio aueriguado y cierto: que no ay potencia,que pueda reduzir la pura priuacion,a hauito. El qual, aunque es firme y conſtante, reſpecto dela potencia delas cauſas naturales:es vano y ſin fundamento, reſpecto de la omnipotencia diuina, que tiene por medida de ſu poder, ſolo ſu querer,y voluntad. (Como ya emos declarado en *Enel diſcurſo.6* ſu lugar.)Y aſſi dios alũbra los ciegos, y reſuſcita los muertos.Por lo qual van ſiempre coxas las razones, de los que miden lo que Dios puede,por lo que puede la naturaleza, y pienſan que el es agente natural, y no libre. Deſte pie coxqueaua la opinion de los que dezian, que el mundo no fue criado.Porque criar es hazer algo de nada,y no entendian que vuieſſe cauſa, o agente natural, que pudieſſe ſacar y produzir algo,de nada:no mirando, que a la cauſa vniuerſaliſſima, y ſobre natural que es Dios: no repugna poderlo hazer y produzir,como en effecto lo hizo,criãdo y ſacando el mũdo,del abiſmo del no ſer y de la nada.Por lo qual es coſa muy inferior la reſurrection delos cuerpos, a la creacion.Porque en la reſurrection,por muchas conuerſiones y mudanças,que áya paſſado la carne de nueſtros cuerpos:ſiempre queda el ſubjecto de las tranſmutaciones naturales,que es la materia primera,de la qual dize la ſabiduria humana,que es ingenerable y incorruptible: *Ariſto. 1. Phi.* Pero la creacion,no tuuo,ni tiene ſubjecto. Como es poco hazer vn vaſo vn aurifice,ſi tiene oro:y vn platero otro, ſi tiene plata:y mucho hazer el vaſo juntamente y el oro, lo qual no ſabra:ni podra hazer el official ſino fueſſe falſo, o chimico:y aun eſſe no de nada,ſino de muchos materiales y ſubjectos.

¶ Pero es eſta verdad Catholica,que en eſte Articulo confeſſamos:diziendo que creemos la reſurrection de la car- *To. in. 4. d. 44. q. 1. art. 1. ad. 2.* ne.Eſto es,que nueſtros proprios cuerpos, ſiẽdo vnos meſmos en indiuiduo y en numero, con los que ahora tene-

mos

mos:reſuſcitaran en fin del mundo, ceſſando el mouimiẽto del cielo, y eſtando el Sol en Oriente, y la luna en Poniente, a la hora del amanecer (a lo que ſe crea probablemente) porque conforme (como dize el Doctor Sancto) la hora de la reſurrection del hombre, cõn la hora de ſu creacion:es tan aueriguada y tan cierta: que Chriſto nueſtro Redemptor la auerigua,y diffine contra los Saduceos enel.c.22. de San Matheo,por ſu propria boca: probando la con vn teſtimonio del tercer capitulo del Exodo. No porque no vuieſſe otros muy euidentes en la Sancta Scriptura diuina del viejo teſtamento, de los quales pudiera vſar el Redemptor: ſino por que los Saduceos no recebiã mas de los cinco libros de Moyſen. Prueuaſe del primero Pſal.y.65.y.80.y.117.118.y de los.19. capit, de Iob.24. y. 26. de Eſaias de los. 8.de Hieremias.y.37. de Ezechiel,y.12. de Daniel,y.8.de Amos, y.3. de Sophonias,y de los.7. de los. 12.del.2.libro de los Machabeos:y de otros infinitos lugares del viejo teſtamento. Pues eſte Articulo es el fundamento del Euangelio, como prueua San Pablo a los Corinthios:el qual es tantas vezes del repetido, que ſeria neceſſario poner aqui gran parte deſus cartas,ſi quiſieſſemos citar por menudo los lugares.

Tho.in.q.d. 43 ar.3.q.4.

Mat.22. Exodi.3.

1.Cor.15.

¶ Eſte articulo celebra y engrãdeſce la infinita mageſtad, y potencia diuina, por cuya virtud reſuſcitaran en vn punto nueſtros cuerpos, ſin que les falte heuilleta de lo que toca a la perfection y verdad de la naturaleza humana, quedãdo entõces, de la meſma naturaleza q̃ ahora tienen los hõbres ſeran hõbres,y las mugeres mugeres. Y todos reſuſcitaremos quãto a la ſtatura: en la edad florida y perfecta de la juuẽtud,y en aquella cantidad, a la qual pudieramos llegar, no errando la naturaleza: quitado lo ſuperfluo como en los gigantes, y ſupliendo las faltas como en los enanos. Seguiran los cuerpos delos reſuſcitados, la condicion de las animas que los viuifican. Porque los cuerpos de los

bienauenturados y justos, resuscitaran sin deformidad alguna: pero no los de los peccadores y condemnados. Todos seremos incorruptibles y immortales entonces, aun quanto al cuerpo buenos y malos: quedando los cuerpos, y siendo de la mesma specie que ahora son. Tendran los cuerpos de los justos, soberanos dotes de agilidad, y claridad, y impassibilidad: aunque por ser impassibles, no perderan el sentir. Cessara el vso del comer, y del beuer, y del dormir, y de otras cosas semejantes: y las occupaciones de la vida actiua, y todo el resto se echara y empleara en contemplacion de las cosas soberanas, y eternas. Luego mucho ensalça, y encomienda la potencia de Dios, el Articulo de la resurrection, pues muestra gran parte, de lo que puede.

¶ Celebra tambien su justicia: pues quiere que cuerpo y alma, que tuuieron compañia corriendo ygual riesgo en esta vida, tengan comun perdida y ganancia. Y el cuerpo que fue compañero de la culpa, lo sea tambien de la pena: y por el contrario, el cuerpo que hizo compañia al alma, en la mortificacion y en la penitencia: sea tambien su compañero en su bienauenturança y glorificacion. Conforme a lo que auia dicho el Apostol, que si somos compañeros de la pena: lo seremos de la consolacion. Porque si reprehende con razon el sabio, al amigo que es compañero de la mesa, y no de la tribulacion: parece que quedaua lugar para poner la lengua en la justicia diuina, si auiendo sido el cuerpo compañero del alma en la tribulacion, padeciõ do hambre, vigilias, açotes, y afflictiones, y perdiendo sus deleytes y contentos, por seruir y obedecer a la razon: alla enel cielo, selo lleuasse todo, y alçasse con todo el alma: y el pobre cuerpo se quedasse sepultado en perpetuo oluido sin galardon.

i. Cor. 1.

Eccles. 6.

¶ Y no solo toca la resurrectiõ de los cuerpos, a la potencia y justicia de Dios: pero tambien a la perfection de las

almas

almas, cuya gloria, al menos accidental sera sin duda acre
scentada, con la vnion y compañia de sus cuerpos. Porque
dado caso que las almas de los bienauenturados, que go-
zan de la bienauenturança de la gloria, de parte de lo q̃ se
puede apetecer y dessear, esten contentas con lo que tie-
nen, porque ven a Dios: pero de parte de lo que apetece,
que son ellas mesmas: como naturalmente son formas de
sus cuerpos, y naturalmente se inclinan a ellos, como dize
el bienauenturado S. Tho. clara y resplandeciente lumbre
de la yglesia: y su eruditissimo discipulo Tostado no tienẽ
total reposo, porque aun no poseen aquel summo bien
del todo, como ellos querrian, desseando gozallo juntas,
y vnidas con sus cuerpos: por lo qual se estendera su gloria
quando recibieren sus bien auenturados cuerpos. Lo qual
significa aquel clamor continuo de los sanctos, del qual se
haze enel Apocalypsi tantas vezes mencion.

Aug. li. 12. super Geneſi ad literam.
S. Tho. 12. q. 4. ar. 5. ad. 5. Abulen. Math. 22. q. 26.

¶ Algunas muestras auia nuestro Señor dado en el viejo testamento de la resurrection de los cuerpos, con las qua-
les se desayunassen los Hebreos, y tuuiessen calientes las
orejas, a la predicacion del Euangelio que enseña la resur
rection. Porque el hijo dela viuda Sareptana, resuscito He
lias: y Eliseo, al hijo de su huespeda la Sunamitide, y vn de
functo que lleuãdolo a enterrar, de miedo de vnos salteа-
dores de Moab que les salieron al camino, arrojaron los
que lo lleuauan enel sepulchro de Eliseo, en tocando sus
huessos, resuscito. Y el eruditissimo Platõ, del qual solo te-
nemos noticia, q̃ entre los Philosophos y Gentiles, alcan-
çasse el secreto de la resurrection delos cuerpos (como es
autor el doctissimo Eusebio, Obispo de Cesarea de Palesti
na) trae la verdadera Hystoria y exemplos, de algunos, que
despues de muertos resuscitaron. Especialmente aquel de
Eres Armenio, que despues de diez dias q̃ auia sido muer-
to en vna batalla resuscito. Y de Enarcho amigo suyo, dize
Eusebio, que quenta el eloquentissimo Plutarcho, en el

3. Reg. 17.
4. Reg. 4.
4. Reg. 13.
Euſebius li. 11. prepar. euang. c. 18.
Euſebius vbi ſupra.

primer

primer libro delos que escriuio del anima: que despues de muerto resuscito. Y Plinio: y otros autores, ponen muchos exemplos, de muchos hombres: que despues de muertos resuscitaron, los quales yo aqui no pongo, por breuedad. Queriendo aun desta manera, dar nuestro Señor a los Gẽtiles vn assomo, de la resurrection general. Verificandose con todo esto, de Christo nuestro Redemptor, lo que dize la Scriptura diuina, que es Primogenito delos muertos. Porque todos estos muertos que resuscitaron, tornaron a morir, esperando la resurrection general: pero el fue verdaderamente el primero que resuscito, immortal y impassible para no morir: y la causa, y el autor de nuestra resurrection. Como queda a la larga declarado, en el Articulo quinto donde tratamos de su resurrection.

Plinius li. 7. c. 52. Valerius de miraculis Macrobius. li. 5. Saturna.

¶ Y nadie deue dudar, que todos los hombres moriran antes de la resurrection general, de la manera que queda declarado en el Articulo septimo, y que todos juntos en vn punto, y en vn momento (como dize el Apostol) resuscitaremos, y seremos presentados delante del tribunal de Christo nuestro Redemptor. Porq̃ lo que el mesmo Apostol dize escriuiendo a los Thessalonicenses, los que murieron en Christo resuscitaran primero, y despues nosotros q̃ emos quedado residuos y viuimos, seremos juntamente arrebatados en el ayre, y saldremos al encuentro a Christo: no contradize, ni turba esta doctrina, entendido bien. Porque alli, esta palabra primero: y esta palabra despues: no dizen orden de las cosas, sino distribucion de las palabras: y sentencia. Como podriamos nosotros dezir. En las cortes de Monçon, se hallaran con el Rey, primeramente Valencianos, despues Aragoneses, Catalanes, Castellanos, Andaluzes, Vizcaynos, Mõtañeses, Gallegos, Asturianos, y Nauarros, no queremos en esto dezir ni poner el orden de las cosas, porque todas estas naciones estuuieron juntas, y no estuuo vna primero que otra. Sino vsamos desta distribucion

1. Thessa. 4.

bucion,y desta quenta,para hablar con ordē, y darnos mejor a entender. Assi lo hizo el Apostol en el lugar citado, nombrando primero a los qué primero murieron y despues a los que entonces viuian: porque destos va hablando,y no de los q̄ viuiran en el dia final:como claramēte lo muestra,el contexto y hilo dela letra. Y concluyendo:que losvnos y los otros,juntamente resuscitaran,y juntamente saldran al encuentro al Redemptor. Pero porque de la resurrection de Christo,y de las consideraciones que podemos sacar de la nuestra:hemos hablado arriba de espacio en el Articulo quinto y de la immortalidad de las animas, (con el fauor diuino,emos de hablar en el que se sigue,)q̄ son cosas tan casadas con esta que a penas se pueden bien diuidir y apartar:contentarnos emos con lo que aqui brevemente emos recogido de la resurrection de la Carne, y passaremos a declarar el articulo siguiente.

DISCVRSO VEYNTE Y VLtimo de la vida perdurable.

CAPITVLO PRIMERO QVE *declara que cosa sea vida perdurable,y las miserias y trabajos de esta vida.*



O Ntantas en numero, y tan crescidas:las miserias y desuenturas desta vida, en el estado que nos puso el peccado: que a penas merece el nōbre que le damos, llamandola vida. Porque vida,dize ser, y descāso,y firmeza:y stabilidad y function,y exercicio,y obras,conformes a la natura leza de la forma que da vida al que la tie-

la tiene. Pero la nuestra va tan lexos de lo que promete su nombre que como elegantissimamente dixeron, el sacratissimo Basilio, y Numenio Pythagorico (como es autor el eruditissimo Eusebio, y nosotros emos declarado mas a la larga en otra parte) va tan mezclado nuestro ser: con el no ser: q̃ mas es lo q̃ no somos q̃ lo q̃ somos. Descanso en ella ni lo ay: ni lo puede auer: porque como dixo el dulcissimo Augustino, auiẽdonos hecho para si Dios jamas reposa ni sosiega nuestro coraçon, hasta que lo gozemos. Pues el q̃ pide constancia, y estabilidad en las cosas humanas, no las entiende, andandó todas, y nosotros con ellas en vna perpetua mudança. Por lo qual las letras diuinas llaman nuestra vida milanos de yeruas, y hojarascas que mueue el viento, y aun ayre, y viento, y vapor, y agua que corre, y soplo que no dura, y flor que luego se marchita: y lo que muy al proprio declara su naturaleza, sombra. Porque ni mas ni menos, como dende que nace el sol, la sombra comiẽça a andar sin parar jamas vn punto (como se ve en vn relox de Sol) y a dar la buelta hasta q̃ se acaba la luz del dia: assi nuestra vida dende que nacemos corre, no haziendo jamas parada ni assiento, hasta la muerte. Pues q̃ functiones, o exercicios dignos de la forma y del alma que tenemos, tiene vna vida, que para sustẽtalla, pide comer, y beber, y sueño, como la de las bestias: y otras mil condiciones y pertrechos, que serian largos de reffetir. Si nos paresciere ya dissimular los actos de peccados, y maldades, que cada dia cometemos contra el dictamen de la razon. Por lo qual me parece: que justamente en sentido mystico se tranfiere aquella vision del Sancto Ezechiel, que a la letra habla del crescimiento del Euangelio: a los grados de la gloria de los bienauenturados spiritus, que gozan de Dios: Quando dize que vio manar vna fuente, de los vmbrales del templo, que hazia luego vn caudaloso rio, y vn hõbre q̃ tenia vna vara de medir en la mano, y midio mil varas, y mandádo al pro-

Basilio in hexameron.

Eusebius li. 11. præpar. euang. c. 1. & elegantèr Augu. li. 13 de ciuitate. c 11.

Ezech. 47.

Prophetra q̃ passasse: dize q̃ le daua el agua al touillo, y q̃ mi dio otras mil adelante, y le llegaua el agua a la rodilla, y mi dio otras mil; y dauale el agua ala cinta, y midio adelante otras mil, y estaua ya allí tã hõdo y profundo aquel diuino rio, q̃ en ninguna manera se podria passar a vado. Este pie lago impenetrable, y golfo q̃ no se apea ni sonda: es la vida eterna de la gloria, a donde llega el justo, por tres passos. El primero es salir de las miserias, y necessidades desta vida. O que passo tan bienauenturado deue ser este quando passado el trance de la muerte, se vee el justo horro de las necessidades deste mundo: hambre, sed calor, frio, cansancio, enfermedad, y está de mil maneras: Quãdose acuerda que vio a vnos leprosos, a otros llagados: a otros comidos, y sin figura de hombres a otros con dolores; y accidentes estraños y peregrinos, de grandissima intension y sentimiento. Quando se vee libre y quito, de los cumplimientos mentiras, engaños, puntos, y trapaças, y calumnias, y lẽguas de los hombres. Por cierto crescida gloria, y singular contento deue ser este, aunque respecto de los que restan, es el agua solamente al touillo: y vn lauatorio de pies para descanso del camino y peregrinacion de aquesta vida. Por que quando tras esto se vee en el segundo passo, confirmado ya en gracia y sin peligro de perder a Dios y de peccar: que es el mayor riesgo, y desuentura desta vida: en la qual no sabe el hombre, si es de los amados, o de los aborrecidos, y dado que fuesse de los amados, no sabe lo que le dura esta gracia y fauor, pues mientras viue la puede perder, y trae siempre casi jugada el alma: incõparable gozo y alegria deue ser, la que su anima recibe, y gloria que llega a la rodilla, Pero quando yendo de buelo para el cielo, en los braços de los Angeles, buelue de camino los ojos al infierno, y ve lo que alla passa, y de que le libro Dios: gloria muy mas crescida deue ser: el agua hasta los pechos. Pero quando da el postrer passo, y se ve ya vnido y junto con dios, cõ vincu-

Eccles. 9.

vinculo de amor inseparable, y de gloria sempiterna que no puede ser concebida por los sentidos, por los ojos, ni por las orejas, ni aun por el entendimiento en esta vida: ya este es Occeano tã ancho y tan profundo que en el se anega y se hũde, toda la capacidad dela criatura, sin tener mas que dessear.

Esaiç. 66.

¶ Todas aquellas miserias, de que se ve el hombre libre en aquellos dos primeros passos, tiene esta vida, y aun en ella se perdiga y recienta el peccador, para las que estan aparejadas en el infierno. Por lo qual los que entendieron la inmortalidad del alma y vida que acabada esta tiene para siempre, a penas se pudieron detener, de no poner en si mesmos las manos, por ver se libres desta seruidumbre y captiuerio. Cleombroto leyendo el dialogo de Platon, q̃ llamo Phedon: donde trata de la immortalidad del alma, en vna torre sobre el muro, por gozarla se echo de la torre abaxo y se mato. Caton Vticense para animarse a morir huyendo la seruidumbre del Tyranno, leyo como cuenta Plutarcho, dos vezes este mesmo dialogo de Platõ, y se mato. Egesias Cyrenaico, eloquentissimo Philosopho, del qual hazen memoria Valerio Maximo y Ciceron, con tanta vehemencia, y tan al viuo proponia a los hombres las miserias desta vida: que los persuadia a morir, y dexallas de su propria voluntad. Y eran tantos los que por sus proprias manos se matauan: que fue necessario vedalle cõ edicto publico el Rey Ptolomeo, que no tratasse mas esta materia. No digo esto porque alabe a los que se mataron, como quiera que sea cosa el matarse contra la ley y voluntad de Dios: (como lo coligen los doctores Catholicos, del capitulo. 9. del Genesi, y del. 5. precepto del decalogo) sino porque se entienda, de quan gran esperança y consuelo es, este diuino articulo con que los Santos Apostoles concluyeron su diuino Symbolo: diziendo que creemos, que ay vida perdurable. En las quales palabras, confessamos



Plutarchus in Catone Vticen.

Valerius. lib. 8. c. 9.

Cicero. li. 1. Tusc. questionũ.

mos que ay vna vida aca en este mundo, caduca y miserable, que se acaba y da fin a nuestros trabajos y contentos: y por el contrario otra en la vida que esperamos, perdurable y eterna, que no fenece, ni acaba: en la qual la gloria es immortal, y la pena sempiterna. No va lexos desto que dezimos el vocablo con que los Hebreos dizen vida, porque es del numero plural, y significa no vida, sino vidas. Para despertarnos con el mesmo nombre, a memoria de la vida eterna y perdurable que esperamos tras esta desdichada y mezquina que tenemos: declarando que no deue el hombre pagarse de lo presente, sino esperar lo futuro. Porque lo visible y presente, es temporal segun el Apostol: pero lo inuisible y futuro, sempiterno. Y assi vemos, que Christo nuestro Redemptor en el sancto Euangelio, por excellencia llama vida a la eterna. Dando casi a entender que ella sola merece el nombre de vida, y que la temporal va mezclada y amassada con la muerte. Por lo qual (como diximos arriba) la lengua Sancta, que tiene gran propriedad en sus vocablos, con vn mesmo nombre, llama los muertos, y los viuos. El qual, en el screuir, se differencia en solo vn punto. Para dar a entender, que entre los muertos y los viuos, a penas ay vn punto, de differencia. Y assi los Españoles y Latinos, con nombre muy semejante, a los que acaban ya la vida llaman muertos: y a los que viuimos condenados y sentenciados a muerte mortales.

Chaye. 1. Virę.

Math. 7 et. 18. & 19. & 25. & Mar. 9. & 10. & 18. & Ioan. 3. & 4. & 5. & 6. & 10 & 12. & 17.

Methim. cum seb. 1. significat viuos. cū cere significat mortuos.

¶ Tuuieron noticia de la vida eterna los Hebreos, como es autor el sacratissimo Augustino, y se prueua de mūchos lugares del Euangelio, especialmēte del cap, 5. de San Ioan donde el Rey del cielo, remitte los Iudios a la diuina Scriptura diziendoles. Escudriña las Scripturas, en las quales vosotros dezis, que esta la vida eterna. Y de los diez, y diez y ocho cap. de San Lucas: en los quales lugares, vn letrado y vn cauallero preguntan a Christo: que haran para alcançar la vida eterna. Lo qual dize San Augustin q̄ pudie-

Augu. lib. 19. contra Faustū. c. 30. Ioan. 5.

Luce. 10. & 18

Psal 12.et.117. Sapien.2. ron entender de muchos lugares del viejo testamento. Y llaman la eternidad,con vn nõbre deriuado de vn verbo, que significa cubrir y esconder.O porq̃ no ay cosa que tãto entierre y oluide como el tiempo que todo lo cubre y esconde, conforme a lo que dixo el Poeta.Tu tiempo tragador de todas las cosas, y tu antiguedad inuidiosa, todo lo consumis,y con los dientes comedores de la edad, poco a poco acabays y oluidays todas las cosas con vna espaciosa muerte.Por lo qual no fue vana aquella antigua disputa que refiere Aristotil,entre Paron Pythagorico, y Simonides poeta.Affirmando Symonides,que ninguna cosa era tan docta,ni descubria tanto como el tiempo: Y por el contrario affirmando Paron,que ninguna cosa era mas ignorante,ni indocta,que el tiempo:por que todo lo acaba,y cõsume:hasta las piedras,y ciudades,y statuas de brõço,y de metal,sin dexar cosa firme,sin alteracion ni mudãça.Teniendo el vno y el otro,segũ diuersos officios y effectos del tiempo razõ.Porque sin dũda son infinitas las cosas que cubre:y por el contrario sin quento las que descubre.De lo qual ay tantos exemplos,que nos lleuarian muy lexos de nuestro proposito, si los quisiessemos tratar. O por ventura deriuã el nõbre de la eternidad los Hebreos, del verbo que significa esconder:porque el principio y fin de la eternidad(no en su duracion,que no lo tiene teniendo todas sus partes juntamẽte)sino en sus obras y effectos, es ignorado de los hombres. Por lo qual dize el sacratissimo Hieronymo que se mostro Dios a Esaias, cubierta la cabeça y los pies.

Tẽpus edax rerũ tuq; inuidiosa vetustas,etc. Arist.4.lib. de phisi.auditu.

Hierony. in. c. 6. Esaie.

¶ Y aunque esta palabra eternidad, y eterno en las letras diuinas,algunas vezes se tome por lo que ni tiene principio ni fin como Dios:y otras por lo que tuuo principio,pero no tendra fin como los Angeles,y los hombres, los quales recibieron en su creacion animas immortales, como pruena Eusebio Cesariense,de aquel lugar del Genesi,dõ-

Eusebius lib. 1. præ.ãg c. 18.

de se

de se dize: que crio Dios el hombre del lodo de la tierra, y soplo en su cara, y vn soplo de vida, y fue hecho el hombre nen aimá viuiente: donde affirma, q̃ anima viuiente quiere dezir anima inmortal. Y otras vezes se toman eternidad y eterno, por diuturno: esto es, por lo que dura mucho tiẽpo (como noto el abundantissimo y glorioſissimo Augustino en muchas partes.) Pero quando se le junta este nombre vida, y dezimos vida eterna: siempre dize, lo q̃ es principio o camino para la bienauenturança y gloria eterna: o la mesma bienauenturança y gloria perdurable, que jamas falta, ni se acaba: ni tiene fin, Y assi dize el sacratissimo Augustino, que vida eterna se toma por la gracia, conforme aq̃llas palabras del Apostol, la gracia de Dios es vida eterna. Y a aquello que dixo Christo por San Ioan, que al que creyere con Fe viua, le nacera en el alma vna fuente de agua que mana para la vida eterna: porque la gracia es vn principio, y vna prenda que el hombre tiene en esta vida, de la eterna.

August. q. 31. in Gene &. q. 124. &. 125. in Exodum.

Aug Epiſ. 105. ad Sixtũ præſ. & li. de gratia & libero arbitri. à. c. 6. vſq; ad. 11. Rom. 6. Ioan. 4.

¶ Tambien se toma propriamente, por el premio y galardon eterno, de la perdurable gloria, q̃ el piadosissimo dios tiene aparejado a los justos (Como lo sintio el bienauenturado. S. Augustin) el qual es tan grande y tan crecido: que cõ ningunas palabras se puede emparejar, ni explicar. Boetio dixo, que era vn estado perfecto, con el concurso de todo bien. San Augustin dixo, que el bienauenturado, tiene en el todo lo que quiere. Pero el Spiritu diuino, con palabras de mayor peso y magestad, declaro la buena dicha, y felicidad de los bienauenturados, y el summo bien y contento que les esta aparejado; diziendoles en persona de Abraham, que el mesmo Dios, sera supremio, y galardon: grande sin medida, excessiuamente. En las quales palabras se echa el sello y se abraça, todo lo que la lengua humana de cosa tan soberana puede declarar, y el entendimiento criado concebir. Porque ni mas ni menos, como Dios es

Augu. in epiſ. ad Sixtũ præſ. & li. 1. de mori. Eccleſi. c. 25. Boetius. lib. 5. conſola. Philoſophicę. Aug. lib. 13. de Trinitate.

ſummo bien infinito, eterno perdurable; immenſo, ſobre el qual nada ſe puede concebir ni penſar, aſſi el premio de los juſtos, excede los limites de todo lo q̃ ſe puede dezir, ni imaginar, pues es el meſmo Dios. Porque aunque la gloria, y bienauenturança, que formalmente en ſi tienen tenga ſu taſſa y medida, y en vnos ſea mayor, que en otros, conforme à la gracia, y charidad mayor, y menor, que tuuieron en eſta vida: pero el objecto, y la cauſa efficiente de ſu gloria, que es el meſmo dios, ſin duda es infinita. Luego como declarando la claridad y refulgencia, de alguna coſa muy clara y reſplandeſciente, no ſe podia dezir mas, de q̃ es tan clara como el Sol: y la dulçura de otra: diziendo que es tan dulce como la miel: y a quien nos preguntaſe que tã claro es el Sol: le reſpõderiamos que como el Sol. Y a quiẽ preguntaſe que tan dulce es la miel: diriamos que como la miel: porque no ay paſſar de alli: Aſſi declarando el miſmo Dios, la grandeza y el colmo, del premio y de la gloria de los juſtos: no pudo dezir mas diziendo que era tan grande como Dios: ſobre el qual (como dixo el diuino Anſelmo) ninguna coſa ſe puede concebir ni entender mayor. Muy bien declaro el Sancto Euangelio, el abyſmo impenetrable, y la infinidad y inmenſidad deſta gloria de los juſtos, que en eſte Articulo confeſſamos. Quando en el capitulo diez y ſeys de San Lucas, nos pinto al rico auariento que ſe ardia de los infiernos, y pedia que el pobre Lazaro mojaſſe el dedo minimo de ſu mano en el agua, y con el le tocaſſe y refrigeraſſe la lengua. Porque ſi por vna parte conſideramos la grandeza de los tormentos del infierno, y la intẽſion y fuego de aquella llama (de lo qual diximos ala larga en ſu lugar) y por otra lo que pide por refrigerio: parecera ſin duda demanda de frenetico, y de hombre que deſatina, con la grandeza del dolor. Mas a lo q̃ yo creo, con eſta ponderacion y manera de hablar tan eſtraña, quiſo el Spiritu diuino dar a entender, la grandeza de la gloria de los

Luc. 16.

juſtos

justos. Pues sola vna gota de su gloria, basta a refrigerar vn infierno.

CAPITVLO SEGVNDO, PROSIgue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

EL Occeano, y colmo desta gloria soberana, Muestra tan biẽ en el Euangelio, la respuesta que Christo nuestro Redemptor dio a San Pedro: quando oyendole prometer thesoro inestimable enel cielo, a vn cauallero moço: si vendida su hazienda, y dada a los pobres lo siguiesse: Le pregunto y le dixo. Señor, a nosotros que lo emos dexado todo, y te emos seguido, que nos daras? Al qual respondio el Redemptor. De verdad os digo, que vosotros que me aueys seguido, en la resurrection general en la qual, por regeneracion admirable, tornaran a viuir, y seran renouados los cuerpos: sentados sobre doze tronos reales, juzgareys los doze tribus de Israel. Y mas os digo, q̃ qualquiera que dexare el padre o la madre, o la hazienda, por seruirme y por mi amor: reciuira ciẽto por vno en este mundo (que assi lo declara San Marco.) y en el venidero, vida perdurable y eterna. Porque veamos de camino, con quanta razon la lengua Sancta, no llama gloria ni biẽauenturança, a la felicidad del justo, sino glorias: y bienauenturanças en plural. Bien para el cuerpo, y bien para el alma: bien aca: y bien alla: ciento por vno en esta vida, y gloria y vida eterna en la venidera. Cerca de lo qual deuemos considerar la codicia del que pide, y la liberalidad del que promete. Porq̃ el hombre: luego pone los ojos enel interes: como lo muestra aqui San Pedro: y lo mostro Dauid, por palabras en vn psalmo, y por obras en la guerra. Quando oyẽ do dezir, q̃ auia prometido vna hija en casamiento el Rey

Math. 19. & Mar. 10. & Luc. 18.

Psal. 1. beatitudines.

Psal. 118. inclinaui cor meum ad faciendas justificationes tuas in ęternum propter retributionem. & . 1. Reg. 17.

Saul,al que mataſſe al Gigante Golias, y que haria la caſa de ſu padre noble, y libre de tributo en Iſrael: luego abrio el ojo al interes,y informandoſe bien primero del premio dixo que el entraria en campo con el,y le cortaria la cabeça con el ayuda de Dios.Luego el hõbre de ſu coſecha es auaro y intereſſal,y por el contrario Dios tan liberal y magnifico:q̃ en metiẽdole en materia de dar (como le mete. S.Pedro)y de hazer mercedes:es meneſter ponerle taſſa y yrle a la mano,porq̃ todo lo da.Biẽ mueſtra,eſta naturaleza del ſummo biẽ,cuya propriedad es diffundirſe y cõmunicarſe,lo que dixo S.Ioan.Que llego a tanto el amor que Dios tuuo al mundo,y la gana de hazelle mercedes,que le dio ſu hijo vnigenito, y con el dize el Apoſtol San Pablo que echo el reſto,y que todo lo dio.

Ioan.3.

Rom.8.

¶ Pero con marauilloſo primor y elegancia, mueſtra eſta diuina magnificẽcia el Spiritu Sancto por Oſeas,enel capitulo nueue. Donde repreſentando a los Hebreos ſus grauiſſimos pecados,y ſobre todos la idololatria y infidelidad dize.Profundamente pecaron como en la de Gabaa:acordarſe a Dios de ſus pecados: y viſitara ſus maldades. Alega la diuina Scriptura batallas ſeñaladas, y coſas acaeſcidas en otro tiẽpo:conſeruadas enla memoria dela poſteridad, para corregilla,y auiſſalla. Aſſi alega por Eſaias eſta meſma batalla y hyſtoria de Gabaon, y la de Balpharaſim: y la de Madian : la qual refiere tambien en el pſalmo. 82. con la que ſe dio a Siſara capitan general de Iabin, en el arroyo de Ciſon:con las muertes de aq̃llos quatro potentiſſimos Reyes Oreb,y Zeb,y Zebee,y Salmana.Eſtas eran batallas de todos conocidas y illuſtres, en las quales alcançarõ los Hebreos ſeñaladiſſimas victorias. Quales an ſido para noſotros los Eſpañoles aquellas victorioſas y memorables batallas,de Ronces Valles, de las nauas de Toloſa, de Pauia, y otras ſemejantes. Aqui ſe alude a la hyſtoria del leuita, q̃ paſſando por la ciudad deGabaa de Benjamin le quitaron

Oſeę.9.

Eſaię.28.

y força

y forçaron y mataron los vezinos della su muger, como se quenta en el capitulo diez y nueue del libro de los juezes. *Iudi.19.*
De lo qual resulto despues de munchos trances y batallas, ser al cabo la ciudad y casi todo el tribu de Benjamin assolado sin quedar biuos mas que obra de seyscientos hombres. Pues q̃riendo aqui ponderar los peccados de las diez tribus: dize que son tan grandes, como los de la ciudad de Gabaa. Y pidiendo a Dios contra ellos justicia y castigo, dize. Dales Señor. Mas para darnos a entender que enmendando a Dios en esta materia de dar, es menester ponelle tassa: y quasi dalle curador como a prodigo, añade luego vna galaniſſima correction, diziendo: Mas que les daras? Como si dixera de dar e hablado; tratando con vos Señor, que (si se sufre assi dezillo) soys vn manirroto, y todo lo days? Menester es poner tassa, señalar pieça, y que destajemos (como dize el refran) y que aueriguemos primero, que es lo que aueys de dar, y que declare yo bien lo q̃ pretendo pedir. No os pido Señor que les hagays mercedes, ni que les deys gente y los multipliqueys, que es lo q̃ ellos desean y vos hariades de buena gana, aunque no lo merecen: Sino que les deys castigo porque se enmienden, y en aquello que mas los a de lastimar y doler. Dad Señor sterilidad a sus mugeres, y falta de hijos, y de leche para podellos criar. Pero si tanta es la liberalidad y magnificencia de Dios, grande deue ser el premio que promete a S. Pedro pues en aquella respuesta sin ponelle nadie tassa, alargo la mano de summa bondad; y hincho los senos de nuestra codicia. Promete en esta vida ciento por vno: en la qual, quando cargando a Indias con mil trabajos y riesgos, se ganan dos por ciento; aunque sean brutos, es gran ganar, porque tres dobla la moneda; y ciento le paren casi dozientos. Pero que solo vno de caudal, para ciento: riqueza es que solamente se halla en el thesoro de Christo. Algunos dizen, que este recibo tan ereſcido, que de la mano de

Dat eis domine. quid dabis eis? Vulua sine leberis & vbera arentia

Quien destaja no baraja.

Dios recibe el hombre eneſta vida, recibiendo ciento por vno, es el derecho que por la gracia tiene el juſto en eſte mundo, de conſeguir la vida eterna. El qual ſe llama ciento por vno, tomando la Sancta Scriptura (como ſuele mũchas vezes) el numero taſſado y finito: por el que no tiene taſſa: y por el infinito. Como parece que lo declara. S. Lucas, el qual, no dize que recibira el hombre que todo lo dexare por Chriſto ciento por vno: ſino munchas coſas mas de las que dexare, y la vida eterna. Aſſi que eſta palabra ciẽto por vno, explica vna grãde y caſi infinita commodidad en eſta vida aludiendo a la buena tierra del Euangelio, q̃ rinde cien hanegas por vna. Pues ſi eſto haze la buena tierra, y tanto coge el que en ella ſiembra: porque no lo cogera y ganara, el que emplea ſu caudal y theſoro en Chriſto? Otros dizen que recibe el hombre ciento por vno, en el ſucceſſo y en el contento. Eſto es, que tanto contẽto halla en vno que dexa, como en ciento que tenia: y que por vno que dexa, ahorra ciento que perderia. Otros dizen muy llanamente: que recibe el hombre juſto ciento por vno que dexa en eſta vida, quanto al vſo y a la communió: por vna caſa, ciento, por vna madre, ciento: como ſe ve en los verdaderos pobres y religioſos, aunque no quanto a la propriedad, ni quanto ala poſſeſſion. Aſſi que recibe en todas eſtas maneras, ciento por vno en eſta vida. Pero lo que echa el ſello: y colma todos los beneficios y dones de Dios, y abraça y encierra, todo lo que el hõbre puede eſperar y caber en ſu naturaleza, es la vida eterna y la gloria, que es objectiua y effectiuamente el meſmo Dios. Del qual dixo diuinamente, el glorioſo Sancto Thomas en vn hymno. Naſciendo, ſe nos dios por compañero: comiendo por manjar, muriendo, por precio y reſcate y finalmente reynando, por galardon y premio ſempiterno.

Luc. 18. *multo plura.*

¶ Todos los que profeſſaron letras y erudicion, anduuieron dando caça y alcance a eſte myſterio de nueſtra bienauen-

auenturança, deſſeando ſaber en que eſtaua, y conſiſtia el ſummo bien de la criatura racional. Pero como yuan ciegos raſtreando ſin Fe, con ſola la fuerça de la razon y del entendimiento eſte fin ſobre natural y diuino: no pudieron atinar. Democrito, Ariſtipo, Eudoxo, Epicuro, y Philoxeno: y otros locos y perdidos, lo puſieron enel deleyte, cuya ſentencia ſiguio (como dize Ciceron) el infame Sardanapalo, vltimo Rey de los Aſſyrios. Otros en la honrra, como Themiſtocles. Otros en la potencia: como Anaxarco. Otros en la ſalud y falta de dolor: como Calyphon, y Diodoro. Otros en ſaber: como Herilo. Otros en la virtud como Zenon. Otros en la contemplacion: como Ariſtotil. Pero paraque me detengo en eſto, que ſe puede ver muy a la larga en Ariſtotil, y Ciceron, y en el ſacratiſſimo Ambroſio, y en el ſancto doctor? Pues el ameniſſimo Auguſtino affirma, que Marco Varron hombre doctiſſimo y diligentiſſimo, recogio de ſolo eſte punto: docientas y ochenta y ocho opiniones, que tuuieron los antiguos y Philoſophos. Porque ciertamente en Dios que es nueſtro ſummo bien, y vltimo fin del hombre: tienen los bienauenturados deleytes, no carnales y communes con las beſtias: ſino cæleſtiales y diuinos, honra, potencia, ſabiduria, riqueza, falta de dolor, y ſalud eterna, y toda honeſtidad y virtud, y la cõtemplacion de la mas diuina y excelente ſubſtancia que puede ver ni conſiderar nueſtro entendimento. La qual es de tanta hermoſura y reſplandor, y luz: que ni mas ni menos como no la puede conocer en eſta vida ſino por lũbre infuſa y dõ ſobre natural de Fe, ni merecer el hombre ſin la calidad diuina de la gracia ſobre natural: aſſi tan poco la podria ver enel cielo, ſin la calidad ſobrenatural de la lumbre de la gloria, que es fuerça, y leuanta tanto nueſtro entendimiento: que puede ver ſin ſer ahogado ni deſecho, eſte ſummo bien. Porque aũque toda nueſtra alma quede bienauenturada con la viſiõ de la diuina Eſſencia,

Cicero. li. 5. Tuſculana. q. &. Suidas in Nino

Ariſto. in Ethicis. Cicero de finibus Ambroſi. li. 2. offi. c. 2. Th. 12. q. 1. Augu. li. 19. de ciuitate. c. 1.

In Clemẽti. ad noſtrum de hæreticis. ex concilio Vienenſi.

Augu. lib. 22. de ciuita. c. 30. & de mori. Eccles. c. 25. & li 1. contra Achadem. c. 2. et. lib. de vita beata & lib. 1. de tri: c. 13. et li. 1. retra. c. 2. Nazian epis, 118. Basi. in Psal. 1. &. 61. Cle. Alex. lib, 1. pedago. c. 10. Plato in Gorgia & in Timeo, & in Phedone & in Eutidemo, & i i Lyside, & in Sympoſyo. Deonyſius Car. tuſi. in. 1. d. 1. q. 3. & in. 4. d. 49. q. 1. &. 2. Nymphus: li. 6 de intellectu. c. 28.

no ay duda, ſino que ſu nobiliſſima y preſtantiſſima potencia, que es el entendimiento, principalmente la toca y alcança: Aſſi parece que lo ſienten, los glorioſiſſimos Sanctos. Auguſtino, Gregorio Nazanzeno, Baſilio, y Hieronymo, y clemente Alexandrino, y el Doctor Sancto en muchos lugares. Y fue opinió antigua de Platon y de ſu ſcuela: eſpecialmente de Porphyrio, Plotino, Apuleyo: y Macrobio. Y de Ariſtotil y la ſuya, particularmente de Theophraſto, Alexandro Aphrodiſſeo, y de todos los Arabes, q̃ ſiguen la diſciplina Peripathetica: De Auen Pache, y de ſu diſcipulo Auerroys, Auicena, Auicembron, Alphorabio, Algazelo, y Abubater: los quales cita y refiere el pientiſſimo Dionyſio Carthuſiano. (Aunque le parezca a Auguſtino Nimpho ocio, a eſta queſtion.

¶ El eſtado deſta gloria bienauenturada, y grande, y ſoberana felicidad de los Sanctos: mueſtra el diuino S. Ioan en los dos poſtreros capitulos, de ſu reuelacion y Apocalypſi, diziendo. Que vio nueuo cielo, y nueua tierra: ſin mar de mudança ni de alteracion. Y que oyo vna gran boz de trono diuino que dezia: ya tiene Dios aſſentado ſu tabernaculo con los hombres, ya viue y eſta con ellos de aſſiento, y viuira de aqui adelante, y ellos ſeran ſu pueblo, y el miſmo Dios con ellos, ſera ſu Dios dellos. Y enxugata y limpiara las lagrimas de ſus ojos, y no aura mas llanto: ni gemido, ni clamor ni dolor. Y dixo el que eſtaua ſentado en el trono, mirâ que hago todas las coſas nueuas. Y deſpues dize que fue atrebatado en ſpiritu, y que vio la ciudad Sancta de Hieruſalem: por la qual ſe le ſignificaua la gloria y el eſtado de los bienauenturados, llena de claridad y refulgẽcia, y ſu lumbre era como de piedras precioſas, de gran conſuelo y alegria para mirar. Como lũbre de jaſpes finos, y de Chriſtal: Cercada de vn fuerte y muy rico muro, que tenia doze puertas: y doze Angeles y ſoberanos ſpiritus por alcaydes dellas. Era ſu edificio quadrado

drado,labrado de finiſſimo jaſpe, y pareſcia toda la ciudad de oro y de limpiſſimo vidro. Sus cimientos tenian toda la riqueza y pedreria del mundo, jaſpes, ſaphiros, porfidos, calcedonias,eſmeraldas,jacinthos,granates,topazios Chriſolitos, berylos; y amatiſtios. Deſta riquiſſima pedreria, yuan labrados los lienços de aquella muralla de la gloria, de puerta a puerta. Yendo variada,aquella nunca viſta canteria en otra parte,de ameniſſimos colores alegres y agradables a la viſta. De verde,azul,morado,encarnado,roxo, dorado, turqueſado, jaſpeado, y otras munchas mezclas y colores. Cada puerta era labrada de ſola vna perla oriental finiſſima,y la plaça de oro muy cendrado luzido y tranſparente:como vn Chriſtal, o como vn vidro. Auia en aq̃lla diuina ciudad perpetua luz, eſtaua deſterrada della la noche y la tiniebla:y la luz que en ella reſplandecia,no era del Sol,ni de la luna: ſino muy mas clara ſin comparacion y refulgente, porque el cordero ſin manzilla que la labro con ſu ſangre, era ſu luz: auia en ella perpetua paz y repoſo,y ſeguridad,y por eſſo ſiempre las puertas eſtauan abiertas de par en par noche y dia: Auia tambien en ella hartura y abundancia gracioſamente y debalde, de todo lo que ſe puede deſſear. Porque por medio la atraueſſaua vn caudaloſo rio,que nacia del trono y del aſſiento de Dios, que tenia a la freſquiſſima ribera, arboles de vida que lleuarã fructo cada mes, y ſus hojas eran ſalud y medicina de las gentes. En eſta ciudad admirable la eſtancia, y el aſſiento,y el palacio, y caſa de Dios: y veran los que en ella viuẽ la eſſencia de Dios perdurablemente. Eſtas palabras caſi a la letra ſon del glorioſo S. Ioan. Con las quales con figuras y methaphoras de coſas viſibles, marauilloſamente declara, la buenauentura y dicha y grã gloria delos juſtos. Pues por eſta manera de hablar, ſe explica el abundancia, la riqueza:el contento, la ſeguridad, y bienauenturança: que tienen y tendran perpetuamente los juſtos, que en ella reſiden

siden y estan.

¶ Esta confession tan soberana y excelente de los Articulos de nuestra sacratissima Fe, concluymos con esta palabrita, Amen. La qual es Hebrea, y se deriua de vn verbo q̃ quiere dezir: creer, y ser fiel, y estable, y permanescer. Y assi algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir: verdadera fiel y firmemente. Otras se viste trage de nombre, y quiere dezir, fe, o verdad. Como se vee en aq̃l lugar del cap. 65. de Esaias, donde leemos. En el qual el que es bendito sobre la tierra, sera bendito: en Dios Amen. Esto es en Dios dela verdad: Y assi piensan algunos, que quando esta palabrita se dobla en el Euãgelio: en el primer lugar es nõbre, y en el segundo aduerbio, y haze este sentido. Yo verdad (porque habla Christo) os digo certissimamente esto, o lo otro. La qual manera de hablar, encomienda y celebra mũcho, la dignidad, verdad, y firmeza del Euangelio. Pues la summa verdad Christo IESV Redemptor nuestro nos habla cõ juramento, verdadera, cierta, leal, y firmemẽte. Tambien es aduerbio de quien pide y desea con gran vehemencia, que se haga alguna cosa. Y quiere dezir haga se. Y cali significa lo mismo, que lo q̃ nosotros cõ vocablo Arabigo recebido en nuestra lengua Española, dezimos oxala. Y assi se dobla para mostrar este affecto, al fin de algunos psalmos, y en el quinto capitulo de los numeros, tratando lo que deue responder la muger, por la qual se offresce el sacrificio de los zelos: a la oracion del Sacerdote, para mostrar vn intensissimo affecto y desseo, de que se descubra la verdad, se dize que responda. Amen Amen.

Aman.

Esaię 65.

Numer. 5.

¶ Pues en todas tres significaciones del verbo de donde se deriua esta palabra Amen, la podemos tomar en esta parte. Que diximos ser. Creer, ser fiel y estable, y permanecer. Porque nosotros creemos firmissimamente todos los Articuios de nuestra sancta Fe Catholica, que propusierõ en su Symbolo los sagrados Apostoles, y nosotros con el diuino

diuiño fauor emos declarado hasta aqui, y pretendemos con su gracia ser fieles, y firmes, y estables, y permanecer en esta sagrada confession perpetuamente. Y dessamos cõ gran humildad, y affecto y deuocion (aunque indignos) gozar desta vida eterna que confessamos que tienen los bienauenturados, en el mesmo Dios. Al qual sea honra y gloria perdurable, por siempre sin fin Amen.

Fin de la obra.

TABLA DE LOS DISCVRSOS y capitulos desta obra.

DISCVRSO PRIMERO. de la Cruz.

¶ Capitulo primero. Como la vida Christiana es verdadera milicia, y dela significacion de aquellas palabras con que nos signamos diziendo por la señal de la santa Cruz,&c. Fol.1. Pag.1.

¶ Capitulo segundo de la dignidad, virtud y efficacia de la santa Cruz. fol.3.

¶ Capitulo tercero de los Typos y figuras admirables y dignidad y excellencia de la Cruz. fol.9.

DISCVRSO segundo, desta palabra Symbolo.

¶ Capitulo primero de la significacion desta palabra Symbolo, y de los autores que lo compusieron, y sus partes. fol.13.

DISCVRSO tercero de la Fe.

¶ Capitulo primero que declara su primera palabra del Symbolo que es Creo, y la necessidad de la Fe, y el origen y principio q̃ tiene en nuestros coraçones. fol.17.

¶ Capitulo segundo, que declara mas particularmente la naturaleza y vtilidad de la Fe. fol.21.

¶ Capitulo tercero de la necessidad y forma de la Fe. fol.25.

DISCVRSO quarto, de la significacion desta palabra Dios, y de su vnidad.

¶ Capitulo primero de la significacion desta palabra Dios, y diuision del Symbolo. fol.29.

¶ Capitulo segundo, de la vnidad de Dios. fol.32.

DISCVRSO quinto de la Sanctissima Trinidad.

¶ Capitulo primero, de la Trinidad delas diuinas personas, y vnidad de

dad de la Essencia. fo.34.

DISCVRSO sexto dela creacion.

Capitulo.1.de la persona y potencia del Padre, y de la creacion del vniuerso. fo.39.

Cap.2.de la obra de la creació, y de las piadosas y subidas consideraciones, a q̃ leuáta y despierta nuestro entendimiento. fo.43.

DISCVRSO.7.de la significacion desta palabra Christo.

Cap.1. de la verdadera diuinidad y humanidad de nuestro Redẽptor, y de la significacion deste nombre Christo. fo.46.

DISCVRSO. 8. del dulcissimo nombre de Iesus.

Capitulo primero de la significacion y excellencia del sacratissimo nombre de Iesus. fo.49.

Capitulo. 2. que prosigue las excellencias del sacratissimo nombre de Iesus. fo.55.

DISCVRSO noueno de la Encarnacion, Concepcion y Nascimiento del Redemptor.

Capitulo.1.que comiença a declarar, las palabras del tercer Articulo de la Fe, que fue concebido del Spiritu Sancto, y nacio de la Virgen Sancta Maria. fo.60.

Capitulo.2.de la manera q̃ nuestro señor fue concebido del Spiritu Sancto. fo.65.

Capitulo.3.del Nascimiento de nuestro Redemptor y perpetua virginidad de su Sacratissima madre. fo.68.

Cap.4.de la virginidad perpetua y dulcissimo nombre y excelencias de la sacratissima Virgen Maria. fo.72.

DISCVRSO diez de la Passion y muerte de Christo nuestro Señor.

Capitulo primero de los dolores, y penas incomprehensibles de nuestro Redemptor. fo.79.

Capitulo. 2. que declara las palabras deste Articulo quarto que fue crucificado y muerto. fo.85.

Capitu.3.que prosigue el mysterio de la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo. fo.89

Cap.4.de los fructos de la sangre, passió, y muerte de nro Redẽptor, en laqual como en vna soberana pintura, se proponẽ al Christiano, los altissimos principios morales de nra religion. fo.93.

Ca 5.q̃ cõtiene vna deuota meditació, de la vida y muerte de Iesu Christo nuestro Señor: a imitacion de otra que hizo en cierto genero de verso, el bienauenturado san Anselmo. fo.96.

Cap. 6. que comiença la meditacion de la Passion y muerte de nuestro

nuestro Redemptor. fo.99.
¶ Capitulo. 7. que prosigue la meditacion de la passion y muerte de nuestro Redemptor. fo.102.
¶ Cap.8. que prosigue la meditacion de la passiõ y muerte de nue stro Redemptor. fo.106.
¶ Cap.9. que contiene vna deuota Oracion para cada dia. fo.101.

DISCVRSO onze del descendimiento de Christo a los Infiernos.

¶ Cap.1. de la primera parte del Articulo quinto del Symbolo, q̃ es: descendio a los Infiernos, y de las estancias y aposentos q̃ alla ay. fo.124.
¶ Capitulo.2. de la tercera estancia y aposento del Infierno que es el Purgatorio. fo.118.
¶ Cap.3. de las penas de Purgatorio, y de la manera que pueden, y deuen ser ayudados, los que las padecen. fo.221.
¶ Cap.4. del infimo y miserable aposento de los Infiernos, q̃ por excellencia de desuentura y miseria, se llama Infierno: donde estan los condemnados, y de sus penas eternas. fo.225.

DISCVRSO doze, de la gloriosa Resurrection de Christo nuestro Señor.

¶ Cap.1. de la segunda parte del Articulo quinto, que es, al tercero dia resuscito de los muertos. fo.129.
¶ Ca.2. delos frutos y cõsideraciones q̃ se coligẽ, de la sagrada Re surrectiõ del redẽptor, para despertar, y auiuar nra esperãça. f.133

DISCVRSO.13. de la admirable Ascension del Redemptor.

¶ Cap.1. del Articulo.6. del Symbolo Apost. q̃ dize subio a los cie los esta assẽtado a la diestra de dios padre todo poderoso. fo.135.
¶ Cap.2. de las consideraciones y effecto, de la sacratissima y ad- mirable Ascension, de Christo nuestro señor. fo.139.

DISCVRSO.14. del juyzio final.

¶ Cap.1. del Articulo septimo del Symbolo, de donde verna a juz- gar los viuos y los muertos. fo.142.
¶ Cap.2. de las razones del juyzio Vniuersal. fo.146.
¶ Cap.3. de las señales que precederan el juyzio Vniuersal, y de la manera que sera celebrado por Christo nuestro señor. fo.150.

DISCVRSO.15. del SS. y de la sagrada Scriptura.

¶ Cap.1. del Articulo.8. del Symbolo Apostolico, creo en el Spi- ritu Sancto. fo.152.
¶ Cap.2. de la dignidad y excelẽcia de la sagrada scriptura. fo.156.

¶ Cap

TABLA.

¶ Cap.3. Que prosigue la excellencia de la Scriptura. fo.159.
¶ Capitulo quarto, que prosigue la dignidad y excelencia de la diuina Scriptura. fol.163.
¶ Capitulo.5. Que prosigue la dignidad y excellencia de la Sancta Scriptura. fol.167.

❧ DISCVRSO diez y seys de la Yglesia Catholica.

¶ Cap.1. de la primera parte del Articulo noueno, que es: Creo la Sancta Yglesia Catholica: y de su gran importancia. fol.170.
¶ Capitulo. 2. de la primera y segunda señal, en que se conoce la Yglesia Catholica.
¶ Cap.3. de la tercera señal de la S. Yglesia Catholica. fo.178
¶ Capitulo quarto de la vltima señal y marca, de la verdade ra Yglesia Catholica: que es, ser Apostolica. fo.185.
¶ Capitulo quinto de la Autoridad y riquezas, de la sancta Yglesia Catholica. fo.190.

❧ DISCVRSO.17. de la segunda parte del Articulo.9. que es. Creo la communion de los Sanctos.

¶ Cap.1. de la cõmuniõ q̃ entre si tienen los Christianos. fol.196.
¶ Cap.2. del socorro y patrocinio de los sanctos. fol. 200.

❧ DISCVRSO diez y ocho cerca del Articulo decimo, de la remission de los peccados.

¶ Cap.1. de la naturaleza y effectos del peccado. fo.206.
¶ Cap.2. de la diuision y effectos del peccado. fol.209.
¶ Capitulo tercero de la grauedad del pecado, y de la costumbre de peccar. fo.212.
¶ Cap.4. de la Remissiõ de los pecados, y dela penitencia. fo.218.
¶ Capitulo quinto que declara particularmente, la manera de la remission de los pecados. fo.222.

❧ DISCVRSO diez y nueue sobre el Articulo onze, de la Resurrection de la Carne.

¶ Cap.1. como resuscitaran nuestros cuerpos; y como su resurrection celebra la potencia y justicia diuina. fo.227.

❧ DISCVRSO veynte y vltimo de la vida perdurable.

¶ Capitulo primero q̃ declara que cosa sea vida perdurable, y las miserias y trabajos desta vida. fo.231.
¶ Capitulo segundo y vltimo del libro, que prosigue la grandeza y copia de los bienes de la gloria.

LAVS DEO.

¶ In æternum & vltrà Amen.